George Ticknor.

SUUM CUIQUE.

The Hon.ble Frederic North

Accessions
115567

Shelf No.
D.150.6.64
Vol. 2

W.B.CHORLEY
LIVERPOOL
books the silent friends of

F. 2. a.

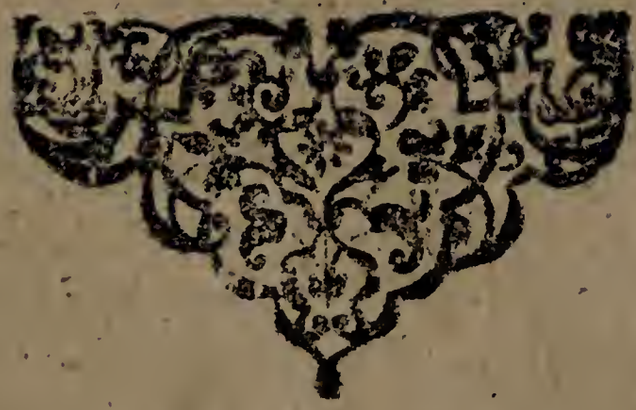
4954

W.B.CHORLEY

SEGUNDO TOMO
DE LAS OBRAS
DE SOROR
JUANA INES
DE LA CRUZ,

MONJA PROFESSA EN EL MONASTERIO
DEL SEÑOR SAN GERONIMO
DE LA CIVDAD DE MEXICO.

AÑADIDO EN ESTA SEGVNDA IMPRESSION
POR SV AVTORA.



Año 1693.

Impresso en Barcelona, por Joſepn Llopis. *Y à ſu coſta.*

D.150 b
.64
vol. 2

115-6-67
Ds. T.

Sry de Dn. David Stewart

CENSVRA DEL R.mo P. MAESTRO Iuan Navarro Velez, de los Clerigos Menores, Lector Iubilado, Provincial que ha sido de la Provincia de Andaluzia, Assistente Provincial de esta Provincia, y Calificador del Santo Oficio de la Inquisicion.

EL segundo Tomo de las Obras de la Madre Soror Juana Inès de la Cruz, Religiosa professa en el Observantissimo Convento del Maximo Doctor de la Iglesia San Geronimo de la Ciudad de Mexico, que el señor Doctor Don Joseph de Bayas, Provisor, y Vicario General de este Arçobispado, se ha servido de remitir à mi examen, es mas digno de Panegiricos, que de censuras: Tan medida à las leyes de la modestia, y de la verdad governò la pluma aquel elevadissimo espiritu, aquel verdaderamente sublime ingenio, que aviendo leido con singular atencion quanto en este volumen se contiene, nada he hallado que corregir; porque ni aun en vn apice ofende, ni la verdad de la Religion Catholica, ni la pureza de las costumbres mas santas; mucho si, que aprender, muchissimo que admirar: Con que dexando el oficio de Censor, tomara gustoso el de Panegirista, sino considerara, que el mayor Elogio de este segundo Tomo, que aora se pretende imprimir, es el aplauso, y estimacion, con que fue recibido, y celebrado de todos el primero.

Al quarto dia criò Dios el Sol, y siendo el Sol criatura tan bella, y la mas digna, al parecer, de las Divinas alabanças, no la califica, ni la alaba Dios como à las demàs, y este silencio, discurria yo, era el Elogio mas calificado de tan resplandeciente Planeta; porque siendo el Sol la misma substancia de la Luz, impressa de nuevo en el cuerpo solar, el mayor, y el mas elegante encomio del Sol, es la calisi- *Gen. cap. 10.* *S. Thom.*

cacion, y el aplauso con que Dios alabò à la luz en su primera ediccion: Començò à manifestar las luzes de su vivísimo ingenio, la Madre Juana, en el primer tomo de sus obras; oy buelve à imprimir essas mismas luzes en este segundo; y aunque en la forma parecen diversas, en la substancia todas son de vna misma valentia, todas tienen vn proprio lucimiento; y assi el mayor Elogio, y el mas elegante Panegirico, con que pueden coronarse los primores de este segundo tomo, son la aclamacion, y los aplausos con que fueron recibidos los aciertos del primero. Y solo podrè añadir lo que el Texto Sagrado añade despues de aver referido, que criò Dios el Sol, y que le colocò en el quarto Cielo, que son muy dignas todas las obras deste volumen de salir à la publica luz, para que colocadas en el firmamento de la mas alta estimacion alumbren, y resplandezcan para enseñança comun.

Gen. c. 10

Vidit Deus quod esset bonum. Gen. c. 1.

Varias son todas las obras de este segundo tomo (como las del primero tambien lo son) pero aun esta circunstancia les añade gracia, les concilia hermosura; pues con los reflexos, que mutuamente se prestan vna à otra, crece en todas la belleza, y centellea mas resplandeciente el primor, y sirve tambien de argumento, para que conozcamos el caudal inagotable de el ingenio que las escriviò, pues siendo tan varias, y de tan diferentes assumptos, tocandose en ellas tan diversos puntos, y todos con tanto acierto, claramente se conoce, que aquella capacissima, è ilustradissimamente tiene valentia, para llenar las obligaciones aun de mas altos assumptos. Nunca escriviò estos papeles la Madre Juana, con ambicion, ni aun con esperança de que se imprimiessen: Escriviòlos, ò por su licito divertimiento, ò porque se los pidieron personas à quienes su discreta cortesania no supo negarse: Oy su modestia, y su respeto, à vn mas que su gusto permiten, que se estampen. Y si estos papeles esparcidos, y divididos parecieron tan buenos, aun à los mas doctos, recogidos, y juntos en vn volumen, es preciso

que

que parezcan buenos en superlativo grado ; y que se grangeen los mas crecidos Elogios.

En los versos pudiera reparar algun escrupuloso, y juzgarlos menos proporcionado empleo de vna pluma Religiosa, pero sin razon ; porque escrivir versos, fue galantería de algunas plumas, que oy veneramos Canonizadas, y los versos de la Madre Juana son tan puros, que aun ellos mismos manifiestan la pureza del animo que los dictò, y que se escrivieron solo por galanteria del Ingenio, sin que costàssen à la voluntad, aun el menor sobresalto, son vnas flores que sirven de adorno à la pluma, y à los escriptos de este espiritu, vnicamente consagrado à Dios, y entre estas flores se escogen cõ mas gusto dulcissimos frutos de vtilidad, resplandecen mas vivas flamantes luzes de erudicion. El Candelero del Templo se componia de flores, de plumas, de frutos, y de luzes, antes el adorno de aquellas plumas, eran la vistosa vnion de luzes, frutos, y flores. Assi la calificacion del animo Religioso de la Madre Juana, es vivir consagrada siempre à Dios, con los empleos de vna pluma, coronada de los asseos, y de los aliños de hermosas flores, sazonados frutos, y resplandecientes luzes, y las flores de esta Religiosa pluma, son con toda propriedad las flores de las plumas del Candelero; porque los versos de la Madre Juana, son blanquissimas Azuzenas, que estàn exalando suaves fragrancias de purissima castidad, y mejoran el *Rosas loqui* de la antiguedad; pues en sus versos, *Lilia loquitur*, pronuncia flores; pero Azuzenas en cuyo terso candor copia la pureza de su coraçon candido, de su animo Religioso.

Exod. 25.

Lilia Exod. 25.

Y siendo los versos en su linea tan primorosos, como conocerán aun los mas Criticos en esta luzida ocupacion, lo menos que yo reparo en ellos, es el ser versos, porque toda la atencion me la han llevado otros primores, de que los admiro esmaltados, veolos por todas partes centellear elevadissimos conceptos, explicados con facilidad, y felicidad grande, vivas, y galantes alusiones, insinuadas con

suma

ſuma connaturalidad llenos de ſingulares, y reconditas noticias tan proprias del argumento todas, y tan ſin violencia ajuſtadas, que le vienen ſiempre nacidas, y arrebatado dulcemente de tan nobles calidades, no he podido reparar tanto en lo ſonoro de ſus numeros, en lo terſo de ſu eſtilo, en lo proprio de ſus translaciones, y metaphoras, y en lo natural de ſu numen: perfecciones, en que tendràn bien que admirar, aun los mas eſcrupuloſos.

Pero donde, à mi parecer, eſte Ingenio grande ſe remontò, aun ſobre ſi miſmo, es en el *Sueño*. Y creo que qualquiera que le leyere con atencion, lo juzgarà aſsi; porque el eſtilo es el mas heroyco, y el mas proprio del aſſumpto, las translaciones, y metaphoras ſon muchas, y ſon muy elegantes, y muy proprias; los conceptos ſon continuos, y nada vulgares, ſino ſiempre elevados, y eſpiritoſos; las aluſiones ſon reconditas, y no ſon confuſas; las alegorias ſon miſterioſas, con ſolidez, y con verdad; las noticias ſon vna Amalthea de toda mejor erudicion, y eſtàn inſinuadas con diſcrecion grande, ſin pompa, y ſin afectacion: En fin es tal eſte *Sueño*, que ha meneſter ingenio bien deſpierto, quien huviere de deſcifrarle, y me parece no deſproporcionado argumento de pluma docta, el que con la luz de vnos Comentarios ſe vea iluſtrado, para que todos gozen los precioſiſsimos teſoros de que eſtà rico.

De las Comedias, ſolo dirè, que me parecen dignas de hazer entre las mas aplaudidas de los Autores mas primoroſos en eſte genero de Poeſia, y que en los Theatros merecerán los aplauſos que ſe grangean en el papel.

Los Actos Sacramentales, muchos los juzgan por obra de menos Arte, y dificultad, que las Comedias (ſea aſsi por las leyes del Theatro) pero para otras leyes, es ſu compoſicion ſin duda mas dificultoſa, y mas arrieſgada. Sō por la Sagrada materia de que deben componerſe, por los terminos verdaderamente dificultoſos, que en ellos es fuerça vſarſe, por las alegorias de q̄ ſe texen muy peligroſos, y muy expueſtos

à los

à los deslizes. Vna Comedia, por mas perfecta que sea, solo pide para su cõposicion noticias, que no salen de la Esphera de humanas; pero la composicion de vn Auto Sacramental las pide humanas, y Divinas tambien, porque su fabrica se và cõponiendo de noticias entretexidas de vna, y otra erudicion, de Doctrinas de nuestra Santa Fè, de terminos casi Escolasticos, y Theologicos, y manexar vn ingenio todos estos materiales con la elegancia, y con el primor, que pide el Theatro, ajustandolos al nivel de la verdad, y de la decẽcia, sin el mas leve tropieço, y sin el menor descuydo, argumento es de grande ingenio, de gran comprehension, y de grande juyzio, y todas estas calidades tienen los Autos de la Madre Juana, porque son cabalmente perfectos, y en todo cumple con lo que debe à las leyes del Theatro, à la verdad de la Religion, à la pureza de la mas sana doctrina, y à la Soberana Mageſtad del Mysterio. Y si cumplir con tanto fuera elogio muy crecido, aun para vn hombre muy grande: Què serà cumplir con todo el ingenio, y el estudio de vna muger? Serà averse constituido acreedora, por su omnimoda erudicion, de Panegirico, que à toda ella se estienda, y passe de el que Marcial dirigiò à Theophila. *Lib. 7. Epig. 68.*

Hæc est illa :::::::: Theophila :::::
Cuius, Cecropia, pectora voce madent.
Hanc sibi iure petat magni Senis Altus in Hortis,
Nec minus esse suam Stoica turba velit.
Vivet opus, quodcumque per istas miseris aures;
Tam nec fœmineum, nec populare sapit.
Non tua Parthenis nimium se præferat illi,
Quamvis Pierio sit bene nota Choro.
Carmina fingentem Sapho laudavit amatrix:
Castior hæc, & non doctior illa fuit.

Y porque este vltimo Distícho, que alaba la pureza de los versos de Theophila en comparacion de Sapho, es elogio diminuto, dexando dudoso el exceſſo en la Sabiduria de las dos; el mismo Marcial proporciona otro ajustado

à la

à la Madre Juana, que sobre la decencia no profanada de sus mas humanas Poesias, le confiessa la ventaja en la doctrina, celebrando à Sulpicia.

Lib. 10. *Epig.* 53.

Cuius carmina, qui benè æstimarit,
Nullam dixerit esse sanctiorem, &c.
Hac condiscipula, vel hac magistra
Esses aoctior, vel pudica Sapho, &c.

Corona este tomo la corona de todas las Obras de la Madre Juana, la respuesta, que diò à vn Sermon del mas docto, del mas agudo, y del mas grande Predicador, que ha venerado este siglo, de àquel mõstruo hermoso, y agradable de los Ingenios. Con este Campion, que pusiera miedo aun al mas alentado, sale à la Palestra, y en todo se porta verdaderamẽte bizarra, en las cortesanias discretas con que le trata; en las ventajas grandes, que liberal, y modesta le cede; en lo atenta, que le venera; en lo ingeniosa, q̃ le contradize; en lo sutil, que le arguye; en lo docta, q̃ se le opone; y en lo esforçada, que aspira à quitarle, ò à competirle la palma. Y en todo cõ tan docto primor, que estoy cierto, que si el mismo Autor huviera visto este papel, no sólo le coronara de merecidos elogios, y fuera esta su mas glorioſa recomendacion; sino q̃ ù de cortesano, ù de convencido, cediera el triumpho, y el laurel à la competidora ingeniosa, y la confessara vencedora en lo que le impugna, y en lo que le añade. Es, pues, muy digno este libro de salir à la publica luz, y merece que v. md. se sirva de dar la licencia, que se le pide, pues merece este:

Venustus liber, elegansque totus.
Ex templo in mediam tuam coronam,
Et longas hominum, essuritiones
Sua Lautitia famenque pascat.

Assi lo siento, salvo meliori, &c. En esta Casa de Clerigos Menores de Sevilla 18. de Julio de 1691.

Juan Navarro de los
Clerigos Menores.

CRISIS
SOBRE VN SERMON
DE VN ORADOR GRANDE ENTRE LOS MAYORES,
QVE LA MADRE
SOROR JVANA
LLAMÒ
RESPVESTA,

POR LAS GALLARDAS SOLVCIONES con que reſponde à la facundia de ſus diſcurſos.

MVy ſeñor mio. De las bachillerias de vna converſacion, que en la merced, que me haze, paſſaron plaza de vivezas, naciò en v. md. el deſeo de ver por eſcrito algunos diſcurſos, que alli hize de repente, ſiendo algunos de ellos, y aun los mas, ſobre los Sermones de vn excelente Orador, alabando algunas vezes

ſus fundamentos, otras diſsintiendo, y ſiempre admirandome de ſu ſin igual ingenio, que aun ſobreſale mas en lo ſegundo, que en lo primero; porque ſobre ſolidas vaſas, no es tanto de admirar la hermoſura de vna fabrica, como la de la que ſobre flacos fundamentos ſe oſtenta lucida; quales ſon algunas de las propoſiciones de eſte ſutiliſsimo talento, qué es tal ſu ſuavidad, ſu viveza, ſu energia, que al miſmo, que diſsiente, enamora con la belleza de la Oracion, ſuſpende con la dulçura, hechiza con la gracia, y eleva, admira, y encanta con el todo. De eſto hablamos, y v. md. guſtò (como ya dixe) ver eſto eſcrito. Y porque conozca, que le obedezco en lo mas dificil, no ſolo de parte del entendimiento, en Aſſumpto tan arduo, como notar propoſiciones de tan gran talento; ſino de parte de mi genio repugnante, à todo lo que parece impugnar à nadie, lo hago, aunque modificado eſte inconveniente, en que aſsi de lo vno, como de lo otro, ſerà v. md. ſolo el teſtigo; en quien la propria autoridad de ſu precepto, dexarà honeſtados los errores de mi obediencia, que à otros ojos pareciera deſproporcionada ſobervia; y mas cayendo en ſexo tan deſacreditado en materia de letras con la comun accepcion de todo el mundo. Y para que v. md. vea quan purificado và de toda paſsion mi ſentir, es lo primero, que propongo, tres razones, que en eſte inſigne Varon concurren de eſpecial amor, y reverencia mia.

La primera es el cordialiſsimo, y filial cariño à ſu Sagrada Religion, de quien en el afecto no ſoy menos hija, que lo fue dicho Sujeto. La ſegunda, la grande aficion, que eſte admirable paſmo de los ingenios me ha ſiempre debido, en tanto grado, que ſuelo dezir (y lo ſiento aſsi) que ſi Dios me diera à eſcoger talentos, no eligiera otro, que el ſuyo. La tercera, el que à ſu generoſa Nacion tengo oculta ſympathia; que juntas à la general,

neral, de no tener espiritu contradictorio, sobraba para callar, como lo hiziera, à no tener contrario precepto. Pero no bastarán à que el entendimiento humano, potencia libre, y que assiente, ò difsiéte necessario, à lo que juzga ser, ò no verdad, se rinda por lisonjear el comedimiento de la voluntad. En cuya suposicion digo, que esto no es replicar, sino referir simplemente mi sentir; y este tan ageno de creer de si, lo que de el suyo pensò dicho Orador, diziendo: *Que nadie le adelantaria* (proposicion, en que hablò mas su nacion, que su profession, ni su entendimiento) que desde luego llevo pensado, y creìdo, que qualquiera adelantarà mis discursos con infinitos grados. Y no puedo dexar de dezir, que à este, que parece atrevimiento, abriò èl mismo el camino, y hollò el primero las intactas sendas, dexando, no solo exemplificadas, pero faciles, las menores ossadias, à vista de su mayor arrojo: Pues si sintiò vigor en su pluma, para adelantar en vno de sus Sermones (que serà solo el assumpto de este papel) tres plumas sobre doctas, Canonizadas; què mucho, que aya quien intente adelantar la suya, no canonizada, aunque docta? Si ay vn Tulio moderno, que se atreva à adelantar à vn Augustino, à vn Thomàs, y à vn Chrisostomo; què mucho que aya quiẽ osse responder à este Tulio? Si ay quien no tema combatir en el ingenio con tres, mas que hombres; què mucho es, que aya quien haga cara à vno, aunque tan grande hombre? Y mas si se acompaña, y ampara de aquellos tres Gigantes? Pues mi assumpto es, defender las razones de los tres Santos Padres. Mal dixe. Mi Assumpto es, defenderme cõ las razones de los tres Santos Padres. Aora creo, que acertè; y entrando en èl, digo, que seguirè en la respuesta el metodo mismo, que siguiò el Orador en el Sermon citado, que es del Mandato, y es en esta forma.

Habla de las finezas de Christo en el fin de su vida: *In finem dilexit eos.* Ioann. 13. cap. Y propone el sentir de tres Santos Padres, que son Augustino, Thomàs, y Chrisostomo, con tan generosa ossadia, que dize: *El estilo, que he de gnardar en este Discurso serà este. Referirè primero las opiniones de los Santos, y despues dirè tambien la mia; mas con esta diferencia, que ninguna fineza de Amor de Christo diràn los Santos, à que yo no dè otra mayor, que ella. Y à la fineza del Amor de Christo, que yo dixere, ninguno me ha de dar otra, que le iguale.* Estas son sus formales palabras, esta su proposicion, y esta la que motiva la Respuesta.

D. Augustin.

La Opinion primera es de Augustino, que siente, que la mayor fineza de Christo fue morir, probado con el texto: *Maiorem hac dilectionem nemo habet, vt animam suam ponat quis pro amicis suis.* Ioann. 15. cap.

Dize este Orador, que *mayor fineza fue en Christo ausentarse, que morir.* Pruebalo por discurso; porque Christo amaba mas à los hombres, que à su vida, pues dà la vida por ellos: Luego mas fineza es ausentarse, que morir. Pruebalo con el texto de la Magdalena, que llora en el Sepulcro, y no al pie de la Cruz; porque aqui vè à Christo muerto, y alli ausente, y es mayor dolor la Ausencia, que la Muerte.

Pruebalo mas, con que Christo no haze demonstraciones de sentimiento en la Cruz, quando muere: *Inclinatio capite emisit spiritum*, y las haze en el Huerto; porque *se aparta: Factus in agonia*; porque le es mas sensible la Ausencia, que la Muerte.

Luc. 22. cap.

Pruebalo, con que pudiendo Christo resucitar al segundo instante, que muriò, y Sacramentarse despues de la Resurreccion, que lo primero era remedio de la Muerte, y lo segundo de la Ausencia, dilata el remedio de la Muerte hasta el tercero dia, y el de la Ausencia, no

solo no lo dilata, pero le anticipa, Sacramentandose el dia antes de morir: Luego siente mas Christo la Ausencia, que la muerte.

Prueba mas. Dize, que Christo muriò vna vez, y se ausentò vna vez; pero que à la Muerte no le diò mas que vn remedio, resucitando vna vez; mas que à la Ausencia le buscò infinitos, sacramentandose. Y assi à la Muerte diò vna Resurreccion por remedio; pero por vna Ausencia multiplica infinitas Presencias: Luego siente mas la Ausencia, que la Muerte.

Dize mas, que siente Christo tanto mas la Ausencia, que la Muerte; que siendo assi, que el Sacramento de la Eucharistia, en quanto Sacramento es Presencia, y en quanto Sacrificio es Muerte, en que muere Christo tantas vezes, quantas se haze presente; no repara en que cada Presencia le cuesta vna Muerte: De manera, que siente tanto mas Christo el ausentarse, que el morir, que se sujetò à vna perpetuidad de Muerte, por no sufrir vn instante de Ausencia: Luego fue mayor fineza ausentarse, que morir.

Estas son en substancia sus razones, y pruebas, aunque por no dilatarme las estrecho à la tosquedad de mi estilo, en que no poco pierden de su energia, y viveza. Y serà preciso hazerlo assi en todos los discursos; pues v. md. los podrà leer de espacio en el mismo Autor, à que me refiero; pues esto no es mas, que vnos apuntes, ò reclamos, para dar claridad à la respuesta, que es esta.

Siento con S. Augustin, que la mayor fineza de Christo fue morir. Pruebase por discurso; porque lo mas apreciable en el hombre es la vida, y la honra, y ambas cosas dà Christo en su afrentosa muerte. En quanto Dios ya avia hecho con el hombre finezas dignas de su Omnipotencia, como fue el criarle, conservarle, &c. Pero en quanto hombre, no tiene mas, que poder dar,

que la vida. Pruebaſe, no ſolo con el texto: *Maiorem hac dilectionem, &c.* el qual ſe puede entender de otros Amores; ſino con otros infinitos. Sea vno el en que Chriſto dize, que es buen Paſtor: *Ego ſum Paſtor bonus; bonus Paſtor animam ſuam dat pro ovibus ſuis.* Donde Chriſto habla de ſi miſmo, y califica ſu fineza con ſu muerte. Y ſiendo Chriſto quien ſolo ſabe qual es la mayor de ſus finezas, claro es, que quando ſe pone à executoriarlas èl miſmo, à aver otra mayor, la dixera. Y no oſtenta para prueba de ſu Amor, mas que la promptitud à la Muerte: Luego es la mayor de las finezas de Chriſto.

Ioan. 15. cap.

Ioan. 10. cap.

Mas: Dos terminos tiene vna fineza, que la pueden conſtituir en el ſer de grande. El termino *à quo* de quien la executa, y el termino *ad quem* de quien la logra. El primero haze grande vna fineza por el mucho coſto, que tiene al Amante. El ſegundo por la mucha vtilidad, que trae al Amado. Ay muchas finezas, que tienen el vn termino, pero carecen del otro. Sea exemplo de las primeras Jacob ſirviendo catorze años. O què trabajos! O què yelos! O què Soles! Gran fineza de parte de Jacob; pero veamos què vtilidad trae eſto à Rachel, que es el otro termino? Ninguna; pues el tener eſpoſo, ſin eſſas diligencias lo lograria ſu belleza. Eſta fineza tiene ſolo el termino *à quo*. Sea exemplo de las ſegundas Eſther elevada al trono Real en lugar de la Reyna Vaſti. Gran dicha! Por cierto gran ventura! Grande vtilidad para Eſther! Pero veamos el otro termino. Què coſto le tiene à Aſuero eſſa fineza? Ninguno, ſolo querer. Eſta fineza tiene ſolo el termino *ad quem*: Luego para ſer del todo grande vna fineza, ha de tener coſtos al Amante, y vtilidades al Amado. Pues pregunto, qual fineza para Chriſto mas coſtoſa, que morir? Qual mas vtil para el hombre, que la Redempcion, que reſul-

Geneſ. 29. cap.

Eſther 2. cap.

tò

tò de su Muerte? Luego es por ambos terminos la mayor fineza morir.

Encarna el Verbo, y mide por nuestro amor la immensa distancia de Dios à hombre: Muere, y mide la limitada, que ay de hombre à muerte; y siendo assi, que aquella es mayor distancia, quando nos representa sus finezas, y nos recomienda su memoria, no nos acuerda, que encarnò, y nos tepresenta, que muriò: *Hoc est Corpus meum, quod pro vobis tradetur, hoc facite in meam commemorationem.* Pues no nos podia dezir Christo: *Este es mi Cuerpo, que por vuestro Amor le tomè, y me hize hombre?* No, que la Encarnacion no le fue penosa, ni obrò luego nuestra Redempcion, y quiere Christo acordarnos su costo, y nuestra vtilidad, que son los dos terminos, que hazen perfecta vna fineza, y que solo los comprehende su muerte, que es la mayor de sus finezas; porque la Encarnacion fue mayor maravilla; pero no fue tan grande fineza; pues en quanto à maravilla, mayor maravilla fue hazerse Dios hombre, que morir siendo hombre; pero en quanto à fineza, mayor costo le tuvo morir, que encarnar; porque en encarnar no perdiò cosa alguna del ser de Dios, quando se hizo Christo; y en morir dexò de ser Christo desuniendose el Cuerpo del Alma, de que se hazia Christo: Luego fue mayor fineza el morir. Y parece, que el mismo Señor lo regulò assi. Pruebase por discurso. Todos aquellos, que se eligen por medios para algun fin, se tienen por de menor aprecio, que el fin à que se dirigen; la Encarnacion fue medio para la Muerte; pues Christo se hizo hombre, para morir por el hombre: Con que fue mayor fineza morir, que encarnar; aunque sea mayor maravilla encarnar, que morir: Luego morir fue la mayor fineza en la graduacion del mismo Christo, que es quien vnicamente sabe graduar sus finezas. Y aun por esso dize al espirar:

1. *ad Corinth.* 11 24.

Con-

Consummatum est; porque el espirar fue la consumacion de sus finezas.

Compra Christo (dize el Autor) *cada presencia en el Sacramento con vna Muerte.* Yo entiendo, que compra la Muerte con la Presencia; pues tiene la Presencia para acordarnos la Muerte: *Quotiescumque feceritis in mei memoriam facietis.* Aquella fineza, que el Amante desea, que se imprima en la memoria del Amado, es la que tiene por mayor; Christo dize: Acordaos de que mori. Y no dize: Acordaos de que os criè, de que encarnè, de que me Sacramentè, &c. Luego la mayor es morir.

Confirmase esta verdad: Aquella fineza, que el Amante ostenta, y reitera mas, tiene por la mayor; Christo reitera su muerte, y no otra: Luego esta fue la mayor. Y teniendo infinitos beneficios, que podernos acordar, solo nos acuerda, que muriò: Luego esta es la mayor.

Mas: Las demàs finezas de Christo se refieren; pero no se representan; la Muerte se refiere, se recomienda, y se representa: Luego no solo es la mayor fineza; pero es vn compendio de todas las finezas. Pruebolo, Christo en su muerte nos repite el beneficio de la Creacion; pues nos restituye en ella al primitivo ser de la gracia: Christo con su muerte nos reitera el de la Conservacion; pues no solo nos conserva vida temporal muriendo porque vivamos, sino que nos dà su Carne, y Sangre por sustento: Christo en su muerte nos reitera el beneficio de la Encarnacion; pues vniendose en la Encarnacion à la Carne Purissima de su Madre, en la Muerte se vne à todos, derramando en todos su Sangre. Solo el Sacramento parece, que no se representa en la muerte; y es, porque el Sacramento es la representacion de su muerte, y esto mismo prueba ser la mayor fineza la Muerte; pues siendo tan grande fineza el Sacramento, es solo representacion de la Muerte.

Pues

Pues en verdad, que hasta aora no hemos respondido al Autor, sino solo defendido el sentir de Augustino, de que la mayor fineza de Christo fue morir. Vamos à las razones del Autor, pues ya dexamos dichos sus fundamentos, à que desde luego le concedemos, que *Christo amò mas à los hombres, que à su vida; pues la diò por ellos*; pero le negamos el supuesto de que Christo *se ausentò*: Y dado que se ausentasse, negamos tambien el que la ausencia sea mayor dolor, que la Muerte. Vamos à lo primero, que es probar, que Christo no se ausentò.

Sirva de prueba al mio su proprio argumento. Si dize, que *Christo siente tanto el ausentarse, y tan poco el morir; que dilata el remedio de la Muerte, en la Resurreccion, hasta el tercero dia, y anticipa el de la Ausencia en el Sacramento*; Porquè suda en el Huerto? *Factus est sudor eius.* Porquè agoniza de congoxa? *Factus in agonia.* Porquè se ausenta, si queda ya presente Sacramentado en el Cenaculo? Y si remedia la ausencia antes que llegue, qual ausencia es la que siente, ya remediada? Luego la agonia no es de que se aparta, quien dexa ya assegurado el que se queda. Luego de todo esto se infiere, que el ausentarse, no solo no se debe contar por la mayor fineza de Christo, pero ni por fineza; pues nunca llegò el caso de executarla.

Dize el Autor, que *Christo se và; porque nos importa: Expedit vobis, vt ego vadam.* Es verdad, que se và; pero es falso, que se ausenta. No gastemos tiempo. Ya sabemos la infinidad de sus Presencias.

Probado el que Christo no se ausentò, no sirve la prueba de la Magdalena para esta conclusion; pues solo sirviera, suponiendo el Autor la ausencia, que yo niego. Y mi argumento es, que la muerte de Christo fue la mayor fineza de las finezas, que obrò; no de la supuesta de

la Ausencia, que en essa niego todo el supuesto, y no ay relativo de comparacion entre lo que tiene ser, y lo que no le tiene. Pero porque propuse probar, que no es la Ausencia mayor dolor, que la Muerte, y por consiguiẽte, ni mayor fineza, sino al contrario; serà preciso respõder à la prueba de la Magdalena; y assi digo: Que de llorar la Magdalena en el Sepulcro, y no llorar al pie de la Cruz, no se infiere, sea mayor dolor el de la Ausencia, que el de la Muerte; antes lo contrario. Pruebolo.

Quando se recibe algun grande pesar, acuden todos los espiritus vitales à socorrer la agonia del corazon, que desfallece. Y esta retraccion de espiritus ocasiona general embargo, y suspension de todas las acciones, y movimientos, hasta que moderãdose el dolor, cobra el corazon alientos para su desahogo, y exhala por el llanto aquellos mismos espiritus, que le bruman por cõfortarle, en señal de que ya no necesita de tanto fomento como al principio. De donde se prueba por razon natural: Que es menor el dolor quando dà lugar al llanto, que quando no permite, que se exhalen los espiritus; porque los necesita para su aliento, y confortacion. Prueba se, con que este mismo efecto suele ocasionar vn gozo: Luego no son indicio de muy grave dolor las lagrimas; pues es vn signo tan comun, que indiferentemente sirven al pesar, y al gusto.

A dos hombres gradua Christo con el dulce titulo de Amigos. El vno es Lazaro: *Lazarus Amicus noster dormit.* El otro es Judas: *Amice ad quid venisti?* Suceden à los dos, dos infortunios. Muere Lazaro muerte temporal; muere Judas muerte temporal, y eterna. Bien claro se vè, que esta seria mas sensible para Christo; y vemos, que llora por Lazaro: *Lacrymatus est Iesus.* Y no llora por Judas; porque aqui el mayor dolor embargò al llanto, y alli el menor le permite.

Ioan. 11. cap. *Matth. 26. cap.* *Ioan. vbi supra.*

La

La Reyna de los dolores, para serlo tambien de los meritos, se halla al doloroso expectaculo de la muerte de su Vnigenito, y quando lloran con tan distante conocimiento las Hijas de Sion, no llora la traspassada Madre: *Stantem lego; flentem non lego*; porque el inferior dolor llora, el supremo suspende, y no dexa llorar.

Dentro del caso mismo de la Magdalena hallarèmos otra prueba. No ay duda, que la Magdalena amò mucho à Christo. El mismo Señor lo testifica: *Remittuntur ei peccata multa, quia dilexit multum.* Pues siendo este amor tan meritorio, claro està, que seria perfecto; y el perfecto, claro està, que es: Amar à Dios sobre todas las cosas: Luego amaba la Magdalena mas à Christo, que à Lazaro su hermano. Pues como llora en la muerte de su hermano: *Et vidit eam Iesus flentem, &c.* y no llora en la Muerte de Christo? Es, porque tuvo menor dolor en la muerte de Lazaro, que en la Muerte de su Maestro: Luego se prueba ser mayor dolor el que no dexa llorar, que el que llorar dexa. *Ioan. vbi suprà.*

Pruebolo mas. Què dolor ay en la Ausencia, sino vna carencia de la vista de lo que se ama? Pues este, claro està, que le tiene la Muerte mas circunstancionado; porque la Ausencia trae vna carencia limitada, y la Muerte vna carencia perpetua: Luego es mayor dolor el de la Muerte, que el de la Ausencia; pues es vna mayor Ausencia.

Aprieto mas. El Ausente siente solo no ver lo que ama; pero no tiene otro daño en si, ni en lo que ama. El que muere, ò vè morir, siente la carencia de su Amado, y la Muerte propria, ò siente la carencia, y siente la Muerte de su Amado: Luego es mayor dolor la Muerte, que la Ausencia; porque la Ausencia es solo Ausencia; y la Muerte es Muerte, y es Ausencia:

Luego si la comprehende con aditamento, mayor dolor serà.

Vamos al segundo sentir, que es de Santo Thomàs. Dize este Angelico Doctor, que *la mayor fineza de Christo fue, el quedarse con nosotros Sacramentado, quando se partia à su Padre glorioso.* Ajustadme esto con aquella tan ponderada ausencia del Discurso passado. Vamos al caso.

El Autor contra S. Thomàs.

Dize este sutilissimo ingenio, que *no fue la mayor fineza de Christo Sacramentarse, sino qnedar en el Sacramento sin vso de sentidos.* Pruebalo con el lugar de Absalon, quando buelto de Gessur à la Corte, y no enteramente reducido à la gracia de David, queria mas la Muerte, que tan penosa ausencia. Allà verà v.md. en el Sermon lo elegante desta prueba, que à mi me importa primero averiguar la forma de este Sylogismo, y ver como arguye el Santo, y como replica el Autor.

El Santo dize: *Sacramentarse fue la mayor fineza de Christo.* Replica el Autor: *No fue, sino quedar sin vso de sentìdos en esse Sacramento.* Què forma de arguir es esta? El Santo propone en genero, el Autor responde en especie: Luego no està en forma el Sylogismo, ni vale el argumento. Si el Santo hablara de vna de las especies infinitas de finezas, que se encierran en aquel Erario riquisimo del Divino Amor debaxo de los accidentes de Pan, fuera buena la oposicion; pero si las comprehende todas en la palabra: *Sacramentarse*, como le responde oponiendole vna de las mismas finezas, que el Santo comprehende? Si vno dixesse, que *la mas noble cathegoria era la de substancia*, y otro le replicasse, que *no, sino el hombre*, aunque para esto traxesse muy elegantes pruebas, quales son las que trae el Autor, no diriamos, que no servian; porque era sofistico el argumento, y pecaba en la forma; pues el hombre es especie del ge-

ne-

nero de ſubſtancia, y eſtà comprehendido debaxo de ella? Claro eſtà. Pues aſsi juzgo yo eſte, ſino es, que me engaño, que bien podrà ſer; pero lo que aſſeguro es, que no ſerà por paſsion. Vealo v. md. que yo me ſujeto en eſto (como en todo) à ſu correccion. Pareceme, que quitadas las primeras vaſas, ſobre que eſtrivaba la proposicion, cae en tierra el edificio de las pruebas, que quanto eran mas fuertes, tanto ſon mas promptas al precipicio, faliendo flaco el fundamento.

Ya pienſo, que he ſatisfecho en lo que toca à la defenſa de Santo Thomàs, cuya proposicion abraza, y comprehende todas las finezas Sacramentales. Pero ſi yo huviera de arguir de eſpecie, à eſpecie con el Autor, dixera, que de las eſpecies de fineza, que Chriſto obrò en el Sacramento, no es la mayor el eſtàr ſin vſo de ſentidos; ſino eſtàr preſente al deſayre de las ofenſas: Porque privarſe del vſo de los ſentidos, es ſolo abſtenerſe de las delicias del amor, que es tormento negativo; pero ponerſe preſente à las ofenſas, es, no ſolo buſcar el poſitivo de los zelos, ſino tambien (lo que mas es) ſufrir vltrages en el reſpeto. Y es eſta tanto mayor fineza, que aquella, quanto và de vn amor agraviado, à vn amor reprimido. Y lo que diſta el dolor de vn deleyte, que no ſe goza, à vna ofenſa, que ſe tolera, diſta el de privarſe de los ſentidos, à el de hazer càra à los agravios. No ver lo que dà guſto, es dolor; pero mayor dolor es, ver lo que dà diſguſto.

Venden à Joſeph ſus Hermanos en Egypto, y privan à Jacob del deleyte de ſu viſta. Atreveſe Ruben à violar el lecho de ſu padre. Grandes delitos ambos! Pero veamos los caſtigos, que Jacob les previene. A Ruben priva de la primogenitura, expreſſando por cauſal el agravio, maldicele, y quiere, que no crezca: *Effuſſus es ſicut aqua, non creſcas; quia aſcendiſti cubile Patris* Geneſ. 49. cap.

Patris tui, & maculasti stratum eius. Bien merecida pena à su culpa. Pero veamos, que castigo asigna à los demàs por aver vendido à Joseph? Ninguno, ni buelve à hazer mencion de tal cosa. Pues como? Vn delito tan enorme se queda assi? Vender à su Hermano? Y à vn Hermano tal como Joseph, delicias, y consuelo de Jacob, y despues amparo de todos? Y esto se olvida, y à Ruben castigan? Si, que en la venta de Joseph privaron à Jacob solo del deleyte de su amor; pero Ruben ofendiò su amor, y su respeto: Y es menor dolor privarse del logro del amor, que sufrir agravios del amor, y del respeto: Luego es en Christo mayor fineza esta, que aquella. Esto he dicho de passo, que ya digo, que es argumento de especie à especie, que puede hazerse al Autor, no al Santo. Vamos à la tercera, que es de San Juan Chrisostomo.

El Autor contra Chrisostomo.

Dize el Santo, que *la mayor fineza de Christo fue lavar los pies à los Discipulos.* Dize el Autor, que *no fue la mayor fineza lavar los pies; sino la causa, que le moviò à lavarlos.*

Otra tenemos no muy diferente de la passada. Aquella de especie à genero; esta de efecto à causa. Valgame Dios! Pudo passarle por el pensamiento al Divino Chrisostomo, que Christo obrò tal cosa sin causa, y muy grande? Claro està, que no pudo pensar tal cosa. Antes no solo vna causa, sino muchas causas manifiesta en tan portentoso efecto, como humillarse aquella immensa Magestad à los pies de los hombres. Este es el efecto; y con su energia el Chrisostomo quiere, que infiramos de èl, lo grande de las causas, sin expressarlas; porque no pudo hallar mas viva expresion, que referir tan humilde ministerio en tanta soberania, como diziẽdo; Mirad como nos amò Christo; pues se humillò à lavarnos los pies. Mirad lo que deseò enseñarnos con su exem-

exemplo; pues se abatiò hasta lavarnos los pies. Mirad quanto solicitò la Conversion de Judas; pues llegò à lavarle los pies. Y otras muchas mas causas, que el Evangelio expressa, y muchas mas, que calla, y que el Chrisostomo incluye en aquel: Lavò los pies à sus Discipulos. Pues si el motivo de lavar los pies, y la execucion de lavarlos, se han como causa, y efecto; y la causa, y efecto son relativos, que aqui no pueden separarse; donde està esta mayoria, que el Autor halla entre lavar, y la causa de lavar, si solo su diferencia es, ser generante la causa, y el efecto engendrado? Ni qual es la mayor fineza, que dà à lo que el Santo dize? Pues al fin se refunde, en que *Christo se abatiò à los pies de Judas, cuyo corazon era trono de Satanàs.* Y este es el efecto, que el Santo pondera, y expressa, y que *la causa fue por reducirle.* Y esta es la causa, ò vna de las causas, que el Santo incluyò, refiriendo el efecto con mas misteriosa ponderacion, que si las expressara.

Quiere el Evangelista S. Juan dar pruebas del amor del Eterno Padre, y lo prueba con el efecto: *Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret.* Amò Dios de manera al mundo, que le diò à su Hijo: Luego el efecto es, el que prueba la causa. Para encender nuestros deseos en los bienes eternos se nos dize, que ni ojos vieron, ni oìdos oyeron, ni coraçon humano puede comprehender, como es aquella felicidad eterna. Pues no fuera mejor para suscitarnos el deseo pintarnos la gloria? No; que lo q̃ no cabe en las vozes, queda mas decẽte en el silencio: Y expressa, y dà à entender mas vn: *No* se puede explicar como es la gloria, que vn: assi es la gloria. Assi el Chrisostomo, la obra, q̃ es exterior expressa, la causa supone, y como inexplicable la dexa de dezir.

Para dar mayor claridad à lo dicho, y apoyar mas la propriedad, con que hablò el Santo, apuremos, què

cosa

cosa es fineza. Es fineza acaso tener amor? No por cierto; sino las demonstraciones de amor, essas se llaman finezas. Aquellos signos exteriores demonstrativos, y acciones, que exercita el Amante, siendo su causa motiva el amor, esso se llama fineza: Luego si el Santo està hablando de finezas, y actos externos; con grandissima propriedad trae el Lavatorio, y no la causa; pues la causa es el amor, y el Santo no està hablando del amor, sino de la fineza, que es el signo exterior: Luego no ay para què, ni porquè arguirle; pues lleva el Santo supuesto, lo que despues le sacan como nuevo.

Sentir de el Autor.

Ya hemos respondido por los tres Santos. Aora vamos à lo mas arduo, que es à la opinion, que vltimamente forma el Autor al Achiles de su Sermon, à la que en su sentir tiene por la mayor fineza de Christo, y à la que dize, que *ninguno le darà otra, que le iguale*, que es dezir, que *Christo no quiso la correspondencia de su Amor para si, sino para los hombres. Y que esta fue la mayor fineza: Amar sin correspondencia.* Pruebalo con aquellas palabras: *Et vos debetis alter alterius lavare pedes.* De donde infiere, que Christo no quiere; que le correspondamos, ni que le amemos; sino que nos amemos vnos à otros, y dize, que es la mayor fineza de Christo està; porque es fineza sin interès de correspondencia. Para esto no trae pruebas de Sagrada Escritura; por que dize, que *la mayor prueba de esta fineza es el carecer de pruebas; porque es fineza sin exemplar.* Con que bien mirada la proposicion tiene dos miembros à que responder. El vno es, que *Christo no quiso nuestra correspondencia.* El otro, que *no tiene prueba esta fineza de Christo.* Con que seràn dos las respuestas. Vna probar, que no solo no fue fineza la que el Autor dize; pero que fue fineza lo contrario, que es, que *Christo quiere nuestra correspondencia, y que esta es la fineza.* La otra probar, que *quando supieramos, que*

Ioan. 13. cap.

ella

e.a fineza, la que dize el Autor, no le faltàran pruebas en la Sagrada Escritura, ni exemplares donde nada falta.

Vamos à lo primero, que es probar, que no fue fineza la que dize el Autor, ni Christo la hizo. El probar, que Christo quiso nuestra correspondencia, y no la renunciò, sino que la solicitò, es tan facil, que no se halla otra cosa en todas las Sagradas Letras, que instancias, y preceptos, que nos mandan amar à Dios. Ya se vè, que el primer precepto es: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota mente tua.* Deuter. 6 & Marc. 12. Pues como se puede entender, que Christo no quiere nuestra correspondencia, quando con tanto aprieto la encarga, y manda? Claro està, que el Autor sabrà esto mejor que yo, sino que quiso hazer ostentacion de su ingenio con la extravagancia, no porque sintiesse, que lo podia probar; pues aunque en la clausula: *Et vos debetis alter alterius lavare pedes*, no se expressa el amor, que nos pide Christo para si, y se expressa el que nos manda tener al proximo; se incluye, y embuelve en ella misma el amor de Dios, aunque no se expressa con mayor eficacia, que el del proximo, que se manda.

Pruebolo por razon. Manda Dios amar al proximo, y quiere, que lo hagamos, porque èl lo manda: Luego dexa supuesto, que debemos amar à Dios; pues por su obediencia hemos de amar al proximo. Quando se haze, por respeto de alguno, alguna accion à favor de otro, mas se aprecia aquel, por cuya atencion se haze, que al con quien se haze.

Quiere Dios destruir al Pueblo, por el pecado de la idolatria. Interponese Moyses, diziendo: *Señor, ò perdonales, ò borrame del Libro de la Vida.* Perdona Dios aquel Pueblo ingrato por esta interposicion. Quien queda aqui, pregunto, mas obligado à Dios, Moyses, ò el Pueblo? Claro està, que Moyses; pues aunque el bene-

ficio resultò en bien del Pueblo, y quedò muy obligado à Dios, mas lo quedò Moyses; pues lo hizo Dios por su respeto. Quiere Christo, que nos amemos: pero que nos amemos en èl, y por èl: Luego su amor es primero. Y si no veamos como lleva, el que nos amemos sin su respeto. Veamoslo. Manda Christo amar à los Padres: *Honora Patrem tuum.* Manda amar al proximo: *Diliges Proximum tuum, sicut te ipsum.* Bien. Pero como ha de ser este amor? Antepon iendo siempre el suyo, no solo à los amores pecaminosos, no solo à los viciosos, sino à los licitos, à los obligatorios, à los que èl mismo nos manda tener. Como entre el Padre, y el hijo, entre la muger, y el marido, y todos los demàs, que su Magestad quiere, no los quiere en no siendo por su respeto, antes los aborrece, y los separa. Y sino vease el admirable orden, con que en el Evangelio nos và enseñando el modo de cumplir, y practicar aquel primer precepto: *Diliges Dominum Deum tuum, &c.* Ha mandado su Magestad amar à los Padres: *Honora Patrem tuum, &c.* Y para que no pensemos, que los podemos amar mas que à Dios, dize: *Qui amat Patrem, aut Matrem plusquam me, non est me dignus.* Y aqui parece, que se contenta Dios solo con que no amemos mas à los padres, que à su Magestad. Pues no, mas adelante passa la obligacion; pues hasta aora solo manda no amarlos mas; pero despues manda aborrecerlos, si son estorvo de su servicio: *Siquis venit ad me, & non odit Patrem suum, & Matrem, & vxorem, & filios, & fratres, & sorores, &c.* Vese aqui, que ya nos manda aborrecer à todos los propinquos. Pues todavia falta, que aun quedamos enteros, y ni aun à nuestros miembros hemos de perdonar, si importa à su servicio: *Si autem manus tua, vel pes tuus scandalizat te abscinde eum, & proijce abs te.* En verdad, que ya, ni la mano, ni el pie, ni el ojo estàn essemptos. Pero aun ay vi-

Exod. 20 cap.

Math. 10 cap.

vida, pues no, ni essa tampoco: *Qui non odit Patrem suum, & Matrem suam, & vxorem, & filios, & fratres, & sorores, adhuc autem, & animam suam, non potest meus esse Discipulus.* Valgame Dios, què apretado precepto, que no reserva ni aun la vida! Pero aun nos queda el ser. Como? Ni el ser se reserva. Oygamos: *Si quis vult post me venire abneget semetipsum.* Si alguno quiere seguirme nieguese à si mismo. Veis ai, como nada ay reservado en importando à su servicio; pues como hemos de pensar, que no quiere nuestro amor para si, si vemos, que los mas licitos amores nos prohibe, quando se oponen al suyo? Y no como quiera, sino que les haze guerra à sangre, y fuego: *Ego veni ignem mittere in terram.* Y en otra parte: *Non veni mittere pacem in terram, sed gladium; veni enim separare hominem adversus Patrem suum, & filiam adversus Matrem suam, & Nurum adversus Socrum suam, & inimici hominis domestici eius.* En que es para mi muy notable la circunstancia de dezir Christo, que viene à apartar la nuera de la Suegra, y à hazer à los criados enemigos de su Dueño. Pues Señor, que necesidad ay, de que vos los aparteis, y enemisteis? Ellos no se estàn separados, y enemistados? Apartar al Padre del hijo, y à la hija de la Madre, al marido de la muger, al hermano del hermano, bien està; porque todos estos se aman: Pero à la nuera de la Suegra? A los criados del Amo? No lo entiendo; porque què nuera no aborrece à su Suegra? Què criado no es necessario enemigo de su Dueño? Pues què necesidad ay de separarlos, si ellos lo estàn? Esse es el mayor aprieto del precepto, que aviendo tan pocas excepciones de buenos criados, y nueras amàtes de Suegras, no obstante los comprehende; porque los pocos, que suele aver de esta linea, no se tengan por exemptos del precepto: Que ya vimos vn Eliazer fiel criado de Abraham, y vna Rut amante de su suegra Noemi; porque

Luc. 14. *cap.*

Matt. 16 *cap.*

Matt. 10 *cap.*

porque es Dios muy zeloso de lo que toca à este punto de la primacia de su amor, y assi apenas se halla plana Sagrada en que no lo repita: *Ego sum Dominus Deus tuus fortis zelotes.* Yo soy tu Señor, y Dios, fuerte, y zeloso. Y haze de manera ostentacion de su amor en sus zelos, que despues de aver hecho varias amenazas a la Synagoga por sus maldades, la vltima, y mas terrible es: *Auferam à te zelum meum.* Como si le dixera: Pues con tantos beneficios no te quieres reducir, ni con tantos castigos te quieres enmendar, yo executarè en ti el mayor de todos. Y qual es Señor? Qual? *Auferam à te zelum meum.* Quitarè de ti mi zelo, que es señal de que quito de ti mi amor.

Exod. cap. 20.

Quiere Dios examinar la fee del Patriarca Abrahan, y mandale sacrificar à Isaac su hijo. Aora reparo yo: Porquè es Isaac el señalado? No era hijo tambien Ismael? Y si el sacrificio avia de ser de vn hijo, no bastaba, que fuesse Ismael, ò à lo menos, que Dios le dixera: Sacrificame vno de tus hijos, sin señalar qual, y dexar libre la eleccion à su Padre? Pues porquè nombra à Isaac? Porquè? Atiendase à las palabras: *Tolle filium tuum, quem diligis Isaac, &c.* Assi, que el querido es Isaac? Pues sea Isaac el sacrificado; que parece, que està Dios zeloso, de que sea Isaac tan amado de su Padre, y quiere probar qual amor puede mas con Abrahan, si el suyo, ò el del hijo.

Genes. 22 cap.

Mas. Bien sabemos, que Dios sabia lo que Abrahan avia de hazer, y que le amaba mas à èl, que à Isaac; pues para que es este examen? Ya se vè, que es para nosotros; porque es Dios tan zeloso, que no solo quiere ser amado, y preferido à todas las cosas; pero quiere, q̃ esto conste, y lo sepa todo el Mundo, y para esto examina à Abrahan.

De todo esto juzgo, que se puede conocer el grande aprieto, con que Christo pide nuestro amor, y que quan-

quando manda, que nos amemos, es siendo su Magestad el medio deste amor. De manera, que para amarnos vnos à otros ha de ser su Magestad el medio, y la vnion; y nadie ignora, que el medio, que vne dos terminos, se vne èl mas estrecha, è immediatamente con ellos, que los vne entre si à ellos: Christo se pone por medio, y vnion: Luego quiere, que le amemos quando manda, que amemos al proximo.

Dize mas Christo, que su precepto es, que amemos al proximo, como su Magestad nos amò: *Hæc est præceptum meum, vt diligatis invicem, sicut dilexit vos.* Aqui solo manda, que nos amemos vnos à otros. Pero para poder cumplir nosotros este precepto, què disposicion hemos menester? El mismo Christo la enseña: *Qui diligit me, mandatum meum servabit*; y el Evangelista S. Juan en la Epist. 1. cap. 5. *Hæc est, enim, charitas Dei, vt mandata eius custodiamus.* Luego para cumplir el precepto de amar al proximo, hemos de amar primero à Dios. Si Christo (como dize en otro Sermon el mismo Autor) se llama Vid, y à nosotros Sarmientos: *Ego sum vitis, vos palmites*, y los sarmientos primero se vnen à la vid, que ellos entre si: Luego quiere Christo, luego manda Christo, luego solicita Christo, que le amemos.

Ioan. 15. cap.

Ioan. 15. cap.

Creo, que me he alargado superfluamente en lo que por si es tan claro; pero esso mismo causa el que ocurra tanto, què dezir en la materia, que se trabaja mas en dexarlo, que en ponerlo. De lo dicho juzgo, que sale por legitima consequencia, que Christo no hizo por nosotros la fineza, que el Autor supone, de no querer correspondencia.

Podranme replicar, que si ay fineza, que sea digna de tal nombre, que Christo dexasse de hazer por nosotros con su immenso amor? Y dirè yo, que si ay; porque ay finezas, que les ocasiona à serlo nuestra limitada natu-

rale-

raleza, y essas no hizo Christo; porque no eran conformes a su Perfeccion infinita, ni decentes à su inmensa Magestad, ni à la dignidad, y soberania suya. Verbi gratia. Los justos hazen por Christo algunas finezas, que Christo no hizo por ellos, como es, resistir tentaciones, luchando con nuestra naturaleza, que coinquinada con el pecado està propensa al mal, y à mas de esto, el temor, y peligro de ser de ellas vencido, y pelear con incertidumbre de la victoria, ò la perdida. Ninguna de estas dos especies de finezas pudo hazer Christo; pues ni pudo ser tentado, ni menos tener peligros de pecar: Pues aunque su Magestad fue llevado al Desierto: *Vt tentaretur à Diabolo*, bien saben los Doctos, como se entiende este lugar, y lo explica el glorioso Doctor S. Gregorio sobre el mismo lugar, diziendo, que la tentacion es en tres maneras. Por sugestion, delectacion, ò consentimiẽto. Del primer modo (dize) solamente pudo Christo ser tentado del demonio: Porque nosotros quando somos tentados, las mas vezes caemos, ò en el consentimiento, ò en la delectacion, ò podemos al menos caer en vna de las dos cosas, ò en ambas; porque como hijos de pecado, y concebidos en èl, tenemos en nosotros mismos la semilla de la culpa, que es el *fomes peccati*, que nos inclina à pecar: Pero Christo nacido de Madre Virgen, y por Concepcion milagrosa, era impecable, por lo qual no pudo sentir en si alguna repugnancia, ò contradicion al obrar bien; y assi solo pudo ser tentado por sugestion, que es vna tentacion extrinseca, y que estava muy lexos de su mente, y no le podia inclinar, ni hazer guerra alguna; y no teniendo ni la lucha, ni el riesgo, no pudo hazer la fineza de resistir, ni temer el riesgo de pecar. Por lo qual dize el Apostol: *Adimpleo ea, quæ desunt Passioni Christi, in carne mea, pro corpore eius, quod est Ecclesia.* Pues como si fue copiosa la Redempcion: *Copiosa*

Matth. 4 cap.

Paul. Epist. 1. ad Colos.

apud

apud eum Redemptio, què añade, ò què llena la Paſsion de Chriſto? A la Paſsion pudo faltarle algo? Què hizo S. Pablo, que no hizo Chriſto? El miſmo Apoſtol lo dize: *Datus eſt mihi ſtimulus carnis meæ Angelus Satanæ, qui me colaphizet.* Eſto es lo que faltò à la Paſsion de Chriſto, luchar con tentaciones, y temer peligros de pecar, y eſto es lo con que dize S. Pablo, que llena la Paſsion de Chriſto, y eſtas ſon las finezas, que no pudo hazer Chriſto, y podemos hazer noſotros. *Epiſt. 2. ad Cor. cap. 12.*

Pues aſsi, el no querer correſpondencia, fuera fineza en vn amor humano; porque fuera deſinteres: Pero en el de Chriſto, no lo fuera; porque no tiene interes alguno en nueſtra correſpondencia. Pruebolo: El amor humano halla en ſer correſpondido algo, que le faltàra, ſino lo fuera, como el deleyte, la vtilidad, el aplauſo, &c. Pero à el de Chriſto nada le falta, aunque no le correſpondamos. En ſi, y conſigo ſe tiene todos ſus deleytes, todas ſus riquezas, y todos ſus bienes: Luego nada renũciara, ſi renunciara nueſtra correſpondencia; pues nada le añade, y el renunciar lo que era nada, no era fineza alguna, y como no era fineza en Chriſto, por eſſo no la haze Chriſto por noſotros. En el libro de Job al cap. 35. ſe lee, hablando de la ſoberania con que Dios no nos ha meneſter: *Porrò ſi iuſtè egeris, quid donabis ei, aut quid de manu tua accipiet? Homini, qui ſimilis tui eſt, nocebit impietas tua, & filium hominis adiuvabit iuſtitia tua.* De donde ſale claro, que noſotros neceſsitamos de correſpondencias; porque nos traen vtilidades, y por tanto fuera fineza, y muy grande, el renunciarlas: Pero en Chriſto, que no le reſultan algunos commodos de nueſtra correſpondencia, no fuera fineza el no quererla. Y por eſſo, como ya dixe, no la haze Chriſto por noſotros; antes haze lo contrario, q̃ es ſolicitar nueſtra correſpondencia ſin averla meneſter, y eſſa es la fineza de Chriſto.

Es

Es el amor de Christo muy al reves de el de los hombres. Los hombres quieren la correspondencia; porque es bien proprio suyo: Christo quiere essa misma correspondencia para bien ageno, que es el de los proprios hombres. A mi me parece, que el Autor anduvo muy cerca deste punto; pero equivocòlo, y dixo lo contrario: Porque viendo à Christo desinteressado, se persuadiò à que *no queria ser correspondido*. Y es, que no diò el Autor distincion entre correspondencia, y vtilidad de la correspondencia: Y esto vltimo es lo que Christo renunciò, no la correspondencia. Y assi la proposicion del Autor es, que *Christo no quiso la correspondencia para si, sino para los hombres*. La mia es, que *Christo quiso la correspondencia para si; pero la vtilidad, que resulta de la correspondencia la quiso para los hombres*.

Acà el Amante haze la correspondencia medio para su bien: Christo haze la correspondencia medio para el bien de los hombres. De manera, que divide la correspondencia, y el fin de la correspondencia. La correspondencia reserva para si: El fin de ella, que es la vtilidad, que de ella resulta, se lo dexa à los hombres. Acà los Amantes reciprocos quieren el bien de su amor, para su Amado; pero el bien del amor del Amado para si: Christo el bien del amor, que tiene al hombre, y el bien del amor, que el hombre le tiene, todo quiere, que sea para el hombre.

Examina Christo à Pedro de su amor, y dizele: *Petre amas me?* Responde Pedro con aquellas ardientes ponderaciones, que brotaba su encendido corazon, que si, y que pondrà su vida por su amor. Veamos para què es este examen tan apretado de Christo? Sin duda, que quiere, que Pedro le haga algun gran servicio. Si quiere. Y qual es? *Pasce oves meas*. Esto es lo que quiere Christo, que el amor de Pedro sea suyo; pero que la

Ioan. 21. cap.

vtili-

vtilidad reſulte en ſus Ovejas. Bien pudiera Chriſto dezirle à Pedro (y parece, que era mas congruente:) Pedro, amas à las Ovejas? Pues apacientalas. Y no dize ſino: *Pedro me amas à mi? Pues guarda mis Ovejas.* Luego quiere el amor para ſi, y la vtilidad para los hombres.

Pudieramos aora replicar, diziendo: Si Chriſto no ha meneſter el amor del hombre para bien ſuyo, ſino para el bien del miſmo hombre, y para eſte bien baſta el amor de Chriſto, que es quien nos ha de hazer el bien; para què ſolicita el amor del hombre, pues ſin que el hombre le ame, puede Chriſto hazerle bien?

Para reſponder à eſta replica, es meneſter acordarnos, que Dios diò al hombre libre alvedrio, con que puede querer, y no querer, obrar bien, ò mal, ſin que para eſto pueda padecer violencia; porque es omenage, que Dios le hizo, y carta de libertad autentica, que le otorgò. Pues aora: De la raiz de eſta libertad nace, que no baſta, que Dios quiera ſer del hombre, ſi el hombre no quiere, que Dios ſea ſuyo. Y como el ſer Dios de el hombre, es el ſummo bien del hombre, y eſto no puede ſer, ſin que el hombre quiera: por eſſo quiere Dios, ſolicita, y manda al hombre, que le ame; porque el amar à Dios es el bien del hombre. Dize el Real Profeta David, que Dios es Dios, y Señor; porque no neceſsita de nueſtros bienes: *Dixi Domino: Deus meus es tu; quoniam bonorum meorum non eges.* Aqui ſe conoce claro, que Dios no neceſsita de nueſtros bienes. Deſpues hablando en perſona del miſmo Señor dize, haziendo oſtentacion de ſu poder: *Yo no he meneſter vueſtros ſacrificios, ni vueſtros holocauſtos. Yo no recibo vueſtros bezerros, ni vueſtros bircos. Mias ſon todas las aves, que vuelan, y las fieras, que paſcen. Mia toda la abundancia, que produce en ſus frutos la tierra. Mia en fin toda la maquina del Orbe.* *Pſal. 15. verſ. 1.* *Pſal. 49. verſ. 7.*

Por ventura penſais, que me ſuſtentan las carnes de los Toros, ò que bebo la ſangre vertida de los Cabritos? Pues Señor Altiſsimo (le pudieramos reſponder) ſi de nada neceſsitais, porque todo es vueſtro; ſi deſdeñais todas las victimas, y no aceptais los ſacrificios; ſi ſois todo poderoſo, è infinitamente rico, què podrèmos hazer en vueſtro ſervicio vueſtras pobres criaturas? Ved, que es deſconſuelo nueſtro el no poderos ofrecer algo, porque lo teneis todo, quando nos teneis tan obligados con vueſtros beneficios. Si podeis (parece, que nos reſponde al verſ. 14. del miſmo Pſalm.) *Immola Deo ſacrificium laudis, & redde Altiſsimo vota tua, & invoca me in die tribulationis, & eruam te, & honorificabis me.* Como ſi dixera: *Hombre, quieres correſponder à lo mucho, que te he dado? Pues pideme mas, y eſſo recibo yo por paga. Llamame en tus trabajos, para que te libre de ellos; que eſſa confiança tuya, tengo yo por honra mia.* O primor del Divino Amor, dezir, que es honor ſuyo, lo que es provecho nueſtro! O Sabiduria de Dios! O liberalidad de Dios! Y ò finezas ſolo de Dios! Y ſolo dignas de Dios! Para eſſo quiere Dios nueſtro amor, para nueſtro bien, no para el ſuyo. Y eſte fue el primor de ſu fineza, el no querer nueſtra correſpondencia, como quiera el Autor; ſino el quererla para bien nueſtro.

Ya queda probado, que Chriſto quiſo nueſtra correſpondencia, y que ſu fineza mayor fue el quererla. Falta aora el probar lo que prometi, que es, que *quando ſupongamos, que fuera fineza el no quererla, no le faltàran* (como quiere el Autor) *pruebas, ni exemplares, à eſſa fineza en la Sagrada Eſcritura*; aunque el Autor la haze tan grande, y tan ſin exemplar, que dize, que *no ha avido quien del Amor, que tiene, quiera para otro la correſpondencia.* Veamos ſi yo hallo alguno, que lo aya hecho.

Mata

Matà Abſalon à ſu hermano Amon por el ſtupro de Thamar. Y què haze ſu padre el Rey David? Se indigna tanto, que obliga à Abſalon à ſalir huyendo de la muerte à Geſſur, y permanece tan ayrado el Rey, que aun Joab ſu primer Miniſtro no ſe atreve à hablar en ſu perdon, ſino es por medio de la Tecuìtes, y aun deſpues de todo no quiere David, que Abſalon le vea la cara. Grande enojo! Grande ira! Buelve en fin Abſalon à la gracia de ſu padre, y apenas ſe vè en ella, quando traydor, y rebelde à ſu amor, y ſu Corona ſe haze aclamar Rey en Ebron, procura no ſolo quitar à ſu padre el Reyno, pero la vida, y la honra, profanando publicamente ſus lechos. O què ofenſas! O què ingratitudes! O què vltrages! Y ò què tal, podemos eſperar, que eſtè David de indignado, de ofendido, de ayrado contra tan mal hijo, contra tan traydor vaſſallo! Poco falta, para que lo veamos, que ya la fortuna de las armas eſtà en favor de David, y ſe podrà vengar à ſu ſatisfacion. Oygamos el orden, que para eſto dà al General Joab: *Servate mihi puerum Abſalon.* Jeſus! Què orden es eſta, tan al revès de lo que ſe eſperaba? Pues no pàra aì. Quebranta Joab inobediente el orden, mata à Abſalon. Y què haze David? Què? Llora, y ſe buelve toda la victoria en llanto, y no como quiera, ſino que deſea ſer èl el muerto, porque ſea Abſalon el vivo: *Fili mi Abſalon, quis mihi det, vt ego moriar pro te?* Què es eſto, David, aſsi lloras por vn hijo tan enemigo? Por vn vaſſallo tan traydor? Por quien os queria quitar la vida, queriais vos dar la vueſtra? Y ya que es tan grande vueſtro amor, que le querais perdonar tan execrables maldades contra vos; como quando matò à ſu hermano Amon, no moſtraſteis eſſa ternura, ſino que le queriais matar à èl? Eſte es el miſmo Abſalon: Pues como alli eſtais ayrado por la menor ofenſa, que fue matar à ſu hermano, y aqui por la mayor, que es quereros

2. Reg. cap. 13.

Cap. 18.

Cap. 18.

matar à vos, no solo no estais enojado, mas estais tierno? Mas sentimiento hizisteis, de que Absalon fuesse cruel con Amon, que no de que lo fuesse con vos? Mas sentis, que faltasse Absalon al amor de Amon, que al vuestro? Si. Assi passò. Pues aora: Para quien pedia David la correspondencia de su amor? Bien claro se vè, que para Amon, y no para si: Luego ay prueba, y exemplares, de quien busca para otro la correspondencia, que se le debe: Luego quando fuera fineza en Christo no buscar correspondencia, no careceria de prueba, como dixo el Autor, que es la segunda parte, à que prometi responder.

Con lo qual me parece, que aunque con mi rudeza, cortedad, y poco estudio, he obedecido à v.md. en lo que me mandò. La demasiada priessa con que lo he escrito, no ha dado lugar à pulir algo mas el discurso; porque *festinans canis cæcos parit catulos.* Y assi le remito en embrion, como suele la Ossa parir sus informes cachorrillos, y assi lleva este defecto mas, entre los muchos, que v.md. le reconocerà: Pero como todos vàn à sus manos, vnos corregirà con discrecion, y otros suplirà con amistad. El assumpto tambien con su dificultad dexò honestado el no conseguirse; pues en blanco inaccessible no queda tan desayrado el error del tiro, como en los comunes; y basta para bizarria en los Pigmeos atreverse à Hercules. A vista del elevado ingenio del Autor, aun los muy Gigantes parecen Enanos: Pues què harà vna pobre muger? Aunque ya se viò, que vna quitò la Clava de las manos à Alcides, siendo vno de los tres imposibles, que venerò la Antiguedad. Y hablando mas à lo Christiano: *Quæ stulta sunt mundi, elegit Deus, vt confundat sapientes, & infirma mundi elegit Deus, vt confundat fortia, & ignobilia mundi, & contemptibilia elegit Deus, & ea, quæ non sunt, vt ea quæ sunt destrue-*

Paul. Epist. 1. ad Cor. cap. 1.

deſtrueret ; vt non glorietur omnis caro in conſpectu eius. Creo cierto, que ſi algo llevare de acierto eſte papel, no es obra de mi entendimiento, ſino ſolo que Dios quiere caſtigar con tan flaco inſtrumento la ſobervia de aquellas propoſiciones primeras de dezir, que *no avria quien le dieſſe otra fineza igual.* Con que cree, que puede aventajar ſu ingenio à los de los tres Santos Padres, y no cree, que puede aver quien le iguale. Y penſando, que no ſe eſtrechò la Mano de Dios à Auguſtino, Chriſoſtomo, y Thomàs, juzga, que ſe abreviò à èl, para no poder criar quien le reſponda: Que quando yo no aya conſeguìdo mas, que el atreverme à hazerlo, fuera baſtante mortificacion para vn Varon tan de todas maneras inſigne, que creyò, que no avria hombre, que ſe atrevieſſe à reſponderle, ver que ſe atreva vna muger ignorante, en quien es tan ageno eſte genero de eſtudio, y tan diſtante de ſu ſexo; pero tambien lo era de Judith el manejo de las armas, y de Debora la Judicatura. Y ſi con todo pareciere no licita extravagancia eſta en mi, con romper v. md. eſte papel quedarà ſubſanado el error de averle eſcrito. Finalmente, aunque eſte papel ſea tan privado, que ſolo lo eſcrivo porque v. md. lo manda, y para que le vea, lo ſujeto en todo à la correccion de nueſtra Santa Madre Igleſia Catolica, y deteſto, y doy por nulo, y por no dicho todo aquello, que ſe apartare del comun ſentir ſuyo, y de los Santos Padres. Vale.

Bien avrà v. md. creìdo, viendome clauſular eſte diſcurſo, que me he olvidado de eſſotro punto, que me mandò eſcrivir, que es, *quales, en mi ſentir, la mayor fineza del Amor Divino.* Lo qual me oyò v. md. diſcurrir en la miſma converſacion citada. Pues no ha ſido olvido, ſino advertencia; porque alli, como era vna converſacion ſucceſsiva, fueron llamando vnos diſcurſos à otros, aunque no fueſſen muy del caſo, y aqui es neceſſario hazer

ſepa-

ſeparacion de los que no lo ſon, para no confundir vno con otro. Explicome. Como hablamos de finezas, dixe yo, que *la mayor fineza de Dios*, en mi ſentir, *era los beneficios negativos*; eſto es, *los beneficios, que nos dexa de hazer; porque ſabe lo mal, que los hemos de correſponder.* Aora, eſte modo de opinar es muy diſparato del de el Autor; porque èl habla de finezas de Chriſto, y hechas en el fin de ſu vida; y eſta fineza, que yo digo, es fineza, que haze Dios en quanto Dios, y fineza continuada ſiempre; y aſsi no fuera razon oponer eſta à las que el Autor dize, antes ſi fuera vna muy vicioſa argumentacion, y muy cenſurable; por lo qual me pareciò ſepararla, y como diſcurſo ſuelto, e independente de lo demàs, ponerlo aqui, para que v. md. logre del todo el deſeo, pues el mio es ſolo obedecerle.

La mayor fineza del Divino Amor, en mi ſentir, *ſon los beneficios, que nos dexa de hazer por nueſtra ingratitud.* Pruebolo. Dios es infinita bondad, y bien ſummo, y como tal es de ſu propria naturaleza comunicable, y deſſeoſo de hazer bien à ſus criaturas. Mas: Dios tiene infinito amor à los hombres: Luego ſiempre eſtà prompto à hazerles infinitos bienes. Mas: Dios es todo poderoſo, y puede hazerles à los hombres todos los bienes, que quiſiere, ſin coſtarle trabajo, y ſu deſeo es hazerlos: Luego Dios quando les haze bien à los hombres, và con el corrienre natural de ſu propria bondad, de ſu proprio amor, y de ſu proprio poder, ſin coſtarle nada. Claro eſtà: Luego quando Dios no le haze beneficios al hombre, porque los ha de convertir el hombre en ſu daño, reprime Dios los raudales de ſu immenſa liberalidad, detiene el mar de ſu infinito amor, y eſtanca el curſo de ſu abſoluto poder: Luego, ſegun nueſtro modo de concebir, mas le cueſta à Dios el no hazernos beneficios, que no el hazernoslos, y por conſiguiente, mayor

fine-

fineza es el ſuſpenderlos, que el executarlos; pues dexa Dios de ſer liberal, que es propria condicion ſuya, porque noſotros no ſeamos ingratos, que es proprio retorno nueſtro, y quiere mas parecer eſcaſo, porque los hõbres no ſean peores, que oſtentar ſu largueza con daño de los miſmos beneficiados. Y ſiendo aſsi, que eſta es vna como nota en la opinion de liberal, antepone el aprovechamiento de los hombres à ſu propria opinion, y à ſu proprio natural.

Predica el Redemptor ſu milagroſa Doctrina, y aviendo hecho, en tantos lugares, tantos milagros, y maravillas, llegò à ſu Patria, que parece, que debia ſer preferida en el cariño, y apenas llega, quando en vez de aplaudirle ſus vezinos, y compatriotas, empieçan à cenſurarle, y à ſacarle las que à ſu parecer de ellos eran faltas, diziendo: *Nonnè hic eſt fabri filius? Nonnè Mater eius dicitur Maria, & fratres Iacobus, & Ioſeph, & Iudas, & ſorores eius? Nonnè omnes apud nos ſunt? Vnde, ergo, huic omnia iſta?* Y proſigue el Evangeliſta: *Non fecit ibi virtutes multas propter incrudelitatem illorum.* De manera, que Chriſto bien queria hazer milagros en ſu Patria, bien queria hazerles beneficios; pero moſtraron ellos luego ſu dañado animo en la murmuracion, y el modo con que recibieron los favores de Chriſto, y aſsi les adelantò èl miſmo, lo que ellos avian de dezir, y les diso: *Vtique dicetis mihi hanc ſimilitudinem: Medice, cura te ipſum, quanta audivimus facta in Capharnaum, fac & hic in patria tua.* Y para ſatisfacer à la calumnia anteviſta les dize: Que en tiempo de Elias avia muchas viudas, y ſolo vna fue remediada, y que muchos leproſos avia en tiempo de Eliſeo, y ſolo curò à Naaman Syro, y que ningun Profeta es acepto en ſu Patria. Ellos, no entendiendo la ſatisfacion, y proſiguiendo en la calumnia, le quiſieron precipitar, confirmando con eſta maldad el moti-

Matth. cap. 13.

motivo, porque Christo no les hazia beneficios positivos, sino el negativo, de no darles ocasion de cometer mayor pecado. Y este fue el mayor beneficio, que pudo Christo hazer por entonces à su ingrata Patria, en que la prefiriò à aquellas dos Ciudadades, que el mismo Señor amenaza, por aver sido ingratas à las maravillas, que en ellas obrò, diziendo: *Væ tibi Corozain! Væ tibi Beth-saida! quia si in Tyro, & Sydone factæ essent virtutes, quæ factæ sunt in vobis, olim in cilicio, & cinere, pœnitentiam egissent. Verumtamen dico vobis, Tyro, & Sydoni remissius erit in die Iudicij, quam vobis.* Ay de vosotras, que si en Tyro, y Sydon se huvieran hecho las maravillas, que se han hecho en vosotras, se huvieran ya convertido! Pero yo os asseguro, que en el Juyzio tremendo serán ellos menos castigados, que vosotras.

Matth. 11. cap.

Luego deste mayor cargo escusa el Señor à Nazareth con no hazerle beneficios, y entonces es el mayor beneficio el no hazerselos; porque escusa el mayor cargo, que dèl resultàra. *Gravius* (dize el glorioso S. Gregorio) *inde iudicemur, cum enim augentur dona rationes etiam crescunt donorum*: Mientras mas es lo recibido, mas grave es el cargo de la cuenta: Luego es beneficio el no hazernos beneficios, quando hemos de vsar mal dellos.

Greg. in Homil. 9 Matth. 25. in cap.

Hizo Dios à Judas fuera de los beneficios generales, muchos particulares, y llegando el caso de su sacrilega traycion, lamentando Christo, no su Muerte, sino el daño del ingrato Discipulo, dize: *Væ homini illi per quem tradar ego; bonum erat ei, si natus non fuisset!* Con que parece, que se arrepiente de averle hecho el beneficio de la creacion; porque le estuviera mejor el no aver nacido, que nacer para ser tan malo. Mas claro se dà à entender esto, quãdo ofendido Dios de las maldades de los hombres determinò acabar el mundo por agua; pues vsando de las humanas locuciones, dize el texto, que dixo: *Dele-*

Genes. 1. cap. 6.

bo, inquit, hominem, quem, creavit à facie terræ ab homine, vsque ad animantia, à reptili, vsque ad volucres Cœli; pœnitet enim me feciſſe eos. De manera, que ſe arrepiente Dios de hazer beneficios al hombre, que han de ſer daño del hombre: Luego es mayor beneficio el no hazerle beneficios. Ha Señor, y Dios mio, què torpes, y ciegos andamos, quando no os reconocemos eſta eſpecie de beneficio negativo, que nos hazeis! Tiene el otro corta fortuna, y quando mucho dize, que *es caſtigo de Dios.* Quãdo ſea caſtigo, el caſtigo tambien es beneficio; pues mira à nueſtra enmienda, y Dios caſtiga à quien ama: Pero no es ſolo el beneficio de caſtigarnos, el que nos haze, ſino el beneficio de exornarnos de mayor cuenta. Tiene el otro poca ſalud, y le parece, que eſtà Dios ſordo; porque no oye ſus lamentos: No eſtà tal, ſino haziédoos el beneficio de no daros ſalud: porque la aveis de emplear mal. Embidia es en nueſtros proximos los bienes de fortuna, los dotes naturales. O que errado và el objeto de la embidia! pues ſolo debia ſerlo del gran cargo, que tiene, de que ha de dar cuẽta eſtrecha. Y ya que queramos embidiar, no embidiemos las mercedes, que Dios le hizo, ſino lo bien, que correſponde à ellas; que eſto es lo q̃ ſe debe embidiar, que es lo que le dà el merito; no el averlas recibido, que eſſo es cargo. Eſtimemos el beneficio, que Dios nos haze, de no hazernos todos los beneficios, que queremos, y los que tambien ſu Mageſtad quiere hazernos, y ſuſpendè, por no darnos mayor cargo. Agradezcamos, y ponderèmos eſte primor del Divino Amor, en quien el premiar es beneficio, el caſtigar es beneficio, y el ſuſpender los beneficios es el mayor beneficio, y el no hazer finezas, la mayor fineza. Y ſi no diganme, Dios, que diò al mundo ſu Vnigenito, que encarnò, y muriò por el hombre, què podrà negar al hombre? Nada. El miſmo lo dize: *Quis eſt ex vobis homo quem* *Math. cap. 7.*

quem si petierit filius suus panem, numquid lapidem porriget ei? Aut si piscem petierit, numquid serpentem porriget ei? Si ergo vos cum sitis mali nostis bona data dare filijs vestris, quanto magis Pater vester, qui in Cœlis est, dabit bona petentibus se? Pues, Señor, como la Madre de los hijos del Zebedeo os pide dos sillas, y no se las dais? Por que no saben lo que se piden, y en Dios mayor beneficio es no dar, siendo su condicion natural, porque no nos conviene; que dar, siendo tan liberal, y poderoso.

Y assi juzgo ser esta la mayor fineza, que Dios haze por los hombres. Su Magestad nos dè gracia para conocerlas, correspondiendolas, es que el mejor conocimiento, y que el ponderar sus beneficios no se quede en discursos especulativos; sino que passe à servicios practicos, para que sus beneficios negativos se passen à positivos, hallando en nosotros digna disposicion, que rompa la presa à los estancados raudales de la liberalidad Divina, que detiene, y repressa nuestra ingratitud. Y à v.md. me guarde muchos años. Buelvo à poner todo lo dicho debaxo de la censura de nuestra Santa Madre Iglesia Catolica, como su mas obediente hija. Iterum vale.

POE-

POESIAS LIRICO-SACRAS.

ANAGRAMMA,

QVE CELEBRA LA CONCEPCION DE MARIA SANTISSIMA.

PROGRAMMA.

SVmens illud Ave
Gabrielis ore,
Funda nos in pace,
Mutans Hevæ nomen.

ANAGRAMMA.

ANnæ ſum nata, Proles ſine labe; inde
Flos humano generi, vivum decus.

EPIGRAMMA.

1. NOmine materno, mutata parte, Camillla
Dicitur, vt Triviam digna Miniſtra colat. *Virgil. lib. 11. Æneid.*
2. Totum nomen ego, Triados, quæ Ancilla Parentis,
Muto: Tota in Ave vertitur Heva mihi.

3. Nec mutasse satis nomen; mutasse Parentem
Gaudeo: Me Prolem gratia mater habet.
4. Namque *Annæ sum nata*, dedit cui gratia nomen;
Gratia cui *Proles*, cui *sine labe* genus:
5. *Flos* idem *humano generi vivum decus*: *inde*
Pro Ancilla Matrem me vocat ipse Deus.

Estos cinco Distichos traducidos en cinco Coplas Castellanas.

1. EL nombre materno tuvo
Camila mudado en parte;
Para que à la Trivia Diosa
Dignamente ministrasse.

2. Yo Esclava del Trino Dios
Todo el nombre de la Madre
Mudo, y todo para mi
El EVA se buelve en AVE.

3. Ni bastò mudar el nombre,
Alegrome, que mudasse
A la Madre, y que la gracia
Por hija me señalasse.

4. Hija de Ana soy, à quien
La gracia diò nombre grãde,
A quien diò Prole fecunda,
A quien genero impecable.

5. De aqui me ha venido el ser
Flor del humano linage,
Vivo honor, y que de Esclava
Madre el mismo Dios me llame.

LETRAS SAGRADAS EN LA solemnidad de la Profesion de vna Religiosa.

LETRA J.

Estrivillo.

ZAgalejos de la aldea,
Venid à ver vna Boda;
Y no quede en ella toda,
Quien su festejo no vea.
Ved, que el Mayoral se emplea
En vna pobre Pastora,
Que de oy mas serà Señora;
Pues con èl se ha desposado.
Este si, que es enamorado,
Como lo he menester yo,
Este si, que los otros no.

COPLAS.

DE tanta fortuna goza,
Quando de culpas se lava,
Que ella se confiessa Esclava,
Y èl la ama como Esposa:
Ella en sus plantas reposa,
Y èl la ofrece su Costado.
Este si, que es enamorado.

Siendo de sangre Real,
Consigo amoroso iguala
A su Esposa, y haze gala
Del brocado, y el sayal:
Con este Noble Zagal
Dà muestras de su cuydado.
Este si, que es, &c.

En ella su ser retrata,
Y tal Castidad le inspira,
Que es mas Casta, si le mira;
Y mas Limpia, si le trata:
Ella por no ser ingrata
Paga su amor abrasado.
Este si, &c.

LETRA IJ.

Estrivillo.

VEngan à la fiesta, vengan, señores,
Que oy se casa vna Niña, y es por amores.
De Hermosura Estrella llena,
Y èl de bellezas colmado:
El es vn Clavèl rosado,
Ella en su amor oy se estrena,
Y èl la colma de favores.
Vengan à la fiesta, vengan, señores.

COPLAS.

OY vna Niña, que abrasa
Vn amoroso volcan,
Sin mirar el què diràn,
Por el Vicario se casa.
Su recato comedido
Parò en empeño amoroso;
Porque dize, que su Esposo
Entre puertas la ha cogido.
Oy logra su fino intento;
Que ha sido tan deseado,
Que ha vn año ya, q̃ le ha dado
Palabra de Casamiento.
No digo yo, que esta es cosa
Con que su virtud se impida,
Que antes passarà vna vida,
Como de vna Religiosa.
Porque es el cõ quien se casa
De condicion tan precissa,
Que, ni aun para que oyga Missa,
La dexa salir de Casa.
Pero causa novedad,
Aunque es tan santo el intento,
Ver, que pàre en Casamiento
Su voto de Castidad.
De su Esposo los primores
Su coraçon abrasaron,
Y por mas que la encerraron,
Se nos casa por amores.

LETRA IIJ. DE LAS ANTIPHONAS.

Estrivillo.

VEnid, venid Mortales, à ver mis gozos,
Y celebrad conmigo mis dichas todos,

Que

Que oy mi Esposo me coloca
Entre sus lucientes sillas,
Su Sangre orna mis mexillas,
Leche, y miel me dà su boca.
Toca, toca,
Y celebren conmigo mis dichas todos,
Que oy Esposa de Christo me conozco.

COPLAS.

CElebrad, criaturas,
Las dichas que logro,
Aunque à mis venturas
Todo viene corto.
Sabed, que mis bienes
Llegan à tal colmo,
Que aun à la Esperança
Exceden mis gozos.
Del Señor vn Angel
Me assiste animoso,
Que con nimio zelo
Guarda mi decoro.
Soy Esclava humilde
Del Señor, que adoro,
Y por esso ostento
Serviles despojos.
Con su Santo Sello
Señalò mi rostro,
Para que no admita
Mas que su amor solo.
Del que Angeles sirven
Esposa me nombro,
A quien Sol, y Luna
Admiran hermoso.
Desprecia por Christo
Mi pecho amoroso
El Reyno del Mundo,
Con su fausto todo.
Aora, que sigo
Con passo amoroso
Al que ha deseado
El coraçon todo.
Ay! no me confundas
Señor con enojo,
Sino obra conmigo
Qual siempre piadoso.
Diòme, en Fè, su anillo
De su Despososorio,
Y de immensas Joyas
Compuso mi adorno.
Vistiòme con ropas
Texidas con oro,
Y con su Corona
Me honrò como Esposo.
Lo que he deseado
Yà lo vèn mis ojos,
Y lo que esperaba
Yà feliz lo gozo.

LETRA IV.

Estrivillo.

VEnid, volad, Serafines alados,
Y cantad à los Reyes Epitalamios,
Aqui el amor ha hecho
vnir con vinculo estrecho,
Y con amoroso lazo.
Venid, &c.

COPLAS.

QVè puede escrivir la pluma
De Assumpto tã soberano,
Si por mas que se remonte,
Siempre se le và por alto?
Vosotros siempre felizes
Celestiales Cortesanos,
Que de tan glorioso triunfo
Gozais el Eterno Lauro.
La piedad de vuestro Rey
Celebrad con dulce canto,
Que de vnirse à vna criatuta
Amoroso se ha dignado.
Y vos poderoso Rey,
Que en vuestro Thalamo Sacro,
La que Esclava rescatasteis,
Esposa aveis coronado. (te,
Pues tanto os preciais de Amã
Y ostentais de tan bizarro,
Que hazeis gala lo rendido,
Y primor lo enamorado,
Conservadla en tal grandeza;
Sin que los viles, humanos
Baxos Vapores se atrevan
A empañar Candores tantos,

LETRAS SAGRADAS EN LA CELEBRIDAD DE LA DEDICACION DE la Iglesia del Insigne Convento de Monjas Bernardas de la Imperial Ciudad de Mexico.

LETRA J.

COPLAS.

SI es Maria el mejor Templo
De Dios, quando se dedica
Templo à Dios, no puede ser
Sino en nombre de Maria.
El ser Templo de su nombre
Serà la mejor divisa
Para Dios, que de atractivo
Tan dulce zeñuelo sirva.
Y si es preciso, que tenga
Vn Capellan, que le asista,
Quien puede sino Bernardo
Gozar la Capellania?
Pues si Maria es el Templo,
Y Dios es el que le habita,
Sea en buen hora Bernardo,
el que à sus dos Dueños sirva.

Estrivillo.

POrque los tres haziendo
Sagrada Liga,
La Trinidad imiten
Con alta cifra.

LETRA IJ.

Estrivillo.

EN el nuevo Templo venid à mirar,
Que son Pan las piedras,
Y piedra es el Pan.
Ay, ay, ay, ay.

COPLAS.

SI allà en el Desierto
Rehusò transformar
Para su sustento
Las piedras en Pan:
Acà para el nuestro
Quiso disfrazar
La Piedra, que es Christo,
En Pan Substancial.

En sus nuevas Aras
Nos quiere mostrar,
Que èl es de su Templo
La Piedra Angular.

Y que como quiere
Darnosla en Manjar,
Por sustento, Miel
De Piedra nos dà.

LETRA IIJ.

Estrivllo.

TOdo es dulçura este dia
Con Bernardo, y con Maria;
Pues ella es vida, y dulçura
Para toda criatura,
Y para mi èl es miel,
Y èl para mi no es hiel.

COPLAS.

DE Maria, à qulen la invoca,
Es de su Nombre el sonido
Suavidad para el oìdo,
Y dulçuras en la boca:
Y assi el que vna vez le toça,
No sabe vivir sin èl,
Que para mi èl es miel.

De su nombre la cadencia
Es vna clara armonia,
Que ocasiona melodia,
Con dulce correspondencia:
De todos le diferencia
La suavidad, que ay en èl,
Que para mi èl es miel.

En Bernardo, si se apura,
Es tal la Melifluidad,
Que aun el nombre es suavidad,
Y las palabras dulçura:
Tras su meliflua ternura
Se và el coraçon fiel,
Y èl para mi no es hiel.

Mas Bernardo regalado
Le forma con su elegancia
Dulcìssima consonancia
De su estilo delicado:
Gustando el Nectar Sagrado
Con sus labios de Clavel,
Y èl para mi no es hiel.

LETRA IV.

Estrivillo.

VNo hazer vn Templo quiso;
Pero otro fue quien lo hizo.

COPLAS.

DEl Templo, que admiracion
Fue del mundo, sin igual,
David juntò el material;
Pero lo hizo Salomon.
El Patron
Assi deste Templo ha sido
Esclarecido;
Pues su Ascendiente glorioso,
De piadoso,
Su fabrica intentò bella,
Y al hazellá,
Se llegò su fin preciso;
Que vno lo quiso, y otro lo hizo.

Llamòse de Salomon,
Porque es, quien le labrò atento,
Que aunq̃ es muy bueno el intẽ-
Es mejor la execucion. (to,
Con razon
Al Hijo se dà la gloria,
Que la memoria
De su Ascendiente ilustrò,
Y labrò
A Dios Templo Soberano,
Que no vano
Es de su memoria aviso;
Que vno lo quiso, y otro lo hizo.

LETRA V.

COPLAS.

TEmplo material, Señor,
Os dedica, quien intenta,
Que en el Templo de su pecho
Tengais perenne assistencia.
Assi sea,
Como el Alma lo desea.

Material demonstracion
Es esta fabrica excelsa,
Para que los ojos miren,
La que os fabrìca la idèa.
Assi sea,
Como el Alma lo desea.

Y aunque ſabe, que no es
Digna de vueſtra grandeza,
De vueſtra aceptacion digna
Ser à lo menos merezca.
Aſsi ſea,
Como el alma lo deſea.

Recibidla de vn afecto,
Que ſi alcançaſſen ſus fuerças,
Os fabricàra el Impyreo,
Si el Impyreo hazer pudiera.
Aſsi ſea,
Como el Alma lo deſea.

LETRA VI.

Eſtrivillo.

OYgan lo que del Templo,
A dezir me atrevo,
Que no es muy nuevo,
Aunque parece nuevo.

COPLAS.

ESte, aunque parece nuevo,
Es vn Téplo muy antiguo;
Pues deſde que ſe intentò,
Lo tiene Dios recibido.
La cuenta de Dios, no es como
La que ſe vſa acà en el ſiglo,
Donde haſta ver el efecto,
No ſe recibe el ſervicio.
A Dios le baſta el deſeo,
Que en eſtando conſentido,
Lo dà por executado
En la cuenta de ſu libro.

Y es razon; porque ſi ſiendo
Malo, merece caſtigo,
Bien es, que al merito baſte,
Lo que le baſta al delito.
Luego ſolo haze à la viſta
Novedad eſte edificio,
Que para Dios ſe labrò
Deſde que labrarſe quiſo.
Y mas glorioſo, que aqueſte,
Fue el que el deſeo previno;
Pues eſte eſtrechò el poder,
Y aquel dilatò el deſignio.

LETRA VII.

Eſtrivillo.

SEpan, que fabricarle à Dios vn Templo,
No es accion libre, ſino de privilegio.

COPLAS.

PAra hazerle casa à Dios,
No es menester querer solo;
Que aunq̃ tengã caudal muchos,
No tienen licencia todos.
No es solo del alvedrio
Vn acto tan generoso,
Es superior privilegio,
Que se les concede à pocos.
David quiso, y en verdad,
Que aunque era Rey poderoso,
no se lo consintiò Dios,
Y hizo la eleccion en otro.
Y assi no es solo el labrarle
Demonstracion de piadoso,
Sino mostrar, que de Dios
Tiene el Patron el abono.
O feliz aquel, que llega,
Señor, à ser tan dichoso,
Que por èl vuestra grandeza
Dexa de habitar tentorios!
El consentir fabricarlo,
Quien duda, que es querer solo;
Prevenir vos vna silla,
A quien os fabrica vn Trono?

LETRA VIII.

Estrivillo.

1. PVes Dios en el Cielo habita,
Y habita en el Templo,
Qual es mas dichoso,
El Templo, ò el Cielo?
2. El Cielo es el mas feliz.
3. El mas feliz es el Templo.
2. Niegolo. 3. Pruebolo.
2. Niegolo. 3. Pruebolo.

COPLAS.

2. LA mas decente morada
De la Magestad Divina,
Es la Esphera cristalina
Del Impyreo dilatada,
En que bienaventurada
Vista le goza sin velo:
Luego es mas feliz el Cielo.
3. Niegolo. 2. Pruebolo.

3. Para criaturas labrado
Fue el Impireo cõ la Esphera;
Porque si para Dios fuera,
Fuera ab æterno criado:
Mas el Templo fabricado
Solo para Dios contemplo:
Luego es mas feliz el Tẽplo.
2 Niegolo. 3. Pruebolo.
2. Aunque està su immensidad
En todo lugar presente,
En el Cielo mas patente
Ostenta su Magestad,
Donde adoran su Deidad,
De perderla sin recelo:
Luego es mas feliz el Cielo.
3. Niegolo. 2. Pruebolo.
3. Aunq̃ habite allà su Alteza,
No està en èl Sacramentado,
Y al Templo le ha reservado
La dicha de esta fineza:
Aqui estrecha su grandeza,
Por dar de su Amor exemplo:
Luego es mas feliz el Tẽplo.
2. Niegolo. 3. Pruebolo.

LETRA IX.

Estrivillo.

1. HA del Templo. 2. Quien llama?
1. Quien quiere saber
Qual Templo de dos;
Dà à Dios mas placer,
El que haze el Deseo,
O fabrica el Poder?
2. Yo te lo dirè. Yo te lo dirè.
1. Dimelo pues. Dimelo pues.
Qual Templo, de dos,
Dà à Dios mas placer,
El que haze el Deseo,
O fabrica el Poder?

COPLAS.

2. ESta fabrica elevada,
Que parto admirable es
De los afanes del arte,
Del estudio de el nivel,
Aunque es tan hermosa,
La mejor no es.
1. Pues qual es?

2. La que Templo erige vivo
En si su Patron fiel,
Con las piedras de sus ansias,
Sobre vasas de su Fè;
Pues aqueste tiene,
Lo que falta à aquel.
1. Y què es è
2. Que este es Tèplo material,
Que al fin llegarà à ceder
A los embates del tiempo
Su generosa altivez;
Pero aquel, del tiempo
Ignorà el desden.
1. Està bien.
2. Aquel es eterno; porque
Su planta en el Alma es,
Y lo que durare el Alma,
Durarà el Templo tambien;
Porque habite Dios
Para siempre en èl.
1. Pues yà sè,
Qual Templo, de dos,
Dà à Dios mas placer.

LETRA X.

COPLAS.

DE piedad el raro exemplo
En esta fabrica admiro,
Y mientras me admiro, miro,
Que es lo q̃ contẽplo Tẽplo.
1. Porque para Dios se abra,
2. De su afecto satisfecho,
3. Templo de su pecho hecho,
4. Para là palabra labra.
De Amor fue solo el exceso
Templo para fabricarte;
Pues aunque adornarte arte
Pudo, no es exceso esso.
1. Templo en la Fè, que atesora,
2. A Dios fabrica sin tassa,
3. Y en esta no es casa Casa,
4. Quando se enamora, mora.
Mas, que en su fabrica rara
Le dà en sus afectos Palma,
Pues rinde por Palma Alma,
Quien le erige para Ara.
1. Para el combite de vida,
2. Regio aparato propone,
3. Y en el que compone, pone
4. Quanto vna comida mida.

Estrivillo.

LLegad al Combite,
Donde se verà,
Combidado el Hombre,
Y Dios el Manjar.

LETRA XI.

Estrivillo.

CVmplidlo, Señor,
Y el que busca, halle,
Al que llama, abridle,
Y al que pide, dadle.

COPLAS.

A Lq edifica à Dios Templo,
Le adopta por hijo Dios;
Pues con Salomon lo hizo,
Porque el Templo fabricò.
Porque le erigiò vna piedra
Hizo feliz à Jacob:
Pues el que le erige tantas,
No tendrà premio mayor?
Casa de Pan fue en figura
Aquella, que èl erigiò:
Y esta es Casa real de Pan,
Pues le tiene en posseſsion.
O! por el amor del Hombre,
Sacramentado Señor,
Sed vos liberal con quien
Fue tan liberal con vos.
A este Templo que os erige,
Echad vuestra bendicion,
No os merezca el que habitais
Menos, que el de Salomon.
A cumplir lo que en èl piden
Os obliga vuestro Amor;
O sobre vuestra palabra
Travaràn execucion.

LETRA XII.

COPLAS.

A Vuestro Nombre, Maria,
Bernardo le dà su Templo:
Que no le tenia por suyo
Hasta tenerle por vuestro.
Bienes, q̃ adquiere el Esclavo;
Como refiere el Derecho,
Aunque es èl el que trabaja,
Pertenecen à su Dueño.
De los Padres en sus hijos
Tan despotico el imperio
Es, que se dà caso en que
Pueden llegar à venderlos.
Vos sois Señora, y sois Madre
Del dulce Bernardo: Luego
Teneis derecho à sus bienes
Por dos caminos diversos.
Mas como, por vuestro hijo,
Es tambien vuestro heredero,
Dentro de vuestra accion misma
Reproduce su derecho.
Gozad el Templo los dos
Con reciproco concierto:
Siendo vuestro, porque es suyo;
Siendo suyo, porque es vuestro.

Estrivillo.

POr legitimar el Templo
Bernardo, que antes tenia,
Se le ha cedido à Maria;
Porque aun no està emãcipado.
Y assi no està habilitado,
Para vsar de su derecho,
Porque es todavia del pecho,
Y assi ha menester Tutora,
Que lo es la Divina Aurora,
Que con su Sangre le cria,
Y assi lo cede en Maria.

LETRA XIII.

Estribillo.

EL que busca à Dios,
aqui le hallarà,
Que como en su Casa
Està en el Altar.
Ay, ay, ay, ay, ay.
Que porque le vean
Manda èl avisar,
Y assi llegue, quien
Quisiere llegar,
Que còmo en su Casa
Està en el Altar.

COPLAS.

ESta es la Casa de Dios,
Firmemente edificada
Sobre Columnas, à quienes
Sustentan eternas Vasas.
Esta es la Casa.
Esta es la Esposa Divina,
Para el Thalamo adornada
De Rubies, y Jacintos,
De Diamantes, y Esmeraldas.
Esta es la Casa.
Aquesta es la Ciudad, que
Desciende del Cielo Santa,
Esta del Cielo la Puerta,
Esta de Jacob la Escala.
Esta es la Casa.
Esta es la que el Padre dota,
Venturosa desposada,
Que con el Principe Eterno
Para nuestro bien se casa.
Esta es la Casa.
Esta es la que para nadie
Tiene las puertas cerradas;
Pues si la virtud los guia,
Todos abiertas las hallan.
Esta es la Casa.
Esta en fin la habitacion
Es de Dios, este el Alcazar
Donde, de que estè su nombre,
Ha empeñado su palabra.
Esta es la Casa.

LETRA XIV.

COPLAS.

1. SI en la fabrica excelsa
No acabas de admirarte,
Detente, Pensamiento,
Y lo que viste, baste.
2. Si su labor excede
A quanto imaginaste,
No igualandole quantos
Hizistes entes antes.
3. Si del Patron te admiras,
A quien Dios quiso darle
Tan alto Privilegio,
Para que libre labre.

4. Si Nave le imaginas,
En que Dios navegante
Quiso formar de aquella
Candida Nube Nave.
5. Que Nave es, pues es Tẽplo,
Que al otro Militante
Imita; porque en ella
Hagan los pezes pazes.
6. Que porque à la de Pedro
En nada discrepasse,
Te admira el ver en ella,
Que vàn con retes rates.
7. Dexa esso, y el Piloto
Admira, que constante
No teme, que el mar fiero,
Porque le bruma, brame.
8. Adorale rendido,
Si quieres embarcarte
En ella, y tu humildad
Darà à su lustre lastre.

Estrivillo.

BVen viage, buen viage,
Que de xarcias armada, quiere echarse
Al mar de devocion la nueva Nave,
Que camina en deseos sin apartarse.
Buen viage, buen viage.

LETRA XV.

Estrivillo.

SVpuesto, que la Casa
Es esta del Señor,
Casa debe ser esta
De la Oracion.
Atencion, atencion,
Que aquesta es solo Casa de Oracion.

COPLAS.

AVnque ningun lugar es
Lugar de ofender à Dios;
Pues para alabarle en todos
Su Magestad los criò,
Atencion, atencion,
Que aquesta es solo Casa de Oracion.

Co-

Como nueſtra gran flaqueza
Su Mageſtad conociò,
Separò algunos lugares
Para nueſtra devocion.
Atencion, atencion,
Que aqueſta es ſolo Caſa de Oracion.
Con eſpecial aſsiſtencia
En ellos determinò
Habitar, para que en ellos
Le demos adoracion.
Atencion, atencion,
Que aqueſta ſolo es Caſa de Oracion.
Pues què diſculpa tendrà
De atreverſe nueſtro error
Al determinado ſitio,
Que para ſi deſtinò?
Atencion, atencion,
Que aqueſta ſolo es Caſa de Oracion.
Los que al Templo venis, ſea
Solo à dar gracias à Dios:
No hagais là Caſa del Padre
Caſa de negociacion.
Atencion, atencion,
Que aqueſta ſolo es Caſa de Oracion.
Plaças, y Lonjas teneis,
Si buſcais converſacion,
Que el Templo, Dios ſolamente
A ſu Cultò reſervò.
Atencion, atencion,
Que aqueſta ſolo es Caſa de Oracion.

POESIAS

LETRA XVJ.

Estrivillo.

EN la Dedicacion festiva del Templo
Le daba alabanças à Dios todo el Pueblo.
Y en las bocas de todos sonaban los ecos:
Que no, no, no sea menos en el nuestro.
Cantemos, cantemos,
Y à Dios suban las vozes de los afectos.
Cantemos, cantemos,
Y nuestras Oraciones sirvan de Incienso,
Que velozes lleguen al Trono Supremo.
Cantemos, cantemos, cantemos.

COPLAS.

NO los Musicos solos
Cantaban en el Templo,
Tambien el Pueblo hazia
Con sus festivas vozes el festejo.
Sus manipulos todos
A ofrecerle vinieron,
Y assi nosotros todos
Traygamos sacrificios de deseos.
Si allà à el Mannà, y las Tablas
Solas del Testamento,
Se les diò tanto culto,
Porque fueron figuras del Cordero:
Acà, que en realida d
En el Altar tenemos,
No solo la figura,
Sino lo figurado, què debemos?

Debemos quanto ſomos;
Y pues que no podemos
Pagar tanto, ofrezcamos
En recompenſa el beneficio meſmo.
O Señor poderoſo!
Deſde tu Solio excelſo
Recibe el Sacrificio,
Que de tu Cuerpo, y Sangre te ofrecemos.

LETRA XVIJ.

Eſtrivillo.

SI en el Templo mi Dios entrais,
Luego en el Templo os templais.

COPLAS.

SI nueſtra maldad ſin taſſa,
Señor, vueſtro enojo irrita,
Luego en el Templo ſe os quita,
Y todo enojo ſe os paſſa;
Porque como es vueſtra Caſa,
Solo en ella deſcanſais:
Luego en el Templo os téplais.

Que aunq̃ ſiẽpre vueſtro Amor
Admite al arrepentido,
Lo que en el Templo es pedido
Tiene eficacia mayor;
Porque hazer quereis favor
Al lugar en que habitais:
Luego en el Templo os téplais.

Aqui eſtà vueſtra aficion
Hecha del amor deſpojos;
Porque aqui con vueſtros ojos
Teneis vueſtro coraçon:
Siempre aqui piedades ſon
Las que amoroſo oſtentrais;
Porq̃ en el Templo os templais.

Aqui abre vueſtra clemencia
Al Cielo, quando ſe cierra,
Y aqui librais à la tierra
De Langoſta, y peſtilencia:
Aqui, con mas aſsiſtencia,
Que en otro lugar, eſtais:
Porq̃ en el Templo os templais.

LETRA XVIII.

COPLAS.

1. AY! fuego, fuego, que el Templo se abraſa,
Que ſe quema de Dios la Caſa.
Ay! fuego, fuego,
Que ſe quema de Dios el Templo.
2. Que es lo que dizes?
1. Que el Templo nuevo
Aborta llamas, y reſpira incendios.
2. Què milagro! Què laſtima!
1. Fuego, fuego, toquen à fuego,
Que ſe quema de Dios el Templo.

COPLAS.

ESpera, que eſte no es
Como los demàs incendios,
Donde ſi la llama, llama,
Haze diſeño de ceño.
Pero eſte de Amor Divino
Es tan amoroſo fuego,
Que quando ſe enſeña, enſeña,
Mueſtra del afecto efecto.
Prodigio de las finezas
Ha querido echar el reſto;
Pues quando la mueſtra, mueſtra
Haze del precio deſprecio.
De puro eſtàr eſcondido
Eſtà à todos manifieſto,
Y eſtà aunque le guarda, guarda
Deſcubierto de cubierto.
Para aprifionar las Almas
Inſtituyò el Sacramento,
Con que con tal prenda prenda,
Que no obran ſus manos menos.
Commute la admiracion
En reverentes obſequios
Al ver, que tal traza traza
Quien ha eſtado à tanto atento.

LETRA XIX.

Eſtrivillo.

SI Dios ſe contiene
En el Sacramento,
Alli eſtà contento,
De eſtàr contento.

COPLAS.

EN circulo breve,
Aunque es Dios inmenso,
Le miro abreviado,
Si me acerco acerco.
Que alli està contento,
De estàr contento.
Blanco es Soberano
De nuestros deseos,
Y si la Fè apunta
El acierto, acierto.
Que alli està contento,
De estàr contento.
Aunque velo cubre
Su poder supremo,
Le descubro; porque
En su velo velo.
Que alli està contento,
De estàr contento.
Quiere à los Sentidos
Estàr encubierto,
Aunque por gozarle
Con anhelo anhelo.
Que alli està contento,
De estàr contento.
Como no le miro,
Aunque mas le veo,
De la Fè la vista
Con aliento aliento.
Que alli està contento,
De estàr contento.
Desmiento à los ojos,
Solo al Ama creo,
Y en contradezirles
Con aprieto, aprieto.
Que alli està contento,
De estàr contento.

LETRA XX.

COPLAS.

TEmplo, Bernardo, y Maria,
Buenas circunstancias son,
Para poder concertarlos,
A ser yo Predicador:
Mas no, no, no, no,
Que no soy yo Sastre
De tanto primor.
Mas supuesto, que lo fuera,
Què cosas dixera yo,
Andando de texto en texto
Buscando la connexion?
Mas no, no, no, no,
Que no soy yo Sastre
De tanto primor.
Dixera, que en dia, que
Se haze la Dedicacion
A Bernardo, de por fuerça
Han de entrar Maria, y Dios:
Mas no, no, no, no,
Que no soy yo Sastre
De tanto primor.
Pues Bernardo nunca puede
Estàr solo sin los dos;
Pues el Alma le diò à Christo,
Y à Maria el Coraçon:

Mas no, no, no, no,
Que no soy yo Sastre
De tanto primor.
Que por fuerça ha de venir
Su Familia à su mansion;
Pues es su Madre Maria,
Christo su Hermano mayor:
Mas no, no, no, no,
Que no soy yo Sastre
De tanto primor.
Que quiẽ se le diò à Bernardo,
A Maria se le diò;
Pues en bienes de los tres
No se admite division:
Mas no, no, no, no,
Que no soy yo Sastre
De tanto primor.

LETRA XXI.

Estribillo.

1. LOs que tienen hambre,
Vengan, y hallaràn
Grano, Espiga, Harina, Pan.
2. Los que tienen sed,
Amor les previno
Agraz, Vbas, Mosto, vino.
3. No hallaràn.
2. Si hallaràn.
3. No hallaràn,
Sino Carne, y Sangre,
Y no Vino, y Pan.

COPLAS.

1. LA Espiga veràn de Ruth,
De Joseph Grano veràn,
De la Viuda la Harina,
Y de Elias veràn Pan;
Que todo aqui lo hallaràn,
Grano, Espiga, Harina, Pan.
2. No hallaràn. 1. Si hallaràn.
3. No hallaràn.
2. El Agraz de los Cantares,
De Noe el Mosto veràn,
El Razimo de Caleb,
Con el Vino de Canà;
Que todo aqui lo veràs,
Vbas, Mosto, Vino, Agraz.
3. No veràn. 2. Si veràn.
3. No veràn.
1. Veràn de Moyses la Zarça,
Y de Sanson el Panal,
La Rosa de Jericò,
Y del Desierto el Mannà;
Que todo aqui lo hallaràn,
Zarça, Rosa, Miel, Mannà.
3. No veràn. 1. Si veràn.
3. No Veràn.
2. Veràn de Jacob la Escala,
Y la Ofrenda de Abrahan,
La Piedra, que hiriò Moyses,
Y de Dios veràn la Paz;
Que todo aqui lo hallaràn,
Piedra, Escala, Ofrenda, Paz.
3. No hallaràn. 2. Si hallaràn,
3. No hallaràn.

1. Aqui

1. Aqui guſtaràn el Nectar
En la Meſa Celeſtial,
Aqui tendràn ſuave el Olio,
Aqui el pacifico Mar;
Que todo aqui lo hallaràn,
Meſa, Nectar, Olio, Mar.
3. No hallaràn. 1. Si hallaràn.
3. No hallaràn.
2. Veràn de la Sal la gracia,
Con el Leon de Judà,
El Lilio de los Collados,
Con el Cordero Paſqual;
Que aqui todo lo hallaràn,
Leon, Cordero, Lilio, Sal.
3. No hallaràn.
2. Si hallaràn.
3. No hallaràn,
Sino Carne, y Sangre,
Y no Vino, y Pan.
2. Es, que aqueſſo encierra
Todo lo demàs.
Los que tienen hambre,
Vengan, y veràn,
Grano, Eſpiga, Harina, Pan.

LETRA XXIJ.

Eſtrivillo.

1. COmo ſe debe venir
A la Meſa del Altar?
2. Yo digo, que han de llorar.
3. Yo digo, que han de reir.
2. En tan contrario ſentir,
Neceſsitais de probar,
Porquè el vno ha de llorar?
Porquè el otro ha de reir?
Como ſe debe venir
A la Meſa del Altar?

COPLAS.

1. TIene el llanto tal valor
En ſu raudal doloroſo,
Que nos lava, y poderoſo
Juſtifica al pecador:
Luego el llanto es el mejor
Para llegar al Altar:
Yo digo, que han de llorar.
2. Aunque el dolor le preceda,
Dize la Sabiduria,
Que del Señor en el dia
La alegria le ſuceda;
Porque nuevo gozo pueda
Tanta ventura aplaudir:
Yo digo, que han de reir.
1. El llegarnos con temor,
Es medio mas conveniente,
Para poder dignamente
Recibir tan gran favor;
Y permanente el Dolor
En el Alma debe eſtàr:
Yo digo, que han de llorar.
2. Si ya en otro Sacramento
Se conſiguiò la Pureza,
Para feſtejar la Meſa
Es neceſſario el Contento;
Pues tambien merece atento
Agradecer, y ſervir:
Yo digo, que han de reir.

Coro. Como se debe venir
A la Mesa del Altar?
Yo digo, que han de llorar,
Yo digo, que han de reir.

LETRA XXIIJ.

Estrivillo.

DIganme, porquè Christo,
En el Sacramento,
Estando glorioso
Està como muerto?

COPLAS.

1. EStà como muerto, porque
Nos quiso, en este Misterio,
De la fineza mayor
Representar el recuerdo.
2. Muy bien has respondido
A la duda; pero
No es esso solo,
Aunque està bien esso.
1. Es porque nos quiere alli
Representar sus tormentos:
Porque, lo que padeciò
Por nosotros, no olvidemos.
2. Assi es; pero que tiene
Mas primor entiendo.
1. Dime qual es, porque
Yo pueda saberlo.
2. Es, porque su immenso Amor,
De penar no satisfecho,
Quiere, en el modo posible,
Estàr siempre padeciendo;
Porque como impassible
Ya està en el Cielo,
El deseo muestra,
Quando no el efecto:
Pues pareciendole poco
Aver por nosotros muerto,
Buscò vn modo, para estàr
Continuamente muriendo.
Porque como de fino
Campa su afecto,
Le quedan las ansias
Para mas tormento.
2. Ya, ya lo entiendo,
Y ya sè, que Christo,
En el Sacramento,
Estando glorioso, &c.

LETRA XXIV.

Estrivillo.

PVes en el Sacramento,
Lo immenso se abrevia,
Y lo breve se alarga,
Tengan paciencia,
Que de largos, y breves
Quiero hazer muestra.
Y si acaso las Coplas
Fueren violentas,
Perdonenme, que
No ay mas ayuda, que la lengua.

CO-

COPLAS.

LA locucion mal explica
(En q̃ admiracion reprimo)
Por mas que el animo anime,
Quien tal fabrica fabrica.
No el Assumpto satisfago,
Que pide Numen Divino;
Pues no el termino, termìno,
En què naufrago naufràgo.
La audacia, que sin reparo,
Tantos riesgos acumùla,
Si la luz emula emùla
Vendrà à ser Icaro, y càro.
No es mucho, q̃ à Icaro imite,
Y que lo que cantar quiero,
Si sin numero numèro,
Que sin limite limìte.
Què mal el Assumpto explico!
Mas porque la voz no quiebre,
Lo que es celebre celèbre,
Lo que es publico publìco.
Mas puesto, que no articùla,
Al silencio la remito,
Y el redito, que redìto,
Tenga clausula. Clausùla.

LETRA XXV.

COPLAS.

DE trigo comparado
Es à la parva hermosa,
De la Divina Esposa
El Vientre delicado,
Que representa à Dios Sacramentado.
Luego su Vientre hermoso
Es el Viril Sagrado,
Que le tiene guardado,
Y aprisiona amoroso,
Con mas decencia, que el metal precioso.
Mas porquè de olorosa
Valla està guarnecido?
Sino porque ha querido
Figurar misteriosa,
Que el Lilio, y Nardo es vna misma cosa.

Y que à Christo, y Maria
Siempre asiste Bernardo,
Que es el fragrante Nardo,
Que mas olor embia
De quantas flores en la tierra cria.

Estrivillo.

PVes si es su Vientre hermoso
Viril del Sacramento,
Sea la guarda Bernardo,
Y el Campo sea su Templo.

LETRA XXVI.

COPLAS.

EN la botilleria
De sus fragrantes Vinos
Me introduce mi Esposo,
Por dar todo deleyte à mis sentidos.
Y entonces el suave,
Fragrante Nardo mio
Exala en suavidades
Todo el olor de su virtud nativo.
Dixo la bella Esposa,
Y con su voz predixo
Todas las concurrencias,
Que en la festividad presente miro.
La Camara en el Templo,
En el Altar el Vino,
En Maria la Esposa,
Y en Bernardo el fragrante olor admiro.

Pues quando la introduce
Al intimo cariño,
Lleva por ornamento
De Bernardo el olor apetecido.
Pues gozenſe conformes,
Pues eſtàr no han podido,
Ni Chriſto ſin Maria,
Ni Maria ſin Bernardo, que es ſu hijo.

Eſtrivillo.

Y El Cielo Gozoſo
Les cante feſtivo
Los Epithalamios
Con dulces Hymnos.

LETRA XXVIJ.

Eſtrivillo.

CHriſto es Lilio, y Maria
Es como Lilio,
A quien tambien Bernardo
Es parecido.

COPLAS.

CHriſto en propriedad mere-(ce
Del Lilio la candidez:
Maria no es Dios; pero es
Quien mas à Dios ſe parece:
Y Bernardo tanto crece,
Que a los dos ſe ha parecido:
Chriſto es Lilio, y Maria
Es como Lilio.

Sus perfecciones Divinas,
A ſer Lilio las aplica,
Y de ſu Eſpoſa publica,
Que es como Lilio entre eſpinas
Bernardo con anſias finas
Su ſemejança ha ſeguido:
Chriſto es Lilio, y Maria
Es como Lilio.

Su Divina Perfeccion,
Del Lilio la ſuavidad,
La poſſee en propriedad,
Y ella en participacion:
Y en ſu mortificacion,
Su imagen Bernardo ha ſido:
Chriſto es Lilio, y Maria
Es como Lilio.

Y con vn orden gallardo,
Graduando la Mayoria,
Se parece à Dios Maria,
Y à Maria, el gran Bernardo:
Pues porquè en vnirlos tardo,
Quando entre si se han vnido?
Christo es Lilio, y Maria
Es como Lilio.

LETRA XXVIIJ.

COPLAS.

1. AVnq̃ es el metal de azofare
De mi voz, en esta margene
La echarè como vn almivare,
Siguiendo vn musico Canone.
2. Y aunque cõ el pecho debile,
Celebrarè aqueste Alcazare,
Que siendo de labor fertile,
Està de fuerças no fragile.
3. Dõde à aquel Soilo de Tibare
Baxan vno, y otro Angele,
A ver, entre blanco aljofare,
Los roxos visos del Calice.
4. Calle la Diosa del Vierneſe,
Y vayase à estàr en Carcere;
Pues es mas loca, q̃ vn Luneſe,
Y mas aziaga, que vn Marteſe.
5. San Bernardo es, y la Virgine
Los que goviernan el mastile,
Mas dulce ella, q̃ vn azucare,
Y èl mas cãdido, q̃ vn Ansare.
6. El que es Patrõ, es vn Fucare,
Mas generoso, que vn Pariſe,
Mas valeroso, q̃ vn Hectore,
Mas animoso, que vn Ayace.
7. Dèn al Architecto vn victore,
Pues vèn, q̃ ha vencido habile,
Las Piramides de Memphiſe,
Y las Columnas de Cadize.

Estrivillo.

YA aqueſta Musica esterile
Perdonen lo no agile;
Que en lo menos dificile,
Suele ella no ser facile.

LETRA XXIX.

COPLAS.

EN el Sacramento vè
A Dios mi Fè sin antojos;
Porque no hazen Fè los ojos,
Pero se haze ojos la Fè.
En esta Divina Ofrenda
Fue del Amor mas victoria,
Dar la Prenda de la Gloria,
Con la Gloria de la Prenda.
Del alma es solo alimento,
Y assi guia mi fervor
El sustento del amor,
Y no el amor del sustento.
Aqui crece la aficion,
Y es, si en posseſsion la veo,
La posseſsion del deseo
Deseo de posseſsion.

Pues

Pues tal deleyte à dar viene,
Que por mas que la poſſea,
Quien tiene, lo que deſea,
Deſea aquello, que tiene.
Llegad, pues en ſu ſabor
Todos los bienes ſe vèn;
Que el Amor del Summo Bien,
Es Summo Bien del Amor.
Llegò el Hõbre à la grandeza,
Que no alcança el Serafin,
Y en la fineza del fin
Vido el fin de la fineza.

Eſtrivillo.

VEngan à la Meſa,
Vengan, veràn,
Que aunq̃ eſte es Pã de ſubſtãcia,
Pero no es ſubſtancia de Pan.

LETRA XXX.

Eſtrivillo.

QVando la Sabiduria
Caſa para ſi previno,
Luego puſo el Pan, y el Vino.

COPLAS.

QVe riendo hazer vn combite
La Eterna Sabiduria,
Para preparar la Meſa,
Antes la Caſa edifica:
Que à tal Comida,
Ha de ſer Caſa nueva
La que la ſirva.
Caſa Virgen, Caſa intacta
Solo puede ſer Maria,
De ſolo Dios habitada,
Y para Dios erigida:
Que ſin mancilla,
Para ſer Templo ſuyo,
Fue Concebida.
Luego bien el nuevo Templo
Con ſu nombre ſe autoriza,
Pues con èl ſolo podrà
Ser de Dios morada digna:
En quien habita,
De virtudes haziendo
Bellas Ancillas.
Aqui à todos los Humanos
Para ſu Meſa combida,
Sin mas coſto, que venir
Con la veſtidura limpia.
Por eſſo aviſa,
Que aun la Caſa no quiere
Mal prevenida.

LETRA XXXI.

COPLAS.

EN el Sol de la Cuſtodia
Colocò ſu Trono Dios,
Y como Eſpoſo galan
De ſu Talamo ſaliò.
Y quando de vn nuevo Tẽplo
Se haze la Dedicacion,
Và la Igleſia como Eſpoſa
A los brazos de ſu Amor.
Con que el dia, que la Eſpoſa
Llega à ſu feliz vnion,
Celebra Chriſto ſus bodas
En el Talamo del Sol.

Pues

Pues bien haze en adornarse
Con Joyas de tal valor;
Porque perfeccion se mire,
Donde es luz la habitacion.
Alli, como despolado,
Està haziendo ostentacion
De sus mayores riquezas,
De su fineza mayor.
Llegad à pedir mercedes,
Que es dia de hazerlas oy,
Y al Reo, que se arrepiente,
Lo suelta de la prision.

Estrivillo.

VEnid, venid,
Gozad la ocasion,
Que oy se pregona
General Perdon.

LETRA XXXIJ.

COPLAS.

1. AEste edificio cèlebre
Sirva pinzel mi calamo;
Aunque es hazer lo minimo
Medida de lo maximo.
2. Pues de su bella fabrica
El espacioso ambito
Excede la Arithmetica,
Dexa vencido el calculo.
3. Donde aquel Pan Angelico,
Entre accidentes candido,
Assiste como antidoto,
Quiere estàr por Viatico.
4. Y de amoroso vinculo
Preso en el dulce cañamo,
Se ofrece como victima,
Se goza como en Talamo.
5. En donde triunfa inclyto
De las tropas del Tartaro,
Del tenebroso Principe,
Del ciego, obscuro Barathro.
6. Donde, soplando el Zephiro
Al compàs de los Paxaros,
Vierten hermosas lagrimas
Del Aurora los parpados.
7. Donde el Arte, y Artifice,
De sus primores arbitros,
Se ayudaren reciprocos,
En lo Theorico, y Practico.
8. Pues dãdo el vno el methodo,
Y el otro executandolo;
Hizo, que de sus numeros
No discrepasse vn atomo.
9. Guardãdo, en lo Geometrico,
El Lineamento Clasico,
La proporcion de Bovedas,
La igualdad de los Angulos.

Estrivillo.

OYgá, q̃ quiero en esdruxulos,
Aunque con estilo barbaro,
Que se oyga mi ruda Cithara
Desde el Arctico, al Antarctico.
Oyganme, atiendanme,
Vaya de cantico.

VILLANCICOS,
CON QVE SE SOLEMNIZARON EN LA Santa Iglesia, y primera Cathedral de la Ciudad de Antequera, Valle de Oaxaca, los Maytines de la Glorioſa Martyr SANTA CATHARINA, eſte año de mil ſeiſcientos y noventa y vno.

NOCTVRNO I.

VILLANCICO I.

Eſtrivillo.

AGuas puras de el Nilo
Parad, parad,
Y no le lleveis
El tributo al mar;
Pues èl vueſtras dichas
Puede embidiar;
No, no, no corrais,
Pues ya no podeis
Aſpirar à mas.
Parad, parad.

COPLAS.

SOſsiega Nilo vndoſo
Tu liquida corriente;
Tente, tente,
Parate à ver gozoſo,
La que fecundas bella
De la tierra de el Cielo RoſaEſtrella.
Tu corriente oportuna,
Que piadoſo moviſte,

Viſte, viſte,
Que de Moyſes fue cuna,
Siendo arrullo à ſu oydo
La onda, la eſpuma, el tumbo, y el ſonido.
Mas venturoſo aora
De abundancia de bienes
Tienes, tienes
La que tu margen dora
Belleza mas lozana,
Que Abigail, Eſter, Rachel, Suſana.
La hermoſa Catharina,
Que la gloria Gitana
Vana, vana
Elevò à ſer divina,
Y en las virtudes trueca
De Debora, Jael, Judich, Rebeca.
No en fragil hermoſura
Que aprecia el loco abuſo
Puſo, puſo
Eſperança ſegura,
Bien que excediò ſu cara
La de Ruth, Berſabè, Tamar, y Sara.
A eſta Nilo ſagrado
Tu corriente ſonante
Cante, cante,
Y en concierto acordado
Tus ondas ſean velozes
Silabas, lenguas, numeros, y vozes.

VILLANCICO II.

Eſtrivillo.

ESto, eſto ſi, eſto ſi,
Eſto ſi que es luzir,
Candido el clavel,
Purpureo el jazmin,
Eſto ſi, eſto ſi,
Eſto ſi que es lucir.

CO-

COPLAS.

ROsa Alexandrina,
Que llegas à vnir
La palma, y laurel
Blanco, y carmesi.
Esto si que es lucir.
A quien hermosea
La pompa feliz
Sobre Tiria grana
Perfiles de Ofir.
Esto si que es lucir.
Al candido velo
Por galan matiz
Diste de tu sangre
Arreboles mil.
Esto si que es lucir.
Si es candido, y roxo
Tu tierno Amadis,
Tu candida, y roxa
Le quieres seguir.
Esto si que es lucir.
De otro Nilo à quenta
Està tu vivir;
Que ignora principio,
Y no tiene fin.
Esto si que es lucir.
Tu que ya cortada
De el vello pensil
Sabes tu fragrancia
Mejor esparcir.
Esto si que es lucir.
Tu triunfo mayor
Fue que el de Judith;
Que aquel fue matar;
Y este fue morir.
Esto si que es lucir.
Vive, pues prudente
Supiste adquirir
Con vn morir breve
Eterno vivir.
Esto si que es lucir.

VILLANCICO III.

Estrivllo.

Oygan, oygan, que canto
de dos Gitanas
Los contrapuestos triunfos
Que Egypto enlaza.

COPLAS.

VN aspid al blanco pecho
Aplica amante Cleopatra.
O que escusado era el aspid
A donde el amor estaba!
Ay que lastima! Ay Dios!
Ay que desgracia!
Pero heroyca descendiente
De su generosa rama,
De mejor amor herida
Aspira à muerte mas alta.
Pero no muere quien
De amor no acaba.
El seno ofrece al veneno

La valeroſa Gitana,
Que no ſiente herir el cuerpo
La que tiene herida el alma.
Que en quien lo mas perece,
Lo menos falta.
Amor, y valor imita:
Pero mejora la cauſa
Catharina; porque ſea
La imitacion con ventaja.
Que quien por Chriſto muere
La vida alarga.
Porque no triunfaſſe Auguſto
De ſu beldad ſoberana,
Se mata Cleopatra, y precia
Mas que ſu vida la fama.
Que muerte mas prolixa
Es ſer eſclava.
Aſsi Catharina heroyca
La eburnea entrega garganta
Al filo, porque el infierno
No triunfe de ſu conſtancia.
Y aſsi muriendo triunfa
De quien la mata.
Infamia en Cleopatra, ò muer-
La dulce vida amenaçan: (te,
Pero ella elige por menos
Mas la muerte, que la infamia;
Porque mas que la vida
El honor ama.
Aſsi la mejor Egypcia,
A las cortantes navajas
Ofrece los miembros bellos,
Yà el triunfo aſpira gallarda.
Y por medios de muerte
La vida alcança.

NOCT. II.

VILLANCICO I.

Eſtrivillo.

A Los triunfos de Egypto
Con dulces ecos
Concurren feſtivos
La tierra, y el Cielo,
Pues eſtàn obligados
Ambos à hazerlo,
Y acuden alegres
A tanto feſtejo,
El golpe de el agua,
Y el ſilvo de el viento,
El ſon de las hojas,
Y el ruido de el eco.

COPLAS.

YA ſueſſe vanidad, ya providencia,
El Philadelpho invicto Tolomeo,
Traduxo por ſetenta y dos Varones
La Ley Sagrada en el Idioma Griego.

Qui-

Quiſo Dios, que debieſſe à ſu cuydado
La pureza de el Viejo Teſtamento
La Igleſia; y que enmendaſſe por ſus libros
Lo que en ſu original viciò el Hebreo.
Mas porque (ò Cielos!) porq̃ à vn Rey
Concediò Dios tan alto privilegio, (pagano
Como hazerlo cuſtodio ſoberano
De la profundidad de ſus ſecretos?
O providencia altiſsima! Quien duda,
Que ſolo fuè por aſcendiente regio
De Catharina, en quien la Ley de Gracia
Su defenſa mirò, y ſu cumplimiento?
Porque ſi de Moyſes conſervò Egypto
En ſu traduccion pura los preceptos,
Tambien en Catharina miniſtraſſe,
Quien defendieſſe los de el Evangelio.
Que mucho, ſi la Cruz, que por oprobrio,
Tuvo Judea, y el Romano Imperio,
Entre ſus geroglificos Egypto,
De ſu Serapis adorò en el pecho?
Heredò Catharina con la ſangre
(Aunque en viciado culto) ardiente zelo
De la ley, y la Cruz, y Dios en ella
Reduxo lo viciado à lo perfecto.
Fue de Cruz ſu martyrio: pues la rueda
Haze con dos diametros opueſtos
De la Cruz la figura ſoberana,
Que en quatro ſe divide angulos rectos.
Fue en ſu circulo pueſta Catharina:
Pero no muriò en ella; porque ſiendo
De Dios el Geroglifico infinito,
En vez de topar muerte, hallò el aliento.
Goza Egypto dichoſo eſſe florido
De tantos regios arboles renuevo,

Si en vna sola Alexandrina Rosa
Te ha concedido Dios verano eterno.
Al fiero rigor;
Porque se fecunda
Con su proprio humor.
Y assi es beneficio
Llegarla à cortar:
Venid jardineros,
Venid à mirar
Vna Rosa que vive
Cortada, mas.

VILLANCICO II.

Estrivillo.

VEnid Seraphines venid à mirar
Vna Rosa que vive cortada, mas,
Y no se marchita,
Antes resucita

COPLAS.

COntra vna tierna Rosa
Mil Zierços se conjuran.
O que embidiada vive,
Con ser breve la edad de la hermosura!
Porque es vella la embidian,
Porque es docta la emulan.
O que antiguo en el mundo
Es regular los meritos por culpas!
De girantes cuchillas
En el filo asseguran
A vn aliento mil soplos,
A vn solo coraçon immensas puntas.
Contra vna sola vida
Tantas muertes procuran;
Que es el rencor cobarde,
Y no se asseguraba bien con vna.
Mas no vee la ignorante
Ciega malvada astucia,
Que el suplicio en que pena,
Sabe hazer Dios el carro donde triunfa.

Cor-

Cortesana en sus filos
La maquina rotunda,
Solo es su movimiento
Mejorar Catharina de fortuna.
No estraña, no, la Rosa
Las penetrantes puas;
Que no es nuevo que sean
Pungente guarda de su pompa augusta.

VILLANCICO III.

Estrivillo.

VIctor, victor Catharina,
Que con su ciencia divina
Los sabios ha convencido,
Y victoriosa ha salido
Con su ciencia soberana
De la arrogancia profana,
Que à convencerla ha venido,
Victor, victor, victor.

COPLAS.

1. DE vna muger se convencen
Todos los sabios de Egypto,
Para prueba de que el sexo
No es essencia en lo entendido.
Victor, victor.

2. Prodigio fue, y aun milagro:
Pero no estuvo el prodigio
en vencerlos, sino en que
Ellos se dèn por Vencidos.
Victor, victor.

3. Que bien se vè que eran sabios
En confessarse rendidos!
Que es triunfo el obedecer
De la razon el dominio.
Victor, victor.

4. Las luzes de la verdad
No se obscurecen con gritos;
Que su eco sabe valiente
Sobresalir de el ruido.
Victor, victor.

5. No se averguençan los sabios
De mirarse convencidos;
Porque saben como sabios,
Que su saber es finito.
Victor, victor.

6. Estudia, arguye, y enseña,
Y es de la Iglesia servicio,
Que no la quiere ignorante
El que racional la hizo.
Victor, victor.

7. O que sobervios vendrian
al juntarlos Maximino!
Mas salieron admirados
Los que entraron presumidos.
Victor, victor.

8. Vencidos con ella todos

La

La vida dàn al cuchillo.
O quanto bien ſe perdiera
Si docta no huviera ſido!
Victor, victor.
9. Nunca de varon iluſtre
Triunfo igual avemos viſto;
Y es, que quiſo Dios en ella
honrar el ſexo femenino.
Victor, victor.
10. Ocho, y diez bueltas el Sol
Era el eſpacio florido
De ſu edad: mas de ſu ciencia
Quien podrà contar los ſiglos?
Victor, victor.
11. Perdiòſe (ò dolor!) la forma
De ſus doctos ſylogiſmos:
Pero, los que no con tinta,
Dexò con ſu ſangre eſcritos.
Victor, victor.
12. Tutelar ſacra patrona,
Es de las letras aſylo;
Porque ſiempre iluſtres ſabios,
Quien ſantos de ſabios hizo.
Victor, victor.

NOCT. III.

VILLANCICO I.

Eſtrivillo.

VEnid Serafines
A ver vn portento,
Que Angeles ſe ocupen
En hazer entierro.
Y eſſe es el myſterio,
Que es la que ſepultan,
Angel como ellos.
Venid Serafines
A ver vn portento.

COPLAS.

1. AQuel tribunal antiguo
De el Legislador ſupre-
En q̃ diò en piedras eſcrita (mo,
Dura ley à duro pueblo.
Ya trueca en piadoſo
El rigido ceño:
Que aun los montes muda
El curſo de el tiempo.
2. Glorioſo es ya relicario,
Si eminente Mauſoleo
De cadaver incorrupto,
De ceniza, que es aliento:
Porque como el vaſo
De licor ſabeo,
Conſerva memorias
De que eſtuvo dentro.
3. Aſsi de la hermoſa Virgen
Catharina el ſacro cuerpo
De el eſpiritu glorioſo
Conſerva los privilegios,
Y aſsi los que horrores
En los otros cuerpos,
En el ſuyo ſon
Luzes, y reflexos.
4. Alli en la lapidea plana

Haziendo buril el dedo.
El decalogo grave
Di[illegible] altos preceptos.
Pero el pueblo en vicios,
Y Moyſes con zelo,
No baſtò ſer piedra
Para no romperlos.
5. Por eſſo de Catharina,
Quiſo en el cadaver bello
Fabricar Dios nueva tabla
De la Ley de el Evangelio.
Deſpiquè es de Dios,
Que en el miſmo pueſto
Permanezca mas
Volumen mas tierno.
6. No las pyramides vanas,
Que labraron ſus Abuelos,
Quiere que elevada ſea
Tumba de ſus ſacros hueſſos:
Mas de el Synai ſacro,
La cumbre, que vn tiempo
Fumante, fue trono
A divino incendio.
7. No el peſo grava del monte
El cuerpo: ſi el dulce peſo
De el cuerpo la cumbre grava,
Si es carga la que es conſuelo.
Deſcanſe en ſu altura,
Que no pide menos,
Que eſtàr tan vezino
Cuerpo, que es de el Cielo.

VILLANCICO II.

Juguete entre muchos.

1. Pues el mundo ha celebrado
En los tiempos q̃ han paſſado
Las celebres maravillas,
Yo no quiero referillas;
Sino inculcar con primor,
Qual de ellas fue la mayor?
2. Yo qual fue mayor dirè.
3. Eſpereſe vn poco vſtè,
Que no ha de hablar ſino yo.
2. Eſſo no:
Que yo propuſe primero;
Y aſsi referillas quiero.
1. No en eſſo ſe eſtèn canſando,
Sino vayan relatando,
Como à la mano viniere.
3. Pues empieçe el que quiſiere.
2. Pueſto que he de empeçar yo,
De los muros que labrò
Semiramis, contarè,
Y dirè,
Que eran tan maravilloſos,
Y eſpacioſos,
Que encima carros andaban,
Y ſembravan
En ellos ſus moradores,
Los mejores
Jardines, que nunca avrà.
3. Quite allà,
Que eſſo no es tã prodigioſo,

Como de el Sol el Coloſo,
De quien Chares Lidio dieſtro
Fue Maeſtro;
Cuya prodigioſa altura,
Y eſtatura,
Setenta codos tenia.
4. A ſe mia,
Que mas admirables fueron
Las pyramides, que hizieron
Los Egypcios, tan terribles,
E increibles,
Que mil y quinientos piés
Vn lado es,
Y tambien diſminuida.
5. Por ſu vida,
Que me atiendan à mi ſolo,
Como pinto el Mauſeolo,
Que Arteniſa fabricò,
Y labrò
Por Pantheon de ſu eſpoſo,
Tan coſtoſo,
Y que coſtò tal fatiga.
6. No proſiga,
Que la fabrica mas vana,
Fue aquel Templo de Diana,
Que en Epheſo ſe labrò,
Y quemò
De Eroſtrato la locura:
Cuya hechura,
Fue de tan hermoſo exceſſo.
7. Dexen eſſo:
Que yo dirè la mayor,
Que es la Eſtatua ſuperior,
Que à Jupiter Phidias hizo,
En quien quiſo,
Que aſsi el arte ſe excedieſſe,
Y ſe vieſſe,
Lo que ſu eſtudio alcançò.
8. Dirè yo,
Que fue el prodigio mas raro
Aquella torre de Pharo,
Que las naves conducia,
Y ſe via
Deſde ſu altura eminente,
Patente
Todo el Reyno de Neptuno.
1. Pues no ha acertado ninguno;
Yo que la mas peregrina
Maravilla es Catharina,
Que fue muro
De todo aſſalto ſeguro.
Fue coloſo
De otro Phebo mas hermoſo.
Fue pyramide que al Cielo
Fue de vn buelo.
De Chriſto Sacramentado
Fue ſagrado
Mauſoleo, y aun contemplo,
Que fue Templo.
Fue de animados marfiles,
Con perfiles,
Eſtatua mas bien labrada.
Fue encumbrada
Torre, que al Cielo tocò,
A quien lo demàs ſe humilla.
Tod. Eſta ſi que es maravilla,
Que tal nombre mereciò,
Eſta ſi, que las otras no.

VI-

VILLANCICO

DE LA EPISTOLA,

A dos vozes.

Estrivillo.

1. CAtharina siẽpre hermosa,
Es Alexandrina Rosa.
2. Catharina siempre bella,
Es Alexandrina Estrella.
1. Como Estrella puede ser,
Vestida de Rosicler?
2. Como à ser Rosa se humilla,
Quien con tantas luzes brilla?
1. Rosa es la casta donzella.
2. No es sino Estrella,
Que esparce luz amorosa.
1. No es sino Rosa.
2. No es sino Estrella.
1. No, no, no es sino Rosa.
2. No, no, no es sino Estrella.

COPLAS.

1. ROsa es, cuyo casto velo,
Quando el capillo rõpiò,
El rocio aljofarò
De los favores de el Cielo,
Para aspirar sin rezelo
A ser de tal Lilio esposa
La mas bella.
2. No es sino Estrella.
1. No es sino Rosa.
2. Si Catharina se llama,
Que Luna quiere dezir,
Claro està que su luzir
Serà de celeste llama, (rrama,
Que al mundo en candor de-
La que el Sol imprimiò en ella
mas fogosa.
1. No es sino Rosa.
2. No es sino Estrella.
1. Rosa fue, que desplegò
Al viento su pompa vfana,
Teñida en la fina grana,
Que en el tormento vertiò,
Quando grossero agostò
Aquilon, quanto su hermosa
Copa sella.
2. No es sino Estrella.
1. No es sino Rosa.
2. Estrella es sin que lo altere
Lo que en ella el rigor haze;
Pues à mejor mundo nace,
Quando parece que muere.
De esta propriedad se infiere,
Pues vive la luz en ella
Mas vistosa.
1. No es sino Rosa.
2. No es sino Estrella.

VILLANCICO

Para quando alçan.

AY que se abren los Cielos de par en par;
Porque Christo deciende, y su Esposa và;
Y porque entre, y salga vna, y otra
Sacra Magestad;
Abre el Cielo sus puertas de par en par.

COPLAS.

ALexandrina Rosa,
Que à jardines eternos,
Libre de los Ibiernos,
Te trasladaste hermosa: sa.
Por ti lloramos, miranos piado-
Azuzena fragrante,
Que el Nilo regò vndoso,
Y en su màrgen frondoso
Descollaste triunfante, (blante.
Dando al Cielo purezas tu sem-
Estrella matutina,
Que de el Sol precursora,
Los que el collado dora,
Tu explendor ilumina,
De luz mas apacible, mas divina.
Luna siempre brillante,
A quien vapor impuro,
Quiso eclypsar obscuro:
Pero tu fee constante, (guante.
Supo hallar plenilunio en la mè-
Egypcia generosa,
Rama siempre florida
De estirpe esclarecida,
De prosapia giorioso,
En fin divina Catharina hermosa.
Estos, (ò Virgen bella!)
Que observò la memoria,
Son nombres que en tu historia
El tuyo dulce sella, (Estrella.
Que eres Rosa, Azuzena, Luna,

VILLANCICO

Para el Ite Missa est.

1. VN prodigio les canto,
Que, que, que, que, que,
Esperen aguarden, que yo lo
2. Y qual es? (dirè.
Diga aprisa, que ya
Rabio por saber. (dirè.
1. Esperen, aguarden, que yo lo

COPLAS.

ERase vna niña,
Como digo à vstè,

Cu-

Cuyos años eran,
ocho sobre diez.
Esperen, aguarden,
Que yo lo dirè.
Esta, (que se yo,
Como pudo ser?)
Dizque supo mucho,
Aunque era muger.
Esperen, aguarden,
Que yo lo dirè.
Porque como dizque,
Dize no se quien;
Ellas solo saben
Hilar, y coser.
Esperen, aguarden,
Que yo lo dirè.
Pues esta à hombres grandes
Pudo convencer:
Que à vn chico qualquiera
Lo sabe embolver.
Esperen, aguarden,
Que yo lo dirè.
Y aun vna santita
Dizque era tambien,
Sin que le estorbasse
Para esso el saber.
Esperen, aguarden,
Que yo lo dirè.
Pues como patillas
No duerme, à el saber,
Que era santa, y docta,
Se hizo vn lucifer.
Esperen, aguarden,
Que yo lo dirè.
Porque tiene el diablo
Esto de saber,
Que ay muger que sepa
Mas que supo èl.
Esperen, aguarden,
Que yo lo dirè.
Pues con esto, què haze?
Viene, y tienta à vn Rey,
Que à ella la tentara
A dexar su ley.
Esperen, aguarden,
Que yo lo dirè.
Tentòla de recio:
Mas ella pardiez,
Se dexò morir
Antes que vencer.
Esperen, aguarden,
Que yo lo dirè.
No pescuden mas;
Porque mas no sè,
De que es Catharina,
Para siempre. Amen.
Esperen, aguarden,
Que yo lo dirè.

POESIAS COMICO-SACRAS.

LOA,

QVE CELEBRANDO LA CONCEPCION de Maria Santiſsima, ſe repreſentò en las caſas de D. Joſeph Guerrero en la Ciudad de Mexico.

Interlocutores.

La Devocion. *El Culto.*
La Eſcuela. *El Entendimiento.*
Muſica.

Suenan Coros de Muſica, y canten alternados lo ſiguiente.

1. *Cor.* SAgrado Aſſumpto en mi voz
A la Devocion provoca,
Sublimes triunfos celèbra,
Divinos Hymnos entona.
2. *Cor.* A las Eſcuelas mi acento,
En los ecos, que pregona,
Altivamente concita
A la Paleſtra glorioſa.

1. *Cor.* Ha de la Devocion almas piadosas.
2. *Cor.* Ha de las Escuelas razones doctas.
1. *Cor.* Venid, 2. *Cor.* Corred,
Los dos. Y en alternadas glorias,
1. *Cor.* [illegible] 2. *Cor.* Probad,
Los dos. Que la Divina [illegible]
En su primer Instante
Limpia se nombra.

Salen por los dos lados la Devocion, y la Escuela.

Dev. Con quãta razõ me llamas,
Deydad del viento sonora,
Y à mis ardientes afectos
Dàs paga tan generosa.
Esc. Con quãta razõ me aclamas,
Armonia numerosa,
Y à mis sutiles discursos
Altamente galardonas.
Dev. Pues yo siempre, de Maria,
Con ignorancia devota,
Aun sin saber el combate,
Assegurè la victoria.
Esc. Pues yo siempre, de Maria,
Entre sutiles discordias,
Califiquè, argumentando,
Los triunfos, que la coronan.
Dev. Mas q̃ miro? No es la Escue-
La que cõ voz ambiciosa, (la
Les quiere dar à sus plumas,
Lo que à mis afectos toca?
Esc. No es la Devocion aquella,
Que neciamente animosa,
Del triunfo de mis escritos
Altivamente blasona?
Dev. Llegar à hablarla pretendo,
Porque su intento deponga.
Esc. Llegar à estorvarle quiero,
Porque su yerro conozca.
Dev. Escuela? *Esc.* Devocion?
Dev. Como
Atrevidamente loca,
Vna gloria tan agena
Quieres celebrar por propria?
Esc. Como tu, desalumbrada,
Altiva, presumptuosa,
Quãdo ignoras, lo que alabas,
No conoces lo que ignoras?
Dev. Yo del Candor de Maria
Fuy perpetua defensora. (zes,
Esc. Yo, si ay Antorcha en sus lu-
Fuy de sus luzes antorcha.
Dev. Escuela, puesto, que à ti
Los argumentos te sobran,
Reduzgamos à argumentos
El punto de la discordia.
Esc. Aunque es para mis alientos
El vencerte hazaña corta,

Em-

Empieça, que en los cõbates,
Quanto se vence se logra.
Dev. Quando yo la Concepcion
Confessè con Fè sincera,
Tu de puro bachillera
La reduxiste à question:
Pues como tendras blason
De tu vana sutileza?
Pues distando su belleza
Tanto de la fea culpa,
No sè, que tenga disculpa
Poner duda en su pureza.
Musica. Pues en dudar las cosas
Por si tan ciertas,
Tanto peca el que duda,
Como el que niega.
Esc. Essa duda, bien mirada,
Sirviò mas à su decoro;
Pues la sacò, como al oro,
Mas pura, y mas acendrada:
Y la question ventilada,
Tanto à la Iglesia aprovecha,
Que (toda duda deshecha)
Queda su honor venerado,
No solo sin el pecado,
Mas libre de la sospecha.
Musica. Que en lo q̃ es opinable,
Mas aprovecha
De ordinario el silencio,
Que no la lengua.
Esc. Tu silencio es mas dañoso
Con hipocrito cuydado;
Que vn disimulo afectado,
Dexa vn credito dudoso:
Con medio mas provechoso
Su decoro reverencio,
Y tu ignorancia sentencio;
Pues presumirse podia
Que debe [illegible] dolor Maria
A merced de tu silencio.
Musica. Que vn callar malicioso,
Con mudas señas,
Dirà, quanto los otros
Entender quieran.
Dev. Tu la guerra le has movido,
Con las armas q̃ te han dado,
Thomàs mal interpretado,
Y Pablo mal entendido:
Aqueste Vaso escogido
Dexa tu intento agraviado,
Y à Baltasar imitado,
En tu ignorancia contemplo,
Que con los vasos del Tẽplo
Dexò el Templo profanado.
Y eres, como Baltasar,
Castigada en mi sentir;
Que à èl le privan de vivir,
Y à ti quitan el hablar:
Castigo es bien exemplar;
Que el dedo Sãto, à quiẽ toca
Enmendar la furia loca.
De tus sofisticas redes,
Sino escriviò las paredes,
Te señalò el punto en boca.
Music. Que en quiẽ razõ no labra
De la violencia,
Lo que fuerça no le haze,
Le ha de hazer fuerça.

Esc. Con alas de cera buelas,
Y assi dexa, que me espante,
Que ostentandote ignorante,
Te metas en las Escuelas:
A las Doctrinas anhelas
De Doctores tan subidos,
Que en la Iglesia obedecidos
Son tus santos documentos:
Tente tu en tus sentimientos,
Sin meterte en sus sentidos.
Que si à callar me condeno,
Se infiere del tiempo varió,
Que aora no es necessario,
Lo que entonces era bueno.
Y en discurrir tan sin freno,
Es tu ignorancia notoria;
Pues para dar mayor gloria
A la que el Cielo avassalla,
Si callo de la batalla,
Hablarè de la victoria.
Mysic. Que aũque los accidentes
distintos sean,
No puede la substancia
Mudar la essencia.

Salen en dos tramoyas, por el lado de la Devocion el Culto, y por el de la Escuela el Entendimiento.

Cult. Santa Devociõ, què es esto?
Ent. q̃ es esto, Escuela Christiana?
Cult. Què error à ti te perturba?
Ent. Què locura à ti te engaña?
Cult. Què superstition?
Ent. Què amencia?
Los 2. Que en furia tan desvsada,
Conduce à ser enemigas,
Las que deben ser hermanas?
Ent. Yo soy el Entendimiento,
Que en las Escuelas batalla,
Y serà ayudarla justo,
Pues ella me dà las Armas.
Cult. Yo soy el Culto, nacido
De las piadosas entrañas
De la devocion, y debo,
Como à mi Madre, ampararla.
Ent. Pues ya, que avemos venido
A que las pazes se hagan,
Mientras reduzgo à la Escuela,
Tu con la Devocion habla.
Cult. Devocion, como no miras,
Que si la Escuela te falta,
En superstition peligras,
Y en ignorancia resbalas?
No sabes tu, que en la Iglesia,
Siempre por Dios governada,
La devocion mas ardiente
Necessita de enseñança?
Pues èl mismo nos advierte
En su Divina palabra,
Que en todo espiritu, no
Se ha de tener confiança.
Pues si (doctamente atenta)
La Ciencia no nos señala
Qual es bueno, como puede
Distinguirlos la ignorancia?
Ent. Y tu, Escuela, como necia,

De la Devoci[illegible] apartas?
Pues tus razones, [illegible]
Mas serán, que doctas, vanas.
No vès, que las sutilezas,
Aunque buelen remontadas,
Si el calor no las fomenta,
Se mueren en las palabras?
Pablo dize, que la Ciencia
Ensobervece, y levanta,
Y el que la Ley executa,
No el que la sabe, se salva:
La Eterna sabiduria
Nos amonesta, y declara,
Que no entrará la Sapiencia,
Quando es malevola el alma.
Cult. Bolved, pues, à la Cõcordia,
Que en la Arquitectura Sacra
De las Columnas del Cielo,
Os construye firmes vasas.
Ent. De la Devocion, Escuela,
Tus argumentos se valgan;
Que si tu le dàs tus plumas,
Ella te darà sus alas.
Cult. Tu, Devocion, cõ la Escuela
Consulta tus dulces ansias,
Que ella te darà sus soplos,
Si tu le ofreces tus brasas.
Esc. Yo me ajusto à tus consejos.
Dev. Yo me rindo à tus palabras.
Ent. Pues ya, q̃ estais cõvencidas,
Proseguid las alabanças
De la Celestial Princesa;
Y las dulces consonancias
De la Musica, repitan
En cadencias concertadas,
Eternidades de Gloria,
En vn Instante de Gracia.
Esc. Pues la Devocion empieçe.
Dev. A ti, Escuela Soberana,
La precedencia se debe.
Cult. Los comedimientos bastan,
Pues con alternadas vozes
Las pueden proseguir ambas,
Para que despues nosotros
Imitemos sus pisadas.
Y la Devocion empieçe.
Dev. Obedezco, aunque forçada,
Y sacrifico mi gusto
Por victima à vuestras Aras.
Quien canta la Concepcion?
Musica. La Devocion.
Esc. Quié por su amor se desvela?
Music. La Escuela.
Dev. Que dulcemente consuela
El eco mi coraçon!
Pues celebran el blason,
A qué mi cuydado anhela.
Cor. 1. La Devociõ, y la Escuela.
Cor. 2. La Escuela, y la Devocion.
Esc. Pues pondere su eminencia.
Music. La Ciencia.
Dev. Y admire su candidez.
Music. La sencillez.
Esc. Rinda el Dragon su altivez
A su Divina presencia,
Que à pesar de su violencia,
La confiessan esta vez.
Cor. 1. La Ciencia, y la Sencillez.

Cor. 2.

Cor. 2. La Sencillez, y la Ciencia.
Cult. Pues ya la confiessa el labio.
Music. Del Sabio.
Ent. Y con Fè pura, y constante.
Music. El Ignorante.
Ent. No cantar de aqui adelante,
Su Limpieça, serà agravio;
Pues de culpa sin resabio
Cantan su primer Instante.
Cor. 1. El Sabio, y el Ignorante.
Cor. 2. El Ignorante, y el Sabio.
Ent. Venera su Culto atento.
Music. Entendimiento.
Cult. Y al resplandor de su vulto.
Music. El Culto.
Ent. El Barbaro mas inculto
Muestre alegre sentimiento,
Pues cantan su vencimiento
En el lugar mas oculto.
Cor. 1. El Entendimiẽto, y Culto.
Cor. 2. El Culto, y Entendimiẽto.
Dev. Ya que ecos repetidos
Salieron de nuestros pechos
Rayos de amor fulminados,
Vaga inflamacion del viento.
Esc. Ya q̃ el afecto en las vozes,
Explicando sus conceptos,
Sino logrò el desahogo,
Entretuvo el sentimiento.
Cult. Ya que impaciente el Amor,
En las carceles del pecho,
Rebentò volcan fogoso
Por la boca sus incendios.
Ent. Ya q̃ (por no quedar corto)
Se ha recogido el afecto,
Del desaire de la voz,
Al sagrado del silencio.
Dev. A vos, Princesa Sagrada,
Esc. Cuya frente los Luzeros,
Cult. Cuyos coturnos la Luna,
Ent. Cuyas vestiduras Febo,
Dev. Coronan, *Esc.* Calçan,
Ent. Adornan,
Dev. De luz, *Ent.* De plata,
Cult. Y reflexos.
Dev. Que como sus luzes
Son participadas
De las que el Impireo
Debe à vuestras plantas,
Music. Por esso os coronan,
Cada vno. Adornan, y calçan,
Todos. De reflexos,
Eco. De luzes, y plata.
Esc. Os tributamos rendidos,
Dev. Os dedicamos atentos,
Cult. Os consagramos postrados,
Ent. Y humildes os ofrecemos,
Esc. Y nuestra Fè humilde,
Toda en vuestras Aras,
Con humildes votos,
Y altas confianças,
Music. Ofrece, tributa,
Cada vno. Dedica, y consagra,
Humilde, rendida,
Atenta, y postrada,
Dev. Esta ofrenda, *Esc.* Esta señal,
Cult. Este presente,
Ent. Este obsequio,

Dev. Esta muestra, *Esc.* Aqueste assomo,
Cult. Este indicio, *Ent.* Este bosquexo;
Ent. Pues todo será, à tanta grandeza,
Quanto dezir pueda humana eloquencia,
Music. Assomo, señal, obsequio, y ofrenda,
Presente, bosquexo, indicio, y muestra
Dev. Del Amor, *Esc.* De la Fineza,
Cult. De la voluntad, *Ent.* Del Zelo,
Dev. Del Afecto, *Esc.* Del Cariño,
Cult. De la Lealtad. *Ent.* Del Deseo.

Cult. Y todos humildes,
Piden recibais
La Ofrenda, que humilde
Pone en vuestro Altar,
El Amor, Fineza,
Zelo, y Voluntad,
Cariño, y Deseo,
Afecto, y Lealtad.
Dev. Y de la Noble Familia,
Cuyo gallardo ardimiento,
Como à las obras, al nombre
Le vinculò lo Guerrero:
A cuyas claras hazañas,
A cuyos glorioſos hechos,
Son Panegirico corto
Las lenguas del Vniverſo.
Recibid la voluntad,
Con que en annuales festejos
Celebra el candor intacto
De vuestro Instante primero.
Esc. D. Joseph Guerrero, es quié
A sus antiguos Trofeos
Quiere, que adorne glorioſo
El timbre de Esclavo vuestro:
Bello, religioso Adonis,
En Abril florido, y tierno,
Las primicias de sus años
Sacrifica à vuestro Templo.
Altar de Amor os dedica,
Ara os erige de afecto,
Inundando el Ara en dones,
El Altar Puebla de ruegos.
Ent. Su Nobiliſsima Madre,
Claro està, que en el festejo
No es lo menos; pues la Igleſia
Aclama devoto el ſexo.
Caſta, diſcreta Matrona,
En quien lo noble, y honesto;
Ignorando las ventajas,
Compiten los lucimientos.
Por quien deben los Antiguos
A la dilacion del tiempo,
De honestidad los prodigios;
Y de beldad los portentos;
Que à nacer antes, no fuera
(Por lo casto, y por lo bello)
Elena prodigio en Troya,
Ni Lucrecia en Roma exéplo.

Mas

Mas què elogio llegar puede
De Madre, y Hijo, à q̃ siendo
Maria, y Joseph sus nombres,
Son del nõbre el desempeño.
Con apariencias de Niño,
Es Gigante en los afectos:
Si son tales los principios,
Como serán los progressos?
Pues logrará su virtud,
Rõpiendo à la ley los fueros,
Muchas edades de vida,
En pocas horas de tiempo.
Cult. Recibid pues, bella Aurora,
De mi Amor este cortejo,
Breve aplauso à tanta gloria,
Corto elogio à tanto Cielo.
Sin temer su pequeñez,
A vuestras plantas lo ofrezco,
Que tan Soberano Assumpto
Haze grande lo pequeño.
Y en vuestra benignidad
Suele ser de mas aprecio
El cornado del humilde,
Que la Ofrenda del sobervio.
Nada temo ya, Señora,
De mi vida en los sucessos,
Si en vuestra devocion fio
Vinculados mis aciertos.
Alaben vuestra hermosura
Las lenguas del Vniverso,
Y de los Celestes Coros
Los Angelicales ecos.

Dev. Mientras con humildes vozes,
Esc. Mientras con suaves acentos,
Cult. Mientras con tiernos cariños,
Ent. Mientras con dulces requiebros.
Dev. Os festejan, *Esc.* Os aplauden,
Cult. Con su Amor, *Ent.* Con Argumentos,
Dev. Con Discursos, *Esc.* Con Ofrendas,
Cult. Con Cariño, *Ent.* Con Respeto,
Dev. Con Atencion, *Esc.* Con Ternura,
Cult. Con Obras, *Ent.* Con Pensamientos,
Dev. La Devocion, *Esc.* Y la Escuela,
Cult. El Culto, *Ent.* Y Entendimiento.

LOA,

PARA EL AVTO INTITVLADO, EL MARTYR DEL SACRAMENTO S. HERMENEGILDO.

Interlocutores.

Tres Estudiantes.
Colon, y Soldados.
Hercules, y Soldados.
Dos Coros de Musica.

Dentro ruido de Estudiantes, y dizen.

1. QVe niego la mayor digo.
2. Y yo digo, q̃ la pruebo.
1. Y que el supuesto no admito.
2. Yo la consequencia niego.

Salen dos Estudiantes.

1. Pues prosiguiẽdo en negarla,
   De esta manera argumento.
2. Dexame probarla à mi,
   Y luego iràs respondiendo.
1. Supuesto q̃. 2. Ya te he dicho,
   Que no te admito el supuesto,
   Y assi su ilacion no sale.
1. Como noẽ quando del Texto
   Consta, sin la autoridad
   De Augustino, à quiẽ me llego.
2. Si por esso es, mi opinion
   No es parto de mi talento,
   Sino del grande Thomàs.

Sale otro Estudiante.

3. Que espereis vn poco os ruego
   Y que no tan encendidos
   En vuestra opinion, y tercos,
   Ayais librado en las vozes
   La fuerça del argumento.
   Esta no es question de vozes,
   Sino lid de los conceptos,
   Y siendo Juez la razon,
   Que serà vencedor, pienso,
   El que mas sutil arguya,
   No el que gritare mas recio.
   En ninguna parte tanto,
   Como en las Escuelas, creo,

Que

Que ès, el que lo mete à vozes,
El que tiene mas mal pleyto.
1. Yo lo concibo al contrario:
Pues aunque yo te concedo,
Que este no es pleyto de vozes
Como tienen alma, y cuerpo
Tanta vnion, sintiendo el vno,
Padece el otro el efecto.
Y mas en esto, que como
No tiene mas instrumentos
Ella de explicarse, que
La voz, la lengua, y el pecho,
Del modo que lo concibe
Ha de explicarse por ellos,
Si es intenso, con vigor,
Y si es remiso, con miedo.
De modo, que para mi,
Por Estudiante no tengo,
Al qué arguye sin gritar;
Porque que no le haze, pienso
Al que no la muestra, fuera,
Fuerça, la razon adentro.
3. Bien pudiera replicarte,
Si à arguir viniera; pero
No vengo, sino à mediar
Vuestra colera, temiendo,
No el duelo de vna question
Se passe à ser otro duelo.
Que suele, y mas en los moços
Como sois, el del ingenio,
Querer passar à las manos,
Como si fuera lo mesmo
Tener el brazo vigor,
Que fuerça el entendimiento.
Y viendo quan encendidos,
De la misma razon ciegos,
Salisteis del General,
Os sali tambien siguiendo,
Por ver si la autoridad
De mi edad, y de mi puesto,
Y sobre todo el aver
Sido de entrambos Maestro,
Y ser de entrambos amigo,
Es bastante à componeros.
1. Luego que venisteis vos,
Lo estuvimos, pues muy necio
Fuera, al que no reportara
La voz de tanto respeto.
2. Yo digo lo mismo, pues
Conforme à lo que os venero,
Es muy sobrada la voz,
Donde basta vuestro aspecto.
3. Yo os estimo la atencion:
Mas aũque escuchè allà dentro
La question, quiero, que àqui
La repitais, porque quiero
Ver qual de los dos arguyè
Con mejores fundamentos:
Lo vno, porque si el dexarla
Es solo por el obsequio
De mi atencion, no es razon,
Que quedeis mal satisfechos,
Cediendo à la autoridad,
No à la razon, el derecho.
Y lo otro, porque tambien
Servirà à mayor intento,
(Que no digo por aora)
Y solo el notable asiento

De q̃ à mi tambien me importa:
Y assi id entrambos diziendo.
1. Yo digo, q̃ la fineza (Verbo)
(Despues de hazerse Hõbre el
Mayor, fue la de morir.
2. Yo, aunq̃ grande la confiesso,
Digo, que fue mas que darse
Por èl en el Sacramento.
1. Yo lo pruebo por discurso
De razon; porque si aquello,
Que cuesta mas, es mayor
Fineza: la que tormentos
Tantos costò, lo serà.
Y segunda vez lo pruebo:
Si lo que es mas necessario
Se tiene en mayor aprecio,
Y huvo mas necessidad
De redimirnos, supuesto,
Que no estando redimido
Ninguno entrarà en el Cielo:
Y pudieran entrar, aunque
El Divino Sacramento
No se huviera instituido:
Luego claramente vemos,
Que es la fineza mayor
Aquella, de que tenemos
La mayor necessidad.
2. Yo digo, que antes aquello,
Que no es lo mas necessario,
Es mayor fineza, puesto
Que es señal, que sobre abũda
El Amor, pues no contento
Con dar lo que es necessario,
Dà lo sobrado; y lo pruebo,
Sino basta por discurso,
Con claridad de vn exemplo:
El auxilio suficiente
Basta para obrar bien; pero
Es beneficio mayor
Darnos el eficaz: Luego
Aquello què sobre abunda,
Es de amor mayor extremo.
1. Dexando de responder,
Pues referir solo intento,
Para que nos oygas tu,
Los fundamentos, que tengo,
Digo, que à mi me le dà
El lugar del Evangelio,
Donde dize: Que ninguno
Amor tendrà mas perfecto,
Que el q̃ muere por su amigo;
Y es opinion del ingenio
Del Soberano Augustino,
Cuya autoridad siguiendo,
Defendia la opinion.
2. Yo con otros muchos textos,
Y la grande autoridad
Del Angelico Maestro
Thomàs, cuya gran Doctrina,
Como su Alumno, defiendo,
Tambien seguia la mia.
3. Pues los dos aveis propuesto
Ya vuestras dos opiniones,
Tambien quiero proponeros
Yo mi intẽcion, pues os dixe,
Que me servia à otro intento
Apurar vuestra opinion.
1. Y qual es? 3. Antes pretendo,

El

El que los dos me digais,
Si quereis comprometeros
En lo que yo ſentenciare.
1. Por mi, yo me comprometo.
2. Y yo tambien. 3. Pues aora:
Ya ſabeis, que mis deſvelos
A naturaleza apuran
Los mas ocultos ſecretos
De la Magia natural,
Y que con mis ciencias puedo
Fingir, ya en las perſpectivas
De la Luna de vn Eſpejo,
O ya condenſando el ayre
Con los vapores mas terreos,
O ya turbando à los ojos,
Moſtrar aparentes cuerpos.
Y quando aqueſto no pueda,
Demos, que el entendimiento
Con alegoricos entes
Haze viſsibles objetos;
Y eligiendo lo ſegundo,
Sino admitis lo primero,
Os pretẽdo moſtrar. 1. Antes,
Que dès la ſentencia ruego,
De la opinion que te agrada.
3. Con lo que he de reſpõderos,
Es con lo que aveis de ver,
Que mas reſpueſta no tengo,
Que oygais. *Dẽt.* Hercules viva
Heroyco General nueſtro.
1. Què es eſto? 3. Bolved à oìr.
Dent. Aqui, Soldados, fixemos.
Salen Soldados con las columnas, y Coro de Muſica.
Sold. Aqui, Soldados, fixemos
Las columnas, en ſeñal
De que es el termino extremo
Del Mũdo, y q̃ no ay mas Mũdo;
Que el q̃ ha Hercules deſcubier-
Muſic. Sirviendo à ſu nõbre (to,
De padron eterno,
Las columnas, que
Reſpetarà el tiempo:
Sirviendo de aviſo
A los venideros
Siglos, que no ay mas
Mundo, que el que vemos:
De aqui hombre ninguno
Paſſarà ſobervio,
Siendo el Non plus vltra
Clave à ſus deſeos. (vltra.
Todos. Non plus vltra, Non plus
Aqui acaba el Vniverſo.
Vanſe marchando.
1. Maeſtro, no nos diràs,
Què tiene que ver aqueſto,
Con lo que aqui ſe trataba?
2. Y à què fin de tantos tiempos
Nos repreſentas la Hiſtoria,
Que tan ſabida tenemos?
Pues nadie ignora, q̃ Alcides,
Con aquel, que comun yerro
Era de todos entonces,
Pues los Antiguos creyeron,
Que ſolo llegaba el Mundo
Al termino del eſtrecho,
Colocò eſſas dos columnas
De ſu nombre por trofeo,

Que aora tampoco al caso
Hazen para nueſtro intento.
3. Yo os lo dirè: Mas oìd
Aquel maritimo eſtruendo,
Que ſuena de eſſotra parte,
Pues ya ſe eſcuchan los ecos.
Dentro. A ſierra Patron, dà fondo,
Pues à peſar de los tiempos,
Y las ondas, quiſo Dios,
Que ayamos llegado al Puerto.
Arroja el Eſquife. *Otro.* A tierra,
A tierra: Gracias al Cielo.
Sale Colon, y Soldados.
Col. Fertil Eſpaña, que ya
Tus rubias arenas beſo,
Vencidos de tantos mares
Los peligros, y los rieſgos.
Gracias te doy (ò gran Dios!)
Que à mi derrotado Leño
La gran empreſſa fiaſte,
Libraſte el honroſo empeño
De paſſar la Equinocial
Al termino contrapueſto.
Albricias Europa, albricias,
Mas Mũdos ay, mas Imperios,
Que tus Armas avaſſallen,
Y ſujeten tus alientos.
Sal de aquel paſſado error,
Que tus Antiguos tuvieron,
De que el termino del Mundo
No paſſaba del Eſtrecho.
O Hercules! de tus columnas
Borra el rotulo ſobervio
Del Nõn plus vltra; pues ya
Rompiò mi timon el Sello,
Que Avila, y Calpe cerrado
Tuvieron tan largos tiempos.
Y voſotros mis felices
Animoſos compañeros,
De tan dilatados Mundos
Deſcubridores primeros,
Con los Clarines, y Caxas
Publicad en dulces ecos,
Que ay mas Mundos, q̃ ay Plus
Y q̃ ya venis de verlo; (vltra,
Y porque todos lo eſcuchen,
Diga el Militar eſtruendo:
La Torrida es habitable
A beneficios del Cielo.
Plus vltra, mas Mundos ay,
Y ya venimos de verlos. *Tocan*
Todos. Plus vltra, mas Mũdos ay,
y ya venimos de verlos.
1. Borre Hercules ſus columnas,
Fixe Colon ſus trofeos.
Todos. Plus vltra, mas Mũdos ay,
Y ya venimos de verlos.
Entranſe todos con ruydo de Caxas, y Clarines.
1. Perdona, que te pregunte
Como repreſentas eſto?
O à què fin nos lo acuerdas?
Supueſto, que nada de ello
Tiene conexion alguna,
Que hazer pueda à nueſtro int
3. Lo primero, q̃ reſpondo (to
Es, como lo repreſento,
Y aqui deſdoblo el Notable,

D

De que vuestros argumentos
Para otro fin me servian;
Y es el caso, que yo tengo
A mi cargo hazer vn Auto
Del Divino Sacramento,
Alegorico, Historial,
En que discurri el sucesso
Del Martirio glorioso (tio.
De Hermenegildo Rey nues-
Y atendiendo, que vosotros
Controvertis del Misterio
Lo admirable, quise hazer
De vuestros discursos mesmos
La fabrica de mi Loa:
Y como vuestro ardimiento
Os sacò del General,
Y os cõduxo à aqueste puesto,
Donde està la Compañia,
Con que el Auto represento,
Me fue facil el sacar
De los personages mesmos
De la Compañia, quien
Representasse el sucesso
De Hercules, y de Colon,
Que ni es Magica, ni quiero
Teneros mas engañados
Con lo que solo es ingenio.
2. Bien està; pero ya que
Nos comunicas tu intento,
Y que por bien empleada
Te damos la burla, à trueco
De que de Misterio tanto
Ceda en reverente obsequio;
Y que quieres, que à la Loa
Sirvan nuestros argumentos,
Por ser tocantes al punto,
No nos diràs à què efecto
A Hercules, y Colon traes?
Pues si de industria lo has he-
Pudieras de la Escritura (cho,
Mostrar Sagrados exemplos,
Y no estos, que à mas de ser
Profanos, à lo que pienso
Son muy distantes del caso.
3. A esso no he de responderos
Yo. 2. Pues quien?
3. Los dulces Coros
De la Musica en sus ecos,
Y en ellos tambien vereis,
Pues hasta aqui està suspenso
El juyzio de à qual me inclino
De vuestros dos argumentos,
Segun lo comprometido,
Por qual de los dos sentencio.
Music. No pudo el Sumo Poder
Otra fineza mayor
Obrar, con su immenso Amor,
Que llegar à padecer.
Cor. 1. Si pudo hazer.
Cor. 2. No pudo hazer.
Cor. 1. El morir, en mi entender,
Agota de Amor la fragua.
Cor. 2. Echese su amor al agua,
Y verà, que ay mas, que hazer.
3. Aora echareis de ver,
Como los discursos vuestros
Me sirven para la Loa.
1. Quãto à aquesso, ya lo vemos;

Mas no, como ya te dixe,
En quãto à aquellos exemplos
De Hercules, y de Colon.
3. Pues mirad ſi ſon ſuperfluos:
No aver mas Mundo creìa
Hercules en ſu blaſon,
Mas ſe echò el agua Colon,
Y viò, que mas Mundo avia:
Aſsi quando ſe entendia,
Que el llegar à padecer
Era del Summo Poder
La empreſſa mayor, que vierõ,
Se echò al agua, y conocierõ,
Que quedaba mas que hazer.
Muſic. No puede ſer.
Cor. 2. Si puede ſer.
1. Que arguyeras con razon
A todos fuera notorio,
A no ſer el Lavatorio
Deſpues de la Inſtitucion:
Del Texto es la concluſion,
Y eſtà clara, à mi entender:
Pues antes de padecer,
Dize, que Chriſto cenò,
Y de alli ſe levantò:
Luego deſpues viene à ſer.
Muſic. No puede ſer.
Cor. 2. Si puede ſer.
3. Eſſa es pequeña objecion;
Mas porque veas, que quiero
En todas las circunſtancias
Satisfacer tus rezelos,
La autoridad de Auguſtino
Dize ſobre el Evangelio
De S. Juan, que tu citaſte,
Que alli entender no debemos
Acabada ya la Cena,
Sino empeçada; y q̃ en medio
Fue el Lavatorio: Y deſpues
Cõvirtiò el Pan en ſu Cuerpo.
Tambien el dulce Bernardo
Prueba en vn Sermõ lo meſmo
Por dos razones: La vna,
Porque era entre los Hebreos
Coſtumbre, lavar los pies,
Antes de tomar ſuſtento,
A todos los combidados:
Que en caſa del Fariſeo
Se quexò de eſte deſcuydo
Chriſto; La otra haze al intẽto
Myſtico, y es porque fue
Figura del Sacramento,
Eſto, de la Penitencia:
Y aſsi era bien ſer primero,
Para enſeñarnos, que no
Tengamos atrevimiento
De llegarnos al Altar,
Sin lavar antes los yerros
De las culpas: Y lo prueba
Con lo que dixo à San Pedro:
Que ſi lavar no ſe dexa,
No tendrà parte en ſu Reyno.
Hugo Cardenal diſcurre,
Que debe entenderſe aquello
Del *Cœna facta*, no mas
De quanto al Paſqual Cordero,
Que fue antes del Lavatorio,
Y admira el orden, diziendo,

Que

Que cenò el Cordero, y que
Despues se levantò el mesmo
Señor, y lavò los pies
A los Discipulos: Luego
Se recostò, y enseñò,
Y transubstanciò su Cuerpo
Para darselo en Manjar.
Lo mismo afirma Pererio
Sobre este lugar, y añade
Lo de que dos Cenas fueron,
La legal, y la comun;
Que en la legal el Cordero
Solamente se comia,
Observando los preceptos,
Que en el capitulo doze
Del Exodo manda el Texto.
Y en la segunda comian
Los demàs mantenimientos;
Y que assi Christo, observando
El orden de los Hebreos,
Cenò el Cordero, y despues
Hizo el Lavatorio, y luego
Para coronar la obra
Instituyò el Sacramento.
He traìdo autoridades,
Por ver si quedas con esso
Satisfecho de tu duda.
1. Aun antes lo estava; pero
Quiero, que alguno, q̃ escucha,
Quede tambien satisfecho.
2. Pues què resta? 1. Solamente
Pedir perdon de los yerros,
Dando al Español Monarca,
Y à su venturoso Reyno
El parabien, de que sea
Feliz heroyco heredero
Del glorioso Hermenegildo,
Siguiendo de Recaredo
La linea Real de los Balthos.
2. Y à nuestra Reyna, q̃ es Cielo,
Felizes años nos guarde.
3. Y al Austriaco Tronco excelso
De nuestra gran Reyna Madre.
1. Al gallardo hermoso Gremio
De sus bellissimas Damas.
2. A sus Ilustres Consejos,
Y Supremos Tribunales.
3. A su Noble Ayuntamiento.
1. A la Nobleza, y la Plebe.
3. Y en efecto à todo el Reyno;
De aver con tan tosca pluma
Tomado tan alto buelo:
Pues el amor natural,
Y el añadido pretexto
De aver sido, sobre Santo,
De nuestros Reyes excelsos,
Me hizo elegir el Assumpto
De su Martirio. 2. Pues demos
Con esso fin à la Loa
Con la Musica, diziendo:
Que en Assumpto dos vezes
Sagrado, y Regio,
El afecto se admita,
Sino el efecto.
Music. Que en Assumpto dos vezes
Sagrado, y Regio,
El afecto se admita,
Sino el efecto.

EL MARTYR DEL SACRAMENTO S. HERMENEGILDO.

AVTO HISTORIAL ALEGORICO.

Interlocutores.

San Hermenegildo.
Leovigildo su Padre.
Recaredo su hermano.
Geserico Embaxador.
Ingunda, muger del Santo.
La Apostasia.
Musicos.
S. Leandro.
La Fè.
La Misericordia.
La Justicia.
La Verdad.
La Paz.
España.
La Fama.
Soldados.
La Fantasia.
Acompañamiento.
Muestra de los Reyes Godos.

Abrese el primer Carro, y aparece la Fè en vn Trono.

Fè. HA de las claras antorchas
Que en el cristalino Alcazar
De su flamante armonia
Sois lucidas consonancias.
Ha de las eternas luzes,
Que opuestamẽte hermanadas
De oposiciones conformes
Sois pacifica batalla.
A, no de los Astros digo,
Que en la cerulea Campaña
Con Exercitos de Estrellas
Formais lucidas Esquadras;
Sino de las mas formales
Luzes, de aquellas mas claras
Inteligentes Estrellas,
Que el eterno Solio esmaltan.
Ha del hermoso Esquadron
De las Virtudes, que varias,
Es, quando estais mas amigas,
Quando pareceis contrarias.

Canta. Venid, venid pues la Fè es quien os llama,
Para hazer experiencia, de quien resalta
En vn pecho, en que todas teneis morada.
Venid, venid Virtudes. *Dentro.* A quales llamas?

Fè.

Fè. A aquellas, que parece, que son contrarias;
Y assi la verdad venga para apurarla.

Aparecen en el segundo Carro la verdad con vn Espejo. La Misericordia con vn ramo de Oliva. La Paz con vna vandera blanca. La Justicia con vn peso, y vna espada: cada vna en vna nube.

Verd. Ya viene, pues de ti nunca se aparta.
Fè. Pues la Misericordia siga tus plantas.
Mis. Si sigo con intento de mitigarla.
Fè. Sigala la Justicia con recta espada.
Just. Si harè, pues contrapeso la otra valança.
Fè. Pues pacificas señas la Paz nos trayga.
Paz. Si traerè, pues mi empleo solo es lograrla.
Todas. Y supuesto, que todas fuymos llamadas,
Y ya todas venimos: Di, què nos mandas?

Fè. Escuchadme, y lo sabreis,
Y antes de dezir la causa,
Ya sabeis, que soy la Fè,
Aquella primera vasa,
Que el Artifice Divino,
En la delineada planta
Del Militante edificio,
Que hizo para su morada,
Puso en el primer cimiento,
Porque tuviesse constancia:
Pues sobre mi de Virtudes
La fabrica toda carga,
De tal modo, que cayera,
Si yo no la sustentara.
Con dezir, que soy cimiento,
He dicho, que la mas baxa
Soy de todas las Virtudes;
Pero la mas necessaria.
Baxa dixe, no porque
Menos que las otras valga,
Sino por ser la primera
Sobre quien todas descansan.
Yo no dependo de alguna,
Pues si ellas no me acõpañan,
Me soy yo Virtud sin todas,
Y todas sin mi son nada:
La demonstracion lo diga
De la Iglesia, quando clama
Por sus moribundos hijos,
En las postrimeras ansias;
Pues viendo, que faltan actos
De Caridad, y Esperança,
Representa los de Fè,
Alegando su constancia.
Llamanme ciega Virtud,
No porque vista me falta,

Sino

Sino antès, porque la mia
Tiene tanta perſpicacia, (po,
Que es ceguedad la del cuer-
Reſpecto de la del alma:
O porque la viſta en mi
Es tan inutil alhaja,
Que no creo lo que veo,
Sino aquello, que me mandan.
Y aunq̃ en todos los Miſterios
De Fè, eſta regla ſe guarda,
De que adelante la Fè,
Lo que la viſta no alcança,
En ninguno tanto, como
En aquella Soberana
Meſa, en q̃ ſu Sangre, y Carne
Nos dà Chriſto por vianda,
Pues en otros ſolamente
Se halla la viſta turbada,
Para ver todo el Miſterio,
Mas vè la parte, que baſta
A comprehender el ſentido,
Que luego la Fè adelanta:
Pues ſi vè à Chriſto, vè ſola
La naturaleza humana
En èl: Y aunque la Divina
No alcãça à ver, no ſe engaña
En lo q̃ vè, pues es cierto, (ça.
Que es cuerpo el q̃ à ver alcã-
Si el vientre mira à Maria,
Aunque no ſabe la cauſa, (do,
Ni el Miſterio, vè vn preña-
Y es verdad, que eſtà preñada,
Con q̃ en todos los Miſterios
La viſta es torpe, y eſcaſa;
Pero alcança alguna parte,
Y obra de la Fè ayudada:
Pero en aqueſte, no ſolo
No vè del Miſterio nada,
Pero lo contrario vè;
Pues vè Pan, y eſtà obliga da
A creer, que alli no ay Pan,
Sino Chriſto, à cuya cauſa
Eſte ſe llama Miſterio
De Fè por antonomaſia.
Y quedando eſto aſſentado
Para q̃ à ſu tiempo ſalga; (mo
Pues no es mas, q̃ hazer recla-
De dar por coſa aſſentada, (to,
Que es quié triũfa el Sacra mẽ
Quando es la Fè quiẽ batalla.
Oìd aora el intento,
Para que mi voz os llama.
Voſotras ſois ſolamente
Virtudes morales, haſta
Que yo, que ſoy Fè, os elevo
A ſer Virtudes Chriſtianas,
Que poniendo à Dios por fin,
Os hazeis dignas de gracia.
Pero aun en aqueſte eſtado
Teneis diviſas tan varias,
Que es meneſter grã prudẽcia
Para ſaber colocarlas;
Pues aquel, que os exercita,
Como vè, que ſois contrarias,
Pienſa, ſi à la Paz ſe inclina,
Que à la Juſticia haze falta:
Si à Miſericordia, teme,
Que à la Verdad deſampara,

[illegible] los Justos es
[illegible]grienta batalla;
Pue[illegible]plir vn precepto,
Pienſan, q̃ el otro quebrantan;
Pues parece, que la Ley
Es de ſi miſma contraria.
Y eſte, aũque duro exercicio,
Encierra vtilidad tanta,
Que en lo que temen, merecẽ
Aun mas, que en lo q̃ trabajã:
Haſta que en el fin dichoſo,
Donde es ya todo bonança,
Verdad, y Miſericordia
(Como el Real Profeta cãta)
Se encuẽtrã para hermanarſe,
Y Juſticia, y Paz ſe abraçan.
Eſto ſupueſto, yo os mando,
Que exerciteis la conſtancia
De Hermenegildo, moſtrãdo
Las apariencias contrarias,
Para ver como os conforma
Su diſpoſicion, y para
Que èl con el vario exercicio
Vaya duplicando palmas.
El, en aquel pabellon,
Al ſueño el tributo paga:
Quedad con èl, que yo voy
A eſperar, qual mas vfana
Buelve, de q̃ en ſu exercicio,
Sea quien mas ſobreſalga,
Que yo, q̃ eſtoy en ſu pecho,
A fuera no le hago falta.

Juſt. Vete en buena hora, que yo,
Verdad ſi tu me acompañas,
Pienſo ſer la vencedora.

Miſ. Paz, ſi de mi no te apartas,
Yo me llevarè el Laurel.

Paz. Pues la contienda no paſſa
A enemiſtad, ſino ſolo
A ver qual mas ſe aventaja
En ſu exercicio, ya veis
El pavellon de campaña:
Empeçemos à excitar
En ſu ſueño nueſtra inſtancia.

Juſt. Y como ha de ſer?

Miſ. Cantando,
Pues ſiempre, ſi lo reparas,
Las de las Virtudes ſon
Las mejores conſonancias.

Paz. Pues à intentar,

Juſt. A emprender,

Miſ. Cada qual llevar la Palma.

A' eſe el tercer Carro, y aparece vna Tienda de Campaña, y en ella Hermenegildo dormido, y cantan las Virtudes.

Miſ. Honrar Hermenegildo
A los Padres, Dios manda,
Dando à la natural (gradas
Mayor autoridad ſu Ley Sa-
Pauſa, pauſa,
Dexa el eſtruendo, ceſſen
las armas.

Verd. El miſmo Dios te dize,
Que à poner vino eſpada
Entre el Padre, y el Hijo,
Quando la diviſion es por
ſu cauſa.

Marcha, marcha, (mas.
Dexa el ſoſsiego, toma las ar-
Paz. Su Paz le dexò al mundo,
Por la prenda mas cara:
Tu, ſi obligarle quieres, (ama.
No deſprecies la coſa, que mas
Pauſa, pauſa, (armas.
Dexa el eſtruendo, ceſſen las
Juſt. Si los pies, ò los ojos
Eſcandalo te cauſan,
Dize: Cortate el pie,
Y ſacate los ojos de la cara.
Marcha, marcha, (mas.
Dexa el ſoſsiego, toma las ar-

Deſpierta el Rey Hermenegildo.

Her. La gravedad del cuydado,
Que me oprime, y las cõtrarias
Imaginaciones, que
Mis diſcurſos embaraçan,
Son tales, que aun en el ſueño
No dàn treguas à mi vaga,
Confuſa imaginacion:
Y es, q̃ impreſſos en el alma,
Aunque falten los ſentidos,
Las eſpecies, que guardadas
Tiene mi imaginativa,
Mientras el cuerpo deſcanſa,
Se repreſentan tan vivas,
Que lo que es ſolo fantaſma,
Finge tanta corpulencia,
Que aun ya deſpierto jurara,
Que oygo à la Miſericordia,
Que me dize:
Miſ. Pauſa, pauſa,
Dexa el eſtruẽdo, ceſſẽ las armas.
Her. Y luego (ò valgame el Cie-
Cõ que de dudas batalla (lo!)
Mi afligido coraçon:
La Verdad de la Chriſtiana
Religion, que yo profeſſo,
A ſu defenſa me llama,
Y amparo de los Chriſtianos,
Que de la ſecta Arriana,
Tan acoſados ſe miran,
Que ſolo en mi la eſperança
Tienen, de que los defienda:
Y eſta Verdad, fuerça tanta
Tiene acà dentro del pecho,
Que (como ſi vozes claras
Articulara) parece,
Que me dize.
Verd. Marcha, marcha, (mas.
Dexa el ſoſsiego, toma las ar-
Her. Por otra parte el amor
De mi Padre, de ſus canas
El reſpeto, la lealtad
De mi Rey, y de mi Patria
Los deſtrozos, que de vna
Guerra civil la amenaçan,
Mi reſolucion impiden,
Y mi deſignio embaraçan,
Inclinandome al partido
De la Paz, que ſe me trata
Por la parte de mi Padre,
Diziẽdome. *Paz.* Pauſa, pauſa,
Dexa el eſtruẽdo, ceſſẽ las armas.
Her. Bien; pero ſi yo deſiſto
De la guerra ya empeçada,

Y de mi indignado Padre
Me reconcilio à la gracia:
No es preciso, q̃ estè siempre
Mal seguro, al ver con quanta
Resolucion en defensa
De mi Ley tomè las armas?
Y que para assegurarse
Querrà con poder, ò maña
Desflaquezerme las fuerças,
Privandome de las Plaças,
Y Presidios, que posseo,
Reduciendome à privada
Vida, ò quando mucho, solo
A vivir de la esperança
De suceder en el Cetro?
Y esto, ò quã poco importara,
Si me importara à mi solo;
Que mi obediencia postrada
Se reduxera à su gusto,
Sin ninguna repugnancia.
Pero siendo èl Arriano,
Y yo Catolico, y tanta
La multitud, que me sigue,
Serà bien desampararla,
Dexando expuesto el Rebaño
A la sangrienta matança
Del Lobo, que el voraz diẽte
Tiña en inocente grana?
Serà esto justicia? No:
Porque la Justicia manda
Amparar al desvalido,
Diziendome:
Just. Marcha, marcha, (mas.
Dexa el sossiego, toma las ar-
Her. Ya, ya las tomo: Mas ay!
Que interiores consonancias
De diferentes Virtudes,
En dos mitades, el alma
Me dividen, y acà en mi
Vna guerra civil travan,
Sin saber qual obedezca;
Pues quãdo piadoso, y blanda
Oygo à la Misericordia,
Que me dize:
Mis. Pausa, pausa, (mas.
Dexa el estruẽdo, cessen las ar-
Herm. Luego la verdad se opone,
Diziendome.
Verd. Marcha, marcha.
Her. Y si à esta me inclino, luego,
Tremolando señas blancas,
La Paz se me representa,
Y oygo dezir.
Paz. Pausa, pausa.
Her. Y para hazer contrapeso
La Justicia, con la espada
Blandida, à la Paz se opone,
Diziendome:
Just. Marcha, marcha, (mas.
Dexa el sossiego, toma las ar-
Her. Cielos, què harè?
Mis. Pausa. *Verd.* Marcha.
Paz. Dexa el estruendo.
Just. Dexa el sossiego.
Mis. Cessen las armas.
Verd. Toma las armas. (des?
Her. Què es esto, inclitas Virtu-
Si vn vinculo, el q̃ os enlaza,

Es de Caridad, en mi,
Como pareceis contrarias?
Si os ayudais vnas à otras,
Como aora en mi batallan
Virtudes contra Virtudes?
Mas sin duda es mi ignorãcia,
Quien à conciliar no acierta
Los primores que os engazã;
Pues en el circulo hermoso
De la Divina Guirnalda,
Lo que oposicion parece,
Es lo que mas os hermana;
Mas en mi la discrecion
Para componeros falta,
Dandoos debido lugar;
Mas valdrème de la sabia
Prudencia del gran Leandro,
Mi Tio, à cuyas instancias,
Y virtudes he debido
El segundo ser del alma.

Sale vn Paje, y encubrense las Virtudes.

Paje. Señor, vn Embaxador
De tu padre pide entrada.
Her. Dezidle q̃ entre: Ay de mi!
Que en dos iguales balanças,
Mi padre, y mi Religion,
No sè à qual mas peso trayga.

Entra Gesferico Embaxador.

Ges. Despues de besar tus pies,
Del Rey tu padre esta carta
Te entrego, Señor. *Her.* Verè
Lo q̃ cõtiene. *Ges.* No es larga,
Pues en todo se remite
El Rey à mi confiança.
Her. De creencia es solamente,
Y assi dezid lo que trata
El Rey mi padre, y señor
Que en todo lo que no vaya
Contra la Fe, que professo,
Siẽpre me hallarà à sus plãtas.
Ges. Pues no te canse, Señor,
Si te pusiere delante
Las altas obligaciones
De tu Regia, clara sangre:
Pues demàs de que es cumplir
Las ordenes de tu padre,
No desdize del intento
De persuadirte, y rogarte,
Con los partidos de paz,
El que te ponga delante
De tu Real progenie, ilustre,
Todas las antiguedades.
Pues si los exemplos son
Los que mejor persuaden,
Quales mejores, que aquellos,
Que no en el volumen fragil
Del papel imprime tinta,
Sino los que en el diamante
De su valor, reconoces,
Que gravò tu propria sangre?
Del gran Patriarca Noe
Los descendientes, que antes
Ocuparon breves sitios,
Llegando à multiplicarse,
Por ensanchar sus dominios
poblaron aquellas partes
De las Provincias de Escãdia,

Don-

Donde los rayos Solares
Tan obliquamente hieren,
Tan escasa lumbre esparcen,
Que sincopada la luz,
Aun ya muere, quando nace:
Poblaron à la Suecia, (tes
Norvegia, y Gotia, y en par-
Dividida esta, llamaron,
A los que mas Orientales
Estavan, los Ostrogodos,
Y para diferenciarse,
Los que al Occidente estavã,
Aunque todo era vn Linage,
Se llamaron Visogodos:
Y porq̃ adviertas quan grande
Incõveniente es de vn Reyno,
El de las parcialidades,
Esta leve diferencia
Ocasionò separarse
En dos distintas Coronas,
Y que Reyes aclamassen
De dos diversas familias;
Que en Regias antiguedades,
Aunque la serie se vè,
El principio no se sabe:
Sino es, que los Ostrogodos,
Vn Principe de la sangre
De los Amalos hazian,
A quien rendir vassallage;
Y los Visogodos otro
Del Regio, claro Linage
De los Balthos, apellido,
Que desde su origen trae
Sobre escrito su valor,
Pues es su antiguo lenguage
Significava *Atrevido*:
No sè que mayor realce,
Què alcuña mas congruente,
Ni què nombre mas loable
Puedan tener nuestros Reyes
Entre sus timbres Reales,
Que el sobre nõbre de Balthos,
Que à las generosidades
De vn Leõ Español conviene,
El que atrevido se llame.
Pero bolviendo al intento,
Digo, que à multiplicarse
Llegaron de modo, que
Siendoles los patrios Lares
A la muchedumbre estrechos,
Y mucho mas al corage,
Que ya buscaba impaciente
Pretextos de dilatarse;
Determinaron salir
A Provincias mas capaces.
Donde creciesse el Imperio,
Y el dominio se ensanchasse:
Bien como el rayo oprimido,
Què impaciente de la carcel,
Rasgando el seno à la nube,
Es escandalo del ayre.
Sintieron de su valor
Las nocivas vezindades,
Vvãdalia, y despues la Scithia,
Como las mas confinantes,
Ilirico, y Macedonia,
Tracia, y diversos lugares
De Asia despues, y temiendo

Aun

Aũ los Monarcas mas grãdes,
Mas que al numero, al valor,
Se guerdaron de incitarle;
Pues el grande Macedon
Nunca quiso aventurarse
Con ellos; el Rey de Epyro
Pyrrho sus fogosidades
Llegò à temer; Julio Cesar
Tuvo por cuerdo dictamen
El no irritarlos; Augusto
Solicitò por suaves
Medios con el parentesco,
Que su quietud no turbassen.
Salieron en fin de Gothia,
Como suelen los enxambres
De solicitas Abejas,
A ocupar prados, y valles:
Entraron por el Imperio,
Donde por largas edades
En vna prolixa guerra
Se mantuvieron constantes,
Regidos de Atanarico,
Y èl muerto, los Capitanes
Eligieron à Alarico,
Aquel, que supo triunfante
Sujetar la Ciudad, que era
La Reyna de las Ciudades.
A este sucediò Ataulpho,
Que por llegar à casarse
Con Galla Placidia, hija
De Theodosio, hizo las pazes
Con Honorio Emperador,
Cediendole de su parte
Por via de donacion
Las Provincias, y Lugares,
Que en Italia possèia,
Y el Emperador con darle
Las de la Galia, y España
Le pagò; con que los Alpes
Passò animoso Ataulpho
Primer Rey, que à coronarse
De los Godos en España
Llegò, dando à la mas grande
Monarchia, que el Sol mira,
Principio con sus afanes,
No aviendo faltado el Cetro
En Principes de su sangre
Hasta aora, que (heredando
Sus espiritus Marciales)
Han dadole à su dominio
Por termino los dos mares.
El dezimo sexto Rey
Es Leovigildo tu Padre,
Y desde que de la Gothia
Salieron à hazer examen
De su valor, y tocaron
Los terminos Imperiales,
Dexando la idolatria,
De sus barbaros Altares,
De las Arrianas dogmas,
Admitieron las verdades,
Que en fè de serlo, del Cielo
Con evidentes señales
Impetraron los auxilios,
Consiguieron las piedades.
A este fin solo he querido
(O Señor!) representarte
De tus Regios ascendientes

Los

Los triunfos immemoriales:
Si de la secta Arriana
Siempre firmes, y constantes
Ellos nunca se apartaron,
Porquè quieres tu apartarte?
Si el seguir à los mayores
Siempre es la mas importante
Maxima de los goviernos,
Porquè vàs por otra parte?
Si vès, que por testimonio
De quanto al Cielo le agrade
La Ley Arriana, dà
Por premio de sus sequazes
Triunfos, Cetros, y Coronas;
Y al Catolico arrogante,
Que la contradize, dà
Muerte por castigo, y carcel:
Porquè tu quieres, Señor,
Seguir à estos miserables
En el castigo, si puedes
En la gloria à los triunfantes?
La razon de Estado fue
De tus mayores mas grave,
Mantener à los vassallos
En la Religion iguales.
Y ya que en aqueste punto
Quieras seguir tu dictamen,
Què razon honesta puedes
Hallar para rebelarte
Contra aquel, de quien el ser,
Y la fortuna heredaste?
No vès, q̃ essas armas mismas,
Que enseñas à desleales,
Despues exercitaràn
Essa doctrina en tu sangre?
El Frances, que tus designios
Fomenta, solo lo haze,
Porque de nuestras ruinas
Su fortuna se levante.
Del poco seguro Griego
Essas tropas auxiliares
Esperaràn la ocasion,
De que de entrambos se gastẽ
En civil guerra las fuerças,
Por triũfar de entrãbas partes.
Si impaciente de la vida
Del Rey, por apresurarte,
Quieres quitarle el Laurel,
Y del Cetro despojarle:
Poco podrà ya durar,
Y mas en tales pesares,
Y entretanto la edad misma
Te irà entregando las llaves
Del manejo, y del Govierno:
Considerale bien antes,
Y no destruyas tu mismo
El Reyno, q̃ es bien ampares,
Ni en la fama de tu gloria
Pongas mancha tan notable,
Como que à tu Padre mismo
La vida, y Reyno quitaste.
Buelve en tu acuerdo, Señor,
Si quieres reconcilarte
Con tu padre, ya te esperan
Sus braços paternales
Desarmados; pero si
Obstinados los armares,
Bolverà en ira el amor,

Y en castigo las piedades.
No quieras dar ocasion,
A que vna guerra se trate
Tan afrentosa, que no
Serà menos lamentable
Al vencedor, que al vencido;
pues el que victoria aclame
Serà con llanto de aver
Vertido su propria sangre.
Herm. Con la ternura de oìr
Los cariños de mi padre,
El coraçon en el pecho
Tan apresurado late,
Tan congoxado se oprime,
Que no me dà à que desate
La voz lugar: pues si voy
A articularla, assomarse
Quiere èl primero à los ojos,
Y assi serà bien, por darle
Lugar à su desahogo,
Que la respuesta dilate.
Embaxador, en materia,
Que incluye pũtos tan graves,
Como el de la Religion,
Y la causa comun, antes
De hazer la resolucion,
Serà bien aconsejarme
Con mi Consejo de Guerra,
Y Estado, y los principales
Cabos; porque como son
Conveniencias generales
De la Religion, no es bien,
Que por mi proprio dictamen
Le atropelle yo; que à ser
Intereſſes temporales,
Como tu juzgas, no solo
Cedieran mis humildades
A mi padre, lo que es suyo:
Mas si yo pudiera darle
para ensanchar su Corona
Dominio en las quatro partes
Del Orbe, se las rindiera:
Mas llegando à penetrarse
Con punto de Religion, (te
No es de mi arbitrio, pues par,
Es Dios en ella, y assi
Vete, hasta que yo te llame,
Y con la resolucion,
Que saliere, te despache,
Que breve se concluirà.
Ges. Beso tus plãtas Reales. *Vase.*
Herm. A la misma duda buelvo;
Que entre mi Ley, y mi padre
De cada parte se oponen
Montes de dificultades.
Valgame el Cielo, què harè?
Mas mi Esposa viene, calle
Mi voz, pues al ver sus ojos,
No ay torméto, que no pause.

Sale Ingunda.

Ing. Caro Esposo.
Herm. Ingunda bella,
De cuyos ojos el Sol,
Mendigando su arrebol,
Apenas es vna Estrella, (lla
Què quieres? *Ing.* Vna quere-
Tiene mi amor contra ti.
Her. Tu, Esposa, quexa de mi?

De

De mi ignorancia serà,
Que mi amor nunca podrà
Darte ocasion.
Ing. Pues si oì
Yo, detràs de aquel cancel,
Hablar al Embaxador,
Que entre caricia, y rigor
De Leovigildo cruel,
Te acusaba de infiel,
Y ya amigo, ya enemigo,
Te representa el castigo:
Teniendo tu tal pesar,
No me tengo de quexar,
Que dissimules conmigo?
Her. No fue, querer ocultarte
El pesar, que me enagena,
Sino suspender la pena,
Con la gloria de mirarte,
Que puesto, que eres tan parte
En mi daño, y mi provecho,
Pacàra contra el derecho
De la natural razon,
Si encubriera el coraçon,
A quien es dueño del pecho.
Si sabes, que le he debido
A tu instancia, y al cuydado
Del Hispalense Prelado
El hallarme convertido,
Pues de entrambos reducido
La verdad llegue à abrazar,
Y el error à detestar,
Que hiziste, que se destruya,
Que como el alma era tuya,
La quisiste mejorar.
Como encubrirte pudiera
El pensamiento menor,
Si de obligacion, y amor
Ligado estoy de manera,
Que ninguna cosa huviera,
Que te pudiera ocultar,
Sino es, que el temerte dar
Pena, à callar me obligara,
Y el pesar no te fiara,
Por el miedo del pesar.
Ing. Antes fuera mal mirado,
Pues en los dos dividido,
Halla estando repartido
El bien de comunicado:
Mas esto dexando à vn lado,
Què le intentas responder
A tu Padre? *Her.* Hasta saber
Lo que Leandro ha ajustado,
Que Embaxador he embiado
A Tiberio, mal podrè
Saber, què responderè.

Sale vn criado.

Criad. El Arçobispo ha llegado.
Her. Entre en buen hora, que ya
Deseaba mi cariño
Mas su vista, que el despacho
De Tiberio. *Sale S. Leandro.*
Leand. Hermenegildo
Invicto, dame los pies.
Herm. Los braços, amado Tio,
Impacientes esperaban
Vuestra dilacion. *Leãd.* Preciso
Fue el tardarme. Vos Señora
Dadme los pies. *In.* Yo, Divino

Leandro, estoy à los vuestros;
Porque la virtud, que admiro,
De mas de la Dignidad
En vos, haze que rendido
Os venere mi respeto.
Leãd. Bien essa humildad indicio
Es, Señora, de la vuestra,
Y bien menester ha sido,
Que os doтasse de ella el Cielo,
Pues exemplar de martirios
Os faltan por passar muchos,
Sin los que aveis padecido.
Her. Ay de mi! que como son
Sus palabras vaticinios
De Dios, temo, q̃ à mi Esposa
Amenaza algun peligro.
Ing. Padre, si han de ser por Dios,
El animo prevenido
En defensa de la Fè
Tengo al fuego, y al cuchillo.
Leand. Otro serà el que traspasse
Vuestro coraçon invicto:
Mas escuchad mi embaxada,
Y empeçad à preveniros.
Despues que di tu embaxada,
Generoso Hermenegildo,
Al Emperador Tiberio,
Aunque escuchò agradecido
A tu zelo, el que defiendas
La Ley Christiana, indeciso
Estuvo, no en quanto à darte
De sus armas el auxilio,
Pues luego las despachò;
Sino en quanto à los partidos,
Que por su seguridad
Le ofreci, en que detenido,
Como me vès he tardado:
Pues despues de otros disig-
Me propuso (para aqui (nios
Fue, Señora, el preveniros
De paciencia, y de valor)
Que puesto, que à beneficio
Tuyo se mueven sus armas,
Para que lo prometido
Por mi, quede con firmeza
En rehenes de cumplirlo,
A su General entregues,
Que ya antes q̃ yo ha venido,
A Ingunda tu Esposa bella,
Y à Theodorico tu hijo. (do!)
Herm. Padre (ay de mi desdich--
Què dizes? q̃ es lo q̃ he oìdo?
Yo he de entregar à mi Esposa?
Primero serè yo mismo
El q̃ se entregue à la muerte.
Ing. Què es esto dueño querido?
Assi vn animo Real
Se vence de los peligros?
Què hàzes por Dios, sino vẽces
Por èl tu mayor cariño?
Si assi lo dispone Dios,
Porquè tu has de resistirlo?
Dichosa yo, que padezco
Por tan superior motivo.
Herm. Y desdichado de mi,
Que el coraçon sacrifico
En mi Hijo, y en mi Esposa:
Pues porque no quede alivio,

Vna

Vna mitad lleva Ingunda,
Y otra mitad Theodorico.
Ay hermosa prenda, cara,
Y quan caro le ha salido
A tu inocente belleza
El desposarse conmigo!
O! quien me dixera, quando
Con aparato festivo
Sigisberto Rey tu padre,
Recibiendome por Hijo,
Te remitiò de Lorena
A España, que tu destino
Te traìa, no à vivir,
Como pensò mi cariño,
En la Soberana pompa
De su Trono esclarecido,
Sino à passar de Gosuinda
El prolongado martirio,
Por no assentir tu constancia
Sus hereticos disignios:
Y quando pensè (ay de mi!)
Que ya con aver venido
A Sevilla, se acababa
Cautiverio tan esquivo,
Hallo, que darte en rehenes
Le es à mi dolor preciso.
Ay infelize de mi!
Leã. El constãte, Hermenegildo,
En defensa de la Fè,
Aun los licitos cariños,
Aun los mas justos afectos
Debe posponer por Christo:
Por aquesto en su Evangelio
Nos està diziendo èl mismo,
Que el q̃ no à su madre, y padre
Y aun su vida ha aborrecido,
Quando le importa à su amor,
No es su Discipulo digno.
Eleva el dolor, fino
Puedes dexar de sentirlo,
Para que tu llanto sea
Ofrenda, y no desperdicio.
Ya tu has dexado à tus padres
Por su amor, pues obra fino
Otro mas costoso examen
En tu muger, y en tu hijo,
Que aũ no se lo has dado todo
A Dios, pues aun quedas vivo.
Her. Exemplar de los Prelados,
Que prudente has corregido
La liviandad de mi afecto:
Bien has dicho, biẽ has dicho,
Que todo ha de atropellarse,
Todo es de Dios, nada es mio,
Cumplase su voluntad.
Ing. Mi esposo està enternecido.
Vamos, Señor.
Entrase Ingunda, y Hermenegildo con vn lienço en los ojos.
Leand. Què constancia,
Señor, en Hermenegildo
Tan admirable aveis puesto,
Que en el mas arduo conflicto
A esfuerços de resignado
Subiò à vencerse à si mismo.
Perficionad vós la obra
Con vuestro amor infinito,
Para que el fin de su vida
No desdiga del principio.
Vase S. Leandro.

Sale Leovigildo, y la Fantasía, y èl como que la sigue.

Leov. Sombra, ilusion, fantasma, di quien eres?
Què buscas, ò què quieres?
Y si quieres, ò buscas, por què quando
Yo te quiero escuchar, te vàs bolando?
Si te sigo, me dexas,
Si te huyo, me sigues;
Si te busco, te alexas,
Si te quiero dexar, tu me persigues;
Què buelo es esse tuyo? Que me espanta,
Que en velocidad tanta
Te vàs sin apartarte,
Y te quedas conmigo sin quedarte:
Pues quando yo en tu alcance me avalanço,
Te miro, y no te alcanço,
Y si por cierto juzgo tu retiro,
Te tengo, y no te miro.
Quien eres sombra fria?

Fant. La imagen de tu propria Fantasía,
Que en ella impressa estoy tan vivamente,
Que parezco aparente
Cuerpo, que de ayre forma vapor craso,
Pues la imaginacion suele hazer caso:
Y mas aora con la conveniencia,
Que à alegoricos entes dà licencia,
Sin violar à la Historia su pureza:
Pues no añade, ni quita à su entereza,
El que suspenso en tu melancolia,
A ti te hable tu propria Fantasía.

Leov. Pues ya que hablarme intentas,
Què me quieres? *Fant.* Que vengues las afrentas,
Que de tu Imperio, y Casa por tu ruina
Hazerte tu hijo mismo determina

Con

Con mudar Religion, y porque veas
Quanto bien te ha venido
De la secta Arriana, que has seguido,
En que el cuydado Religioso empleas,
Buelve aora los ojos
De la imaginacion à los despojos,
Que le diò à tu Prosapia Soberana
Por premio la Arriana
Religion, qne han constantes abraçado,
Sobre quien el Imperio han fabricado;
Ella es la que sustenta como Vasa
El edificio Regio de tu Casa,
Desde que como vinculo el mas rico
De Valente entregada fue à Alarico.
Pero porque lo veas,
No solo en las fantasticas ideas
De la imaginacion, sino patente
Al ayre sombrearè lo transparente,
Porque en visible objecto mires toda
La serie Regia de la gloria Goda.
Què vès en aquel Trono? *Leov.* Vna belleza,
Que de Laurel corona la cabeça,
Y de azero lustroso
Viste, y adorna à vn tiempo el pecho hermoso,
Con vn Cetro en la mano,
Indicio de dominio Soberano,
Y en otra vna Corona,
Que con vna celada se eslabona;
Con que siendo Corona la celada,
Tambien el Cetro, es Cetro, y es Espada:
Y à su diestra la Fama,
Que à su atencion à todo el Orbe llama,
Y en vn Aparador, que tiene à vn lado
Regiamente adornado,

Guar-

Guarda Coronas Sacras, Cetros Reales
Veſtido de Laureles Imperiales,
Con que ſi tanto triunfo no me engaña,
Es la triunfante Eſpaña.

Fant. Muy bien lo has diſcurrido:
Mas quien mejor, que tu, lo ha conocido?
Pero eſcucha, que ya la Fama canta.

Leov. Eſcaſo viene el viento à ſu garganta.

Deſcubreſe vn Trono, y en èl Eſpaña armada con Cetro, y manto Imperial, como ſe ha dicho, à vn lado la Fama, y à otro vn Aparador rico con Coronas, y Cetros, y canta la Fama.

Fam. Oygan el eco horriſono
De mis acentos belicos,
Deſde el confin Antarctico,
Haſta ſu opueſto termino.
Oyganlo, atiendanlo.
De Eſpaña glorias inclitas,
Oyga el Planeta Delphico,
De ſus dominios arbitro,
Y de ſus luzes emulo.
Oyganlo, atiendanlo.
Oy roto el ſervil vinculo,
Sacude el yugo peſsimo,
Que impuſieron los barbaros
A los confines Beticos.
Oyganlo, atiendanlo.
Y al Godo admite armigero,
Y à ſu valor, por debito,
Rinde obediencias faciles,
Dà adoracion por reditos.
Oyganlo, atiendalo.

Eſp. Ya que del peſado yugo
De ~~tanto~~ barbaro Imperio,
Quiere el Cielo, que redima
El valiente altivo cuello;
Y que ya, reproducido
Aquel natural derecho
De mi libertad, yo pueda
A mi arbitrio elegir dueño,
Que mantenga mi Corona,
Con los concertados fueros
De la Juſticia, y la Paz,
Solo pudiera el esfuerço
Del Godo, de mi eleccion
Gozar el conſentimiento:
Para lo qual eſpontaneos
Los Eſpañoles quiſieron,
Que yo llamaſſe de Italia
A Ataulpho, cuyo aliento
Eſtendiera mi Corona,
Y governara mi Cetro:
Con que paſſando los Alpes
Viene, pero ya el eſtruendo
Me dize, que ya ha llegado.

Dentro. Viva el gran Monarca nueſtro.

Sale

Sale Ataulpho, y dale España Corona, y Cetro, y passa: y assi vàn marchando todos.

Ataul. Ya, fertil España, vine
Correspondiendo à tu ruego.
Esp. Toma primer Rey de Espa-
La Corona, cuyo cerco (ña
En venideras edades
Comprehenderà el Vniverso.
Fama. Oyganlo, atiendanlo.
Passa, y sale Sigerico.
2. *Sig.* Yo me bañarè en su sangre
Por suceder en su Cetro.
Esp. Toma, y pues has de dexarle
Tan presto, tomale presto.
Fama. Oyganlo, atiendanlo.
Vase, y sale Vvalia.
3. *Vval.* Yo Vvalia, de Sigerico
En el Trono me presento.
Esp. Toma, q̃ lo que à èl de daño,
Te serà à ti de provecho.
Vase, y sale Theodoredo.
4. *Theod.* A que le corones, sale
Impaciente Theodoredo.
Esp. Toma vencedor de Attila,
Pues aũ has de triũfar muerto.
Fam. Oyganlo, atiendanlo.
Vase, y sale Thurismundo.
5. *Thur.* Yo Thurismũdo, à mi pa-
En el dominio sucedo. (dre
Esp. Toma, aunq̃ de tus victorias
Nacerà tu fin sangriento.
Fam. Oyganlo, atiendanlo.
Vase, y sale Theodorico.
6. *Theod.* Yo Theodorico busquè
En su sangre mis aumentos.
Esp. Toma, que tu con la tuya
Has de lavar esse yerro.
Vase, y sale Eurico.
7. *Eur.* Si, pues à manos de Eurico
Su hermano, tẽdrà el fin mesmo.
Esp. Toma el Cetro, que ha
de echar
De España el Romano Imperio.
Fam. Oyganlo, atiendanlo.
Vase, y sale Alarico.
8. *Al.* Yo Alarico, de mi padre
Soy el feliz heredero.
Esp. Tèn, porq̃ hagas de Theodo-
Obedecer los decretos. (sio
Fam. Oyganlo, atiendanlo.
Vase, y sale Gesaleyco.
9. *Ges.* Yo, aunque con la tirania,
Me ceñirè el Laurel Regio.
Esp. El que piensas, q̃ es Corona,
Serà dogal à tu cuello.
Fam. Oyganlo, atiendanlo.
Vase, y sale Amalarico.
10. *Amal.* Amalarico soy yo,
De la fortuna trofeo.
Esp. Toma, que à no ser casado,
Triũfaras de ella, y del tiempo.
Fam. Oyganlo, atiendanlo.
Vase, y sale Theudio.
11. *Th.* Yo Theudio, q̃ de ser Ayo
Passè à ser Señor Supremo.
Esp. A no fiarte de locos,
Huvieras sido mas cuerdo.

Fam. Oyganlo, atiendanlo.
Vase, y sale Theudiselo.
12. *Th.* Por sucessor Theudio de-
A mi, q̃ soy Theudiselo. (xa
Esp. Porque tenga la torpeza
Con su muerte el escarmiento.
Fam. Oyganlo, atiendanlo.
Vase, y sale Agila.
13. *Agil.* Yo Agila por mi valor,
Y virtud entro en el Reyno.
Esp. No serás tan feliz Rey,
Como fuiste Cavallero.
Fam. Oyganlo, atiendanlo.
Vase, y sale Athanagildo.
14. *Ath.* Sabrà hazer Athanagil-
La tirania derecho. (do
Esp. Para ver desdichas tales,
Mas te valiera no serlo.
Fam. Oyganlo, atiendanlo.
Passan todos, y cierrase el Carro.

Leov. Di à què fin me has mostrado, Fantasia,
Toda la serie de esta Monarchia.
Fant. Solo à fin de que entiendas,
Que de la Religion han sido prendas
Estas glorias, que has visto, estas Coronas,
Que aora con la tuya, tu eslabonas:
Y que, como con ella han dilatado
Tanto inclito passado
Tuyo las glorias de su descendencia
Por tantos siglos, clara consequencia
Es, que del mismo modo,
Quando ella falte, ha de faltarte todo. *Vase.*
Leov. Espera, donde vàs? Valgame el Cielo!
Què es esto? Sueño, ò velo?
O! que viva aprehension me ha arrebatado,
Y tras si toda el alma me ha llevado!
Què de siglos he visto! què de edades
Por mi han passado en este rato breve!
Què de Coronas vi! què antiguedades,
Que ya reduxo el tiempo à polvo leve!
Juràra, que las veìa, y las oìa,
Tal la viveza es de mi Fantasia.
Y es, que como me aflijo
Tanto, de que mi hijo

Tira-

Tirano, despreciando la Arriana
Ley, se aya convertido à la Christiana,
De Leandro inducido, y de su Esposa,
Que me le han pervertido, no reposa
Mi coraçon, y siempre pensativo
Mil temores avivo,
De què ha de ser incendio de mi Casa,
La que en Hermenegildo empieça brasa;
Pues si à tantas Coronas, que han passado,
Solo la Religion ha conservado:
Si ella falta, quien duda falte toda
La estirpe Real de la Familia Goda?
Mas puede ser, que se aya enternecido
Con mi embaxada, y se aya reducido,
A lo que le està bien: O! el Cielo quiera,
Que yo lo llegue à ver antes que muera! *Sale Gesertes*
Mas quien aqui se ha entrado?
Ges. Yo soy, Señor, que como me has mandado,
Que entrasse à qualquiera hora que llegasse,
Sin que vn instante solo me tardasse,
Acabo de llegar, y entrè al momento
A besarte los pies. *Leov.* O! què contento
De tu negociacion tener espero!
Di presto lo que ha avido,
Queda ya Hermenegildo reducido?
Ges. No quisiera, Señor, dezirlo; pero
Tu obediencia me obliga à relatarte
El disgusto, que no quisiera darte.
Leov. Pues què mayor disgusto puedes darme,
Que dezir, que ay disgusto que contarme?
Pues quien oye vna pena claramente,
Aunque sienta, es sola vna la que siente;
Mas quien confusa la noticia tiene,
A padecer mas viene;

Pues vagando dudoso el pensamiento,
En quanto puede ser de sentimiento,
Siente todas las penas que imagina,
Y mientras qual serà, no determina
Neutral, è indiferente,
La pena, que es, y las que no son, siente.

Ges. Pues Señor, ya con esso. *Sale la Apostasia, y Recaredo.*

Apost. Aviendo oìdo,
Señor, que Geserico es ya venido
Con respuesta, que dà tanto cuydado,
Y mas à mi, que principal Prelado
De la Ley Arriana soy, de modo,
Que se reduce à mi su culto todo;
Pues à mi autoridad subordinados
Estàn de suerte todos los Prelados,
Que en el grande respeto
Parezco mas abstracto, que concreto:
A saber he venido,
Señor, si algun consuelo te ha traìdo.

Recar. Y yo tambien, que el mas interessado
Me juzgo, en que la paz se aya ajustado.

Leov. Venis à muy buen tiempo, pues con esso
Sabrèmos todos juntos el sucesso.

Ges. Lleguè, Señor, à la Ciudad famosa,
Que el Betis vano de sus ondas baña,
Si arbitro no, atalaya valerosa,
Que no menos, que al mar, à la campaña
Perspicaz mira, manda imperiosa,
En el terreno mas feliz de España;
Pues Amaltea el cuerno en èl vaciа,
Para fertilizar à Andaluzia:
A la que de edificios adornada
No menos, que de frutos abundante,
Igual deudora à labradora azada,

Que

Que al vrbano nivel quedò elegante;
Pues si este con la fabrica elevada
Le ayuda, aquella con su afan constante
A los ojos dexando persuadidos,
Que aun son sus edificios producidos.
Lleguè en fin à Sevilla, que su nombre
Solo la explica, y con la autorizada
Comissiòn de mi oficio, di en tu nombre
Al Rey Hermenegildo la embaxada.
Sin olvidar lo Rey, mostrò ser hombre
La ternura, que tarde reportada
Del alma, quanto mas se reprimia,
Manifestaba aquello, que escondia.
Oyòme afable, sin dexar lo entero;
Respondiò humilde, sin dexar lo grave,
Que deudor se conoce, y heredero
De quanto en la fortuna, y sangre cabe,
Tuyo: Mas que el del alma es otro fuero,
Que govierna eficaz, suprema, aunque suave
Causa, que es solo Dios, y que la Palma
Del alma, ha de rendirse à quien diò el alma.
Y de Leandro, en fin, solicitado,
No menos, que de Ingunda persuadido,
Por el Christiano vando declarado,
No admite de las pazes el partido;
Pues dize, que quedar desamparado
El sequito, no es bien, que èl ha seguido.
Estas son, pues dezirtelas me ordenas,
En breve relacion tus largas penas.

Leov. Mejor diràs las iras, que ha infundido
En mi pecho el suceso, que te he oìdo.
O hijo rebelde! O Vivora, que ingrata,
A quien le ha dado el ser, tirana mata!
No en vano prevenia

Tu dureza mi triste fantasia.
Què harè, Padre? *Apost.* Señor, ya que remedios
Te puedo aconsejar, quando los medios,
Que tu clemencia ha vsado,
Todos los ha tu Hijo despreciado?
Sino que (pues no vale la blandura)
Del poder se aproveche tu cordura.
Juntas estàn las armas de tu Imperio,
Venga con ellas tanto vituperio,
Haz, Señor, que con ellas te respete,
Pues sin ellas no esperas ya, que acete
Ningun partido su arrogancia necia;
Temate Rey, quien padre te desprecia,
Que sin armas en estas ocasiones
Vàn sin autoridad las persuasiones.
Leov. Bien dizes, hazer guerra solo puedo.
Prevengase la gente, Recaredo,
Esse remedio escojo:
Quien despreciò mi amor, logre mi enojo.
Recar. O Cielos! quien pudiera
Embarazar resolucion tan fiera,
Como que al trance duro, è inhumano
De vna batalla, al Padre, ò al Hermano,
Aya yo de perder. Señor advierte,
Antes de resolverte
Con mi Hermano à tan grande rompimiento,
Que en èl causa ossadia el ardimiento
Juvenil, y la falta de experiencia,
Y que estàr de tu parte la prudencia
Es justo, que te quadre,
Por la razon de Rey, y la de padre.
Otros medios avrà, sin la violencia,
Ostenta por aora la clemencia:
Primogenito es tuyo, y tu heredero,

No tiñas en su sangre el blanco azero.
Què logra tu poder, quando destruya
La misma imagen tuya?
Què gloria en la victoria te atribuyes,
Si te destruyes, quando lo destruyes?
Demàs de que no tengo pensamiento,
De que estè tan seguro el vencimiento;
Pues ya muchas Ciudades declaradas
Estàn por èl, y à su defensa armadas,
Y todos los Catolicos hallando
En èl Caudillo, seguiràn su vando.
Tiberio ya sus Tropas le ha embiado,
Y en que èl vença empeñado
Por su proprio interès es fuerça hallarse,
Por si puede de España apoderarse,
Con pretexto de auxilio à Hermenegildo,
Como hizo Justiniano à Athanagildo.
Bien vès, que yo pudiera
Ser, quien la guerra mas te persuadiera;
Pues muriendo mi hermano
Viera el Cetro en mi mano:
Pero no quieras tu, que yo ambicioso
Rompa el lazo amoroso
De mi sangre, depon tu la vengança,
Pues de Reynar depongo la esperança.

Apost. Pues què ha de hazer el Rey, si le provoca
Arrogancia tan loca?
Ha de estàr aguardando, à que tyrano
Venga à quitarle el Cetro de la mano?
No es mejor, que la guerra se prosiga
Sin esperar, que la empeçada Liga
De Catolicos cobre mayor fuerça
Con el Romano auxilio?
Que para deshazerla, yo vn Concilio

Junta-

Juntarè, en que, aunque tuerça
De mis Arrianos dogmas los sentidos,
Dexarè algunos puntos decididos,
En que parezca, que nos conformamos
Con ellos, y que todos professamos
Vna ley, y con esto se consigue,
Que el vando, que le sigue
Por razon de Catolico, engañado,
Creyendo, que acabado
Està el disturbio de las Religiones,
Seguirà de tu Padre los Pendones.

Leov. Bien lo dispones, vamos, que con esso
Se previene mas prospero sucesso.

Apost. Vamos, Señor, y doma al obstinado,
Que contra tu poder se ha rebelado,

Recar. Cielos, sedme testigos, que violento
Voy à assistir à trance tan sangriento. *Vanse.*

Salen las quatro Virtudes con vna Corona, asidas de ella todas.

Just. Suelta la Corona, Paz.

Paz. Justicia, suelta el Laurel.

Mis. A mi solo es à quien toca.

Verd. Mia solamente es.

Just. Pues soy, quiẽ ha cõseguido,

Paz. Pues soy, quiẽ llegò à tener

Just. Mas derecho;

Paz. Mas accion,

Las 4. Para poderla tener.

Just. Sino la quereis dexar;
Con este azero sabrè
Cobrarla; pues es Justicia,
Mi derecho defender.

Verd. Y yo, para que la cobres,
A tu lado me pondrè,
Pues la Verdad, y Justicia
Vna misma cosa es. (ma,

Paz. Yo, aunq̃ las armas no esgri-
Sabrè sin ellas vencer;
Pues tal vez consigue mas
El sufrir, que acometer.

Mis. Yo te ayudarè, pues siempre
La Misericordia es quien
Vence perdonando; porque
Tiene por triunfo el ceder.

Just. Luego si cedeis las dos,
Nuestra la Corona es. (gais,

Paz. No es vuestra, aunq̃ la ten-
Mientras no la mereceis.

Ju. Què no merecerè? Pues puedo
Siendo Justicia tener
El Laurel injustamente?

Verd.

Verd. Ni yo consentir podrè,
Siendo Verdad, que le falte
A la Verdad. *Paz.* Aì vereis,
Que hago bien en no lidiar,
Porque siendo, como es
La Justicia, la Virtud
Que siempre dà, recto Juez,
A cada vno lo que es suyo,
Y tu la que mas fiel
Conoces, lo que es Verdad,
En llegando à conocer
Tu, que la victoria es mia,
No me podrà retener
El premio contra el derecho,
Que induce su proprio ser:
Y si ella me le ha de dar,
Para què me he poner
Yo en questiones sobre aque-
Que sin ella he de tener? (llo,
Verd. Claro està, que nuestra Lid
Es tan cortesana, que
No es el ser vencido en ella,
Menos gloria, que el vencer.
Pues siendo todas Virtudes,
Tan hermanadas se vèn
Nuestras acciones, que quãdo
Alguna llega à exceder,
La victoria es suya, mas
La gloria de todas es.
Pero en quanto al exercicio,
No me podràs negar, que
Ha sido en Hermenegildo
La Verdad, por esta vez,
Y Justicia, las que mas
Llegan à resplandecer;
Pues la Paz avandonando,
En defensa de la Fè,
Con su mismo Padre rompe.

Sale la Fè en lo alto.

Fè. Esso dirè yo mas bien:
Pues ya sitiada Sevilla
Por Leovigildo cruel
Està, y dentro Hermenegildo
Defendiendose; y aunque
Es su causa la mas justa,
Es inferior el poder
De sus armas, pues sitiado
Se mira en tanta estrechez,
Que secretamente intenta
Retirarse à Oset, porque
Siempre se le mostrò afecto:
Mas desde aqui podeis ver,
Como se retira.

Sale Hermenegildo, y Soldados.

Herm. Amigos,
Quando de Dios el poder
No defiende la Ciudad,
En vano se cansa, quien
En su guarda se desvela.
No quiero ver padecer
Por mi causa tanta gente:
Si yo soy solo por quien
Dura assedio tan penoso,
Con retirarme darè
A su remedio lugar;
Pues dentro de Oset podrè
Assegurar mi persona.
Sol. 1. Pues vamos aprisa, que

Te-

Temo, que las Centinelas
Aviso à tu padre dèn,
Señor, de que te retiras. *Vanse.*
Paz. Justicia, ya tu lo vès,
Como nò intenta reñir.
Just. Esso es à mas no poder.
Paz. Pues no pudiera salir
A la campaña, y hazer
El que es assedio batalla?
Just. No, porque conoce, que es
Mas el poder de su padre.
Fè. Hasta el fin no disputeis,
A qual exercita mas;
Pues hasta aora à exceder
Ninguna llega à las otras.
Paz. Pues què podemos hazer?
Fè. Assistirle, hasta que al fin
A quien merezca el laurel,
Se le dè yo de mi mano.
Todas. Vamos à assistirle pues.
Vanse, y sale Leovigildo, la Apostata, Soldados, y Recaredo.
Leov. Pegadle fuego al Lugar,
Porque al rigor del incendio
Perezca mi ingrato Hijo,
Que rebelde à mis preceptos,
Mas que padre compassivo,
Me eligiò enemigo fiero.
Arda el Lugar, que le ampara;
Y si pensò del assedio
Librarse en la retirada,
Experimente mas riesgo.
No perdonareis à alguno,
Y el que escapare del fuego,
Encuentre el mismo peligro
En los filos del azero.
Apost. Esso si, Señor Augusto,
Aborte rayos tu pecho,
El que te ha ofendido, muera.
Leov. Acometè, Recaredo,
El Lugar por essa parte,
Mientras yo estotra acometo.
Arma, arma: guerra, guerra.
Entranse, y queda Recaredo.
Rec. Ha Cielos! què mal aliento
Contra mi sangre la espada!
Mas ya puesto en el empeño,
Què puedo hazer? Ay de mi!
Que oy padre, ò hermano pier (do!
Ea Soldados, al arma,
Y pues antes, que el azero,
Estàn lidiando las llamas,
Segurò està el vencimiento.
Arma, arma: guerra, guerra.
Entrase, y sale Hermenegildo retirandose, cubierto de sangre, y polvo.
Herm. Socorro piadoso Cielo
En tan deshecha fortuna,
Que entre la sangre, è incèdio,
Como en contrarios peligros,
Ya me abraso, ya me anego,
Pues lidiando entre si mismos,
Por ver qual es mas violento,
Consume el fuego la sangre,
Y la sangre apaga al fuego.
Señor, si vos lo quereis,
No es la muerte lo que temo,
sino

Sino què mi Padre sea
De ella executor sangriento.
Què harè para no encontrarle,
Y encontrar en otro azero
La muerte, antes q̃ en el suyo?
Mas al amparo del Templo
Es mejor, que me retire.
Và à entrar, y encuentra à Recaredo, que sale.
Rec. Al arma: Pero què veo?
Aqueste es Hermenegildo:
El coraçon en el pecho,
Entre el gozo de mirarle,
Y el pesar de verle en riesgo,
No sabe à qual inclinarse.
Herm. Cielos, este es Recaredo
Mi hermano, y ya de su vista,
Aunque lo intente, no puedo
Retirarme. *Rec.* Hermenegildo
Hermano, pierde el rezelo,
Llega à mis braços, que aũque
Contra ti esgrimo el azero,
Por obedecer al Rey,
Es con acto tan violento,
Que si contra ti le saco,
Le buelvo contra mi pecho:
Llega à mis braços.
Herm. O Hermano!
Ya los peligros no siento,
Ni de mi padre el rigor,
Pues tal amor te merezco.
Dent. Arma, arma: guerra, guerra.
Her. Mas pues nos precisa el tié-
Dame lugar de ocultarme. (po,
Rec. Dõde, ò cómo? si el estruẽdo
Llega aqui de los Soldados,
Y te han visto algunos dellos,
Que lo avisaràn al Rey.
Toma, hermano, mi consejo,
Que no como interessado
En que tu pierdas el Cetro,
Ni como parte del Rey,
Sino como verdadero
Hermano, y participante
En el comun sentimiento,
Te le doy, y reducirte
Oy à su obediencia intento;
Pues si de ella te apartò
De la Religion el zelo,
Para moverle la guerra
No fue bastante pretesto;
Pues la diversidad sola
De ella (quando no ay exceso
De tirania) no basta
A dar razon, ni derecho
A los rebeldes, y bien
Sabes, que mi padre en esso
No ha puesto violencia, pues
Ha permitido en sus Reynos
Libre el vso de la tuya:
Y si tu le irritas, temo
Que antes con esso la dañas;
Pues le hazes romper el sello
A perseguirla, y mejor
Les estarà à tus intentos
Disimular, hasta que
Gozes el Solio Supremo,
Que entonces ya apoderado,

Podràs mejor, cõ tu exemplo,
Reducir à los demàs.
Nueſtro Padre, aunque ſevero
Se mueſtra, es tu Padre al fin;
Y ſi tu proprio reſpeto
Le tiene armado, los braços,
Su amor ſe los tiene abiertos,
Como de padre; y en fin
Ya para llegar à ellos
No ay en ti, hermano, elecciõ;
Pues en lance tan extremo,
Quando el amor no te trayga,
Serà la llama, ò el hierro.
Vèn conmigo, y no le temas,
Que yo librarte prometo
De ſus iras, procurando,
Que te conſerve ſu afecto,
Como antes en los Eſtados;
Pues ſiendo tu ſu heredero,
Serà, ſi à ti te los quita,
Quitarſelos à ſi meſmo.

Her. Porque veas, que à tu guſto
Mas que à mi dictamen cedo,
Voy, no porque de mi Padre
Alguna clemencia eſpero.

Vanſe, y ſale Leovigildo, la Apoſtaſia, y Soldados.

Leov. Regiſtrad todas las caſas,
Sin reſervar ni aun el centro,
Haſta hallar à Hermenegildo.

Ap. Si Señor, pues vivo, ò muer-
Importarà aſſegurarte, (to,
Y no quedar con rezelo
De tan ſangriento enemigo.

Leov. Regiſtrad todos los Tẽplos,
Por ver ſi en ellos ſe oculta.

Sale Recaredo, y Hermenegildo.

Rec. No ay para q̃, pues ya pueſ-
Eſtà à tus pies el q̃ buſcas. (to

Leov. Què miro?

Herm. Señor, à ellos,
Como ſiempre, eſtà mi vida,
Porque como ſon mi centro,
Aunque el temor me apartara,
Me reduxera el afecto.
Tuyo es mi ſer, y mi vida,
Obra en ella como dueño.

Leov. Hijo. Mas q̃ es lo que digo?
O amor paternal! què imperio
Es el tuyo! Hermenegildo,
Para ver ſi de tus yerros
Tiene conſtancia la enmienda,
Hazer la experiencia quiero,
Que me eſcuſe lo piadoſo,
O diſculpe lo ſevero.
Ola, què digo? Soldados,
Llevadle à vna Torre preſo,
Mientras diſpongo otra coſa.

Rec. Señor, que mires, te ruego,
Que vino con el ſeguro
De tu piedad. *Her.* Ya yo veo,
Que eſto es lo q̃ quiere Dios,
Nada replicar intento.

Leov. Yo no quebrãto el ſeguro,
Pues à nada le condeno
Por aora, ſino que
Quiero aſſegurar con eſto
La enmienda, q̃ me propones:

Pues

Pues alli verè si es cierto,
Que se reduce. *Apost.* Bié hazes;
Pues quizàs el tratamiento
Conseguirà con rigor,
Lo q̃ no ha podido el ruego.
Ordena, que le aprisionen.
Leov. Oiste las manos al cuello
Con vna fuerte cadena
Le ligad, quizà con esso
Le reducirè à mi gusto.
Herm. Señor, si vos fuisteis preso
Por mi, ya yo voy por vos,
Glorioso con vuestro exẽplo.
Rec. Ay! que yo fuy de tu mal,
Sin querer, el instrumento!
Pero espero, que el rigor
Del Rey se passarà presto,
Y te bolverè à su gracia.
Her. La de Dios es la q̃ aprecio,
Hagase su voluntad.
Apost. Con esto rendir espero
Su constancia.
Leov. Amor perdona,
Si por lograrte, te ofendo.
Vanse Hermenegildo, Recaredo, y Soldados.
Leo. Ya, Padre, q̃ à Hermenegil-(do,
Como has visto, tengo preso,
Y que tu de la Arriana
Religion, que yo professo,
Como principal Prelado
Eres el mayor Maestro,
Tanto, que se encierra en ti
Toda la Ley que venero:
Di, que consejo me dàs
De reducirlo? Què medios
Podràn ser mas eficaces
Para lograr mis intentos?
No ignoras las conveniencias,
Que en reducirlo interesso:
Pues demàs de ser mi Hijo,
A quien como al mayor tengo
Mayor afecto, no ignoras,
Que aviendo sido este Reyno
Siempre electivo, porque
Segun los Goticos fueros
No se consiente la herencia:
Y es, q̃ como en los primeros
Andaba vago el dominio,
Siẽdo espada, mas que Cetro,
Sin tener Imperio fixo,
Fue cõveniẽte à aquel tiempo
La eleccion, y no la herencia;
Porque el curso de sucessos
Marciales, lugar no daban
A esperar del heredero
Buenas, ò malas costumbres,
Ni à temer del nacimiento
La contingencia, y tambien
Estàr expuestos al yerro,
Que suele naturaleza
Cometer, puesto que vemos,
Que no siempre, como debe,
De buenos produce buenos.
Por esto, buelvo à dezir,
Les convino en aquel tiempo
La eleccion, y no la herencia,
Y de ella tan satisfechos

Han estado, que sin ver,
Que siendo ya fixo Imperio
El de los Godos, que puede
Conservarse sin rezelos,
No obstante hazen eleccion
Tanto, que el Dezimo sexto
Rey soy yo: Y considerando,
Que ya no es dictamen cuerdo
Observarla, pues lo mismo,
Que aprovechò en aquel tiẽpo
De adelantar las conquistas,
Es pernicioso en el nuestro,
Donde se ha ensanchado tãto
El dominio, que el govierno
No debe estàr à adquirir,
Como à conservar atento:
Y para esto menos daño
Harà vno, que hereda inepto,
Que no exponerse à sufrir
Los daños de vn interregno;
Pues mientras los Electores
Discordan en el sugeto,
Faltando cabeça, que
Mantenga leyes, y fueros,
Crecen los vicios, y paga
El daño el comun sossiego.
Movido de estas razones,
Y tambien (yo lo confiesso)
Con deseo, que mi linea
Mantuviesse el Laurel Regio,
Quise establecer la herencia:
Y para que el vulgo ciego
No se inquietasse, porque
Para alborotarse vn Reyno,
Se recibe por delito
Mas que lo malo, lo nuevo,
Quise valerme del arte,
Nombrando por compañero
En el Reyno à Hermenegildo,
Y à su hermano Recaredo,
Con sus insignias Reales,
De q̃ fuy inventor yo mesmo:
Porq̃ muerto yo, y quedando
En su poder el govierno,
Fuesse su eleccion precisa,
Siguiendo en esto el exemplo,
Con que los Emperadores
Poco à poco establecieron,
Que se hiziesse sucesion,
Siendo electivo el Imperio.
Estas razones de Estado,
Y estos motivos de afectos
Se frustran, si Hermenegildo
En su dictamen protervo
Persiste: Aora tu mira
Como docto, y como cuerdo,
Què medio ay de persuadirle,
Pues vès quanto importa
el medio.

Apost. Señor, quando no tuvieran
Tus motivos tanto peso,
La razon de darte gusto
Sola me moviera à hazerlo.
Demàs de que debo yo
Solicitar, por mi mesmo,
El triunfar de Hermenegildo;
Pues si à mi Ley represento,
Fuerça es quedar desayrado,

Si

Si su constancia no venço.
Y assi, Señor, me parece,
Que el mas acertado medio
Es, que yo à la prision vaya,
A donde con argumentos
Le intentarè reducir,
Y tomando por pretesto,
El que el tiempo nos ofrece,
Puesto q̃ es la Pasqua, quiero
Ver, si quiere de mi mano
Recibir el Sacramento
de la Comunion, pues si
Se rinde à venir en ello,
Podràs bolverle à tu gracia;
Y si resiste sobervio
A tu mandato, no tienes
Que esperar otro remedio,
Para poder reducirlo.
Leo. Bié dizes, parte al momẽto,
Y dile de parte mia,
Que es el examen postrero,
Este, que haze mi piedad:
Y assi, que resuelva presto,
O à darte à ti la obediencia,
O à dar à vn verdugo el cuello.
Apost. Lo vltimo executarè,
Sino elige lo primero.
Leov. Orden llevas para todo.
Apost. Tu verás, q̃ te obedezco.
Vanse.

Sale Hermenegildo con cadenas, que se descubrirà en vn Carro.

Herm. Prision aperecida,
A donde las cadenas,
Aunque parecen penas,
Son glorias de vna vida,
Que haziendo dicha de las aflicciones,
Regùla por joyeles las prisiones:
Què consuelo en ti tengo,
Mirandome de todo despojado?
Pues desembarazado
A estàr mas apto vengo,
Para poder alçar ossado el buelo
Con menos peso de la tierra al Cielo,
Saco es, el que ayer era
Purpura Soberana,
Y la mano, que vsana
Cetro empuñò severa,
Muestra al cuello ligada, quan instable
Es la gloria del mundo miserable,

Ayer

Ayer me obedecia
De quanto el Betis baña,
Parte mejor de Eſpaña,
Fertil la Andaluzia:
Oy à vn Alcayde baxo eſtoy poſtrado;
Porque no ay en lo humano firme eſtado.
Ayer de Ingunda bella,
Mi dulce, amada Eſpoſa,
En la vnion amoroſa,
Era feliz al vella,
Con el fruto de entrambos deſeado,
Que en deſtino naciò tan deſdichado.
Todo eſto, que me acuerda
Mi triſte penſamiento,
Ya no es en mi tormento;
Pues que todo ſe pierda
Por vos, no es pena: antes feliz he ſido,
En averlo por vos todo perdido.
Vos miſmo me lo diſteis,
Vos me lo aveis quitado,
Sed por ſiempre alabado;
Pues en mi hazer quiſiſteis,
Que tantos bienes juntos poſſeyeſſe,
Para que, que dexar por vos tuvieſſe.
La Fè, que adoro ſola,
Es la herencia que eſtimo,
De nada me laſtimo,
Pues ella ſe acriſola;
Pierdaſe en hora buena el Laurel Godo,
Que con tener mi Fè, lo tengo todo.

Sale la Apoſtaſia.

Apoſt. Hermenegildo.
Herm. Quien eres?
Apoſt. Yo, que à conſolarte vẽgo
En tu priſiõ. *Her.* Pues yo en ella
Ningun deſconſuelo tengo.
Mas porque no te parezca,
Que (con tu piedad groſſero)

No

No te estimo la intencion,
Ya que no sirva el efecto,
Di, què consuelo me traes?
Apost. Que el Rey tu padre à mis ruegos
Quiere darte libertad.
Her. Pues tanto es tu valimiento,
Què has podido conseguirlo?
Apost. Si, porque soy en su pecho
Quien mas poder tiene, y quié
Govierna sus pensamientos.
Herm. Pues quien eres?
Apost. El Prelado
Mayor del Gotico Imperio,
Tanto, que yo por mi solo
Toda la Ley represento.
Sale la Fè cantando.
Fè. Cuydado, Hermenegildo,
Atiende, escucha atento,
Que en trage de vianda
Se disfraza el veneno.
Atiende, escucha, oye
Mis interiores ecos.
Y vosotras, Virtudes,
En el mayor aprieto
Venid a confortarle,
Que ya es vltimo el riesgo.
Atiende, escucha, oye
Mis interiores ecos.
Salen las Virtudes como antes.
Verd. Ya salgo à ver si soy
Quien el Laurel merezco.
Just. Yo prompta à recibirlo,
Tanto, como à cederlo.
Paz. Yo à gloriarme, si es mio,
O à celebrar lo ageno.
Miser. Yo à tenerlo por proprio,
Quando le viere vuestro.
Fè. Pues tu, Verdad, alumbra
Oy mas su entendimiento:
Y tu, Justicia, anima
Su generoso aliento:
Misericordia, tu
Eleva sus afectos:
Y tu sossiega, Paz,
Todos sus pensamientos.
Todas. Si harèmos, pues à todas
Toca su vencimiento.
Fè. Pues yo, que mas que todas
A su lado estàr debo,
Con interiores luzes
Alumbrarle pretèndo.
Cuydado, Hermenegildo,
Atiende, escucha atento,
Que en trage de vianda
Se disfraza el veneno.
Canta. Atiende, escucha, oye
Mis interiores ecos.
Apost. Yo no arguyo, Hermenegildo,
Aora puntos diversos,
En que tus dogmas, y mios
Difieren en los Misterios,
Como aquel, de si es el Hijo
Igual à su Padre Eterno,
Que esse es punto muy distàte
Solamente à lo que vengo
Es, à que pues convenimos
Ambos, en que el Sacramento

De

De la Euchariſtia es
De Chriſto la Sãgre, y Cuerpo,
Que ſe nos dà en Comunion,
Y eſtamos de Paſqua en tiẽpo,
Le recibas de mi mano;
Pues ſolo por eſte medio
A la gracia de tu Padre
Reconciliarte prometo.
Fè. Atiende, eſcucha, oye
Mis interiores ecos.
Herm. Vibora ingrata, q̃ rompes
De la Igleſia el blando ſeno,
Laſtimando con tus dogmas
Todo ſu myſtico Cuerpo,
Tampoco yo reſponderte
Quiero à todos los Miſterios,
Sino ſolo al que propones,
Y yo recibir no quiero
De ti; pues no puede ſer
Verdadero Sacramento.
Apoſt. Como no? Dime, no ſoy
Chriſtiano? *Her.* Yo te cõfieſſo,
Que es Chriſtiano el bautiza-
Y aora no te argumento, (do,
En ſi es el tuyo Bautiſmo,
Que fuera gaſtar el tiempo
Inutil, pues ſolo vienes
A arguirme de Miſterio:
Y aſsi por aora, que eres
Bautizado te confieſſo.
Apoſt. Pues ſi bautizado ſoy,
Y creo los Evangelios,
Y eſte Miſterio, que tanta
Dificultad tiene, creo;
Porquè de mi mano tu
No le recibes? Supueſto,
Que el miſmo, que tu veneras
Es tambien el que venero.
Y aunque yo, como tu dizes,
Herege fueſſe, no puedo
Quitar, por mi indignidad,
Su virtud al Sacramento.
Herm. Verdad es, el que tu no
Se la quitaras, à ſerlo;
Pero aqueſſe no lo es,
Y eſto es lo que yo te niego.
Apoſt. Pues ſi yo le conſagrè,
Guardãdo aquel ordẽ meſmo
De palabras, con que Chriſto
Cõvirtiò el Pan en ſu Cuerpo,
Y la intencion conformando,
Què falta?
Herm. Que para hazerlo
No tienes autoridad,
Pues eres vn mero lego,
Sin Orden Sacerdotal,
Que dà aquel poder Supremõ
Para poder Conſagrar.
Apoſt. Sacerdote ſoy, y tengo
Las Ordenes, que me baſtan.
Her. No las tienes tal, ſupueſto,
Que es va poder derivado
De Chriſto à Pedro, y de Pedro
A todos ſus ſuceſſores;
Y tu, rebelde al Imperio
De ſus ſoberanas Llaves,

Eres

Eres traydor comunero,
Y aunq̃ hagas las ceremonias,
Sino tienes el derecho
De legitimo Miniſtro,
No Conſagras.
Apoſt. Ya no puedo
Tolerar, Hermenegildo,
Tu proceder deſatento:
Mira, que ſino comulgas,
Orden de tu padre tengo,
Para quitarte la vida.
Her. Yo en ſacrificio la ofrezco,
Y defenſa de la Fè
De eſte Sagrado Miſterio.
Apoſt. Ola, pues èl lo ha elegido,
Soldados, cortadle el cuello.
Her. Cortad, pues por la defenſa
Del Sacramento os le entrego.

Haze que le dà vna herida, y cierraſe el Carro, y abreſe el ſegundo, en que eſtà vn Altar con Hoſtia, y Caliz, y abaxo dos Coros de Muſica, y la Fè, y demàs Virtudes cantando las Endechas ſiguientes.

Fè. Pues muriò Hermenegildo,
Y en el Solio Supremo,
A Laurel immortal
Trocò el caduco Cetro.
Muſic. Llore, llore la tierra,
Y cante, cante el Cielo,
Y eſte Laurel voſotras
Recibid, pues à vn tiempo
Es de qualquiera todo
Diviſamente entero.
Todas. Mejor es, que tu, Fè,
Te le ciñas, ſupueſto,
Que con que triunfes tu,
Las demàs triunfaremos.
Verd. Y pues Hermenegildo,
De Virtudes exemplo,
Nos hizo à todas vna,
Como vna nos portemos.
Y pueſto, que en ſu muerte
Se llegò el feliz tiempo,
En que Miſericordia,
Y yo nos encontremos:
La Paz, y la Juſticia
Aquel myſtico beſo
Se dèn, que ſignifique
Nueſtro vinculo eterno.
Fè. Y pues Hermenegildo,
Con Catolico zelo,
Muriò por la eſpecial
Fè de aqueſte Myſterio.
Paz. Dèn à ſu deſcendencia,
Por timbre mas ſupremo,
Vinculado en ſu ſangre
Eſte eſpecial afecto.
Miſ. Gozeſe alegre Eſpaña,
Y ſus Reyes excelſos,
Que en la ſangre de vn Martir
La purpura tiñeron.
Juſt. Eſte de ſu Corona
Es el rubi ſangriento,

Que esmalta à roxos visos
El oro de su cerco.
Paz. Y aladas Hierarchias
A venerar el cuerpo
Del Martir, y à adorar
Tan alto Sacramento,
De las Esferas baxen,
Todos diziendo,
Que este es el Martir solo
Del Sacramento.

Repiten los Coros.

Que este es el Martir solo
Del Sacramento,
Llore, llore la tierra,
Y cante, cante el Cielo,
Que este es el Martir solo
Del Sacramento.

LOA,

PARA EL AVTO INTITVLADO,

EL CETRO DE JOSEPH.

Interlocutores.

La Fè.
La Ley de Gracia.
La Ley Natural.
La Naturaleza.
La Idolatria.
Musica.

Cantan dentro, y despues salen en quatro Bofetones, la Fè, y la Ley de Gracia, la Naturaleza, y la Ley Natural.

Mus. AL nuevo Sol de la Fè,
Que dora las cumbres altas,
La Ley natural saluda,
Como suele el Sol al Alva,
Haziendo salva,
Alegre, festiva, contenta, y vfana.

2. *Cor.* Y porque viene con ella
La Divina Ley de Gracia,
Naturaleza recibe
En ella el bien, que le falta,
Llegando à hablarla,
Rendida, devota, humilde, y postrada.

Aora salen la Fè, y la Ley de Gracia por vn lado, y por otro la Ley Natural, y la Naturaleza.

Ley Nat. En feliz hora, ò Divina
Ley de Gracia, à darme salgas,
Con tus Divinos Preceptos,
La perfeccion, que me falta,
Que como vivo sin ti,
En tinieblas de ignorancia,
Aun mis perfecciones mismas,
Sin ti, estàn como apagadas.
Y assi en seña! de con quanto
Jubilo celebra el alma
Tu venturosa venida,

Mus. Te recibo haziendo salva,

Alegre, festiva, contenta,
y vfana.
Nat. En buen hora, hermosa Fè,
Llegues à mi humilde casa,
Indigna de tu asistencia:
Mas en Fè de tu palabra,
Espero de mis defectos,
Y errores ser perdonada;
Y assi mi salutacion
Serà ponerme à tus plantas,
Rendida, devota, humilde,
y postrada. (amor
Ley de Grac. Ley natural, bien mi
Con essos jubilos pagas;
Pues el Summo Poder quiso,
Que fuessemos tan hermanas,
O por dezirlo mejor,
Tan vna, que no ay distancia
Entre las dos, sino solo,
Que nos avemos entrambas,
Tu como la parte, y yo
Como el todo, que le abraça;
Pues la Ley Natural es
Parte de la Ley de Gracia,
Fè. Yo estimo, Naturaleza,
Esse obsequio, que en ti halla
Mi Amor, y supuesto, que
Del regozijo la causa
Es la nueva conversion
De las Indias conquistas,
Donde tu por tantos siglos
De mi estuviste privada,
En tanto individuo, quanto
Provincias tan dilatadas
De la America abundante,
Pueblan de Naciones varias.
Y tu, Ley Natural, no
Solamente separada
De la Ley de Gracia, que es
Quien tus preceptos esmalta,
Y perfecciona tu ser,
Sino indignamente hollada
De la ciega Idolàtria,
Cuyas sacrilegas Aras,
A pesar de tus preceptos,
Màchadas de sangre humana,
Mostraban, que son los hòbres
De mas barbaras entrañas,
Que los brutos mas crueles;
Pues entre estos no se halla,
Quié contra su especie propria
Buelva las ferozes garras:
Y entre los hombres, no solo
Se vè el odio; pero passa
A hazerse estudio el rencor,
Y à ser industria la saña;
Pues no à otro efecto se vèn
Azicalar las espadas,
Echar polvora à las pieças,
Vnir el hierro à las lanças.
O loca humana ambicion!
Que de ti misma olvidada,
A ti misma te destruyes,
Quando piensas, q̃ te ensalças!
Pero bolviendo al intento,
Digo, que pues es la causa
Del regozijo, el ver tu,

A la Ley Natural.

Que

Que llegò la Ley de Gracia
A darte aquel complemento,
Que por edades tan largas
Deſeaſte: Y tu el mirar,
A la Natural.
Que la gente Americana,
Por bocas de mis Miniſtros,
Me ha dado feliz entrada;
Serà bien, que por memoria
De gloria tan ſeñalada
Algun Padron levantemos,
Y aſsi ved qual os agrada.
Nat. El que mas me agrada à mi,
Es, que demuelas las Aras,
Donde mi ſangre ſe viò
Tantas vezes derramada.
Ley Nat. A mi tãbien, añadiendo,
Que pues me haze repugnãcia
Al contrato natural,
Admitir mugeres tantas,
Y deſatar aquel nudo,
Que las voluntades ata,
Mandes, que los Matrimonios
Publicamente ſe hagan,
Y que el que ſiendo Gentil,
Admitiò mugeres varias,
Cohabite con la primera
Eſpoſa, ſiendo Chriſtiana.
Y eſto por Padron te ſirva.
Ley de Grac. Pues aveis hablado
entrambas,
Sin ſalir de aquella eſfera,
Que vueſtro diſcurſo alcança;
Pues como Naturaleza,
Sientes tu, que la tirana
Ceguedad en ſacrificios
Sangrientos te deſpedaza;
Y como Ley natural
Tu te eſtrechas, limitada
A ſentir ſolo la accion,
Que tus preceptos quebranta:
Mas yo, como Ley Divina,
Que atiendo à la primer cauſa,
Como à lo mas principal,
Por de mayor importancia
Tengo, el quitar del Altar
Las ſacrilegas Eſtatuas
De ſus falſos Dioſes, y
Deſpues, que purificadas
Las Aras eſtèn, en ellas
Colocar la Sacroſanta
Imagen de Chriſto, que es
La Vandera Soberana,
En las Lides de la Igleſia,
Que ſigue la Ley de Gracia.
Fè. Aunque todas dezis bien,
Tu, como mas elevada,
Dixiſte mejor, que todas;
Pues quien el Altar levanta,
Erige èl proprio Padron,
En que duren las hazañas:
Y por no quedarme yo
Sin añadir circunſtancia,
Digo, que aunque ſoy la Fè,
Que los Miſterios abraça
Todos, con vna eſpecial
Denominacion le llaman
A la Sacra Euchariſtia

Misterio de Fè, con tanta
Propriedad, que si me pintan,
Por diuisa me señalan
Vn Calix, con vna Hostia;
Y assi por mas acertada
Accion tengo el colocar
Vna Forma Consagrada,
Que no es colocar la Imagen,
Sino la propria substancia.
Demàs de que mi propuesta
Todas las vuestras abraza;
Pues si tu, Naturaleza,
Tiras à quitar las Aras,
Colocando el Sacramento,
Quedaràn purificadas:
Y si solicitas tu,
Ley Natural, que se haga
El vinculo conjugal
Perpetuo, à vista de tanta
Magestad, y conocer,
Que es Dios solo quien lo ata,
No lo podràn disolver:
Y si tu quieres, que aya
Sobre las Aras de Christo
Imagines colocadas,
Al mismo Christo coloco,
Con que mi intencion enlaza
Todos los fines de todas.

Ley de Grac. Bien has dicho.

Ley Nat. Pues què falta
Para su colocacion?

Fè. Solo, que aladas Esquadras
Desciẽdan de las Esphera.(las,

Nat. Pues empieça tu à invocar-
Fè, pues à tu invocacion
Celestes Cherubes baxan.

Fè. Todas me ayudad, porque
A Dios le sea mas grata
Nuestra invocacion; pues tu,
Ley de Gracia, me aventajas,
En que yo vna Virtud soy,
Y tu todas las abraças;
Y assi en Coros divididas
Repetid en vozes varias.

Poneſe cada vna à vn lado del Teatro, y cantan.

Fè. Ha de la Celeste Esphera, (zar,

Ley de Gr. Ha del cristalino Alca-

Ley Nat. Ha del elevado Solio,

Nat. Ha de la eterna morada,

Fè. Sutiles inteligencias,

Ley deGr. Espirituales substancias,

Ley Nat. Essẽcias incircũscriptas,

Nat. Entidades Soberanas,

Fè. Que encierrã tres Hierarchias,

Ley de Gr. Que nueve Coros enlazan, (reo,

Ley Nat. Ciudadanos del Impi-

Nat. Moradores de su Patria,

Todas. Baxad, y à nuestras vozes
Medid con vuestras alas,
Al fuego los ardores,
Y al viento las distancias.

Canta la Fè.

Fè. Venid, corred, bolad,
Y el fuego, que os abrasa,
Para holocausto tanto
Purifique las Aras.

Canta

Canta la Ley de Gracia.

Ley de Gr. Bolad, corred, venid,
Y en vozes concertadas,
De aquel peremne Sanctus
Empezad la tonada.

Canta la Ley Natural.

Ley Nat. Venid, corred, bolad,
Y en lucidas Esquadras,
Hazed à vuestro Rey
Autorizada guarda.

Canta la Naturaleza.

Nat. Venid, armados fuertes,
Y puestos en las gradas
Del mejor Salomon,
Guardad la mejor Cama.

Canta Fè. Corred, bolad, venid.

Sale la Idolatria de India.

Idol. No, mientras viva mi rabia,
Fè, conseguiràs tu intento,
Que (aũq̃ a pesar de mis ansias)
Privandome la Corona,
Que por edades tan largas
Pacifica possèia,
Introduxiste tirana
Tu dominio en mis Imperios,
Predicando la Christiana
Ley, à cuyo fin te abrieron
Violenta senda las armas;
Y aunque la Ley natural,
Que en estos Reynos estava,
Como violenta, conmigo,
Se aya puesto de tu vanda;
Y aunque casi todas ya
Mis gentes avassalladas
De tu activa persuasion,
Todos tus dogmas abrazan:
Con todo, buelvo à dezir,
No ha de ser tu fuerça tanta,
Que pueda de vna vez sola
Quitar las tan radicadas
Reliquias de mis costumbres;
Y assi, aũque me vès postrada,
No tanto, que no te impida,
El que demuelas las Aras,
A donde los sacrificios
Son las victimas humanas.

Fè. Quien eres tu, que te opones,
Sacrilegamente ossada,
A estorvar nuestros intentos?

Idol. Soy, por mas q̃ tu me vltra-
La que sabrà defender (jas,
Fueros de edades tan largas;
Pues Alegorica Idèa,
Consideracion abstracta
Soy, que colectivamente
Casi todo el Reyno abraza;
Y assi con la voz de todos,
Como Plenipotenciaria
De todos los Indios, vengo
A dezirte, que aunque vfana
Estès, de que convertidos
Sigan tus Vanderas Sacras,
No intentes con la violencia
Immutar la antigua vsança,
Que en sus sacrificios tienen;
Pues para tu intento basta,
El que à vn solo Dios adoren,
Destruyendo las Estatuas

De

De sus Dioses; y supuesto,
Que adorar Deydad les mãdas,
No contradize al precepto,
Que à essa misma Deydad hagã
Los mejores sacrificios,
Que son los de sangre humana;
Antes ay mayor razon,
Porque si à Deydad mas alta
Se debe mejor ofrenda,
Porquè tu quieres privarla
De esse culto? Pues el yerro,
No en el sacrificio estava,
Sino en el objecto, pues
Se ofreciò à Deydades falsas;
Y si aora al verdadero
Dios quieren sacrificarlas,
Pues el error fue el objecto,
Mudar el objecto basta.

Nat. No fue solo en el objecto,
Sino en la ofrenda inhumana;
Pues no se puede creer,
Que al Dios, q̃ tanto nos ama,
Que nos diò el ser, y la vida,
Nuestro mal, y muerte agrada.

Ley de Gr. Si, porque del pecador
No quiere su Soberana
Magestad, que muera, sino
Que viva, y viva en su gracia.

Ley Nat. Demàs, que à la natural
Ley haze gran repugnancia,
Que maten los hõbres, hõbres,
Pues el precepto quebrantan,
Que dize, lo que no quieres
Para ti, à otro no le hagas.

Idol. Yo no entiendo de questio-
Barbara soy, y me faltan, (nes;
Para replicar principios.
Lo que digo es, que pues tãtas
Victorias has conseguido,
Te contentes con gozarlas,
Y que à mi nacion concedas
Esta leve circunstancia,
De sacrificar, siquiera
Los Captivos, que Tlaxcala
Le dà al Mexicano Imperio.

Ley nat. Cõ qualquiera se traspas-
La Ley natural; pues todos (sa
Sõ hõbres. *Nat.* Qualquiera bas-
A lastimarme, pues todos (ta
Salieron de mis entrañas.

Ley de Gr. Qualquiera es muy
suficiente
A injuriar la Ley de Gracia;
Pues toda la Ley ofende
El que vn precepto quebranta.

Idol. Pues mirad, como ha de ser;
Porque toda amotinada,
En mi, mi Nacion os dize,
Que mientras victima humana
No permitais ofrecer,
No vivais en confiança,
De que es fixa su obediencia.

Fè. Porquè tenacidad tanta
Teneis mas, en esse punto,
Que en los demàs?

Idol. Por dos causas;
La primera es, el pensar,
Que las Deydades se aplacan

Con

Con la victima mas noble;
Y la otra es, que en las viandas
Es el plato mas sabroso
La carne sacrificada,
De quien cree mi Nacion,
No solo, que es la substancia
Mejor, mas que virtud tiene
Para hazer la vida larga
De todos, los que la comen
A nadie novedad haga;
Pues assi las tradiciones
De los Indios lo relatan.
Fè. Y dime, si yo te diesse
Todas essas circunstancias,
Que has referido, en vn grado
Infinito mejoradas,
Quedarias satisfecha?
Idol. En q̃ forma puedes darlas,
Si antes es para impedir
Mis sacrificios tu instancia?
Fè. de esta suerte: Repetid
La invocacion empeçada.
Cantantod. Venid, corred, bolad,
Substancias Soberanas,
Y à sacrificio tanto
Purificad las Aras.
Idol. No quieras, con el hechizo
De las dulces consonancias
De la Musica, dexar
Sin solucion mi demanda;
Pues me prometias dar
Sacrificio, en que se hallaran
Las circunstancias, que dixe,
Y en vez de responder cantas
Hymnos, que no entiendo yo.
Fè. Por no entenderlos agravias
El modo de la respuesta.
Idol. Pues explicamela.
Fè. Aguarda:
No dizes, que vn sacrificio
Quieres de victima humana,
Porque aplaca la Deydad,
Y que este mismo, en vianda,
No solo cause deleyte,
Sino que dè dilatada
Vida à los que le gustaren?
Idol. Si. *Fè.* Pues yo pondrè en las Aras
Vn holocausto tan puro,
Vna victima tan rara,
Vna ofrenda tan suprema,
Que no solamente humana,
Mas tambien Divina sea:
Y no solamente valga
Para aplacar la Deydad,
Sino que la satisfaga
Enteramente; y no solo
Delicias de vn sabor trayga,
Sino infinitas delicias:
Y no solamente larga
Vida dè, mas vida eterna.
Idol. Què ofrenda tan Soberana
Puede ser la que me dizes?
Fè. La Eucharistia Sagrada,
En q̃ nos dà el mismo Christo
Su Cuerpo, en q̃ transubstãcia
El Pan, y el Vino. *Idol.* Aunq̃ yo
En parte catechizada
Estoy ya por tus Ministros,

En los Misterios, que mandas,
Que creamos, lo que es esso
De hazerse Christo vianda,
Es dura proposicion;
Y assi trata de explicarla,
Si quieres, que entienda yo
Como es maravilla tanta,
De que se convierta el Pan
En Carne, y Sangre, y que haga
Tan portentosos efectos.

Fè. Pide esso mas dilatada
Explicacion, y assi vèn,
A donde de tu ignorancia
Tè instruyas.

Idol. Como, ò en què?

Fè. En vna historia Sagrada
De vn Auto Sacramental,
Y alegorico, en que trata
Mi Amor hazerte vissibles
Las Profecias, que hablan
Deste Sagrado Misterio.

Idol. Y como el Auto se llama?

Fè. El Cetro de Joseph es,
En cuya vida se hallan
Solo Misterios de Pan,
Y trigo. *Id.* Pues à q̃ aguardas?
Vamos, que como yo vea,
Que es vna victima humana,
Que Dios se aplaca con ella,
Que la como, y que me causa
Vida eterna, como dizes,
La question està acabada,
Y yo quedo satisfecha.

Ley. Pues q̃ falta? *Nat.* Solo falta
El Padron, que ha de erigirse.

Fè. Què mas Padron, q̃ ganancia
Mayor ay para la Fè,
Que, q̃ se reduzga vna Alma,
Pues esculpe en ella misma
Eterno el laurel que alcança?
Y assi conmigo repitan
Vuestras vozes concertadas:
Que quando se venera
La Eucharistia Sacra,
Los Padrones de Fè
Se erigen en las Almas.

Todas. Que quando se venera
La Eucharistia Sacra,
Los Padrones de Fè
Se erigen en las Almas.

EL

EL CETRO DE JOSEPH.

AVTO HISTORIAL ALEGORICO.

Interlocutores.

Jacob.	*Zabulon.*	*Benjamin.*	*La muger de Puti-*
Joseph.	*Isachar.*	*El Luzero.*	*phar.*
Ruben.	*Dan.*	*La Inteligencia.*	*Faraon.*
Simeon.	*Gad.*	*La Embidia.*	*El Pincerna.*
Levi.	*Aser.*	*La Conjectura.*	*Acompañamiento.*
Judas.	*Nephtali.*	*La Profecia.*	*Musica.*

Dizen dentro.

VAya à la cima arrojado
El soñador, y verèmos,
Si le dieremos la muerte,
Què le aprovechã los sueños.

Salen los hermanos de Joseph.

Judas. Ya que en la cisterna està,
De su talar ornamento
Despojado, que fue antes
De nuestro rencor objecto,
El darle la muerte aora,
Dezidme, de què provecho
Nos puede serè sinò solo
Quedar de su sangre reos.
No es mejor, pues Ismaelitas,
Mercaderes, con Comellos
De Aromas, y de Resinas,
Passan à Egypto à venderlos
De Galaan, que lo vendamos
Por Esclavo? Pues con esso
No se mãchã nuestras manos,
Y se consigue el intento,
De quitarle de los ojos
De nuestro Padre (assi intento
Evitar el mayor daño (jo,
De su muerte!) *Rub.* Tu conse-
Judas, admitimos todos,
Y assi vamos à venderlo. *Vãse.*

Sale la Inteligencia, el Luzero, la Embidia, y la Conjectura.

Luz. Hermosa Inteligencia, Esposa mia,
Què desde aquel primer dichoso dia,

Que tuve ser, en tan dichosa Esphera
Has sido, con la Embidia, compañera
De mi varia fortuna, tan constante,
Tan fina, tan fiel, y tan amante,
Que no te has desdeñado
De estàr conmigo en tan terrible estado,
Quando hermosura, y gracia me dexaron,
Y en el Solio Supremo se quedaron,
Y solo tu constante, sin dexarme,
A el abismo baxaste à acompañarme,
Quizà porque en mi fuesse mas tormento,
Tener tan perspicaz entendimiento;
Pues ver, que el hombre està de ti privado,
No siendo mas enorme su pecado,
Me obliga à presumir, que no es blandura.

Conject. Esso dirà mejor tu Conjectura,
Pues hija tuya soy, y de tu Ciencia,
Y despues sacaràs la consequencia.

Emb. Y yo la de sentir, pues soy la Embidia,
Hija tuya tambien, Aspid que lidia
En tu abrasado pecho,
De donde las entrañas te he deshecho;
Pues despues, que tu Ciencia pervertida
Abortos concibiò, la preferida
Fuy yo, à los demàs vicios,
Que ocupas en tan varios exercicios
Del incessable anhelo,
De hazerle guerra continuada al Cielo.

Luz. Assi es verdad, mas dexa esse àrgumẽto,
Que es digression, no principal intento,
Y à lo que consultaros quiero, vamos:
Y puesto, que el principio ya assentamos,
De que no fue blandura, ni clemencia,
El que Dios me dexasse con la Ciencia,

Ni

Ni privar de ella al hombre fue el castigo
Mayor en èl; mi narracion prosigo,
Y vereis, en los casos subsequentes,
Que son ya antecedentes,
Como Dios à èl le dà, por varios medios,
Esperanças obscuras de remedios,
Y le và concediendo,
De vnos siglos en otros trascendiendo,
Varias apelaciones:
Quando à mi, en mis prisiones,
Leyò difinitiva, en mi delito,
Sentencia de precito,
De donde saco, porque mas me assombre,
Que Dios intenta remediar à el hombre,
Y que yo, eternamente condenado,
Pague vn solo pecado,
Y mas aora esse prodigio nuevo,
De esse hermoso Mancebo,
A quien aora visteis, que inhumanos
Vendieron sus hermanos,
Que no sè que en èl veo,
Que ni lo dudo bien, ni bien lo creo,
Què tipo, ò què figura,
Como à quien vè de lexos la pintura,
Descubre misterioso:
Y pues el atenderle es ya forçoso,
De ti, Ciencia, me valgo,
Para ver si inferir podemos algo;
Y pues para tu idèa
No ay distancia, ni tiempo, que lo sea,
Los siglos àzia atras retrocedamos,
Las distancias midamos
De la passada edad, y à la futura,
Primicias le darà à la Conjectura;

Para

Para que de vno, y otro antecedente,
Saque, fino evidente,
Probable conclusion, por ver si acierto
En el daño, que ya imagino cierto.

Cienc. Bien has dicho, Luzero,
Que soy yo tu tormento mas severo:
Y pruebelo, el que aora tu me ordenas,
Que renueve tus penas,
Con discurrir los tiempos, y señales,
Que al hombre anũcian bienes, à ti males.
Mas pues tu lo has mandado,
Y obedecerte es solo mi cuydado,
Empeçarè primero por la parte,
Que pueda consolarte;
Que fuera necedad en mi desvelo,
El no darte, pudiendo, algun consuelo.
Y pues tiene retorica licencia
De fabricar la Ciencia
Sus entes de razon, y hazer posible
Representable objecto lo invisible,
Buelve los ojos àzia el Parayso,
Y veràs como al barro quebradizo
En su culpa infelize,
Dize; pero ya el mismo Dios lo dize.

Abrese el Carro en que està el Parayso, Adan, y Eva, y cantan dentro.

Music. Supuesto, que preferiste,
Desatento, ciego, y loco,
Al Sacro Precepto mio
De tu muger el antojo,
Comiendo la fruta,
Del arbol, que solo
Intacto à tu gusto,
Puse entre los otros;
De las yervas de la tierra
Serà tu alimento corto,
Feriado de tus fatigas
A los afanes costosos.
Maldita serà la tierra,
Y à tu brazo congoxoso,
En vez de frutos opimos,
Te darà espinas, y abrojos;

Cos-

Costarâte el Pan Hasta resolverte,
El sudor del rostro, Como polvo, en polvo.
Luz. Espera, que no sè Porquè me asombra,
Quando oygo mentar Pan; no sè què sombra.
Què Pan ha de ser este,
Que es menester, que tanto sudor cueste?
Pues si està à comer yervas sentenciado,
Que sin costar afanes al arado,
Producirà la tierra, con que intento
Se le pone à asignar otro alimento?
Mas quedese esto assi, y si gustas, Ciencia,
Refiereme, aunque llore, mi sentencia.
Cienc. Mejor la escucharàs representada,
En la idea, que queda ya assentada.
Music. Porque tâto mal causaste, La tierra sola à tu vida
Serâs maldito entre todos Le serà alimento tosco,
Los animales, y brutos, Y entre la muger, y tu
Haziendo por mas oprobio, Impondrè perpetuos odios.
Que para moverte, Quebrantarà altiva
Hagas vergonçoso, Tu cuello orgulloso,
Arrastrados pies Y à su carcañal
De tu pecho proprio, Le pondràs estorvos.
Emb. Bien se vè, que intenta,
Solo que vivas en eterna afrenta,
Dios; pues quando se muestra mas ayrado
Por el delito con que el hombre yerra,
No le maldice à èl, sino à la tierra,
Y à ti, que en tal conflicto,
Te llama, entre las fieras, el maldito.
Conject. Luego bien conjecturo,
Que intenta remediarle en lo futuro,
Y mas si aquella circustnancia atiendo,
Que entre ti, y la muger odios poniendo,
Ella ha de quebrantarte la cabeza,

Y su progenie. O que delicadeza!
Discurralo, si puedes, tu conciencia;
Pues es punto, que toca à inteligencia.
Int. Y què importa (ay de mi!) que yo lo sea,
Si todo mi discurso titubea,
Quando imagino, què Misterio oculto,
En essa clausula ay, que dificulto;
Que la muger, que ya por el pecado
En mi dominio ha entrado,
Pueda despues vencerme,
Y siendo Esclava pueda someterme
Debaxo de su huella:
O què progenie puede nacer della,
Que pueda hazer oposicion alguna,
Si los hizo Captivos su fortuna?
Y el hijo de la Esclava miserable,
Es Esclavo por ley inderogable;
Pues como puede ser? Valgame el Cielo!
Con què confuso velo
Cubre secreto Dios tan estupendo,
Que ni lo ignoro todo, ni lo entiendo!
Luz. Y añade à esse discurso, que no alcanças
El de poner al pie las azechanças,
O al carcañal, en que tu luz me avisa,
De quan distintas cosas simboliza;
Pues la Filosofia allà en su ciencia
Por simbolo lo dà de la inocencia:
Y por de libertad el mas temido
Hieroglifico ha sido
En Egypto: Y tambien de la victoria
Es en otras Naciones. O memoria!
Quanto me aflige el ver mi Inteligencia,
La libertad, victoria, è inocencia
En èl significada!

Què infieres, Conjectura? *Conj.* Mucho, y nada.
Emb. Yo si, que como quiera me deshago
De sospechar su bien, y assi à su estrago
Acudamos aprisa. *Luz.* Assi lo intento:
Mas para obrar con todo fundamento,
Muestrame, Inteligencia, otra figura,
A ver, què della tu discurso apura.

Cierrase el Carro de Adan, y descubrese el de Abrahan, y vn Cielo de Estrellas.

Abr. Señor, si sin hijos muero,
Què bien me puedes hazer,
Si al fin serà este, el hazer
Mi criado, mi heredero?
Generacion no me has dado,
Y assi, en suerte tan escasa,
Vendrè à dexar, en mi casa,
Luz. No mas, Inteligencia, aparta, quita,
Què generacion puede ser Bendita,
Si ya con el pecado
El mundo todo està contaminado?
Intel. Pues mira otra figura,
A ver, què infieres de ella, Conjectura.

Abrese otro Carro, y en èl aparece Jacob dormido al pie de la Escala, y arriba el Señor, y dentro canta vna voz.

Yo soy el Dios verdadero
De Adan tu Padre, y de Isaac,
Que aquesta tierra, en q̃ duermes,
Toda te tengo de dar.
Excederà tu Progenie
A las arenas del mar,
Por heredero al criado.

Canta dentro vna voz.

No tengas esse rezelo,
Que tu hijo te ha de heredar,
Y si puedes numerar
Todas las luzes del Cielo,
Junta tu generacion
Ha de ser, y descendientes,
Y en ello todas las gentes
Alcançaràn bendicion.
Y en ti, y tu Semen, Benditas
Todas las gentes seràn.

Despierta Jacob, y levantase.

Jacob. Verdaderamente Dios
Assiste en este lugar,
Sin saberlo mi rudeza;
Sin duda no ay aqui mas,
Que la Casa del Señor,
Y la puerta Celestial.
Y assi, si Dios me ayudare
Al camino, que he de andar,

Guardandome; y si me diere,
Para mi sustento, Pan,
Serà mi Dios el Señor,
Y la piedra, que en Altar,
Y titulo erigi, Casa
Del Señor se llamarà,
Y de aquellos bienes todos,
Que me diere su Bondad,
Dezimas de rendimiento
Le ofrezco sacrificar. *Vase.*

Luz. Què es esto, Inteligencia? *Int.* Que te altera?
Luz. Que otra vez Dios la Bendicion reitera,
Y otra vez buelve el Pan à dar honores
A mis tristes temores;
Y què serà tan misteriosa Escala,
Que el alto Cielo con la tierra iguala,
Y el passo, que cerrado
Tiene el fuerte candado
De la Original culpa, haze patente,
Para qualquiera, que subir intente?
Y no solo (ò rezelo!)
Dar transito à la tierra para el Cielo,
Sino del hombre à Dios, que es lo que temo;
Pues si bien miro el vno, y otro estremo,
De la Escala verè, porque me assombre,
Que en el vno està Dios, y en otro el hombre:
Con que ascendiendo el hombre, ò descendiendo
Dios, es preciso: Pero no lo entiendo,
Ni discurrirlo por aora quiero,
Hasta ver las premissas por entero;
Y pues estas figuras, que he mostrado,
Son del tiempo passado,
Porque saques mejor las ilaciones,
De las que ya sospechas Conclusiones,
Queden estos notables, ya passados,
Para quando nos sirvan, assentados:
Y assi vamos aora à lo presente.
Este moço Joseph. *Conj.* Escucha, tente,
Y no passes el nombre sin reparo.

Luz. Pues què tiene de raro
El nombre de Joseph, que assi te inquieta?
Cienc. El que de Dios aumento se interpreta.
Luz. Misterio es; pero como lo infinito,
Ni crece, ni descrece, no lo admito;
Y aunque aumento de Dios, Joseph se escribe,
Es aumento, que dà, no que recibe.
Int. Bien està; mas rezelo. *Cienc.* Què rezelo
Puedes tener? *Conj.* Que como en todo el Cielo
Pone misterio, en esto solo advierto:
Explicarme quisiera, mas no acierto,
Que es el punto en estremo delicado,
Que aun à tu inteligencia no le es dado.
Digo, que temo en fin, que aunque infinita
Esta Essencia Divina, en ella admita
Otra naturaleza,
Que aunque no crezca nada su grandeza,
Por no averla tenido antes de aora,
Pueda llamarse aumẽto. Quien lo ignora?
Y sin que de ser dexe lo que ha sido,
Pueda el ser recibir, que no ha tenido.
Emb. Calla, no prosigas,
Que à mayor rabia mi furor obligas.
Int. Pues à Joseph bolvamos. Ya has notado
Los misteriosos sueños, que ha soñado;
Pues en el vno viò, que las Estrellas,
El Sol, y Luna, con sus luzes bellas,
Su Persona adoraban;
Y en el otro mirò, que se postraban
Los Manipulos todos, y obsequiosos
Daban al suyo adoracion gozosos:
Por lo qual embidiosos sus hermanos.
Emb. De mi rabia incitados, inhumanos
Le quisieron dar muerte, mas opuesto

Judas à tan ſangriento preſupueſto,
La pena de morir conmutò en venta,
De donde le reſulta mas afrenta;
Pues no ſolo del baxo tratamiento
Padecerà de Eſclavo en el tormento,
Sino que alli podràn por varios modos
Apoderarſe dèl los vicios todos;
Pues viviendo entre Idolatras, quien duda,
Que el mas conſtante las coſtumbres muda?
Y quando vn infiel, y otro ſe le llegue,
Serà preciſo, que algo ſe le pegue:
Con que hemos conſeguido por lo menos,
Quitarle los exemplos de los buenos,
Pues en lo regular ſiempre contemplo,
Que ay pocos que obren bien ſin el exemplo;
Pero vamos allà, pues no ay diſtancia,
Que ſe precie de hazernos repugnancia.

Luz. Bien dizes, que à ſu viſta
Mejor ſe emprenderà nueſtra conquiſta.

Cienc. Pues què es lo que eſperamos?
Vamos à Egypto. *Intel.* Vamos. *Vanſe.*

Sale la muger de Putiphar, y Joſeph.

Mug. Eſpera, galan Hebreo,
Y ſi à obligarte no baſtan
Las prendas de mi belleza,
Los adornos de mi gracia:
Si en los rizos de mi pelo,
Los teſoros de la Arabia
No te aprisionan, porque
Son en fin cadenas blandas:
Si de mis ojos los rayos,
Si de mi frente la plata,
Si en mi boca los rubies,
Si en mis mexillas el nacar,
No te mueven, ni te incitan,
Ni à que te enamores baſtan;
Porque ſon prendas caducas,
Que pagan al tiempo Parias:
Muevate vna Alma rendida;
Que los teſoros del Alma
No pagan penſion al tiempo,
Ni tributo à las mudanças.
No huyas, Joſeph, eſpera,
Buelve, ſiquiera, la cara;
Mirame, que con la viſta
Tu fidelidad no manchas.

Buel-

Buelve los ojos. *Jos.* No quiero
Que quien la vista no guarda,
No guardarà el coraçon,
Pues abre la puerta franca.
Lo que no le es al deseo
Licito, no es bien, que haga
Licito à mis ojos yo;
Que aũq̃ el precepto no cayga
Sobre el ver, como la vista
Ministra especies al alma,
Que despierten al deseo,
Y que fuscíten su llama,
Si yo vna vez las recibo,
Serà imposible borrarlas,
Y dificil resistirlas,
Y es muy necia confiança,
Que yo mismo, à mi enemiga
Admita dentro de casa.
Mug. Pues ingrato, vive el Cielo,
Que supuesto, que no basta
La terneza, ni el cariño
A tu condicion ingrata,
La ha de vencer la violencia,
Y assi desta suerte. *Jos.* Apaita,
Sueltame. *Mug.* Como soltarte?
Primero *Jos.* El Cielo me valga.
Sale la Proficia, y poneſe en medio, huye Joſeph, y queda ſola la muger de Putiphar.
Prof. Ya te vale, porque el Cielo
Nunca à quien le invoca falta.
Huye Joseph; porque Dios
Solo à quiẽ se guarda, guarda.
Mug. Huyò el ingrato, y dexòme
Solo en las manos la capa.
Què nuevo furor me incita?
Ya todo el amor es rabia.
Ola, criados, familia.
Salen Luzero, la Inteligencia, y la Embidia.
Luz. Pues con apariencias falsas
A Putiphar assistamos,
Como criados de casa,
Donde mas conmodamente
Puedan nuestras azechanças
Ver, lo que passa en Joseph,
A donde de mi incitada
Le persigue esta muger:
Salgamos à ver, pues llama,
Què es lo que le ha sucedido.
Mug. Ola, no ay gẽte en mi casa?
Ola, no ay quien me socorra?
Llegan todos.
Int. Aqui estamos, q̃ nos mandas?
Mug. Què he de querer? Ay de mi!
Conoceis aquesta capa? (Conoceis aquesta capa?
Tod. Muy biẽ, q̃ es la del Esclavo.
Mug. Pues (el aliento me falta)
Esse traydor circunciso
Intentò (yo estoy turbada)
Con violencia mi deshonra,
Y con alhagos mi infamia;
Y à mi noble resistencia
Su traycion acobardada
Dexò la capa en mis manos,
Viendo, que ya vozes daba,
Que es testigo de creencia,
Que acredita mis palabras.

1. Què dizes? Què atrevimiento!
2. Què ossadia tan villana!
Int. A ti se atreviò vn criado?
Emb. A ti vn villano te agravia?
Luz. Esforçemos el engaño,
Por ver si con esto acaban,
En la vida de este Hebreo,
Los temores, que me causa.
Int. Dizes bien; y pues nos tiene
Por criados, y criadas
Esta engañada muger,
Que à nuestras mismas instan-
Solicitò, que Joseph (cias
Pecasse; y pues su constancia
Huyendo della dexò
Las diligencias burladas;
Solicitemos aora,
Con pretexto de esta causa,
Su muerte, q̃ es ya el remedio
Vltimo de nuestras ansias.
Insta, Luzero. *Luz.* Si harè.
Señora, deslealtad tanta,
Como que à romper se atreva
Vna persona tan baxa
El decoro à tu persona,
Y el respeto de tu casa,
Es tan criminal delito,
Que aun con la vida no paga.
Mug. Pues què harè?
Int. Dilo à tu Esposo,
Para que tome vengança
De su delito en su vida. (sa
Mug. Biẽ lo dispones. *Int.* La cau-
Es de todos tus criados.
Vamos, porque preso vaya,
Donde en publico suplicio
El traydor pague su infamia.
Mug. Assi vengarè el desayre
De dexarme despreciada.
Luz. Assi acabaràn con èl
Los indicios, que me matan.
Int. Assi en su muerte asseguro
Los temores, que me causa.
Emb. Assi tendrà en sus vltrages
Algun alivio mi rabia. (ra.
Vamos pues, y el traydor mue
Mug. Muera, pues à mi me mata.
Vanse, y sale Jacob, y los hermanos.
Jacob. No ay consuelo para mi,
Despues que perdi à mi hijo;
Y aun todo lo que me aflixo
No basta al bien, que perdi:
A su hermano Benoni,
Que es: Hijo de mi dolor,
Puso su Madre: Ay amor!
Ay mi adorada Rachel!
Que no le conviene à èl,
Y à Joseph viene mejor.
Tu moriste al trance fuerte,
A que te destinò el Cielo;
Pero llevaste el consuelo
De que era vida tu muerte
Del Benjamin: Mas mi suerte
Con mayor dolor batalla,
No pudiendo conmutalla
A otra de mi mas querida,
Si aunque pierda yo la vida,
A Joseph no puedo dalla.

Jud.

Jud. No te aflixas, Padre, tanto:
Si vna fiera le matò,
Y ya el caso sucediò,
Què remedias con el llanto?
Rub. De ver tu dolor me espanto.
Zab. Sossiegà el llanto prolixo.
Jac. No harè, q̃ en el alma fixo,
Mientras viva le tendrè,
Y à el abismo baxarè,
Llorando à Joseph mi hijo.
Vanse, y sale Faraon, el Pincerna, y acompañamiento.
Music. Viva el Magno Faraon,
En que enlazadas se miran
A los timbres heredados
Las hazañas adquiridas,
En quien se cifran
Los blasones, los timbres,
las glorias,
Que Egypto admira, viva, viva.
Far. Què timbres, ni q̃ blasones
Ay en mi grandeza àltiva?
Si las desvanece vn sueño,
Si vna aprehension las quita.
Pinc. Pues, grã Señor, q̃ congoxa
En el mundo avrà tan digna,
Que inquiete tu animo excelso
Que à tu Augusto pecho
oprima?
En esfuerço tan sublime,
En condicion tan invicta,
Ha de tener vna pena
Tanto poder, que la rinda?
Divierte te. *Far.* Como puedo,
Si veis, q̃ en toda la Egypcia
Ciencia de mis Agoreros,
No ay quié el obscuro enigma
Me descifre de dos sueños,
Que misteriosos indician,
Yà infortunios, ya bonanças,
Yà rigores, yà caricias,
Que ya amenaçan severas,
Ya previenen compassivas,
Ni sè, si à mi, ò à mi Reyno,
Si à mi Grandeza, ò mi vida?
De donde, lo que yo infiero,
Es, que puesto, que me avisa
El Cielo, quiere que yo,
O à el estrago me resista,
Porque suele suceder,
Que las penas antes vistas
Se sienten menos, ò que
Al remedio me aperciba,
Pues ay desgracias, que no
Llegàran à prevenirlas.
Pero de qualquiera modo,
Que la desgracia conciba,
O bien, como contingente,
O bien ya como precisa,
Faltan à la provision
Los medios; pues la noticia
Falta tambien de la especie,
En que vendrà la desdicha:
Y mal puede, quien la ignora,
Hazer, por mas que se aflixa,
Diligencias de estorvarla,
Ni paciencia de sufrirla.
Pinc. Señor, atiende vn consejo,

Y en èl vna culpa mia
Confieſſo de ingratitud;
Pues acordarme debia
De vn Mancebo, à quien debi
Los anuncios de mi vida.
Sabe, que quando en la Carcel
Yo, y otro de tu familia
Eſtuvimos, tambien preſo
Vn Moço Hebreo aſsiſtia.
Soñamos los dos dos ſueños,
Y al referirlos de dia
El vno al otro, el Hebreo
Inteligencias diſtintas
Diò tan ciertas à los dos,
Que el hecho las verifica;
Pues, como èl ſe lo predixo,
Muriò el otro por Juſticia,
Y yo, como èl me anunciò,
A mi dignidad antigua
Bolvi; y aſsi, gran Señor,
No dudes, de que èl te diga
Los miſterios de los ſueños,
Si tu ſe los comunicas,
Que yo eſpiritu no vi
Mas cierto de profecia.

Far. Pues què eſperais? Id por èl,
A ver ſi me pronoſtica
La verdad, como à voſotros.

Criad. Ya te obedezco.

Far. Id apriſa,
Que yo lo voy à eſperar.

Criad. Pues la Muſica proſiga.

Muſ. Viva el Magno Faraon, &c.

Vanſe con la Muſica.

Sale la Inteligencia, Ciencia, y Luzero.

Int. Què te parece, Luzero,
La fuerça de mi deſdicha?
Pues aquellos miſmos medios,
Que eligiò la induſtria mia,
Para acabar de eſſe Hebreo
Con la aborrecible vida,
Se han buelto medios, con que
En mas exaltacion viva:
Pues quien duda, ſegun Dios,
De ſus aſsiſtencias cuyda,
Que (como vemos) le dà
De los futuros noticia,
Se la dè tambien aora,
De lo que le comunica
Faraon de ſus dos ſueños?
En que viò ſiete lucidas
Vacas, que del Nilo vndoſo
En verde margen pacian
Pingues, loçanas, y hermoſas;
A que luego ſe ſeguian
Otras ſiete, tan hambrientas,
Delgadas, y deſcaecidas,
Que eſterilizando el campo,
Con voracidad, no viſta,
Tragaron à las primeras:
Y la mayor maravilla
Fue, que con tanto alimento
Quedaron tan amarillas,
Tan palidas, y tan flacas
Como antes de la ruina.
Y el otro, cuya viſion
Fue à aqueſta muy parecida,

Era

Era vna fertil Macolla,
De que brotaban opimas,
Oſtentando ſus verdores
Siete fertiles Eſpigas,
Y tras ellas, otras ſiete
Tan muſtias, y tan marchitas,
Que (deſmintiendo ſu ſer)
Apenas eran ariſtas:
En quien el miſmo ſuceſſo
De las Vacas, ante viſtas,
Se experimentò, ſupueſto,
Que vnas, y otras reducidas
A ſequedad, no quedò
De la abundancia noticia.
Y no hallandoſe entre tantos
Aruſpices, que adivinan
En Egypto, quien entienda,
Què ſuceſſo pronoſtica
La ordinacion miſterioſa
De èſte numeral enigma:
Que claro es: que no es forjada
Ficcion de ſu fantaſia,
La que orden tan regulada
Guarda entre ſi, y tan ſeguida,
Que en dos diferentes daños,
Dos Hieroglificos pinta
Tan conformes, y ordenados,
Que vno à otro ſe confirmau,
De que no es natural ſueño:
Y claro es, que la noticia
Le ha de faltar à los Magos,
De lo que ellos ſignifican,
Pues lo ignoro yo, que ſoy
La que darſela podia.

Luz. Pues aora èsneceſſario,
Que nueſtra atẽcion le aſsiſta,
Atendiendo à ſu reſpueſta
Con diligencia mas viva:
Y pues, como yà he aſſentado,
No ay diſtancia, q̃ me impida;
Ni obſtaculo, que me eſtorve,
Mira en eſta perſpectiva
Lo que à Faraon reſponde.

Aparece Faraon en vn Trono, Joſeph en pie delante dèl, y la Profecia en lo alto cantando.

Luz. Pues oye à la Profecia.

Canta la Profecia.

Prof. Joſeph, atiende, eſcucha
La luz, que te ilumina,
Que en tu eſpiritu influye
La Sacra Profecia.
Atiende, eſcucha, mira,
A futuros ſuceſſos
Abre la interior viſta,
Y veràs los miſterios,
Que el ſueño ſignifica.
Atiende, eſcucha, mira,
Tu mente iluminada
Buele ſobre ſi miſma;
Pues logras en tu ayuda
Aſsiſtencias Divinas.
Atiende, eſcucha, mira.

Joſ. No ſoy yo quié te reſponde;
Dios, Señor, es quien te aviſa,
Que eſſe ſueño es vno ſolo,
Pues lo es lo que ſignifica,

Por expreſſar vna coſa
Las Vacas, y las Eſpigas:
Y es, que ſeràn ſiete años
Tan abundantes, tan ricas
En Egypto las coſechas,
Que no quepan las ſemillas
En las troxes, ni los horreos;
Pero deſpues la caricia
Del tiempo buelta en rigores,
Y la ventura en deſdicha,
Se ſeguiran otros ſiete
Tan eſteriles, que impidan
El ſembrarſe, y el cogerſe
En todas eſtas Provincias.
Para lo qual, gran Señor,
Si cuerdo el remedio aplicas,
Haràs, que la quinta parte
Del fruto, que deſperdician
Los ſiete años abundantes,
En troxes apercebidas
Se reſerven, para que
Llegando la careſtia,
Halle ſuſtento tu Reyno.

Correſe el velo.

Luz. Baſta, Inteligencia, quita,
Corre de mi entendimiento
Aqueſſa mental cortina,
Que no quiero atender tanto,
A lo que me martiriza:
Y dime, yà que à eſte, Dios
Le haze patentes las lineas
Obſcuras de lo futuro,
Si avrà podido inferirlas
Por razones naturales?

Int. No; porq̃ à tener premiſſas,
Ya en los aſpectos Celeſtes,
Ya en los vientos, q̃ dominan,
O ya en los temperamentos,
Que diferencian los Climas,
O en otras ocultas cauſas,
Que aunq̃ nũca cõprehendidas
Son de los hombres, lo es el
Efecto, que pronoſtican,
Como Egypto experimenta:
Pues en là creciente, libra,
Del Nilo, el ſuceſſo, ò bueno,
O malo de ſus ſemillas,
Conforme al fluxo, ò refluxo
De ſus recias avenidas:
Lo qual conocen, teniendo
Poços, à quienes miniſtra,
Por ocultos minerales,
El Nilo ſus aguas miſmas.
Que ſi (quando eſtà creciente)
De los poços là medida,
No paſſa de doze codos,
Eſterilidad indica:
Si à catorze, moderados
Son los frutos: Y ſi arriba
Excede de diez y ſiete,
Que ſerà abundante afirman;
Y ſi huvieran, como he dicho,
Precedido eſtas premiſſas,
Se pudieran alcançar,
O ya por ciencia adquirida,
O por razon natural,
O Aſtrológica Pericia,
Siendo humana Conjectura,

No

No revelacion Divina:
Y entonces yo, mejor que èl,
Lo alcançara, y la noticia
Les diera à los Agoreros.
Demàs de que no podia,
Por la corriente del Nilo,
Saberse la sucesiva
Orden de tan largos años;
Pues, quando mucho, podria
Hazerse de vn año solo.
Mas à què fin averiguas
Esto, que no es del intento?
Luz. Por ver si acaso mis iras,
En las edades futuras,
Con essas razones mismas,
Pueden desacreditar
Su verdad, con mi mentira,
Desmintiendole Profeta;
Que no faltarà quien diga,
Que fue Ciencia natural.
Cienc. Su respuesta prevenida,
Y frustrada su intencion
Dexa; pues en ella afirma,
Que Dios es el que responde.
Mas escucha, que en festivas
Aclamaciones el Pueblo
De si mismo se concita,
Diziendo en voz popular:
Dentro. Mande, goze, triunfe,
y viva.
Sale Joseph en vn Carro triunfal, acompañamiento, y Musica.
Music. El Salvador del mundo,
Que con piedad benigna
Ha redimido à Egypto
De tan grande desdicha:
Y assi dezid todos
Con vozes festivas.
Todos. Que mande, que triunfe,
que goze, y que viva.
El que en humilde trage
Oculto desmentia
De su Divina Ciencia
Las altas maravillas:
El que, aunque quiso hollarle
Aleve la malicia,
Sirviò de que lucissen
Sus virtudes mas vivas.
Llegad à adorar todos,
Y hincada la rodilla,
Venerad en su Cetro
Por triunfo las Espigas,
Repitiendo alegres
Con vozes festivas,
Que goze, q̃ mande, q̃ triunfe,
que viva.

Dà buelta el Carro, y entrase.

Luz. Què es esto, Inteligencia?
Ya me falta la vida, y la paciencia,
Oculteme el profundo;
Pues dezir oygo: Salvador del mundo.
Int. No te aflixas, espera,

Y que este es solo vn hombre, considera.
Luz. Y què importa (ay de mi!) que vn hombre sea?
Què mas señales quieres ya, que vea,
Para hazer la ilacion, en que me fundo,
De que Dios quiere redimir al mundo?
Int. Pues con el triunfo vamos,
Porque desde más cerca le assistamos. *Vanse.*

Sale Jacob, y sus hijos, y dizen dentro.

Dentro. Moradores de Canaan,
Pedidle favor al Cielo,
Pues consumidos sus frutos,
A la Inopia perecemos. (ses.
1. Cielos piedad. 2. Favor Dio-
3. Socorro, que nos perdemos.
Jac. Què es esto hijos? No escu-
Estos miseros lamentos (chais
De nuestra pobre familia,
Que (entre lastimosos ecos)
Perece al duro cuchillo
De la sequedad del tiempo?
Pues porquè tan negligentes
Aveis de ser, que sabiendo,
Que venden trigo en Egypto,
No ireis allà, y con dinero
Redimireis la desdicha
De la falta del sustento?
Pues demàs de la noticia,
Tenemos indicio cierto
En las corrientes del Rio,
Que tiene de pajas lleno.
Jud. Para ir, Señor, solamente
Se aguardaba tu precepto.
Jac. Pues ya le teneis, partid,
Y prevenid los Camellos
Para conducir el trigo:
Todos podreis partir, menos
Mi querido Benjamin,
Que como es el mas pequeño,
Temo, que aya en el camino
Algun acontecimiento,
Y no le quiero arriesgar.
Rub. Pues èl se quede, è irèmos
Los demàs à obedecerte.
Jac. Id, que yo quedo pidiendo
Al Dios de Abrahã, y de Isaac,
Que os dè prospero suceso.

Vanse, y sale la Profecia.

Prof. Ya, que del Solio excelso, donde habita
Magestad infinita,
Al mundo Dios me embia,
Pues su Espiritu soy de Profecia;
A assistirà Joseph, en quien procura
Vn bosquexo formar, vna figura,

Del que serà en el siglo venidero,
Redemptor verdadero,
Que de Adan satisfaga la malicia,
Dando infinito precio à su Justicia,
Y que desate al hombre la cadena
Que de Original culpa, es actual pena,
Haziendose propicio,
A vn tiempo Sacerdote, y Sacrificio,
Y que al Genero humano
Sustentarà de trigo Soberano,
De quien este es figura, que assentada
Por testimonio de la edad passada,
Les quiere Dios dexar en su Escritura,
Porque despues cotejen la figura
Con lo ya figurado,
Y entiendan el Misterio, que ha encerrado,
Y que mientras la dicha no se alcança,
Guarden en prenda de ella la esperança:
Y tambien, porque quando ingrato intente
El Pueblo inobediente,
Como ya desde aqui, sin que resista
A mi perspicaz vista,
La distancia, ò lo obscuro
De la gran latitud de lo futuro,
Lo estoy todo mirando;
A dezir buelvo pues, que porque quando
Negar quiera obstinado
A su Hijo humanado,
Tenga para su abismo
Testimonios guardados contra èl mismo;
Pues yo, como de Dios clara Trompeta,
En boca de vno ya, y otro Profeta,
Siempre estarè clamando,
Y vnos con otros casos confirmando,

Con que su rabia fiera,
No me podrà negar por mas que quierar
Mas à Joseph bolviendo,
Asistirle pretendo,
Para que el mundo vea
Del Salvador en èl la viva Idèa.
Invisible en su espiritu entrar quiero;
Porque, como Profeta verdadero
De los Altos secretos, que le infundo,
Esparça vaticinios en el mundo.
Mas èl viene, yo quiero aqui ocultarme,
Que el no dexarme ver, no es alexarme.

Sale Joseph, y gente.

Jos. Abrid las troxes, abrid
Los abundantes graneros,
Que observò mi providencia
Para refeccion del Pueblo.
1. Grande Salvador de Egypto,
2. Grã Governador del Reyno,
1. A ti nos remite el Rey,
2. Para que nos dès sustento,
1. Vendenos trigo, pues vès,
3. Que à la inopia perecemos.
Padre eres de nuestra Patria,
Y como tal, Padre nuestro,
Danos el Pan quotidiano.
Prof. Otros mas nobles anhelos
Diràn aquestas palabras.
En otro mas feliz tiempo,
Quando el Pan se eleve à ser
De Cuerpo, y Alma sustento.
Jos. Para esso està prevenido,
Llevadlo, y dareis el precio
Del trigo, à los Mayordomos,
Porque en el Erario Regio
Le pongan. 1. El Cielo quiera,
Que vivas siglos eternos.
2. Nunca tus venturas vean
Las mudanças de los tiempos.

Vase la gente, y salen los hermanos de Joseph.

Jud. A tus pies, gran Visso Rey,
Levi. A tus pies, Principe excelso,
Despues de averte adorado
Diez miseros estrangeros,
Pedimos, que nos socorras.
Jos. Valgame el Cielo! què veo?
Aquestos son mis hermanos;
Mas dissimular con ellos
Importa, aunque el coraçon
Se està saliendo del pecho.
Dezid, de donde venis?
Jud. Señor, nuestro Patrio suelo
Es de Canaan, y venimos,
Por faltarnos el sustento,
A cõprarlo. *Jos.* Bien aora *Ap.*

Se

Se verifican mis sueños.
Vosotros sin duda sois
Espias, que à ver del Reyno
Las Plaças menos guardadas,
Venis con esse pretexto.
Levi. No, grã Señor, no venimos
Con esse tan mal intento,
Sino à comprar provisiones:
No juzgues tal de tus siervos,
Que todos hijos de vn Padre
Somos, y nada tenemos
De fraude. *Jos.* No es esso assi,
Sino que por ver atentos,
Què Plaças, mal guarnecidas,
Ay, què fuerças, q̃ pertrechos,
A la ofensa, ò la defensa,
En esta tierra tenemos,
Venistis. *Rub.* No Señor; doze
Hermanos, de vn Padre viejo
Hijos, somos los que miras,
Cõ quiẽ quedò el mas peque-
A acompañar su vejez, (ño,
Y el otro, que falta, es muerto.
Jos. Bien digo, que sois Espias;
Y para poder cogeros
Mejor, con vuestras palabras,
Aqui aveis de quedar presos;
Y por la salud del Rey
Faraon, à quien venero,
Que de aqui no aveis de iros,
Hasta que venga esse mesmo
Hermano, que me aveis dicho:
Y assi por èl, al momento
Se parta vno de vosotros.
Y los otros prisioneros
Quedareis, hasta que yo
Me assegure, de que es cierto
Esso, que me aveis contado.
Ola, aprisionadlos presto,
Hasta saber la verdad.
Levi. Justamente padecemos;
Pues cõ Joseph nuestro herma-
Al escuchar sus lamentos, (no,
Tan crueles estuvimos;
Y por esso quiere el Cielo
Darnos aqueste trabajo.
Rub. No os adverti yo del yerro,
Y no quisisteis oirme?
Pues aora pagarèmos
Su sangre. *Jos.* Llevadlos, mien-
La verdad experimento. (tras
Vanse, y sale la Conjectura.
Conj. Buscando vengo al Luzero,
Como si dèl me apartara
Yo nunca, mas como queda
Ya la licencia assentada
De hazerme visible objecto,
Como precisa substancia
De su ser me porto, vsando
Las locuciones humanas,
No dispensables al vso
Del estilo de las Tablas.
Pues à entender el sentido
Del modo, què vàn vsadas,
A el entendido, no estorvan,
Y al ignorante hazen falta.
Buscando, buelvo à dezir,
Al Luzero, vengo, para

Darle

Darle vna nueva feliz,
Entre tantas desgraciadas;
Pero èl con la Inteligencia
Viene, que como ella es sabia,
Siempre en orden me precede
De operacion; pues las causas,
Y efectos, ella primero
Discurre, y las circunstancias,
Y luego entro yo infiriendo,
Conforme à lo que me alcãça
A proponer. Ya sin duda
Le avrà dicho lo que passa:
Mas aora entrarè yo,
Pues à inferir hago falta.

Sale el Luzero, y la Inteligencia.

Int. Lo q̃ yo he visto en Joseph,
Es, q̃ ha mentido, ò se engaña;
Pues ha llamado de Espias
A sus hermanos, y manda,
Que los tengan en prisiones,
Mientras la verdad declaran.
Mas aqui la Conjectura
Està, que es lo que buscabas.

Luz. Pues consultemos con ella.

Conj. Diligencia es escusada
Repetirme lo que he visto;
Pues la cosa, que mas cansa,
Es repetir lo sabido,
A quien escucha, y quié habla.
Tu proposicion es, que
O Joseph miente, ò se engaña;
Pues ignora, ò sabe, que
Son sus hermanos: Si alcança,
Que lo son, con fingimiento,
Como à enemigos los trata,
Diziendo, que son Espias,
Y afirma cosa tan falsa
Por tres vezes: Y si ignora,
Que lo son, es cosa clara,
Que padece engaño; pues
Que lo son: En que por ambas
Partes arguyendo infiero,
O su culpa, ò su ignorancia;
Pues si ignora, no es Profeta,
Y no es Justo, si lo alcança.

Int. Fuerte es tu argumento, porq̃
Es vn dilemma, que abraza
Negacion, y afirmacion:
Mas mi ciencia no se sacia,
Ni se quieta mi inquietud
Sin ver, qual es la culpada
De las dos. *Sale la Profecia.*

Prof. No lo es alguna.

Luz. Quien, belleza Soberana,
Eres, que implicas terrores
A tu rostro, y tus palabras;
Pues producen el efecto
Tan encontrado à la causa,
Que viendote bella, es
Lo bello, lo que me espanta?

Prof. El Espiritu de Dios
Soy, que à Joseph acompaña
De profecia; y porque veas,
Que tu eres el que te engañas,
Quando le arguyes de culpa,
O le acusas de ignorancia,
Te aviso, que en vno, y otro
Incurres; pues tiene clara

Cien-

Ciencia de ser sus hermanos;
Y quando Espias los llama,
No de la verdad, lo entiende,
Sino de la semejança.
Conj. Y què diràs al dezirles
Despues, q̃ miẽtras no traygan
A Benjamin, por la vida
De Faraon, à quien ama,
Que son Espias, à donde
No solo afirma, mas passa
A juramento? *Prof.* Lo mismo;
Que si ellos al trato faltan,
Los tratarà como à Espias,
Y como tal castigàra
El faltar à su precepto.
Conj. Si; pero. *Prof.* Di.
Conj. A la garganta
Tengo vn dogal. *Prof.* Porq̃ no
Prosigues?
Conj. Porque me embargas
Tu la voz. Luzero huyamos,
Que es immensa la ventaja,
Que le haze à tu Conjectura
La Profecia. *Vanse.*
Prof. Què vana
Es siempre, ingrata criatura,
Tu sobervia, y tu arrogancia!
Pues nunca tu Conjectura
Mis altos juyzios alcãça. *Vase.*

Sale el Mayordomo, y los hermanos de Joseph.

May. Entrad, no tengais temor,
Pues cumplisteis la promessa
De traer à vuestro hermano,
Que mi dueño de manera
Le ha estimado, que dispone,
Que comais oy en su mesa.
Rub. Señor, tenemos rezelo;
Porque la propria moneda,
Que te dimos por el trigo,
Nos la hallamos à la buelta
En los sacos, sin saber,
Como estàr alli pudiera.
Y para que no presumas,
Que pudo en nuestra cõciẽcia
Entrar tan grande maldad,
Como robarla, la mesma
Te bolvemos, y demàs
Otra, para que nos vendas
Otra cantidad de trigo.
May. Maravilla serà esta
De nuestro Dios; porque yo
La que me disteis, por cuenta
Tengo guardada. Entrad ya,
Porque mi dueño os espera,
Que os laveis los pies, porque
Comais con mayor limpieza.
Vanse, y sale Luzero.
Luz. Por mas que la Profecia
Me amenace, mi sobervia
No se ha de dar por vencida:
Y assi desde aqui quisiera,
Azechar este combite,
Que no sè porquè me altera
Mas ya, desde aqui divisso,
Que se sientan à la mesa
Todos: O! pese à mi fama!
Què comida serà esta?

Todos comen; aunque mas
Porcion el Benjamin lleva.
Pero ya la Profecia
Canta; y aunque yo la letra
Solo entiẽdo, y no el sentido,
Es preciso que le atienda.

Descubrese vna mesa, y en ella Joseph, y todos sus hermanos, y arriba la Profecia cantando.

Prof. Esta Mesa, es de otra Mesa,
Y estos doze, de otros doze,
Figura, en que se conoce
De Dios la cierta promessa.
Venid à la Mesa, venid à la Mesa.
Esta por la Profecia
Puesta por figura està;
Mas la otra dispondrà
La Eterna Sabiduria.
El Pan aqui con afan,
Es sustento, y es comida,
Y allà serà el Pan de vida,
Quando dexe de ser Pan.
Aqui a Benjamin querido
Mayor porcion le le dà,
Y otro Benjamin allà
Serà à todos preferido.
Aqui es corporal limpieça
El lavatorio de pies,
Y se elevarà despues
A ser del alma pureza.
Venid à la Mesa, venid à la Mesa.

Cubrese la Musica, y todo lo demàs, y queda el Luzero.

Luz. Què enigmas, Cielos,
son estas?
Què otra Mesa? q̃ otros doze
Han de ser estos? Ni como,
Si que es combite propone,
Què harà la Sabiduria,
Sin mentar otros mas nobles,
Manjar solo nombra el Pan;
Pues à las ostentaciones
De vna Real magnificencia,
No pusiera los primores
De las delicias mas Regias,
O mas costosas? Y pone
El sustento mas comun?
Y ya, que la dicha logre
De ser por mejor tenido,
No diga, que el que compone
El mas floreado trigo,
Mas substancial, y conforme,
Del humedo, à refarcir
Las consumidas porciones?
Y no, que antes dice, que
El Pan (ò què confusiones!)
Ha de dexar de ser Pan.
Y si acaso se interpone
La corrupcion, para que
Otra nueva forma tome,
Repudiada la primera,
Ya despues que se transforme,
No quedara Pan; pues como
Que vn Pan de vida propone?
Dexar de ser Pan, el Pan,
Facil es, si se corrompe,
Y admite otra forma, que es

Con-

Conforme al natural orden,
Que tiene naturaleza
En todas sus sucesiones.
Pero ser Pan, y no Pan?
Quien estas contradiciones
Podrà concertarme? Pero
Lexos suenan vnas vozes,
Quiero escuchar lo que dizen
En sus acentos acordes.

Dentro la Profecia canta.

Prof. Los hermanos de Joseph
Vno son, y otro parecen;
pues son de verdad hermanos,
Y Espias en lo aparente.
Porque el que todo lo puede,
puede (dente.
Separar la substancia del acci-

Luz. Cielos, otro ciego Enigma
Quereis aora proponerme;
porque vacilando en vno,
Del otro oprimido quede?
Tan confuso, tan absorto,
De oirlo estoy, que parece,
Que mi Inteligencia falta,
O mi Ciencia se suspende.
Y quien duda, que es assi? (re,
pues Dios, como, y quãdo quie
Me turba el conocimiento,
O el discurso me entorpece:
porque aunque es natural dote
La ciencia en mi, que perderse
No pueda, puede a lo menos
Minorarse, obscurecerse,
Quando Dios intẽta, que algo
Ignore yo, mayormente
Aquella parte, que toca
A los secretos Celestes,
Que llaman Sabiduria:
La qual no quiere, que entre
En alma malvada, y menos
En mi espiritu rebelde.
Què assombro! Què confusion!
Què tinieblas tan crueles
Ofuscan la perspicaz
Luz de mi Angelica mente!

Sale la Inteligencia.

Int. Què es esto, Luzero? Donde
Has estado, que parece,
Que de ti me han dividido,
O que tu no eres, quien eres?
En què estàs tan divertido?
Què tienes? Què te suspende?

Luz. Què me preguntas à mi,
Si tu lo ignoras? O pese
A mi ciencia, ò mi ignorãcia,
pues vna, y otra me ofenden,
La vna con lo que no alcança,
Y la otra con lo que entiende.

Int. Pues Luzero, aũq̃ esto sabes,
No te canse el atenderme,
Despuos que Joseph dispuso
Aquel celebre Banquete,
Cuyas raras circunstancias
Te suspendieron de suerte,
Que te privaron de mi,
(Entiendalo, quiẽ lo entiende)
piadoso con sus hermanos
Quiso dar à conocerse

Con vna industria, y fue, que
Mandò q̃ quando se fuessen,
De Benjamin en el saco
El vaso, en que beber suele,
Y profetizar, entrassen
De modo, que no se viesse.
Fueronse ellos ignorantes,
Y èl al instante à prenderles
Embiò tras ellos Ministros,
Que el robo les arguyessen.
Admiraronse de oirlo,
Y como quien inocente
Se halla, de lo que le imponẽ,
Con seguridad prometen,
Dixeron, que si se hallasse
Entre ellos, Esclavos fuessen
Todos, y el que le robò
Padeciera justa muerte.
Admitièles la sentencia
El Ministro diligente,
Y hallando el vaso en el saco
De Benjamin, que bolviessen
Hizo à Joseph, ante quien
Con la verguença de verle
Se arrodillaron turbados;
Mas èl, que ya contenerse
No podia en la ternura,
Entre lagrimas, que vierte,
Quien es les declara, y manda,
Que por su padre bolviessen,
Y que le traygan à Egypto,
Donde todos le obedecen.
Vino en ello Faraon,
Y con toda su progenie
Entrò Jacob en Egyptõ,
A donde fue alegremente
Recibido, y de Gessen
Toda la tierra possee,
Con sus hijos, y familia,
Que à mas por minutos credẽ.
Aora me diràs tu,
Que à què efecto te refiere
Mi atenciõ, lo que no ignoras?
Y mas, que à lo que parece,
Es cosa muy apartada
De las premissas, que temes;
Pues tu témes de Joseph
La vida: Y para temerle,
No haze al caso, que Jacob,
O viniesse, ò no viniesse;
Pues Joseph, por sustentarle,
A Egypto quiso traerle:
Y aqui no ay fin superior,
Que misterio alguno encierre,
Sino solo la piedad,
Que à su padre tener debe.
Mas responderètete yo,
Que de la vision te acuerdes,
Que Jacob en aquel poço
Del juramento solemne
Tuvo, donde Dios le dixo:
No temas, Joben, desciende
A Egypto, que alli te harè
Cabeça de muchas gentes;
Yo descenderè contigo,
Y quando de allà bolvieres,
Tambien te conducirè
A Joseph tu hijo (atiende,

Que

Que esto es lo mas especial,
De todo lo que contiene)
Las manos sobre tus ojos(de,
Pondrà, q̃ aunq̃ aqui se entié-
Que Joseph vivirà, quando
Llegue de Jacob la muerte,
Y le cerrarà los ojos;
Es circunstancia muy leve
Para hazerse tanto caso,
Y mas en Jacob, que tiene
Tantos hijos, el que sea
Joseph, el que se los cierre.
Y assi vengo à consultarte,
Para vèr, què es lo q̃ infieres?

Luz. Què quieres, que infiera yo,
Si tu tan turbada vienes?
Què me preguntas à mi,
Lo que tu advertirme puedes?

Int. Pues què serà, Conjectura?

Luz. Què Conjectura, si tiene
Solo el ser, que tu le dàs,
Y aora tan variamente
Discurres, que no le dexas,
Que à conjeturar acierte,
Y donde la Conjectura
Las premissas convenientes
No halla para formar juyzio,
Al punto se desvanece.

Emb. Y la Embidia?

Luz. Aun que la tengo
Gene[illegible] especialmente
La tengo, y no sè àzia donde,
Y no es mucho, que no acierte
A dezirte, donde està,
Quien tal confusion padece,
Que tiene la Embidia, mas
No sabe de quien la tiene.

Int. Pues no es Joseph el objecto
De nuestras ànsias crueles?

Luz. Es Joseph, y no es Joseph;
Joseph es, en quanto exerce
La virtud, el que me agravia:
Y no es Joseph, el que teme
Mi sobervia, el que del mundo
El daño antiguo remedie:
Con que es Joseph, y no es èl;
Pues aunq̃ tambiè me ofende,
No temo yo lo que es èl,
Sino que à otro represente.

Int. Vamos, Luzero, à assistirle,
Que quizà solo con verle
Obrarà la aprehension simple,
Ya que la Ciencia no acierte.

Luz. Pues sin eleccion te sigo,
Llevame dõde quisieres. *Vãse.*

Abresse vn Carro, y aparece Jacob en vna cama, Joseph à su lado, y todos sus hijos, y la Profecia en lo alto cantando.

Prof. Venid, venid mortales,
En el acento mio,
A escuchar los Misterios
Del venidero siglo.
Atended, escuchad los prodigios;
En boca de Jacob, soy yo quiè profetizo,
Al mundo su remedio,

Su

Su fortuna à los Tribus,
Atẽded, eſcuchad el prodigio.
Sale azechando el Luzero, la Inteligencia, la Conjectura, y la Embidia.
Conj. Ya que à viſta de Joſeph
Otra vez hemos venido,
Atendamos lo que paſſa.
Int. Vozes deſde aqui percibo,
Y ſon de la Profecia,
Que dize en ſonoros Hymnos:
Prof. Atẽded, eſcuchad el prodi-
Luz. A què prodigio ſerà (gio.
Al que convoca? *Conj.* El oìdo
Apliquemos, por ver ſi
Penetramos ſu ſentido.
Prof. Venid, venid mortales,
En el acento mio,
A eſcuchar los Miſterios
Del venidero ſiglo. (gios.
Atended, eſcuchad los prodi-
Luz. Inteligencia. *Int.* Oye, y calla
Haſta averlo todo oìdo,
Que deſpues diſcurrirèmos
Lo que importa.
Int. Bien has dicho.
Jac. Pues q̃ mi muerte ſe acerca,
Atended todos vnidos,
Que os anuncio los ſuceſſos,
Que deſpues han de veniros.
Oìd, hijos de Jacob,
Preſtad atentos oìdos,
Y de Iſrael vueſtro Padre
Eſcuchad el Vaticinio.
Prof. Atended al prodigio.
Jac. Ruben mi Mayorazgo,
De mi dolor principio,
Quede de Imperio, y dones,
A todos ſus hermanos prefe-
Nunca crezcas, y ſeas (rido;
Como el agua vertido;
Pues el paternal lecho (tivo.
Violar oſſaſte de tu padre al-
Prof. Atended al prodigio.
Jac. Levi, y Simeon, que vaſos
De iniquidad han ſido,
Ni en ſu Liga mi gloria,
Ni nunca entre mi Alma en ſu
Concilio.
Prof. Atended al prodigio.
Jac. Pues con furor mataron,
Su furor ſea maldito,
Y en Jacob, è Iſrael
Diſgredados eſtẽ, y divididos.
Prof. Atended al prodigio.
Jac. Judà, fuerte Leon,
De todos aplaudido
Seràs, y de tu padre
Te rẽdiràn adoraciõ los hijos.
Prof. Atended al prodigio.
Jac. No te faltarà el Cetro,
Ni Capitan invicto,
Haſta que la Eſperança
De las gentes, al Mundo aya
venido.
Prof. Atended al prodigio.
Jac. Zabulon, en la playa
Del mar ſerà ſu aſylo,

Y Isachar Asno fuerte,
Se acostarà en los terminos opimos.
Prof. Atended al prodigio.
Jac. Dan, Culebra enroscada
Estarà en los caminos,
Mordiendo el pie al Cavallo,
Porq̃ caygа el ginete inadvertido.
Prof. Atẽded al prodigio.
Jac. Gad, guerrero irà prompto
Al Marcial exercicio,
Y à ser, Pan substancial,
Serà delicia à Regios apetitos.
Prof. Atended al prodigio.
Jac. Neptali, Ciervo suelto,
Con elegante estilo
Hablarà, y el aumento, (hijo.
Y hermosura, serà Joseph mi
Prof. Atended al prodigio.
Jac. Benjamin, voraz Lobo,
Al albor matutino
Come la presa, y dexa
El despojo à la tarde dividido.
Prof. Atended al prodigio.
Int. Has escuchado, Luzero,
Tan confusos Vaticinios?
Luz. Todos al fin se reducen
En aquel primer principio,
De q̃ Dios intenta al hombre
Redimir de su delito:
Mayormente el de Judà,
A quien, como vès, ha dicho,
Que serà de sus hermanos
Adorado. Buelve à oirlo;
Pues buelve à profetizar.
Jac. Joseph, mi querido hijo,
Si he hallado gracia en tus
Si (como de tì lo fio) ojos,
Dàs cũplimiẽto à mis ruegos,
Y obediencia à mi dominio:
No me niegues el consuelo,
Que por vltimo te pido.
Yo siento, que de mi muerte
Llega el termino preciso,
En la qual llevo el consuelo,
De que à tì te dexo vivo.
Y no quiero, que mi cuerpo
Tenga sepulcro en Egypto,
Sino donde mis mayores,
Y los tuyos lo han tenido;
Que es en la Cueva Doblada,
Que en Canaan està en el sitio
Del cãpo, q̃ à Ephron Hetheo
Comprò Abrahan abuelo mio,
Para su sepulcro, donde
Sara, y èl yazen vnidos,
Y Rebeca, con Isaac,
Y en esse sepulcro mismo
Està Lia; por lo qual,
Que allà me lleves, te pido,
A enterrar con mis mayores:
Haràslo assi? *Jos.* Obedecido
Seràs, como lo has mandado.
Jac. Pues essa mano, que ha sido
De Egypto libertadora,
Aplica à este muslo mio,
Que en los juramẽtos nuestros
Es el mas solemne rito,

Y jura, que assi lo haràs.
Jos. Jurolo por el Dios vivo
De Abrahan, Isaac, y Jacob,
A quienes ha prometido,
Que serán de su Progenie
Todos los hombres benditos,
Quando en su carne las nubes
Llueván el Sacro Rozio
Del Justo, y quando la tierra
Brote al Salvador Divino.
Prof. Escuchad el prodigio.
Besa Jacob el Cetro de Joseph, que tendrà vna torta de Pan en la punta.
Jac. A quien yo adoro, y à quien
En el Espiritu miro
En tu vara figurado,
No solo à mi carne vnido
Con hipostatica vnion,
Mas en el velo escondido
De essa insignia, q̃ en tu Cetro,
De tu providencia indicio
Ha sido. Pues como siempre
Por costumbre se ha tenido
En Egypto, y otras partes,
Que de la hazaña, en q̃ ha sido
El Heroe mas señalado
Hieroglifico esculpido,
Trayga, en q̃ à todos declare
Las hazañas, que antes hizo;
Y como la tuya fue
Aver socorrido à Egypto
Con el trigo, te pusieron
La empressa tambien en trigo
En el fastigio del Cetro,
Que adoro por Sacro Typo
Del mas alto Sacramento,
Que los venideros siglos
Adoraràn, y por quien
El Vaso dirà elegido
De mi hablando, q̃ muriendo
En la Fè, adorè el fastigio
De tu vara, donde veo
Tanto Misterio escondido.
Prof. Atended al prodigio.
Luz. Inteligencia, aunque no
Entiendo, de lo que ha dicho,
Mas que vn horror, vn espanto
De las Espigas, y Trigo,
No me atrevo à esperar mas;
Pues en mi pesar colijo,
Quan terrible serà el fin,
De quien es tal el principio.
Huyamos. *Int.* Ya yo vencida,
Respecto de lo que he visto,
Siendo el abismo mi carcel,
Juzgo mi centro el abismo.
Para mi no avrà descanso;
Pues siempre me martirizo,
Si con lo que miro aqui,
Allà con lo que imagino.
Conj. Yo no sirvo aqui, ni allà;
Pues tener nunca ha podido,
A donde està la Evidencia,
La Conjectura exercicio.
Cubrese todo, quedando solo la Profetia, y abrese otro Carro, en que estarà vn Caliz, y Hostia, y dos Ceros de Musica.

Prof. Idos, que donde la luz
Se aparece, no han tenido
Las tinieblas permanencia.
Y vosotros, ya no hijos
De Jacob, que el Sacramento
Entre figuras, y visos,
Vieron, sino hijos de Luz;
Pues ya las sombras se han ido,
Y cumplido las figuras
De los Sacros Vaticinios,
Que dixe en tantos Profetas,
Y ya transcendiendo siglos,
La que allà fuy Profecia,
A ser aqui Fè he venido,
Sin que cause disonancia,
Pues vn acto es de Fè mismo
Dar credito à lo futuro,
Que darsela à lo no visto;
Pues lo mismo es creer en Dios,
Que creer, porq̃ Dios lo dixo,
Creyendo allà contra el tiẽpo,
Y aqui contra los sentidos.
Pero por si algun curioso
Quiere averiguar prolixo
La erudicion, en lo que
Del Cetro dexamos dicho,
Sobre el Genesis Rabbi
Moyses, nos lo dexò escrito,
Citando el lugar de Pablo,
Sobre adorar el fastigio.
Y aunque no se debe en todo
Dar credito à los Rabinos,
Como aquesta circunstancia
No puede parar perjuyzio
A ningun dogma, antes bien
En el acommodaticio
Sentido, à la devocion
Puede ayudar, me he valido
De ella. Y bolviẽdo al intento,
De la Luz, felizes Hijos,
Que gozais en posseſsiones,
Lo que solo los Antiguos
Lograron en esperanças,
A Misterio tan Divino,
A tan alto Sacramento
Dad adoracion, rendidos,
Y entre la ternura, y llanto
Dezid à vozes conmigo,
Que si Dios à los Hebreos
Mostrò con sus beneficios,
Sus Prodigios, y Misterios,
Los nuestros han excedido.

Canta la Profecia sola, y repiten los Coros.

Canta. Pues es el Misterio, de los Misterios,
Y es el prodigio, de los prodigios.
Pues si el Manà tuvo
Sabores distintos,
Este vn sabor tiene,
Pero es infinito;
Porque es el Misterio, de los Misterios,

Y es el prodigio, de los prodigios.
Si diò vida à Elias
Pan ſubcinericio,
Eſte vida eterna
A quien lo ha comido;
Porque es el Miſterio, de los Miſterios,
Y es el prodigio, de los prodigios.
Si à David ſuſtentaron
Los Panes benditos,
Aqui es alimento,
Y Manjar, Dios miſmo;
Porque es el Miſterio, de los Miſterios,
Y es el prodigio, de los prodigios.
Si Joſeph conſerva
Siete años el trigo,
Aqui dura el Pan
Infinitos ſiglos;
Porque es el Miſterio, de los Miſterios,
Y es el prodigio, de los prodigios.
Con eſta repeticion, cantando ſe entran.

POESIAS LIRICAS.

PRIMERO SUEÑO,

QVE ASSI INTITULÓ, Y COMPUSO

LA MADRE JVANA INES DE LA CRVZ,

imitando à Gongora.

PIramidal, funesta, de la tierra
Nacida sombra, al Cielo encaminaba
De vanos obeliscos ppnta altiva,
Escalar pretendiendo las Estrellas;
Si bien, sus luzes bellas
Esemptas siempre, siempre rutilantes,
La tenebrosa guerra,
Que con negros vapores le intimaba
La vaporosa sombra fugitiva,
Burlaban, tan distantes,
Que su atezado ceño,
Al superior convexo aun no llegaba
De el Orbe de la Diosa,
Que tres vezes hermosa
Con tres hermosos rostros ser ostenta:

Quedando solo dueño
De el ayre, que empeñaba
Con el aliento denso, que exhalaba:
Y en la quietud contenta
De imperio silencioso,
Summissas solo vozes consentia
De las nocturnas Aves,
Tan obscuras, tan graves,
Que aun el silencio no se interrumpia.
Con tardo buelo, y canto, de el oìdo
Mal, y aun peor de el animo admitido;
La avergonçada Nictimene azecha
De las Sagradas puertas los resquicios,
O de las claraboyas eminentes
Los huecos mas propicios,
Que capaz à su intento le abren brecha,
Y sacrilega llega à los luzientes
Faroles Sacros de perenne llama,
Que extingue, sino infama,
En licor claro, la materia crassa
Consumiendo, que el arbol de Minerva
De su fruto, de prensas agravado,
Congoxoso sudò, y rindiò forçado.
Y aquellas, que su casa
Campo vieron bolver, sus telas yerva,
A la Deydad de Baco inobedientes,
Ya no Historias contando diferentes,
En forma si afrentosa transformadas,
Segunda forman niebla,
Ser vistas aun temiendo en la tiniebla,
Aves sin pluma aladas:
Aquellas tres oficiosas digo,
Atrevidas Hermanas,
Que el tremendo castigo

De desnudas les diò pardas membranas,
Alas, tan mal dispuestas,
Que escarnio son aun de las mas funestas:
Estas con el parlero
Ministro de Pluton vn tiempo, aora
Supersticioso indicio al Agorero,
Solos la no canòra
Componian Capilla pavorosa,
Maximas negras, longos entonando,
Y pausas, mas que vozes, esperando
A la torpe mensura perezosa
De mayor proporcion tal vez, que el viento
Con flematico echaba movimiento,
De tan ardo compàs, tan detenido,
Que en medio se quedò tal vez dormido.
Este, pues, triste son, intercadente,
De la assombrada turba temerosa,
Menos à la atencion solicitaba,
Que al sueño persuadia;
Antes si lentamente
Su obtusa consonancia espaciosa
Al sossiego inducia;
Y al reposo los miembros combidaba,
El silencio intimando à los vivientes;
Vno, y otro sellando labio obscuro,
Con indicante dedo,
Harpocrates la noche silencioso;
A cuyo, aunque no duro,
Si bien imperioso,
Precepto todos fueron obedientes,
El viento sossegado, el Can dormido,
Este yaze, aquel quedo
Los atomos no mueve,
Con el susurro hazer temiendo lève,

Aunque poco, ſacrilego ruido,
Violador del ſilencio ſoſſegado.
El mar, no ya alterado,
Ni aun la inſtable mecia
Cerulea cuna, donde el Sol dormia,
Y los dormidos ſiempre mudos pezes,
En los lechos lamoſos
De ſus obſcuros ſenos cavernoſos,
Mudos eran dos vezes,
Y entre ellos la engañoſa Encantadora
Almone, à los que antes
En pezes transformò ſimples amantes,
Transformada tambien vengaba aora,
En los de el monte ſenos eſcondidos
Concavos de peñaſcos mal formados,
De ſu aſpereza menos defendidos,
Que de ſu obſcuridad aſſegurados,
Cuya manſion ſombria
Ser puede noche en la mitad de el dia,
Incognita, aun al cierto
Montaraz pie de el Cazador experto,
Depueſta la fiereza
De vnos, y de otros el temor depueſto,
Yazia el vulgo bruto,
A la naturaleza
El de ſu poteſtad pagando impueſto,
Vniverſal tributo,
Y el Rey, que vigilancias afectaba,
Aun con abiertos ojos no velaba.
El de ſus miſmos perros acoſado,
Monarca, en otro tiempo, eſclarecido,
Timido ya Venado,
Con vigilante oido,
De el ſoſſegado ambiente,

Al menor perceptible movimiento,
Que los atomos muda,
La oreja alterna aguda,
Y el leve rumor ſiente,
Que aun le altera dormido.
Y en la quietud del nido,
Que de brozas, y lodo inſtable hamaca
Formò en la mas opaca
Parte del arbol, duerme recogida
La leve turba, deſcanſando el viento,
De el que le corta, alado movimiento.
De Jupiter el Ave generoſa
(Como al fin Reyna) por no darſe entera
Al deſcanſo, que vicio conſidera,
Si de preciſo paſſa, cuydadoſa
De no incurrir de omiſſa en el exceſſo,
A vn ſolo pie librada, fia el peſo,
Y en otro guarda el calculo pequeño,
Deſpertador Relox del leve ſueño:
Porque ſi neceſſario fue admitido,
No pueda dilatarſe continuado;
Antes interrumpido,
De el Regio, ſea paſtoral cuydado.
O! de la Mageſtad penſion gravoſa,
Que aun al menor deſcuydo no perdona!
Cauſa quizà, que ha hecho miſterioſa,
Circular denotando la Corona,
En circulo dorado;
Que el afan es no menos continuado.
El ſueño todo en fin lo poſſeìa,
Todo en fin el ſilencio lo ocupaba,
Aun el Ladron dormia,
Aun el amante no ſe deſvelaba,
El conticinio caſi ya paſſando

Iba,

Iba, y la ſombra dimidiaba, quando
De las diurnas tareas fatigados,
Y no ſolo oprimidos
De el afan ponderoſo
De el corporal trabajo; mas canſados
De el deleyte tambien: que tambien canſa
Objecto continuado à los ſentidos,
Aun ſiendo deleytoſo;
Que la Naturaleza ſiempre alterna
Ya vna, ya otra balança,
Diſtribuyendo varios exercicios,
Ya à el oficio, ya à el trabajo deſtinados,
En el fiel infiel, con que govierna
La aparatoſa maquina del Mundo.
Aſsi, pues, de profundo
Sueño dulce los miembros ocupados,
Quedaron los ſentidos
De el que exercicio tienen ordinario
(Trabajo en fin; pero trabajo amado,
Si ay amable trabajo)
Si privados no, al menos ſuſpendidos:
Y cediendo al retrato del contrario
De la vida, que lentamente armado
Cobarde embiſte, y vence pereçoſo
Con armas ſoñolientas,
Deſde el Cayado humilde al Cetro altivo,
Sin que aya diſtinctivo,
Que el Sayal de la Purpura diſcierna;
Pues ſu nivel, en todo poderoſo,
Gradua por eſſemptas
A ningunas perſonas,
Deſde la de à quien, tres forman Coronas
Soberana Tyara,
Haſta la que pagiza vive choza,

Deſ-

Desde la que el Danubio vndoso dora,
A la que Junco humilde, humilde mora:
Y con siempre igual vara
(Como en efecto imagen poderosa
De la Muerte) Morfeo
El sayal mide igual con el brocado.
El Alma pues suspensa
Del exterior govierno, en que ocupada,
En material empleo,
O bien, ò mal dà el dia por gastado,
Solamente dispensa,
Remota; si del todo separada
No, à los de muerte temporal opressos,
Languidos miembros, sossegados huessos,
Los gaxes del calor vegetativo:
El cuerpo siendo, en sossegada calma,
Vn cadaver con Alma,
Muerto à la vida, y à la muerte vivo,
De lo segundo dando tardas señas
El de Relox humano
Vital Volante, que sino con mano,
Con arterial concierto, vnas pequeñas
Muestras, pulsando, manifiesta lento
De su bien regulado movimiento.
Este pues miembro Rey, y centro vivo
De espiritus vitales,
Con su asociado, respirante fuelle,
Pulmon, que imàn del viento es atractivo,
Que en movimientos, nunca desiguales,
O componiendo ya, ò ya dilatando,
El musculoso, claro arcaduz, blando,
Haze, que en èl resuelle,
El que le circunscrive fresco ambiente,
Que impèle ya caliente,

Y èl venga su expulsion, haziendo activo
Pequeños robos al calor nativo,
Algun tiempo llorados,
Nunca recuperados,
Si aora no sentidos de su dueño:
Que repetido no ay robo pequeño.
Estos pues de mayor (como ya digo)
Excepcion, vno, y otro fiel testigo,
La vida asseguraban,
Mientras con mudas vozes impugnaban
La informacion callados los sentidos,
Con no replicar solo defendidos,
Y la lengua, que torpe enmudecia,
Con no poder hablar, los desmentia:
Y aquella del calor mas competente
Centrifica oficina,
Provida de los miembros despensera,
Que avàra nunca, y siempre diligente,
Ni à la parte prefiere mas vezina,
Ni olvida à la remota,
Y en ajustado natural quadrante
Las quantidades nota,
Que à cada qual tocarle considera
Del que alambicò chilo el incessante
Calor, en el manjar, que medianero
Piadoso entre èl, y el humedo interpuso
Su inocente substancia,
Pagando por entero
La que ya piedad sea, ò ya arrogancia,
Al contrario voraz necio la expuso:
Merecido castigo (aunque se escuse)
Al que en pendencia agena se introduce.
Esta pues, sino fragua de Vulcano,
Templada hoguera del calor humano,

Al cerebro embiaba
Humedos, mas tan claros los vapores
De los atemperados quatro humores,
Que con ellos, no solo no empeñaba
Los Simulacros, que la Estimativa
Diò à la imaginativa,
Y aquesta, por custodia mas segura,
En forma ya mas pura,
Entregò à la memoria, que oficiosa
Gravò tenaz, y guarda cuydadosa;
Sino que daban à la Fantasia
Lugar, de que formasse
Imagenes diversas; y del modo,
Que en tersa superficie, que de Faro,
Cristalino portento, asylo raro
Fue, en distancia longissima se vian
(Sin que esta le estorvasse)
Del Reyno casi de Neptuno todo,
Las que distantes le surcaban Naves,
Viendose claramente
En su azogada Luna,
El numero, el tamaño, y la fortuna,
Que en la instable campaña, transparente
Arresgadas tenian,
Mientras aguas, y vientos dividian
Sus velas leves, y sus quillas graves:
Assi ella sossegada, iba copiando
Las Imagenes todas de las cosas,
Y el pincel invisible iba formando
De mentales, sin luz, siempre vistosas
Colores, las figuras,
No solo ya de todas las criaturas
Sublunares, mas aun tambien de aquellas,
Que intelectuales, claras son Estrellas,

Y en el modo posible,
Que concebirse puede lo invisible,
En si mañosa las representaba,
Y al alma las mostraba,
La qual, en tanto, toda convertida
A su immaterial ser, y essencia bella,
Aquella contemplaba
Participada de alto ser centella,
Que con similitud en si gozaba:
Y juzgandose casi dividida
De aquella, que impedida
Siempre la tiene, corporal cadena,
Que grossera embaraça, y torpe impide
El buelo intelectual, con que ya mide
La quantidad immensa de la Esphera;
Ya el curso considera
Regular, con que giran desiguales
Los cuerpos Celestiales:
Culpa si grave, merecida pena,
Torcedor del sossiego riguroso
De estudio vanamente judicioso:
Puesta (à su parecer) en la eminente
Cumbre de vn monte, à quien el mismo Atlante,
Que preside Gigante
A los demàs, Enano obedecia,
Y Olimpo, cuya sossegada frente,
Nunca, de Aura agitada,
Consintiò ser violada,
Aun falda suya ser no merecia;
Pues las nubes, que opaca son Corona
De la mas elevada corpulencia,
Del volcan mas sobervio, que en la tierra,
Gigante erguido, intima al Cielo guerra,
Apenas, densa Zona

De su altiva eminencia,
O à su basta cintura
Cingulo tosco son, que mal ceñido,
O el viento lo desata sacudido,
O vezino el calor del Sol lo apura
A la region primera de su altura;
Infima parte, digo, dividiendo
En tres su continuado cuerpo horrendo,
El rapido no pudo, el veloz buelo
Del Aguila (que puntas haze al Cielo,
Y al Sol bebe los rayos, pretendiendo
Entre sus luzes colocar su nido)
Llegar; bien que esforçando
Mas que nunca el impulso, ya batiendo
Las dos plumadas velas; ya peynando
Con las garras el ayre, ha pretendido,
Texiendo de los atomos escalas,
Que su immunidad rompan sus dos alas.
Las Piramides dos, ostentaciones
De Memphis vano, y de la Architectura
Vltimo esmero, si ya no pendones
Fixos, no tremolantes, cuya altura,
Coronada de barbaros trofeos,
Tumba, y Vandera fue à los Ptholomeos,
Que al viento, que à las nubes publicaba,
Si ya tambien al Cielo no dezia,
De su grande, su siempre vencedora
Ciudad, ya Cayro aora,
Las que, porque à su copia enmudecia,
La Fama, no cantaba
Gitanas glorias, Memphicas proezas,
Aun en el viento, aun en el Cielo impressas.
Estas, que en nivelada Simetria
Su estatura crecia,

Con tal diminucion, con arte tanto,
Que quanto mas al Cielo caminaba,
A la vista, que Lince la miraba,
Entre los vientos se desparecia,
Sin permitir mirar la sutil punta,
Que al primer Orbe finge, que se junta,
Hasta que fatigada del espanto,
No descendida, sino despeñada,
Se hallaba al pie de la espaciosa basa
Tarde, ò mal recobrada
De el desvanecimiento,
Que pena fue no escasa
Del visual, alado atrevimiento,
Cuyos cuepos opacos,
No al Sol opuestos; antes avenidos
Con sus luzes, sino confederados
Con èl, como en efecto confinantes,
Tan del todo bañados
De su resplandor eran, que lucidos,
Nunca de caloroſos caminantes
Al fatigado aliento, à los pies flacos
Ofrecieron alfombra,
Aun de pequeña, aun de señal de sombra.
Estas, que glorias ya sean Gitanas,
O elaciones profanas,
Barbaros hieroglificos de ciego
Error (segun el Griego
Ciego tambien dulcissimo Poeta,
Si ya por las que escrive
Achileyas Proezas,
O Marciales, de Vlises, sutilezas,
La vnion no le recibe
De los Historiadores, ò le aceta,
Quando entre su Cathalogo le cuente,

Que

Que gloria mas, que numero le aumente,
De cuya dulce serie numerosa
Fuera mas facil cosa
Al temido tonante
El Rayo fulminante
Quitar, ò la pesada
A Alcides Clava errada,
Que vn hemistichio solo,
De los que le dictò propicio Apolo)
Segun de Homero, digo, la sentencia,
Las Piramides fueron materiales
Typos solos, señales exteriores
De lzs que dimensiones interiores,
Especies son del Alma intencionales:
Que como sube en piramidal punta
Al Cielo la ambiciosa llama ardiente:
Assi la humana mente
Su figura trassumpta,
Y à la causa primera siempre aspira,
Centrico punto, donde recta tira
La linea; si ya no circunferencia,
Que contiene infinita toda essencia.
Estos pues montes dos artificiales,
(Bien maravillas, bien milagros sean)
Y aun aquella blasfema, altiva torre,
De quien oy dolorosas son señales,
No en piedras, sino en lenguas desiguales;
Porque voraz el tiempo no las borre,
Los idiomas diversos, que escasean
El sociable trato de las gentes,
Haziendo, que parezcan diferentes,
Los que vnos hizo la naturaleza,
De la lengua, por solo la estrañeza;
Si fueran comparados

A la mental Piramide elevada,
Donde (sin saber como) colocada
El alma se mirò, tan atrassados
Se hallàran, que qualquiera
Graduara su cima por Esphera;
Pues su ambicioso anhelo,
Haziendo cumbre de su proprio buelo
En la mas eminente,
La encumbrò, parte de su propria mente,
De sì tan remontada, que creìa,
Que à otra nueva region de sì salia,
En cuya casi elevacion immensa
Gozosa, mas suspensa;
Suspensa; pero vsana,
Y atonita, aunque vsana, la suprema
De lo sublunar Reyna Soberana,
La vista perspicaz, libre de antojos,
De sus intelectuales bellos ojos,
Sin que distancia tema,
Ni de obstaculo opaco se rezele,
De que interpuesto algun objecto zele,
Libre tendiò por todo lo criado,
Cuyo immenso agregado,
Cumulo incomprehensible,
Aunque à la vista quiso manifiesto
Dar señas de posible;
A la comprehension no, que entorpecida
Con la sobra de objectos, y excedida
De la grandeza de ellos su potencia,
Retrocediò cobarde,
Tanto no del ossado presupuesto
Revocò la intencion arrepentida,
La vista, que intentò descomedida
En vano hazer alarde,

Con

Contra objecto, que excede en excelencia
Las lineas visuales;
Contra el Sol digo, cuerpo luminoso,
Cuyos rayos castigo son fogoso,
Que fuerças desiguales
Despreciando, castigan rayo à rayo
El confiado, antes atrevido,
Y ya llorado ensayo,
Necia experiencia, que costosa tanto
Fue, que Icaro ya su proprio llanto
Lo anegò enternecido,
Como el entendimiento aqui vencido,
No menos de la immensa muchedumbre
De tanta machinosa pesadumbre
De diversas especies conglobado,
Espherico compuesto,
Que de las qualidades
De cada qual cediò tan assombrado,
Que entrè la copia puesto,
Pobre con ella en las neutralidades
De vn mar de assombros, la eleccion confusa,
Equivoco las ondas çozobraba,
Y por mirarlo todo, nada via,
Ni descernir podia,
Bota la facultad intelectiva,
En tanta, tan difusa,
Incomprehensible especie, que miraba
Desde el vn exe, en que librada estriva
La machina voluble de la Esphera
Al contrapuesto Polo,
Las partes ya no solo,
Que al Vniverso todo considera
Serle perficionantes,
A su ornato no mas pertenecientes;

Mas ni aun las que ignorantes
Miembros son de su cuerpo dilatado,
Proporcionadamente competentes:
Mas como al que ha vsurpado
Diuturna obscuridad de los objectos
Visibles los colores,
Si subitos le assaltan resplandores,
Con la sobra de luz queda mas ciego:
Que el excesso contrarios haze efectos,
En la torpe potencia, que la lumbre
Del Sol admitir luego
No puede por la falta de costumbre,
Y à la tiniebla misma, que antes era
Tenebroso à la vista impedimento,
De los agravios de la luz apela,
Y vna vez, y otra con la mano zela
De los debiles ojos deslumbrados
Los rayos bacilantes,
Sirviendo ya piadosa medianera
La sombra de instrumento,
Para que recobrados
Por grados se habiliten:
Porque despues constantes
Su operacion mas firmes exerciten:
Recurso natural, innata ciencia,
Que confirmada ya de la experiencia,
Maestro quizà mudo,
Retorico exemplar inducir pudo
A vno, y otro Galeno,
Para que del mortifero veneno,
En bien proporcionadas quantidades,
Escrupulosamente regulando
Las ocultas nocivas qualidades;
Ya por sobrado excesso

De calidas, ò frias;
O ya por ignoradas ſympathias,
O antypathias, con que vàn obrando
Las cauſas naturales ſu progreſſo,
A la admiracion dando ſuſpendida
Efecto cierto en cauſa no ſabida,
Con prolixo deſvelo, y remirada,
Empirica atencion, examinada
En la bruta experiencia,
Por menos peligroſa,
La confeccion hizieron provechoſa,
Vltimo afan de la Apolinea ciencia,
De admirable Triaca;
Que aſsi del mal el bien tal vez ſe ſaca:
No de otra ſuerte el alma, que aſſombrada
De la viſta quedò de objecto tanto,
La atencion recogiò, que derramada
En diverſidad tanta, aun no ſabia
Recobrarſe à ſi miſma del eſpanto,
Que portentoſo avia
Su diſcurſo calmado,
Permitiendole apenas
De vn concepto confuſo
El informe embrion, que mal formado,
Inordinado Chaos retrataba
De confuſas eſpecies, que abrazaba,
Sin orden avenidas,
Sin orden ſeparadas,
Que quanto mas ſe implican convinadas,
Tanto mas ſe diſſuelven deſvnidas,
De diverſidad llenas,
Ciñendo con violencia lo difuſo
De objecto tanto à tan pequeño vaſo,
Aun al mas baxo, aun al menor, eſcaſo.

Las velas en efecto recogidas,
Que fiò inadvertidas
Traydor al mar, al viento ventilante,
Buscando desatento
Al mar fidelidad, constancia al viento,
Mal le hizo de su grado
En la mental orilla,
Dar fondo destrozado
Al timon roto, à la quebrada entena,
Besando arena, à arena,
De la playa el Baxel astilla, à astilla,
Donde ya recobrado
El lugar vsurpò de la carena:
Cuerda reflexa, reportado aviso
De dictamen remisso,
Que en su operacion misma reportado,
Mas juzgò conveniente
A singular assumpto reducirse,
O separadamente
Vna por vna discurrir las cosas,
Que vienen à ceñirse,
En las que artificiosas
Dos vezes cinco son Cathegorias,
Reduccion Metaphysica, que enseña,
Los Entes concibiendo generales
En solo vnas mentales fantasias,
Donde de la materia se desdeña
El discurso abstraìdo,
Ciencia à formar de los vniversales,
Reparando advertido,
Con el arte, el defecto
De no poder con vn intuitivo,
Conocer acto todo lo criado;
Sino que haziendo escala, de vn concepto,

En otro, và ascendiendo grado, à grado,
Y el, de comprehender, orden relativo
Sigue necessitado
Del, de el entendimiento
Limitado vigor, que à sucessivo
Discurso fia su aprovechamiento,
Cuyas debiles fuerças la doctrina,
Con doctos alimentos, và esforçando,
Y el prolixo, si blando,
Continuo curso de la disciplina
Robustos le và alientos infundiendo,
Con que mas animoso
Al palio glorioso
Del empeño mas arduo altivo aspira,
Los altos escalones ascendiendo,
En vna ya, ya en otra, cultivado,
Facultad, hasta que insensiblemente
La honrosa cumbre mira,
Termino dulce de su afan pesado
(De amarga siembra fruto al gusto grato,
Que aun à largas fatigas fue barato)
Y con planta valiente
La cima huella de su altiva frente.
De esta serie seguir mi enteudimiento
El Methodo queria,
O del infimo grado
Del ser inanimado,
Menos favorecido,
Sino mas desvalido,
De la segunda causa productiva
Passar à la mas noble Hierarchia,
Que en vegetable aliento,
Primogenito es, aunque grossero,
De Themis, el primero,

Que à sus fertiles pechos maternales,
Con virtud atractiva,
Los dulces apoyò manantiales
De humor terrestre, que à su nuttimento
Natural es dulcísimo alimento:
Y de quatro adornada operaciones
De contrarias acciones,
Ya atrae, ya segrega diligente
Lo que no serle juzga conveniente;
Ya lo superfluo expèle, y de la copia
La substancia mas vtil haze propria;
Y esta ya investigada,
Forma inculcar mas bella
De sentido adornada;
Y aun mas, que de sentido, de aprehensiva
Fuerça imaginativa,
Que justa puede ocasionar querella,
Quando afrenta no sea,
De la que mas lucida centellea
Inanimada Estrella;
Bien que sobervios brille resplandores:
Que hasta à los Astros puede superiores
Aun la menor criatura, aun la mas baxa,
Ocasionar embidia, hazer ventaja;
Y de este corporal conocimiento,
Haziendo (bien que escaso) fundamento,
Al supremo passar maravilloso
Compuesto triplicado,
De tres acordes lineas ordenado,
Y de las formas todas inferiores,
Compendio misterioso,
Visagra engazadora
De la que mas se eleva entronizada,
Naturaleza pura,

Y de la que criatura
Menos noble se vè mzs abatida;
No de las cinco solas adornada
Sensibles facultades;
Mas de las interiores,
Que tres rectrices son, ennoblecida,
Que para ser Señora
De las demàs, no en vano
La adornò sabia poderosa mano,
Fin de sus obras, circulo, que cierra
La Esphera con la tierra,
Vltima perfeccion de lo criado,
Y vltimo de su Eterno Autor agrado,
En quien, con satisfecha complacencia,
Su immensa descansò magnificencia:
Fabrica portentosa,
Que quanto mas altiva al Cielo toca,
Sella el polvo la boca;
De quien ser pudo imagen misteriosa
La que Aguila Evangelica, Sagrada
Vision en Patmos viò, que las Estrellas
Midiò, y el suelo con iguales huellas;
O la Estatua eminente,
Que del metal mostraba mas preciado
La rica altiva frente,
Y en el mas desechado
Material flaco, fundamento hazia,
Con que à leve baybèn se deshazia:
El hombre digo en fin, mayor portento,
Que discurre el humano entendimiento,
Compendio, que absoluto
Parece al Angel, à la planta, al bruto,
Cuya altiva baxeza
Toda participò Naturaleza.

Por què? Quizà porque, mas venturoſa,
Que todas, encumbrada,
A merced de amoroſa
Vnion ſeria. O! aunque tan repetida,
Nunca baſtantemente bien ſabida
Merced! Pues ignorada,
En lo poco apreciada
Parece, ò en lo mal correſpondida.
Eſtos, pues, grados diſcurrir queria
Vnas vezes; pero otras diſſentia,
Exceſsivo juzgando atrevimiento
El diſcurrirlo todo,
Quien aun la mas pequeña,
Aun la mas facil parte no entendia
De los mas manuales
Efectos naturales;
Quien de la Fuente no alcançò riſueña
El ignorado modo,
Con que el curſo dirige criſtalino,
Deteniendo en ambages ſu camino,
Los horroroſos ſenos
De Pluton, las cavernas pavoroſas
Del abiſmo tremendo,
Las campañas hermoſas,
Los Eliſeos amenos,
Thalamos ya de ſu triforme Eſpoſa,
Clara peſquiſidora regiſtrando,
Vtil curioſidad, aunque prolixa,
Que de ſu no cobrada bella hija,
Noticia cierta diò à la rubia Dioſa,
Quando montes, y ſelvas traſtornando,
Quando prados, y boſques inquiriendo,
Su vida iba buſcando,
Y del dolor ſu vida iba perdiendo;

Quien de la breve flor aun no sabia,
Porquè eburnea figura
Circunscrive su fragil hermosura:
Mixtos porquè colores,
Confundiendo la grana en los albores,
Fragrante le son gala:
Ambares por què exhala,
Y el leve, si mas bello,
Ropage al viento explica,
Què en vna, y otra, fresca multiplica
Hija; formando pompa escarolada
De dorados perfiles cayrelada,
Que roto del capillo el blanco sello
De dulce herida de la Cypria Diosa,
Los despojos ostenta jactanciosa;
Si ya el que la colora
Candor al Alva, purpura al Aurora,
No le vsurpò, y mezclado
Purpureo es Ampo, Rosicler nevado,
Tornasol, que concita
Los que del prado aplausos solicita,
Preceptor quizà vano,
Sino exemplo profano,
De industria femenil, que el mas activo
Veneno haze dos vezes ser nocivo,
En el velo aparente,
De la que finge tez resplandeciente:
Pues si à vn objecto solo (repetia
Timido el pensamiento)
Huye el conocimiento,
Y cobarde el discurso se desvia;
Si à especie segregada,
Como de las demàs independiente,
Como sin relacion considerada,

Dà las espaldas el entendimiento,
Y assombrado el discurso se espeluza
Del dificil certamen, que rehusa
Acometer valiente,
Porque teme cobarde
Comprehenderlo, ò mal, ò nunca, ò tarde:
Como en tan espantosa
Machina immensa discurrir pudiera?
Cuyo terrible incomportable peso,
Si ya en su centro mismo no estrivara,
De Atlante à las espaldas agoviara,
De Alcides à las fuerças excediera,
Y el que fue de la Esphera
Bastante contrapeso,
Pesada menos, menos ponderosa
Su machina juzgara, que la empressa
De investigar à la Naturaleza.
Otras, mas esforçado
Demasiada acusaba cobardia,
El Lauro antes ceder, que en la lid dura
Aver siquiera entrado;
Y al exemplar ossado
Del claro Joven la atencion bolvia,
Auriga altivo del ardiente Carro:
Y el (si infeliz) bizarro
Alto impulso el espiritu encendia,
Donde el animo halla,
Mas que el temor, exemplos de escarmiento,
Abiertas sendas al atrevimiento,
Que vna ya vez trilladas, no ay castigo,
Que intento baste à renovar segundo;
Segunda ambicion digo,
Ni el Panteon profundo,
Cerulea tumba à su infeliz ceniza,

Ni el vengativo rayo fulminante
Mueve, por mas que aviſa
Al animo arrogante,
Que, el vivir deſpreciando, determina
Su nombre eternizar en ſu ruina;
Typo es antes, modelo,
Exemplar perniciosſo,
Que alas engendra à repetido buelo
Del animo ambicioſo,
Que del miſmo terror haziendo alhago,
Que al valor liſongea,
Las glorias deletrea
Entre los caracteres del eſtrago.
O el caſtigo jamàs ſe publicara,
Porque nunca el delito ſe intentara!
Politico ſilencio antes rompiera
Los autos del proceſſo,
Circunſpecto Eſtadiſta,
O en fingida ignorancia ſimulara,
O con ſecreta pena caſtigara
El inſolente exceſſo,
Sin que à popular viſta
El exemplar nocivo propuſiera:
Que del mayor delito la malicia
Peligra en la noticia,
Contagio dilatado tranſcendiendo;
Que ſingular culpa ſolo ſiendo,
Dexara mas remota à lo ignorado
Su execucion, que no à lo eſcarmentado.
Mas mientras entre eſcollos zozobraba,
Confuſa la eleccion, Syrtes tocando
De impoſsibles, en quantos intentaba
Rumbos ſeguir; no hallando
Materia, en que cebarſe

El calor ya: pues su templada llama
(Llama al fin, aunque mas templada sea)
Que si, su activa emplea
Operacion, consume, sino inflama,
Sin poder escusarse,
Avia lentamente
El manjar transformado,
Propria substancia de la agena haziendo,
Y el que hervor resultava bullicioso
De la vnion entre el humedo, y ardiente
En el maravilloso,
Natural vaso avia ya cessado,
(Faltando el medio) y consiguientemente
Los que de el ascendiendo
Soporiferos, humedos vapores
El trono racional embaraçaban,
Desde donde à los miembros derramaban
Dulce entorpecimiento,
A los suaves ardores
Del calor consumidos,
Las cadenas del sueño desataban,
Y la falta sintiendo de alimento
Los miembtos extenuados,
Del descanso cansados,
Ni del todo despiertos, ni dormidos,
Muestras de apetecer el movimiento,
Con tardos esperezos,
Ya daban, estendiendo
Los nervios, poco, à poco entumecidos,
Y los cansados huesos,
Aun sin entero arbitrio de su dueño,
Bolviendo al otro lado,
A cobrar empeçaron los sentidos,
Dulcemente impedidos.

Del natural Veleño,
Su operacion, los ojos entreabriendo,
Y del cerebro, ya desocupado,
Las fantasmas huyeron,
Y como de vapor leve formada
En facil humo; en viento convertida
Su forma resolvieron:
Assi linterna Magica pintadas
Representa fingidas
En la blanca pared varias figuras
De la sombra no menos ayudada,
Que de la luz, que en tremulos reflexos,
Los competentes lexos
Guardando de la docta Perspectiva,
En sus ciertas mensuras,
De varias experiencias aprobadas,
La sombra fugitiva,
Que en el mismo explendor se desvanece,
Cuerpo finge formado,
De todas dimensiones adornado,
Quando aun ser superficie no merece.
En tanto el Padre de la Luz ardiente,
De acercarse al Oriente,
Ya el termino prefixo conocia,
Y à el Antipoda opuesto despedia
Con transmontantes rayos,
Que de su luz, en tremulos desmayos,
En el punto haze mismo su Occidente,
Que nuestro Oriente ilustra luminoso;
Pero de Venus antes el hermoso,
Apacible Luzero
Rompiò el albor primero,
Y del viejo Titan la bella Esposa,
Amazona de luzes mil vestida,

Contra la noche, armada,
Hermosa, si atrevida,
Valiente, aunque llorosa,
Su frente mostrò hermosa,
De matutinas luzes coronada,
Aunque tierno preludio, ya animoso,
Del Planeta fogoso,
Que venia las Tropas reclutando
De bisoñas vislumbres,
Las mas robustas veteranas lumbres,
Para la retaguardia reservando,
Contra la que tirana Vsurpadora
Del Imperio del dia,
Negro Laurel de sombras mil ceñia,
Y con nocturno Cetro pavoroso,
Las sombras governaba,
De quien aun ella misma se espantaba;
Pero apenas la bella Precursora
Signifera del Sol, el luminoso,
En el Oriente, tremolò Estandarte,
Tocando al arma todos los suaves,
Si belicos Clarines de las Aves,
Diestros (aunque sin arte)
Trompetas sonorosos,
Quando (como tirana al fin) cobarde
De rezelos medrosos
Embarazada; bien que hazer alarde
Intentò de sus fuerças, oponiendo
De su funesta capa los reparos,
Breves en ella, de los tajos claros
Heridas recibiendo;
Bien, que mal satisfecho su denuedo,
Pretexto mal formado fue del miedo,
Su debil resistencia conociendo,

A la fuga ya casi cometiendo,
Mas que à la fuerça, el medio de salvarse,
Ronca tocò bozina
A recoger los negros Esquadrones,
Para poder en orden retirarse,
Quando de mas vezina
Plenitud de reflexos fue assaltada,
Que la punta rayò mas encumbrada
De los del mundo erguidos Torreones.
Llegò en efecto el Sol, cerrando el gyro,
Que esculpiò de oro sobre azul Zafiro,
De mil multiplicados,
Mil vezes puntos, fluxos mil dorados:
Lineas digo de luz clara salian
De su circunferencia luminosa,
Pautando al Cielo la cerulea Plana,
Y à la que antes funesta fue tirana
De su Imperio atropadas embestian,
Que sin concierto huyendo presurosa,
En sus mismos horrores tropeçando,
Su sombra iba pisando,
Y llegar al Ocaso pretendia,
Con el (sin orden ya) desbaratado
Exercito de sombras acosado
De la luz, que el alcance le seguia.
Consiguiò al fin la vista del Ocaso
El fugitivo passo,
Y en su mismo despeño recobrada,
Esforçando el aliento en la ruina,
En la mitad del globo, que ha dexado
El Sol desamparado,
Segunda vez rebelde determina
Mirarse coronada,
Mientras nuestro Hemispherio la dorada,

Ilus-

Ilustraba del Sol madexa hermosa,
Que con luz judiciola
De orden distributibo, repartiendo
A las cosas visibles sus colores
Iba, y restituyendo
Entera à los sentidos exteriores
Su operacion, quedando à luz mas cierta
El mundo iluminado, y yo despierta.

SONETO

A la Muerte del Señor Rey Philipo IV.

O Quan fragil se mueſtra el ſer humano
En los vltimos terminos fatales,
Donde ſirven Aromas Orientales
De culto inutil, de reſguardo vano!
Solo à ti reſpetò el poder tirano,
O gran Philipo! Pues con las ſeñales,
Que ha moſtrado, que todos ſon mortales,
Te ha acreditado à ti de Soberano:
Conoces ſer de tierra fabricado
Eſte cuerpo, y que eſtà con mortal guerra
El bien del Alma en èl aprisionado:
Y aſsi ſubiendo al bien, que el Cielo encierra,
Que en la tierra no cabes has probado;
Pues aun tu cuerpo dexas, porque es tierra.

SONETO,

Aviendo muerto vn Toro el Cavallo à vn Cavallero toreador.

EL que Hipogripho de mejor Rugero,
Ave de Ganimèdes mas hermoſo,
Pegaſo de Perſeo mas ayroſo,
De mas dulce Arion Delphin ligero
Fue, ya ſin vida yaze al golpe fiero
De transformado Jove, que zeloſo,
Los rayos diſsimula belicoſo
Solo en vn ſemi circulo de azero.
Rindiò el fogoſo, poſtrimero aliento
El veloz bruto à impulſo ſoberano;
Pero de ſu dolor que tuvo ſiento,
Mas de activo, y menos de inhumano;
Pues fue de vergonçoſo ſentimiento
De ſer bruto rigiendole tal mano.

SONETO,

Que escriviò la Madre Juana à su Maestro.

MAchinas primas de su ingenio agudo
ARchimèdes Artifice famoso
RAro renombre dieron de ingenioso;
TAnto el afan, y tanto el Arte pudo:
INvencion rara, que en el marmol rudo,
NO sin arte, gravò maravilloso
DE su mano su nombre prodigioso
Entretexido en flores el Escudo.
¡O! assi permita el Cielo, que se entregue
TInce tal mi atencion en imitarte,
IA en el mar de la Ciencia assi se anegue
VAxel, que al discurrir, por alcançarte
AS lcance, que el que à ver la hechura llegue,
Sepa tu nombre del primor del Arte.

SONETO.

Que celebra à vn graduado de Doctor.

VIsta tus ombros el verdor lozano,
Ioven, con que tu Ciencia te laurea,
Y puesto en ellos dignamente sea
Indice de tus meritos vfano:
Corone tu discurso soberano
La que blanda tus sienes lisonjea,
Insignia literaria, en quien se emplea
El flamante sepulcro de vn gusano.
O! què enseñança llevan escondida
Honrosos los alhagos de tu suerte,
Donde despierta la atencion dormida!
Pues esse verde honor, si bien se advierte,
Miéntras mas brinda gustos à la vida,
Más ofrece recuerdos à la muerte.

SONE-

SONETO,

En que dà Moral Censura à vna Rosa, y en ella à sus semejantes.

ROsa Divina, que en gentil cultura,
Eres con tu fragrante sutileza,
Magisterio purpureo en la belleza,
Enseñança nevada à la hermosura.
Amago de la humana Architectura,
Exemplo de la vana gentileza,
En cuyo ser vniò naturaleza
La cuna alegre, y triste sepultura:
Quan altiva en tu pompa, presumida,
Sobervia, el riesgo de morir desdeñas,
Y luego desmayada, y encogida,
De tu caduco ser das mustias señas;
Con que con docta muerte, y necia vida,
Viviendo engañas, y muriendo enseñas.

SONETO

Focoso à la misma Rosa.

SEñora Doña Rosa, hermoso amago
De quantas flores miran Sol, y Luna,
Como si es Dama ya, se està en la cuna,
Y si es Divina teme humano estrago?
Como expuesta del Cierço al rigor vago
Teme humilde el desden de la fortuna,
Mendigando alimentos importuna
Del turbio humor de vn cenagoso lago?
Bien sè, que ha de dezirme, que el respeto
Le pierdo con mi mal limada prosa;
Pues à fè, que me he visto en harto aprieto;
Y advierta vuessarced, señora Rosa,
Que no le escrivo mas este Soneto,
Que, porque todo Poeta aqui se roza.

SONETO,

Que consuela vn zeloso epilogando la serie de los amores.

AMor empieza por desassosiego,
Solicitud, ardores, y desvelos:
Crece con riesgos, lances, y rezelos,
Sustentase de llantos, y de ruego.
Doctrinanle tibiezas, y despego,
Conserva el ser entre engañosos velos,
Hasta que con agravios, ò con zelos
Apaga con sus lagrimas su fuego.
Su principio, su medio, y fin es este;
Pues por què, Alcino, sientes el desvio
De Celia, que otro tiempo bien te quiso?
Què razon ay de que dolor te cueste?
Pues no te engañò amor, Alcino mio:
Sino que llegò ya el termino preciso.

SONETO,

En que satisfaze vn rezelo con la Rectorica del llanto.

ESta tarde, mi Bien, quando te hablaba,
Como en tu rostro, y tus acciones via,
Que con palabras no te persuadia,
Que el coraçon me viesses deseaba:
Y Amor, que mis intentos ayudaba,
Venciò lo que imposible parecja;
Pues entre el llanto, que el dolor vertia,
El coraçon deshecho distilaba.
Baste ya de rigores, mi Bien, baste,
No te atormenten mas zelos tiranos,
Ni el vil rezelo tu quietud contraste,
Con sombras necias, con indicios vanos;
Pues ya en liquido humor, viste, y tocaste,
Mi coraçon deshecho entre tus manos.

SONETO,

En que celebra la Poetisa el cumplimiento de años de vn Hermano suyo.

O Quien, amado Amphriso, te ciñera
Del Mundo las Coronas poderosas!
Que à coronar tus prendas generosas
El circulo del Orbe corto fuera.
Quien para eternizarte hazer supiera
Magicas confecciones prodigiosas,
O tuviera las yervas milagrosas,
Que feliz gustò Glauco en la Ribera:
Mas aunque no halla medio mi cuydado,
Para que gozes de immortal la palma,
Otro mas proprio mi cariño ha hallado,
Que el curso de tu vida tenga en calma;
Pues juzgo, que es el mas proporcionado,
De alargar vna vida, dar vna alma.

SONETO

De vna reflexion cuerda, con que mitiga el dolor de vna passion.

COn el dolor de la mortal herida,
De vn agravio de Amor me lamentaba,
Y por ver si la muerte se llegaba,
Procuraba, que fuesse mas crecida.
Toda en el mal el Alma divertida,
Pena por pena su dolor sumaba,
Y en cada circanstancia ponderaba,
Que sobraban mil muertes à vna vida.
Y quando al golpe de vno, y otro tiro,
Rendido el coraçon daba penoso
Señas de dar el vltimo suspiro:
No sè con què destino prodigioso,
Bolvì en mi acuerdo, y dixe: Què me admiro?
Quien en amor ha sido mas dichoso?

SONE-

SONETO,

Que contiene vna Fantasia contenta con Amor decente.

DEtente, Sombra de mi Bien esquivo,
Imagen del hechizo, que mas quiero,
Bella ilusion, por quien alegre muero,
Dulce ficcion, por quien penoso vivo:
Si al Imàn de tus gracias atractivo
Sirve mi pecho de obediente azero,
Para què me enamoras lisongero,
Si has de burlarme luego fugitivo?
Mas blasonar no puedes satisfecho,
De que triunfa de mi tu tirania;
Que aunque dexas burlado el lazo estrecho,
Que tu forma fantastica ceñia;
Poco importa burlar brazos, y pecho,
Si te labra prision mi Fantasia.

SONETO,

Que dà medio para amar sin mucha pena.

YO no puedo tenerte, ni dexarte,
Ni sè porquè al dexarte, ò al tenerte,
Se encuentra vn no sè què para quererte,
Y muchos si sè què para olvidarte;
Pues ni quieres dexarme, ni enmendarte,
Yo templarè mi coraçon de suerte,
Que la mitad se incline à aborrecerte,
Aunque la otra mitad se incline à amarte.
Si ello es fuerça querernos, aya modo;
Que es morir, el estàr siempre riñendo,
No se hable mas en zelo, ni en sospecha.
Y quien dà la mitad, no quiera el todo;
Y quando me la estàs allà haziendo,
Sabe, que estoy haziendo la desecha.

SONE-

SONETO,

Que escriviò vn curioso à la Madre Juana, para que le respondiesse.

EN pensar, que me quieres, Clori, he *dado*,
Por lo mismo, que yo no te *quisiera*;
Porque solo quien no me *conociera*,
Me pudiera à mi, Clori, aver *amado*.
En tu no conocerme, *desdichado*
Por solo esta carencia de antes *fuera*;
Mas, como ya saberlo no *pudiera*,
Tuviera menos mal en lo *ignorado*.
O me conoces, ò no me has *conocido*:
Si me conoces, suplirás mis *males*:
Si aquello, negaràste à lo *entendido*:
Si aquesto, quedarèmos *desiguales*;
Pues como me asseguras lo *querido*,
Mi Clori, en dos de Amor carencias *tales*?

SONETO,

Que respondiò la Madre Juana en los mismos consonantes.

NO es solo por antojo el aver *dado*
En quererte, mi Bien; pues no *pudiera*
Alguno, que tus prendas *conociera*,
Negarte, que mereces ser *amado*:
Y si mi entendimiento *desdichado*
Tan incapaz de conocerse *fuera*,
De tan grossero error, aun no *pudiera*
Hallar disculpa en todo lo *ignorado*.
Aquella, que te huviere *conocido*,
O te ha de amar, ò confessar los *males*,
Que padece su ingenio en lo *entendido*,
Juntando dos extremos *desiguales*;
Con que ha de confessar, que eres *querido*,
Para no dar improporciones *tales*.

SONE-

SONETO,

Que explica la mas ſublime calidad de Amor.

YO adoro à Liſi, pero no pretendo,
Que Liſi correſponda mi fineza;
Pues ſi juzgo poſsible ſu belleza,
A ſu decoro, y mi aprehenſion ofendo:
No emprender ſolamente es, lo que emprendo;
Pues sè, que à merecer tanta grandeza
Ningun merito baſta, y es ſimpleza
Obrar contra lo miſmo, que yo entiendo.
Como coſa concibo tan Sagrada
Su Beldad, que no quiere mi oſſadia
A la Eſperança dar, ni aun leve, entrada;
Pues cediendo à la ſuya mi alegria,
Por no llegarla à ver mal empleada,
Aun pienſo, que ſintiera verla mia.

LIRAS,

Que expreſſan ſentimientos de auſente.

AMado Dueño mio,
Eſcucha vn rato mis canſadas quexas,
Pues del viento las fio,
Que breve las conduzga à tus orejas:
Sino ſe deſvanece el triſte acento,
Como mis eſperanças, en el viento.
Oyeme con los ojos,
Ya que eſtàn tan diſtantes los oìdos,
Y de auſentes enojos,
En ecos de mi pluma mis gemidos:
Y ya que à ti no llega mi voz ruda,
Oyeme ſordo, pues me quexo muda.

Si del campo te agradas,
Goza de sus frescuras venturosas,
Sin que aquestas cansadas
Lagrimas te detengan enfadosas;
Que en èl veràs, si atento te entretienes,
Exemplos de mis males, y mis bienes.
Si al arroyo pariero
Vès galan de las flores en el Prado,
Que amante, y lisongero
A quantas mira intima su cuydado,
En su corriente mi dolor te avisa,
Que à costa de mi llanto tiene risa.
Si vès, que triste llora
Su esperança marchita en ramo verde,
Tortola gemidora,
En èl, y en ella mi dolor te acuerde,
Que imitan con verdor, y con lamento,
El, mi esperança, y ella, mi tormento.
Si la flor delicada,
Si la peña, que altiva no consiente
Del tiempo ser hollada,
Ambas me imitan, aunque variamente,
Ya con fragilidad, ya con dureza,
Mi dicha aquella, y esta mi firmeza.
Si vès el Ciervo herido,
Que baxa por el monte acelerado,
Buscando dolorido
Alivio al mal en vn arroyo elado,
Y sediento al cristal se precipita,
No en el alivio, en el dolor me imita.
Si la Liebre encogida
Huye medrosa de los Galgos fieros;
Y por salvar la vida,
No dexa estampa de los pies ligeros:

Tal mi esperança en dudas, y rezelos
Se vè acosada de villanos zelos.
Si vèsel Cielo claro,
Tal es la sencillez del alma mia:
Y si, de luz avàro,
De tinieblas emboza el claro dia,
Es con su obscuridad, y su inclemencia,
Imagen de mi vida en esta ausencia.
Assi que (Fabio amado)
Saber puedes mis males sin costarte
La noticia cuydado;
Pues puedes de los campos informarte,
Y pues yo à todo mi dolor ajusto,
Saber mi pena sin dexar tu gusto.
Mas quando (Ay gloria mia!)
Merecerè gozar tu luz serena?
Quando llegarà el dia,
Que pongas dulce fin à tanta pena?
Quando verè tus ojos, dulce encanto,
Y de los mios quitaràs el llanto?
Quando tu voz sonora
Herirà mis oidos delicada,
Y el alma, que te adora,
De inundacion de gozos anegada,
A recibirte con amante prisa
Saldrà à los ojos desatada en risa?
Quando tu luz hermosa
Revestirà de gloria mis sentidos?
Y quando yo dichosa
Mis suspiros darè por bien perdidos,
Teniendo en poco el precio de mi llanto?
Que tanto ha de penar, quien goza tanto.
Quando de tu apacible
Rostro alegre verè el semblante afable,

Y aquel bien indezible,
A toda humana pluma inexplicable?
Que mal se ceñira à lo difinido,
Lo que no cabe en todo lo sentido.
Vèn, pues, mi prenda amada,
Que ya fallece mi cansada vida
Desta ausencia pesada.
Vèn, pues, que mientras tarda tu venida,
Aunque me cueste su verdor enojos,
Regarè mi esperança con mis ojos.

LIRAS,

Que dàn encarecida satisfacion à unos zelos.

PVes estoy condenada,
Fabio, à la muerte por decreto tuyo,
Y la sentencia ayrada,
Ni la apelo, resisto, ni la huyo:
Oyeme, que no ay Reo tan culpado,
A quien el confessar le sea negado.
Porque te han informado,
Dizes, de que mi pecho te ha ofendido,
Me has fiero condenado:
Y pueden en tu pecho endurecido,
Mas la noticia incierta, que no es ciencia,
Que de tantas verdades la experiencia.
Si à otros credito has dado,
Fabio, porquè à tus ojos se lo niegas?
Y el sentido trocado,
De la Ley al cordel mi cuello entregas;
Pues liberal me amplias los rigores,
Y avàro me restringes los favores.
Si à otros ojos he visto,
Matenme, Fabio, tus ayrados ojos:

Si à otro cariño asisto,
Asistanme implacables tus enojos:
Y si otro Amor del tuyo me divierte,
Tu, que has sido mi vida, me dès muerte.
Si à otro alegre he mirado,
Nunca alegre me mires, ni te vea:
Si le hablè con agrado,
Eterno desagrado en ti possea:
Y si otro Amor inquieta mi sentido,
Saquesme el alma tu, que mi alma has sido.
Mas supuesto, que muero
Sin resistir à mi infelice suerte,
Que me dès solo quiero
Licencia, de que escoja yo mi muerte:
Dexa la muerte à mi eleccion medida;
Pues en la tuya pongo yo la vida.
No muera de rigores;
Fabio, quando morir de amores puedo;
Pues con morir de amores,
Tu acreditado, y yo bien puesta quedo;
Que morir por amor, no de culpada,
No es menos muerte, pero es mas honrada.
Perdon en fin te pido
De las muchas ofensas, que te he hecho,
En averte querido;
Que ofensas son, pues son à tu despecho:
Y con razon te ofendes de mi trato;
Pues que yo con quererte te hago ingrato.

GLOSSA,

En que descrive la Catastrophe de las dichas, y aun deseos de los Amantes.

SI de mis mayores gustos
Mis disgustos han nacido,
Gustos al Cielo le pido,
Aunque me cuesten disgustos.

O Què mal, Fabio, resiste
Mi amor mi suerte penosa;
Pues la Estrella, que me assiste,
De vna causa muy gustosa
Produce vn efecto triste:
Porque mis pesados sustos,
Que padezco desiguales
En mis pesares injustos,
No nacieron de mis males,
Si de mis mayores gustos.

Y de manera me ordena
Los sucessos mi desdicha,
Que, como los encadena,
La futura de vna dicha,
Es possession de vna pena.
Todo lo debo à Cupido;
Pues de vn favor, que me dà,
Que es siempre de prometido,
Aun no està engendrado, y ya
Mis disgustos han nacido.

Y aun han hecho efectos tales
De mi Estrella los desdenes,
Con efectos desiguales,
Que aborrezco ya los bienes
Como à causas de los males.
Y assi no llora el sentido
El ver, que carezco aqui
De las dichas, que he tenido;
Porque solo para ti
Gustos al Cielo le pido.

Pues te quiero de manera,
Y el bien assi me limito,
Que al Cielo le agradeciera,
Si el gusto, que à mi me quito,
A ti, Fabio, te le diera:
Que estimo tanto tus gustos,
Que sin mirar mi pesar,
O sean justos, ò injustos,
Tus gustos he de comprar,
Aunque me cuesten disgustos.

GLOSSA,

Que explica conceptos de Amante.

LVego, que te vi, te amè;
Porque amarte, y ver tu Cielo,
Bien pudieron ser dos cosas,
Pero ninguna primero.

DE mi vida la conquista
Tuvo termino en quererte,
Y porque jamàs resista,
Celia, hasta llegar à verte
Solamente tuve vista:
Pero aunque luego te amè,
Como para que te amara,
Necessario el verte fue,
Porque vista no faltara,
Luego, que te vi, te amè.

Pero viendo mi ardimiento,
Señora, tu tirania,
Quiso, con rigor sangriento,
Castigar, como ossadia,
Lo que en mi fue rendimiento:
Ofendiòte mi desvelo,
Mas no porque mi destino
Incitado de mi anhelo
Ofenderte quiso; fino
Porque amarte, y ver tu Cielo.

Y el no querer estimar,
Fue por no dar à entender,
Que yo te pude obligar;
Como si el agradecer
Fuera lo mismo, que amar:
Que el mostrarse las hermosas
En ocasion oportuna,
Yà obligadas, ya amorosas,
Aunque casi siempre es vna,
Bien pudieran ser dos cosas.

Mas con razon estàs dura;
Pues para tenerme atado,
En mi amorosa locura,
Era superfluo tu agrado,
Sobrandome tu hermosura:
Y assi justamente esmero
En tu servicio finezas;
Pues que tiene el mundo, infiero,
Despues de ti mil bellezas,
Pero ninguna primero.

QVINTILLA, Y REDONDILLAS,

En que se escusa de vna Glossa, mostrando con gracia su imposibilidad.

SEñora, aquel primer pie,
Es nota de possessivo,
Y es inglossable; porque
Al caso de genitivo
Nunca se pospone el *de*:
Qualquier facultad lo enseña;
Si es el medio desconforme;
Pues no ay Musico, que forme
Armonia en vna peña.
Perdonad, si fuera del
Assumpto ya desvario;
Porque no quede vacio
Este campo de papel.

YAsi el que aquesta Quintilla hizo, y quedò tan vfano; pues tiene tan buena mano, glosse esta Redondilla: no el sentido no topo, Y no ay falta en el primor; Porque es pedir à vn Pintor, Que copie con vn hisopo.

DEZIMA,

Que se diò en la forma, que està, à la Madre Juana, para que la traduxesse à Latin.

YA el Alma al Verbo se asse,
Ya estriva en el Coraçon,
Y tirando de la vnion,
Rompe el nudo, y se deshaze:
Yà sale: Ay! antes, que passe,
Labios, pues que sois tan sabios,
Que perdone mis agravios,
Pedidle antes de partir;
Más ay! aquello es morir,
Yà diò su Espiritu.

Verſion de la Madre Juana.

IAm Anima Verbo adhæret
Iam nititur corde puro,
Et Corpori vix caſſuro
Vnione rupta non hæret.
Per vos, ò labia, ſe feret,
Diſerta ſiquidem eſtis,
Exorare nunc poteſtis
Veniam tanto noſtro errori:
Sed heu! iam illud es mori,
Iam dedit Spiritum.

Otra.

IAm cupit Anima exire,
Iam nititur corde puro,
Iamque nimbo vult obſcuro
Oculos mors impedire.
Vt dignetur me exaudire,
Ora ſacra, poſtulate
Pro inimicis ſupplicate
Eius pijſsimo Amori:
Sed heu! iam illud eſt mori,
Iam dedit Spiritum.

DEZIMA,

Embiando vna Comedia.

VA de exornacion eſcaſa
La Comedia, q̃ he trazado,
Aunque para vueſtro agrado
No sè ſi es buena la traza:
Si por larga os embaraza,
Sus Jornadas dilatadas
Vàn à vos encaminadas,
Y no es bien, q̃ os cauſe eſpanto;
Que para caminar tanto,
Aun ſon pocas tres Jornadas.

DEZIMA,

A vn Capitan diſcreto, y valiente.

TVs plumas, q̃ indice infiero
Del valor, y diſcrecion,
No determino ſi ſon
De Celada, ù de tintero:
Bien mueſtran en el Cimero,
Que tu diſcrecion armada,
Con tu oſſadia letrada,
Para hazer de todo ſuma,
Tu eſpada cortò tu pluma,
Tu pluma mide tu eſpada.

DE-

DEZIMA,

Embiando vnas pastillas de boca, y vnos guantes de olor à vn Compadre.

SI el regalaros me toca
Por Compadre, assi se hará;
Pero el regalo será
Tan solamente de boca:
Mas con todo me provoca
A mi el variño tambien,
A que vuestras manos dèn
De mi voluntad vn rasgo;
Porque nuestro compadrazgo
A todos les huela bien.

DEZIMA,

Alabando vn Ingenio sin alabarlo.

SI à tu Musa levantada
(O Solis!) alabar quiero,
Del aplauso lo grossero,
Es ofensa disfrazada:
Ninguna ay proporcionada
A estilo tan singular:
Ninguna puede alcançar;
Pero pues ninguna alcança,
Sirva solo de alabança
El no poderte alabar.

DEZIMA,

Alabando el ingenio del Lic. Avilès, en ocasion de aver hecho vn Elogio à vn Libro del Señor Virrey, y Arçobispo de Mexico D. Payo de Ribera.

BIen de la Fama parlera,
Avilès, tu docta pluma,
Que de todas es la suma,
Ser digno assumpto pudiera:
Solo tu Numen debiera
Dar materia à su Clarin;
Pues viendo tan alto fin,
Que pudiera ser, barrunto,
La grandeza del Assumpto
Vanidad de vn Serafin.

Pues muestra el dulce primor
Del Assumpto, en q̃ te empleas,
Que de mas piadoso Enéas
Eres Virgilio mejor.
Quanto á vista su valor
Trabajò para librarla,
Y del incendio sacarla,
Hazaña es, que al emprenderla,
Solo èl fue digno de hazerla,
Y tu solo de contarla.

DEZIMAS,

Que mueſtran decoroſo esfuerço de la razon contra la vil tirania de vn Amor violento.

DIme, vencedor Rapaz,
Vencido de mi conſtancia,
Què ha ſacado tu arrogancia
De alterar mi firme paz?
Que aunque de vencer capaz,
Es la punta de tu harpon
El mas duro corazon:
Què importa el tiro violento,
Si à peſar del vencimiento
Queda viva la razon?

Tienes grande Señorio,
Pero tu juriſdicion
Domina la inclinacion,
Mas no paſſa al alvedrio:
Yà, ſi, librarme confio
De tu loco atrevimiento;
Pues, aunque rendida ſiento,
Y preſa la libertad,
Se rinde la voluntad;
Pero no el conſentimiento.

En dos partes dividida
Tengo el alma en confuſion,
Vna, Eſclava à la paſsion,
Y otra, à la razon medida:
Guerra civil, encendida
Aflige el pecho importuna;
Quiere vencer cada vna,
Y entre fortunas tan varias
Moriràn ambas contrarias,
Pero vencerà ninguna.

Quando fuera amor te via,
No mereciò ti Palma,
Y oy, que eſtàs dentro del alma,
Es reſiſtir valentia:
Corraſe, pues, tu porfia,
De los triunfos, que te gano,
Pues quando ocupas tirano
El alma ſin reſiſtillo,
Tienes vencido el Caſtillo,
E invencible el Caſtellano.

Invicta razon alienta
Armas contra tu vil ſaña,
Y el pecho es corta Campaña
A batalla tan ſangrienta:
Y aſsi amor en vano intenta
Tu esfuerço loco ofenderme;
Pues podrè dezir al verme
Eſperar ſin entregarme,
Que conſeguiſte matarme,
Mas no pudiſte vencerme.

DEZIMA,

Celebrando el cumplimiento de vnos años.

QVien de tu vida es mitad,
O forma sin diferencia,
Vna total dependencia,
O absoluta identidad,
En ti celebra su edad,
Que el Sol à giros describe:
El corto obsequio recibe
De vna voluntad sin tassa;
Pues, aunque eres, quien la passa,
Soy en ti yo, quien la vive.

DEZIMAS,

Que acompañaron vn Retrato embiado à vna persona.

ATus manos me traslada,
La que mi original es,
Que aunque copiada la vès,
No la verás retractada:
En mi toda transformada
Te dà de tu amor la Palma:
Y no te admire la calma,
Y silencio que ay en mi;
Pues mi original por ti,
Pienso, que està mas sin alma.

Mas si por dicha trocada
Mi suerte; tu me ofendieres,
Por no ver, que no me quieres,
Quiero estàr inanimada:
Porque el de ser desamada
Serà lance tan violento,
Que la fuerça del tormento
Llegue, aun pintada, à sentir;
Que el dolor sabe infundir
Almas para el sentimiento.

De mi venida embidioso
Queda en mi fortuna viendo,
Que èl es infeliz sintiendo,
Y yo sin sentir dichoso.
En signo mas venturoso,
Estrella mas oportuna
Me assiste sin duda alguna;
Pues que de vn pincel nacida
Tuvo ser con menos vida,
Pero con mejor fortuna.

Y si te es, faltarte aqui
El alma, cosa importuna,
Me puedes tu infundir vna
De tantas, como ay en ti:
Que como el alma te di,
Y tuyo mi ser se nombra,
Aunque mirarme te assombra
En tan insensible calma,
De este cuerpo eres el alma,
Y eres cuerpo de esta sombra.

DEZIMA,

Embiando vn Memorial à vn señor Juez, habla en estilo forense, que nt este se librò de nuestra Poetisa en el retiro de su Celda.

ESSE brevete mirad,
Que es lo q̃ he de suplicaros,
Porque ya, que he de cansaros,
Os canse con brevedad:
El enfado perdonad,
Que os causo; mas sin embargo,
Pues el negocio no es largo,
Os suplico lo hagais luego,
Y os encargo mucho el ruego;
Aunque no es ruego, y encargo.

DEZIMAS,

Escusandose de dar licencia à vno, que la pedia para ausentarse.

LIcencia para apartaros
Pedis, y podeis creer,
Que esso solo pudo ser
En mi dificil el daros:
Y assi estimad, que rogaros,
Que lo dilateis, no quiera;
Aunque, si se considera,
Poco teneis, que estimar;
Pues, à poderla negar,
Presumo, que no os la diera.

Pero con no darla yo,
Quedarè mejor aqui;
Pues ay casos, en que el si
Es mas esquivo, que el no:
Ya vuestra atencion cumpliò
Con pedirla; y yo industriosa
Quedo, con no darla, ayrosa;
Pues para que hagais ausencia,
Es negaros la licencia
Esquivez muy cariñosa.

Es, que aunq̃ en darla executo
De posseesion algun viso,
Donde ay conceder preciso
Falta dominio absoluto:
Apariencias de tributo
Son las que llegais à dar;
Y assi me puedo quexar
De vuestra Fè cautelosa;
Pues me dais dominio en cosa,
En que no puedo mandar.

Con paliada tirania
Vsurparos me intentais;
Y como cortès buscais
Complice la venia mia:
No lo hagais vana porfia;
Pues en aquesta ocasion,
Negaros la peticion
De partida tan penosa,
Sobre avaricia forçosa,
Es cortès desatencion.

Sin

Sin darme parte quisiera,
Que dispusierais el ir;
Que en vos no es culpa el partir,
Y en mi el permitir, lo fuera:
Y querer, que interviniera
Yo en cosa à vos necessaria,
Es querer, que haga, contraria,
A lo que el discurso avisa,
La que es pena en vos precisa,
En mi culpa voluntaria.

Partid en fin, confiado
En mi voluntad constante,
De que aunq̃ esteis muy distante,
Nunca estareis apartado:
Que pues con igual agrado
Corresponde al que en vos vèo,
Aunque os aparteis, yo creo,
Que de veros con el ansia
Abreviarà la distancia
La bruxula del deseo.

REDONDILLAS,

Con vn desengaño satirico à vna presumida de hermosa.

QVe te dàn en la hermosura
La Palma, dizes, Leonor,
La de Virgen es mejor,
Que tu cara la assegura.

No te precies con descoco,
Que à todas robas el alma,
Que si te han dado la Palma,
Es, Leonor, porque eres Coco.

REDONDILLAS,

En que descubre digna estirpe à vn Borracho linajudo.

POrque tu sangre se sepa,
Cuentas à todos, Alpheo,
Que eres de Reyes, y yo creo,
Que eres de muy buena Zepa.

Y que, pues à quantos topas,
Con essos Reyes enfadas,
Que (mas que Reyes de Espadas)
Debieron de ser de Copas.

REDONDILLAS,

Que dàn el colirio merecido à vn Sobervio.

EL no ser de Padre honrado
Fuera defecto à mi ver,
Si como recibi el ser
De èl, se lo huviera yo dado.

Mas piadosa fue tu Madre,
Que hizo, que à muchos sucedas,
Para que entre tantos puedas
Tomar, el que mas te qua-

RE-

REDONDILLAS,

Con advertencia moral à vn Capitan moderno.

CApitan es ya D. Juan:
Mas quisiera mi cuydado,
Hallarle lo reformado
Antes de lo Capitan.
Porque cierto, que me inquieta,
En accion tan atrevida,
Ver, que no sepa la brida,
Y se atreva à la Gineta.

REDONDILLAS,

Que muestran à vn Sargento las circunstancias, que le faltan.

DE Alabarda vencedora
Vn tal Sargento se armò;
Mas luego èl, y ella parò
En lo que contarè aora:
A ella vna *A* se desvanece;
Porque la Albarda suceda:
A èl el *Sar*, en Sarna queda,
Y el Argento no parece.

REDONDILLAS,

Pidiendo vnos versos à vn Cavallero, que se escusaba de hazerlos, diziendo, que no sabia.

MIs quexas pretendo dar
En estilo tosco, y llano,
Que el hablar muy cortesano
No es termino de cobrar.
Y es bié, que el ardid deshaga,
De quien con tanta malicia,
Me concede la justicia,
Para negarme la paga.
Pues con intencion doblada,
Solo por hazerme mal,
Con tan notorio caudal,
Me dize, que tiene nada.
Que la mitad me ha entregado,
Dize, con malicia, y arte,
Que no tengo, ni aun la parte,
Pues no me dàn el traslado.
Y à tanta malicia llega
Malicia tan conocida,
Que me niega la partida,
Y la venida me niega.
O quanta justicia fuera,
Si se viera à buena luz,
Si antes le daba la Cruz,
Que aora se la pusiera.

Mas

Mas porque de mi no infiera,
Que à negar tambien me atrevo,
Ai và el Romance, que debo,
Y doylo, aunque non debiera.
Que es facil de discurrir,
Quando lo llego à entregar,
Pues no me queda, que dar,
Que me queda que pedir.

REDONDILLAS,

Que responde à vn Cavallero, que dixo, ponerse hermosa la Muger con querer bien.

SIlvio, tu opinion và errada,
Que en lo comun, si se apura,
No admiten por hermosura,
Hermosura enamorada.
Pues si hazen, de la estrañeza,
El atractivo mas grato,
Es el agrio de lo ingrato
La sazon de la belleza.
Porq gozando essempciones
De perfeccion mas que humana,
La acredita soberana
Lo libre de las passiones.
Que no se conserva bien,
Ni tiene seguridad
La Rosa de la Beldad,
Sin la Espina del desden.
Mas, si el amor haze hermosas,
Pudiera escusar vsana
Con merecer la mançana
La contienda de las Diosas.
Belleza llego à tener
De mano tan generosa,
Que dizes, que serè hermosa,
Solamente con querer.
Y assi en la lid contenciosa
Fuera siempre la triunfante;
Que pues nadie tan amante,
Luego nadie tan hermosa.
Mas si de amor el primor
La belleza me assegura,
Te deberè la hermosura,
Pues me causas el amor.
Del amor tuyo confio
La Beldad, que me atribuyo;
Porque siendo obsequio tuyo,
Resulta en provecho mio.
Pero à todo satisfago,
Con ofrecerte de nuevo
La hermosura, que te debo,
Y el amor, con que te pago.

REDONDILLAS,

En que describe racionalmente los efectos irracionales del Amor.

Este amoroso tormento,
Que en mi coraçon se vè,
Sè, que lo siento, y no sè
La causa, porquè lo siento.
Siento vna grave agonia
Por lograr vn devaneo,
Que empieça como deseo,
Y pàra en melancolia.
Y quando con mas terneza
Mi infeliz estado lloro,
Sè que estoy triste, è ignoro
La causa de mi tristeza.
Siento vn anhelo tirano
Por la ocasion, à que aspiro,
Y quando cerca la miro,
Yo misma aparto la mano.
Porque si acaso se ofrece,
Despues de tanto desvelo,
La desazona el rezelo,
O el susto la desvanece.
Y si alguna vez sin susto,
Consigo tal possession,
Que qualquier leve ocasion
Me malogra todo el gusto.
Siento mal del mismo bien
Con rezeloso temor,
Y me obliga el mismo amor,
Tal vez à mostrar desden.
Qualquier leve ocasion labra
En mi pecho de manera,
Que el que imposibles venciera,
Se irrita de vna palabra.
Con poca causa ofendida
Suelo, en mitad de mi amor,
Negar vn leve favor,
A quien le diera la vida.
Ya sufrida, ya irritada,
Con contrarias penas lucho,
Que por èl, sufrirè mucho,
Y con èl, sufrirè nada.
No sè en què Logica cabe,
El que tal question se pruebe,
Que porèl, lo grave es leve,
Y con èl, lo leve es grave.
Sin bastantes fundamentos
Forman mis tristes cuydados,
De conceptos engañados,
Vn monte de sentimientos.
Y, en aquel fiero conjunto
Hallo, quando se derriba,
Que aquella machina altiva
Solo estrivaba en vn punto.
Tal vez el dolor me engaña,
Y presumo sin razon,
Que no avrà satisfacion,
Que pueda templar mi saña.
Y quando à averiguar llego
El agravio, porque riño,
Es como espanto de niño,
Que pàra en burlas, y juego.

Y aunque el desengaño toco,
Con la misma pena lucho,
De ver, que padezco mucho,
Padeciendo por tan poco.
A vengarse se avalança
Tal vez el alma ofendida,
Y despues arrepentida
Tomo de mi otra vengança.
Y si al desden satisfago,
Es con tan ambiguo error,
Que yo pienso, que es rigor,
Y se remata en alhago.
Hasta el labio desatento
Suele equivoco tal vez,
Por vsar de la altivez
Encontrar el rendimiento.
Quando por soñada culpa
Con mas enojo me incito,
Yo le acrimino el delito,
Y le busco la disculpa.
No huyo el mal, ni busco el bié:
Porque en mi confuso error,
Ni me assegura el amor,
Ni me despecha el desden.
En mi ciego devaneo,
Bien hallada con mi engaño,
Solicito el desengaño,
Y no encontrarlo deseo.
Si alguno mis quexas oye,
Mas à dezirlas me obliga,
Porque me las contradiga,
Que no, porque las apoye.
Porque si con la passion
Algo contra mi amor digo,
Es mi mayor enemigo,
Quien me concede razon.
Y si acaso en mi provecho
Hallo la razon propicia,
Me embaraza la justicia,
Y ando cediendo el derecho.
Nunca hallo gusto cumplido;
Porque entre alivio, y dolor,
Hallo culpa en el amor,
Y disculpa en el olvido.
Esto de mi pena dura
Es algo del dolor fiero,
Y mucho mas no refiero;
Porque passa de locura.
Si acaso me contradigo
En este confuso error,
Aquel, que tuviere amor,
Entenderà lo que digo.

REDONDILLAS,

Escusandose de vn silencio en ocasion de vn precepto para que le rompa.

PEdirte, señora, quiero
De mi silencio perdon,
Si lo que ha sido atencion,
Le haze parecer grossero.
Y no me podràs culpar,
Si hasta aqui mi proceder,
Por ocuparse en querer,
Se ha olvidado de explicar.

Que en mi amorosa passion,
No fue descuydo, ni mengua,
Quitar el vso à la lengua,
Por darselo al coraçon.
Ni de explicarme dexaba,
Que como la passion mia
Acà en el alma te via,
Acà en el alma te hablaba.
Y en està idèa notable
Dichosamente vivia;
Porque en mi mano tenia
El fingirte favorable.
Con traza tan peregrina
Viviò mi esperança vana;
Pues te pudo hazer humana
Concibiendote Divina.
O! quan loco lleguè à verme
En tus dichosos amores;
Que aun fingidos tus favores
Pudieron enloquecerme!
O! como en tu Sol hermoso
Mi ardiente afecto encendido,
Por cevarse en lo lucido,
Olvidò lo peligroso!
Perdona, si atrevimiento
Fue atreverme à tu ardor puro;
Que no ay Sagrado seguro
De culpas de pensamiento.
De esta manera engañaba
La loca esperança mia,
Y dentro de mi tenia
Todo el bien que deseaba.
Mas ya tu precepto grave
Rompe mi silencio mudo;
Que èl solamente ser pudo
De mi respeto la llave.
Y aunque el amar tu belleza
Es delito sin disculpa,
Castigueseme la culpa
Primero, que la tibieza.
No quieras, pues, riguroſa,
Que estando ya declarada,
Sea de veras desdichada,
Quien fue de burlas dichosa.
Si culpas mi desacato,
Culpa tambien tu licencia;
Que si es mala mi obediencia,
No fue justo tu mandato.
Y si es culpable mi intento,
Serà mi afecto precito;
Porque es amarte vn delito
De que nunca me arrepiento.
Esto en mis afectos hallo,
Y mas, que explicar no sè;
Mas tu, de lo que callè,
Inferiràs, lo que callo.

(H)

REDONDILLAS,

Al Retrato de vna decente Hermoſura.

ACcion, Liſi, fue acertada
El permitir retratarte,
Pues quien pudiera mirarte,
Sino es eſtando pintada.
Como de Phebo el reflexo,
Es tu hermoſo Roſicler,
Que para poderlo ver
Lo miran en vn Eſpejo.
Aſsi en tu copia adverti,
Que el que llegare à mirarte,
Se atreverà à contemplarte
Viendo, que eſtàs tu ſin ti.
Pues aun pintada, ſevera
Eſſa belleza ſin par,
Mueſtra, que para matar
No te has meneſter entera.
Pues ſi el reſplandor inflama
Todo, lo que dexa ciego,
Fuera aventurar el fuego
Deſautorizar la llama.
Que en tu dominio abſoluto,
Por mas ſoberano modo,
Para ſujetarlo todo
Baſta con vn ſubſtituto.
Pues què gloria en la cõquiſta
Del mundo pudiera aver,
Si te coſtara el vencer
La indecencia de ſer viſtaè
Porq̃ aunq̃ ſiempre ſe vença,
Como es victoria tan baxa,
Conſeguida con ventaja,
Mas es que triunfo, verguença.
Pues la fuerça ſuperior,
Que ſe emplea en vn rendido,
Es diſculpa del vencido,
Y afrenta del vencedor.
No es la Malla, y el Eſcudo
Seña del valor ſubido;
Porque vn pecho muy veſtido
Mueſtra vn coraçon deſnudo.
Y del muy armado infiero,
Que con rezelo, y temor,
Se deſnuda del valor,
Quando ſe viſte de azero.
Y aſsi era hazer injuſticia
A tu decoro, y grandeza,
Si triunfara tu belleza,
Donde baſta tu noticia.
Amor, hecho tierno Apèles,
En tan Divina pintura,
Para pintar tu hermoſura,
Hizo las flechas pinceles.
Mira, ſi matarà verte
Formada tan homicida,
Que es cada linea vna herida,
Y cada raſgo vna muerte.

Y no fue de Amor locura
Quando te intentò copiar;
Pues quererte eternizar,
No fue agraviar tu hermosura.
Que estatua, que à la Beldad
Se le erige por grandeza,
Sino copia la belleza,
Representa la Deydad.
Pues es rigor, si se advierte,
Que en tu copia singular
Estès capaz de matar,
E incapaz de condolerte.
O tu! bella Copia, dura,
Que ostentas tanta crueldad,
Concedete à la piedad,
O niegate à la hermosura.
Como, Divino imposible,
Siempre demuestras ayrada,
Para dar muerte, animada,
Para dar vida, insensible?
Porquè, hermosa pesadumbre,
De vna humilde voluntad,
Ni dexas la libertad,
Ni aceptas la servidumbre?
Pues porq̃ en mi pena entiẽda,
Que no es amarte servicio,
Violentas el sacrificio,
Y no agradeces la ofrenda.
Tu despojas de la vida,
Y purgas la sin razon,
Por la falta de intencion
Del delito de homicida.
En tan supremo lugar
Essempta quieres vivir,
Que aun no te tiene el rendir
La costa de despreciar.
Desprecia, si quiera, dado,
Que aun esso tendràn por gloria;
Porque el desden ya es memoria,
Y el desprecio ya es cuydado.
Mas como piedad esperos?
Si descubro en tus rigores,
Que con vn velo de flores
Cubres vna alma de azero.
De Lisi imitas las raras
Facciones; y en el desden
Quien pensara, que tambien
Su condicion imitaras?
O Lisi! de tu belleza
Contempla la Copia dura,
Mucho mas, q̃ en la hermosura,
Parecida en la dureza.
Vive, sin que el tiempo ingrato
Te desluzga, y goza igual
Perfeccion de Original,
Y duracion de Retrato.

ROMANCE,

Celebrando los años de vn Cavallero.

VIſperas ſon felizes del dia
Cèlebre, que à tus años acuerda
Circulos, que ha cumplido de luzes,
Clauſulas, que han cerrado de Eſtrellas.
Alamos no à tu nombre vinculan
Ruſticas de ſu piel Bibliothecas:
Pleyadas ſi rubrican con luzes
Parraphos, que tus glorias expreſſan.
Saphicos no, ſonoros las cantan,
Diſtichos no, de elegantes Poernas
Arctico ſi, y Antarctico Polo
Muſicos entre ſi las alternan.
Inclyto es explendor de paſſados,
Seneças en ingenio, y en letras,
Ceſares en Goviernos, y en Armas,
Vinculo de tu antigua Nobleza.
Solidos perſonages, blaſones,
Creditos à tus tymbres aumentan
Faciles, los aciertos vſados,
Habitos hazen ſer las proezas.
Pindaro no te iguala, ſi eſcrives
Liricas ſuſpenſiones, que tiernas,
Conſonas mas que el Thracio, arrebatan
Arboles, animales, y peñas.
Edipo en Enigmas tu ingenio
Emphaſis intrincados penetra,
Phiſico, ſi las cauſas conoce,
Logico, ſi la forma argumenta.
Jupiter al mirarte embidioſo,
Emulo de tus glorias, oſtenta,

Liparis en ſu mano vibrada,
Horrida de los Cielos tormenta.
Fabula ya, ſus doze Fatigas
Hercules afrentado lamenta,
Ithaca vè, que vencen à Vlises
Maximas de tu rara prudencia.
Cordoba, que por ſer hijo ſuyo
Gongora, de felize te precia,
Meritos admirando mayores,
Tacita ſu blaſon te cediera.
Rhithmicos de las Muſas acentos,
Liquidas de Helicona cadencias,
Citharas de criſtal de Aganippe
Metricas tus Elogios celebran.
Nayades con Guirnaldas de vidrio,
Driades con fragrantes Diademas,
Fertiles à tus plantas tributan
Reditos de las Fuentes, y Selvas.
Titulos diferentes te aplica
Mexico, con tal hijo ſobervia,
Idolo de ſu culto te rinde
Victimas de amoroſas finezas.
Marmoles eſculpidos le ſirven
Laminas à tus triunfos eternas,
Concavos de la Fama Clarines
Publicos tus Elogios vozean.
Supleme, ſino fuere el contarlos
Licito: Que el Amor, que me alienta,
Timido no los rieſgos eſcuſa,
Barbaro los peligros deſprecia.
Jubilos de mi Amor à tus años
Placidos à tus Aras ofrezcan
Indices de vna Muſa, que inculta
Summulas de eſcrivir ſabe apenas.

Vnico en duracion, como en partes
Numeros no tu vida comprehendan:
Prodigo con tus años el Cielo
Cedula de immortal te conceda.
Subdita la fortuna à tus plantas
Rapida le sujete la rueda:
Tragica no à tus males la gire,
Prospera si à tu arbitrio la mueva.
Nestores à tus años no igualen,
Fucares tus tesoros no excedan,
Principe de ti mismo te gozes
Attalo de mejores riquezas.

LABYRINTO HENDECASYLLABO,

Para dar los años la Excma. Señora Condesa de Galve, al Excmo. Señor Conde su Esposo.

Leese tres vezes, empeçando la leccion desde el principio, ò desde qualesquiera de las dos ordenes de rayas.

AMante------Caro,-------Dulce Esposo mio,
Festivo,y---Prompto---Tus felices años
Alegre,------Canta------Solo mi cariño,
Dichoso,-----Porque----Puede celebrarlos.
Ofrendas-------Finas------A tu obsequio sean
Amantes---Señas------De fino holocausto,
Al pecho-----Rica------Mi coraçon, Joya,
Al cuello-----Dulces-----Cadenas mis brazos.
Te enlacen------Firmes,----Pues mi Amor no ignora,
Vfano-------Siempre,---Que son à tu agrado,
Voluntad,---Y ojos-----Las mejores Joyas,
Aceptas----Solas------Las de mis alhagos.

No

No altivas------Sirvan-----No en demonstraciones
De ilustres---- Fiestas------De altos aparatos,
Lucidas-------Danças-----Celebres festines,
Costosas----- Galas------De Regios Saraos.
Las cortas------Muestras--- Del cariño acepta,
Victimas------Puras-------Del afecto casto
De mi amor---Puesto,-----Que te ofrezco Esposa
Dichosa-------La que-----Dueño te consagro.
Y suple----------Porque-----Si mi obsequio humilde
Para ti---------Visto-------Pareciere acaso,
Pido, que-----Cuerdo-----No aprecies la ofrenda
Escasa,y-----Corta-------Sino mi cuydado.
Ansioso---------Quiere------Con mi propria vida
Fino mi-------Amor-------Acrecentar tus años
Felizes,-------Y yo--------Quiero: Pero es vna
Vnida---------Sola---------La que anima à entrambos.
Eterno----------Vive--------Vive, y yo en ti viva,
Eterna---------Para que---Identificados,
Parados-------Calmen-----El Amor, y el tiempo
Suspensos-----De que-----Nos miren milagros.

VARIOS ROMANCES,

Bayles, y Tonos Provinciales de vn festejo,

Assistiendo en el Monasterio de S. Geronimo de Mexico los Excelentissimos Señores Condes de Paredes, Virrey, y Virreyna de Mexico.

AL Privilegio mayor,
Que nos cõcede la Iglesia,
Que à la llave de vna Cruz
Piadosamente dispensa.
La Soberana Maria
Quiere assistir à la Fiesta;
Que como es toda de gracias,
Es fuerça, que se halle en ella.

Por

Por la grandeza del dia
Aſsiſten ſus Excelencias;
Que el aſsiſtir las Deydades
Siempre ſupone Indulgencias.
Y aſsi el Cerda eſclarecido,
A cuyas plantas excelſas
Del Aguila Mexicana
Son baſas las dos cabeças:
En cuyo aplauſo la fama
Coroniſta, y vozinglera,
Tiene embotadas las plumas,
Y balbucientes las lenguas:
El que por parecer mas
A ſu clara deſcendencia,
Quiere tambien, que ſea claro
Aun el Eſtado, que hereda:
El que Eſpañoles Leones
Vniò à las Liſes Franceſas,
Haziendo, que dos Coronas
Se ataſſen con vna Cerda:
El deſcendiente glorioſo
De aquel Rey, à quien veneran,
Por el Fuerte, las Campañas,
Por el Sabio, las Eſcuelas:
De aquel Alfonſo el famoſo,
A quien el ſiglo reſpeta,
En quien la Sabiduria
Fue mayor, que la Grandeza:
El que de tantas Reales
Eſtirpes el nombre hereda,
Que es purpura muchas vezes
La que ſe encierra en ſus venas:
El que al Cielo de Medina
Adorna mayor Planeta,
De quien America goza
Las benignas influencias:
Con la Divina Maria,
En cuya ſin par belleza
Eſmera todo ſu eſtudio
La docta Naturaleza:
Y mirandoſe excedida
En fabrica tan perfecta,
Reconociò ſer eſmero
De mas alta Providencia;
Pues aunque la obra fue ſuya,
A mas ſoberana idèa
Aſsiſtiò como Miniſtra,
Y no obrò como Maeſtra:
A cuya Beldad Divina
Vienen, quando mas ſe elevan,
Las explicaciones cortas,
Las alabanças eſtrechas;
Pues ſolo por retratarla
Los Orbes onze ſe alegran,
De que de Eſpejos le ſirva
Su bruñida tranſparencia;
Porque en ellos bien retrata
La Imagen de ſu belleza,
Del reflexo de ſus Soles
Mejor luz à las Eſtrellas.
A quien las marinas Nimphas
Por Diosa del mar feſtejan,
Y en lo que la excede, ſolo
De Venus la diferencian:
A quiẽ el Boſque por Cinthia
Adorara, ſino viera,
Que ſon mejores ſus arcos,
Y mas vivas ſus ſaetas:

La que si se hallara en Ida
No pusiera en contingencia,
Ni la fortuna de Pàris,
Ni la hermosura de Elena;
Pues fuera el premio tan suyo,
Que escusando la contienda,
Obtuviera la mançana
Antes de la conferencia;
Que mirando su Beldad,
No es posible, que cupiera,
Ni el escrupulo en la duda,
Ni la duda en la sentencia:
La que si huviera nacido
De Chipre feliz Princesa,
Quitara à Sichis la gloria,
Y el aplauso à Citherea:
La generosa Gonçaga,
Por cuya beldad pelean
Italia, y España mas,
Que no por Homero Grecia:
La en quien no fue maravilla
Nacer hermosa, y discreta,
Porque todas las Deydades
Son entendidas, y bellas:
En cuya Alma, y Cuerpo estàn
Equivocadas las señas,
Muy discretas las facciones,
Muy hermosas las potencias.
En quien se admira, que puede
Habitar en conveniencia
Vn Espiritu de fuego
Con vna nevada Esphera:
La que toda es maravillas;
Pues en su Beldad se muestra,
Siendo Cielo ingenerable,
Ser fecunda Primavera;
Pues naciò Joseph glorioso,
Multiplicando bellezas,
Como de la Aurora el Sol,
Y de la Concha la perla:
La florida sucesion,
Que en su pequeñez encierra,
Gloria mucha en poco vaso,
Gran forma en parva materia.
El tierno, hermoso Cupido,
Que el ser ostentando apenas,
Rinde, sin saber, que rinde,
Tira, sin saber, que acierta.
El hechzo de los ojos,
El Iman de las potencias,
Que violenta, quando nadie
Puede culpar, que violenta,
El lazo de las dos almas,
Que con mas fuerte cadena
Quiso hazer identidad,
La que vnion solo antes era.
Estas, pues, Deydades son
Las que esta Casa festeja;
Si ofensa es, por el afecto
Puede suplirse la ofensa.

TVRDION.

A Las excelsas, Soberanas plantas
Del Soberano, esclarecido Cerda,
Lleguen nuestros afectos reverentes,
Si es que tan altos los afectos buelan:
Y à las breves estampas, que le vsurpa
Tierra feliz à su Consorte bella,
Cuyo contacto aplaude venturosa
Con ecos de Claveles, y Azuzenas,
En rendimiento llegue tan devoto,
Que al Divino vestigio de sus huellas
No toque el labio; porque à lo Sagrado
La adoracion, mas que el contacto llega.
Adore desde lexos el respeto,
Sin que de cerca à contemplar se atreva;
Porque en el Culto à la Deydad debido
Mas dà, que el que examina, el que respeta.
Que investigar de cerca perfecciones
Mas arguye, que afectos, indecencias;
Y desautorizara el Sol sus luzes,
A permitir mirarlas desde cerca.
Y mas siendo el exemplo tan sabido,
Que en el mundo no ay alguien, que no sepa,
Que se paga en castigos de agua, y fuego,
El que delito fue de pluma, y cera.
Y assi llegad rendidos à sus aras;
Porque, aunque estè la Magestad depuesta,
Los rayos depondrà la ceremonia,
Mas los conservarà Naturaleza.
Por zelosos Archeros, que la guardan,
Sirven fragrantes rayos, que le cercan;
Y pretender, que el Sol quede sin luzes,
Es pretender, que quede sin essencia.

Y assi, pues no ay ofrenda tan altiva,
Que para su Deydad digna parezca,
En el Sagrado Culto de sus Aras,
El temor mismo el Sacrificio sea.
Que quanto los favores son mas grandes,
Tanto menos obligan à la deuda;
Porque la desobliga de la paga
La imposibilidad de recompensa.
Quien presume pagar à las Deydades,
Igualdades presume, y competencias;
Y assi aunque, los que intenta, son retornos,
Las que executa, solo son ofensas.
De la Deydad se admite el beneficio,
Y no se corresponde; porque fuera
Querer ser tan Deydad, quien lo recibe,
O dexarlo de ser, el que lo entrega.
Y assi, pues, esta Casa à tantas dichas
Incapaz de pagarlas se confiessa;
En conocer, que no puede pagarlas,
Librarà solo su correspondencia.

ESPAÑOLETA.

PVes la excelsa, Sagrada Maria,
Humana, y benigna quiere reducir
Todo el Sol à vna Esphera tan corta,
Todo Mayo à vn pequeño pensil.
Pues vn signo tan breve, y estrecho
Glorioſa ilumina de rayos de Ophir,
Ostentando por Trono à sus Soles
Arreboles de nieve, y carmin.
Pues admira mirar en su rostro
En Cielo de nieve Soles de Zaphir,
Que venciendo del Sol los reflexos,
Afrentan del Cielo el claro Turqui.

Y pues el alto Cerda famoso,
Que, con cadena de afecto sutil,
Suavemente encadena, y enlaza
De America vsana la altiva cerviz.
Y el Joseph, Soberano Cupido,
Que aun entre los lazos de la edad pueril,
Hercules Español en la cuna
Ostenta glorioso ardor varonil:
La Grandeza depuesta del Trono
Benignas Deydades quieren assistir,
Coronando el festejo, à quien hazen
Con su presencia glorioso, y feliz.
Si ay retorno à favores tan grandes,
Postrados, y humildes llegad à rendir,
En retorno las almas, si pueden
Victimas tales las almas suplir.

PANAMA.

LA Divina Lisi,
Que humana, y benigna
Se muestra, y entonces
Està mas Divina.
La Deydad de Mantua,
Que en vn Cielo cifra,
Mil Soles, en solo
Vn Sol, con que brilla.
La que à Italiana
Cultura lucida
Junta la Española,
Grave bizarria.
La qne con dos Arcos
Mas hermosa Cinthia,
Perdona las fieras,
Las almas fatiga.
La que la hermosura
De Diosa apellida;
Pues es en abstracto
La hermosura misma.
La nunca embidiada,
Y siempre bien vista;
Porque à tanta altura
No alcança la embidia.
La que admira el Mundo
Por tan entendida,
Que para adorada
Le sobra lo linda.
La que en el Espejo,
Solo, si se mira,
De su misma Imagen
Se vè competida.

La

La que de belleza
Llega à estàr tan rica,
Que lo que se tiene,
No sabe ella misma.
La que del adorno
Nunca necesita,
Pues siempre amanece
De rayos vestida.
Oy haze esta Casa
Gozosa, y festiva,
Con sus pies, Alcazar,
Cielo, con su vista.
Y las almas todas,
Al verla rendidas,
En ecos de afectos
Repiten, que viva.

IACARA.

OY, que las luzes Divinas
De vno, y otro Luminar,
Se avezinan à la tierra
Sin ocultarse en el mar:
Oy, que se muestran benignos
Depuesto el Trono Real,
Jove sin vibrar el rayo,
Juno sin la Magestad:
Oy, que Venus de sus Cisnes
Desunce el Carro Triunfal,
Y por America olvida
De Chipre la amenidad:
Oy, que gloriosa Belona
Trembla señas de paz,
Y por el ramo de Oliva
Depone la Hasta fatal:
Oy, que Apolo ardiente dexa
El monte de fatigar,
Y dexadas las saetas
Vsa la Lira no mas:
Oy, que pacifico Marte
Dexa el estruendo marcial,
Y à tranquila paz commuta
El estrepito campal:
Oy, que Alcides apacible,
En dulce tranquilidad,
Y con mejor Jole, cambia
Lo fuerte por lo galan:
Oy, que el inclito Joseph,
Clara sucesion Real,
En dulces aumentos goza
Las lisonjas de la edad:
Oy, en fin, que en esta Casa
Humanada la Deydad,
Quanto està mas disfrazada,
Tanto està mas Celestial:
Su Dueño, que en reverentes
Obsequios quiere mostrar,
Que solo paga en deseos,
Lo que no puede pagar:
No intenta pedir perdones,
Aunque vè su cortedad;
Pues sabe, que en los favores
El primero es perdonar.
Y pedir lo que se ha dado,
Fuera querer estrechar,
De vna peticion al voto,
Tanta liberalidad.

Pues

Pues sabe, que las Deydades
No tienen necesidad,
Como obran independentes,
De meritos para obrar:
Pues antes en el indigno
Haze la Grandeza mas;
Que és la estrechez del mendigo
Lisonja del liberal.
Que à no aver necessitados,
No hallara objecto capaz,
Y era frustranea potencia
A faltar necesidad.
El bien es comunicable,
Y si llegara à faltar
Con quien, siempre fuera bien,
Mas no fuera vtilidad.
Y assi gustoso en su Esphera,
Otra no quiere embidiar;
Pues merece, que tres Soles
Le lleguen à iluminar.
Y remitiendo al silencio
Lo que no puede explicar,
A si mismo de sus dichas
Los parabienes se dà.

Letra con que se coronò el festejo de esta assistencia.

A La Deydad mas hermosa,
Que vnicamente Divina,
Viste rayos por adorno,
Espumas por triunfos pisa:
A cuyos Divinos ojos,
Para triunfar de las vidas,
Pide prestadas amor
Las mas penetrantes viras:
Aquella Deydad tan grande,
Que Diosa de dos Provincias,
Gonçaga la admira Italia,
Gerda la adora Castilla:
La Manrique generosa,
Que glorioſa multiplica
Los timbres de su prosapia
Con los triunfos de su vista:
La que naciendo en Europa
Passò su luz matutina,
Brillando Estrella en Italia,
A luzir Sol en las Indias.
A esta, pues, à quien las almas
Adoran todas rendidas,
Ya que no pueden con vozes,
Con el silencio lo explican.

ROMANCE,

En elogio de vna obra del Excelentiſsimo ſeñor D. Fr. Payo de Ribera, Arçobiſpo, y Virrey de Mexico.

CAndido Paſtor, Sagrado,
A cuyo Divino pulſo
Cayado, Baſton, y Pluma
Deben Soberano influxo.
Tan ſin eſtorvo entre ſi,
Que exercitais cada vno,
Como ſolo, en el acierto,
Y en el luzir, como muchos.
Vos, à quien Divina Muſa,
Para altos Miſterios ſuyos,
Numen infundiò Sagrado,
Dorado Calamo puſo.
Que en ſiempre luzidos raſgos,
Del Inſtante mas oculto,
En caracteres de Eſtrellas
Conceptos de luz produxo.
Cuyos aquilinos ojos,
Cuyo perſpicaz eſtudio
Bebe de la Theologia
Los atomos mas menudos.
No aſsi la Trompa de Mantua,
Con aparato ſañudo,
De la valiente Camila
Pintò el fabuloſo triunfo:
No aſsi en ella equivocò
Lo tierno, con lo robuſto,
Lo valiente, con lo hermoſo,
Lo bello, con lo membrudo:
No la pinta tan bizarra
Embrazar el fuerte Eſcudo,
Blandir la ſangrienta lança,
Deſcargar el golpe duro:
Como vos, de la que viſte
El Planeta rubicundo,
Deſde ſu primer inſtante,
Pintais el valor mas puro.
Mas q̃ mucho le excedieſſeis,
Si (en los meritos) preſumo,
Que diſtan los Eſcriptores,
Tanto como los Aſſumptos.
De lo Divino, à lo humano,
La diſtancia conjecturo,
De la que haze vueſtra pluma
Al Liſongero de Auguſto.
Vivid, y ſiempre vivid
Aplaudido, que no es mucho,
Si os es deudor todo vn Cielo,
Que os aplauda todo vn Mundo.

ROMANCE,

Dando el parabien à vn Doctorado.

GAllardo Joven, iluſtre,
Que en biẽ logrados Abri-
De ſazon temprana ofreces (les,
Frutos, que el Otoño embidie.
Tu, que en glorioſa Paleſtra,
De las Literarias Lides,
Al alto honor de la Ciencia
Nuevo añades, Sacro Tymbre.
Tu, q̃ porque el tiempo nunca
En ſus Annales te olvide,
Con los inſtantes, que logras,
Eternos eſpacios mides.
Cuyo nombre ſerà ſiempre,
En inſcripciones plauſibles,
Fatiga honroſa à los bronces,
Dulce afan à los buriles.
Cuyas clauſulas ſonoras
Dàn ocupacion felize
A la Fama, que las cante,
Y al eco, que las repite.
Porque impedida el aliento
Del bronce, que lo comprime,
Pisò de la Eternidad
Imaginarios confines.
Oy, que Doctoral inſignia
Tu dichoſa frente ciñe,
Y que de la amarga ſiembra
Guſtoſos frutos percibes,
Goza el laurel, goza el premio,
Que tu Fama te apercibe,
Puro blaſon, que te adorne,
Candido honor, que te anime.
Gozale honroſo, aunque corto,
Deſigualmente compite,
El que tus ſienes alhaga,
Al que tus meritos piden.
Goza el tan debido premio,
Y eſſe candor, que te viſte,
Sino corona tu Ciencia,
Por lo menos la publique.
Aguila del Sol mas alto
Regiſtre ſus rayos lince;
No menos, que à tanto objecto,
Tanto eſpiritu ſe incline.
Gozate excepciõ del tiempo,
Y porque el mundo te admire,
Vive tanto, como ſabes,
Goza tanto, como vives.

ROMANCE,

Que vn Cavallero recien venido à la Nueva España escriviò à la Madre Juana.

MAdre, que hazes chiquitos,
No es pulla, no, à los mas grã.
Pues que pones en cuclillas (des;
Los Ingenios mas Gigantes.
A ti vàn aquestos versos,
Madre, sin poder ser Madre,
Aunque mas me cante Ovidio
Lo de *mittere adhunc carmen*.
Yo el menor de los Poetas,
El minimo, sin ser Frayle,
De los que à Aganipe chupan,
Y de su caudal se valen,
Di en dezir, q̃ no avia Phenix,
Siguiendo Autores de Classe;
Porque vivir de morir,
Es la vida perdurable.
Las Musas, como soplonas,
Denuncian al Dios de Daphne
Mi Calvinista opinion,
Mi Luterano dictamen.
Enojado el Dios de Delos,
Despacha con vn mensage
Al corredor de los Dioses
Volador, y aun Triqui traque.
Mandame por vn Decreto,
Que no le suba, ni baxe
A aquel Monte de dos frentes,
A quien guardan nueve Jaques.
Y que jura por la Estigia,
Que no ha de desenojarse,
Si à el Ave, que està de nones,
Pares no le pido à pares.
Inquiriendo Veriquetos,
Examinando andurriales,
Siendo hijo de los Montes,
Siendo de los Yermos padre,
Mas peregrino, que el Phenix,
Parti en busca desta Ave,
Que se haze Mosca muerta,
Y entre ceniças renace.
Quien sabe, dezia à gritos,
De vn paxaro, cuya carne
Es tostada con canela,
Aunque es poco confortante?
De aquel, que si tiene sed,
De perlas se satisfaze,
Y se harta de calabaza,
Si es, que le aprieta la hambre?
Con quien son niños de teta
Los de mas luengas edades,
Nestor aun trae metedero,
Y Mathusalem pañales?
Lo mismo era dezir esto
En Egypto, que en Getafe,
Tanto sabia del Phenix
Nilo, como Mançanares.
Con mi palo, y mi Esclavina,
Calabaza, y alpargates,
Hecho vn Tobias sin pege,
Hecho vn S. Roque sin landre,

Dan-

Dãdo al diablo al Dios Apolo,
Daba la buelta à mis Lares,
A pata; y sin matalote,
Solo, y sin matalotage:
Quando me sale al camino
El Dios de los caminantes;
Aquel, que està hecho droga,
El que es amigo de Ara si es:
De parte del Dios, à quien
No le es nuevo lo flamante,
Del que en quitarse las barbas,
Nunca ha gastado dos reales:
Compadecido de verme
Hecho vn D. Pedro el Infante,
Mas cansado, que diez necios,
Rendido, que quinze amantes;
Dize, q̃ àzia donde èl muere,
Aqueste prodigio nace,
Que el Oriente desta Perla
Azia el Occidente cae.
Que dè à America la buelta,
Y à sus mas nobles Lugares,
Y que si hallarlo quiero,
La Ceca, y la Meca ande.
Con estos apuntamientos,
Viendo ya claros los Vates,
Meti piernas à mis pies,
Y espoleè mis carcañales.
Lleguè hasta aqui, con mas
Trabajos, y mas percances,
Que el otro desuella caras
De Nemeos animales.
Descansando aquella noche,
Que lleguè à aqueste parage,
Tu sueño me desportò
De mi letargo ignorante.
Empecè à leerlo, y dixe:
Cierto, que soy gran salvage,
Si ay noche, en que Apolo luze,
Que aya Phenix, no es mas facil?
Prosegui, y dixe admirado:
Que aya Phisico vinagre,
Que para huir de los pasmos
Subir à Mexìco mande?
Acabè, diziendo: Victor,
Victor mil vezes, mas vale
Sola vna hoja de Juana,
Que quinze hojas de Juanes.
Vive Apolo, que serà
Vn Lego, quien alabare,
Desde oy, à la Monja Alferez,
Sino à la Monja Almirante.
Gracias à Dios, que llegò
El Laus Deo del viage,
La meta de los trabajos,
De los peligros el saque.
Hallè la Phenix, que bebe
Las Perlas de mas quilates,
En los conceptos mas altos
De los Poetas mas graves.
La mas vnica, y mas rara,
Que ay desde Ethiopia à Flãdes:
No hable Cordoba palabra,
Calle Mantua, Sulmo calle.
Què Phenix vivirà mas,
Que tu fama, en los Annales;
Pues acabarse ella, es
Quento de nunca acabarse?

Duerme mas, q̃ aquellos siete,
Que durmieron à millares,
Que quien tal fama ha cobrado,
A dormir bien puede echarse.
Perdona mi negacion,
Y el no conocerte antes,
Oy me valga por disculpa,
Y si esto no vale, Vale.

ROMANCE,

Que respondiò nuestra Poetisa.

VAlgate Apolo por hombre
(No acabo de santiguarme,
Mas que vieja, quando Jove
Dispara sus triqui traques.)
De tan paradoxa idèa,
De tan remoto dictamen;
Sin duda, que este el Autor
Es de los Extravagantes.
Buscando, dize, que viene
A aquel Paxaro, que nadie
(Por mas, que lo alaben todos)
Ha sabido à lo que sabe.
Para quien las Cetrerias
Se inventaron tan de valde,
Que es vn Gallina el Halcon,
Y vna mandria el Girifalte.
El azor vn avechucho,
Vna Marimanta el Sacre,
Vn cobarde el Tagarote,
Y vn menguado el Gavilane:
A quien no se le dà vn bledo
De que se prevenga el guante
Piguelas, y Capirote,
Con todos los demàs trastes:
Que bien mirados son vnos
Tram pantojos borcales,
Que inventò la golosina
Para alborotar el ayre:
De cuyo antojo quedaron,
Por mucho, que lo buscassen,
Sardanapalo en ayunas,
Heliogabalo con hambre.
De este, el pobre Cavallero,
Dize, que viene en alcance,
Rebolviendo las Provincias,
Y trasegando los Mares.
Que para hallarlo, de Plinio
Vn Itinerario trae,
Y vn mandamiento de Apolo,
Con las señas de *rara avis*.
No echas de ver, Peregrino,
Que el Phenix sin semejante
Es de Plinio la mentira,
Que de si misma renace?
En fin, hasta aqui, es nonada;
Pues nunca falta quien cante:
Daca el Phenix, toma el Phenix,
En cada esquina de calle.
Lo mejor es, que es à mi,
A quien quiere enzenizarme,
O emphenizarme, supuesto,
Que allà vno, y otro se sale.

Dize,

Dize, que yo soy la Phenix,
Que burlando las edades,
Ya se vive, ya se muere,
Ya se entierra, ya se nace.
La que haze de cuna, y tumba
Diphtongo tan admirable,
Que la mece renacida,
La que la guardò cadaver.
La que en fragrantes incẽdios
De las gomas mas suaves,
Es parecer consumirse,
Bolver à vivificarse.
La Mayorazga del Sol,
Que quando su pompa esparce,
Le engasta Ceylan el pico,
Le enriza Ophir el plumage.
La que mira con Zaphiros,
La que buela con diamantes,
La que pica con rubies,
Y respira suavidades.
La que atropos, y Lachesis,
Es de su vital estambre;
Pues es la que corta el hilo,
Y la que buelve à enhebrarle.
Que yo soy, jurado Apolo,
La que vive de portante,
Y en la vida, como en venta,
Ya se mete, ya se sale.
Que es Arabia la feliz,
Donde sucediò à mi Madre,
Mala noche, y parir hija,
Segun dizen los refranes.
Refranes, dixe: y es, que
Me lo rogò el consonante;
Y porque ay Regla, que dize:
Pro singulari plurale.
En fin, donde le passò
La rota de Roncesvalles;
Aunque quien nacio de nones,
Non debiera tener partes.
Que yo soy, la que andar suele
En similes elegantes,
Abultando los renglones,
Y engalanando Romances.
El lo dize, y de manera
Eficaz lo persuade,
Que casi estoy por creerlo,
Y de afirmarlo por casi.
Què fuera, que fuera yo,
Y no lo supiera antes;
Pues quien duda, q̃ es el Phenix,
El que menos de si sabe?
Par Dios, yo lo quiero ser,
Y pesele à quien pesare;
Pues de que me queme yo,
No es razon, que otro se abrase.
Yo no pensaba en tal cosa;
Mas si èl gusta graduarme
De Phenix, he de echar yo
A quesse honor en la calle?
Què mucho, que yo lo admita?
Pues nadie puede espantarse,
De que aya quien se emphenize,
Quando ay quiẽ se ensalamãdre.
Y desto segundo vemos,
Cada dia, los amantes,
A el incendio de vnos ojos,
Consumirse sin quemarse:

Pues

Pues luego no serà mucho,
Ni cosa para culparme,
Si ay Salamandras barbadas,
Que aya Phenix, que no barbe.
Quizà por esso naci,
Donde los rayos Solares
Me mirassen de hito en hito,
No vizcos, como à otras partes.
Lo que me ha dado mas gusto,
Es ver, que de aqui adelante
Tengo solamente yo
De ser todo mi linage.
Ay cosa, como saber,
Que ya dependo de nadie,
Que he de morirme, y vivirme,
Quando à mi se me antojare?
Que no soy termino ya
De Relaciones vulgares,
Ni ha de cansarme el pariente,
Ni molestarme el compadre?
Que yo soy toda mi especie,
Y que à nadie he de inclinarme;
Pues qualquiera debe solo
Amar à su semejante?
Que al Medico no he de ver
Hazer juyzio de mi achaque,
Pagandole el que me cure,
Tanto, como el que me mate?
Que mi tintero es la hoguera,
Donde tengo de quemarme,
Supliendo los algodoues
Por Aromas Orientales?
Que las plumas, con q̃ escrivo,
Son, las que al viento se baten,
No menos para vivirme,
Que para resucitarme?
Que no he de hazer testamẽto,
Ni cansarme en item mases,
Ni inventario, pues yo misma
He de bolver à heredarme?
Gracias à Dios, que ya no
He de moler Chocolate,
Ni me ha de moler à mi
Quien viniere à visitarme.
Ya, con estas buenas nuevas,
De oy mas, tengo de estimarme,
Y de Etiquetas de Phenix
No he de perder vn instante.
Ni tengo ya de sufrir,
Que en mi los Poetas hablen,
Ni ha de verme de sus ojos
El que no me lo pagare.
Como? Esso se querian
Tener al Phenix de valde:
Para què tengo yo pico,
Sino para despicarme?
Què dieran los Saltimbancos,
A poder, por agarrarme,
Y llevarme, como Monstruo,
Por essos andurriales,
De Italia, y Francia, que son
Amigas de novedades;
Y que pagarán por ver
La cabeça del Gigante,
Diziendo: Quien ver el Phenix
Quisiere, dos quartos pague,
Que lo muestra Maesse Pedro,
En la posada de Jaques.

Aquesso

Aqueſſo no, no os vereis
En eſſe Phenix, Vergante;
Que por eſſo eſtà encerrado
Debaxo de treinta llàves.
Y ſupueſto, Cavallero,
Que à coſta de mil afanes,
En la Invencion de la Cruz,
Vos la del Phenix hallaſteis;
Por modo de Privilegio
De Inventor, quiero, que nadie
Pueda, ſin vueſtra licencia,
A otra coſa compararme.

ROMANCE,

Que eſcrive à la Excelentiſsima Señora Condeſa de Paredes, eſcuſandoſe de embiar vn Libro de Muſica, y mueſtra quan eminente era en eſta Arte, como lo prueba en las demàs.

DEſpues de eſtimar mi amor,
Excelſa, bella Maria,
El que en la Divina, vueſtra,
Conſerveis memorias mias.
Deſpues de aver admirado,
Que en vueſtra ſoberania,
No borrada de mi amor
Se mantenga la noticia.
Paſſo à daros la razon,
Que à no obedecer me obliga
Vueſtro precepto, ſi es que ay
Para eſto diſculpa digna.
De la Muſica vn Quaderno
Pedis, y es coſa preciſa,
Que me haga à mi diſonancia,
Que me pidais Harmonias.
A mi, Señora, conciertos,
Quando yo, en toda mi vida,
No he hecho coſa, que merezca
Sonarme bien à mi miſma?
Yo Arte de Compoſiciones,
Reglas, Caracteres, Cifras,
Proporciones, Quantidades,
Intervalos, Puntos, Lineas?
Quebrandome la cabeça,
Sobre como ſon las Siſmas,
Si ſon cabales las Comas,
En que el Tono ſe divida.
Si el Semitono incantable
En numero impar eſtriva,
A Pithagoras, ſobre eſto,
Rebolviendo las ceniças.
Si el Diatheſoron ſer debe
Por conſonancia tenida,
Citando vna extravagante
En que el Papa Juan lo afirma.
Si el temple en vn inſtrumento
Al hazerlo neceſsita
De hazer participacion
De vna coma, que ay perdida.
Si el punto de alteracion
A la ſegunda ſe inclina,
Mas porque ayude à la letra,
Que porque à las Notas ſirva.

Si

Si el modo mayor perfecto
En la Maxima consiſta,
Y ſi el Menor toca al Longo,
Qual es Altera, y qual Tripla?
Si la imperfeccion, que cauſa
A vna Nota, otra mas chica,
Es total, ò ſi es parcial,
Eſſencial, ò advenediza.
Si la voz, que (como vemos)
Es quantidad ſucceſsiva,
Valga ſolo aquel reſpeto,
Con que vna voz de otra diſta.
Si el Diapaſon, y el Diapenthe,
El ſer perfectas conſiſta,
En que ni menos, ni mas
Su compoſicion admita.
Si la Tinta es à las Notas,
Quien todo el valor les quita,
Siendo aſsi, que muchas ay,
Que les dà valor la tinta.
Lo que el Harmonico medio
De ſus dos eſtremos diſta,
Y del Geometrico, en que,
Y Arithmetico, diſtinga.
Si à dos Menſuras es toda
La Muſica reducida,
La vna, que mide la voz,
Y la otra, que el tiempo mida.
Si la que toca à la voz,
O ya intenſa, ò ya remiſſa,
Subiendo, ò baxando, el Canto
Llano ſolo la exercita.
Mas la exterior, que le toca
Al tiempo, en que es preferida,
Mide el compàs, y à las Notas
Varios valores aſigna.
Si la Proporcion, que ay
Del Vt, al Re, no es la miſma,
Que del Re, al Mi, ni el Fa, Sol,
Lo miſmo que el Sol, La, diſta;
Que aunq̃ es cãtidad tan tenue,
Que apenas es percibida,
Sexquioctava, ò Sexquinona
Son proporciones diſtintas.
Si la Enharmonica ſer
A practica reducida
Puede: O ſi ſe queda, en ſer
Cognicion intelectiva.
Si lo Chromatico el nombre
De los colores reciba,
De las teclas, ò lo vario
De las vozes añadidas.
Y en fin andar recogiendo
Las immenſas baratijas
De Calderones, Guiones,
Claves, Reglas, Puntos, Cifras,
Pide otra capacidad
Mucho mayor, que la mia,
Que aſpire en las Cathedrales
A governar las Capillas.
Y mas ſi es porque en èl, la
Bella Doña Petronila
A la Muſica, en ſu voz,
Nueva añada melodia.
Enſeñar Muſica à vn Angel,
Quien avrà, que no ſe ria,
De que la rudeza humana
Las inteligencias rija?

Mas

Mas si he de hablar la verdad,
Eslo, que yo algunos dias,
Por divertir mis tristezas,
Di en tener essa mania.
Y empeçè à hazer vn tratado,
Para ver si reducia
A mayor facilidad
Las reglas que andan escritas.
En èl, si mal no me acuerdo,
Me parece, que dezia,
Que es vna linea Spiral,
No vn Circulo, la Harmonia.
Y por razon de su forma
Rebuelta sobre si misma,
Le intitulè Caracol;
Porque essa rebuelta hazia.
Pero este està tan informe,
Que no solo es cosa indigna
De vuestras manos, mas juzgo,
Que aun le desechan las mias.
Por esto no os le remito,
Mas como el Cielo permita,
A mi salud mas alientos,
Y algun espacio à mi vida,
Yo procurarè emmendarle,
Porque teniendo la dicha
De ponerse à vuestros pies,
Me cause glorioſa embidia.
De D. Martin, y D. Pedro
No podreis culpar de omissas
Las diligencias, que juzgo,
Que aun excedieron de activas.
Y mandadme, que no siempre
Ha de ser tal mi desdicha,
Que queriendo obedeceros,
Con querer, no lo consiga.
Y al gran Marquès, mi Señor,
Le direis de parte mia,
Que aũ en tan muertas distãcias,
Conservo memorias vivas.
Que no olvido, de su mano
Sus mercedes recibidas;
Que no son ingratos todos
Los que, al parecer, se olvidan.
Que sino se lo repito,
Es por la razon ya dicha,
De escusar, que lo molesta
Ostente lo agradecida.
Que no le escrivo, porque
Siendo alhaja tan valdia
La de mis letras, no intento,
Que de embarazo le sirva.
Que el caractèr de crecer
El numero à su Familia,
Le tengo impresso en el alma,
Sino sale à las mexillas.
Y que ya, que mi desgracia
De estàr à su pies me priva,
Le servirè en pedir solo
A Dios la vuestra, y su vida.

ROMANCE,

De pintura, no vulgar en ecos, de la Excelentiſsima Señora Condeſa de Galve, Virreyna de Mexico.

EL Soberano Gaſpar,
Par es de la bella Elvira,
Vira de amor mas derecha,
Hecha de ſus armas miſmas.
Su enſortijada madexa
Dexa, ſi el viento la enriza,
Riza tempeſtad, que encreſpa
Creſpa borraſca à las vidas.
De plata bruñida plancha,
Ancha es campaña de Eſgrima,
Grima pone el ver dos marcos
Arcos, que mil flechas vibran.
Tiros ſon, con que de enojos
Ojos, que al alma encamina,
Mina el pecho, que cobarde
Arde en ſus hermoſas iras.
Arbitrio à ſu parecer,
Ser la nariz determina,
Termina dos confinantes
Antes, que ayrados ſe embiſtan.
De ſus mexillas el campo
Ampo es, q̃ con nieve emprima
Prima labor, y la Roſa
Oſſa reſaltar mas viva.
De ſus labios el Rubi,
Vi, que color aprendia,
Prendia teniendo en ſartas
Sartas dos de perlas finas.
Del cuello el nevado torno,
Horno es, que incendios reſpira,
Pira en que amor, que renace,
Haze engaños à la viſta.
Triũfos ſon de ſus dos palmas
Almas, que à ſu ſuelo aliſta,
Liſta de diez alabaſtros
Aſtros, que en ſu Cielo brillan.
En lo ayroſo de ſu talle
Halle amor ſu bizarria
Ria, de que en el donayre,
Ayre es todo lo que pinta.
Lo demàs, que bella oculta,
Culta imaginaria admira
Mira, y en lo que recata,
Ata el labio, que peligra.

ENDECHAS,

Con otra pintura de la misma Excelentissima Señora, por comparaciones de varios Heroes.

COn los Heroes à Elvira
Mi amor retrata,
Para que la pintura
Valiente salga.
Vlises es su pelo
Con Alexandro;
Porque es sutil el vno,
Y el otro largo.
Vn Colon es su frente
Por dilatada,
Porque es quien su imperio
Mas adelanta.
A Cortès, y Pizarro
Tiene en las cejas,
Porque son sus divisas
Medias Espheras.
Cesar son, y Pompeyo
Sus bellos ojos;
Porque ay guerras civiles
Del vno, al otro.
En su proporcionada
Nariz hermosa
Anibal; porque siempre
Se opone à Roma.
Alencastro, y Ayorque
Son sus mexillas;
Porque mezcladas Rosas
Son sus divisas.
A su boca, no ay Heroe,
Porque no encuentro
Con alguno, que tenga
Tan buen aliento.
Es su bien torneado
Candido cuello
Hercules; pues èl solo
Sustenta el Cielo.
De Scevola las manos,
Aunque nevadas,
Son; pues en ellas siempte
Tiene las brasas.
Los pies, si es, que los tiene,
Nunca los vide;
Y es, que nunca à vn Valiente
Los pies le sirven.

ROMANCE,

A la misma Señora, en ocasion de cumplir años.

SI el dia, en que tu naciste,
Bellissima, excelsa Elvira,
Es ventura para todos,
Porquè no lo serà mia?
Naci yo acaso en las yervas,
O crième en las hortigas,
Fue mi ascendiente algun risco,
O mi Cuna alguna Sima?
No soy yo gente? No es forma
Racional, la que me anima?
No desciendo, como todos,
De Adan por mi recta linea?
No ay Sinderesis en mi,
Con que lo mejor elixa,
Y ya que bien no lo entienda,
Por lo menos lo perciba?
Pues porq̃ no he de ir à verte?
Quando todos te visitan?
Soy Ave nocturna, para
No poder andar de dia?
Si porque estoy encerrada
Me tienes por impedida;
Para estos impedimentos
Tiene el afecto sus limas.
Para el alma no ay encierro,
Ni prisiones, que la impidan;
Porque solo la aprisionan,
Las que se forja ella misma.
Sutil, y agil el deseo,
No ay, quando sus plumas gira,
Solidez, que no penetre,
Ni distancia, que no mida.
Mejorados vàn mis ojos,
Quando à verte se destinan;
Pues para que ellos te vean,
Retirò el alma la vista.
Contento con mi carencia
Mi respeto sacrifica,
Por el culto, que te doy,
El gusto, que se me priva.
Entre el gusto, y el decoro,
Quiere la razon, que elija
Lo que es adoracion tuya,
Antes que la fruicion mia.
Yo me alegro de no verte;
Porque fuera grosseria,
Que te cueste vna indecencia,
El que yo logre vna dicha.
A objecto tanto ella sola
Llegara menos indigna;
Porque nunca à la Deydad
Los mortales ojos miran.
Allà voy à verte; pero
Perdoname la mentira,
Que mal puede ir à vn lugar,
El que siempre en èl habita.
Yo siempre de tu asistencia
Soy la mental estantigua,
Que te asisto, y no me sientes,
Que te sirvo, y no me miras.

Yo

Yo embidiosa de la Esphera
Dichosa, que tu iluminas,
Formo de mis pensamientos
Las alfombras, que tu pisas.
Y aunque invisible, alli el alma
Te venera tan rendida,
Que apenas logra el deseo
Desperdicios de tu fimbria.
Mas cierto, que del Assumpto
Estoy mas de quatro millas;
Que leguas dixera, à no
Ser el asonante en ia.
Revistome de dar años,
Que aunque tan no apetecida
Dadiva en las Damas, es
De la que tu necesitas.
Pues es tan breve el espacio
De tu juventud florida,
Que à otras se les daràn años;
Pero à ti se te dan dias.
Yo te los doy; y no pienses,
Que voy desapercebida
De las alhajas, que observa
Oy, la Etiqueta precisa.
Pues si de los años es
Vna cadena la insignia,
Yo tengo la de tu Esclava;
Mira, si ay otra mas rica.
Por Joyel vn coraçon,
Que en vez de diamantes brilla
El fondo de mi fineza,
El resplandor de mi dicha.
Gozeslos, como deseo,
Como mereces los vivas;
Que en lo que quiero, y mereces;
Dos infinitos se cifran.
Que pues vives de luzir
De los lustros la medida;
Pues que se dixo *à lustrando*,
Solo en ti se verifica.
No quiero cansarte mas,
Porque de que estès, es dia;
Hermosa à mas no poder,
Y de adrede desabrida.

ROMANCE

A la misma Excelentissima Señora, hallandola superior à qualquier Elogio.

SObre si es atrevimieto,
Bella Elvira, responderte,
Y sobre si tambien era
Cobardia, el no atreverme,
He passado pensativa,
Sobre vn libro, y vn bufete;
Porque vayan otros sobres
Sobre el amor, que me debes.
No sè yo, que tantos dias;
Porque como tu en ti tienes
Relox de Sol, no ay quien mida,
Lo que vive, ò lo que muere.

Y ſino lo has por enojo,
Deſpues que eſtava el caletre
Canſado aſaz de penſar,
Y de rebolver papeles.
Reſuelta à eſcrivirte ya,
En todos los Arancèles
De Jardines, y de Luzes,
De Eſtrellas, y de Claveles.
No hallè en luzes, ni en colores
Comparacion conveniente,
Que con mas de quinze palmos
A tu hermoſura vinieſſe:
Con ſer, que no perdonè
Traſto, que no rebolvieſſe,
En la tienda de Timantes,
Ni en el Obrador de Apèles.
Pues à los Poetas, quanto
Les rebolvi los afeytes,
Con que hazen, q̃ vna hermoſura
Dure, aunque al tiempo le peſe.
En Petrarca hallè vna Copia
De vna Laura, ù de vna Duende;
Pues dizen, que ſer no tuvo,
Mas, del que en ſus verſos tiene.
Cubierta, como de polvo,
De Griego, vna Copia breve
Hallè de Elena, de Homero
Olvidada en vn retrete.
Pues de Virgilio el Cothurno
No dexò de enternecerſe
Con Eliſa en el *quam Laeti te genuere parentes.*
A Proſerpina, en Claudiano,
Ni aun me diò gana de verle
La ſu condenada faz,
Llena de hollines, y pezes.
De Lucrecia la Romana,
Aquella Beldad valiente,
Perſuadiendo honor eſtava
A las Matronas de allende.
Florinda vàna dezia
A los Moros Alquizeles:
Tanto como Eſpaña valgo;
Pues toda por mi ſe pierde.
Lavinia eſtava callada,
Dexando, que allà ſe dieſſen
Turno, y el Pater Eneas,
Y deſpues: Viva quien vence.
En Joſepho Mariamne,
Al ver, que ſin culpa muere,
Dixo: Si me mata Herodes,
Claro es, que eſtoy inocente.
Angelica en Arioſto
Andaba de hueſte, en hueſte,
Alterando Paladines,
Y deſcoronando Reyes.
En Ovidio, como es
Poeta de las mugeres,
Hallè, que al fin los Pintores
Eran como los quereres. (ras,
Y hallè à eſcoger, como en pe-
Vnas bellezas de à veinte,
A lo de què quereis pluma,
Que eſtàn diziendo: Comeme:
En los prados, mas que flores,
En el campo, mas que nieves,
En las plantas, mas que frutos,
Y en las aguas, mas que pezes.

A la

A la rubia Galatea,
Junto à la candida Thetis,
A la florida Pomona,
Y à la chamuscada Ceres.
A la gentil Arethusa,
Y à la musica Canente,
A la encantadora Circe,
Y à la desdichada Heles.
A la adorada Coronis,
Y à la infelize Semele,
A la agraciada Calixto,
Y à la jactante Climene;
Y otra gran tropa de Nimphas
Aquatiles, y silvestres,
Sin las Mondongas, q̃ à aquestas
Guardaban los adherentes.
A la desdeñosa Daphne,
A la infausta Nictimene,
A la ligera Athalanta,
Y à la celebrada Asterie.
Y en fin la Casa del Mundo,
Que tantas pinturas tiene
De bellezas vividoras,
Que estàn sin envejecerse,
Cuya dura Fama el tiempo,
Que todas las cosas muerde,
Con los bocados de siglos,
No les puede entrar el diente.
Rebolvi, como ya digo,
Sin que entre todas pudiesse
Hallar vna, que siquiera
En el vestido os semeje.
Con que de comparaciones
Desesperada mi mente
Al *viste*, y al *assi como*
Hizo ahorcar en dos cordeles.
Y sin tratar de pintarte,
Sino solo de quererte;
Porq̃ esta, aunque culpa, es culpa
Muy facil de cometerse,
Y essotra imposible, y culpa,
Y à mas de culpa, se temen
De Icaro los precipicios,
Y de Phaeton los baybenes.
Mira que vulgar exemplo,
Que hasta los niños de leche
Phaetonizan, è Icarizan
La vez, que se les ofrece.
Y en fin no hallo, que dezirte,
Sino solo que ofrecerte,
Adorando tus favores,
Las gracias de tus mercedes.
De ellos me conozco indigna,
Mas eres Sol, y amaneces,
Por beneficio comun,
Para todos igualmente.
Por ellos, Señora mia,
Postrada beso mil vezes
La tierra que pisas, y
Los pies, que no sè, si tienes.

ROMANCE,

A la misma Excelentissima Señora, embiandole vn Zapato bordado, segun estilo de Mexico, y vn recado de Chocolate.

TIrar el guante, Señora.
Es señal de desafio;
Con que tirar el Zapato,
Serà muestra de rendido.
El querer tomar la mano,
Es de atrevimiento indicio;
Pero abatirse à los pies
Demonstracion de rendido.
Bien es, que en los vuestros se
Falsifica este principio;
Pues se sube en la sustancia,
Y se baxa en el sonido.
Que subir à vuestras plantas,
Es intento tan altivo,
Que aun se ignora en lo elevado
La noticia del peligro.
Ni del que osò temerario
Circundar el azul giro,
Ni del que al Planeta ardiente,
Cera, y pluma oponer quiso.
Pudiera dar la ruina
Escarmentados avisos,
Que no sirven de exemplares
Inferiores precipicios.
Pero à donde me remonto?
Ya parece, que los sigo;
Pues tan fuera del intento
Iba torciendo el camino.
Digo, que el dia, Señora,
De aquel Santissimo Obispo,
En quien no fueron milagros
Los milagros por continuos.
Como es dia de licor,
Esse, aunque no muy bendito,
Pues, en señal de su origen,
Lleva el *pulvis es* escrito,
Os embia cierto afecto,
Que viendo, que sois prodigio
De la Beldad, por milagro
Presume, que el Santo os hizo.
En ir tan corto el regalo,
Và à su dueño parecido,
Que el que à los suyos parece,
Bendice vn refran antiguo.
Por aquesto và, Señora,
Tan cobarde, y tan sumiso;
Que pienso, que el mismo amor
Lo dexò por escondido.
Hasta el recado tassado
Và tan mudo, y sin ruido,
Que vàn guardando secreto
Las ruedas del Molinillo.
Porq̃ quié es, quiere, haziendo
De amor verdadero oficio;
Pues sois Sichis en belleza,
Que no ignoreis, que ay Cupido.

Pero

Pero no, que sepais qual,
Que fuera necio capricho,
Entre desayres de corto,
Hazer alardes de fino:
Yo os debo servir, y assi,
Ya sè, que en servir no obligo,
Ni hago de la deuda, obsequio,
Ni de la paga, servicio.
Como no sabeis, quien sois,
A la cortedad me animo,
Que no ay color en el rostro,
Quando està callado el pico.
Assi lo pienso tener;
Porque solamente cifro
La vanidad de adoraros
En la gloria de serviros.

LETRA PARA CANTAR.

HIriò blandamente el ayre
Con su dulce voz Narcisa,
Y èl le repitiò los ecos
Por bocas de las heridas.
De los Celestiales Exes
El rapido curso fixa,
Y en los elementos cessa
La discordia nunca vnida.
Al dulce Imàn de su voz
Quisieran, por assistirla,
Firmamento ser el Mobil,
El Sol ser Estrella fixa.
Tan bella, sobre canòra,
Que el Amor dudoso admira,
Si se deben sus harpones
A sus ecos, ò à su vista.
Porque tan confusamente
Hiere, que no se averigua,
Si està en la voz la hermosura,
O en los ojos la harmonia.
Homicidas sus facciones
El mortal cambio exercitan;
Vozes, que alternan los ojos,
Rayos, que el labio fulmina.
Quien podrà vivir seguro,
Si su hermosura Divina
Con los ojos, y las vozes
Duplicadas armas vibra.
El mar la admira Sirena,
Y con sus marinas Nimphas
Le dà en lenguas de las Aguas
Alabanças cristalinas:
Pero Fabio, que es el blanco,
A donde las flechas tira,
Assi le dixo culpando
De superfluas sus heridas.
No dupliques las armas,
Bella homicida,
Que està ociosa la muerte
Donde no ay vida.

OTRA LETRA.

AFuera, afuera, ansias mias,
No el respeto se embarace,
Que es lisonja de la pena
Perder el miedo à los males.
Salga el dolor à las vozes,
Si quiere mostrar lo grande,
Y acredite lo insufrible
Con no poder ocultarse.

Salgan ſignos à la boca
De lo que el coraçon arde,
Que nadie creerà el incendio,
Si el humo no dà ſeñales.
No à impedir el grito ſea
El miramiento baſtante;
Que no es muy valiente el preſo,
Que no quebranta la Carcel.
El que ſu cuydado eſtima,
Sus ſentimientos no calle,
Que es agravio del motivo
No hazer del dolor alarde.
Mayor es, que yo, mi pena,
Y eſto ſupueſto, mas facil
Serà, que ella à mi me vença,
Que no, que yo, en ella mande.

Quando el no pedirlos és
Indicio, de que los tengo.
Vela mi ſoſpecha, y quanto
Mas padezco en mi ſilencio,
Me quita el dolor el habla,
Y ella pienſa, que es el ſueño.
Mis agravios diſsimulo,
Temiendo ſu rompimiento,
Con que en mi boca es mordaza,
Lo que en ella juzgo freno.
Perdida de mi caudal
Es ſu amoroſo comercio,
Pues lo que me cueſta mas,
Me lo paga à menoſprecio.
Pierdo con ſu compañia;
Pues ſiendo el trato vno meſmo,
Paſſa ella los contravandos,
Y yo los indultos debo.
En fin yo muero callando,
Y ella juzga, que en mi pecho
Le debe à mi confiança
Los obſequios de mi miedo.

OTRA LETRA.

SEguro me juzga Gila,
Porque no la pido zelos,

ROMANCE,

Eſcriviendo à vn Cavallero, que dezia tener el Alma de nieve.

ALlà và, Julio de Enero,
Eſſe papel, no à tus manos,
Al Alma ſi, que ſi es nieve,
Serà de mis tiros blanco.
Arma de loriga el pecho,
Anima aliento bizarro,
Yà puntas de mis deſdenes
Marmoreos preven reparos.
Dilata del coraçon
Los ſenos mas reſervados,
Y en inutiles defenſas
Dobla à mi valor el lauro.
Arma el Alma de cordura,
De ſufrimiento el cuydado,
De reflexas lo atrevido,
Y de prudencia lo vano.

Que

Que no bastarà à librarte
De mi desden irritado,
Ni las defensas del pecho,
Ni los esfuerços del brazo.
Pues llevo para rendirte,
Por ministros del estrago,
Enojo, que brota furias,
Desden, que graniza rayos.
Yo, que à la Deydad Montera
Crezco el desdeñoso vando,
A quien en desden excedo,
Si en hermosura no igualo.
Yo, que en diamantino pecho
Guardo vn coraçon de marmol,
Que aun en los tardos latidos,
Dà escasas señas de humano.
Yo, q̃ en la tabla del tiempo,
Exemplos mirando tantos,
Hago resguardo presente
Los infortunios passados.
Yo, à cuyos duros rigores,
A cuyo desden elado
Templa sus ardores Venus,
Afloxa Cupido el arco.
A ti, que de mi despego
Pretendes ser el retrato,
Sin advertir, lo que dista
Lo vivo de lo pintado.
Quizà, porque assi pretendes,
Sagazmente temerario,
Hazer à la semejança
Tercera del agassajo,
Porque tal vez en el mundo
Ay caprichos tan estraños,
Que conceden al desprecio,
Lo que al amor le negaron.
O discurso irracional!
Que quepa en pechos humanos
Lo que al examen de vn bruto
Sale siempre condenado?
Què fiera, la mas furiosa,
Terror del mundo, y del campo,
Si la sujeta la fuerça,
No la domestica el trato?
Si debi tan mal concepto,
Julio, à tu sentir errado,
A costa de tus desprecios
Comprarás el desengaño.
Lo q̃ es razon, no es capricho,
No es delito, lo alentado,
No es injusticia, lo altivo,
Ni es culpa, lo que es recato.
Si, porque el amor se ofenda,
Intentas dissimularlo,
Serà doblada la ofensa,
Por amor, y por engaño.
Que no es acertada enmiẽda,
En terminos cortesanos,
Indiciarse de grossero,
Por eximirse de honrado.
Si el amor por si es plebeyo,
No es medio proporcionado
Querer, que parezca noble,
Con vn disfraz tan villano.
Y mas aviendo delitos
De afectos tan encontrados,
Que, aũque es delito el hazerlos,
Es pundonor sustentarlos.

Que, ya vna vez proferidos
Insultos enamorados,
Mejor, que lo arrepentido,
Suele quedar lo obstinado.
Demàs, que si sè tu amor,
Què importa, que tus cuydados
Los pronuncies, como risa,
Si los oygo, como llanto.
Varias denominaciones
A vna misma cosa hallamos,
Sin que la substancia immute
Lo exterior de los vocablos.
Y assi en tu dolor serà,
Quando muestras desenfado,
Mudar el nombre à la quexa,
Mas no mejorar el daño.
Si el fin, que lleva tu industria,
Es de conseguir mi agrado,
Malograràs ofendiendo,
Lo que no alcançaste amando.
Dexa la imposible empressa,
Sino quieres temerario,
Que se rematen castigos,
Los que avisos empeçaron.
Ya, Julio, te he visto el juego,
Juega limpio, y habla claro,
No me vistas la fineza
Con apariencias de agravio.
Que antes, q̃ amor en mi pecho
El Cetro empuñe tirano,
Fuente me verà su fuego,
Laurel me hallaràn sus rayos.
Que aunq̃ es verdad, q̃ castigo
Del desden parece, casto,
Vencedor Tronco ser quiero,
Mas que vencida ser Astro.

ROMANCE,

Respondiendo à vn Cavallero del Perù, que le embiò vnos barros, diziendola, que se bolviesse hombre.

SEñor, para responderos
Todas las Musas se eximen,
Sin que aya quien de limosna,
Vna, que aora me dicte.
Y siendo las nueve hermanas
Madres del doy nare, y chiste,
No ay, oyendo vuestros versos,
Vna, que chiste, ni miste.
Apolo absorto se queda,
Tan elevado de oirle,
Que para aguijar el Carro,
Es menester, que le griten.
Para escucharlo, el Pegaso
Todo el aliento reprime,
Sin que mientras lo recitan,
Tema nadie, que relinche.
Para contra todo el orden
De sus cristales fluxibles,
Los gorgeos Helicona,
Los murmureos Aganipe.

Por-

Porque sus murmureos viendo,
Todas las Musas coligen,
Que de vuestros versos, no
Merecen ser aprendizes.
Apolo suelta la Vara,
Con que los compases rige;
Porque reconoce al veros,
Que injustamente preside.
Y assi el responderos tengo
Del todo por imposible,
Si compadecido acaso
Vos no tratais de influirme.
Sed mi Apolo, y vereis, que
(como vuestra luz me anime)
Mi Lira sonante escuchan
Los dos opuestos confines.
Mas, ò quanto poderosa
Es la invocacion humilde;
Pues ya en nuevo aliẽto el pecho
Nuevo espiritu concibe!
De estraño ardor inflamado
Haze, que incendios respire,
Y como de Apolo, de
Navarrete se reviste.
Nuevas sendas al discurso
Haze, que elevado pise,
Y en nuevos conceptos haze,
Que èl à si mismo se admire.
Balbuciente con la copia
La lengua torpe se aflige,
Mucho vè, y explica poco,
Mucho entiende, y poco dize.
Pensareis, que estoy burlando;
Pues mirad, que el que me assiste
Espiritu, no està vn
Dedo de que profetize.
Mas si es querer alabaros
Tan reservado imposible,
Que en vuestra pluma no mas
Puede parecer factible.
De que me sirve empreẽderlo,
De què intentarlo me sirve,
Aviendo plumas, que en agua,
Sus escarmientos escriven?
Dexo ya vuestros elogios
A que ellos solos se expliquen,
Pues los que en si solo caben,
Consigo solo se miden.
Y passo à estimar aquellos
Hermosamente sutiles
Bucaros, en quien el Arte
Haze al apetito brindis:
Barros en cuyo primor
Ostenta sobervio Chile,
Que no es la plata, no el oro
Lo que tiene mas plausible.
Pues por tan baxa materia
Haze, que se deseстimen
Doradas Copas, que nectar
En Sagradas Mesas sirven.
Besoos las manos por ellos,
Que es cierto, que tanto filis
Tienen los barros, que juzgo,
Que sois vos quien los hizisteis.
Y en el consejo, que dais,
Yo os prometo recibirle,
Y hazerme fuerça, aũque juzgo,
Que no ay fuerças, q̃ entarquinẽ.

Por-

Porque acà Salmacis falta,
En cuyos criſtales dizen,
Que ay no sè què virtud de
Dar alientos varoniles.
Yo no entiendo de eſſas coſas,
Solo sè, que aqui me vine;
Porque ſi es, que ſoy muger,
Ninguno lo verifique.
Y tambien sè, que en Latin,
Solo à las caſadas dizen
Vxor, ò muger, y que
Es comun de dos lo Virgen.
Con q̃ à mi no es bien mirado,
Que como à muger me miren,
Pues no ſoy muger, que à alguno
De muger puedo ſervirle.
Y ſolo sè que mi cuerpo,
Sin que à vno, ù otro ſe incline,
Es neutro, ò abſtracto, quanto
Solo el alma depoſite.
Y dexando eſta queſtion
Para que otros la ventilen;
Porq̃ en lo que es bien, q̃ ignore,
No es razon, que ſutilize.
Generoſo Peruano,
Que os lamentais de infelize,
Què Lima es la que dexaſteis,
Si acà la lima os traxiſteis?
Bien ſabeis la ley de Athenas,
Con que deſterrò à Ariſtides;
Que, aun en lo bueno, es delito,
El que ſe ſingularizen.
Por bueno le deſterraron,
Y à otros Varones inſignes;
Porque el exceder à todos,
Es delito irremiſsible.
El que à todos ſe aventaja,
Fuerça es, que à todos incite
A embidia, pues el lucir
A todos juntos impide.
Al paſſo, que la alabança
A vno para blanco elige,
A eſſe miſmo paſſo trata
La embidia de perſeguirle.
A vos de Perù os deſtierran,
Y nueſtra Patria os admite;
Porque nos dà el Cielo acà
La dicha, que allà deſpiden.
Bien es, que vueſtro talento
Diverſos Climas habite,
Que los que nacen tan grandes,
No ſolo para ſi viven.

RO-

ROMANCE,

Que resuelve con ingenuidad sobre Problema entre las instancias de la obligacion, y el afecto.

SVpuesto, discurso mio,
Que gozais en todo el Orbe,
Entre aplausos de entendido,
De agudo veneraciones;
Mostradlo en el duro empeño
En que mis ansias os ponen,
Dando salida à mis dudas,
Dando aliento à mis temores.
Empeño vuestro es el mio;
Mirad, que serà desorden,
Ser en causa agena agudo,
Y en la vuestra propria torpe.
Ved, q̃ es querer, q̃ las causas,
Con efectos desconformes,
Nieves el fuego congele,
Que la nieve llamas brote.
Manda la razon de Estado,
Que, atendiendo à obligaciones,
Las partes de Fabio olvide,
Las prendas de Silvio adore.
O que al menos, sino puedo
Vencer tan fuertes pasiones,
Cenizas de disimulo
Cubran amantes ardores.
Que vano disfraz las juzgo;
Pues haràn, quando mas obren,
Que no se mire la llama,
No, que el ardor no se note.
Como podrè yo mostrarme,
Entre estas contradiciones,
A quien no quiero, de cera,
A quien adoro, de bronce?
Como el coraçon podrà,
Como sabrà el labio torpe
Fingir alhago, olvidando,
Mentir, amando, rigores?
Como sufrir abatido,
Entre tan baxas ficciones,
Que lo desmienta la boca
Podrà vn coraçon tan noble?
Y como podrà la boca,
Quando el coraçon se enoje,
Fingir cariños, faltando
Quien le ministre razones?
Podrà mi Noble altivez
Consentir, que mis acciones
De nieve, y de fuego sirvan
De ser Fabula del Orbe?
Y yo doy, que tanta dicha
Tenga, que todos lo ignoren:
Para passar la verguença,
No basta, que à mi me conste?
Que aquesto es razõ me dizen
Los que la razon conocen:
Pues como la razon puede
Forjarse de sinrazones?

Que

Què te coſtaba, Hado impio,
Dar al repartir tus dones,
O los meritos à Fabio,
O à Silvio las perfecciones?
Dicha, y deſdicha de entrãbos,
La ſuerte les deſcompone,
Con que el vno ſu deſdicha,
Y el otro ſu dicha ignore.
Quien ha viſto, que tan varia
La fortuna ſe equivoque,
Y que el dichoſo padezca,
Porque el infelize goze?
No me convence el exemplo,
Que en el Mongibelo ponen,
Que en èl es natural gala,
Y en mi violencia disforme.
Y reſiſtir el combate
De tan encontrados golpes,
No cabe en lo ſenſitivo,
Y puede ſufrirlo vn monte.
O vil Arte! cuyas reglas
Tanto à la razon ſe oponen,
Que para que ſe executen,
Es meneſter, que ſe ignoren.
Què haze en adorarme Silvio?
Quando mas fino blaſone
Quererme, es mas que ſeguir
De ſu inclinacion el Norte?
Guſtoſo vive en ſu empleo,
Sin que diſguſtos le eſtorven:
Pues què vence, ſino vence
Por mi ſus inclinaciones?
Què victimas ſacrifica,
Què incienſo en mis Aras pone,
Si cambia ſus rendimientos
Al precio de mis favores?
Mas hago yo; pues no ay duda,
Que haze finezas mayores,
Que el que voluntario ruega,
Quien violenta correſponde.
Porque aquel ſigue obediente
De ſu Eſtrella el curſo docil,
Y eſta contra la corriente
De ſu deſtino ſe opone.
El es libre para amarme,
Aunque otra ſu amor provoque,
Y no tendrè yo la miſma
Libertad en mis acciones?
Si el reſtituirſe no puede,
Su incendio mi incendio abone;
Violencia, que à èl le ſujeta,
Què mucho, que à mi me poſtre?
No es rigor, no es tirania,
Siendo iguales las paſsiones,
No poder èl reportarſe,
Y querer, que me reporte?
Quererle, porque èl me quiere,
No es juſto, que amor ſe nõbre;
Que no ama, quien para amar
El ſer amado ſupone.
No es amor correſpondencia,
Cauſas tiene ſuperiores,
Que las concilian los Aſtros,
O la engendran perfecciones.
Quien ama, porque es querida,
Sin otro impulſo mas noble,
Deſprecia el Amante, y ama
Sus proprias adoraciones.

Del

Del humo del sacrificio,
Quiere los vanos honores,
Sin mirar, si al Oferente
Ay meritos, que le adornen.
Ser potencia, y ser objecto,
A toda razon se opone;
Porqué era exercer en si
Sus proprias operaciones.
A parte rei se distinguen,
El objecto, que conoce,
Y lo amable, no lo amante,
Es blanco de sus harpones.
Amor no busca la paga
De voluntades conformes;
Que tanbaxo terès fnera
Indigna vsura en los Dioses.
No ay qualidad q̃ en èl pueda
Imprimir alteraciones,
Del yelo de los desdenes,
Del fuego de los favores.
Su ser es inaccesible
Al discurso de los hombres,
Que aunque el efecto se sienta,
La essencia no se conoce.
Y en fin, quando en mi favor
No huviera tantas razones,
Mi voluntad es de Fabio,
Silvio, y el Mundo perdone.

ROMANCE,

En que cultamente expressa, menos aversion, de la que afectaba vn enojo.

SI el desamor, ò el enojo
Satisfacciones admiten,
Y si tal vez los rigores
De vrbanidades se visten,
Escucha, Fabio, mis males,
Cuyo dolor, si se mide,
Aun el mismo padecerlo
Nolo fabrà hazer creible.
Oye mi altivez postrada;
Porque son incompatibles
Vn pundonor, que se ostente,
Con vn amor, que se humille.
Escucha de mis afectos
Las tiernas vozes humildes,
Que en emphaticas razones,
Dizen mas, de lo que dizen.
Que si despues de escucharme,
Rigor en tu pecho asiste,
Informaciones de bronce
Te acreditan de insensible.
No amarte tuve propuesto:
Mas proponer de què sirvè,
Si à persuasiones Sirenas,
No ay propositos Vlises.
Pues es, aunque se prevenga,
En las amorosas lides,
El Griego, menos prudente,
Y mas engañosa Circe.

Ni q̃ importa, q̃ en vn pecho,
Donde la paſsion reſide,
Se reſiſta la razon,
Si la voluntad ſe rinde.
En fin me rendi, què mucho,
Si mis errores conciben
La eſclavitud, como gloria,
Y como penſion lo libre.
Aun en mitad de mi enojo
Eſtuvo mi amor tan firme,
Que à peſar de mis alientos,
Aunque no quiſe, te quiſe.
Pensè deſatar el lazo,
Que mi libertad oprime,
Y fue apretar la lazada
El intentar deſafirme.
Si de tus meritos nace
Eſta paſsion, que me aflige,
Como el efecto podrà
Ceſſar, ſi la cauſa exiſte?
Quié̃ no admira, que el olvido
Tan poco del Amor diſte,
Que quien camina al primero,
Al ſegundo ſe avezine?
No, pues, permitais, mi Fabio,
Si en ti el miſmo afecto vive,
Que vn leve enojo blaſone
Contra vn Amor invencible.
No hagas, q̃ vn Amor dichoſo
Se buelva en afecto triſte,
Ni que las aras de Antheros
A Cupido ſe dediquen.
Dexa, que nueſtras dos Almas,
Pues vn miſmo Amor las rige,
Teniendo la vnion en poco,
Amantes ſe identifiquen.
Vn Eſpiritu amoroſo
Nueſtras dos vidas anime,
Y Lacheſis, al formarlos,
De vn ſolo copo los hile.
Nueſtros dos cõformes pechos
Conſola vna Aura reſpiren,
Vn deſtino nos govierne,
Y vna inclinacion nos guie.
Y en fin, à peſar del tiempo,
Paſſe nueſtro Amor felize
De las puertas de la Parca
Vnidad indiviſsible.
Donde ſiẽpre amantes formas
Nueſtro eterno amor embidien
Los Leandros, y las Heros,
Los Piramos, y las Tisbes.

(H)

ROMANCE,

Con que en sentidos afectos prelude al dolor de vna ausencia.

YA, que para despedirme,
Dulce, idolatrado Dueño,
Ni me dà licencia el llanto,
Ni me dà lugar el tiempo:
Hablente los tristes rasgos,
Entre lastimosos ecos,
De mi triste pluma, nunca
Con mas justa causa negros.
Y aun esta te hablarà torpe
Con las lagrimas, que vierto;
Porque và borrando el agua,
Lo que và dictando el fuego.
Hablar me impiden mis ojos,
Y es, que se anticipan ellos,
Viendo lo que he de dezirte,
A dezirtelo primero.
Oye la eloquencia muda,
Que ay en mi dolor, sirviendo
Los suspiros, de palabras,
Las lagrimas, de conceptos.
Mira la fiera borrasca,
Que passa en el mar del pecho,
Donde zozobran turbados
Mis confusos pensamientos.
Mira, como ya el vivir
Me sirve de afan grossero,
Que se averguença la vida
De durarme tanto tiempo.
Mira la muerte, que esquiva
Huye, porque la deseo;
Que aun la muerte, si es buscada,
Se quiere subir de precio.
Mira como el cuerpo amante,
Rendido à tanto tormento,
Siendo en lo demàs cadaver,
Solo en el sentir es cuerpo.
Mira, como el Alma misma
Aun teme, en su ser essempto,
Que quiera el dolor violar
La immunidad de lo eterno.
En lagrimas, y suspiros,
Alma, y Coraçon, à vn tiempo,
Aquel se convierte en agua,
Y esta se resuelve en viento.
Ya no me sirve de vida,
Esta vida, que posseo,
Sino de condicion sola
Necessaria al sentimiento.
Mas porquè gasto razones
En contar mi pena, y dexo
De dezir, lo que es preciso,
Por dezir lo que estàs viendo.
En fin te vàs: Ay de mi!
Dudosamente lo pienso;
Pues si es verdad, no estoy viva,
Y si viva, no lo creo.
Posible es, que ha de aver dia
Tan infausto, tan funesto,
En que sin ver yo las tuyas
Esparça sus luzes Phebo?

Posible es, que ha de llegar
El rigor à tan severo,
Que no ha de darle tu vista
A mis pesares aliento?
Que no he de ver tu semblâte?
Que no he de escuchar tus ecos?
Que no he de gozar tus brazos?
Ni me ha de animar tu aliento?
Ay mi bien! Ay prenda mia!
Dulce fin de mis deseos!
Porquè me llevas el alma,
Dexandome el sentimiento?
Mira, que es contradicion,
Que no cabe en vn sujeto
Tanta muerte, en vna vida,
Tanto dolor, en vn muerto.
Mas ya q̃ es preciso (Ay trist-
En mi infelice sucesso, (te!)
Ni vivir con la esperança,
Ni morir con el tormento:
Dame algun consuelo tu,
En el dolor, que padezco,
Y quien en el suyo muere,
Viva, si quiera, en tu pecho.

No te olvides, que te adoro;
Y sirvante de recuerdo
Las finezas, que me debes,
Sino las prendas, que tengo.
Acuerdate, que mi amor
Haziendo gala del riesgo,
Solo por atropellarlo,
Se alegraba de tenerlo.
Y si mi amor no es bastante,
El tuyo mismo te acuerdo,
Que no es poco empeño, aver
Empeçado ya en empeño.
Acuerdate, Señor mio,
De tus nobles juramentos,
Y lo que jurò tu boca,
No lo desmientan tus hechos.
Y perdona, si en temer
Mi agravio, mi bien, te ofendo,
Que no es dolor, el dolor,
Que se contiene en lo atento.
Y à Dios, que con el ahogo,
Que me embarga los alientos,
Ni sè ya lo que te digo,
Ni lo que te escrivo, leo.

ENDECHAS,

Que expressan cultos conceptos de afecto singular.

SAbràs, querido Fabio,
Si ignoras, que te quiero;
Que ignorar lo dichoso,
Es muy de lo discreto:
Que apenas fuiste blanco,
En que el Rapaz Archero,
Del tiro indefectible
Logrò el mejor acierto:
Quando en mi pecho amante
Brotaron el incendio
De reciprocas llamas
Conformes ardimientos.

No

No has visto, Fabio mio,
Quando el Señor de Delos
Hiere con armas de oro
La Luna de vn Espejo,
Que haziendo en el cristal
Reflexo el rayo bello
Hiere repercusivo
Al mas cercano objecto?
Pues assi del amor
Las flechas, que en mi pecho
Tu resistente nieve
Les diò mayor esfuerço.
Bueltas à mi las puntas,
Dispuso amor sobervio,
Solo con vn impulso,
Dos alcançar trofeos.
Diganlo las ruinas
De mi valor deshecho
Que en contritas ceniças
Predican escarmientos.
Mi coraçon lo diga,
Que en padrones eternos,
Inextinguibles guarda
Testimonios del fuego.
Segunda Troya el alma
De ardientes Mongibelos,
Es pavesa à la saña
De mas astuto Griego.
De las sangrientas viras
Los enhervados hierros,
Por las venas difunden
El amable veneno.
Las cercenadas vozes,
Que en balbucientes ecos,
Si el amor las impèle,
Las retiene el respeto.
Las niñas de mis ojos,
Que con mirar travieso,
Sinceramente parlan
Del alma los secretos.
El turbado semblante,
Y el impedido aliento,
Eu cuya muda calma
Dà vozes el afecto.
Aquel dezirte mas,
Quando me explico menos,
Queriendo en negaciones
Expressar los conceptos.
Y en fin digaslo tu,
Que de mis pensamientos
Lince sutil penetras
Los mas ocultos senos.
Si he dicho, que te he visto,
Mi amor està supuesto;
Pues es correlativo
De tus merecimientos.
Si à ellos atiendes, Fabio,
Con indicios mas ciertos,
Veràs de mis finezas
Evidentes contextos.
Ellos à ti te basten,
Que si profigo, pienso,
Que con superfluas vozes
Su autoridad ofendo.

ENDECHAS,

Que prorrumpen en las vozes del dolor al despedirse para vna ausencia.

SI acaso, Fabio mio,
Despues de penas tantas,
Quedan para la quexa
Alientos en el alma.
Si acaso en las ceniças
De mi muerta esperança,
Se librò por pequeña
Alguna debil rama,
A donde entretenerse,
Con fuerça limitada,
El rato, que me escuchas,
Pueda la vital aura.
Si acaso à la tixera
Mortal, que me amenaza,
Concede breves treguas
La inexorable Parca.
Oye en tristes Endechas
Las tiernas consonancias,
Que al moribundo Cisne
Sirven de exequias blandas.
Y antes, que noche eterna,
Con letal llave opaca,
De mis tremulos ojos
Cierre las lumbres vagas.
Dame el postrer abraço,
Cuyas tiernas lazadas,
Siendo vnion de los cuerpos,
Identifican almas.
Oyga tus dulces ecos,
Y en cadencias turbadas,
No permita el ahogo
Enteras las palabras.
De tu rostro en el mio
Haz amoroso estampa,
Y las mexillas frias
De ardiente llanto baña.
Tus lagrimas, y mias,
Digan equivocadas,
Que, aunque en distintos pechos,
Las engendrò vna causa.
Vnidas de las manos
Las bien texidas palmas,
Con movimientos digan
Lo que los labios callan.
Dame por prendas firmes
De tu fè no violada,
En tu pecho, escrituras,
Seguros en tu cara.
Para que quando baxe
A las Estigias aguas,
Tuyo el Obolo sea
Para fletar la Barca.
Recibe de mis labios,
El que, en mortales ansias,
El exanime pecho,
Vltimo aliento exhala.

Y el espiritu ardiente,
Que vivifica llama,
De acto sirviò primero
A tierra organizada.
Recibe, y de tu pecho
En la dulce morada
Padron eterno sea
De mi fineza rara.
Y à Dios, Fabio querido,
Que ya el aliento falta,
Y de vivir se alexa,
La que de ti se aparta.

ENDECHAS,

Que explican vn ingenioso sentir de ausente, y desdeñado.

ME acerco, y me retiro:
Quié sino yo hallar puedo
A la ausencia en los ojos,
La presencia en lo lexos?
Del desprecio de Filis
Infelize me ausento:
Ay de aquel en quien es
Aun pèrdida el desprecio!
Tan atento la adoro,
Que en el mal, que padezco,
No siento sus rigores,
Tanto, como el perderlos.
No pierdo al partir solo
Los bienes, que posseo,
Si en Filis, que no es mia,
Pierdo, lo que no pierdo.
Ay de quien vn desden
Lograba tan atento,
Que por no ser dolor,
No se atreviò à ser premio.
Pues viendo, en mi destino,
Preciso mi destierro,
Me desdeñaba mas,
Porque perdiera menos.
Ay! Quien te enseñò, Filis,
Tan primoroso medio
Vedar à los desdenes
El trage del afecto?
A vivir ignorado
De tus luzes me ausento,
Donde ni aun mi mal sirva
A tu desden de obsequio.

Consuelos seguros en el desengaño.

YA, desengaño mio,
Llegasteis al extremo,
Que pudo en vuestro ser
Verificar el serlo.
Todo lo aveis perdido:
Mas no todo; pues creo,
Que aun à costa es de todo
Barato el escarmiento.
No envidiareis de amor
Los gustos lisonjeros,
Que està vn escarmentado
Muy remoto del riesgo.

El

El no esperar alguno
Me sirve de consuelo,
Que tambien es alivio
El no buscar remedio.
En la perdida misma
Los alivios encuentro;
Pues si perdi el tesoro,
Tambien se perdiò el miedo.
No tener, que perder,
Me sirve de sossiego,
Que no teme ladrones
Desnudo el passagero.
Ni aun la libertad misma,
Tenerla por bien quiero,
Que luego serà daño,
Si por tal la posseo.
No quiero mas cuydados
De bienes tan inciertos,
Sino tener el alma,
Como que no la tengo.

ENDECHAS IRREGVLARES.

Demonstrando afectos de vn favorecido, que se ausenta.

DIvino Dueño mio,
Si al tiempo de apartarme,
Tiene mi amante pecho
Alientos de quexarse,
Oye mis penas, mira mis males.
Alienteſe el dolor,
Si puede lamentarse,
Y à vista de perderte,
Mi coraçon exhale
Llãto à la tierra, quexas al ayre.
Apenas de tus ojos
Quise al Sol elevarme,
Quando mi precipicio
Dà en sentidas señales (mares.
Vengãça al fuego, nombre à los
Apenas tus favores
Quisieron coronarme,
Dichoso mas que todos,
Felice como nadie,
Quãdo los gustos, fuerõ pesares.
Sin duda el ser dichoso,
Es la cúlpa mas grave;
Pues mi fortuna adversa
Dispone, que la pague,
Conq̃ à mis ojos tus luzes faltẽ.
Ay dura ley de ausencia!
Quie podrà derogarte,
Si à donde yo no quiero
Me llevas, sin llevarme,
Con alma muerto, vivo cadaver.
Serà de tus favores
Solo el coraçon carcel,
Por ser aun el silencio,
Si quiero, que los guarde,
Custodio indigno, sigilo fragil.
Y puesto que me ausento,
Por el vltimo vale,
Te prometo rendido
Mi amor, y fẽ constante,
Siẽpre quererte, nunca olvidarte.

EN-

ENDECHAS,

Que discurren fantasias tristes de vn ausente.

PRolixa Memoria,
Permite, quiera,
Que por vn instante
Sossieguen mis penas.
Afloxa el cordel,
Que (segun aprietas)
Temo, que rebiente,
Si dàs otra buelta.
Mira, que si acabas
Con mi vida, cessa
De tus tiranias
La triste materia.
No piedad te pido,
En aquestas treguas,
Sino que otra especie
De tormento sea.
Ni de mi presumas,
Que soy tan grossera,
Que la vida solo
Para vivir quiera.
Bien sabes tu, como
Quien està tan cerca,
Que solo la estimo
Por sentir con ella.
Y porque perdida,
Perder era fuerça
Vn Amor, que pide
Duracion eterna:
Por esto te pido,
Que tengas clemencia,
No, porque yo viva,
Si, porque èl no muera.
No basta quan vivas
Se me representan
De mi ausente Cielo
Las Divinas prendas?
No basta acordarme
Sus caricias tiernas,
Sus dulces palabras,
Sus nobles finezas?
Y no basta, que
Industriosa crezcas,
Con passadas glorias,
Mis presentes penas?
Sino que (Ay de mi!
Mi bien, quien pudiera,
No hazerte este agravio
De temer mi ofensa.)
Sino que villana
Persuadirme intentas,
Que mi agravio es
Posible que sea?
Y para formarlo,
Con necia agudeza,
Con cuerdas palabras,
Acciones contextas.
Sus proposiciones
Me las interpretas,
Y lo que en paz dixo,
Me sirve de guerra.

Para què examinas,
Si avrà quien merezca
De tus bellos ojos
Atenciones tiernas?
Si de otra hermosura
Acaso le llevan
Mèritos mas altos,
Mas dulces ternezas?
Si de obligaciones
La carga molesta
Le obliga en mi agravio,
A pagar la deuda?
Para què ventilas
La question superflua,
De si es la mudança
Hija de la ausencia?
Ya yo sè, que es fragil
La Naturaleza,
Y que su constancia
Sola es no tenerla.
Sè, que la mudança
Por puntos, en ella
Es, de su ser proprio,
Caduca dolencia.
Pero tambien sè,
Que ha avido firmeza,
Que ha avido excepciones
De la comun regla:
Pues porquè la suya
Quieres tu, que sea,
Siendo ambas posibles,
De aquella, y no desta?
Mas ay! que ya escucho,
Que dàs por respuesta,
Que son mas seguras
Las cosas adversas.
Con estos temores,
En confusa guerra,
Entre muerte, y vida,
Me tienes suspensa.
Vèn à algun partido
De vna vez, y acepta
Permitir, que viva,
O dexar, que muera.

POESIAS COMICAS.

LOA
A LOS AñOS DEL REY NVESTRO SEñOR DON CARLOS SEGVNDO.

Interlocutores.

Sol.	*Tiempo.*	*Juventud.*	*Tres Coros de*
Cielo.	*Prudencia.*	*Felicidad.*	*Musica.*

1. *Cor.* EScuche mi voz el Orbe,
Y sepase, que en mi es oy
Toda armonia la luz,
Todo vozes el ardor:
Suene mi voz;
Pues oy es el mas proprio dia del Sol.
2. *Cor.* Aunque yo en medir los dias,
Arbitro supremo soy,
Distribuyendo mis giros,
El pequeño, y el mayor,
Sepan, que oy
Es el mayor dia, que el Cielo formò,

Sale el Tiempo.

Tiemp. Què dulces sonoros ecos,
Con metrica suspension,
Quanto suenan al sentido,
Disuenan à la razon?
Yo no soy el Tiempo, à quien
La Omnipotencia le diò,
En los giros de la Esphera,
Tan noble generacion?
No soy yo quien forma el dia,
O por dezirlo mejor,
No soy yo, à quié forma el dia;
Pues dèl me compongo yo?
No soy de su quantidad
Diligente observador?
No sè qual de ellos es mas,
Asistido del Farol
Diurno: y qual goza menos
De su lucida estacion?
Pues siẽdo oy seis de Noviẽbre
Mes en que los dias son
Mas cortos, por la distancia,
En que su ardiente explendor,
Con lo que à vna Regiõ quita,
Ilumina otra Region:
Como escucho, q̃ el Sol mismo
Que es el que sabe mejor
Aquesta verdad, entona?

Musica, y Sol. Suene mi voz;
Pues oy el mas proprio dia
del Sol.

Tiemp. Y el Cielo, q̃ es el q̃ solo
Corregir puede el error
Del Sol, si es, q̃ el error puede
Tener lugar ẽn el Sol;
No solo no le corrija,
Mas celebrando el blason
Tambien del dia repita?

Music. Sepan, que oy (formò.
Es el mayor dia, que el Cielo

Tiemp. El Cielo, y el Sol se puedẽ
Engañar? No: Luego yo
Soy el engañado? Si,
Que es menos mal en rigor,
Confessar yo mi ignorancia,
Que culpar su perfeccion.
Mas, Cielos, como engañarme
Puedo? Quando viendo estoy,
En la brevedad del diá,
La prueba de mi opinion?
No anda oy el Sol tã apriessa,
Que dà à entẽder, q̃ es mayor
El desden del ausentarse,
Que de salir el favor?
Pues como, contradiziendo
Tan clara demonstracion,
Se llama suyo, diziendo:

Music. Suene mi voz,
Que oy es el mas proprio dia
del Sol.

Temp. No es oy el dia tan breve,
Que se querella su Autor,
De que le ocupa la noche
Su clara jurisdicion?
Pues como le llama grande
Con tan publico prègon
El mismo Cielo, pues dize:

Music. Sepan, que oy

Es el mayor dia, que el Cielo formò.
Tiemp. Pues porquè si el Sol, y el Cielo
Quisieron darle el blason
De grande, no detuvieron,
Para darle duracion,
El vno el rapido giro,
O el otro el curso veloz:
Es buen termino de honrar,
Buen modo de dar honor,
Contradezir las acciones,
Lo que acredita la voz?
Si ya no es, que ay en el dia
Algun oculto primor,
Que no alcança mi discurso,
Ni penetra mi atencion.
Quien hallarè, que me alũbre
De tan ciega confusion
Como padezco? Y tan graves
Neutralidades?

Por los dos lados salen el Cielo, y el Sol, y al salir dizen.

Ciel. Yo. *Sol.* Yo.
Ciel. Que te dirè verdad, pues soy el Cielo.
Sol. Que te podrè alumbrar, pues soy el Sol.
Tiemp. Soberanas Deydades,
A quien estoy mirando,
Depuesto tu lo excelso,
Depuesto tu lo ardiente de tus rayos:
Si acaso mi descuydo
Os ofendiò pensando,
Que lo que en mi ignorancia,
En vosotros pudiera ser engaño,
Por parecerme à algunos,
Que (neciamente vanos)
Todo lo que no alcançan
A comprehender, condenan por errado:
Sirvame de castigo
La verguença, que passo;
Pues à engaños del tiempo
Les es el mismo tiempo desengaño.
Y explicadme piadosos
La razon, que no alcanço,
Que es: Porquè aqueste dia
Le publicais mayor, sin ser mas largo?

Ciel. Oye, pues, la armonia, *Cant ando*
Que hazen, con giros varios, *re citativo.*
Mis Orbes, que se mueven
Con Giracion, Trepidacion, y Rapto.
Sol. Del Coro de mis Musas
Oye el sonoro canto,
Que explica los Misterios,
Que mi Sacra Deydad ha revelado.
2. *Cor.* El dia, que por Natal
De Carlos destina el Cielo,
Si por la extension no es grande,
Lo serà por Privilegio.
Y assi el dia dichoso,
En que Carlos nace,
No ha menester ser largo,
Para ser grande.
1. *Cor.* Si en èl naciò mejor Sol
Al Español Hemispherio,
Dia, que tuvo dos Soles,
Como pudo ser pequeño?
Que como le hazen solo
Formalidades,
No forma su grandeza
De los instantes.
Ciel. Ya estaràs desengañado
De la razon de tu duda.
Sol. Ya quedaràs satisfecho.
Tiemp. No mucho; pues aun repugna
A mi discurso el oir,
Que se puede dar en vna
Cantidad el crecimiento,
Sin aumento; Y es tan dura
Dificultad, que aun las canas
Del tiempo las dificultan;

Y assi explicadla mejor,
Si quereis, que me reduzga
A seguir vuestra opinion.
Sol. Pues escucha. *Ciel.* Pues escucha.
Music. El que del mayor Monarcha
Mereciò ser el Natal,
Tiene explendor, que otros no le prestan,
Retiene las luzes, que otro Sol le dà.
Tiemp. Como es posible; si advierto
Con mi computo, que igual
Està con los demàs dias
Aqueste, en la cantidad?
Music. Como naciendo en el otro
Mas hermoso luminar,
Luze mas, que los otros, vfano,
Desluze los rayos del Sol material.
Ciel. Ya no es razon, que tu engaño
Dure, si tu bien deseas;
Pues no es razon, que engaño à ti te seas,
Siendo para los otros desengaño,
Y tu tema sustentes en tu daño.
El, y la Music. Que es doble el necio,
Que sobre necio quiere ostentar serlo.
Sol. Razon es, que te convença
La experiencia, que has tocado:
Sino quieres, que intente lo obstinado
Ocupar el lugar de la verguença;
Que esso sera à ti mismo hazerte ofensa.
El, y la Music. Que es poco cuerdo,
Quien defiende vn engaño contra si mesmo.
Tiemp. Ya del error convencido
Quedo, Sagradas Deydades,
Y pues la luz debi à vuestras piedades,
Tambien deba el perdon, que humilde os pido,

De

De mi passado error arrepentido?
El, y la Music. Pues vn gran yerro,
Es de vna piedad grande solo el objecto.
Ciel. Pues ya quedas convencido,
Solo falta, que aclamemos
El dia, à quien hizo grande
Del Monarcha mayor el Natal Règio.
Sol. Y que sobre todo el año
La primacia le demos;
Pues prueba ser el mayor,
Caber en èl tan grande Nacimiento.
Ciel. Pues yo harè que le celebren
Todos los Orbes excelsos.
Sol. Y yo al Coro de las Musas.
Tiẽp. Yo à las Horas, Instantes, y Momentos;
Ciel. Ha de los Celestes Orbes. *Cantando.*
Sol. Ha del Coro mas supremo.
Ciel. Ha del mas volùble curso
De la fluxible cantidad del tiempo.
1. *Cor.* Cielo, què nos quieres?
Ciel. Que canteis tropheos. *Cantando.*
2. *Cor.* Tiempo, què nos mandas?
Tiemp. Que publiqueis hechos.
3. *Cor.* Phebo, què nos dictas?
Sol. Que entoneis portentos.
1. *Cor.* De quien? pues ignoramos.
2. *Co..* De quien? pues no sabemos.
3. *Cor.* De quien? pues no nos dizes.
Los 3. *Cor.* Quien de aparato tanto es digno dueño?
Sol. Del Rey mas Soberano.
Ciel. Del Señor mas Supremo.
Tiemp. Del Heroe mas Invicto.
1. *Cor.* Quien es? *Sol.* Carlos Segundo.
2. *Cor.* Quien es? *Ciel.* Carlos Primero.

3. *Cor.* Quien es? *Tiemp.* El Sexto Carlos.
Los 3. *Cor.* Pues como Primero es, Segundo, y Sexto?
Sol. Porque es Segundo en Nombre.
Ciel. Primero en el esfuerço.
Tiemp. Y Sexto, porque incluye
Como en numero seis, lo mas perfecto.
1. *Cor.* Pues cantemos alegres.
2. *Cor.* Pues dulces entonemos.
3. *Cor.* Pues trinemos acordes.
Sol. Los Timbres. *Ciel.* Los Blasones. *Tiemp.* Los Aciertos.
Todos. De vn Rey tan grande,
Que aun le vienen estrechas las voluntades.

Sale la Juventud por donde està el Tiempo.

Juv. Esperad, que del Assumpto
Se salen las vozes vuestras;
Pues mas, q̃ aplaudis sus años,
Solemnizais su Grandeza.
Y siendo yo de la edad
Aquella parte mas bella,
Que se llama Juventud,
En cuya amena Floresta,
Los años de Carlos gozan
Apacible Primavera,
Razon serà, que os aviſe,
Y razon serà, que sienta,
Que en vez de celebrar años,
Querais cantar sus empressas.
Tiemp. Detente, no, no prosigas,
Juventud, que vienes ciega
Del enojo, à que tu ser
Proprio te tiene propensa.
Y porque mejor acuerdo
A mis consejos le debas,
(Que es bié, q̃ el Tiẽpo corrija
Lo que la Juventud yerra)
Oye, como festejar
De Carlos las Excelencias,
No fue salir del Assumpto
De años; porq̃ en la Suprema
Mageſtad de los Monarchas,
Si sus eños se numèran,
Aun mas, que por lo que vivẽ,
Se sabe, por lo que aciertan.
Y assi, quando la lealtad
En celebrarlos se empeña,
Solo celebra sus años,
Quien sus acciones celebra.
El, y la Musica.
Porque de vn Rey Supremo
La vida heroyca,
La componen los triunfos,
Y no las Horas.

Sale la Prudencia por donde està el Sol.

Prud. No à la Juvẽtud tan presto

Condenes por indiscreta;
Que aunque en juveniles años
(Segun Seneca lo enseña)
No puede caber cordura
Por la falta de experiencia;
Otra mas atenta Pluma,
Parto de Española Idèa,
Que mas cortesano escrive,
Y mas remontado buela,
Dize: Que para que gozen
Los Reyes la suficiencia
Digna del Real Decoro,
Dios al tiempo le dispensa
Todas las leyes comunes:
Bien lo prueba la experiencia
En la Juventud de Carlos;
Pues yo, que soy la Prudencia,
Tan inseparable asisto
Todas sus acciones Regias,
Tan niveladas las mido,
Que en su dorada madexa
Admira el acierto canas,
El que Ofir el tiempo peyna.

Ella, y la Musica.

Que el que del comun orden
Se mira essempto,
No ha menester los años
Para ser cuerdo.

Sale la felicidad por donde està el Cielo.

Felic. Pues sino ha menester años
Vna Juventud tan cuerda,
Que las expetiencias logre,
Sin passar las experiencias,
Y siendo de sus acciones
Assessora la Prudencia,
De razon le ha de seguir
La Felicidad, que es fuerça,
Que si la Prudencia manda,
La felicidad sucoda.
Y assi yo, que lo soy, vengo,
Como la mas propria herécia
De Carlos, à festejar
Sus años en consequencia,

Ella, y la Musica.

De que la suerte assiste,
Como precisa,
Al que de sus aciertos
Labra sus dichas.

Tiemp. Pues à los felices años
Del mayor Monarcha assisten
El Cielo, que los aumente,
El Sol, que los ilumine,
El Tiempo, que los conserve,
La Prudencia, que los guie,
La Juventud, que los logre,
La Dicha, que los sublime,

El, y la Musica.

Rogad todos alegres,
Pedid humildes
Al Cielo, que le guarde
Años felizes:
Y cõ ecos alegres de aclamaciõ festiva,
Dezid, q̃ nuestro grã Monarcha viva, viva.

Sol. Los años de tal Monarcha,
Que el Cielo de rayos viste,

No

No los cuenta por costumbre,
Por vanidad los repite.
Ciel. Los dilatados espacios
De la Eternidad registre,
Derogandose en su Edad
La ley de los imposibles.
Prud. Siendo estudio de las luzes,
Si el Sol de sus rayos vive,
Por ceremonia del tiempo,
Sin los suyos se permiten.
Fel. No es desayre el noble intento
No alcançar los imposibles,
Que Augustas celebraciones
Se intentan, no se consiguen.
Fue. Los años de que haze gala
La Edad, que en Carlos assiste,
De la color del respeto
La veneracion los tiñe.
Tiemp. En sus repetidas horas,
Constantes, y siempre firmes,
Quando las cõfunda el tiẽpo,
Lo eterno las averigue.
Prud. Tened los sonoros ecos,
Que no es bien, q̃ se oo olvide,
Aclamar la siempre excelsa,
Soberana, Alta, Plausible,
Digna consorte de Carlos,
Que en vinculo vne felize
A los Blasones de España
Sus siempre glorioſas Liſes:
Y pues es bien, que tambien
El obsequio participe,
Music. Rogad todos alegres,
Pedid humildes
Al Cielo, que los guarde
Años felizes.
Ciel. Decoro, no olvido, fue
Esse de la atencion Lince;
Pues siendo los dos tan vno,
Que en vinculo indivisible
Vn cuerpo hospeda dos almas,
O vna alma dos cuerpos rige;
Y pues la Excelsa Maria,
Y nuestro Gran Carlos viven
Tan vno, que no le dexan
A la atencion, que averigue,
Si quiere amor, que se vnan,
O haze, que se identifiquen,
No fuera acertada accion,
Que, en lo que no es divisible,
Prescindir quiera el obsequio,
Lo que el amor no prescinde.
Y assi, pues aqueste corto
Obsequio, que amor le rinde,
Es fuerça, que à Maria llegue,
Quando à Carlos se dirige.
Music. Rogad todos alegres,
Pedid humildes
Al Cielo, que los guarde
Años felizes.
Fel. Otro no menor olvido,
Pues de esse tan bien saliste
Ay, Cielo, y es, q̃ no has dado
Al Alto Cerda invencible,
Y à su Divina consorte
Las gracias, de que acrediten
Con su Grandeza su Amor;
Porque en su pecho se mire

La llama arder de su clara,
Generosa, Real estirpe.
Sol. Tampoco este fue descuydo;
Pues yo el papel del Sol hize,
Aludiendo à su Excelencia;
Pues mas claro Sol preside
En la Americana Esphera,
A los Astros, que la rigen:
Y assi en dezir, que es el Sol,
Quien lo celebra, se dize,
Que es su Excelencia, q̃ el Cielo
Haga en edades felizes,
Pues alumbra como Sol,
Que como Sol se eternize.
Ciel. Y yo, que el papel del Cielo
Hize, tambien desistirme
A vuestra vista, Señora,
Quiero, que no es bié se mire,
Que à vista de vuestro Cielo,
Aya quien ser Cielo finge.
Mejor Cielo sois, à cuyo
Benigno influxo, apacible,
Deben su carmin los Mayos,
Y su verdor los Abriles.
Y assi los años de Carlos,
Solo es bien los solemnize,
Quien à sus influxos puede
Hazer, que se multipliquen.
Prud. Y este, Senado de tanto,
Grave Licurgo, acredite
Con obsequio reverente
La obligacion, que le assiste.
Fel. Y la Ciudad, que gozando
De Noble el mas alto timbre,
El Padron desta memoria
En la Eternidad escrive.
Juv. Las Damas celebren años,
De que ignoran lo fluxible;
Pues años en las Deydades
Se aplaudẽ, mas no se imprimẽ
Tiẽp. Y porq̃ el Real Assumpto,
Que à esta aclamaciõ plausible
Le diò felizes principios,
Le dè venturosos fines,
1. *Cor.* Pedid todos alegres, rogad humildes,
2. *Cor.* Al Cielo, que le guarde años felizes,
3. *Cor.* Y con ecos alegres de aclamacion festiva,
Los 3. *Cor.* Dezid, que nuestro gran Monarcha
Viva, viva, viva.

LOA

A LOS AÑOS DE LA REYNA MADRE D. MARIANA DE AVSTRIA NVESTRA SEñORA.

Interlocutores.

La Fama. *Venus.* *Ceres.*
Marte. *Neptuno.* *4. Coros de Musica.*

Aparece la Fama en lo alto, y canta lo siguiente.

Fama. AL feliz Natalicio
De la Deydad mas clara,
Que se vè en los incendios de sus rayos,
Renacer Phenix, y amanecer Alva.
A la del Sol Hispano
Aurora Soberana,
Que en su segundo Talamo de Estrellas,
De Luzeros le diò clara prosapia:
Haganle salva,
El Fuego con sus Luzes,
El Viento con sus Auras,
El Agua con su Espuma,
La Tierra con sus Plantas,
Las Aves con sus Vozes,
Las Flores con el Ambar,
Los Brutos con su Instinto,

Los Hombres con las Almas;
Y vnidas en ſonoras conſonancias,
El Fuego, la Tierra, el Viento, y el Agua,
Las Aves, las Flores, los Brutos, las Almas,
Con luzes, con ſilvos, con rizos, con ramas,
Con Ecos, con Viſos, con Culto, con Aras,
Feſtejen, aſsiſtan, celebren, aplaudan,
Del mas luciente Sol la mejor Alva.

Salen por vna parte Marte, y Venus, y por otra Neptuno, y Ceres, y la Fama queda en medio.

Mart. Bella Deydad, que las ſeñas
De lo parlera, y alada,
Nept. Ave, que con los indicios
De lo que buelas, y cantas,
Venus. Dioſa, que con las inſignias
De las lenguas, y las alas.
Ceres. Nimpha, que con las premiſſas
De lo que tocas, y parlas,
Mart. No permites al diſcurſo,
Nept. No dexas à la ignorancia,
Venus. No conſientes à la duda,
Ceres. No à la novedad aguardas,
Todos. Que te pregunte, quien eres;
Pues ſe vè, que eres la Fama:
Y aſsi ſolo pretendemos
Saber para què nos llamas?
Canta la Fama. Atended, y no equivocos
Eſteis, y pues es Ancora,
A los diſcurſos naufragos,
Mi voz ſonora os ſacarà à la playa.
Quando el Hiemal Solſticio
Toca la ardiente Lampara,

Y el Capricornio frigido
Entra à templar, con su encendida llama.
En el Invierno rigido,
Quando son las Alcandaras
Refugio de los Paxaros,
Nacio el Aguila Augusta de Alemania.
Veinte y dos es el numero
De Diziembre, en que el Austria
Dio este Milagro Delphico,
Que los dos Orbes con su luz abrasa.
Que como es la edad circulo
De aquesta Imperial Aguila,
Solo en la Sexqui. septima
Proporcion Tripla el Circulo se hallara.
Pues tomando el Diametro
A lo que abraza el Area,
Vendrà à tener midiendolo,
Como, con veinte y dos, el siete se halla.
A esta Deydad Europea,
Que Asia venera, y Africa,
Rinda tambien America
Debidos cultos en sus Sacras Aras.
La que, qual Phenix vnica
De la Alemania Candida,
Quiso, con buelo rapido,
Hazer à España su feliz Arabia.
Oy pues, que el blanco calculo
Halla, en dorada lamina,
Que ha dado al torno Espherico
De luz, vn Giro mas, en la azul Plana.
Si vala Marte calido,
Aplauda Ceres arida,
Neptuno asista humedo,
E instable Venus bese sus dos plantas.

Mart.

Mart. Yo, què el encendido Dios
Ardiente de las Batallas
Soy, y en la Region del Fuego
Tengo dominio de llamas,
Aplaudirè tanto dia,
A la Militar vsança
De mi belico exercicio:
Y assi Clarines, y Caxas,
A la Belona mas bella,
A la mas inclita Pàlas,
Con la Musica.
Haganle salva
El Fuego con luzes,
Sus centellas, y llamas,
Y respondan festivos
Los Clarines, y Caxas,
Que viva, que triunfe
La Aurora de Alemania.

Ven. Yo soy Venus, que del viẽto
La Region govierna vaga,
Que como Madre de Amor,
Solo mi dominio alcança,
En lo instable, los Imperios,
Los Reynos, en las mudanças,
Siendo todo mi poder
El tener fineza en nada:
Y viendo que, mejor Venus
En la Divina Mariana,
Oy su Edad cumple dichosa,
Toda la Caterva alada
Traygo, porque à mi Belleza,
En la suya mejorada,
Saluden con los gorgeos
De sus harpadas gargantas.
Con la Musica.
Haganle salvà
Las Aves con sus vozes,
El Viento con sus Auras,
Y respondan festivas
Las vozes alternadas,
Que triunfe, que viva
La Aurora de Alemania.

Nept. Yo, q̃ Deydad de las ondas
Ceruleo Diadema esmalta
Mis sienes, como del mar,
A cristalino Monarcha
De tanto Imperio de perlas,
De tanta fluxible plata,
Con los Coros de las Nimphas
Marinas, que me acompañan,
A la que Thetis mas bella
Puede imperar en mis aguas,
Aplaudirè al ronco son
De marinas consonancias,
Que, ò ya troncos de Coral
Hiriendo conchas de Nacar
Forman, ò ya los encuentros
De las olas agitadas,
Con la Musica.
Haganle salva
Las Nimphas con sus Coros,
Las ondas con su plata,
Y resuenen festivas
Las contrapuestas playas,
Que viva, que triunfe
La Arora de Alemania.

Cer. Yo, q̃ Deydad de la Tierra,
Por comun Madre me aclama

Quan-

Quanto su sufrido peso
Con maternal amor carga,
En su nombre ; pues à toda
De las Aguilas Romanas
Sojuzgaron los dos cuellos,
O cubrieron las dos alas;
Y del Español Leon,
Claro del Orbe Monarcha,
Al Dominio se sujeta,
O al Imperio se avassalla;
Pues los terminos no menos
Son, que su Dominio abraza,
Desde donde Infante el Sol
Se mece en cuna de grana,
Hasta donde Phenix muere,
Y à sus Luzes apagadas
Celebra el mar las exequias,
Dando à sus difuntas llamas
Maritimos Pantheones
De Bobedas Turquesadas;
Con que ya por dos razones,
Aunque qualquiera bastaba,
O ya la adquirida sea,
O bien por la hereditaria;
Le debe cultos la tierra;
Pues en su Beldad se enlazan
Los Españoles Blasones
Cõ los Timbres de Alemania.
Y assi todo aquello, que
Sobre mis ombros descansa,
O bien con ser insensible,
O ya con forma animada,
Que vive, siente. y discurre,
Todos su Beldad aplaudan.

Con la Musica.

Hagan le salva
Las Flores con olores,
Con su verdor las plantas.
Y repitan los Polos
La aclamacion Sagrada,
Que triunfe, que viva
La Aurora de Alemania.

Canta la Fama. Puesto que ya, en sus quatro Deydades,
Vinculos de los quatro Elementos,
Celebres à las plantas se postran,
Inclitas, del prodigio mas bello,
Vayanse dividiendo en sus Coros
Liricos; porque puedan los ecos
Clausulas entonar armoniosas,
Remoras, que suspendan el viento.

Mart. El calor à vos se abate,
La llama se rinde activa,
El fuego se humilla al veros,
Las luzes postradas brillan.

Mus. Calor, llama, fuego, luzes
Se rinden, se abaten,
Se postran, se humillan.

Venus. Silvos os ofrece el viento;
Auras consagra lascivas,
Ecos os dedica amante.

Plumas lo otorgan festivas.
Mus. Silvos, Auras, Ecos, Plumas,
Ofrecen, consagran,
Otorgan, dedican.
Nept. Las Ovas del mar os amen,
Perlas os adoren finas,
El Coral se admire al veros,
El Nacar rendido os sirva.
Mus. Ovas, Perlas, Coral, Nacar,
Os ama, os adora,
Os sirve, os admira.
Cer. Las Plantas tiernas os buscã,
Las Rosas os ruegan vivas,
Las Frutas brindan gustosas,
Las Flores os quieren linda.
Mus. Plãtas, Rosas, Frutas, Flores
Os buscan, os quieren,
Os ruegan, os brindan.
Mart. Porque de corto tributo
Sirvan à Deydad tan alta,
Con la Musica.
Calor, Llama, Luzes, Fuego,
Silvos, Ecos, Plumas, Auras,
Plantas, Rosas, Flores, Frutas,
Ovas, Perlas, Coral, Nacar.
Ven. Para que os tributen, como
A Diosa de la hermosura,
Con la Musica.
Luzes, Fuego, Calor, Llamas,
Ecos, Auras, Silvos, Plumas,
Coral, Nacar, Ovas, Perlas,
Flores, Plantas, Rosas, Frutas.
Nept. Todo se rinda postrado
A vuestro Divino Imperio,
Con la Musica.
Nacar, Perlas, Coral, Ovas,
Plumas, Auras, Silvos, Ecos,
Flores, Frutas, Rosas, Plantas,
Calor, Luzes, Llamas, Fuego.
Cer. Todo en fin se sacrifique
A vuestras Divinas Aras,
Con la Musica.
Ovas, Nacar, Coral, Perlas,
Luzes, Calor, Fuego, Llamas,
Silvos, Auras, Plumas, Ecos,
Rosas, Flores, Frutas, Plantas.

Canta la Fama. Pues ya que el corto obsequio
Ofreciò la fineza
A la Gran Reyna Madre,
En quien fue mas ser Madre, que ser Reyna:
Solo resta, que humildes
Demos à su Excelencia
Las gracias; pues nos toca
El darlas, como à su Grandeza hazerlas.
Mart. Y à la Divina Elvira,
Que centro de Bellezas,
Pũede, en lo que le sobra,

Hazer hermosas à infinitas feas.
venus. Y à sus hermosas Damas,
Que del amor las flechas
Diestramente despuntan
En los Escudos de las Ethiquetas.
Nept. Y à su Docto Senado,
Que enseñar le pudiera
A Athenas Direcciones,
Severidad à Roma, y à Venecia.
Ceres. Sus altos Tribunales,
Su Ciudad siempre atenta,
Y el Cuerpo venturoso,
Que compone su Plebe, y su Nobleza.
Fama. Y acabad, repitiendo,
Que viva eterna
La que fue Reyna Madre,
Y es Madre Reyna.

Repite la Musica esta vltima Copla.

ENCOMIASTICO POEMA
A LOS AñOS DE LA EXMA. SRA.
CONDESA DE GALVE.

Interlocutores.

La Musica Dama. *El Fa.*
El Vt. *El Sol.*
El Re. *El La.*
El Mi. *Coro de Musica.*

Canta dentro vna voz.

SI en proporciones de partes
Solo consiste lo hermoso,
Que no entienden los oìdos,
Y que lo escuchan los ojos:
Y si el curso de la edad
Del Sol en el claro torno
Tantos como giros, cierra
Diapasones luminosos,
Oy, que belleza, y edad
Componen al bello assombro
De Elvira, aunque falta en vno
Lo que le sobra en el otro:
Solo la Musica sea
Quien, con ecos numerosos,
Celèbre su edad, si acaso
No son sus numeros sordos:
Que al grande empeño,
Que los convoco,
Aun pareceràn mudos
Los mas sonoros.

Corresse vna cortina, y descubresse la Musica.

Mus. Si à tanto empeño obligada
Me juzgan mis ecos proprios,
E invocada à tanto assumpto
Me llaman mis mismos Coros,
No lo imposible me escuse
De tan arduo, tan costoso
Empeño, que en lo imposible
No se desayra lo corto.
En inaccesible blanco
No es el yerro vergonçoso
Del tiro: si basta al triunfo
Aver apuntado solo.
Cegar por mirar al Sol,

Es gloria del animoso,
Y es vanidad de la vista
La ceguedad de los ojos.
Medir con Hector las armas,
Bastò de Ayax al Elogio;
Que el valor del Vencedor
Dexa al Vencido glorioso.
Intentar, de Proserpina
El audaz insigne robo,
Aun sin conseguirlo, es triunfo
De Theseo, y Pirithoo.
No conseguir lo imposible,
No desluze lo brioso,
Si la dificultad misma
Està honestando el mal logro.
Esto supuesto, no admire
Ver, que animoso me expongo
A vna empressa, cuyo intento
Se queda en intento solo.
Años, y Beldad de Elvira
He de celebrar, y noto
En aquesta, muchos siglos,
Y en aquellos, tiempo corto:
Como en vna edad tan breve
Aya Beldad tanta, y como
Lo grande del vno quepa
En la pequeñez del otro,
He de explicar; pues que soy
La Musica, que de tonos,
Vozes, y mensuras hago
Vn compuesto harmonioso.
Facultad subalternada
A la Arithmetica gozo
Sus numeros; pero vniendo
Lo discreto, y lo sonoro,
Mido el Tiẽpo, y la Voz mido,
Aquel breve, y espacioso,
Aquesta intensa, ò remissa,
Y de vno, y otro compongo
Aquel indefenso hechizo,
Que ignorado de los ojos
Sabe introducirse al alma,
Y dulcemente imperioso
Arrebatar los afectos,
Proporcionando à sus modos,
Ya el alterar sus quietudes,
Ya el quietar sus alborotos.
De este, pues, Imperio mio
Los dulces ecos invoco,
Que vassallos de mi Reyno
Son, ò partes de mi todo.
Ha de la primera voz,
Cuyo grave, cuyo ronco
Sonido apenas profana
Al silencio su reposo.

Dize el Vt.

Vt. Quien eres tu, que apresuras
La gravedad de mi tono?
Mus. Quien à empeño tan arduo
Llama tus ecos,
Que aun pareces agudo
Para el empeño.

Sale el Vt.

Vt. Pues para que conozcan,
Que quiero serlo,
Por parecer agudo
Vengo el primero.
Mus. Ha de la segunda, cuyo

Fun-

Fundamental movimiento
Compone de la armonia
El intervalo primero.

Sale el Re.

Re. Llamando al Vt es fuerça,
Que à mi me nombren;
Pues nuestro ser es solo
De relaciones.
Y assi sigo sus passos;
Porque es precisso,
Que el vno al otro llamen
Los relativos.

Muſ. Ha de la tercera voz,
Que, sino es la mas perfecta
Especie, à lo menos goza
Privilegios de primera.

Sale el Mi.

Mi. Sin el Mi la armonia
Nada valiera;
Pues vne sus blanduras
Con mis durezas.
Y assi en mi lugar salgo;
Porque no quiero,
Que se piense he perdido
De mi derecho.

Muſ. Ha de la voz quarta, cuya
Blanda quantidad varia
La diversidad de tonos,
Situada en partes distintas.

Sale el Fa.

Fa. Si; porque sin Fa fuera
Vn tono solo;
Que à los tonos distinguen
Los Semitonos.
Y assi salgo, pues tonos
Tres han salido:
Que evitar el Tritono
Siempre es mi oficio.

Muſ. Ha de la quinta, que à mas
De ser la voz, que demedia
La octava, es en las especies
La primera, que es perfecta.

Sale el Sol.

Sol. Assi es; porque el Diapente
Perfeccion goza:
Porque ni tiene falta,
Ni admite sobra.
Y salgo; porque quiero,
Que en mi se vea,
Que de las perfecciones
Soy quinta essencia.

Muſ. Ha de la voz superior,
Que por privilegio siempre,
Aunque las otras se baxen
El lugar supremo tiene.

Sale el La.

La. Es verdad, que aunque suban
Con mil Mutanças,
El La siempre se pone
Por la mas alta.
Y assi despues de todas
Salgo al Teatro;
Pues ninguna de todas
Pica mas alto.

Muſ. Pues ya, que juntas estais,
Y que sabeis, que la empressa,
A que me animo glorioſa,
Y me prevengo contenta,

Es,

Es, que celebreis los años
De la Divina Belleza
De la Soberana Elvira;
Porque el Auditorio sepa,
Que no ha sido extravagancia
Aver elegido idèa
De Musica, facultad,
Que aunq̃ todos sus cadencias
Perciben; sus artificios
Ay pocos, que los entiendan,
Y fuera mortificar
A todos con la estrañeza
De sus terminos, querer
Tratar de sus sutilezas.
Solamente quiero, que
Se mire la conveniencia, (sura;
Que ay de harmonia à hermo-
Pues vna Mensura mesma,
Aunque à diversos sentidos
Determinada, demuestra
La Harmonia à los oìdos,
Y à los ojos la Belleza:
Limitados los sentidos
Juzgan mensuras diversas,
En los objectos sensibles;
Y assi dàn la diferencia
Entre lo que vèn, ò escuchan,
Lo que gustan, ò que tientan.
Mas el alma, allà en abstracto,
Conoce con evidencia,
Que es vna proporcion misma,
Aunque distinta parezca
Aquella, que al gusto alhaga,
O que al tacto lisonjea,
La que divierte à los ojos,
O la que al oìdo suena.
Pongo vn exemplo vulgar:
En vna linea se assientan
La mitad, la tercia parte,
La quarta, la quinta, y sexta,
De que vsa la Geometria.
Reducese esto à materia
Grave, y quiere ponderarse
En valanças, donde sea
Arbitro Juez el fiel,
Que su quantidad nivela.
Eligese vn cuerpo grave,
Y de la misma manera,
Que se dividiò la linea,
Se proporcionan las pesas:
Y estos, si quieren, despues
Harmonicamente suenan,
Como la de los martillos
Tan repetida experiencia.
No es otra cosa lo hermoso,
Que vna proporcion, q̃ ordena
Bien vnas partes con otras:
Pues no bastara ser bellas
Absolutamente, si
Relativa no lo fueran.
Destemplado vn instrumento,
Aunque tenga la madera
Mas apta para el sonido,
Aunque las mas finas cuerdas
Se le pongan, y en fin, aunque
En la forma, y la materia
Se apure el primor del Arte,
Como sin concierto suena,

Mas

Mas que deleyta, disgusta,
Mas que acaricia, atormenta.
Assi la Beldad, no està
Solo en que las partes sean
Excessivamente hermosas,
Sino en que vnas à otras tẽgan
Relativa proporcion:
Luego nada representa
A la Belleza mejor,
Que la Musica, y mas esta
De Elvira hermosa, que à mas
De aquesta general regla,
En otras particulares
Con la Musica concuerda;
Mas aquesto de las vozes
Serà mejor, que se infiera.
Y assi, esto aparte dexando,
Para que alguno no entienda,
Que la fiesta de los años
Solo hago de Beldad fiesta,
Passo à probar, que del tiempo
Es la idèa mas perfecta
La Musica: Pues què cosa
Es esse quarto Planeta,
Sino vn dorado compàs,
Que mueve la Omnipotencia,
En quien es Maxima el dia
De doze partes compuesta;
Pues contiene doze horas,
Y estas sirven de Corcheas
Subdivididas despues
En porciones mas pequeñas,
Al modo, que en las mensuras
De la Musica se observa,
Esperando tambien pausas:
Pues haze la noche negra
Maxima pausa del dia,
Que en mudo silencio tenga
El mismo tiempo: Y sus horàs,
Con mutua correspondencia,
Valgan lo mismo, y no solo
El tiempo, mas la ascendencia,
Y descendencia haze el Sol
En la circular carrera
De los Signos (q̃ aũ su nombre
Con la Musica concuerda)
Pues si desciende por seis,
En los otros seis se eleva,
Y hasta en hazer quatro tiẽpos
Viene à tener conveniencia
Con la Musica: Con que
A mi ver probado queda
Ser Hieroglifico suyo:
Y bolviendo à lo que encierrã
De misterioso las vozes,
Que fue la primer propuesta:
Què voz eres tu? *Vt.* El Vt soy,

Dà vnas tarjas con letras, y las daràn assimismo las demàs vozes, quando se sigan à hablar.

Como en mis tarjas se muestra,
Y el eco de su virtud,
Pues en virtud el Vt suena.
Music. Y bien se muestra,
Que es la virtud de Elvira
La primer prenda.
Y tu qual eres? *Re.* El Re,

Dà las tarjas.
Regozijo, que celebra
Sus años, en que hallo tantos
Dias, como Primaveras;
Y assi me alienta
Ver, que estoy en sus años
Como en las Huertas.
Music. Y tu qual eres? *Mi.* El Mi,
Dà las tarjas.
Miramiento, que venera
Su Deydad; pues solamente
La sirve quien la respeta,
Que aunque se muestra
Humana, no por esso
La Deydad dexa.
Music. Y tu qual eres? *Fa.* El Fa,
Dà las tarjas.
Fama suya, que à su cuenta
Bien fundadas esperanças
Tengo de vivir eterna:
Music. De modo, que Virtud, y Regozijo
El *Vt*, *Re*, son, segun vuestra voz dixo,
Y Miramiento, y Fama
Es el *Mi*, *Fa*, quien dulcemente clama,
Y en la solicitud, que se vè vnida
Con Latitud, *Sol*, *La*, và contenida,
Que las seis vozes son, que tan vsadas
Escala de Aretino son llamadas;
Mas con todo, quisiera,
Que en aquestas seis vozes algo huviera,
Que en particular mas nos expressara
El Assumpto; mas ya, si bien separa
Mi atencion en las Tarjas, de ellas quiere
Ver mi curiosidad, lo que se infiere;

O! el Cielo qüiera,
Que à su Fama su vida
Se le parezca.
Music. Y tu qual eres? *Sol.* El Sol,
Dà las tarjas.
Solicitud, que desea,
Que los afectos del alma
De si salgan à dar muestra;
Que es consequencia,
Que reboса en el alma,
Si sale à fuera.
Mnsic. Y tu qual eres? *La.* El La,
Dà las tarjas.
Latitud, que les enseña
A emprender à los demàs,
Que lo impossible no teman;
Pues en la idèa,
De impossible se quita
Lo que se intenta.

Idme dando las tarjas, por si acaso
A otro sentido de sus letras passo.
Vt. Vna *V*, y vna *T*, son las que tengo,
Que hazen el *Vt*, en cuyo lugar vengo.
Re. Yo vna *R*, y vna *E*, las que he traìdo
Son, que forman el *Re* de mi sonido.
Mi. Yo vna *M*, y vna *I*, con que he formado
El *Mi*; porque es la voz, que me ha tocado.
Fa. Yo vna *F*, y vna *A*, que es la voz mia,
Que forma al *Fa* su dulce melodia.
Sol. Yo vna *S*, vna *O*, y vna *L* te presento,
Con que formo del *Sol* el dulce acento.
La. Yo vna *L*, y vna *A*, con que en substancia
Se forma al *La* la dulce consonancia.
Music. Pues aora mezcladas todas quiero
Ver lo que sale. Toma tu el primero
Estas dos tarjas, que he tomado acaso,
Y à ti estas otras dos à darte passo.
Tu estas dos, y otras dos à ti te entrego,
A ti otras dos, y tres, que quedan luego,
Al vltimo las doy, à ver leìdas,
Què dizen essas tarjas repartidas?
Vt. A mi vna *E*, y vna *L*, me ha cabido.
Re. En mi vna *V*, y vna *I*, se han vnido.
Mi. En mi vna *R*, y vna *A*, se han hermanado.
Fa. En mi vna *S*, y vna *O*, se han conformado.
Sol. En mi vna *L*, y vna *A*. *La.* Las que posseo
M; *T*, y *F*, son à lo que veo.
Music. Essas tres Mudas son, y solamente
Sirven de que el valor de otras se aumẽte;
Como los ceros son, en quienes hallo,
Que no tienen valor, y pueden dallo.
Y assi aquestas dexadas, id leyendo
Lo que las otras letras vàn diziendo,

Y para leerlas con mayor decoro,
Cada qual siga el eco de su Coro.
Vt. El eco fiel, *Cor.* El
Re. Segun lo que vi, *Cor.* Vi
Mi. La cifra leera; *Cor.* Ra
Fa. Pues èl solo oìsò, *Cor.* So
Sol. Descifrarla. *Cor.* La.
Musica canta. Juntando lo que acrisola
La Anagramma en las Vocales,
Hallo, que dizen cabales
Los ecos: *ELVIRA SOLA.*
Muestran las Tarjas con las letras, y repre-
senta la Musica Dama.
Pues mirad, si con razon
De las letras me vali,
Quando en ellas ante vi
Cifrada su perfeccion;
Pues retrata el Diapason
Sierpe, que muerde su cola
A esta Musica Española,
Y en sus cadencias harà,
Que en el *Re, Mi, Fa, Sol, La,*
Se contenga: *ELVIRA SOLA.*
Mas nuevamente convinarlas quiero,
Por ver, si es diferente del primero,
El sentido, que sale. *Todos.* Aqui las tienes,
Para vèr, que concepto à formar vienes.
Entreganle todos las letras, y mezclalas
otra vez.
Music. Pues por el orden mismo las voy dãdo:
Cada vno sus dos vaya tomando.
Vt. Yo vna *E*, y vna *L*, son las que he sacado.
Re. Pues yo vna *S*, y vna *Y* las que he tomado.
Mi. Yo vna *L*, y vna *V* las que he cogido.

Fa. A mi dos *A A* juntas me han cabido.
Sol. Yo esta *M*, y esta *O*, tomar intento.
La. Yo con esta *R* sola estoy contento.
Music. Dos solamente mudas han sobrado,
Que son la *F*, y la *T*: Mas mi cuydado,
Lo que las otras dizen ver intenta,
Por si el dueño, que intenta
Finezas de Galan, voy descubriendo;
Pues que los Coros lo diràn entiendo.
Vt. El Dueño deste Vergel, *Cor.* El
Re. Adonis deste pensil, *Cor.* Syl
Mi. A ofrecer amante và *Cor.* Va.
Fa. El alma, que le diò ya *Cor.* A
Sol. A su Beldad, y primor. *Cor.* Mor
Musica canta. Pues quien tuviera valor
De festejar su Belleza,
Sino la sin par Fineza
De su Esposo *EL SYLVA AMOR.*

Muestran las tarjas, y representa.

Si son el Sylva, y Elvira
Vno, que donde se vea
Elvira, Sylva se lea,
No es novedad, q̃ me admira;
Pues si en vno, y otro mira
Mi atencion igual valor.
Igual fineza, y primor,
Que vna alma solo acrisola,
Donde dize *Elvira sola*,
Claro es, que es *El Sylva amor.*
Y pues ya se viò,
Que de la armonia
Es su perfeccion
La Musica misma,
Solamente resta,
Que le deis los dias;
Pues tiene tan pocos,
Que los necessita,
Y que con la dulce
Escala Aretina
Los acordes Coros
Conmigo repitan:
Cor. y Mus. Viva Elvira sola,
Viva sola Elvira.
Vt. Viva, y à su edad
De exemplar le sirva
Su Beldad, viviendo
Los siglos de linda.
Cor. Viva Elvira sola,
Viva sola Elvira.

Re. Viva con su Ingenio,
Gozando entendida
De viva, lo proprio,
Que tiene de viva.
Cor. Viva Elvira sola, &c.
Mi. Viua con las glorias,
Que de Fernandina
Repiten à eternas,
Pues son infinitas.
Cor. Viva, &c.
Fa. Viva con su garvo;
Pues (si bien se mira)
Serà mucho, siendo
El ayre, el que inspira.
Cor. Viva, &c.
Sol. Viva con su gracia;
Pues es cosa digna,
Que à la gracia siempre
La gloria se mida.
Cor. Viva, &c.
La. Viva sus Virtudes;
Pues serà Justicia,
Que vida tan buena
Tenga buena vida.
Cor. Viva, &c.
Vt. Y su dulce Esposo
El Heroyco Sylva,
Que aqueste festejo
Amante dedica.
Cor. Viva el Sylva amor,
Viva el amor Sylva.
Re. Pues tanto su amor
Los identifica,
Que no viene à ser
Persona distinta.
Cor. Viva el Sylva amor, &c.
Mi. Concedale Dios
Sucesion florida,
Que de sus Blasones
Las glorias repita.
Cor. Viva el Sylva amor, &c.
Fa. Y las bellas Damas,
Cuya bizarria
Dà al amor las armas,
Con que vence, y lidia.
Cor. Si sus luzes gozan,
Con sus luzes vivan.
Sol. Y el Docto Senado,
Que justo concilia
Hazer de la paz
Medio à la Justicia,
Cor. Viva, porque el Pueblo
A su exemplo viva.
La. Y los Tribunales,
En quienes estriva
Del Real aumento
La exacta medida.
Cor. Nunca sus Guarismos
Regulen su vida.
Muf. La Nobleza, y Plebe,
Que forman vnidas
Vn perfecto todo
De partes distintas,
Vivan, porque alegres,
En tan feliz dia,
Festivas, y amantes
Conmigo repitan.
Cor. y Muf. Viva Elvira sola, &c.

LOA

A LOS AñOS DEL EXMO. SOR.

CONDE DE GALVE.

Que parece precediò à la Comedia, que ſe le ſigue.

Interlocutores.

La Edad Dama.
El Invierno.
El Eſtio.
El Otoño.
El Verano.
Dos Coros de Muſica.

Cantan dentro eſtas Coplas, y luego ſe deſcubre en vn Trono la Edad ſentada, muy bizarra, con Corona.

Muſ. A La entrada dichoſa
De aqueſte feliz año,
Que conſagra la Edad
A la Deydad de Iano,
Vengan todos los Tiempos,
Que en circulos dorados,
Doctamente regùlan
Calculos de ſus manos.
Vengan todos, y todos
Vnidos, y contrarios
Celebren ſu Deydad
Con reverente aplauſo.
Y pues la edad componen,
Con movimientos varios,
La Primavera, Eſtio,
El Invierno, y Verano,
Y en Ecos concertados
Aplauden, al Bifronte,
Excelſo Iano.

Deſcubreſe la Edad,

Ed. Ha del Supremo Dominio
De la Edad, ha de las quatro
Partes de mi Monarchia,
Fluxibles Reynos del año.
Ha del invencible giro
Del Tiépo, ha del continuado
Suceſsivo Imperio mio,
A donde ſon los vaſſallos.

Siem-

Siempre errantes, fixos siempre,
Pues en su proceder hallo,
Que en reguladas mudanças
Son constantes en lo vario.
Ha, en fin, del ardiente Estio,
Ha, en fin, del Invierno elado,
Ha, en fin, del fecundo Otoño,
Ha del florido Verano.

Cor. Quié ha nombrado al Estio?
Otro. Quien al Invierno ha llama-
Otr. Quié solicita al Otoño? (do?
Oi. Quié al Verano ha invocado?
Edad. Quien con tanto imperio
Puede convocaros,
Sino la Edad, como
Señora del Año?

Salen el Invierno, el Estio, el Otoño, y el Verano.

Inv. Ya el Invierno à tus vozes viene obediente,
Que escusado es llamarle, si està presente.
Est. Y siguiendo sus huellas viene el Estio,
Para que mis ardores templen sus frios.
Ver. Con flores en Enero llega el Verano,
Porque en aqueste dia todo es milagro.
Otoñ. Cargado de sus frutos viene el Otoño,
Porque al deleyte siga lo provechoso.
Inv. Que si soy el Invierno, bien acertado
Serà, que dè principios à todo el año.
Ver. Que si soy el Verano, mal hecho fuera,
Que à estos años faltara la Primavera.
Otoñ. Y yo, que soy Otoño, mis frutos traygo,
Porque en flor no se quede tan feliz año.
Est. Yo, que soy el Estio, vengo en sazones,
Porque perfeccion tengan frutos, y flores.
Todos. Y à tus pies todos postrados,
Esperamos ver el fin,
Para que nos has juntado.

Ed. Venid muy en hora buena:
Y supuesto, que los quatro
Sois las partes integrantes,
De que se compone el año;
Porq̃ aunq̃ el tiẽpo es cõtinua
Quantidad, que và passando
Sin alguna division
Intrinseca en sus tamaños;
Porque como es sucesivo,
No ay modo de mensurarlo:
Con todo el Entendimiento,
La diferencia observando

Del

Del movimiento del Sol,
Que en circulos regulados,
Mientras del Diametral Exe
Al punto llega contrario,
Dexa medio Mundo obscuro,
Y otro medio tiene claro,
De cuyo curso resultan
Los regulares tamaños,
Que tiene el Dia, y la Noche,
Y viendo despues, que vario
El Cielo en sus movimientos,
Que en quatro iguales espacios
Haze quatro diferencias,
Las qualidades mostrando,
Que ay en los quatro Elemẽtos:
Pues en el Invierno elado
Demuestra la de la tierra
Seca, y fria; y en Verano
La del Agua predomina,
Fria, y humeda; y passando
A Otoño humedo, y caliente,
Que es al Viento assemejado;
Calido, y seco al Estio,
Haze, en èl representando
Las qualidades del Fuego;
Todo lo qual bien mirado
Hizo, que aunq̃ el tiempo sea
Indivisible, el humano
Discurso lo subdivida,
Llegando à desmenuzarlo
A Instantes, de que compone
Las horas, y estas llegando
A doze, forman el dia,
Y estos tambien regulados,
A lo que tarda en passar
Del Sol el flamante Carro
Por todos los doze Signos,
Forman al que llaman Año;
El Año à la edad compone,
De modo, que queda claro,
Que aunq̃ los años son tiempo;
El tiempo es mas, q̃ los años.
Pero por ser la mas noble
Parte del tiempo, dexando
El que llaman Magno, pues
No haze à nuestro intẽto al ca-
Bié serà, q̃ en su principio, (so,
Pues à Iano consagrado
Està el año, y està el mes,
Pues dèl se llaman Ianuario,
Que su Deydad celebremos,
Y en ecos concertados
Aplaudais al Bifronte,
Excelso Iano.

Inv. Aunque de tus dulces ecos
Venimos, edad, llamados,
Fue muy distinto el Assumpto,
Que todos conjecturamos,
Que el q̃ aqui tu voz explica;
Pues todos venimos gratos,
Creyendo, que tus anhelos
Dirigieran sus aplausos
Del Invictissimo Sylva
A los venturosos años:
Pero aora, que nos dizes,
Que las primicias del año
A Iano deben rendirse,
Como à quien es dedicado,

Desistimos del empeño;
Pues sacrificios passados
No nos obligan aora,
Para querer celebrarlos.
Est. Demàs, de que essa Deydad
Fue del Marcial aparato
Belica Oficina el Templo,
De tal modo, que el cerrarlo
Era de la Paz indicio:
Pues à què fin has juntado
Los instrumentos acordes,
Si eran mas proporcionados
Las Caxas, y los Clarines?
Otoñ. Y à què fin has renovado
Sacrificios, que en olvido
Tiene el tiempo sepultados?
Ver. O à què efecto desde Roma
A America trasladarlos
Quieres, ò con què razon?
Edad. Tened, q̃ si aveis dudado
De la Edad, la misma Edad
Os irà desengañando.
Sois breves Tiépos vosotros,
Y no es mucho, que el engaño
Se conserve breve tiempo,
Que no es facil en el largo.
Sabed, que este Iano heroyco,
No es aquel de Italia anciano,
Prudente Rey, aunque fue
Del que celebro dechado,
Sino el Soberano Sylva,
Cuyo Natalicio claro,
Por aver sido en Enero,
Con la Metaphora aplaudo
De Iano; y porque sepais
Quantas conveniencias hallo
Entre los dos, atendedme.
Iano, fue entre los Romanos
Heroe Ilustre, altivo, y fuerte,
Prudente, apacible, y sabio,
De modo, que consiguiendo
El culto de sus vassallos,
Poniendole entre sus Dioses,
Como à Deydad le adoraron.
Y para significar
Su discurso Soberano
Le pintaron con dos rostros,
Dãdo à entẽder, q̃ en los Sabios
No ay espaldas; porque todo
Lo penetran avisados,
Y que con vn rostro atienden
A los Exemplos passados,
Y con otro se previenen
A los futuros acasos:
O que con el vno gozan
Los lisongeros alhagos
Del Mando, y el Señorio,
Y con el otro al cuydado
Atienden del buen Govierno;
O que con el vno airado
Se previenen à la guerra,
Y el otro apacible, blando,
Al Politico Govierno
Se reserva sossegado:
O que el vno à la Clemencia
Inclinaban dulce, manso,
Y el otro ostentan severo
Al Castigo del culpado.

Por cuyas prerogativas
Colocaron en sus manos
Los Calculos de la edad,
Dando à entender, q̃ los años
Se sujetan al prudente;
Pues mas consiste el gozarlos
En vivirlos virtuosos,
Que en lograrlos dilatados.
Y assi en su mano siniestra,
Los dedos medio cerrados,
Denotaban las Decenas,
Y la Palma, que vn Denario
Denotaba, se ajustaban
Sesenta, y luego doblado
Del todo, el dedo cordial,
Que haze numero Senario,
Eran los sesenta y seis,
Y en la diestra numeraron,
Con tres dedos circunflexos,
Los centenares, quedando
De trecientos y sesenta
Y seis el año ajustado.
Y por ser de edad aqueste
Hieroglifico, y Retrato
De las excelsas virtudes,
Que en su Excelencia miramos
De prudencia, y de valor,
De Magestad, y de agrado,
Y ser este el mismo mes,
Que los Romanos juraron
Rey del año, assi por ser
A esta Deydad consagrado,
Como porque en èl fue Cesar
Admitido al Magistrado,
Con Metaphorica idèa,
He querido convocaros
Debaxo de aqueste simil,
Para que juntos hagamos
Al glorioso Natalicio
De nuestro excelso, preclaro
Principe, el debido obsequio.
Inv. Bien està; mas en espacio
Tan corto, què puede hazerse,
Siendo tan recien llegado
Su Excelencia, que aun apenas
A la admiracion ha dado
Lugar de aplaudir sus prẽdas?
Ver. Y siendo empeño tan arduo
El querer hazer festejo,
Digno à Principe tan alto,
Como ha de ser tan aprissa?
Est. Y mas, quando acostũbrado
A las grandezas de Europa,
A los celebres Saraos,
Regios festines, discursos
De aquellos Ingenios claros
Viene; no parecerà
Nuestro arrojo temerario
Mas desprecio, que tributo;
Mas desayre, que no aplauso:
Y mas quando hemos venido
Tan sin prevencion, q̃ estamos
Sin ofrendas que ofrecerle?
Ed. Yo à todo el empeño salgo;
Lo primero, porque ya
Cuydado mas soberano
Ha dispuesto la Comedia,
La qual siendo de su agrado,

Y soberana eleccion,
Los festines de Palacio
No la podràn exceder.
Y en el segundo reparo,
Que hazeis de desprevenidos,
Presumo, que estais errados,
Que à quié tiene amor, le sirve
El mismo amor de holocausto.
Demàs de que si sois tiempos,
Y oy es dia de dar años,
Con daros à su Excelencia,
Muchos años le avreis dado.

Inv. Pues siendo assi, solo falta,
Que empieces tú à celebrarlos
Para ver, como tu dizes,
E irte todos imitando.

Ed. Por cõprehenderos à todos,
Con ser la edad, me adelanto,
Claro Sylva, excelso Iano,
En cuyas manos, la Edad
Quiere ser eternidad,
Para que excedais lo humano:
Y que en vuestra diestra mano,
Porque el vivir se os conceda,
Con tantos calculos pueda
Numerar los centenares,
Que no solo los millares,
Pero los quentos exceda;
Para que vuestra diestra
Lleve preclara
En la Mano, la Edad,
Y en la Palma, la Palma.

Ver. Y yo, gran Señor, quisiera,
Por florecer vuestra Edad,
Daros vna eternidad
De perpetua Primavera:
En cuya apacible Esphera
Los gozareis tan cumplidos,
Como alegres, y escogidos:
Pero si vos los lograis,
Solo con que los vivais,
Seràn todos muy floridos.
Que si vuestras acciones
Los vàn vistiendo,
Què mas hermosas flores,
Que vuestros hechos?

Otoñ. Yo à vuestras plátas rẽdido
Todo mi ser os tributo,
Donde la flor es ya fruto,
Y todo el fruto florido:
Para que, en lo esclarecido
De meritos superiores,
Logreis los frutos mejores,
Vniendose en vuestra Edad
Del fruto la vtilidad,
A la Beldad de las Flores:
Porque en vuestras acciones
Admire el Mundo,
Con substanciales flores,
Floridos frutos.

Est. Yo destas ofrendas crezco
La qualidad, y el valor;
Pues no doy fruto, ni flor,
Mas su perfeccion ofrezco:
Con razon os encarezco
El dòn, que os llego à ofrecer;
Pues yo solo puedo hazer,
Que llegùen con mi sazon

A la vltima perfeccion
Vueſtra Edad, y vueſtro ſer:
Que de Principe tanto
Los años nobles,
No han de ſer ſolo Frutos,
Sino ſazones.
Inv. Yo el Invierno ſoy, poſtrado
A los pies de Vuexcelencia,
Que de eſtàr en tal preſencia,
Juzgo, que eſtoy mas eladò:
Mas con todo me ha alentado
Ver, que naciſteis, Señor,
En mi tiempo, quizà por
Reſguardo de vueſtro brio;
Pues defendido del frio,
No ſe exhalarà el calor:
Y porque con mas guſto
La edad os ſirva,
Si quereis vnos años
De Garapiña.

Ver. Y aſsi os rinden mis verdores Flores,
Otoñ. Y yo os rindo por tributo Fruto,
Eſtio. Os ofrece mi atencion Sazon,
Inv. Solo òs puede dar mi anhelo Yelo.
Edad. El dulce aceptad deſvelo,
En que, por diverſos modos,
Os vienen à ofrecer todos
Flores, Fruto, Sazon, Yelo.
Otoñ. Dandoos con mi perfeccion Sazon,
Inv. Y con mi candido Velo Yelo,
Eſtio. Como à Dueño abſoluto Fruto,
Ver. Nacido de las mejores Flores.
Edad. Merezcan de los favores
Vueſtros ſer favorecidos,
Los que os ofrecen rendidos
Sazon, Yelo, Fruto, Flores.
Eſtio. Pues ſi es mi veneracion Sazon,
Inv. Y la ofrenda de mi anhelo Yelo,
Ver. Y mi pompa con olores Flores,
Otoñ. Siendo mi amante tributo Fruto.
Edad. Quando regùlo, ò compùto
Por los tiempos vueſtra Edad,
Benignamente aceptad,
Sazon, Yelo, Flores, Fruto.

Ver. Pues os tributa mi amor Flor,
Inv. Y yo el que en plata en carcelo Yelo,
Otoñ. Yo el que opimo mas reputo Fruto,
Estio. Yo en vltimas perfecciones. Sazones.
Edad. Logre vueſtras atenciones,
Quien en ſerviros ſe emplea,
Y à vueſtra Edad le deſea
Flor, Yelo, Fruto, Sazones.
Inv. Gozando en ſereno Cielo,
Todos. Flores, Fruto, Sazon, Yelo.
Edad. Gozando en glorias mayores,
Todos. Yelo, Sazon, Fruto, Flores.
Edad. Dandoos el tiempo en tributo
Todos. Sazon, Yelo, Flores, Fruto.
Edad. Porque os ſirvan de Blaſones
Todos. Flor, Yelo, Fruto, Sazones.
Muſic. Flores, Fruto, Sazon, Yelo,
Yelo, Sazon, Fruto, Flores,
Sazon, Yelo, Flores, Fruto,
Flor, Yelo, Fruto, Sazones.

Ed. Las Flores os dèn alfombra.
El Fruto dulces ſabores,
La ſazon colmos opimos,
El Yelo criſtales dobles.
Muſ. Flores, Fruto, Sazon, Yelo,
Todo à vueſtros pies ſe poſtre,
El Yelo, el ardor os temple,
La ſazon os lo ſazone.
Ed. El fruto el guſto os alhague,
Las Flores os arrebolen,
Todo à vueſtros pies ſe rinda,
Yelo, Sazon, Fruto, Flores.
Inv. La ſazon os dè ſus colmos,
El Yelo ſu eſcarcha os poſtre,
Las Flores os dèn deleyte,
El Fruto abundante os ſobre.
Muſ. Yelo, Sazon, Flores, Fruto,
Todos vueſtras dichas colmẽ,
La Flor os texa Guirnaldas,
El Yelo, plata os transforme,
El Fruto ſe os multiplique,
La ſazon os le corone,
Todos conformes os ſirvan
Flor, Yelo, Fruto, Sazones.
Ed. Para que la Edad repita,
Que en todas quatro mãſiones
Del año teneis dominio,
Y que à vueſtros pies ſe ponẽ.

Muſ.

Muſ. Flores, Frutos, Sazon, Yelo,
Fruto, Yelo, Sazon, Flores,
Sazon, Yelo, Flores, Fruto,
Flor, Yelo, Fruto, Sazones.
Inv. Y yo, Señor, que del Año
Es bien, que Rey me corone,
No tanto por dedicado
Al Iano antiguo, Bifronte,
Quanto porque mejor Iano
En vos con mas altos dotes
De Prudencia me ennobleze,
Me adorna de reſplandores:
No tanto, porque en mis dias
La Purpura, à Ceſar honre
Del Supremo Magiſtrado,
Ni que el Laurel le corone,
Quanto porque en ellos vos,
Del Americo Orizonte
Piſais el Solio elevado,
Empuñais el Baſton Noble.
O! en buen hora al Occidente,
Para que tal dicha logre,
Feliz os conduxo Nave,
Dichoſo os dirigiò Norte.
O! en hora buena las Indias
En vueſtro govierno gozen
De tan felizes auſpicios
Las dulces execuciones.
O! en buen hora à la Divina
Beldad, felize Conſorte
Vueſtra. *Ver.* Detente, que à mi
Tocan las aclamaciones
De la Soberana Elvira;
Pues à ſus pies reconocen
Las Roſas todo ſu ſer,
Todo ſu aliento las flores,
Y aſsi yo, que ſoy el que
Mas deudor de ſus favores,
Pues me florecen ſus huellas,
Y me iluminan ſus Soles,
Quiero darla de ſus años:
Sus años dixe? Turbòſe
La lengua; pero proſigo,
Pues profeticas mis vozes,
Con el equivoco han hecho,
Aciertos de los errores;
Pues quales con mas derecho
Tendràn de vueſtros el nõbre,
Señora, que los que vive
Vueſtro dueño; pues ſupone
La juſta razon, que no
Ay en vueſtra vnion acorde
Diferencia; pues viviendo
En vn vinculo conformes,
Mas que vnion, identidad
Parece, porque ſe note, (mas,
Que vn cuerpo hoſpeda dos al
O vn pecho dos coraçones.
Tantos de vueſtro cariño
En las dulces poſſeſsiones
Felice le numereis,
Que los calculos ſe agoten,
Y el Cielo os colme
Tanto, como dia
De bendiciones.
Otoñ. Y vueſtro Thalamo caſto
Dichoſamente coronen
Bellos Pimpollos, flbridos,

Que

Que en tiernos renuevos broté
Porque de sus altos, regios,
Ilustres Progenitores
Los claros Tymbres hereden,
Imitando los blasones.
Music. Dandole al bronce
Nuevos, altos Assumptos,
Que admire el Orbe.
Inv. Y el Nobilissimo, Ilustre,
De Monclova invicto Conde,
Que las Palmas de su Estirpe
Son Laureles de su Nombre,
Que en el Templo de la Fama
Por afrenta de los Doze,
Sus Cesares aventaja,
Y excede sus Scipiones.
Estio. Con la Aragonesa Venus,
Prodigio hermoso del Orbe,
A cuya hermosura vienen
Cortas las ponderaciones;
Pues, aun no son, de sus claros
Soberanos arreboles,
Las Luzes del Firmamento
Ossadas emulaciones.
Ver. Con los que de su Nobleza
Soberanos sucessores
De su Regio Tronco, son
Fecundas propagaciones,
Joachin, Antonio, y Josepha,
Que à sus Invictos mayores
Imitando, cumpliràn
Las altas obligaciones.
Otoñ. Vivan para que eternizen,
En largas Generaciones,
Las altas glorias de tanto,
Altivo, Ascendiente, Heroe.

Todos con la Musica.

Para que doblen,
Tanto como los Triunfos,
Las sucessiones.
Inv. Y el Firmamento luzido
De las Estrellas menores,
Astros, que para luzir
No necessitan de noche,
Las bellas Damas, en quien
No sè de qual mas me assombre,
Si sus bellas hermosuras,
O sus bellas discreciones.
Vivan, porque à vuestras luzes
Creciendo sus resplandores,
Le presten luzes al dia,
Le dèn à amor mas harpones.
Porque el que arroje,
Yendo con tal hechizo,
Nada perdone.
Estio. Y el venerable Senado,
Cuya autoridad compone
De lo piadoso, y lo recto,
Las dos contraposiciones,
Que en su prudencia pudiera
Hallar Grecia sus Solones,
Lacedemonia, Licurgos,
Y Roma sus Senadores,
Vivan, para que de vos
Participen superiores (rio
Dogmas, con q̃ este hemisphe-
La paz, y Justicia logre,
En que eslabonen,

De

De clemencia, y Justicia,
Lo mas discorde.
Ver. Y los altos Tribunales,
Que no solo de la Corte
Son adorno, sino à cuyas
Vigilantes atenciones
Del Patrimonio Real
Se comete el mejor orden,
Vivã, porq̃ à vuestro exẽplo
Imanes de vuestro Norte,
Las Vigilancias aprendan,
Y los aciertos decoren,
Para que apoyen,
De su obrar, y su Sangre,
Claros blasones.
Dion. Y la muy Noble Ciudad,
Que Imperial Corona pone
Al Americano cuello
De aqueste Occidẽtal Orbe,
Con su Nobleza, y su Plebe,
Vfana con los favores
De vuestro feliz Govierno
Eterna esta dicha logre,
Y en duraciones,
Pues feliz las possee,
Feliz la goze.
Edad. Y de vuestro Natalicio,
En justas aclamaciones,
Repitan los dulces ecos
De las populares vozes,
Lo que Roma à sus piadosos,
Y justos Emperadores
Deseaba, repitiendo
El Pueblo, todo conforme:
Quiten los Dioses
Nuestros años, y
Los tuyos se doblen.

AMOR ES MAS LABIRYNTO,

COMEDIA,

DE LA QVAL LAS JORNADAS PRIMERA, y tercera son de lo Madre Juana, y la segunda del Lic. D. Juan de Guevara, Ingenio conocido de la Ciudad de Mexico.

Interlocutores.

Minos, Rey de Creta.
Adriadna, Infanta, su hija.
Phedra, Infanta, su hija.
Theseo, Principe de Athenas.
Atun su criado, gracioso.
Bacho, Principe de Thebas.
Razimo su criado.
Lidoro, Principe de Epyro.
Vn Embaxador de Athenas.
Thebandro, Capitan de la Guarda.
Laura, criada de Phedra.
Cintia, criada de Adriadna.
Dos Soldados.
Musica, y acompañamiento.

Cantan dentro la siguiente Copla, y salen Ariadna, y Phedra Infantas; Laura, y Cintia criadas.

Musica 1. *Cor.* EN la hermosura de Phedra,
Y en la Beldad de Ariadna,
Muestra Amor, que ay mayorias,
Donde no caben ventajas;
Porque de Amor conozcan en las hazañas,
Que sin dexar despojos consigue Palmas.

Ariad. Quié esta Musica ordena, Cintia?
Cint. Quien puede ordenarla,
Sino el Principe de Epyro,

Y el de Thebas, que con tãtas
Demonstraciones os sirven,
Y en questiones cortesanas
Apurando los discursos,
Por dar à entender sus ansias,
Lo que por si mismos lloran,
Por agenas vozes cantan.
Y como lois Phedra, y tu,
Aũ mas q̃ en la sangre, herma-
En la belleza os festejan (nas
Con iguales alabanças.
Y no como algunos necios,
Cuya adoracion cansada
Solo piensa, que à vna sirve
Con lo que à todas agravia.
Phed. Cortesana es la atencion:
Mas oye, que otra vez cantan.
Mus. 2. *Cor.* En el Principe The-
Muestra la fortuna varia, (seo,
Que puede aver vencimientos,
Sin precederles batalla;
Porque fortuna ordena, q̃ en
lus hazañas
Aver pueda despojos, sin lograr
Palmas.
Ariad. Què es esto? q̃ tristes vozes
Con clausulas concertadas
Parece, que contradizen
Lo que las otras cantaban?
1. *Cor.* Pues quãdo formã sus lu-
Competencias soberanas, (zes
Sin quedar vna vencida,
Quedan victoriosas ambas.
Phed. O! que distintos afectos
Explican sus consonancias,
Que aqui cantan, lo que penã,
Y allì penan, lo que cantan.
2. *Cor.* Tan infelizmente muere,
Que aun no merecẽ sus ansias,
Que otro logre por trofeos
El fruto de sus desgracias.
Ariad. Què altivo sentir! que bien
Muestra en tã noble arrogãcia,
Que no merece ser pena,
Vna pena tan hidalga.
1. *Cor.* Porq̃ quando es el exceso
Imposible en Beldad tanta,
Reciprocamente vencen
Todo aquello, en q̃ se igualan.
Phed. Buena letra, y el estudio
Es imposible, que hallara
Proposicion mas atenta,
Ni prueba mas ajustada. (te;
2. *Cor.* No siẽte el Heroe la muer-
La afrenta si; que es infamia,
Que tan baxamente muera,
Quien nacio à vida tan alta.
Ariad. Bien dize, porque sin duda,
Que suele ser en el alma,
Mas sensible, que el morir,
Del morir las circunstancias.

Ella, y la Musica.

Porque fortuna ordena,
Que en sus hazañas,
Aver pueda despojos,
Sin lograr palmas.

Phedra, y Musica.

Porque de amor conozcan,

En

En las hazañas,
Que sin dexar despojos
Consigue palmas.
Ariad. Cuyas serán estas vozes?
Laur. Sin duda, como este Alca-
Empeçádo en vn Palacio, (zar
En vn Labyrinto acaba
De tan intrincadas bueltas,
Y entretexidas lazadas,
Que el discurso las ignora,
Aunque las toque la planta;
Pues jamàs ha entrado à verlas
Atencion tan desvelada,
A quien no turben las señas
De sus indistintas quadras;
Porque con tal artificio
Las dispuso aquella sabia
Industria de su Architecto,
Que vnas con otras travadas
Son vnas, y otras parecen,
Son iguales, y son varias.
Prueba desta verdad sea,
El que sirviendo su estancia
De triste prision, à donde
De tu padre la vengança
A los Athenienses pone,
Para que de sangre humana
Se alimente el Minotauro,
Monstruo de formas cõtrarias,
No tiene mas puerta, que
Su dificultad por Guarda.
Y como este año estuvo
La fortuna tan ayrada
Contra Athenas, que dispuso,
Que cayesse la inhumana
Suerte en su Principe mismo
Theseo, por cuya causa
Su dolorosa familia
Viendo, que tu padre trata
Entregarlo al fiero monstruo,
Y que vn Joven, que de tantas
Prerogativas el Cielo
Adornò, y quando esperaban,
Que à sus belicos alientos,
A sus inclitas hazañas,
Quando no dichosa vida,
Alta muerte coronara,
Oy es tan triste despojo
De la ignominiosa parca, (no,
Que el q̃ ayer mãdaba vn Rey-
Sirve à vn bruto de vianda:
Y execrando la injusticia,
Con que Fortuna le trata,
Dizen, que es en sus desdichas
Solo de su muerte causa.

Ella, y la Musica.

Porque fortuna ordena,
Que en sus hazañas,
Aver pueda despojos,
Sin lograr palmas.

Ariad. O! què dolor en mi pecho
Han causado tus palabras!
Que le falta la Nobleza,
A quien la piedad le falta.
No sè que atractivo tiene
Lo infeliz para las almas
Altivas, que solo el serlo
Por recomendacion basta.

Què mucho, si perfecciona
La miseria à la gallarda
Potencia de la piedad,
Haziendo, que al acto salga;
Pues en el mas noble pecho,
En la condicion mas blanda,
Fuera inutil la piedad,
Si faltara la desgracia.
Y quando, Laura, llegò
El Principe?

Laur. Ayer, con tanta
Magestad, como pudiera,
Quien à Coronarse entrara;
Pero aun no le ha visto el Rey,
Y assi es forçoso, que haga
El Embaxador de Athenas
La entrega.

Phed. Suerte inhumana!

Cint. Pero ya tu padre, à quien
Los Principes acompañan,
A recibir al Cautivo
Sele aqui. *Phed.* Pues, Ariadna,
Si tu gustas, esperemos
A ver vna tan estraña
Maravilla. *Ariad.* Ya obedezco
Tu gusto, no por la causa
De ver al preso Athenienſe,
A quien los hados maltraran,
Sino por hablar à Bacho,
Cuya presencia gallarda
Và en mi pecho à sus finezas
Assegurando la paga.

Phed. No dirè yo de Lidoro
Esso, pues sus tiernas ansias
Tanto mas me desobligan,
Quanto obligarme mas tratã.
Y tengo en esto razon.
Pues demàs de ser cansadas
Finezas, que haze el abuso
De verlas sin aceptarlas,
Con tan grande improporciõ,
Como querer, q̃ en las Dámas
Sea preciso el deberlas,
Y voluntario el pagarlas,
Se ofende mi vanidad,
De que quiera su ignorancia,
Forçandose à ser querida,
Obligarme à ser ingrata.

Sale el Rey Minos, Bacho, y Lidoro Principes, Razimo Lacayo, y Thebandro Capitan.

Rey. Hijas. *Princ.* Beldades Divi-
Rey. El cariño con q̃ os ama (nas.
Mi amor, no me ha permitido,
Que pueda tener el alma
Contento, sin que vosotras
Lo gozeis

Las dos. Tus Reales plantas
Besamos por tal favor.

Ariad. Y despues de darte gra-
Qual es el gusto, Señor, (cias,
A que, con novedad tanta,
Nos combida tu cariño,
Y tu prevencion nos llama?
Pues es cierto, que despues,
Que mi hermano, en quiẽ esta-
De tu Reyno, y de tu amor, (vã
Fundadas las esperanças,

Mu-

Muriò de los Athenienſes
A las cauteloſas armas,
Nunca oìmos en tu voz,
Nunca vimos en tu cara
El ſemblante, ſin triſtezas,
Ni ſin quexas las palabras.
Rey. De lo miſmo, que refieres,
Pudieras bien, Ariadna,
Claramente inferir, qual
Es de mi guſto la cauſa;
Pues el ofendido, ſolo
Quando ſe venga, deſcanſa.
Muriò en Athenas mi hijo,
(Ay infeliz prenda amada!
No el referir, me avetguence,
Tu muerte, que no deſayra
Su quexa, el que la pronuncia,
A viſta de la vengança.
Y aunque mi valor pudiera
Averle dado à mi ſaña
Baſtante ſatisfacion;
Pues ha tres años, que ayrada,
Mi juſta colera tuvo
A Athenas tan apretada,
Que deſpues de otros partidos
La forçè à que me entregara
Todos los años por feudo
Siete donzellas gallardas,
Y ſiete nobles mancebos,
Aquellos à quien tocara
La ſuerte, entre todo el Reyno,
Sin que de entrar en la infauſta
Suerte tuvieſſe alguno
Excepcion, ni reſervada
Aun la perſona eſtuvieſſe
Del Principe, y las Infantas.
Para cuya execucion
Miniſtros de confiança
Cada año à Athenas embio,
Qee echen ſuertes, y al q̃ ſalga,
Fuerçen à venir à Creta,
Donde tengo en las entrañas
Del Minorauro el ſepulcro,
Que mi enojo le ſeñala.
Y aunque pudieran templar,
En parte, mi enojo tantas
Malogradas Juventudes,
Cuyas vidas deſdichadas,
Mas que alimento à la fiera,
Se lo han dado à mi vẽgança,
He quedado ſatisfecho
Nunca, que no ſe reſtaura
Con muchas, que no lo ſon,
Vna frente coronada.
Haſta que oy, que la fortuna,
Para Athenas tan contraria,
Quanto favorable à Creta,
Hizo, que la ſuerte ayrada
En el Principe cayeſſe;
Porque en iguales balanças,
Si fue Principe el difunto,
Lo ſea el que ſatisfaga
Tambiẽ por ſu infeliz muerte,
Y no quede Athenas vana
De tener Principe, quando
Por ſu cauſa en Creta falta.
Muera Theſeo, y con èl
Mueran de ſu infame Patria,

Las

Las que en su valor tenian
Bien fundadas esperanças;
Que no poco lisonjeo
Mi enojo, al pensar, que acaba
Toda la vida de vn Reyno
Reducido à vna garganta.
Ariad. Felizes edades vivas,
Porque vean, que no empaña
En ti el ardor del azero,
La prudencia de las canas.
Phed. Y porque conozca el Mũdo,
Que viò tu sangre agraviada,
Que el clamor de aquella sãgre
Con otra sangre se aplaca.
Bach. Yo, Señor, quedo corrido,
Pues con victorias tan altas
Le dexais à mi valor,
Que os pueda servir en nada.
Lid. Yo no, pues antes, Señor,
Me darà vuestra enseñança,
Para facultad de triunfos,
Tantas lecciones de hazañas.
Rey. Quanto, Principes invictos,
Essa voluntad el alma
Os estima, no encarezco,
Hasta que la satisfaga
Con debida recompensa,
Que queda muy desayrada
La deuda, que no se dize
Con las vozes de la paga. (sa
Bac. Grã Señor, vuestra promes-
Por satisfacion me basta;
Pues quien promete, ya dà
De contado la esperança.

Hablan en secreto.

Rey. Escucha, Thebrãdo, à solas.
Theb. Què me ordenas?
Lid. Soberana
Phedra, miradme siquiera,
Y no penseis, que mis ansias
Os lo piden por alivio;
Que es tan poco interessada
Mi fineza, que aun tan leve
Alivio escrupulizara,
A no saber, que teneis
Gusto en mis penas: y para
Que logreis el gusto, quiero,
Que lo tengais con mirarlas.
Phed. La intẽciõ de darme gusto
Os estimo, mas se engaña
Vuestro discurso, si piensa,
Que el veros penar me agrada
Que bien puede vna muger,
Que al amor no se avassalla,
Hazer alarde de altiva,
Sin hazer gala de ingrata.
Bach. Segun esso, yo, Señora,
Podrè tener confiança,
No de merecer, que aquesto
Fuera presumpcion bastarda,
Sino de saber, que puedo
Servir, sin que en esto haga
Ofensa à vuestro decoro;
Que es alivio para vna alma
El saber, que los servicios,
Sino merecen, no cansan.
Aria. Valerme, Principe, quiero
De vuestras mismas palabras;

Pues

Pues con ellas me escusais
La verguença de formarlas:
De donde sacar podreis
La consequencia bien clara,
De q̃, quiẽ no ofende amãdo,
En amar no desagrada.
Bach. Segun aquesso, Señora,
Bien pudiera mi esperança.
Ariad. Què?
Bach. Alentarse à vuestras Luzes
Feliz. *Ari.* No prosigais, basta;
Que vna cosa es permitirla,
Y otra cosa es alentarla.
Bach. Grossero anduve, perdon
Os pide mi voz, que errada,
Esperança dixo, donde
Aun no es licito nombrarla:
Pero advertid, que si tengo
Alguna, no es tan villana,
Que atẽta à sus conveniencias
Solo siga, lo que alcança,
Sino otra, que negativa
Alcançar espera nada;
Que ay esperança, que vive
De no tener esperança.
Rey. Thebãdro haz, q̃ vẽga luego
El Principe.

Llegase Thebandro al paño, y salen Theseo, Licas Embaxador, y Atun criado de Theseo.

Emb. Ya à tus plantas
Tienes al Embaxador
De Athenas, cuya desgracia
Le dio tan infausto cargo,
Y comission tan estraña,
Como que por feudo tuyo
Su mismo Principe trayga.
Accion de tanto dolor,
Que à aver sido voluntaria,
Huviera antes escogido
La muerte, que la embaxada.
Rey. Alça del suelo, que quiero
Guardarte en todo las Sacras
Essempciones, que se deben
A Embaxador. *Emb.* Escusadas
Son tus mercedes, Señor,
Cõ quiẽ no puede aceptarlas;
Que estando el Principe aqui,
No era razon, que gozara
Honores en su presencia
Vn vassallo, y mas con tanta
Desgracia, como estàr èl
En vna suerte tan baxa,
Como la de prisionero,
Y yo gozando las altas
Preeminencias de mi cargo.
Rey. Discretamente reparas:
Mas haz, que llegue Theseo,
Que aunque de verle la cara
Tuve nunca la intencion,
Porque es en los Reyes gracia
Dexarse ver, y los Reos,
No es bien lleguen à lograrla;
Con todo quiero esta vez,
Incitado de su fama,
Ver al Principe, y saber
De su boca sus hazañas,

Para

Para que mejor se temple
Lo ardiente de mi vengança,
Viẽdo quã grãde es la ofrẽda,
Que sacrifico à sus Aras.
Atun. Por cierto, que es el favor,
Como de su buena cara.
Emb. Llegue, Señor, V. Alteza,
Que el Rey espera.
Thes. Ha tirana
Fortuna! Aqui està, Señor,
Tu prisionero. *Rey.* Repara,
Que, aũque vienes como Reo,
Mi benignidad te trata
Este rato como à libre.
Atun. Y tambien besa tus patas
Vn Atun, que à ser comido
Viene por concomitancia,
Sino mandais otra cosa,
Ari. Què presencia tan gallarda!
Ay infeliz! quien pudiera
Darle libertad! *Phed.* El alma
Se me ha enternecido al verle,
Quien su libertad comprara,
Aunque costara mi vida!
Rey. Haz, Theseo, de las altas
Proezas tuyas la suma.
Thes. La suma de mis desgracias
Pudieras dezir mas bien: (las,
Mas, pues gustas de escuchar-
Atiende. *Rey.* Prosiguer
Phed. El Cielo (ga.
Te libre. *Ari.* El Cielo te val-
Thes. Atiende para que sepas,
En dos acciones contrarias,
En lo vario de vna suerte,
Lo que pierdo, y lo que ganas.
Generoso Rey de Creta,
A cuyos glorioso hechos
Sirven de cortos Archivos
Las Bibliothecas del tiempo.
Glorioso Legislador,
Cuyo acertado Govierno,
Como dà leyes al Orbe,
Darà al abismo preceptos,
Porque podrà tu Justicia,
Valor, rectitud, y zelo,
Introducir la concordia,
En el mismo desconcierto.
Cuyas veneradas leyes,
Tendràn Padron tan eterno,
Que estès en su execucion
Reynando despues de muerto.
Yo (aunq̃ ya sabes quien soy)
Referir de nuevo quiero
Mi nombre, por si el olvido
Le sepulta, que es muy cierto,
Que nadie conoce, al que
Vè en baxa fortuna puesto.
Yo, pues, el Principe soy,
Que de Athenas heredero
Antes pago sus pensiones,
Que gozo de sus Imperios.
Poco te he dicho en dezir,
Que soy Principe, pues piẽso,
Que es mas, q̃ dezir Monarcha,
Dezirte, que soy Theseo.
Y con razon; pues aver
Nacido Principe excelso,

Se lo deberè à la Sangre,
Y no à mis merecimientos:
Y no he de eſtimar yo mas
(Aun ſiédo mi padre meſmo)
Aquello, que debo à otro,
Que no, lo que à mi me debo.
Que entre ſer Principe, y ſer
Soldado, aunq̃ à todos menos
Les parezca lo ſegundo,
A lo ſegundo me atengo;
Que de vn valiente Soldado
Puede hazerſe vn Rey
Supremo,
Y de vn Rey (por ſerlo) no
Hazerſe vn Soldado bueno.
Lo qual conſiſte, Señor,
Si à buena luz lo atendemos,
En que no puede adquirirſe
El valor, como los Reynos.
Pruebaſe aqueſta verdad
Con dezir, que los primeros,
Que impuſieron en el Mundo
Dominio, fueron los hechos;
Pues ſiendo todos los hõbres
Iguales, no huviera medio,
Que pudiera introducir
La deſigualdad, que vemos,
Como entre Rey, y vaſſallo,
Como entre Noble, y Plebe-
Porque penſar, que por ſi (yo.
Los hombres ſe ſometieron
A llevar ageno yugo,
Y à ſufrir eſtraño freno,
Si ay cauſas para penſarlo,
No ay razon para creerlo.
Porq̃ como naciò el hombre
Naturalmente propenſo
A mandar, ſolo forçado
Se reduce à eſtàr ſujeto:
Y aver de vivir en vn
Voluntario captiverio,
Ni el cuerdo lo neceſsita,
Ni quiere ſufrirlo el necio:
Aquel, porque en ſu cordura
Halla de vivir preceptos,
Y aqueſte, porque le tiene
Su necedad ſatisfecho;
Pues no veràs ignorante,
En quien el humor ſobervio
No llene de preſumpcion
Los vacios del talento.
De donde infiero, que ſolo
Fue poderoſo el eſfuerço
A diferenciar los hombres,
Que tan iguales nacieron,
Con tan grãde diſtinciõ (mos,
Como hazer, ſiẽdo vnos meſ-
Que vnos ſirvã, como eſclavos
Y otros mãdẽ, como dueños.
Luego no ſerà altivez,
Que quando le debo al Cielo
De nacimiento, y valor,
Tan conformes privilegios,
Me precie de mi valor,
Mas que de mi nacimiento.
Y porque veas, con quanto
Fundamento hazerlo puedo,
Eſcucha: Apenas avia

En mi rostro el primer bello
Dado las honrosas señas
Del coraçon, y del seso,
Quãdo en vez de acõpañarme
De los pulidos mancebos,
Que en la Juvẽtud de Athenas
Eran de la gala espejos,
De Hercules me acompañè;
Que mas quiso mi ardimiento,
Que preceptores de galas,
Tener de hazañas Maestros.
Alcançè en su compañia,
Entre otros muchos trofeos,
El vencer las Amazones:
Y no sin causa el primero
De todos mis triunfos llamó
Este, Señor, porque creo,
Que el vencer à vna muger,
Es el mayor vencimiento;
Porque como vencerà
Vn enemigo, que à vn tiempo
Aprisiona con la vista,
Y lidia con el azero?
Y quando hermosa no sea,
Basta ser muger, que el serlo
Es suficiente ventaja;
Pues demàs de sus alientos,
Pelean de parte suya,
Mi lastima, y mi respeto.
Demàs de que es muy dificil,
Alcançando ya el trofeo,
Saber lograrlo con ayre,
Porque es menester vn pecho,
Para conseguir, altivo,
Y para gozar, modesto;
Que desluze la victoria,
El que quiere desatento,
Que lo que costò vn peligro
Se logre con vn desprecio.
Yo en Epidauro privè
De la vida al hijo fiero
De Vulcano, à quien el vulgo
Apellidò Corineto.
Yo di muerte en Marathon
Al Toro, que de tu Reyno,
Siendo destruicion, passò
A ser de Athedas incendio.
A la gran Thebas librè
De la opresion de aquel fiero
Creonte, cuya impiedad,
Opuesta à todos los fueros
Humanos, no consentia
Dar sepultura à los muertos.
Matè tambien à Chyron,
Y à Procuste, Vandoleros
Tan sin piedad, que el segũdo
En vn inhumano lecho,
En que astuto recibia
Los incautos passageros,
El que era lecho de alivio,
Hizo potro de tormento;
Pues, al que grande venia,
Cortar mandaba, al momẽto,
Toda la cantidad, que
Le sobraba, y à el pequeño,
Con no menor tirania,
Mandaba estẽder los miẽbros,
Hasta que los nervios rotos,

O descompuestos los huessos,
Ajustaban la medida,
Que aquel tirano avia hecho,
Determinada mensura
Al tamaño de los cuerpos.
No era de Schino menor
La crueldad, con q̃ sangriento
Barbaramente abusando
De las fuerças, de que el Cielo
Liberal quiso dotarle,
Hizo dellas instrumento
Para su ofensa mayor:
(O humano discurso ciego,
Què no intentarà tu error!)
Pues obligando violento
A dos arboles distantes,
A que besassen el suelo
Con las superiores ramas,
Y atando despues en ellos
Al Peregrino, soltaba
Los arboles; y ellos luego,
Por cobrar su rectitud,
Se apartaban con tan presto
Movimiento, que quedando
Divido por el medio
El cuerpo, ignoraba el alma,
Por algun rato el sucesso.
Mas diòle el Cielo el castigo
En mi brazo, para exemplo,
De que el que sufre remisso,
Tambien castiga severo.
De las Victorias, y triunfos,
Que alcançè en el casamiento
De mi amigo Pyrithoo,
Quando los Centauros fieros,
O pervertidos del vino,
O incitados del deseo,
Quisieron robar su Esposa,
No me alabo; porque siendo
El que es verdadero amigo
Yo, y no *otro yo*; porque temo,
Que es llegar à dezir *otro*,
Suponer otro sujeto:
Y siendo suyo el agravio,
Es evidente argumento,
De que tambien era mio,
Y que yo reñi con ellos
Como ofendido, y zeloso:
Luego la accion de vencerlos
No fue prueba del valor,
Tanto, como del despecho
Zeloso, que no ay alguno
Cobarde, si tiene zelos.
Por darle gusto à este mismo
Amigo, que con imperio
Governaba mis acciones,
Tanto como mis afectos,
Baxando al Abismo, quise,
A pesar del Cancervero,
Robar à Pluton su Esposa,
Que, aunq̃ no logrè el intento,
No perdì por esso el Lauro;
Que en los casos tan inciertos,
Conseguir toca à la dicha,
Pero intentar al esfuerço.
Pero la mayor victoria
Fue, Señor, que amante tierno
De la belleza de Elena

La robè: No estuvo en esto
El valor (aunque el robarla
Me costò infinitos riesgos)
Sino en que quando ya estavã
A mi voluntad sujetos,
El premio de su hermosura,
Y el logro de mis deseos,
De sus lagrimas movido,
Y obligado de sus ruegos,
La bolvi à restituir
A su patria, y à sus deudos,
Dexando à mi amor llorando,
Y à mi valor consiguiendo
La mas dificil victoria,
Que fue vécerme à mi mesmo.
Aquestos, Señor, han sido
Los prodigios, los portentos,
Que de mi canta la Fama,
Sin otros, que no refiero,
O porque son muy sabidos,
O porque yo no me acuerdo;
Porque como no pensè
Jamàs hazer lista de ellos,
Nunca tuve de contarlos
Cuydado, sino de hazerlos.
Este he sido, gran Señor;
Pero ya à tu saña expuesto,
Solo me acuerdo, de que
No soy mas de vn prisionero.
Sirva mi altivez, mi Sangre,
Mis blasones, mis trofeos,
De que quedes de tu enojo
Dignamente satisfecho,
Y quede libre mi patria
De tan doloroso peso,
Como este infeliz tributo;
Que yo morirè contento,
Si con mi muerte la libro
De tan inhumano feudo.
Rey. Admirado me ha dexado;
Mas no me podrà ablandar:
Haz, Thebandro, executar
Lo que te tengo mandado.
Venid Principes. *Emb.* Atiẽda,
Señor, vuestra Magestad,
Que no es biẽ, q̃ vna crueldad
Tan alto decoro ofenda.
Y advierta, si de Androgeo
Quiere la sangre vengar,
Que no ha de resucitar
Con la muerte de Theseo;
Quando la condicion fiera
Admitiò el Reyno al rendirse,
Quien pudiera persuadirse,
Que en el Principe cayera?
Cayo en èl (fiero rigor!)
Y èl, sin hazer resistencia;
Fiò de vuestra clemencia,
Lo que pudo en su valor.
Pues si en armas se pusiera,
Quien dudarà, que constantes
Murieramos todos antes,
Que el Principe se rindiera?
Pero si tan comedida
Su atencion quiso mostrar,
Que estima en mas conservar
La palabra, que la vida;
Porquè, por vna vengança,

Quie-

Quiere vuestra Mageſtad
Pagar con vna crueldad,
Debiendo vna confiança?
Perdon os pido poſtrado,
Señor, pues ſi perdonais,
Con perdonarle, quedais
Mas noblemente vengado:
Y no ſin ſatisfacion;
Porq̃ antes la tendreis doble,
Que no ay, para vn hombre
Noble,
Caſtigo, como el perdon;
Pues (de ſu error convencido)
Vive ſiempre avergonçado
De verſe beneficiado
De aquel, à quié ha ofendido.
Hazed pues, Señor, de modo,
Que vida al Principe deis,
Que como à èl le perdoneis,
Diſponed del Reyno todo.
Phed. Quizà le perdonarà
Mi padre, con lo que ha oìdo.
Ari. Quizà eſcogerà vn partido,
De los muchos que le dà.
Atún. Qu eſte viejo, por capricho,
Se mueſtre tan enemigo!
Rey. Principes, venid conmigo.
Thebrando, lo dicho, dicho.
Bac. Yà yo voy (cõdicion fiera!)
Lid. Ya te ſigo (rigor grave!)
Varſe.
Aria. O! acabe yo, y èl no acabe.
Phed. O! muera yo, y èl no muera.
Raz. Yo me voy à deſquitar
De lo mucho que he callado;
Pues he ſalido al Tablado
A ſolamente callar. *Vaſe.*
The. Principe, à fuera à eſperaros
Voy, que querreis cõ ſuſpiros
De los vueſtros deſpediros,
Y no quiero embaraçaros.
Vaſe.
Emb. Eſperad, Señor: Apenas
Puedo razones formar.
Aſsi ſe ha de deſpreciar
A vn heredero de Athenas?
Con el Principe, y conmigo
Se ha de vſar tal tirania?
Mal aya aquel, que confia
En piedad del enemigo.
Mas què me quexo, ſi medio
No ay en penas tan atrozes?
Ni què me cãſo en dar vozes,
Quando no le doy remedio?
Mas vive Dios, Rey injuſto,
Que pues eres ſu homicida,
Has de pagar con la vida
Aver tenido eſte guſto.
Pues à Athenas mi corage
Và, y mi vengança à aliſtar
Soldados, para vengar
De ſu Principe el vltrage.
Yo voy, à que Athenas fuerte
Caſtigue à Creta atrevida,
Y pues no le doy la vida,
Al menos vengue ſu muerte.
Principe, ſi à dilatarſe
Llega del Rey la vengança,

Y os libro, la confiança
Con vos ha de coronarse.
Atun. Gentil alivio, Señor,
Te quiere aqueste hõbre dar:
Dexese vsted ahorcar,
Que yo quedo por fiador.
Quedan Theseo, Phedra, y Atun solos: Ariadna, y Cintia al paño.
Phed. Solo el Principe ha queda-
Thes. Ay infelize de mi! (do.
Phed. Si podrè hablarle?
Thes. Que aqui
Aya mi valor llegado!
Phed. Yo llego (pena mortal!)
Mas pues es fuerça que muera,
Dele mi piedad, siquiera,
El pesame de su mal:
Que quando està desvalido,
Y sujeto à vna inclemencia,
No se opone à la decencia,
Consolar à vn afligido. *Llegase.*
Principe, si en vn estraño
Pecho, piedad puede aver,
Bien podeis de mi creer,
Que me duele vuestro daño.
Infanta de Creta soy;
Y aunque mi sangre ofendeis,
Mas à mi piedad debeis
Aun de las señas, que os doy.
Y me holgara hallar vn medio
Para podros librar,
Que yo no os quisiera dar
Pesame, sino remedio.
Ariad. Con Theseo (què dolor!)
Alli, Cintia, Phedra està:
Escuchemos, que quizà
Serà piedad, y no amor.
Thes. Yo, Señora, la piedad
Os estimo del consuelo,
Que mal pudiera en vn Cielo
Faltar la benignidad,
Y de modo, Infanta bella,
Mi Fè os queda agradecida,
Que quisiera tener vida,
Para serviros con ella.
Mas pues no tẽgo, al deberos,
Para tanta recompensa,
Recibid vos la vergüença
De no tener, que ofreceros.
Phed. No os quite la confiança,
Principe, esta desventura,
Que mientras la vida dura,
Tiene lugar la esperança.
Nunca la fortuna queda
Se està, y si abatido os veis,
Antes, que vos acabeis,
Podrà bolverse la rueda.
Y assi pensad, que avrà medio
De remediar pena tanta,
Que entre el hierro, y la gargã-
Puede caber el remedio. (ta,
Ariad. Que quiere librarlo infie-
Mas yo se lo estorvarè. (ro,
Cint. Porq̃, Señora? *Ariad.* Porque
Lo librarè yo primero.
Thes. Con que pagarè el cuydado
De favor tan desmedido,

Si

Si aun queda lo agradecido,
Por lo corto, desayrado.
O! quien con vida se hallara,
Y à vuestros pies la pusiera,
Que yo por vos me muriera,
Aunque nadie me matara.
Mas siẽpre os llevais la palma
De ser mi dulce homicida;
Pues ha de quitar la vida,
Por fuerça, quiẽ roba el alma.
Ariad. Vès, Cintia, como rẽdido
Enamorandola està?
Cint. Calla, Señora, que harà
Aquello de agradecido.
Atun. Vna muerte muy galana
Es la que escoges, Señor,
Que por las muertes de amor
Nunca se doblò campana.
Y digo, si permitir
Quieres tan dichosa suerte,
Que de essas, q̃ llamas muerte,
Tambien me quiero morir,
Y aun quiero, que se dè prissa
Esse inhumano rigor;
Porque es morirse de amor,
Como morirse de risa.

Buelto à Laura.

Ymas quãdo en vos he hallado
Quien la muerte me darà.
Laur. El Toro le quitarà
A vuested de esse cuydado,
Y verà como le saca
El alma con gran decoro.
Atun. Para què quiero yo Toro,
Si tu puedes estàr vaca?
Laur. Y el nombre?
Atun. Atun me han llamado.
Laur. El Toro darà dèl cuenta,
Que de carne se sustenta.
Atun. A bien, q̃ yo soy pescado.
Laur. En ser Carnizero emplea
Todo su conato fiero.
Atun. Mas que sea Carnizero,
Como Pescador no sea.
Phed. Principe, puesto que vos
El postrero aveis de ser
De los siete del tributo,
Que aqueste Monstruo cruel,
Por mandado de mi padre
Se dàn, no desconfieis,
Que en este tiempo se puede
Algun camino ofrecer,
Para salvar vuestra vida,
Y yo lo procurarè
Por quantos caminos aya
De conseguirlo, y creed,
Que me importa, que vivais
Mas de lo que vos podeis
Pẽsar. *Thes.* Pues porq̃, Señora?
Phed. No me pregunteis porquè,
Que lo que yo no declaro,
No es bien, que vos procureis
Descifrarlo: Y si, allà à solas,
De las premissas, que veis,
Sacais alguna ilacion,
Que juzgueis, que os està bien,
Sacadla allà en hora buena,
Mas no me la consulteis.

Atun. Enamorala, Señor,
Pues tan rendida la vès,
Que podrà ser, que te saque
De peligro tan cruel.
Thes. Ay; Atun, q̃ no me atrevo.
Atun. Melindres gastas tambien?
No pensè, que eras tan Dama:
Pero dexate querer
Al menos, y hazte de cuenta,
Que el Principe Phedro es,
Y tu la Infanta Thesea.
Thes. Quieres dexarme?
Atun. Si harè,
Que no soy la Infanta yo,
Para quererte tener.
Thes. Segun aquesso, Señora,
Licitamente podrè
Soltar à mi pensamiento
Las riendas. *Phed.* Esso no sè;
Porque yà esso es consultar,
Y fue, lo que os ordenè
No hazer conmigo.
Thes. Pues yo
El secreto guardarè
De los discursos, que hiziere,
Con tanto cuydado, que
Lo sienta el coraçon, sin que
Lo llegue el labio à saber.
Phed. Pues en aquesto quedamos,
Y à Dios, porque sentirè
Mucho, que hablãdo con vos,
Alguno me llegue à ver.
Thes. Pues à Dios, Señora.
Phed. A Dios.
Thes. Pero escuchad.
Phed. Què quereis?
The. Que, pues me aveis dado vos
Licencia, para que dè
Libertad al pensamiento,
Tambien al vuestro solteis
Las riendas, para que ya
Que yo, por obedecer,
No os puedo dezir mi pena,
De vos misma la escucheis.
Phed. Principe, à Dios.
Thes. Pues, Señora,
Porquè no me respondeis?
Phed. Porque os està bien à vos.
Thes. No respõder, me està bien?
Phed. Si; porque si yo respondo,
Precisamente ha de ser,
Que no, y solo con callar
Os escuso este desden;
Porque es, el no repugnar,
Vn tacito conceder.
Thes. Pues à Dios, Señora.
Phed. A Dios.
Thes. Què Divina!
Phed. Què cortes! *Vanse.*
Atun. Oyes, Laura?
Laur. Què querrà
El señor Atun? *Atun.* Querrè,
Que este escaveche de Atun,
Lo aderece tu Laurel. (cio.
Laur. Nos veremos mas de espa-
Atun. Pues porquè no puede ser
Luego? *Lau.* Porq̃ me pregũta?
No sabe, que es menester

Mil

Mil años de rendimiento,
Para obligar mi altivez?
Atun. Mil años menester son?
Pues perdoneme vuestèd;
Porque no puedo ser yo
Amante Mathusalen.
Laur. Luego quieres desistirte
De mi amor? *Atun.* Si.
Laur. Pues no vès,
Que todo aqueste rigor
No ha sido mas, que querer
Probar la fee de vn Lacayo,
Si es que en Lacayos ay fee?
Atun. Està muy bien; pero mira,
No te acontezca otta vez,
Quererte fingir Señora;
Porque no se avienen bien
La tizne del estropajo,
Y el humo del altivez.
Laur. Pues à Dios picaril brio.
Atun. A Dios fregatriz desden.
Vanse, y salen Ariadna, y Cintia.
Ariad. Què es aquesto, Cielo injusto?
Què es lo que passa por mi,
Que lo acierto à padecer,
Y no lo sè difinir?
Ay de mi!
Que mal sabe hablar, quien sabe sentir.
Apenas, amor tirano,
De tus flechas conoci,
Que las haze mas agudas,
Quien las quiere resistir,
Quando vi,
Que sabes hazer mas daño, que herir.
No siento, no, que passaras
Mi coraçon varonil,
Ni que del alado harpon,
Que bibra tu aljaba vil,
El sutil
Oro de mi Sangre esmalte el Carmin.
Ni que pudiesse tu engaño
A mi altivez persuadir,
Que consistia el vencer
En dexarse antes rendir,
Que el servil,

Fuera sin zelos estado feliz.
Lo que si siento, es, que quando
Al Athenienſe gentil,
Del Reyno de mi alvedrio
La investidura le di,
Hallo aqui,
Que muero por quien, no muere por mi.
Cint. Què es lo que dizes, Señora?
Recobrate, y buelve en ti,
Que se niega al remediar,
Quien se dà toda al sentir.
Ariad. Yo he de librarlo, pues tengo
Para que se libre ardid;
Que aunque de Phedra sea amante,
Mi amor no ha de permitir,
Que para mi,
Si le adoro, sea amante infeliz.
Cint. Qual es el medio, que tienes
Para librarlo? *Ariad.* Es sutil;
Porque con vn hilo solo
Ha de triunfar, y vivir;
Pues en la lid,
Sabrà al fiero Monstruo sobervio rendir.

Sale Bacho, y quedaſe al paño.

Bach. Sino me miente el deseo,
La voz de Ariadna oi,
Que triste se lamentaba,
Quiero escuchar desde aqui,
Puesto que no me ha sentido,
Que quizàs podrè inferir
De sus vozes su dolor.
Cint. Señora, no estès assi,
Que aunq̃ sea de tu hermana
Amante, al que tu à rendir
Has llegado tu alvedrio,
No faltarà algun ardid,
Para que atento à tu amor
La dexe, y te quiera à ti.
Bach. Al Amante de su hermana;
Què es esto? Triste de mi!
Que lo quisiera saber,
Y no lo quisiera oìr.
Cint. Mas di, no quieres à Bacho?
Ariad. Tal llegas à proferir,
Quando me ves abrasar,

Quan-

Quando me miras morir?
Y quando al galan de Phedra
De manera me rendi,
Que aun libre no me quedò
La parte de discurrir?
Y assi dexa los consejos,
Si es darme gusto tu fin
(Que en vn amor obstinado,
Es ofender, advertir)
Y ver, que quiero buscar
Medios para conseguir
Mi intéto. *Cin.* Vamos, Señora,
Que razon es preferir
Al que tu tienes amor,
Al que te le tiene à ti.
Vanse, y salen Bacho, y Razimo.
Bach. Tal agravio llego à ver,
Y persevero en vivir?
Sin duda es por carecer,
V de alma, con que sentir,
V de vida, que perder.
Quando, à esta injusta tirana
Con mayor fineza adoro,
Hallo, que quiere liviana
Al Amante de su hermana,
Que claro està, que es Lidoro.
Que este vltrage sufra aqui
Mi dolor? Ha ingrata fiera!
Ya que me dexas assi,
No me dexaras, si quiera,
Por quien te quisiera à ti?
Que aunque tan ingrata estàs,
Es tan noble mi despecho,
Que juzgo, que siento mas,
Que los zelos, que me dàs,
La ofensa, q̃ à ti te has hecho.
Raz. Bien lo has gritado, Señor,
Sossiegate, y tèn cordura,
Mas no es culpable el furor,
Que si amor sólo es locura,
Que serán Vino, y Amor?
Y aunq̃ es tan grande insolencia,
Si la consequencia saco,
No te ofendo, q̃ en conciẽcia,
No es mucha la diferencia
Entre ser Toro, y ser Bacho.
Aunque tambien te confiesso,
Que es cosa muy enfadosa,
Que te carguen, con exceso,
En la cabeça otra cosa,
Sobre su ordinario peso.
Bach. Loco, atrevido, villano,
Como mis ansias reprimo?
Raz. Detente, Señor, q̃ es llano,
Que si tu aprietas la mano,
Corre peligro el Razimo.
Mas vn remedio he pensado,
Con que tendrà linda medra
Tu Amor.
Bach. Pues di, què has hallado?
Raz. Que tu enamores à Phedra,
Con que quedaràs vengado.
Bach. Como tuya es la locura.
Raz. Pues què, te parece malo?
Requiebra tu su hermosura,
Y taparàs la rotura
Con cuña del mismo palo.
Bach. Hazerlo quiero al instante,

Que aunque tus locuras toco,
No es razon, q̃ à nadie espante
El ver, que apetezca vn loco
Consejos de vn ignorante.
Vèn, pues, para que advertido,
Si mi dicha à Phedra topa,
Le diga mi amor fingido.
Raz. Ella viene alli, que ha sido
Caer en la miel la sopa.
Sale Phedra.
Phed. Por si acaso se quedò
De Theseo algun criado
En esta quadra, de quien
Tenga noticia: Mas Bacho
Està aqui, bolverme quiero.
Raz. Señor, acude al reclamo,
Y mira, no se te buele
El paxaro de la mano.
Bach. Temo no acertar, Razimo.
Raz. Què importa? Llegate errã-
Que repite para Amante, (do,
Quien cursa de mentecato.
Haz cuenta, que eres Poeta,
Y que te hallas en vn passo
De Comedia, dõde es fuerça,
Sin estàr tu enamorado,
Fingir otro, que lo estè,
Y dile Soles, y rayos,
Ansias, desvelos, respetos,
Temor, silencio, y cuydado,
Y atencion, sin esperança,
Que es lo q̃ corre en Palacio,
Y veràs, como lo aciertas. (gro
Bach. Yo llego; Hermoso Mila-
En cuyas Aras Divinas,
Sirve el mismo amor postrado
De victima à vuestro culto,
Porque fuera desacato,
Que ardiera à incẽdio tã puro
Menos Divino Holocausto.
Phed. Agradecida à la sangre
Estoy, Principe, pues hallo,
Que por serlo de Ariadna
Merezco favores tantos.
Sale Lidoro, y quedase al paño.
Lid. Buscãdo el desdẽ de Phedra,
Vengo siguiendo sus passos,
Que siempre son los desdenes
Imàn de los desdichados.
Mas con el Principe alli
De Thebas la miro hablando,
No quiero salir tan presto,
Que es exponerme à q̃ ayrado
Me desprecie su desden,
Y à mi me basta el trabajo
De sentirlo, sin que sepa
Otro, que estoy desayrado.
Bach. No dudeis de la fineza
Con que os adoro, si acaso,
Por estimar à Lidoro,
Me desdeñais. *Phe.* Pues quãdo
He querido yo à Lidoro?
Lid. Què es esto? Zelos à espacio,
No deis credito al veneno,
Hasta que apureis el vaso. (na
Phed. Pues vos, Principe, à Ariad-
No servis?
Bach. No vuestro labio

La

La nombre, porque es hazer
Contra las leyes de vrbano,
Que yo quebrante grossero
Los terminos cortesanos.
Verdad es, q̃ à los principios,
Por congruencias de Estado,
Publiquè su galanteo;
Pero despues de miraros
(Ay Cielos! q̃ mal me animo!)
Quien es de juyzio tan falto
(Que assi ofenda, lo q̃ adoro!)
Que no se os rinda?
Sale Lidoro, y saca la espada.
Lid. A vn agravio
Tan grande, solo el azero
Recõviene. *Bach.* De mi braze
Tendràs el justo castigo.
Phed. Que empeño tan apretado!
Ha de la Guarda; què es esto?
Raz. Por Dios, q̃ tienen entrãbos
Lindos filos de reñir,
Mas si rompen à mi Amo
La cabeza, serà bueno
Ver, vna vez en el año,
Que tenga los cascos rotos,
Quien tiene tã buenos cascos.
Sale el Rey, y embaynan las espadas.
Rey. Què es esto?
Los dos. Nada, Señor.
Rey. Què fue, Phedra?
Phed. Que indignados
(Aqui es forçoso fingir)
Por vna question, que acaso
Se excitò, sin intencion,
Estando los dos hablando,
Cada vno de las grandezas,
Y blasones de su Estado,
Parò en porfia, porque
Cada vno intentaba el lauro
Para su patria; lo qual
Ocasionò, que empeñados
De argumento, en argumẽto,
Se encolorizassen tanto,
Que; pero ya tu los vistes. (vio
Rey. Puesto, q̃ no ha avido agra-
De por medio, yo os suplico,
Depongais el temerario
Impetu, que aqui os incita.
Lid. Por mi, Señor, acabado
Està, pues vos lo mandais.
Bath. Yo en obedecer no os hago
Servicio, Señor, alguno,
Pues que no estoy enojado
Con Lidoro, ni ofendido.
Rey. Pues vamos, Principes.
Bath. Vamos.
Phe. Mucho llevo, q̃ temer. (do.
Rey. Mucha sospecha me han da-
Lid. De zelos, y agravios muero.
Bath. De colera, y zelos rabio.
Raz. Y yo me muero de risa,
De ver tan grãdes mẽguados.
Lid. Mucho temo, que rebiente
El volcan en que me abraso.
Bath. Mucho temo, que se assome
Esta pasion à los labios.
Rey. Mucho sentirè, que passe
El empeño à mayor daño.

Phed.

Phed. Mucho ſentirè, q̃ ſirva (zo. *Raz.* Mucho temo, que de ſed
Bacho, à mi amor de embara- He de beberme à Mi amo.

JORNADA SEGVNDA.

Salen el Rey, y Thebandro.

Rey. EN eſta del horror Caberna obſcura,
Mi vengança inſaciable hallar procura
Modo con que templar el dolor fiero
Del tormento mayor, del mas ſevero
Linage de peſar, y alevoſia,
Que pudo fabricar la tirania.
Theb. Ya vueſtra Mageſtad tiene en Theſeo
Satisfecho el deſaſtre de Androgeo,
Pueſto que al Minotauro ya entregado,
Paſto ſuyo, ſin fin avrà alcançado,
Donde pagado avrà ſu adverſa ſuerte,
Reditos de vna vida con ſu muerte.
Rey. Aunque es verdad, que es Principe de Athenas,
Tan crecido es el golfo de mis penas,
Que en ondas de congoxas fluctuando,
Mi triſte vida miro zozobrando
En vn mar de tormentos repetido,
Donde eſtoy de congoxas ſumergido.
Theb. Si opueſto ſiempre el hado riguroſo
Diſpuſo, que en el Principe coſtoſo
Fueſſe el fin de ſus prendas vn violento,
Tragico eſtrago, funebre lamento,
Siendo los juegos, en que ſe excedia,
Tragedia de ſu miſma gallardia;
Pues con primor de partes las mas dieſtras,
Era Rayo galan de las Paleſtras,

En

En cuyas lides fue, sin desvario,
El que daba leccion al mismo brio.
Rey. Què importa el que gallardo, ossado lidia,
Si feroz contra èl tiene la embidia,
Enemigo tan fiero, è inhumano,
Que se precia de aleve, y de tirano;
Pues, contra el que feliz mas se previene,
Tiene sed de lo mismo, que no tiene,
Cuya injuria de locas esperanças,
Hidropica de horror bebe vengança:
Pero con el tributo,
Manjar viviente de vn hambriento bruto,
Que habita el Labyrinto obscuro tanto,
Que es eco del pavor, voz del espanto,
Han de acabar mis iras repetidas
Tantas infames, temerosas vidas.
Theb. Dè vuestra Magestad à pena tanta
Treguas de alivio oy. *Rey.* Thebandro, quanta
Fuera mi dicha, si aliviar pudiera
Esta batalla de mi enojo fiera.
Asomase Atun al paño.
Atun. Por sacar la cabeza, à lo que infiero,
Soy Atun, y Galapago ser quiero.
Rey. Muera Theseo. *Atun.* Horrendo disparate!
Este no ay que dudar, que es fiero mate.
Rey. De colera en mi enojo no sossiego,
Todo soy iras, todo rayos. *Atun.* Fuego.
Theb. Tu Magestad procure divertirse.
Atun. Dexelo, y mas que llegue à consumirse,
Que con aqueste Rey tan aturdido,
El secreto sabrè dèl consumido.
Théb. Las Infantas, Señor, tienen dispuesta
Hazer à vuestra Magestad gran Fiesta
De vn Sarao en el Alcazar de Diana,

Tem-

Templese vna congoxa tan tirana,
Y opongase lo cuerdo al accidente;
Porque vn sentir, si es cuerdo, menos siente.
Rey. Por si puedo aliviar tanto tormento,
Irè, Thebandro.
Vanse Thebandro, y el Rey, y sale Atun.
Atun. Cierto, que es contento
El ir à ver el Rey sin mas andanças,
En dos Infantas suyas las mudanças.
Salgamos à ver el dia,
Que ay vn Labyrinto grande,
En este, en que estoy metido,
Plegue à Dios, que ello en bien pare.
Salgamos à ver el dia,
Que en esta horrorosa Carcel,
Donde se estudian tinieblas,
Se ignoran las claridades.
Cierto, que estoy à mi Amo,
Dispuesto en aquesta parte,
Casi, casi, por no verlo,
Por liarlas casi, casi.
Sale Theseo del Labyrinto.
Thes. Atun. *At.* Señor, oye al pũto
Con que modo, con que arte
Podemos à Ariadna, y Phedra
Verlas en dança esta tarde.
Dame albricias, y sean luego,
Acaba ya, no te tardes:
Dame lo que tu quisieres,
Y no lo que tu mandares.
Thes. En dança? *At.* Si; porq̃ tienen
Dispuesto vn Sarao muy grãde,
Donde Principes, y Nobles
Entran con bravos disfrazes
De galas, y mascarillas,
Porque los conozca nadie.
No de Principe papel
Haràs, sino de Dançante:
Haz por Dios, lo que te ruego;
Aunque es forçoso, que saltes.
Thes. Infeliz soy, y dichoso
En vn tiempo; pues combaten
A mi pecho, entre imposibles
Amantes neutralidades.
Phedra, à quien mi amor erige
Rendimientos, por Altares,
Adoraciones me intima,

Afec-

Afectos me persuade:
Ariadna, à quien no le debo
Menos, que la vida amante,
Sino me rindo à su Cielo,
De ingrato he de hazer alarde:
Porque si fue el instrumento,
Para que yo me librasse,
Dando muerte al Minotauro,
En què pecho noble cabe
Recibir el beneficio,
Para no saber pagarle?
Pues en este Labyrinto,
Donde vivo, ni aun señales
Dexa la duda al rezelo,
Para que riesgos me assalten;
Pues con el hilo piadoso,
Que su amor supo fiarle
Solo à mi valor, mi vida
Tuvo en su piedad rescate.
Por cuya fineza quiso,
Para que yo me librasse,
Phedra, que yo de Ariadna
Me mostrasse fino amante.
Accion de amor generosa,
De tan subidos quilates,
Que solo para mis bienes,
De sus injurias se vale,
Solicitando su ofensa
Tan agente, al resguardarme,
Que à Ariadna le permite,
Lo que nunca es dispensable.
Su mal es grande Estadista,
Porque estudia infatigable,
En escuelas de tormentos,
Politicas de pesares:
Pues quando firme pretende,
Que por quererla, à otra ame,
Cobra sueldos de fineza,
Sin tirar de amante gages.

Atun. Aunque pudiera la muerte
Oy por el hilo sacarte
Del bruto, tan bien la hizistes,
Que el Rey della està ignorãte.

Thes. Pero di, el Sarao que dizes,
Atun, de donde lo sabes?

At. Selo, porq̃ al Rey, Thebãdro,
Avisò, que festejarle
Querian Ariadna, y Phedra,
Por divertir sus pesares,
Y que avian dispuesto vn
Festin de aquellos, que hazen,
Con cortesanos adornos,
Las palaciegas Deydades.

Thes. Yo dançara, si tuviera
Decente forma. *Atun.* Millares
De Principes has de ver,
Que en forma, y figura salen.

Thes. Para el caso galas tengo,
Como tu sabes, bastantes;
Pues por Principe, aunq̃ preso,
Traxe muy rico omenage.

At. Que no las tienes, presumo,
Segun es fuerça empeñarte.

Thes. Què seria, que con Phedra
Dançara. *At.* Siendo el tu autẽ
De que tu salgas, espero
Te bayle el agua delante.

Thes. En què lo fundas?

Atun. Què lindo!
En lo que llego à fundarme
Es, que se paga del viento,
Y tienes muy lindo ayre.
Sale Laura con manto tapada.
Luar. Buscãdo vengo à Theseo,
Mas sino llego à engañarme,
Este, que miro, es Atun;
Ce, Galan. *Atun.* Ançuelo trae,
Para pescarme sin duda,
Este fregatriz donayre.
Thes. Mira, qué te busca, llega.
Atun. Buscona, y que llegue, tate:
Pero llego, què me quiere
Mi Reyna?
Laur. Que à su amo llame.
Atun. Es enfadoso, y conmigo
Puede vsted desenfadarse.
Laur. Mire, que vengo de priesa.
At. Despacio es razõ, q̃ me hable.
Laur. No es facil, señor galan.
At. Si es, vuesarced es muy facil.
Laur. Ce, Theseo.
Atun. Oygan las cees,
Las quees, las erres, las aches,
Con el & cætera de otras
Letras, para que yo cante.
Thes. Ordeneme vuestro gusto,
Señora, lo que mandareis,
Que à obedeceros me obligo.
Laur. Pues lo q̃ os pido al instáte,
Es, que admitais esta Vanda,
Seña, que serà bastante,
De la que, por conoceros,
Aquesta suplica os hazẽ.
Thes. Como?
Laur. Entrando en vn Sarao,
A q̃ os cita. *Thes.* A mi citarme?
At. Si Señor, y es muy biẽ hecho,
Que te cite de remate.
Thes. La duda, q̃ aqui padezco,
Sin repugnar al dictamen,
Es, el que los presos tengan
Essempcion de libertades.
At. Su esclavo he de ser muy li-
Laur. El mi esclavo? (bre.
Atun. No se enfade,
Que pienso, sino lo acierto,
Que por su esclavo he de
herrarme.
Laur. A Dios, porq̃ ya no puedo
Detenerme.
Atun. Aqui ha de estarse
Conmigo, como vsted guste,
Que no por vãda ha de echar-
La. No gaste flores cõmigo. (me.
Atun. Aunq̃ lo sean, y las gaste,
Para las Damas mis flores,
Jamàs han sido de azares.
The. Pues no sabrè, à quiẽ le debo
Tanto favor? *Laur.* Solo baste
Deziros, que es à vna Infanta.
At. Si es Infanta, à mi me cabe,
Venga la Vanda.
Thes. Ay tal loco!
Atun. Con ella pueden atarme.
Thes. De què Infanta?
Laur. Oìdme en secreto,

De Phedra, y àDios, q̃ os guar-
Si vais al Sarao, despues (de.
Por el quarto, q̃ cae al Parque,
Y corre hasta el Labyrinto,
Saldrà à veros. *Vase.*
Thes. Suerte grande!
Atun. Vna exhalacion con manto
Es la moçuela picante,
Si à quartos no me condena,
La dicha, mas que me arrastre.
Sale Cintia tapada con manto.
Cint. Ce, Galan.
Atun. Què es lo que miro?
Aquesta es segunda parte
De la Comedia de Amor,
Dõde ay Bellezas à pares. (ta.
Cint. Llame à su Amo, q̃ le impor-
At. Y esso à mi puede importar-
Thes. Atento estarè, Señora, (me?
A lo q̃ vos me me ordenareis,
Y assi, si he de obedeceros,
No dilateis el mandarme.
Cint. De vos, vna Dama quierè,
Que con esta pluma, alarde
Hagais de lo que os estima.
Atun. Hombre de pluma lo haze.
Cin. Pues para vn Sarao os cõbida
Thes. La mascara he de quitarme,
Aunque la lleve, sirviendo
A quien tanto favor me haze.
Mas no me direis, quien es
La que quiere hazer examen
Aora de mi obediencia,
Sin embozarme su imagen?
Cint. Basta deziros, que es quien
Os lo ruega. *At.* No es bastãte,
Que puede ser fea, y los ruegos
De las feas son en valde.
Thes. Sino cabe en lo sobervio
Tal favor, como en mi cabe?
Cint. Solo digo, que vna Infanta
Os lo pide. *At.* Si el que nace
Varon, Infante se llama,
Y ella es Infanta, yo Infante.
Thes. Necedades dexa, loco.
At. Estas llamas necedades,
Pretender, sea como fuere,
Desde Lacayo Infantarme?
Cint. A Dios, no me detengais,
Que es tarde ya, y perdonadme,
Que me espera. *Thes.* Quien?
Cint. La Infanta
Ariadna. *At.* Clara es el Angel.
Cint. El quarto, que corresponde,
Aunque està vn poco distante
Deste Labyrinto, tiene
Dispuesto para que os hable,
Y àDios. *Th.* Esperad vn poco.
Cint. A Dios, à Dios, que es muy
tarde. *Vase.*
Thes. Atun, què dizes de aquesto?
At. Lo que digo, es, q̃ te apartes,
Que entre tanta Infanteria,
Es forçoso, que dispares.
Thes. Las dos à vna parte misma
Me llaman. *At.* Para este lance,
No de vna, lo mejor fuera
Ser hõbre de muchas partes.

Thes. La Vanda es vn fuerte
empeño.
At. La Pluma es para cortarse.
Thes. La Vanda he de llevar sola.
At. Plumas se las lleva el ayre.
Thes. Pero si soy conocido?
At. Pero si damos al traste? (ra.
Thes. Mi vida arriesgo, mas mue-
At. Morir? Muerase vn alarbe.
The. Pero vn medio se me ofrece.
At. Ni aun vn real es bastante.
Thes. Cón mascara no se ha de ir?
At. La siesta es el descararse. (ro.
Thes. Pues tu has de ir de avéture-
At. Ay desventura mas grande!
Thes. Yo la Vãda he de ponerme,
Tu la Pluma, y muy iguales,
En la gala, y bizarria,
Hemos de ir à este certamen.
At. Tengo cara de hechizero?
No por cierto, luego es fraude
Solo, porque se te antoja,
El querer oy emplumarme.
Thes. Quiẽ ama, no teme riesgos.
At. Quien sirve, los teme tales.
Thes. Yo he de salir con la mia.
At. Otros con la mia se salen.
Thes. Pero si lo sabe el Rey?
At. Luego al punto, si lo sabe.
Thes. Què ha de hazer?
At. Por Dios, que es lindo.
Que otra vez nos Minotaure.
Thes. Las Infantas son hermosas.
At. Si: Pero el viejo es matante.
Thes. O si logro la ocasion!
At. O si me quieren de valde!
Thes. O si mereciesse à Phedra!
At. O si Ariadna me rogasse!

Vanse, y sale Razimo.

Raz. Yo tengo vn amo, Señores,
Que con èl, por mis pecados,
En buena Philosophia,
He de cõceder, que ay Bacho,
Yo no sè porquè ocasion,
Saliendo aqui en vn Sarao,
Solicita ser de fiesta
Hombre de tanto trabajo.
De aqui, para alli, corriendo,
Por estàr enamorado,
Aunque me trae bien vestido,
Me trae siẽpre hecho pedazos
Su amor no le dà lugar
A mi amor: Y es fuerte caso,
El que se lo quiera todo,
Sin dexarme querer algo.
Por ser de Laura Cautivo,
Me trata como vn Esclavo,
Y quisiera algunas vezes,
Ser con ella vn libertado.
Deste Palacio Mondonga,
Segun los pies, y las manos,
Me ha parecido; porque
De Mondonga tiene callos.
Ya se và haziendo la hora
De la Fiesta; aora veamos
El como se han de ir siguiẽdo,
Los que han de salir baylando.

Tocan instrumentos, y cantan dentro.

Music.

Music. Del Cielo luzida embidia,
Gallarda afrenta del Alva,
El hermoso Sol de Phedra
Sale con el de Ariadna,
Porque firme la dicha
De sus mudanças,
Haze con sus Bellezas,
De ayrosa, gala.

Salen el Rey, Thebandro, y acompañamiento, al son de musicos instrumentos, Phedra, y Ariadna, Cintia, y Laura, con mascarillas, y sombreros con Plumas, Theseo, Lidoro, y Atun, à vn lado las Damas, y al otro los Galanes, y sentado el Rey, y los demàs en pie, dizen.

Rey. Hermosamente lucido,
A contiendas de buen garvo,
El buen donayre, y buen brio
Se retan, y eligen campo.

Music. Quando la confiança
Vive segura,
Haze aplauso industriosa
De su fortuna:
Que fortuna, que elige
La dicha, siempre
Afiançada, acredita
Su buena suerte.

Phed. Vuestra Magestad dispense
El embozo, que el recato
Harà, que tenga el festejo
Mas libre el desembarazo.

Ariad. Ceremonia es, mas que adorno,
Este disfraz tan vsado,
Vinculado à los festines
Cortesanos de Palacio.

Rey. Atender à vuestro gusto
Serà mi mayor agrado.

Thes. El merito desta dicha,
Lo haze grãde vuestro aplauso.

Bach. Mi obsequio tẽdrà rendido
Su obligacion por resguardo.

Lid. El velo de mi temor
Correrè con vos muy vano.

Atun. Señora, à vos me rindiera
Pero vn rendido, es cansado.

Music. Aunq̃ el favor se embozes,
Si la dicha se alcança,
Sin afan de mudança,
Porque feliz la goze, (ce,
Solo la logra aquel, q̃ la cono-

Phed. A la vanda he de ponerme
Del mas diestro aqui dãçando.

Thes. A la vanda? Aquesta es Phedra:
Voy à lograr lance tanto.

Llegase Theseo à Phedra, y sacala de la mano, y baylan hasta la punta del tablado, y se haràn la reverencia los dos en llegando, y diràn.

Thes. Mis confianças resueltas,
Sin hallar neutralidades
De presas, al verse sueltas,
Truecan en felicidades
De mi fortuna las bueltas.

Phed. Vuestro credito afiança
Darme leccion entendido,

Que

Que estudio en vuestra importã
Pues dichosa he cõseguido(cia;
De vos tan feliz mudança.
Muste. Las que Venus procura
Imitar soberanas,
Gallardamente vfanas
Su primor assegura,
Que salgan por milagros de
Hermosura.
Bach. Por las señas del vestido
Esta es Ariadna, què aguardo?
Sacola, porque con ella
Mi fortuna ayrosa saco.
Saca Bacho de la mano à Ariadna, y baylan con el mismo orden.
Bach. Si atiendo à vuestra decen-
A quien estoy venerãdo,(cia,
Por cortesana advertencia
Me toca, con vos dançando,
Solo à mi la reverencia.
Aria. Libre à los desembaraços,
Y à los compases sujeta,
Con primores nunca escasos,
Me acreditarè discreta,
Solo en seguir vuestros passos.
Music. Si se logra oportuna
La ocasion afiança,
Con segura esperança,
Por ser como ninguna, (tuna.
Hazer de sus mudanças su for-
Lidor. Si serà tanta mi suerte,
Que este ayre, y este buẽ garvo
Sea de Phedra? No lo dudo,
A sacarla me adelanto.
Saca Lidoro à Laura, y dançan con el mismo ordeu.
Lid. Luzes, que ignoran ocasos
En sus glorioso empleos,
Sin que puedan ser acasos,
Ser estudian sus passeos
De mi libertad los lazos.
Laur. Mi afecto, q̃ os satisfaze,
Quando dançar consiguiò
Con vos, hizo, que mirasse
Cortès, quando me sacò,
Que por vuestra me quedasse.
Music. Merito, que ha de serlo,
Porque quiso la suerte,
Si el peligro lo advierte,
Sin llegar à temerlo,
Riesgo fue, que estudiò, como
no serlo.
At. Dãçando cõ esta Dama, (po,
Por Dios, q̃ he de echar el tra-
Que es muy sobrado de bueno
Mi vestido por lo largo.
Saca Atun à Cintia de la mano, y baylan como los demàs.
At. Si en dança meterme trato,
Mirando vuestro donayre,
Sin que sea desacato
A mi todo (es poco) al ayre,
Lo meteis en vn çapato.
Cint. Como vuestro esmero es
Tan atento, y cortesano,
Diestro el garvo mas cortès,
Aunque os gane por la mano,
No os ha de ganar por pies.

Tocan,

Tocan, y vàn dançando todos, y caeſele la Pluma à Atun, y cogela Bacho.

Bach. Eſta pluma, que à mis pies
Se ha venido, la levanto,
Con ella rabio de zelos;
Porque pueſta en el rocado,
Preſumo, que ſe la he viſto
A Ariadna: Indeterminado
Eſtoy, ponermela quiero,
Y buſcar el deſengaño.
Si acaſo es, que por favor
La traxo Lidoro: Vamos
Vn poco de eſpacio, zelos,
Y averiguemos mi agravio.

Poneſe la pluma en el ſombrero.

Phed. Conocido he por la vanda
Al Principe, hablarle trato.

Hablale en ſecreto.

Theſeo, eſta noche eſpero.

Theſ. Quié mereció bien tan alto?

Ariad. Segun la pluma es Theſeo.

Hablale en ſecreto.

Principe, eſta noche aguardo.

Bach. Ay mas dicha!

Ariad. Si, por ſeñas
De eſta pluma. *Bac.* Declarado
Ya con eſto, eſtà el enigma:
En llamas de zelos ardo,
Eſte favor fue à Lidoro.

At. Vive Dios, que eſtoy cãſado.

Lid. Sin duda, q̃ Bacho, y Phedra
Son los que alli ſe hablaron:
Como, ſabiendo ſufrirlo,
Ignoro, como vengarlo?

Theſ. Aunq̃ culto, el bello Idioma
De Phedra es tan colocado,
Que con lenguage de luzes
Dicta palabras de rayos.

Bach. Nunca aſpire à ſer dichoſo
El que naciò deſdichado;
Que es deſayre à las Eſtrellas,
Querer violentar los Aſtros.

Rey. Permitidos galanteos
Son ſiempre los de Palacio,
Haziendo los rendimientos
Gala del deſembarazo.
A las Aras del reſpeto
Llega el deſeo tan ſagrado,
Que en veneracion del culto,
Humos gaſta el holocauſto.
Diſcretos Bacho, y Lidoro,
Como Principes tan altos,
Son los que à la viſta tengo,
Eſto es cierto, no ay dudarlo.
Sin adularos, bien puedo
Deziros lo q̃ me he holgado,
Que mi peſar divertido
Templara mal tan tirano.

Theſ. Señor, del feſtejo es dicha,
Aver ſabido aliviaros.

Rey. Groſſero fuera el tormento,
No admitiendo eſte agaſſajo.

Muſic. En todo lo que no creo,
Finjo à vezes confiança,
Por ver ſi ſaco eſperança
De las fuerças del deſeo.

Repite Theſeo la Copla.

Theſ.

Thes. Buena es la copla, el sentido
De ella me toca explicarlo.
Bach. Es de mi assumpto tan mia,
Que para mi la cantaron.
Lid. Certamen serà ingenioso.
At. Pues si ha de serlo, veamos
A los quatro discurrir,
Porque nos la dàn de quatro.
Thes. En todo, lo que no creo,
Finjo à vezes confiança,
Por ver, si saco esperança
De las fuerças del deseo.
Aunque alivie mi dolor,
Vuestro favor contradize,
Que jamàs vn infelize
Algo alcança en su favor:
Presumirlo serà error,
O engaño de mi deseo;
Pero à vista de mi empleo,
Oponiendome à mi daño,
Pienso, que padezco engaño
En todo lo que no creo.
Thed. Por el bien, q̃ no malogro,
Es contra vn rezelo injusto,
Recomendacion del gusto
La solicitud del logro:
Feliz sin dudarlo cobro,
Fiel, y segura esperança,
Porque de vuestra mudança,
Que mi voluntad aprecia,
Con Fè amãte, y nunca necia,
Finjo à vezes confiança.
Bach. Mi desdicha al declararse
Es tal sin desvanecerse,
Que huvo menester perderse
Vn favor para encontrarse:
Por el modo de alcançarse,
Jamàs mi pecho descansa,
Mas, si aliento confiança,
Serà contra vn fin sin medio,
Por ver, si encuentro remedio,
Por ver, si saco esperança.
Ariad. Si es forçoso despedirlo,
La voz quando sale al labio,
Lo dificil de vn agravio,
Es no saber reprimirlo:
No os combata resistirlo,
Pues yo, que el bié no posseo,
Valiendome de otro empleo,
Quando à mi defensa salgo,
En esta ocasion me valgo
De las fuerças del deseo.
Rey. Cortesanos los conceptos,
Con estilo mas que vrbano,
En lo que se han excedido,
Discretos se han igualado.
A repetir este Assumpto
Buelva la Musica, quando
No es razon, que falten dèl
Los q̃ en nada aqui hã faltado.
Music. En todo lo que no creo,
Finjo à vezes confiança,
Por ver, si saco esperança
De las fuerças del deseo.
Lid. Si es gloria de mi tropheo
El bien, que no mereci,
Y es engaño del deseo,
Andarè discreto aqui

En

En todo lo que no creo.
Laur. Porque ſoſsiego no alcãça
Mi ciega ſeguridad,
Fundáda en vana eſperança,
Sin hazerla realidad,
Finjo à vezes confiança.
Atun. Mi fortuna la afiança
Sola la imaginacion;
Porque mi deſeo la alcança,
No por ſacar poſſeſsion,
Por ver ſi ſaco eſperança.
Cint. Quando vueſtra razon veo,
Que agradecerla es razon,
Se valdrà ſiempre mi empleo,
Sino de la execucion,
De las fuerças del deſeo.
Rey. Vamos, porq̃ ya es forçoſo
Pedir treguas de deſcanſo,
Por lo grande de ſu eſmero,
Feſtejo, que ha ſido tanto.
Theſ. Muy de Vueſtra Mageſtad,
Señor, ha ſido reparo;
Porque ya và deſcogiendo
La noche ſu negro manto.
Phed. Amor, buſquemos alivios
Para la dicha que aguardo.
Ariad. Vamos à pẽſar, tormẽtos,
El modo de remediaros.
Lid. Vamos à morir, tan luego,
Males, que no me deis plazo.
Theſ. Fortuna, vamos à prieſſa
A gozar el bien de eſpacio.
Vanſe, y quedan Atun y Razimo.
At. Solo he quedado, mas miẽto;
Porque ſegun eſte traſto
De media tixera, juzgo,
(Y juzgo bien) que es Lacayo.
Quiero ſaber ſu intencion,
Pues ſolo aqui ſe ha quedado.
Oye, ſi ſirve, me tenga
Vſted por ſu menor amo.
Quitaſe el ſombrero, y conoce que perdiò la pluma.
Pero què es eſto? La pluma,
Vive Dios, q̃ me han hurtado,
Y que el galan, que la lleva,
Tiene gentil garavato.
Raz. Yo tẽgo amo à quiẽ ſervir.
Atun. Digame quien es?
Raz. Es Bacho.
At. Servirle, no puede ſer,
Sino es eſtando borracho.
Raz. Como habla de eſſa manera?
At. Eſtilo mejor no gaſto;
Pero como no eſtà en cueros,
Quiẽ en Bacho ſe ha empleado
Quando ſe quexan los montes
De que los và deſpoblando?
Raz. Los montes, porq̃ ocaſion?
At. Por los lobos q̃ ha tomado;
Mas la noche llega, y quiero
Dexar eſte mentecato.
A Dios. *Raz.* Os irè ſirviendo.
At. Si es de valde, ſea bolando.
Raz. Fuerça es, que de valde ſea;
Porque de vos no me pago.
Voy. *At.* Exceſſo es terrible.
Raz. Forçoſo es ir.

Atun. Serà en vano.
Raz. Baste ya de cumplimientos.
At. Cũp'imiẽtos? Pues son años?
Raz. Vsted no passe de aqui.
At. Què es de aqui? No he de dar
Raz. Yo he de quedarme. (passo.
Atun. Ha de irse
Vsted con todos los diablos.

Sale Phedra, y Ariadna, cada vna por su puerta.

Phed. Si encuentro sombras, y la luz no veo
De vn bien, que se dilata, por ser mio,
Quando mas cerca estàs, mas me desvio,
De vn peligro que toco, y que no creo.
Si es cobarde, y se alienta mi deseo,
Teniendo por razon mi desvario,
Y de la noche mi ventura fio,
Lobrego ensayo de medroso empleo.
Quien està, como yo, tan alsistida
De vn mal tan firme, y vn penar tan vario,
Solo espera vna muerte repetida;
Que el esperar, que es muerte de ordinario,
Siendo el mayor contrario de mi vida,
Mas allà de la muerte es mi contrario.
Arlad. El manto de la noche, en sombras tinto,
Que medroso vistiò de mis temores
Tupido Labyrinto de pavores,
No es mayor, que mi obscuro Labyrinto:
Parecido à mi suerte, no es distinto
El color de sus tragicos horrores;
Porque sin luz me pinta los rigores,
Que yo sin descansar hago, y me pinto.
Sin que haga intermission, mi amor constante
De alivio, mi tormento, que es la herida,
Que apetezco mas viva, y penetrante,
Me lisonjea, quanto mas sentida;
Pues, por vivir muriendo, tengo Amante
Mi tormento por alma de mi vida.

Phed.

Phed. Què largàs, q̃ ſon las horas
De la eſperança! Y què fixos
En el alma los tormentos,
De vn mal, quãdo eſtà remiſſo.
Ariad. La noche cõ los horrores,
Y las ſombras, que ha texido
De miedos, y confuſiones,
De mi muerte es vaticinio.
Phed. Si llego à vivir, y muero
Triunfando de lo que vivo,
Nunca mejor vence amando
Vn corazon, que vencido.
Aria. Mi fortuna es vn achaque,
Tan de guſto, en aſsiſtirlo,
Que el remedio de mi daño,
Es de mi daño incentivo.
Phed. Tanto apetezco mis males,
Que hidropicamente aſpiro
A ſed de nuevos tormentos,
Que bebo, y no deſperdicio.
Aria. Tãto me hallo con la pena
De el dolor, que no mitigo,
Que imaginando el deſcanſo,
Me canſa, lo que imagino!
Phed. No hallo à mi mal bien,
que pueda
Tan feliz ſuſtituirlo:
Lo que neceſsito, es ſolo
Del bien, que no neceſsito.
Aria. Eſperar quiero à Theſeo.
Phed. Con Theſeo determino,
Que en èl, y en mi amor ſe lo-
Reciprocos los cariños. (gren
Ariad. Hora ſerà de que venga.
Phed. Si à eſta quadra avrà ſalido?
Porque en eſta quadra es dõde
Con maña, y con artificio
Cae de ſu priſion la puerta,
Donde lograrà propicio
Mi amor la dicha de verlo,
Sin moſtrarſe el hado eſquivo.
Ari. Deſcuydada dexè à Phedra,
Que no quiero mas teſtigos
De mi paſsion amoroſa,
Que mis amantes ſuſpiros.
Phed. Temiẽdo eſtoy, q̃ Ariadna
Me eche menos; porque libro
En ſu deſcuydo, el deſcanſo,
Què ſin ella ſolicito.

Sale Theſeo.

Theſ. Hora ſerà de que ſalga
El Sol de Phedra Divino,
Que ſalir el Sol de noche,
Es gala de ſu prodigio.
En eſta parte pretendo
Aguardarla; pues me dixo,
Que me eſperaba eſta noche:
O! llegue ya; porque vivo
No tengo mas, q̃ el tormento,
Que por ella paſſo eſquivo.
Pero àzia aqui, me parece,
Que he ſentido de ſu aliño
Paſſado vn cruxir de ſeda. (bo.
Aria. Vn bulto àzia aqui perci-
Theſ. O es, que hago con el deſeo.
Verdad, lo q̃ aun no averiguo,
O ſiẽto ruido. *Ariad.* O ſi fuera,
Que aſſuſta el bien por temido.

Thes. Llego à hablarla.
Ariad. A hablarle llego.
Phed. A aquella parte he sentido
Passos, si serà Theseo?
Ariad. Mi bien es, ò yo lo finjo.
Thes. Vn infeliz, que cobasde
Contra la razon de tibio,
Teme, si aspira à dichoso,
Riesgos de su precipicio.
Ariad. Amor en què me detẽgo?
Thes. Llego ciego al Sol, q̃ miro.
Hermoso Sol, à quien haze
Con mucho aplauso festivo,
Apagados rendimientos
De la noche el negro abismo.
Mariposa enamorada,
A tornos de vuestros giros
Libando ardores, que bebo,
Que dulce pyra me erijo,
Icaro de vuestros rayos,
Si tan feliz me derrito,
O! què gallarda es la muerte,
De vn peligro tan altivo!
Ariad. Cortesanias amorosas,
Que al silencio las remito,
Las halla mejor callando
Siempre vn coraçon ladino.
Thes. Si callais à mis congojas,
Que no pongais, os suplico,
A los oìdos candados,
Poniendo à las almas grillos.
Ariad. Dar credito à la fineza,
Es interès, con motivo
De logro, porque afiança
La aceptacion de bien quisto.
Phed. Si son Theseo, y Ariadna,
Amor, què fiero cuchillo
A la garganta me has puesto,
Para morir à sus filos.
Thes. Tormenta corre anegado
Mi pecho infeliz Navio,
Con lastre de pensamientos,
Y velas de mis suspiros, (xo
Que al pecho, el cordel mas flo
Le dà, apretando nocivo,
Quando galantea su muerte,
Razones de bien herido.
Phed. Desdoro es de mi pasion
Ser mi pesar tan sufrido:
Pero vamos poco à poco, *Ap.*
Tormentos, que es requisito
Saber resistir amando,
El pesar, que no resisto:
Pues, si arriesgo, lo q̃ quiero,
Peligro, lo que he querido.
Mas contra mi pundonor
Este desayre, es indigno
De mi amor; pues, ea pesares,
Mirad, que os desacredito,
Vierta la ponçoña el labio.
Pero tal pronuncio, y digo?
Yo aventurar lo que quiero?
No amor: Pues q̃ harè? Sufrir.
Thes. Mi corazõ haze alarde, (lo.
De q̃ se vè, à vn tiẽpo mismo,
Tan avaro de placeres,
Como de pesares rico.
Baste ya, Divina Phedra.

Ariad.

Ariad. Què escucho? Ha ingrato!
El juyzio
Pierdo con desden tan fiero.
Thes. No respondeis?
Ariad. Quien se ha visto
En lance tan apretado?
Pero fingir determino,
Que soy Phedra: O que costoso
Examen el de vn martirio!
Thed. No me nõbrarõ? Si pienso,
Si, que el eco bien distinto,
De mi desgraciado nombre
Me traxo este infausto aviso.
Yo no me engaño: Ariadna
Es la que (segun colijo
Por los ecos) con Theseo
Logra el bien, de q̃ me privo.
Aria. Quãdo llego à responderos,
De vuestro amor no me obli-
Porq̃ os hallo para amãte (go,
Con señas de poco fino.
Thes. Quien por culto os rinde
vna alma
Tan postrada, el Sacrificio,
Que se acredita de vuestro,
Admitidlo, no por mio.
Ariad. Agravio es, mas q̃ fineza,
El vuestro, que si lo admito,
Con lo mismo, que obligarme
Intentais, me desobligo.
Thes. No os entiendo.
Ariad. Si mas cuerdo
No lo mirais, y preciso
Estudias, como ignorante
Aprended mejor estilo.
Thes. Què es esto, que me sucede?
Señora, si en el baxio
De lo infeliz, diò mi Nave,
Mi suerte lo avrà querido,
Aunque por amores sea;
Como descollado pino,
Que verde Gigante, vn rayo
Su vana pompa deshizo:
Como la flor, que à la Aurora
Le bebiò el blanco rozio,
Para morir à la tarde
De achaque de aver venido:
Como en cuna azul el Sol,
Purpureo Rubi encendido,
Que despues en el Ocaso,
Topacio agoniza tibio:
Como la menuda graina,
Cuyo verde, hermoso aliño,
En seco polvo convierte
El brasero del Estio:
Como cristal, que en Verano,
Corriendo armonico vidrio,
Comprimiendo en el Invierno,
Suspende lo fugitivo:
Assi serè; porque yo,
Nave en golfos de peligros,
Pino mi altivez errada,
Flor mi amor, mi daño Estio,
Rayo el incendio del pecho,
Cristal el mar de suspiros,
Si encuẽtro por mis desgracias
Entre males tan nocivos,
Para mi cristal, Invierno,

Pa-

Para mi escollo, desvios,
Para mi Sol, triste Ocaso,
Para mi Nave, baxios,
Para mi flor, desalientos,
Para verdor, olvidos;
Todos aquestos contrarios,
De mi amor fieros ministros,
Me pareceràn lisonja,
Quando los logre castigo.

Assomase Laura con Bacho al paño.

Laur. Bié podeis entrar, q̃ aques-
Es el señalado sitio. (te
Bac. Lo q̃ aqui os debo, no dudo:
Satisfarè agradecido.
Laur. Entrad, q̃ ya voy bolando,
A darle à mi ama aviso,
De q̃ aqui estais. Con Theseo,
A su amor albricias pido. *Ap.*

Sale Bach. (bras

Bach. Por ver si me dàn las som-
La luz, que Aguila registro,
Vẽgo; pues de Ariadna hermo-
Citado esta noche he sido. (sa
Ariad. Azia alli he sentido passos.
Thes. Azia aqui siento ruido.
Ariad. Si me ven, perdida soy.
Thes. Mucho pierdo, si soy visto.
Bach. Llego, que segun las señas
Presumo, sin ser delirio,
Que me alumbra à ser dichoso
La Estrella, de qulen me fio.
Llego pues, q̃ Ariadna es esta.
Permitid, Sol mas Divino,
Que no os oculté las sombras;
Porq̃ del Sol siempre han sido
Vnos bastardos borrones,
Que se pierden desmentidos.

Llegase à Phedra.

A obedeceros dichoso
Vengo; porque han sido siglos
Los que he tardado, viniendo
Esclavo, solo à serviros.
Phed. Si es este Theseo? Pues an-
Averiguarlo es preciso: (tes
Estraño vuestra venida.
Bach. Què dezis?
Phed. Lo que yo os digo,
Es, que la venida estraño.
Bach. Ya sè, à costa de suspiros,
Que es Lidoro solamente
De vuestros favores digno.
Phed. Theseo ha sabido sin duda,
Que me pretende: Atrevido,
Sobre hallaros desatento,
Estais. *Ariad.* Cierro el postigo
Desta puerta, que mi padre,
Sè, que no està recogido,
Dexaros quiero. *Vase.*
Thes. Què escucho?
Como este pesar recibo?
Os vais? Pero me parece,
Que ha venido gente; indicio
De su afrenta, y de su agravio
Es, y vengar determino,
A despecho de mis zelos,
Esta injuria; aqui escondido
He de examinar mi daño.

Es-

Escondese Theseo.

Thed. Con desdenes, con desvios
Hè de probar su fineza:
Idos luego. *Bach.* Resistiros
Mal podrè.
Thes. Sin duda es Phedra,
Que sintiò, que avia venido
Quien con otro hilo pendiente
Tiene mi vida en vn hilo.
Para què fue el de Ariadna?
O engañoso Basilisco,
Que disfrazando los ojos,
Me has muerto por el oìdo!
Phe. Si à mi vista os he encõtrado
Tan amante, y tan rendido,
Como os he atẽdido, en vano
Serà el que os escuche: Idos.
Bach. No entiendo lo que dezis.

Sale Ariadna.

Ariad. Vengo, por ver si consigo
De espacio hablar con Theseo.
Bac. Para este empeño es preciso
El valerme de vna industria:
Aquel favor, si fue mio,
De embiarme vos vna pluma,
Dezidme, què fue el motivo?
Ari. Peor es esto; esta es sin duda
Phedra, y Theseo el atrevido,
Que cõ ella aqui està hablãdo:
Errè en irme; pero libro
Mi defensa en mi vengança:
Pensando que habla conmigo,
Es Theseo, no ay dudarlo:
Como rayos no fulmino,
Pues yo la pluma le embiè?
Thed. Yo pluma? Esse es desvario,
Vanda es lo mismo, q̃ pluma?
Thes. Vanda escuchè: Esto es fingido?
Si es Phedra, pẽsando q̃
Soy yo? Claro es el indicio.
Ariad. Con la pluma solamente
Tengo mi engaño entendido.
O falso! O aleve amante!
Thed. Quiero estorvar vn peligro
Aqui, para que se vaya,
Con solo mudar de estilo.
Esto no ha sido otra cosa,
Que examinaros de fino.

Sale Cintia.

Cint. Señora, mira que es Phedra.
Ariad. Què dizes?
Thes. Que es Phedra ha dicho *Ap.*
Esta voz: Pues à què aguardo?
Muera el traydor enemigo.

Sale Atun al paño.

At. Poco à poco abro la puerta
Deste, que parece el Limbo,
Porque ya tarda mi amo.
Bach. Tan vuestro me sacrifico,
Que nadie podrà estorvarlo.

Sale Theseo al paño con la espada desnuda, y riñen.

Thes. Sino es yo.
Thed. Hombre atrevido,
Quien eres, que desta suerte
Hazes gala de vn delito?
Bach. Yo sabrè aqui castigarlo.
Thes. Veràs como vengativo,

Con

Con esta lengua de azero,
Mi ofensa esta vez te digo.
Phed. Laura. *Ariad.* Cintia, ven
aprieſſa.
Phed. Luzes. *Theſ.* Sino me retiro,
Dama, y vida arrieſgo à vn tiẽ-
Sale Lidoro al paño. (po.
Lid. Aſſaltado de improviſo,
Rondando la luz de Phedra,
Azia esta parte he ſentido
Ruido de eſpadas; ya es fuerça
Salir: *Sale, y riñe con Bacho.*
Què es esto? *Atun.* En conflicto
Està mi amo: Señor.
Theſ. Eres Atũ? *At.* Soy el miſmo.
Theſ. Pues por ſagrado nos valga
Esta vez el Labyrinto.
Entremonos, que las luzes
Sacan ya.
At. Por Dios, que es lindo,
Acaba, que ſi nos miran,
Hemos de ſer muy mal viſtos.
Entranſe Atun, y Theſeo en el Laby-
rinto, y ſalen Laura, y Cintia
con luzes.
Laur. Señora, aqui eſtã las luzes.
Cini. Què mandas?
Bach. Pero què miro?
No es Lidoro el que aqui veo?
Li. No es Bacho eſte? El enemigo
Con quien èl ſe acuchillava,
A donde eſtà? Encanto ha ſido.
Phed. Valdrème de mi reſpeto
En empeño tan crecido.
Ariad. De mi decoro me valgo,
Que eſte es remedio preciſo.
Phed. Fuerte lance es, ſi lo vierõ!
Ariad. Theſeo no ha ſido viſto
De alguno, fue ſuerte grande!
Cõ que èl aqui eſtà eſcõdido.
Phed. Eſte aprieto, con mi enojo
Aqui alentar determino.
Vos, Lidoro, deſta ſuerte?
Ariad. Vos, Principe, deſmedido
Profanando eſte ſagrado?
Bach. Yo, Señora, ſolo digo.
Lid. Yo, Señora, à vueſtra voz.
Bach. Atento ſiempre, y rendido
He venido. *Lid.* No he faltado.
Ariad. Mi padre con el caſtigo,
De atrevimiento tan grande,
Satisfarà eſte delito.
Lid. Què es, lo q̃ à mi me ſucede?
Bac. Què es, lo q̃ me ha ſucedido?
En Lidoro he de vengar *Ap.*
Los zelos, que aqui averiguo.
Por darle à ſu Mageſtad
Vna nueva, avia venido,
Que me eſcrivierõ de Athenas.
Li. La miſma à mi me hã eſcrito.
Laur. Eſto entre los dos ſe llama,
Herir con los miſmos filos. (ga!
Bach. Que de mi induſtria ſe val-
Lid. Su diſculpa me ha valido.
Phed. Pues que haze à lo deſcom-
La nueva? (puesto
Bach. Aver preſumido
Algun ruido en Palacio.

Lid.

Lid. Este alboroto fue el mismo,
Que me traxo desta suerte.
Bac. Lidoro ha perdido el juyzio;
Pero: De zelos rebiento.
Lid. Quien seria el escondido,
Que reñia aqui con Bacho?
Es soñado lo que miro?
Phed. Solo en librarse Theseo
Toda mi fortuna libro.
Ariad. Estãdo Theseo sin riesgo,
Ya no temo algun peligro.
Lid. Vamos à pensar, venganças,
El modo de concluiros. (tos;
Bach. Busquemos breve, tormen-
Remedio para el alivio.
Phed. Adelantemos, rigores,
Memorias contra el olvido.
Lid. Pues amãte contra el riesgo.
Bach. Resuelto contra mi mismo.
Phed. Opuesta contra mi Estrella,
Ariad. Determinada me alisto.
Bach. Yo à morir.
Lid. Yo à padecer.
Bach. Por amãte. *Lid.* Por rẽdido.
Phed. Pero sabrà mi congoja.
Ariad. Pero sabrà mi delirio.
Phed. Sentir, q̃ en mis cõfusiones
Amor es mas Labyrinto.

JORNADA TERCERA.

Sale Razimo con vn papel.

Raz. Celos, que tenga yo vn Amo
De tan estraño caletre,
Que siendo vnico Señor
De Tebas, à donde tiene
Tabernas, y Bodegones,
A donde à sus anchos puede
Comer, à què quieres boca,
Beber à tente bonete,
A Creta se aya venido
A campar de pretendiente,
Y con el vino, y amor
Ande obligando, à que piensen
Tiendole Bacho, y amante,
Que assomado està dos vezes?
Y aora, porque Lidoro
Le ha causado zelos, quiere,
Que este maldito papel
De desafio le lleve
Al dicho Principe yo;
Pero mi miedo, que tiene
Su poco de Zahori,
Sin aver nacido en Viernes,
Temiendo, que el tal Lidoro
Quiera por el porte hazerme
Merced de ensayar conmigo
La pendencia, me parece,
Que es mejor buscar algun

Page, que el papel le lleve,
Y antes, q̃ èl me dè los tajos,
Darle yo con los reveses.

Sale Atun.

At. A darle vn recaudo à Phedra
Vengo, y temo, q̃ me encuẽtre
Alguno; pero no importa,
Pues conocerme no puede
Alguno; porque en Palacio
Es la cosa mas corriente,
Que se estàn viendo las caras,
Y no pueden conocerse.
Y si acaso me preguntan,
Facil serà responderles,
Que soy vno de los que
Son entrantes, y salientes,
Sin que sepan ellos mismos,
Porque vàn, ni porque vienẽ,
A los quales, vn Autor
De Chistes, y de Saynetes,
No hallò mas definicion,
Que llamarles Mequetreses.
Raz. Azia acà viene vn Lacayo:
O! quiera el Cielo, que acierte
A vrdir bien esta tramoya,
Oye Hidalgo?
Atun. Què me quieres?
Raz. Quien es?
Atun. Mequetrefe soy.
Raz. Y à quien sirve?
Atun. A Mequetrefe.
Raz. Quiẽ es Mequetrefe? *At.* Yo.
Raz. Miente. *At.* No miento.
Raz. Si miente.
At. Què hazes hõbre? Mira que
Ofendes à mucha gente;
Porq̃ es muy largo el Linage
De los Meques, y los Treses.
Raz. Yo sè, que sirve à Lidoro:
Assi le obligo, à que lleve *Ap.*
El papel. *Atun.* Assi es verdad,
Que le sirvo, no se altere,
Què mal puede estarme à mi,
Que aqueste me Lidoree?
Raz. En fin le sirve à Lidoro?
At. Como quatro, y tres sõ siete.
Raz. Pues llevele este papel,
Que yo sè, que por èl lleve
Vnas famosas albricias.
At. Albricias? Pues q̃ me tuesten,
Si este no es de alguna Infanta.
Raz. Inclinacion de alcahuete
Tiene, claro està, y no menos,
Que de Phedra: Assi al pobrete
Le obligo à la diligencia. *Vase.*
A Dios. *At.* A Dios. Lindamẽte
Me ha sucedido este caso;
Mas què fuera, que me diesse
Qual que cadena, ò diamante,
Por el porte del villete?
Que à los Principes de Epyro,
Alguno quitar no puede,
Que al vso de los de España,
Ensortigen, y encadenen.
Voy à buscar à Lidoro.

Sale Theseo.

Thes. Atun, què papel es esse?
Viste à Phedra? Es suyo acaso?

Atun.

At. Es del diablo, que me lleve,
Pues tan desgraciado soy.
Mas puesto, que ya no tiene
Remedio, dirè, que si,
Y que escrito para èl viene.
Thes. De què te turbas, Atun?
At. Estoy pensando, si tienes
Alguna Joya, que darme
De albricias, que las merece
El papel. *Thes.* Dame. La nema
Està tan fresca, que puede
Abrirse el villete, sin que
Llegue el papel à ofenderse.
Lee. Principe, descubiertos ya los engaños, con que sirviendo à las dos Infantas me ofendeis, con vna en el gusto, y cõ otra en el pundonor, no me queda à que apelar, sino à la vengança: En el Parque os espero.
Bacho.
Què es esto, que escucho? Pues
Assi, infame, tu te atreves *Dale.*
A burlarme? *At.* Ay de mis cas-
Espera, Señor, advierte; (cos!
Que soy Atun, y no Pulpo,
Que con golpes se enternece.
Aquestas son las albricias?
Thes. Las que tu traycion merece
Son, villano; pero como
Mi colera se detiene,
Que no voy à castigar,
Al q atrevido me ofende. *Vase.*
At. Allà vàs, y nunca tornes.
A quien, Cielos, le sucede
Buscar bueltas de cadena,
Y encontrarlas de puñetes?
Pues sin duda alguna, Phedra
Expressaba claramente,
En èl, de Lidoro el nombre,
Y con favores corteses
Le trataba, por lo qual
Mi amo, buelto vna sierpe,
Quiere, que le pague yo,
Lo que Lidoro le debe.
Pero el papel està aqui,
Que al querer darme impaciéte
Se le debiò de caer:
O quien aora supiesse
Leer, para saber todas
Las locuras, que contiene.
Pero pues èl à Lidoro
Se escriviò, y està de suerte,
Que puede otra vez cerrarse,
Sin que llegue à conocerse,
Vive Dios, que he de llevarlo
A Lidoro, que no siempre
Tengo de ser desgraciado;
Que bien puede sucederme,
Que pues del pan, y del palo
Todos participar suelen,
Y aqui encontrè con el palo,
Allà cõ el pan encuentre. *Vase.*

Salen Bacho, y el Rey.

Bach. Què es, Señor, lo q mãdais?
Rey. Conozco vuestra prudẽcia,
Y vn cuydado fiaros quiero.
Bach. Cielos, q aora me vẽga *Ap.*

El Rey à estorvar, que vaya,
Donde Lidoro me espera!
Què manda tu Magestad,
Pues sabe, que es la respuesta
De la voz de su precepto,
El eco de mi obediencia?
Quien pudiera despedirse. *Ap.*
Rey. Sabed, Principe, que apenas
Tuve el gusto de pensar,
Que quedaba satisfecha,
En la muerte de Theseo,
Con mi vengança, mi ofensa:
Quando vn confidente mio,
Que tengo dentro de Athenas,
Me avisa, que assi, que supo
De su Principe la nueva,
Se alterò el Reyno de modo,
Que no huvo persona essempta
Que no se alistasse, haziendo
Omenages, y promessas
De no bolver à la Patria,
Sin dexar antes à Crera,
O convertida en cenizas,
O reducida à pabesas.
Y en fin, q̃ embarcados todos
En vna Armada tan gruessa,
Que quedãdo el mar poblado,
Queda desierta la tierra,
Navegan ya; pero yo
Prevenirme de manera,
Que la prevencion, cordura,
Y no rezelo parezca,
Quisiera, porque los mios,
Viendome temer, no entiẽdan,
Que ya empieça à ser vẽcido;
Quien à rezelarse empieza.
Mas venid, vereis las cartas,
Para que mejor con ellas
Confirámos, lo que hazerse
Debe, que aquestas materias
Se han de resolver de espacio,
Y executarse de priessa.
Bach. Vamos: Què dirà Lidoro
De mi tardãça? Mas fuerça *Ap.*
Es seguir al Rey aora;
Pues aunque quede mal puesta
Mi opinion, sabrà despues,
Bolver mi valor por ella. *Vanse.*

Sale Theseo.

Thes. Cansado estoy de esperar,
A que venga mi enemigo,
Que de esperar me fatigo,
Aun mas que de pelear.
Valgame Dios! quien diria
A Bacho quanto passò?
Que Ariadna me librò,
Y que Phedra me queria,
Pues: Pero acà vn Cavallero,
Sino me engaño, llegar
Veo; justo es aguardar,
Por sino fuere, el que espero.

Sale Lidoro con vn papel.

Lidor. Aora de recibir
Acabo aqueste papel,
Y à dar la respuesta dè
Quiere mi valor salir;
Porque sin duda pretende,
Bacho mi juyzio trocar;

Pues

Pues me llega à mi à acusar
De lo mismo, en q̃ èl me ofẽde.
Porque quando èl inconstante
Con Phedra ofende mi amor,
Me acusa, de que traydor
De Ariadna soy amante.
Sin duda su engaño piensa,
Fingiendo, que le compito,
Hazer comun el delito,
Por hazer menor la ofensa.
Mas pues yo no se la hize,
Y èl à mi si, morirà.
Por la causa, que me dà,
Y no, por la que me dize.
Pero mi vista previene
Azia alli vn vulto.
Thes. Quien và?
Lid. Sin duda es Bacho el q̃ està.
Thes. Sin duda es Bacho el q̃ vie-
Lid. Principe. (ne.
Thes. Acabad por Dios
De llegar, reñir podeis,
Que en ver, q̃ quiẽ soy, sabeis,
Conozco yo, quien soy vos.
Riñen los dos. (ra!
Lid. Què valor! *Thes.* Destreza ra-
Lid. Valiente sois.
Thes. Tengo honor.
Lid. A no tener mi valor,
Pienso, q̃ el vuestro embidiara.
Thes. No teneis q̃ embidiar cierto,
Que vn Hercules en vos veo.
Lid. Cũplir con quien soy deseo:
Mas ay de mi! q̃ me has muerto.

Thes. Cielos, mi peligro es fuerte,
Si hallan, que huy sn homicida;
Pues sobre deber mi vida.
He cometido otra muerte.
Mas pièso, que el mejor modo
De enmendarlo, es apartarme;
Pues con solo retirarme
Queda remediado todo. *Vase.*
Sale Bacho. (Rey!
Bach. Què cansado ha estado è
No sè como lo he sufrido;
Porque, como eran tan otros,
Sus cuydados, de los mios,
Por mas, que me consultaba
Sus politicos disignios,
No passaban sus razones
De aquel exterior ruido,
Que no passa à la atencion,
Aunque llega à los oìdos.
Pero què quietud es esta?
A nadie en el Parque miro.
Què fuera, que de cansado
De esperarme, se aya ido
Lidoro: Pero què es esto?
A los rayos mal distintos
De la Luna miro vn hombre,
Que en mortales parasismos,
Dà entre las muestras de muer-
Escasas señas de vivo. (to,
Quien sera? Valgame el Cielo!
Dent. Azia el Parque fue el ruido.
Salen Thebandro, y Guardas.
Theb. Azia aqui dizen las vozes,
Y no mal, quando distingo

Vn hombre embozado, y otro
A sus pies muerto, ò herido:
Llegad à reconocerlos.
Todos. Daos à prision.
Bach. Mas reprimo *Descubresse.*
La colera: Ved, Thebandro,
Que soy yo, y q̃ à aqueste sitio
Llegùe apenas, quando en èl
Vì, lo que vos aveis visto.
Theb. Que vos lo digais, Señor,
Me basta; pero es preciso
Reconocerlo. *Bach.* Llegad.
Theb. Què es esto, Cielos Divinos?
Què es lo que miran mis ojos?
No es el Principe de Epyro
Lidoro, el que casi ya
En los vltimos suspiros,
Està haziendo de su sangre
Infelizes desperdicios?
Bach. Cielos, como pudo ser?
Theb. Señor, pues quãdo vos mismo
Aveis sido el agressor,
Os admirais?
Bach. Pues me admiro,
Claro està, que no fuy yo;
Que mal pudiera mi brio
Querer, con negar la culpa,
Hazer baxeza el delito.
Theb. Ved, Principe, q̃ en Palacio
Estavan ya muy sabidos
Los disgustos de los dos,
Por causas, que no averiguo:
Y à vn hombre como Lidoro,
Quien huviera, que atrevido
Ossara darle la muerte,
Sino vos?
Llega vno de los Guardas con el papel.
Guard. Alli caìdo
Estava aqueste papel,
Que es factible, que aya sido
De Lidoro, y que por èl
Saques algo.
Theb. Bien has dicho.
Quiero ver lo que contiene:
Llega la luz. *Guar.* Ya te sirvo.
Lee Theb. Principe, descubiertos
ya los engaños, con que sirviendo à las dos Infantas me
ofendeis, con la vna en el gusto, y cõ la otra en el pũdonor,
no me queda à que apelar, sino
à la vengança: En el Parque os
espero. Bacho.
Veis, Principe, como para
Sustanciar este delito,
Ya sobran las evidencias,
Si faltaban los indicios.
Mas supuesto, que no soy
Aqui yo, mas que vn Ministro,
Que en vos no puedo tener
Jurisdicion, ni dominio,
Solo me toca dar cuenta
Al Rey de lo sucedido,
Y si por vos me pregunta,
Dezirle, que no os he visto;
Que aun bien, q̃ vos no sois hõbre,
Que puede estar escõdido. Vo-

Vosotros esse Cadaver
Llevad. *Vanse, y queda Bacho.*
Bach. Avrà sucedido
A alguno tal confusion,
Como hallarse de improviso,
Sin aver tenido culpa,
Convencido de vn delito?
El papel, que yo à Lidoro
Escrivi del desafio,
Es el que mas me condena:
Quien creerà, Cielos Divinos,
Que la culpa no es verdad,
Y que es verdad el indicio?
Hase visto igual aprieto,
Como estar, à vn tiẽpo mismo,
Por vna parte iaocente,
Por otra parte convicto
Del delito, que no tengo?
Dezir, que yo vengativo
Le di la muerte, demàs
De dar fuerças al peligro,
Es mentira, y es baxeza;
Y es de mi valor indigno,
Que vna baxeza cometa,
Por complacer vn delirio.
Si digo, que no, el papel
Es tan terrible testigo,
Que aũque yo escrivirle pude,
Nunca podrè desmentirlo.
Demàs de q̃ no he de hazerme
Tanto delayre yo mismo,
Como dezir la verdad,
Donde no he de ser creìdo.
Pues ya, que no tengo medio,
Ni puede hallar el juyzio,
Ni pruebas, para negarlo,
Ni razon, para dezirlo.
Irme de Creta es mejor,
Puesto, que tengo Navios
En que poder embarcarme,
Antes que corra peligro,
En Reyno estraño, mi vida,
O sabiendo los de Epyro
De su Principe la muerte,
Hallando desprevenidos
A mis Estados, en ellos
Se venguen. A Dios hechizo
De Creta, que en este Alcazar
No ay vn solo Labyrinto. *Vase.*

Salen Ariadna, y Atun.

At. Lo que te digo ha passado,
Señora, y tengo por cierto,
Que Lidoro queda muerto,
Y el Palacio alborotado.
Ariad. Y es Theleo, quien le ha
La muerte? (dado
Atun. No ay que dudar,
Porque yo al verle baxar
Al Parque, armado, y cruel,
Baxè escondido tras èl,
Y se lo vide matar.
Demàs, q̃ èl aora ha entrado,
Mostrado indicios no escasos,
Con apresurados passos,
Y con aliento turbado,
El azero ensangrentado,
El rostro palido, y fiero,
El labio mudo, parlero,

El color tal, que pensara
Qualquiera, que de la cara
Se fue la sangre al azero,
Que desta manera aora
Allà dentro lo dexè.
Ariad. Y sabes tu, porquè fue
La pendencia? *At.* No Señora.
Ariad. Ay de aquella, q̃ le adora,
Y vna vida, que advertida
Guardò, vè casi perdida!
Pues si le prenden, no queda
Hilo ya con que se pueda
Restaurar el de su vida.
Temo le prendan; porque
Entonces el duro filo
Cortarà à su vida el hilo,
Que yo con otro anudè:
Y porque mi industria fue
Lachesis, en mal tan fuerte,
Què razon a y, si se advierte,
Que al mirarla combatida,
La Lachesis de su vida
Sea atropos de su muerte?
Quanto es mejor el cruel
Lance huir, pues con huir,
A èl le libro de morir,
Y à mi de morir con èl:
De manera, que fiel
A los dos soy este dia,
Pues de su Nobleza fia
Mi amor, que me restituya,
Viendo, que libro la suya,
En èl, la suya, y la mia.
Parte, Atun, y di à Theseo,
Que venga à verme al momẽto.
Atun. Sera con mi movimiento
Vn tullido tu deseo:
Pues solo tu ingenio, creo,
Que nos podrà dar favor,
Sacando de tu labor
Vida, que darnos, y agudo
Darla en vn dedal, quien pudo
Darla en on debanador.
Pero si acaso ha salido
Mi Amo fuera, que harè?
Ariad. Dile, que no entre, porque
Puede de lo sucedido
Resultar algun ruido,
Y en todo caso serà
Bien, que èstè fuera; pues ya
No es segura la prision,
Que yo estarè en el balcon,
Que cae al Parque.
Atun. Bien està. *Vase.*

Ariad. Amo à Theseo, y temo de manera
Su muerte, que me fuera mas ligero
Tormento, si muriendo yo primero,
Los riesgos de su vida no temiera.
Mil vezes mi temor lo considera
Blandido sobre el cuello el duro azero,

Y tantas vezes yo del susto muero,
Quantas presumo, que èl morir pudiera.
Y no es el mayor daño, si se advierte,
Estar de tantos riesgos combatida,
Que otro mal tengo, que temer mas fuerte:
Que es pensar, que con alma fementida,
En algun tiempo puede darme muerte,
A quien yo tantas vezes doy la vida. *Vase.*

Salen Theseo, y Phedra.

Phed. Què dizes? La muerte à Ba-
Le diste tù? (cho
Thes. Si, Señora,
Que lo que ateſtigua el brazo,
Mal lo negarà la boca.
Recibi vn villete suyo,
En que su passion zelosa
Brevemente se explicava,
Por querer presumptuosa
Remitir la explicacion
De su colera à las obras.
Bien, que expressava, que yo
Por gusto, ò por vanagloria,
A las dos os sirvo, y que
Le ofendo en entrãbas cosas,
En la opinion, con la vna,
Y en el gusto, con la otra.
El como llegar pudiesse
El à saber nuestra historia,
No me toca averiguarlo;
Aunque sentirlo me toca.
Sali en fin al desafio,
Fue mi espada mas dichosa,
Di la muerte, ya lo sabes
Todo: Pues escucha aora
Alo que vengo. Bien sabes,
Adorada Phedra, hermosa,
Que desde el primer instante,
Que te vi, te entreguè toda
El alma, tan sin reservas,
Que aun mis ansias amoras
No fueron mias, ni pude
Merecer en las congojas;
Porque à ninguno le pueden
Dar merito agenas obras.
Y siendo tuyas las mias,
Pareciera accion impropria,
Si quisiera mi cariño,
Que te obligaras de cosa,
Que era tuya, de manera,
Que incapaz la vanagloria
Quedò de poder servirte;
Pues reducida à vna sola
Accion la mayor fineza
Fue, no poder hazer otra.
Tambien sabes, que Ariadna,
O por Noble, ò por piadosa,
Hizo empeño de librarme
Con finezas tan heroycas,
Con industrias tan agudas,
Y acciones tan generosas,

Que à hallarme cõ alma, fuera
Darle el alma paga corta;
Pues quando tan soberanas
Sõ las prendas, que la adorna;
Obrò tan fina conmigo,
Como sino fuera hermosa;
Pues biẽ sabes, q̃ en los duelos,
Que alla dispurais vosotras,
O tende à su punto, quien
Con finezas enamora.
Y aun juzgo, q̃ esta es la causa,
Porque de ingratas blasonan
Todas las hermosas, dando
A entender presumptuosas,
Que à quien la beldad no falta,
Todo lo demàs le sobra.
Y siendo: Pero què es esto?
Que parece, que te enojas,
Porque alabo su hermosura:
La desatencion perdona,
Y no tengas por delito,
Quando el alma le es deudora,
Que pues no puede en afectos,
En aprecios corresponda; (te,
Que muy blẽ puede vn Aman-
Que en esta duda zozobra,
Ser fino con la que quiere,
Sin ser grossero con otra.
Y si todo esto no basta,
Baste el ver, que vengo aora
A rogarte, que supuesto,
Que ya la traza ingeniosa,
Que conservaba mi vida,
Se acabò; pues tu no ignoras,
Que quien se lo dixo à Bacho,
Se lo dirà à otras personas,
Y añadiendose à este riesgo,
El que es muy facible cosa,
Que sepan, que fuy yo quien
Le matè, con que le dobla
El riesgo; pues quien le diò
A èl de mis acciones todas
Cuenta, no es mucho, que èl
Supiesse, que con zelosa
Resolucion me terò,
Y de aqui infiera con poca
Dificultad el sucesso,
Sin quedar à mis congoxas,
Ni consuelo, que las temple,
Ni asylo, que las socorra.
Y no pienses, que es el riesgo
De mi vida, quiẽ me assombra,
Pues me llamara feliz,
A peligrar ella sola;
Pero bien vès, que Ariadna,
Y tu, en las inquietas olas
Zozobrais de los peligros
De la vida, y de la honra:
Y por evitar tan grande
Riesgo, discurro, Señora,
Que solo puede la fuga
Libertar nuestras personas.
Si es verdad, hermosa Phedra,
El amor, de que blasonas,
Sino te ofenden mis ruegos,
Si te mueven mis congoxas,
Vamos à Athenas, que allà
Puestos, no es dificultosa

Em-

Empreſſa alcançar perdon
De tu padre, que aunque aora
Se mueſtra tan enemigo,
Si vna vez las armas toma
Mi valor, yo sè, que es facil
Conſeguirlo; porque ay coſas,
Que ſe niegan en la paz,
Y que en la guerra ſe otorgan.
Pues yendote tu conmigo,
Penſaràn, que tu amorosa
Me diſtes la libertad,
Y concesso de la ſombra
De la ſoſpecha, Ariadna
Queda libre, y la Corona
Ceñirà à ſolas de Creta:
Y tu de Athenas, Señora
Seràs, y del alma, que es
Poſſeſsion mas generoſa.
Què dizes? *Phe.* Digo, Theſeo,
Que mi verguença deudora
Te queda de la atencion;
Pues quando ſon tan notorias
Las razones, que me obligan,
A que la fuga diſponga,
Y que caſi me forçaran,
A dezirtelo animoſa,
Con dezirlo tu me eſcuſas,
El que yo te lo proponga;
Porque no sè, que ſe tiene
El diſponer amoroſa
Reſoluciones, que ſuena
Siempre mejor en la boca
Del Galan, que de la Dama;
Pues para oſtentar heroyca
De amante, conceder baſta,
Porque proponer es coſa,
En que ſe aja la hermoſura,
O el reſpeto ſe abandona.
Y la que à ſu amante ruega,
Aunque ſepa, que èl la adora,
Sino que da deſayrada,
No quedarà muy ayroſa.
Que el decoro de las Damas
Tiene tantas ceremonias,
Que para cumplir con ellas,
Sin agraviarſe à ſi propria,
Ha meneſter vna Dama,
Aun quãdo amãte ſe nombra,
Dar à entender, que ſe vence,
Mas no moſtrar, que ſe poſtra.
Eſto ſupueſto, diſpon
De mi vida, y mi perſona,
Que à quien dize, q̃ te quiere,
Todo lo demàs le ſobra.
Theſ. Dulce Imã de mis ſentidos,
Dexa, que à tus plantas ponga
Mis labios.
Phed. Alça del ſuelo,
Que no es razõ, quando gozas
Todo el dominio del alma,
Que aſsi eſtès. *The.* Si generoſa
Doblas los favores tu,
Porquè te admira, ſi dobla
La recompenſa mi amor?
A Dios mi bien, q̃ ya es hora
De diſponerme.
Phed. Ven luego,
Que alguna Nave diſpongas,

En que nos podamos ir,
Supuesto, que ay tanta copia
En el puerto siempre de ellas.
Y no dudo, que entre todas
Aya alguna de tu Reyno,
La qual podràs con mis joyas
Fletar; pues con el disfraz
No es facil, que te conozcan.
Thes. Pues yo voy.
Thed. Y quando buelvas
No entres, que yo cuydadosa
Te esperarè en essa puerta
Del Parque, que assi se logra
Mejor el no ser sentido.
Thes. Pues à Dios, mi prenda hermosa:
Y pues eres Deydad, manda,
Que se anticipen las horas,
Que voy à estar sin tu vista.
Thed. Diligencia fuera ociosa,
A poder ser, pues sin ti,
Aunq à vn solo instante todas
Se reduxessen, seria
Eternidad de congoxas. *Vase.*

Sale Bacho embozado.

Bach. Que quando de vn delito convencido
Me miro, sin averlo cometido,
Y quando en la desdicha de Lidoro
La muerte se, y el agressor ignoro,
Que en el Parque matandolo primero,
Impidiò la vengança de mi azero,
Y quando por librarme
Del riesgo, determino el ausentarme
De Creta, à cuyo efecto prevenida
Dexo vna Nave, en que salvar mi vida,
Pueda tanto el amor de aquesta ingrata,
Que con desdenes, y belleza mata,
Que quando à mas no verla me resuelvo,
Segunda vez à su Palacio buelvo,
A despedirme de sus duras rexas,
Que quizà mas piadosas à mis quexas,
Sus yerros dar podràn, enternecidos,
A yerros de mi amor gratos oidos.

Sale Ariadna abriendo vn balcon.

Ari. Mientras mas tarda Theleo,
Mas en mi crece la angustia,
Que si esperar solo mata,
Què harà, quien espera, y duda?
Mas si la vista no miente,

O mẽ engaña la confusa (bre.
Sombra, àzia acà viene vn hõ-
Bach. Azia allí han abierto vna
Ventana, llegarme quiero.
Ari. Pues se llega, èl es sin duda:
Sois vos, Señor?
Bach. Fingir quiero,
Que yo soy el que preguntan.
Yo soy. *Ar.* Pues como tan tarde
Venis, Señor, quando turban
Tantos temores mi pecho,
Despues que supe la injusta
Muerte, que à Lidoro distes?
Bach. Cielos, q̃ es esto q̃ escuchan
Mis oidos? La que habla
Me conoce, pues pronuncia
Esto, quien serà? *Ari.* Y aunque
No sè la causa, quien duda,
Que por el amor de Phedra
Mi hermana, cuya hermosura
En agravio de mi amor
Solicitais, y en injuria
De mi Fè. *Bac.* Vivẽ los Cielos,
Que es Ariadna, y me acusa
De falso, porque quizà
Supo aquella necia industria
De solicitar à Phedra.
Mas como, quando sañuda,
Por la muerte de su amante
Lidoro, mi amor la juzga,
Sin lamentar su desdicha,
Zelosamente me culpa?
Ari. Mas supuesto, q̃ no es tiẽpo
De zelosas conjecturas,
Sino solo del remedio
De los riesgos, que me assustã,
Pues veis, que muerto Lidoro,
Ninguna industria assegura
Vuestra vida, ni mi honor,
Que ondas de riesgos fluctua,
Hurtemonos à este riesgo,
Huyamos aquesta furia,
Y lo que el valor no puede
Salvar, salvelo la fuga.
Naves ay siẽpre en el puerto,
Prevenid, Principe, alguna,
En que nos podamos ir.
Bach. Cielos, tan grande ventura
Es posible, que yo tengo?
Ariadna, que tan dura
Fue, se muestra tan amante,
Que à seguirme se aventura?
Pues yo de su misma boca
No escuchè, q̃ amaba (ò nunca
Me acordara!) à mi enemigo?
Pues como aora assegura,
Que me tiene amor à mi?
Mas què es lo que dificulta
Mi dolor? à los principios
No me tratò con blandura,
Y aũ diò indicios de quererme;
Pues no puede ser, que alguna
Ocasion la motivasse
A lo que vi; pues ay muchas,
Que en el crisol de los zelos,
El oro de amor apuran?
Y en fin, aunque esto no sea,
Què indicio quedò de culpa,

Que

Que darle, à quien à seguirme
Se resuelve? Y aunque turba
Mi coraçon el pensar,
Que lo quiso, es conjectura
Necia; pues aunque assi sea,
Galanterias tan justas
Desazonan, mas no ofenden,
Lastiman, mas no deslustran.
Yo me resuelvo à llevar (ra;
Todo el Cielo en su hermosu-
Pues que ya muerto Lidoro,
Ningun rezelo me asslusta.
Ari. Què piensas, q̃ no respõdes?
Bac. Señora, en el Puerto ay sur-
Naves (la que yo previne (tas
Servirà) la coyuntura
Logremos, q̃ prevenirla (chas
No es menester, q̃ antes mu-
Quieren ya hazerse à la vela;
Y si tu aora aventuras
El poder salir, despues
Se puede ofrecer alguna
Dificultad. *Ari.* Pues espera,
Que ya baxo. Noche obscura,
Ampara mi amor, pues siẽpre
Empeños de amor ayudas.
Vase, y Bacho se llega à la puerta, por donde sale Phedra.
Phed. Valgame Dios! q̃ resuelto,
Y valiente es el amor,
Pues à vna muger obliga
A tan temeraria accion,
Como que dexe à su patria,
Y que abandone su honor,
Por seguir à vn hombre; pero
Ya imagino, que llegò
Theseo, pues àzia acà
Se llega vn hombre: sois vos,
Señor? *Ba.* Pues quiẽ puede ser
Sino aquel, que girasol
Tan fino es de vuestros rayos,
Que aun quãdo su resplandor
Con las sombras se disfraza,
Conoce la noche al Sol.
Phed. Pues vamos antes, que sepa
Mi padre, que fuisteis vos
El Autor del homicidio.
Bach. Seguidme pues.
Vanse apartando, y sale Theseo llegandose à la puerta.
Thes. Ya quedò
En el Puerto prevenida
La Nave, porque el amor
Es agente tan activo,
Que no sufre dilacion.
En esta puerta me dixo
Phedra, qne esperaba, yo
Quiero llegar.
Sale Ariadna por la misma puerta que saliò Phedra.
Ariad. Què turbados
Passos dà mi confusion!
Que mucho, si và en mi culpa
Tropezando mi temor!
Pero acà se acerca vn bulto,
Sino me engaña el horror
De la noche, hablarle quiero:
Mas ay! que la turbacion

Me

Me ha dexado el sobresalto,
Y se ha llevado la voz!
Thes. Vive Dios, q̃ està esperando
A la puerta: què valor
Al suyo igualar? Señora.
Ariad. Quien es? (Ay de mi!)
Thes. Yo soy,
El què soy, porq̃ soy vuestro,
Porque mi ser de mi amor
Depende, y à no ser vuestro,
Pienso, que no fuera yo.
Ari. Pues vamos, porq̃ he sentido
En el Palacio rumor,
Y dudo què pueda ser.
Thes. Vamos. *Sale Atun.*
Atun. La respiracion
Me falta ya de cansado
De buscar à mi Señor,
Aqueste Principe Duende,
Que quando lo buscan, no
Parece; y quando se enfadan,
Se apparece qual vision:
Avisarè del suceso
A Ariadna, que al balcon
Puesta està al sereno, pienso,
Que por templar el calor,
Que èl le causa. Pero alli
Và vn hombre, no sino dos,
Y muy cabales por cierto,
Pues por ir con perfeccion,
Cada vno de su costilla
Lleva la transformacion.
Bach. Azia nosotros dos vultos
Vienen, Señora, mejor
Es retirarnos aqui,
Mientras passan.
Phed. Sin mi voy.
Llegarse à vn lado Bacho, y Phedra, y passan por delante de ellos Ariadna, y Theseo, y llegase Atun à Theseo.
Ariad. Camina apriessa, Theseo.
Atun. Theseo dixo esta voz:
Mas si este fuesse mi amo,
Que llegando antes que yo,
Aya sacado à la Infanta?
Que como la descarnò
Ya de su padre, no es mucho,
Que sirva de sacador.
Quiero llegarme con tiento:
Oyes, eres tu, Señor? (tes?
Thes. Este es Atun: Què me quie-
At. Di si eres tu, que el temor,
Hasta ver, si tu eres tu,
No dirè, si yo soy yo.
Thes. Theseo soy, quieres mas?
Phed. Theseo dixo: pues no
Es Theseo, quien me lleva?
At. Pues dime, Señor, por Dios,
Donde has estado esta noche?
Que Ariadna me embiò
A buscarte, y no te hallè.
Bach. Quien à Ariadna nombrò?
Thes. A solicitar, si avia
Alguna navegacion
A Athenas, al Puerto fuy;
Porque dexe mi valor
A Creta en tinieblas, pues

En

En Phedra le llevo el Sol.
At. Luego es Phedra, y no Ariad-
La que llevas? (na
Ariad. Ha traydor!
Assi te equivocas? Bien
Se vè, que en el coraçon
Tiene à Phedra, pues à mi
Me dize Phedra! Ha rigor!
Que presto empieço à pagar
Mi ciega resolucion. (na.
Bac. Que si es Phedra, y no Ariad-
Preguntan, què confusion!
Phed. Si es Phedra, ò es Ariadna
La que llevan preguntò:
Quien serà, quien esto dize?
Ariad. Vamos, antes que el rigor
Del Rey mi padre nos busque.
The. Vé, hermosa Phedra. *Ari.* Yo
Ariadna soy, no Phedra:
No segunda vez tu voz
Mi nõbre equivoque, ingrato.
Bach. Què es esto Cielos? Ya no
Puedo dexar de saberlo;
Tu, Ariadna, mientras voy
A reconocer quien passa,
Espera. *Thes.* Valgame Dios,
Como puede aquesso ser?
Que no eres Phedra?
Ariad. No soy (cho?
Sino Ariadna. *Bach.* Què escu-
Valgame el Cielo! *Phed.* Ni yo
Ariadna, sino Phedra,
Y pues engañada voy
Con este, que no sè quien
Es, y con el mismo error
Lleva Theseo à mi hermana,
Dele vozes mi dolor:
Theseo, Señor, Esposo,
Mira, que aqueste traydor
Robada te lleva à Phedra.
Thes. Pues què espera mi valor?
Muere, atrevido, à mis manos.
Bach. Muere tu, pues escuchò
Mi honor, que engañada llevas
A Ariadna. *Ariad.* Què rigor
De mi Estrella es este? *Phe.* Pues
Aquel es Theseo, yo
Quiero ponerme à su lado.
Ariad. Ay de mi! Con el horror
De la noche no se qual
Es Theseo de los dos.

Truecanse las Damas, y sale Razimo huyendo.

Raz. A donde podrè escõderme?
Que por criado de Bacho,
Corre esta vez el Razimo
Peligro de ser colgado.

Salen Thebandro, y Soldados.

Theb. Matadlo, si se resiste,
Que este orden el Rey ha dado.
Raz. Quien dize, que es resistirse
El correr mas que de passo?
Theb. Pero q̃ es esto? En el Parque
Resueltos, y temerarios,
Dos hombres estàn riñendo:
Quien sois vosotros, q̃ osados
Os atreveis deste sitio
A quebrantar el sagrado?

Dos

Daos à prision. *The.* Mal cono-
Mi valor. (ces
Bach. Que mal mis manos
Conoceis.
Theb. Pues mueran luego,
Què esperais. *Thes.* Si aqui alé-
No me resisto, la vida, (tado
Y à Phedra pierdo.
Bach. Si ossado *Riñen.*
No me defiendo, à Ariadna
Pierdo, y la vida. *Phed.* Tirano
Cielo, acaba con mi muerte
Vida, que te ofende tanto.
Ari. Si blanco infeliz mi vida
Es de tus tiros ayrados,
Y es el blâco el que te ofende,
Acaba de herir el blanco.
Sold. Resistencia à la Justicia.
Sale el Rey, y acompañamiento.
Rey. Què es esto: En todo el Pala-
Solo se escuchã pẽdẽcias: (cio
Solo se miran estragos:
Theb. Señor, aquestos dos hõbres
Son, que intentan obstinados
Resistirse à la Justicia.
Rey. Pues prẽdedlos, ò matadlos.
Theb. Con estas Damas, por quien
Se estavan acuchillando,
Segũ juzgo. *Rey.* Por mugeres:
Prendedlas.
Thes. Ya es el librarnos
Imposible; pues nos vemos
Por todas partes cercados.
Rey. Descubrid essas mugeres.
Aui. Cielos, oy la vida acabo.
Phed. A Dios infelize vida.
Descubrelas Thebandro.
Rey. Què es esto, q̃ estoy mirãdo:
Mis hijas: Mas no lo son,
Pues obran (todo me abraso!)
Tan baxamente: Pues como
(Volcanes del pecho exhalo!
O! si al pronunciar mi afrenta,
O! si al dezir dolor tanto,
Lo articulàran los ojos,
Y lo ignoràran los labios!)
Pues como, buelvo à dezir,
Aleves Monstruos, ingratos
Instrumentos de mi afrenta,
Imagines de mi agravio,
En tal sitio (què tormento!)
A las dos (què desacato!)
Disfrazadas (què indecencia!)
Solas con dos hombres hallo:
Hablad, no me respondeis:
Dezid, quien son los villanos,
Que dexandome la vida,
Todo el honor me hã robado:
Hablad, aleves, no os sirva
La verguença de embarazo,
Que à quiẽ le faltò al hazerlo,
No ha de tenerla al contarlo.
Ariad. Señor (el temor de yelo
Me ha buelto.)
Phed. Señor (en marmol
Me ha transformado el temor.)
Ariad. Si por mi culpa.
Bach. Què aguardo,

Que no me descubro, viendo
A Ariadna en riesgo tanto?

Descubrese.

Señor, justo es, que castigues
Solo al que hallares culpado,
Que soy yo; pues Ariadna,
Vencida de mis alhagos,
Convencida de mis ruegos,
Y obligada de mi llanto,
Me sigue.

Ariad. Què es lo que escucho
Yo, Divinos Cielos? Quando
A Bacho seguì? Mas quiero
Callar, por si en riesgo tanto
Su industria salvarme puede.

Thes. Què es esto? Como està Ba-
Vivo, si yo le di muerte? (cho

Phed. De verle vivo me espanto.

Rey. Luego, Principe, juzguè,
Que tu eras el inhumano
Autor de la ofensa mia:
Pues quien se atreviera ossado
A mi honor, sino tu solo,
Que de lo grande ha buscado,
Para bolar baxamente,
Las alas de ser tan alto.
Mas yo dexarè, en tu muerte,
Exemplo à los temerarios,
Vengando al muerto Lidoro,
Y mi honor desagraviando.

Thes. Quàdo à la muerte se entre-
El por su Dama arrojado, (ga
No serà bien, que se piense,
De mi ardimiento bizarro,
Que quàdo èl se llega al riesgo
Yo del peligro me aparto.

Descubrese.

Señor, si por Ariadna
Se entrega à la muerte Bacho,
No serà bien, que Theseo
No haga por Phedra otro tàto.

Phed. Ay de mi! Què es lo que
has hecho?

Ari. Què miro? Por Phedra ossado
Se entrega à la muerte? Muera,
Que mi amor desengañado
De su ingratitud, convierte
En odio todo el agrado.

Bach. Cielos, con vida Theseo,
Y de Phedra amante, quando
Le juzguè muerto? Sin duda
Es ella, quien lo ha librado.

Theb. Es sueño, lo q̃ (stoy viẽdo?

At. Todos se hã quedado elados,
Y mas que pudiera muerto,
Espanta resucitado.

Raz. Què fuera, que con Lidoro
Nos sucediera otro tanto,
Y tuvieramos en Creta
El dia de los finados?

Rey. De suerte me ha suspendido
Caso tan inopinado,
Que me vsurpa lo admirado
Las acciones de ofendido:
Que estàs con vida? q̃ ha avido
Tan viliana con pasion,
Que libertò tu traycion?
En vano el pecho espira,

Si quando busco la ira,
Topo con la admiracion.
Hidra, que mi enojo incitas,
Pues quando mi enojo piensa
Matar contigo vna ofensa,
Con tantas me resucitas:
Porquè mi colera irritas?
No te bastaba, traydor,
Para agravar mi dolor,
Quãdo tu industria me engaña,
Aver burlado mi saña,
Sin aver muerto mi honor?
Què mas agravios intentas
A la sangre hazer, q̃ infamas,
Si en Athenas la derramas,
Y en Creta ossado la afrentas?
Què engaños nuevos invétas,
Para dexarla agraviada,
Pues llevandola robada,
A tu intencion homicida,
No bastò verla vertida,
Hasta mirarla afrentada?
Mas à todos el castigo
Les darà mi enojo grave,
Que como contigo acabe,
Què importa acabar conmigo?
Y sea el Mundo testigo,
De que con mi sangre lava
Mi honor su afrenta, y q̃ acaba
Con los q̃ agraviarlo intétan,
Y mueran las que me afrentá,
Pues ya muriò el q̃ me hõraba,
Todos perdereis la vida,
Y hasta Bacho, que traydor,
De Ariadna fue raptor,
Y de Lidoro homicida:
Vna es la culpa atrevida,
Que vuestras vidas condena,
Y assi, que murais ordena
El enojo à que me incito:
Y pues teneis vn delito,
Llevad vna misma pena.
Llevadlos. *Bach.* Fiero rigor!
Thes. Con q̃ pena el alma lucha!
Ari. Nada su crueldad escucha.
Phed. Nada atiende su rigor.
Rey. Mueran, y viva mi honor,
Pues lo han querido agraviar.
Thes. q̃ aquesto llego à escuchar!
Raz. Que esta pena llego à oìr!
Ariad. Penas, callar, y morir.
Phed. Amor, morir, y callar.
Tocan caxas, y salen assustadas Cintia, y Laura, y dos Soldados.
Sol. 1. Señor, como tan de espacio
Te estàs, quando la ruina
De toda Creta al cercano
Peligro tuyo te aviса?
Sol. 2. Ocupado tu Palacio
Todo està ya de enemigas
Esquadras, que por la parte,
Que cae àzia la Marina,
Tuvieron disposicion
De entrarse, sin ser sentidas;
Porque Athenas, de la muerte
De su Principe ofendida,
Viene brotando venganças.
Mas, Señor, salva la vida,

Que ya llegan. *Rey.* Ay de mi!
Quié ha visto (fuerte esquiva!)
Que yo pague las ofensas,
Y las ofensas reciba?
Laur. El alboroto, y el susto
Amenaza mucha ruina.
Cint. Siendo tan libre, sintiera
Esta vez verme cautiva.

Salen Licas de General, y Soldados Athenienses.

Lic. Hasta hallar al mismo Rey,
No se sosiegan mis iras,
Para vengar con su muerte,
La sangrienta tirania
De la muerte de Theseo.
Theb. Cielos, notable desdicha!
Ya es imposible la fuga.
Lic. Mas no es el Rey el q̃ miran
Mis ojos? Muere à mis manos.
Phe. Theseo. *The.* Nada me digas,
Que no es bien, q̃ por tu ruego
Dexe la accion de ser mia.
Rey. No ay nadie, q̃ me socorra?
Thes. Si ay, grã Señor: Tẽte Licas,
Que no ay, q̃ vẽgar mi muerte,
Quãdo me encuẽtras cõ vida.
Theseo soy, no lo ves? (cha
Vivo estoy. *Lic.* Tan grãde di-
Llego à ver, Señor! Pues como
Te hallo vivo? *The.* Cõpassivas
Me libraron las Infantas.
(No es bien, que Ariadna diga
Sola mi voz, porque es dar
Sospecha, y no es acciõ digna,
Quando no puedo pagarlas,
Blasonar de sus caricias.)
Lic. Luego no fue el Rey, el que
Te perdonò? *Thes.* Fue su hija,
Que es lo mismo, pues èl diò
El ser, à quien me diò vida.
Y quando aquesta razon
No me moviera, la misma
Accion hiziera, por dar
A entender mi bizarria,
Que tiene mas valor, quien
Perdona, que quien castiga.
Y assi haz, Licas, recoger
La gente. *Rey.* Què agradecida
Te podrà el alma ofrecer,
Theseo, quando cautiva
De tu razon mi vengança,
Aun no acierta de corrida,
A mirarte? *The.* Aunq̃ era justo,
Darse por desentida
Mi altivez del beneficio,
Ay razon, que no permita
Esse garvo à mi valor:
Y assi la galanteria
Perdone, que ay ocasiones
En que es justa la codicia.
Rey. Pues q̃ aguardas? Pide todo
El Reyno. *Thes.* Cosa mas rica
Pido, Señor, que es à Phedra,
Cuya hermosura Divina
Es solo el premio, que quiero.
Rey. Por mi ya està concedida.
Ari. Cõ Phedra se casa? Ha ingra-
Muriò la esperança mia. (to!

Mas

Mas pues no tiene remedio,
Pagar de Bacho la fina
Atencion quiero. Señor,
Pues mitigadas tus iras,
Hà perdonado à mi hermana,
Tambien yo à tus pies rendida
Pido perdon, y te aviso,
De que no fue el homicida
Bacho de Lidoro, sino
Theseo. *Rey.* No ves, q̃ implica
Siẽdo de Bacho el papel? (ma.
Ari. Quien lo viò, Señor, lo afir-
Dilo, Atun. *At.* Aqui entro yo,
Gracias à Santa Luzia,
Que tengo lugar de hablar:
Si Señor, que mi codicia,
Pensando, que era de Phedra,
Le llevò el papel. *Raz.* No di-
Mas, q̃ tambien entro yo, (gas.
Que vrdi toda la mentira
De miedo, y se lo entreguè
A este. *At.* Y yo por las albricias
A Lidoro lo llevaba,
Quando la desdicha mia
Con mi Amo me encontrò,
Que leyendo à toda prisa
El papel, no pude oìr,
Què era lo que contenia;
Y viendo, que estava fresca
La nema, y que bien podiá
cerrarse, bolvi à cerrarlo,
Y à Lidoro con la misma
Ignorancia lo entreguè,
El qual, luego, echando chispas
Baxò al Parque, y con mi Amo,
Que tambien fue.
Rey. No prosigas.
Dele la mano Ariadna
A Bacho, y tu agradecida (no,
A Theseo. *Phed.* Esta es mi ma-
Principe. *Thes.* Ya à recibirla
El alma, que es vuestra, sale.
Ari. Y aquesta, Bacho, la mia.
Bach. En ella me dais, Señora,
Todo el premio de mis dichas.
Raz. Cintia, ya vès, q̃ no ha avido
Lugar de galanterias
De Lacayos, y Fregonas;
Pero, si quieres ser mia,
Dispensando de Galan
Las amantes baratijas, (to,
Aqui estoy. *Cint.* Y yo te admi-
Porque fuera boberia
Perder aquesta ocasion. (dia
At. Laura, no es bien, q̃ la embi-
Nos quede à nosotros.
Laur. Tienes
Razon, no es bien, que valdia,
Quando se casan los orros,
Quede persona tan digna
Como yo; y assi mi mano
Es esta. *Theb.* Y perdon rẽdida
Os pide la pluma, que
Contra el genio, que la anima,
Por fetviros escriviò,
Sin saber lo que escrivia.

LOA,

QVE PRECEDIO A LA COMEDIA, que se sigue.

Interlocutores.

La Dicha. *La Diligencia.* *El Acaso.*
La Fortuna. *El Merito.* *Musica.*

Music. PAra celebrar qual es
De las dichas la mayor,
A la ingeniosa Palestra
Convoca à todos mi voz.
Venid al pregon,
Atencion, silencio, atencion, atencion,
Siendo el assumpto à quien puede
Atribuirse mejor,
Si al gusto de la fineza,
O de el merito al sudor.
Venid todos, venid, venid al pregon
De la mas ingeniosa, luzida question.
Atencion, silencio, atencion, atencion.

Salen el Merito, y la Diligencia por un lado, y por otro la Fortuna, y el Acaso.

Merit. Yo vengo al pregon; mas juzgo,
Que es superflua la question.
Fort. Yo, que tanta razon llevo,
A vencer, no à lidiar voy.
Acas. Yo no vengo à disputar,

Lo

Lo que puedo darme yo.
Musi. Venid todos, venid, venid al pregon
De la mas ingeniosa, lucida question,
Atencion, silencio, atencion, atencion.
Merit. Sonoro acento, q̃ llamas,
Pause tu canòra voz,
Pues si el assumpto es, qual sea
De las dichas la mayor,
Y à quien debe atribuirse
Despues su consecucion,
Punto, que determinado
Por la natural razon
Està ya, y aun sentenciado
(Como se debe) à favor
Del Merito, para què
Es ponerlo en opinion?
Dil. Bie̅ has dicho, y pues lo eres
Tu, y yo parte tuya soy,
Que la diligencia siempre
Al Merito acompañò;
Pues aunque Merito seas,
Sino te acompaño yo,
Llegas hasta merecer,
Pero hasta conseguir no:
Que Merito à quien de omisso
La diligencia faltò,
Se queda con el afan,
Y no alcança el galardon.
Pero supuesto, que aora
Estamos juntos los dos;
Pues el Merito eres tu,
Y la Diligencia yo,
No ay, que temer cõpetencias
De fortuna. *Fort.* Como no?
Pues vosotros estrechar
Quereis mi jurisdicion,
Mayormente quando traygo
Al Acaso en mi favor?
Mer. Pues al Merito hazer puede
La Fortuna oposicion?
Fort. Si; pues quando la Fortuna
Al Merito no venciò?
Dil. Quando al Merito le assiste
La Diligencia. *Acas.* Què error!
Pues à impedir vn Acaso,
Què diligencia basto?
Dil. Muchas vezes hemos visto,
Que puede la prevencion
Quitar el daño al Acaso.
Acas. Si se haze regulacion,
Las mas vezes llega, quando
Ya el Acaso sucediò.
Mer. Fortuna, llevar no puedo,
Que quiera tu sinrazon
Quitarme à mi de la dicha
La Corona, y el Blason.
Ven acà, quien eres, para
Oponerte à mi valor,
Mas q̃ vna Deydad mentida,
Que la indignacion formò?
Pues quando en mi Tribunal
Los privo de todo honor,
Se vàn à ti los indignos
En grado de apelacion.

Eres

Eres tu mas, que vn Tirano,
Tan barbaramente atroz,
Que castiga sin delito,
Y premia sin eleccion?
Eres tu mas, que vn efugio
Del interès, y el favor,
Y vna razon, que se dà
Por obrar la sinrazon?
No eres tu del desconcierto
Vn mal regido Relox,
Que si quiere dà las veinte
Al tiempo de dar las dos?
No eres tu de tus Alumnos
La mas fatal destruicion;
Pues al que ayer levantaste,
Intentas derribar oy?
Eres mas? *Fort.* Merito, calla,
Pues tu vana presumpcion
En ser discurso se queda,
Sin passar à oposicion.
De què te sirve injuriarme,
Si quando està tu furor
Embidiando mis venturas,
Las estoy gozando yo?
Si sabes, q̃ en qualquier premio
En que eres mi opositor,
Te quedas tu con la quexa,
Y yo con la possession,
De què sirve la porfia?
No te estuviera mejor
El rendirme vassallage,
Que el tenerme emulacion?
Discurre por los exemplos
Passados: Què oposicion
Me has hecho, en q̃ dezir pueda
Que has salido vencedor? (das,
En la destruicion de Persia,
Donde assisti, què importò
Tener Darìo el derecho,
Si ayudè à Alexandro yo?
Y quando quise despues
Desdeñar al Macedon,
Le defendiò de mis iras
El ser del Mundo Señor?
Quantò se exaltò en el Trono
Tamorlan con mi favor,
No hize vna cerviz Real
Grada del pie de vn Pastor?
Quando quise hazer à Cesar
En Farsalia vencedor,
De què le sirviò à Pompeyo
El estudio, y la razon?
Y el mas hermoso prodigio,
La mas cabal perfeccion,
A que el merito no alcança,
A vn acaso se rindiò.
Quien le diò el hilo à Theseo?
Quien à Troya destruyò?
Quien diò las Armas à Vlises,
Aunque Ayax las mereciò?
No soy de la paz, y Guerra
El arbitro superior;
Pues de mi voluntad sola
Pende su distribucion?
Dil. No os canseis en arguir;
Pues la voz, que nos llamò,
De oraculo servirà,
Dando à nuestra confusion

Luz,

Luz. *Acaſ.* Si, que no Acaſo fue
El repetir el pregon:
Muſic. Atencion, atencion,
Silencio, atencion.
Mer. Voz, que llamas importuna
A tantas, ſin diſtinguir,
A quien ſe ha de atribuir
Aqueſta ventura?
Muſic. A vna.
Fort. De quales, ſi ſon opueſtas?
Muſic. De eſtas.
Dil. Qual, pues, ay en el Theatro?
Muſic. Quatro.
Acaſ. Si, mas à què fin rebozas?
Muſic. Coſas. (ſas,
Fort. Aunq̃ eſcuchamos medro-
Hallo, que vàn pronunciando
Los ecos, que và formando,
Muſ. A vna de eſtas quatro coſas?
Mer. Mas quien tendrà ſin deſdi-
Muſic. La dicha? (cha
Fort. Si miro, que para quien
Muſic. Es bien.
Mer. A quien es bien, q̃ por ſuya
Muſic. Se atribuya?
Dil. Pues de fuerça ha de ſer tuya;
Que juntando el dulce acento,
Dize, que al merecimiento
Muſ. La dicha es biẽ ſe atribuya.
Acaſ. Se darà ſin embarazo?
Muſic. A el Acaſo.
Acaſ. Y q̃ põdrà en conſequẽcia?
Muſic. Diligencia:
Acaſ. Si, mas qual es fundamẽto?
Muſic. Merecimiento.
Acaſ. Y lo lograrà oportuna
Muſic. Fortuna.
Acaſ. Bien ſe vè, que ſolo es vna;
Pero dà la preeminencia
Muſic. Al Acaſo, Diligencia,
Merecimiento, y Fortuna. (das
Mer. Atribuirlo à vn tiẽpo à to-
No es poſsible: pues confuſas
Sus clauſulas con las nueſtras,
Confunden lo que articùlan.
Vamos juntando los Ecos,
Que reſponden à cada vna,
Para formar vn ſentido
De tantas partes difuſas.
Fort. Bien has dicho; pues aſsi
Se penetrarà ſu obſcura
Inteligencia. *Acaſ.* Con eſſo
Podrà ſer, que ſe conſtruya
Su recondito ſentido.
Dil. Pues digamos todas juntas
Con la Muſica, ayudando
Las clauſulas, que pronuncia.
Todos, y la Muſic. A vna de eſtas
quatro coſas.
Ellos, y Muſic. La dicha es bien ſe
atribuya:
Todos, y Muſ. Al Acaſo, Diligẽcia,
Ellos, y Muſic. Merecimiento,
y Fortuna.
Mer. Nada reſponde, ſupueſto,
Que ha reſpondido, que à vna
Se le debe atribuir,
Con que en pie dexa la duda;

Pues no determina qual.
Fort. Sin duda, que se reduzga
A los argumentos quiere.
Acas. Sin duda, que se refunda
En el Acaso, es su intento.
Dil. Sin duda, que se atribuya;
Pretende, à la Diligencia.
Mer. O! què vanas conjecturas,
Siendo el Merito primero!
Fort. Sino lo pruebas, se duda.
Mer. Bié puede vno ser dichoso,
Sin tener merecimiento;
Pero este mismo contento
Le sirve de afan penoso:
Pues siempre està rezeloso
Del efecto, que padece,
Y el gusto le desvanece,
Sin alcançarlo jamàs:
Luego no es dichoso, mas
De aquel, que serlo merece.
Music. Que para ser del todo
Feliz, no basta
El tener la ventura,
Sino el gozarla.
Fort. Tu razon no satisfaga;
Pues antes de ella se infiere,
Que la que el Merito adquiere,
No es ventura, sino paga.
Y antes el deleyte estraga;
Pues como ya se antevia,
No es novedad la alegria:
Luego en sentir riguroso,
Solo se llama dichoso,
El que no lo merecia.
Music. Que para ser del todo
Grande vna dicha,
No ha de ser esperada,
Sino improvisa.
Acas. Del Acaso vna sentencia,
Dize, que se debe hazer
Mucho caso; pues el ser
Pende de la contingencia:
Y aun lo prueba la evidencia;
Pues no se puede dar passo,
Sin que intervenga el Acaso,
Y no hazer de el caso, fuera
Grave error: Pues en qualquie
Caso haze el Acaso al caso (ra
Music. Porque ordinariamente
Son las venturas,
Mas hijas del Acaso,
Que de la industria.
Dil. Este sentir se condena;
Pues q̃ es mas vẽtura, es llano,
Labrarla vno de su mano,
Que esperarla de la agena;
Pues no podràn darle pena
Riesgos de la contingencia,
Y aun en la comun sentencia
Se tiene por mas segura;
Pues dize, que es la ventura
Hija de la Diligencia.
Music. Y assi el temor no tiene
De perder dichas,
El que, si se le pierden,
Sabe adquirirlas.
Mer. Aunque à la primera vista
Cada vno al parecer,

Tie-

Tiene razon, es engaño;
Pues de la dicha el Laurel,
Solo al Merito le toca:
Pues premio à su sudor es.
Fort. No es.
Mer. Si es.
Fort. No es, sino de la fortuna,
Cuya sobervia altivez,
Es la machina del Orbe
Estrecha vasa à sus pies.
Musi. No es.
Fort. Si es.
Dil. No es, sino cõdigno premio
De la Diligencia; pues
Si allà se pide de gracia,
Aqui como deuda es.
Music. No es.
Dil. Si es.
Acas. No es tal; porq̃ si el Acaso
Su causa eficiente es,
Claro està, que serà mia:
Pues soy yo quien la engẽdrè.
Music. No es.
Acas. Si es.
Mer. Baste ya, que esta question
Se ha reducido à porfia,
Y pues todo se vozea,
Y nada se determina,
Mejor es mudar de intento.
Fort. Como?
Mer. Invocando à la dicha,
Que pues, la q̃ oy viene à casa,
Se tiene por mas Divina,
Que humana: Como Deydad
Sabrà dezir de si misma,
A qual de nosotros quatro
Debe ser atribuida.
Fort. Yo cederè mi derecho,
Solo con que ella lo diga.
Mas como hemos de invocar-
O à donde està? (la,
Dil. En las delicias
De los Elysios, à donde
Solo es segura la dicha: (las
Mas como hemos de invocar-
Acas. Mezclando con la armonia
De los Coros nuestras vozes.
Dil. Pues empeçad sus festivas
Invocaciones, mezclando
El respeto à la caricia.

Cantan, y representan.

Mer. O Reyna del Elysio coronada!
Fort. O Emperatriz de todos adorada!
Dil. Comun anhelo de las intenciones,
Acas. Causa final de todas las acciones,
Merit. Riqueza, sin quien pobre es la riqueza,
Fort. Belleza, sin quien fea es la belleza,
Merit. Sin quien amor no logra sus dulçuras,

Fort. Sin quien poder no logra sus alturas,
Dil. Sin quien en mayor bien en mal se buelve,
Acas. Con quien el mal en bienes se resuelve,
Merit. Tu, que donde tu asistes no ay desdicha,
Fort. En fin tu Dicha. *Acas.* Dicha. *Dil.* Dicha, Dicha.

Todos. Vèn, vèn à nuestras vozes:
Porque tu misma
Solo descifrar puedes
De ti el enigma.
Dentro un Clarin.
Music. Albricias, albricias.
Todos. De què las pedis?
Music. De que ya benigna
A la invocacion
Se muestra la Dicha.
Albricias, albricias.

Corrense dos cortinas, y aparece la Dicha con Corona, y Cetro.

Mer. O! què Divino semblante!
Fort. Què Beldad tan peregrina!
Dil. Què Gracia tan milagrosa!
Acas. Pues quando no fue la Dicha
Hermosa?
Merit. Todas lo son;
Mas ninguna ay, que compita
Con aquesta; pero atiende
A ver lo que determina.

Dicha. Ya, que llamada vengo
A informar de mi misma,
Y à ser de vuestro pleyto
El arbitro comun, que lo decida:
Y pues es la question,
A quien mejor la dicha,
Por razones, que alegan,
De los quatro ser debe atribuida:
Y el Merito me alega
Tenerme merecida,
Como que equivalieran
A mi valor sagrado sus fatigas.
La Diligencia alega,
Que en buscarme me obliga,
Como que humana huella
Pudiera penetrar sagradas Cimas.
La fortuna mas ciega,
De serlo se acredita,

Pues quiere en lo sagrado
Tener jurisdiciones electivas.
El Acaso sin juyzio
Pretende, ò con malicia,
El que la providencia
For vn Acaso se govierne, y rija.
Y para responderos
Con orden, es precisa
Diligencia, advertiros,
Que no soy yo de las vulgares dichas;
Que essas, la Diligencia
Es bien, que las consiga,
Que el Merito las gane,
Que el Acaso, ò Fortuna las elijan;
Mas yo mido sagrada
Distancias tan altivas,
Que à mi Sagrado Solio
No llegan impressiones peregrinas.
Y ser yo de Fortuna
Dadiva, es cosa indigna,
Que de tan ciegas manos,
No son alhajas dadivas Divinas.
Del Merito tampoco,
Que sagradas caricias
Pueden ser alcançadas;
Pero nunca ser pueden merecidas.
Pues soy (mas con razon
Temo no ser creìda,
Que ventura tan grande,
Aun la dudan los ojos que la miran.)
La venida dichosa
De la EXCELSA MARIA,
Y del INVICTO CERDA,
Que eternos duren, y dichosos vivan.

Ved, si à dicha tan grande,
Como gozais, podria
Diligencia ni Acaso,
Merito, ni Fortuna conseguirla.
Y assi, pues pretendeis
A alguno atribuirla,
Solo atribuirse debe
Tanta ventura à su grandeza misma.
Y al Joseph generoso,
Que sucession florida
A multiplicar crece
Los triunfos de su Real progenie invicta.
Y pues ya conoceis,
Que à tan sagrada dicha,
Ni bolar la esperança,
Ni conocerla pudo la noticia,
Al agradecimiento
Los Jubilos se sigan,
Que sino es recompensa,
De gratitud al menos se acredita.

Merit. Bien dize, celebrèmos
La glorioſa venida
De vna dicha tan grande,
Que en tres se multiplica.
Y alegres digamos
A su hermosa vista,
Bien venida sea
Tan sagrada dicha,
Que la dicha siempre
Es muy bien venida.
Music. Bien venida sea,
Sea bien venida.
Fort. Bien venida sea
La excelsa Maria,
Diosa de la Europa,
Deydad de las Indias.
Aquil. Bien venido sea
El Cetro, que pisa,
La Cerviz vsana
De America altiva.
Music. Bien venida sea,
Sea bien venida.
Merit. Bien en Joseph venga
La Belleza misma,
Que ser mas no puede,
Y à crecer aspira.
Music. Bien venida sea,
Sea bien venida.

Fort.

Fort. Y à esse bello Anteros
Vn Cupido siga,
Que sus glorias parta
Sin disminuirlas.
Dich. Porque de vna, y otra
Casa esclarecida,
Crezca à ser glorioſa,
Generoſa cifra.
Fort. Fortuna à su arbitrio
Estè tan rendida,
Que pierda de ciega
La costumbre antigua.
Music. Bien venida sea,
Sea bien venida,
Merit. Merito, pues es
Tan de su Familia,
Como naciò en ella
Eterno le asista.
Music. Bien venida sea,
Sea bien venida.
Dil. Diligencia, siempre
Tan fina le asista,
Que aumente renombres
De ser mas activa.
Music. Bien venida sea,
Sea bien venida,
Acas. El Acaso, tanto
Se esmere en servirla,
Que haga del Acaso
Venturas precisas.
Music. Bien venida sea,
Sea bien venida.
Fort. En sus bellas Damas,
Cuya zizarria.
De Venus, y Flora,
Es hermosa embidia,
Music. Bien venida sea,
Sea bien venida.
Merit. Y pues esta Casa,
A quien iluminan
Tres Soles con rayos,
Vna Alva con risa,
Acas. No ha sabido como
Festejar su dicha,
Sino es con mostrarse
De ella agradecida.
Dil. Que à merced, que en todo
Es tan excesiva,
Que aun de los deseos
Passa la medida.
Fort. Nunca ay recompensa,
Y si alguna ay digna,
Es solo el afecto,
Que ay à recibirla.
Merit. Que al que las Deydades
Al honor destinan,
El Merito dàn
Con las honras mismas.
Acas. Y porque el festejo
Pare en alegria,
Los Coros acordes
Otra vez repitan.
Music. Bien venida sea
Tan sagrada dicha,
Que la dicha siempre
Es muy bien venida.
Dich. Y sea en su Casa,
Porque eterna viva,

Co-

Como la Nobleza,
Viuculo la dicha.
Fort. Y porque à la causa es bien,
Que estemos agradecidas,
Repetid conmigo todos.
Todos. Que con bien su Señoria
Ilustrissima aya entrado;
Pues en su entrada festiva,
Fue la dicha de su entrada,
La entrada de nuestra dicha.
Mus. Fue la dicha de su entrada,
La entrada de nuestra dicha.

Letra que se cantò por Divina Fenix permite.

DIvina Lisi, permite
A los respetos cobardes,
Que por indignos te pierden,
Que por humildes te hallen.
No es vfano sacrificio
El que llega à tus Altares;
Que aũ se halla indigno el afecto
De poder sacrificarse.
Ni agradarte solicita;
Que no son las vanidades
Tan sobervias, que presuman,
Que à ti puedan agradarte.
Solo es vna ofrenda humilde,
Que entre tantos generales
Tributos, à ser no aspira,
Ni aun à ser parte integrante.
La pureza de tu Altar
No es bien macular con sangre;
Que es mejor, q̃ arda en las venas,
Que no, que las Aras manche.
Mentales victimas son,
Las que anté tu Trono yazen,
A quien hieren del deseo
Segures immateriales.
No temen tu ceño; porque
Quando llegues à indignarte,
Què mas dicha, que lograr
El merecerte vn desayre?
Seguro en fin de la pena
Obra el amor; porque sabe,
Que à quien pretende el castigo,
Castigo es no castigarle.

LOS EMPEñOS DE VNA CASA,

COMEDIA FAMOSA.

Interlocutores.

D. Carlos.	*D. Rodrigo.*	*Celia.*	*Dos embozados.*
D. Juan.	*D. Leonor.*	*Hernando.*	*Dos Coros de*
D. Pedro.	*D. Ana.*	*Castaño.*	*Musica.*

JORNADA PRIMERA.

Salen Doña Ana, y Celia.

D. An. HAsta que venga mi hermano,
Celia, l^e hemos de esperar.
Cel. Pues esso serà velar:
Porq èl juzga, q es temprano,
La vna, ò las dos, y à mi ver,
Aunque es grande ociosidad,
Viene à dezir la verdad;
Pues viene al amanecer.
Mas porque aora te diò
Essa gana de esperar,
Si te entras siempre à acostar
Tu, y le espero sola yo?
D. An. Has de saber, Celia mia,
Que aquesta noche ha fiado
De mi todo su cuydado,
Tanto de mi afecto fia.
Bien sabes tu, que èl saliò
De Madrid, dos años ha,
Y à Toledo, donde està,
A vna cobrança llegò,
Pensando luego bolver,
Y assi en Madrid me dexò,
Donde estando sola yo,
Y poder ser vista, y ver,
Me viò D. Juan, y le vi,
Y me solicitò amante,
A cuyo pecho constante
Atenta correspondi;
Quãdo, ò por no ser tan llano,
Como el pleyto se juzgò,
O lo cierto, porque no
Queria irse mi hermano:
Porque vive aqui vna Dama
De perfecciones tan sumas,
Que dizen, que faltan plumas,
Para alabarla à la Fama,

De la qual enamorado,
Aunque no correspondido,
Por conseguirla, perdido
En Toledo se ha quedado,
Y porque yo no estuviesse
Sola en la Corte sin èl,
O porque à su amor cruel
De algun alivio le fuesse,
Dispuso el que venga aqui
A vivir yo, que al instante
Di cuenta à D. Juan, q̃ amante
Vino à Toledo tras mi:
Fineza, à que agradecida
Toda el alma estar debiera,
Si ya (Ay de mi!) no estuviera
Del empeño arrepentida;
Porque el amor, q̃ es villano
En el trato, y la baxeza,
Se ofende de la fineza:
Pero bolviẽdo à mi hermano,
Sabete, que èl ha adquirido,
Con obstinada porfia,
Què motivo aver podia,
Para no ser admitido,
Y hallando, que es otro amor,
Aunque yo no sè de quien,
Sintiendo, mas que el desden,
Que otro gozasse el favor:
Que como este fiero engaño
Es embidioso veneno,
Se siente el provecho ageno,
Mucho mas, que el proprio
daño.
Sobornãdo (O vil costumbre,
Que assi la razon estraga,
Que es tã ciego amor, q̃ paga,
Porque le dèn pesadumbre!)
Vna criada, que era,
De quien ella se fiaba,
En el estado, que estava
Su amor, cõ el fin que espera,
Y con lo demàs, que passa,
Supo de la infiel criada,
Que estava determinada
A salirse de su casa
Esta noche con su amante,
De que mi hermano furioso,
Como à quien esta zeloso,
No ay peligro, que le espante,
Con vnos hombres tratò,
Que fingiendose Justicia,
(Mira què astuta malicia)
Prendan, al que la robò,
Y que al passar por aqui,
Al Galan, y Dama bella,
Como en deposito, à ella
Me la entregassen à mi,
Y que luego al apartarse,
Como que acasò ellos vàn
Descuydados, del Galan
Dèn lugar para escaparse,
Con lo qual claro se arguye,
Que èl se valdrà de los pies,
Huyendo, pues piensa, que es
La Justicia, de quien huye;
Y mi hermano con la traza,
Que su amor ha discurrido,
Sin riesgo avrà conseguido

Traer

Traer su Dama à su casa,
Y en ella es bien facil cosa
Galantearla abrasado,
Sin que èl parezca culpado,
Ni ella pueda estàr quexosa;
Porque si tanto despecho
Ella llegasse à entender,
Visto es, que ha de aborrecer,
A quien tal daño le ha hecho.
Aquesto, que te he contado,
Celia, tengo que esperar;
Mira como puedo entrar
A acostarme sin cuydado?
Cel. Señora, nada me admira,
Que en amor no es novedad,
Que se vista la verdad
Del color de la mentira:
Ni quien avrà que se espante
Si lo que es, llega à entender
Temeridad de muger,
Ni resolucion de amante,
Ni de traydoras criadas, (sa,
Que esso en todo el Mũdo pas-
Y quizà dentro de casa
Ay algunas calderadas.
Solo admirado me han,
Por las acciones, q̃ has hecho,
Los indicios, que tu pecho
Dà de olvidar à D. Juan.
Y no sè, porquè el cuydado
Dàs en trocar en olvido,
Quando ni causa has tenido
Tu, ni D. Juan te la ha dado.
D. An. Que èl no me la dà, es verdad,
Que no la tengo es mentira.
Cel. De què modo?
D. An. Què te admira?
Es ciega la voluntad.
Tras mi, como sabes, vino
Amante, y fino D. Juan,
Quitandose de Galan
Lo que se añade de fino,
Sin dexar à que aspirar
A la Ley del alvedrio;
Porque si èl es ya tan mio,
Què tengo que desear?
Pero no es aquessa sola
La causa de mi despego,
Sino porque ya otro fuego
En mi pecho se actisola.
Suelo en esta calle ver
Passar à vn galan Mancebo,
Que sino es el mismo Febo,
Yo no sè quien pueda ser.
A este (Ay de mi!) Celia mia,
No sè si es gusto, ò capricho,
Y: pero ya te lo he dicho,
Sin saber, que lo dezia.
Cel. Llores?
D. An. Pues no he de llorar,
(Ay infeliz de mi!) quando
Conozco que estoy errando,
Y nó me puedo enmendar?
Cel. Què buenas nuevas me dàn
Con esto, q̃ aora he oìdo, *Ap.*
Para tener yo escondido
En su quarto al tal D. Juan:
Que aviendo notado el modo

Con que le trata enfadada,
Quiere hazer la tarquinada,
Y dar al traste con todo.
Y quien, Señora, ha logrado
Tu amor?
D. An. Solo dezir puedo, (do
Que es vn D. Carlos de Olme-
El Galan: Mas han llamado,
Mirá quien es, que despues
Te hablarè, Celia.
Cel. Quien llama?
Dentro. La Justicia.
D. An. Esta es la Dama,
Abre Celia. *Cel.* Entre quien es.
Entran embozados, y D. Leonor.
Emb. Señora, aunq̃ yo no ignoro
El decoro de esta casa,
Pienso, que el entrar en ella
Ha sido mas venerarla,
Que ofẽderla, y assi os ruego,
Que me tengais esta Dama
Depositada hasta tanto,
Que se averigue la causa,
Porq̃ le diò muerte à vn hõbre
Otro, que la acompañaba:
Y perdonad, q̃ à hazer buelvo
Diligencias no escusadas
En tal caso. *Vanse.*
D. An. Què es aquesto?
Celia, à aquessos hõbres llama
Que lleven esta muger,
Que no estoy acostumbrada
A oir estas liviandades.
Cel. Bien la desecha mi ama *Ap.*
Haze de querer tenerla.
Leon. Señora, en la boca el alma
Tengo (Ay de mi!) si piedad
Mas tiernas lagrimas causas
En tu pecho (hablar no acier-
Te suplico arrodillada, (to)
Que ya que no de mi vida,
Tengas piedad de mi fama,
Sin permitir, puesto que
Ya vna vez entrè en tu casa,
Que à otra me lleven, à donde
Corra mayores borrascas
Mi opinion, que à ser muger,
Como imaginas, liviana,
Ni à ti te hiziera este ruego,
Ni yo tuviera estas ansias.
D. An. A lastima me ha movido
Tu belleza, y tu desgracia.
Bien dize mi hermano, Celia.
Cel. Es belleza sobre humana,
Y si està assi en la torménta,
Como estarà en la bonança?
D. An. Alçad del suelo, Señora,
Y perdonad, si turbada
Del repentino sucesso,
Poco atenta, y cortesana
Me he mostrado, que ignorar
Quien sois, pudo dar la causa
A la estrañeza; mas ya
Vuestra persona gallarda
Informa en vuestro favor
De suerte, que toda el alma
Ofrezco para serviros.
Leon. Dexame besar tus plantas,

Bella

Bella Deydad, cuyo Templo,
Cuyo Culto, cuyas Aras,
De mi desdicha fortuna
Son el asilo. *D. An.* Levanta,
Y cuentame, què sucessos
A tal desecha te arrastran;
Aunque, si eres tan hermosa,
No es mucho ser desdichada.
Cel. De la embidia, q̃ le tiene, *Ap.*
No le arriendo la ganancia.
Leon. Señora, aunq̃ la verguença
Me pudiera ser mordaza
Para callar mis sucessos;
La que, como yo, se halla
En tan infeliz estado,
No tiene porque callarlas:
Antes piensa, que me abono
En hazer, lo que me mandas,
Pues son tales los indicios,
Que tengo de estar culpada,
Que por culpables, que sean,
Son mas decentes sus causas;
Y assi escuchame.
D. An. El silencio
Te responda. *Cel.* Cosa brava:
Relacion à media noche,
Y con vela? Que no valga.
Leon. Si de mis sucessos quieres
Escuchar los tristes casos;
Con q̃ ostentan mis desdichas
Lo poderoso, y lo vario;
Escucha, por si consigo,
Que divirtiendo tu agrado,
Lo que fue trabajo proprio,
Sirva de ageno descanso,
O porque en el desahogo
Hallen mis tristes cuydados
A la pena de sentirlos,
El alivio de contarlos.
Yo naci Noble, este fue
De mi mal el primer passo,
Que no es pequeña desdicha
Nacer Noble vn desdichado;
Que aunque la Nobleza sea
Joya de precio tan alto,
Es alhaja, que en vn triste
Solo sirve de embarazo;
Porque estando en vn sujeto,
Repugnan como contrarios,
Entre plebeyas desdichas
Aver respetos honrados.
Dezirte, que naci hermosa,
Presumo, que es escusado;
Pues lo atestiguan tus ojos;
Y lo prueban mis trabajos.
Solo dirè, aqui quisiera
No ser yo quien lo relato,
Pues en callarlo, ò dezirlo
Dos inconvenientes hallo;
Porque si digo, que fuy
Celebrada por milagro
De discrecion, me desmiento
La necedad del contarlo:
Y si lo callo, no informo
De mi, y en vn mismo caso
Me desmiento, si lo afirmo,
Y lo ignoras, si lo callo.
Pero es preciso al informe,

Que

Que de mis ſuceſſos hago
(Aunque paſſe la modeſtia
La verguença de contarlo)
Para que entiendas la hiſtoria,
Preſuponer aſſentado,
Que mi diſcrecion la cauſa
Fue principal de mi daño.
Inclinème à los eſtudios
Deſde mis primeros años,
Con tan ardientes deſvelos,
Con tan anſioſos cuydados,
Que reduxe à tiempo breve
Fatigas de mucho eſpacio.
Cõmutè el tiempo induſtrioſa
A lo intenſo del trabajo,
De modo, que en breve tiempo
Era el admirable blanco
De todas las atenciones,
De tal modo, que llegaron
A venerar como infuſo,
Lo que fue adquirido Lauro.
Era de mi patria toda
El objecto venerado
De aquellas adoraciones,
Que forma el comun aplauſo,
Y como lo que dezia
(Fueſſe bueno, ò fueſſe malo)
Ni el roſtro lo desluzia
Ni lo deſayraba el garvo;
Llegò la ſuperſticion
Popular à empeño tanto,
Que ya adoraban Deydad
El Idolo, que formaron.
Volò la Fama parlera,
Diſcurriò Reynos eſtraños,
Y en la diſtancia ſegura
Acreditò informes falſos.
La paſsion ſe puſo antojos
De tan engañoſos grados,
Que à mis moderadas prendas
Agradaban los tamaños.
Victima en mis Aras eran,
Devotamente poſtrados,
Los coraçones de todos
Con tan comprehenſibo lazo,
Que aviendo ſido al principio
Aquel culto voluntario,
Llegò deſpues la coſtumbre,
Favorecida de tantos,
A hazer, como obligatorio,
El feſtejo corteſano,
Y ſi alguno diſentia
Paradoxo, ò aviſado,
No ſe atrevia à proferirlo,
Temiendo, que por eſtraño,
Su dictamen no incurrieſſe,
Siendo de todos contrario,
En la nota de groſſero,
O en la cenſura de vano.
Entre eſtos aplauſos yo,
Con la atencion zozobrando
Entre tanta muchedumbre,
Sin hallar ſeguro blanco,
No acertaba à amar à alguno,
Viendome amada de tantos.
Sin temor en los concurſos
Defendia mi recato
Con peligros del peligro,

Y con

Y con el daño del daño.
Con vna afable modeſtia,
Igualando el agaſſajo,
Quitaba lo general
Lo ſoſpechoſo al agrado.
Mis padres en mi meſura,
Vanamente aſſegurados,
Se deſcuydaron conmigo:
Què dictamen tan errado!
Pues fue quitar por defuera
Las guardas, y los candados
A vna fuerça, que en ſi propria
Encierra tantos contrarios.
Y como tan neciamente
Conmigo ſe deſcuydaron,
Fue preciſo hallarme el rieſgo
Donde me perdiò el cuydado.
Sucediò, pues, q̃ entre muchos,
Que de mi Fama incitados
Contextar con mi perſona
Intentaban mis aplauſos, (los!
Llegò acaſo à verme (Ay Cie-
Como permitis tirenos,
Que vn afecto tan preciſo
Se forjaſſe de vn acaſo?)
D. Carlos de Olmedo, vn Jovẽ
Foraſtero, mas tan claro
Por ſu origen, q̃ en qualquiera
Lugar, q̃ llegue à hoſpedarlo,
Podrà no ſer conocido,
Pero no ſer ignorado.
Aqui, que me dès te pido
Licencia para pintarlo,
Por diſculpar mis errores,
O divertir mis cuydados,
O porque al ver de mi amor
Los eſtremos temerarios,
No te admire, que el que fue
Tanto, mereciera tanto.
Era ſu roſtro vn enigma
Compueſto de dos contrarios,
Que eran: Valor, y hermoſura,
Tan felizmente hermanados,
Que faltandole à lo hermoſo
La parte de afeminado,
Hallaba lo mas perfecto
En lo que eſtava mas falto;
Porque ajando las facciones
Con vn varonil deſgarro,
No conſintiò à la hermoſura
Tener imperio aſſentado,
Tan remoto à la noticia,
Tan ageno del reparo,
Que aun no le debiò lobello
La atencion de deſpreciarlo:
Que como en vn hombre eſtà
Lo hermoſo como ſobrado,
Es bueno para tenerlo,
Y malo para oſtentarlo.
Era el talle como ſuyo,
Que aquel talle, y aquel garvo,
Aunque la naturaleza
A otro diſpuſiera darlo,
Solo le aſſentara bien
Al eſpiritu de Carlos:
Que fue de ſu providencia
Eſmero bien acertado,
Dar vn cuerpo tan gentil

A espiritu tan gallardo.
Gozaba vn entendimiento
Tan sutil, tan elevado,
Que la edad de lo entendido
Era vn mentis de sus años.
Alma de estas perfecciones
Era el gentil desenfado
De vn despejo tan ayroso,
Vn gusto tan cortesano,
Vn recato tan amable,
Vn tan atractivo agrado,
Que en el mas baxo descuydo
Se hallaba el primor mas alto,
Tan humilde en los afectos,
Tan tierno en los agassajos,
Tan fino en las persuasiones,
Tan apacible en el trato,
Y en todo, en fin, tã perfecto,
Que ostentaba cortesano
Despojos de lo rendido,
Por galas de lo alentado.
En los desdenes sufrido,
En los favores callado,
En los peligros resuelto,
Y prudente en los acasos.
Mira, si con estas prendas,
Con otras mas, que te callo,
Quedaria en la mas cuerda
Defensa para el recato.
En fin, yo le amè, no quiero
Cansar tu atencion, contando
De mi temerario empeño
La historia caso por caso;
Pues tu discrecion no ignora
De empeños enamorados,
Que es su ordinario principio
Desassosiego, y cuydado,
Su medio, lances, y riesgos,
Su fin, tragedias, ò agravios.
Creciò el amor en los dos
Reciproco, y deseando,
Que nuestra feliz vnion
Lograda en Talamo casto
Confirmasse de Himeneo
El indisoluble lazo:
Y porque acaso mi Padre,
Que ya para darme estado
Andaba, entre mis Amantes
Los meritos reguiando,
Atento à otras conveniencias,
No nos fuesse de embaraço,
Dispusimos esta noche
La fuga, y atropellando
El cariño de mi padre,
Y de mi honor el recato,
Sali à la calle, y apenas
Daba los primeros passos,
Entre cobardes rezelos
De mi desdicha, fiando
La vna mano à las basquiñas,
Y à mi manto la otra mano,
Quando a nosotras resueltos
Llegaron dos embozados:
Què gente? dizen, y yo
Con el aliento turbado,
Sin reparar lo que hazia
(Porque suele en tales casos
Hazer publicar secretos

El

El cuydado de guardarlos)
Ay Carlos! perdidos somos,
Dixe, y apenas tocaron
Mis vozes à sus oìdos,
Quando los dos arrancando
Los azeros, dixo el vno:
Matadlo D. Juan, matadlo,
Que essa tirana, que lleva,
Es Doña Leonor de Castro
Mi Prima: Sacò mi Amante
El azero, y alentado,
Apenas con vna punta
Llegò al pecho del contrario;
Quando diziendo: Ay de mi!
Diò en tierra, y viẽdo el fraca-
Diò vozes el compañero, (so,
A cuyo estruendo llegaron
Algunos; y aunque pudiera
La fuga salvar à Carlos,
Por no dexarme en el riesgo,
Se detuvo temerario,
De modo, que la Justicia,
Que acaso andaba rondando,
Llegò à nosotros; y aunque
Segunda vez obstinado
Intentaba defenderse,
Persuadido de mi llanto,
Rindiò la espada à mi ruego,
Mucho mas, q̃ à sus contrarios.
Prendieronle, en fin, y à mi,
Como à ocasion del estrago,
Viendo, q̃ el q̃ queda muerto
Era D. Diego de Castro
Mi Primo, en tu noble casa,
Señora, depositaron
Mi persona, y mis desdichas,
Donde en vn punto me hallo
Sin credito, sin honor,
Sin consuelo, sin descanso,
Sin aliento, sin alivio,
Y finalmente esperando
La execucion de mi muerte
En la sentencia de Carlos. (cho!
D. An. Cielos, què es esto, q̃ escu-
Al mismo, que yo idolatro, *Ap.*
Es el que quiere Leonor.
O! què presto, que ha vengado
Amor à D. Juan: Ay triste!
Señora, vuestros cuydados
Siento, como es justo. Celia,
Lleva esta Dama à mi quarto,
Mientras yo à mi hermano es-
Cel. Venid Señora. (pero,
Leo. Tus passos
Sigo (Ay de mi!) pues es fuerça
Obedecer à los hados.

Vanse Celia, y Doña Leonor.

D. An. Si de Carlos la gala, y bizarria
Pudo por si mover à mi cuydado:
Como parecerà, siendo embidiado,
Lo que solo por si bien parecia?

Si sin triunfo rendirle pretendia,
Sabiendo ya, que vive enamorado,
Què victoria serà verle apartado
De quien antes por suyo le tenia?
Pues perdone D. Juan, que aunque yo quiera
Pagar su amor, que à olvido ya condeno,
Como podrè, si ya en mi pena fiera
Introducen los zelos su veneno?
Que es Carlos mas galan, y aunque no fuera,
Tiene de mas galan el ser ageno.

Sale D. Carlos con la espada desnuda, y Castaño.

Car. Señora, si en vuestro amparo
Hallan piedad las desdichas,
Lograd el triunfo mayor,
Siendo amparo de las mias.
Siguiendo viene mis passos
No menos, que la Justicia,
Y como huir de ella es
Generosa cobardia,
Al assylo de essos pies
Mi acosado aliento aspira,
Aunque si ya perdi el alma,
Poco me importa la vida.
Cast. A mi si me importa mucho,
Y assi, Señora, os suplica
Mi miedo, que me escondais
Debaxo de las basquiñas.
Carl. Calla necio. *Cast.* Pues serà
La primer vez, si lo miras,
Esta, que los Sacristanes
A los delinquentes libran?
D. An. Carlos es, valgame el Cielo!
La ocasion à la medida
Del deseo se me viene
De obligar con bizarrias
Su amor, sin hazer vltrage
A mi presumpcion altiva:
Pues amparandole aqui
Con generosas caricias,
Cubrirè lo enamorada
Con visos de compassiva:
Y sin ajar la altivez,
Que en mi decoro es precisa,
Podrè, sin rendirme yo,
Obligarle à que se rinda;
Que aunq̃ sè, q̃ ama à Leonor,
Què voluntad ay tan fina
En los hombres, que si vèn,
Que otra ocasiõ los combida,
La dexen por la que quieren?
Pues alto, amor, què bacilas,
Si de que puede mudarse
Tengo el exẽplo en mi misma?
Cavallero, las desgracias
Suelen del valor ser hijas,
Y cebo de las piedades,
Y assi, si las vuestras libran

En

En mi su alivio, cobrad
La respiracion perdida,
Y en esta quadra, que cae
A vn Jardin, entrad apriſſa,
Antes, que venga vn hermano
Que tengo, y con la malicia
De veros conmigo solo,
Otro riesgo os aperciba.
Carl. No quisiera yo, Señora,
Que el amparo de mi vida
A vos os costara vn susto.
Cast. Aora en aquesso miras?
Cuerpo de quien me pariò.
D. An. Nada à mi me desanima,
Venid, que aqui ay vna pieça,
Que nunca mi hermano pisa,
Por ser en la que se guardan
Alhajas, que en las visitas
De cumplimiento me sirven,
Como son alfombras, sillas,
Y otras cosas; y ademàs
De aquesso, tiene salida
A vn Jardin, por si algo huvie-
Y porque nada os aflixa (re,
Venid, y os lo mostrarè;
Pero antes serà precisa
Diligencia, el que yo cierre
La puerta, porque advertida
Salga en llamádo mi hermano.
Cast. Señor, què casa tan rica,
Y què Dama tan bizarra,
No huvieras (pese à mis tripas
Que claro es, q̃ ha de pesarles,
Pues se han de quedar vacias)
Enamorado tu à aquesta,
Y no à aquella pobrecita
De Leonor, cuyo caudal
Son quatro bachillerias?
Carl. Vive Dios, villano.
D. An. Vamos.
Amor, pues q̃ tu me briadas *Ap.*
Con la dicha, no le niegues
Despues el logro à la dicha.
Vanse.

Salen D. Rodrigo, y Hernando.

D. Rod. Què me dizes, Hernando? *Her.* Lo que passa,
Que mi Señora se saliò de casa.
D. Rod. Y con quien, no has sabido? *Her.* Como puedo,
Si, como sabes tu, todo Toledo,
Y quantos à èl llegaban,
Su belleza, è ingenio celebraban?
Con lo qual conocerse no podia,
Qual festejo era amor, qual cortesia,
En que no sè, si tu culpado has sido,
Pues festejarla tanto has permitido,

Sin advertir, que aunque era recatada,
Es fuerte la ocasion, y el verse amada,
Y que es facil, que amante, è importuno,
Entre los otros le agradasse alguno.
D. Rod. Hernando, no me apures la paciencia,
Que aqueste ya no es tiempo de advertencia.
O fiera! Quien diria
De aquella mesurada hypocresia,
De aquel punto, y recato, que mostraba,
Que liviandad tan grande se encerraba
En su pecho aleyoso?
O Mugeres! O Monstruo venenoso!
Quien en vosotras fia,
Si con igual locura, y ossadia,
Con la misma medida
Se pierde la ignorante, y la entendida!
Pensaba yo, Hija vil, que tu belleza,
Por la incomodidad de mi pobreza,
Con tu ingenio seria
Lo que mas alto dote te daria,
Y ahora en lo que has hecho,
Conozco, que es mas daño, que provecho;
Pues el ser conocida, y celebrada,
Y por nuevo milagro festejada,
Me sirve, hechada la cuenta,
Solo de que se sepa mas tu afrenta.
Pero como à la quexa se abalança
Primero mi valor, que à la vengança?
Pero como (Ay de mi!) si en lo que lloro
La afrenta sè, y el agressor ignoro?
Y assi ofendido, sin saber, me quedo,
Ni como, ni de quien vengarme puedo.
Hern. Señor, aunque no sè con evidencia,
Quien pudo de Leonor causar la ausencia,

Por el rumor, que avia
De los muchos festejos, que le hazia,
Tengo por caso llano,
Que la llevò D. Pedro de Arellano.
D. Rod. Pues si D. Pedro fuera,
Di, què dificultad hallar pudiera
En què yo por muger se la entregara,
Sin que tan grande afrenta me causara.
Hern. Señor, como eran tantos, los que amaban
A Leonor, y su mano deseaban,
Y à ti te la han pedido,
Temeria no ser el elegido:
Que todo enamorado es temeroso,
Y nunca juzga, que serà el dichoso;
Y aunque vsando tal medio,
Le alabo yo el temor, y no el remedio,
Sin duda por quitar la contingencia,
Se quiso assegurar con el ausencia:
Y assi, Señor, si tomas mi consejo,
Tu estàs cansado, y viejo,
D. Pedro es moço, rico, y alentado,
Y sobre todo, el mal, ya està causado;
Portate con èl cuerdo, qual conviene,
Y ofrecele lo mismo, que èl se tiene:
Dile, que buelva à casa à Leonor bella,
Y luego al punto casale con ella,
Y èl vendrà en ello; pues no avrà quien huya
Lo que ha de resultar en honra suya:
Y con lo que te ordeno,
Vendràs à hazer antidoto el veneno.
D. Rod. O Hernando! què tesoro es tan preciado
Vn fiel amigo, ò vn leal criado!
Buscar à mi ofensor aprisa elijo,
Por convertirle de enemigo en hijo.

Hern. Si Señor, que el remedio es bien se aplique,
Antes, que el mal, que passa, se publique. *Vanse.*

Sale Doña Leonor retirandose de Don Juan.

D.Ju. Espera, hermosa homicida,
De quié huyes? Quié te agravia?
Què haràs de quié te aborrece,
Si assi à quien te adora tratas?
Mira que vltrajas huyendo
Los mismos triunfos, q̃ alcãças;
Pues siendo el vencido yo,
Tu me buelves las espaldas:
Y que hazes, que se exerciten
Dos acciones encontradas,
Tu, huyẽdo, de quié te quiere,
Yo, siguiendo, à quié me mata.
Leon. Cavallero, ò lo que sois,
Si apenas en esta casa (bo
(Que aũ su dueño ignoro (aca
De poner la infeliz planta,
Como quereis, que yo pueda
Escuchar vuestras palabras,
Si de ellas entiendo solo
El assombro, que me causan?
Y assi, si como sospecho,
Me juzgais otra, os engaña
Vuestra passion; Deteneos,
Y conoced mas cobrada
La atencion, que no soy yo
La que vos buscais.
D. Ju. Ha ingrata!
Solo esso falta, que finjas,
Para no escuchar mis ansias,
Como, que mi amor tuviera
Condicion tan poco hidalga,
Que en escuchar mis lamẽtos
Tu decoro peligrara;
Pues bien, para assegurarte,
Las experiencias passadas
Bastaban de nuestro amor,
En que viste vezes tantas,
Que las olas de mi amor,
Quando mas crespas llegaban
A querer con los deseos
De amor anegar la playa,
Era margen tu respeto
Al mar de mis esperanças.
Leo. Ya he dicho, que no soy yo;
Cavallero, y esto basta.
Idos, y yo llamarè
A quien oyendo essas ansias
Las premie por verdaderas.
O las castigue por falsas.
D.Ju. Escucha. *Leo.* No tengo q̃.
D.Ju. Pues vive el Cielo, tirana,
Que forçada me has de oir,
Sino quieres voluntaria,
Y ha de escucharme grossero,
Quien de lo atento se cansa.

Cogela de vn brazo.

Leo. Què es esto? Cielos, valedme.
D.J. En vano à los Cielos llamas,
Que mal puede hallar piedad,
Quien siempre piedad le falta.
Leo. Ay de mi! No ay quié socor-
Mi inocencia? (ra

Salen

Salen Don Carlos, y Doña Ana deteniendole.

D.An. Tente, aguarda,
Que yo verè, lo que ha ſido,
Sin què tu al peligro ſalgas,
Si es q̃ mi hermano ha venido.
D.Car. Señora, eſta voz el alma,
Me ha atraveſado, perdona.
D.An. La puerta tengo cerrada,
Y aſsi de no ſer mi hermano
Segura eſtoy; mas me cauſa
Inquietud, el que no ſea,
Que Carlos halle à ſu Dama;
Pero ſi ella eſtà en mi quarto,
Y Celia fuè à acompañarla,
Què ruido puede ſer eſte?
Y à eſcuras toda la quadra
Eſtà. Quien và? *D.Car.* Yo, Se-
Què me preguntas? (ñora:
D. Juan. Doña Ana,
Mi bien, Señora, porquè
Con tanto rigor me tratas?
Eſtas eran las promeſſas?
Eſtas eran las palabras,
Que me diſtes en Madrid,
Para alentar mi eſperança?
Si obediente à tus preceptos,
De tus rayos Salamandra,
Giraſol de tu ſemblante,
Clicie de tus luzes claras;
Dexè ſolo por ſervirte
El regalo de mi caſa,
El reſpeto de mi padre,
Y el cariño de mi patria?
Si tu, ſino de amoroſa,
De atenta, y de corteſana,
Diſte con tacito agrado
A entender lo que baſtaba,
Para que ſupieſſe yo,
Que era oſtenda mi eſperãça,
Admitida en el ſagrado
Sacrificio de tus Aras,
Como aora tan eſquiva,
Con tanto rigor me tratas?
D.An. Què es eſto, que eſcucho,
Cielos? *Ap.*
No es eſte D. Juan de Vargas,
Que mi ingratitud condena,
Y ſus finezas enſalza?
Pues quien aqui le ha traido?
D.Car. Señora eſcucha.

Llega D.Carlos à D.Leonor.

Leon. Hombre, aparta,
Ya te he dicho, que me dexes.
D.Car. Eſcucha, hermoſa D.Ana,
Mira, que D. Carlos ſoy,
A quien tu piedad ampara.
Leo. D.Carlos ha dicho, Cielos,
Y haſta en el habla jurara,
Que es D. Carlos, y es, q̃ como
Tengo à Carlos en el alma,
Todos Carlos me parecen,
Quãdo èl (ay prẽda adorada!)
En la priſion eſtarà.
D.Car. Señora.
Leon. Apartad, que baſta
Deziros, que me dexeis.
D.Car. Si acaſo eſtais enojada,

Por-

Porq̃ hasta aqui os he seguido,
Perdonad, pues fue la causa
Solamente el evitar,
Si algun daño os amenaça.
Leo. Valgame Dios lo q̃ à Carlos
Parece! *D.J.* Que en fin, ingrata,
Con tal rigor me desprecia?
Sale Celia con luz.
Cel. A ver, si està aqui mi ama,
Para sacar à D. Juan,
Que oculto dexè en su quadra,
Vẽgo, mas què es lo que veo?
Leo. Què es esto? El Cielo me val-
Carlos no es èste, q̃ miro? (ga;
D. Car. Esta es Leonor, ò me en-
La aprehensiog. (gaña
D. An. D. Juan aqui?
Aliento, y vida me falta.
D. Fu. Aqui D. Carlos de Olmedo?
Sin duda, que de D. Ana
Es amante, y que por èl,
Aleve, inconstante, y falsa
Me trata à mi con desden.
Leon. Cielos, en aquesta casa
Carlos, quando amante yo
En la prision le lloraba!
En vna quadra escondido,
Y à mi, pensando, que hablaba
Con otra, dezirme amores!
Sin duda, que de esta Dama
Es amante; pero como
(Si es ilusion lo que passa
Por mi?) si à èl llevaron preso,
Y quedè depositada?
Yo toda soy vn abismo
De penas. *D. Fu.* Facil, liviana,
Estos eran los desdenes,
Tener dentro de tu casa
Oculto vn hõbre? (Ay de mi!)
Por esto me desdeñabas?
Pues vive el Cielo, traydora,
Que pues no puede mi saña
Vengar en ti mi desprecio;
Porque aquella Ley tirana
Del respeto à las mugeres,
De mis rigores te salva,
Me he de vẽgar en tu amante.
E. An. Detente D. Juan, aguarda.
D. Car. Son tantas las cõfusiones,
En que mi pecho batalla,
Que en su varia confusion
El discurso se embaraza,
Y por discurrirlo todo,
Acierto à discurrir nada.
Aqui Leonor, Cielos, como?
D. An. Detente.
D. Fu. Aparta, tirana, (te.
Que à tu amãte he de dar muer
Cel. Señora, mi Señor llama.
D. An. Què dizes, Celia? Ay de
Cavalleros, si mi fama (mi!
Os mueve, debaos aqui
El ver, que no soy culpada
Aqui en la entrada de alguno
A esconderos, que palabra
Os doy, de daros lugar,
De que averigueis mañana
La causa de vuestras dudas;

Pues

Pues si aqui mi hermano os halla,
Mi vida, y mi honor peligra.
D. Car. En mi bien assegurada
Està la obediencia, puesto,
Que debo estàr à tus plantas,
Como à amparo de mi vida.
D. Fu. Y en mi, q̃ no quiero, ingrata,
Aũq̃ ofendido me tienes,
Quãdo eres tu quien lo mãda,
Que à otro, porq̃ te obedece,
Le quedes mas obligada.
D. An. Yo os estimo la atencion.
Celia, tu en distintas quadras
Oculta à los dos, supuesto,
Que no es posible, que salga
Hasta la mañana alguno.
Cel. Ya poco termino falta.
D. Juan, conmigo venid.
Tu, Señora, à essa fantasma
Entrala donde quisieres.
Vanse Celia, y D. Juan.
D. An. Cavallero, en essa quadra
Os entrad.
D. Car. Ya te obedezco.
O! quiera el Cielo, que salga
De tan grãde confusion! *Vase.*
D. An. Leonor, tambien retirada
Puedes estàr. *Leon.* Yo, Señora,
Aunque no me lo mandaras,
Me ocultara mi verguẽça. *Vase.*
D. An. Quien viò confusiones tantas,
Como en el breve discurso
De tan pocas horas passan?
Apenas estoy en mi!
Sale Celia.
Cel. Señora, ya en mi posada
Està; què quieres aora? (xa,
D. An. A abrir à mi hermano, ba-
Que es lo q̃ aora importa, Celia.
Cel. Ella està tan assustada,
Que se olvida de saber
Como entrò D. Juan en casa:
Mas ya passado el aprieto,
No faltarà vna patraña,
Que dezir, y echar la culpa
A alguna de las criadas;
Que es cierto, q̃ donde ay mu-
Se peca de confiança; (chas,
Pues vnas à otras se culpan,
Y vnas por otras se salvã. *Vase.*
D. An. Cielos, en què empeño es-
De Carlos enamorada, (toy?
Perseguida de D. Juan,
Con mi enemiga en mi casa,
Con criadas, que me venden,
Y mi hermano, q̃ me guarda;
Pero èl llega, disimulo.
Sale D. Pedro.
D. Ped. Señora, querida hermana;
Que bien tu amor se conoce,
Y què bien mi afecto pagas,
Pues te hallò despierta el Sol,
Y te vè vestida el Alva.
Donde tienes à Leonor?
D. An. En mi quadra retirada
Mandè, que estuviesse, en tãto

Hermano, que tu llegabas.
Mas como tan tarde vienes?
D. Ped. porque al salir de su casa
La conociò vn deudo suyo,
A quien con vna estocada
Dexò Carlos casi muerto;
Y yo viendo alborotada
La calle, aunque no sabian.
Quien era, y quien la llevaba,
Para que aquel alboroto
No declarara la causa;
Hize, que de los criados
Dos al herido cargaran;
Como de piedad movido,
Hasta llevarle à su casa,
Mientras otros à Leonor,
Y à Carlos preso llevaban,
Para entregartela à ti,
Y hasta dexar sossegada
La calle, venir no quise.
D. An. Fue atencion muy bien
lograda;
Pues escusaste mil riesgos,
Solo con essa tardança.
D. Ped. Eres en todo discreta:
Y pues Leonor sossegada
Està, si à ti te parece,
No serà bien inquietarla,
Que para que oyga mis penas,
Teniendola yo en mi casa,
Sobrado tiempo me queda;
Que no es amante, el que trata
Primero de sus alivios,
Que no del bien de su Dama:
Y tambien para que tu
Te recojas, que ya basta,
Por aliviar mis desvelos,
La mala vida, que passas.
D. An. Hermano, yo por servirte,
Muchos mas riesgos passara;
Pues somos los dos tan vno,
Y tan como propias trata
Tus penas el alma, que
Imagino al contemplarlas,
Que tu desvelo, y el mio
Nacen de vna misma causa.
D. Ped. De tu fineza lo creo.
D. An. Si entendieras mis palabras.
D. Ped. Vamonos à recoger,
Si es, que quien ama descansa.
D. An. Voy à sossegarme vn poco,
Si es, que sossiega quien ama.
D. Pe. Amor, si industrias aliètas,
Anima mis esperanças.
D. An. Amor, si tu eres cautelas,
A mis cautelas ampara. *Vanse.*

Letra por Bellissimo Narciso.

BElliſsima Maria,
A cuyo Sol radiante,
Del otro Sol se ocultan
Los rayos materiales.

Tu,

Tu, que con dos Celestes
Divinos Luminares,
Arbitro de las Luzes,
Las ciertas, ò las abres.
Que, porque de ser Soles
La virtud no les falte,
Engendran de tu pelo
Los ricos minerales.
Cuyo Ofir procelofo
Al arbitrio del ayre,
Forma en ricas tormentas
Doradas tempestades.
Sin permitir lo negro:
Que no era bien se hallassen,
Entre copia de Luzes,
Sombra de obscuridades.
Dexando à la hermosura
Plebeya el azabache,
Que es luzir con lo opuesto
De mendigas Deydades.
Y al adornar tu frente
Se mira coronarse,
Con arreboles de Oro
Montaña de Diamante.
Pues dandoles la Nieve
Transparentes passages,
Lo candido acredita,
Mas desmiente lo fragil.
¡En fin, Lisi Divina,
Perdona, si ignorante
A vn mar de perfecciones
Me engolfè en leño fragil.
Y pues para tu aplauso
Nunca ay vozes capazes,
Tu te alaba, pues sola
Es razon, que te alabes.

SAINETE PRIMERO DE PALACIO.

Interlocutores.

El Amor. *El Obsequio.* *La Esperança.*
El Respeto. *La Fineza.* *Vn Alcalde.*

Sale el Alcalde cantando.

Alc. ALcalde soy del terrero,
Y quiero en esta ocasiõ,
De los Entes de Palacio,
Hazer Ente de razon.
Me taphisica es del gusto
Sacarlos à plaza oy,

Que aqui los mejores Entes
Los Metaphisicos son.
Vayan saliendo à la plaça,
Porque aunque invisibles son,
Han de parecer Reales,
Aunque le pese à Platon.
Del desprecio de las Damas
Plenipotenciario soy,
Y del favor no, porque
En Palacio no ay favor.
El Desprecio es aqui el premio,
Y ann esso cuesta sudor;
Pues no lo merece, sino
El que no lo mereciò.
Salgan los Entes, salgan,
Que se haze tarde,
Y en Palacio se usa,
Que espere nadie.

Sale el Amor cubierto.

Am. Yo, señor Alcalde, salgo
A ver, si merezco el premio.
Alc. Y quien sois?
Am. Soy el Amor.
Alc. Y porquè venis cubierto?
Am. Porq̃ aũq̃ en Palacio assisto,
Soy delinquẽte. *Alc.* Si ay esso,
Porquè venis à Palacio?
Am. Porq̃ me es preciso hazerlo,
Y tuviera mayor culpa,
A no tener la que tengo.
Alc. Como assi?
Am. Porque en Palacio, (ro,
Quié no es Amante, es grosse-
Y escoger el menor quise,
Entre dos precisos yerros.
Alc. Y por esso pretendeis
El premio? *Am.* Si. *Alc.* Majade-
Quié os dixo, q̃ el Amor (ro,
Es digno, ni aũ del desprecio?
Canta. Andad, andad à dentro,
Que el que pretende,
Dize, que es el Desprecio,
Y el favor quiere.

Vase el Amor, y sale el Obsequio.

Obs. Señor Alcalde, de mi
No se podrà dezir esso.
Alc. Quien sois?
Obs. El Obsequio soy,
Debido en el galanteo
De las Damas de Palacio.
Alc. Bié. Y porq̃ quereis premio,
Si dezis, que sois debido?
Por cierto si, q̃ es muy bueno,
Que lo que nos debeis vos,
Quereis, q̃ acà lo paguemos.
Canta. Andad, andad à dentro,
Porque las Damas
Llegan hasta las deudas,
No hasta las pagas.

Vase el Obsequio, y sale el Respeto.

Resp. Yo, q̃ soy el mas bien visto
Ente de Palacio, vengo.
A que me premieis, Señor.
Alc. Y quien sois?
Resp. Soy el Respeto.
Alc. Pues yo no os puedo pre- (miar.
Resp. Porquè no?
Alc. Porque si os premio,

Serà

Será vuestra perdicion.
Resp. Como assi?
Alc. Porque lo essempto
De las Deydades, no admite
Pretension, y el pretenderlo,
Y conseguirlo, serà
Perderseles el respeto.
Canta. Andad, andad à dentro,
Que no es muy bueno
El respeto, que mira
Varios respetos.
Vase el Respeto, y sale la Fineza.
Fin. Yo, Señor, de todas solá
Soy, quien el premio merezco.
Alc. Quié sois? *Fin.* La Fineza soy,
Ved si con razon pretendo.
Alc. Y en q̃ el merecer fundais?
Fin. En què? En lo fino, lo atento,
En lo humilde, en lo obsequioso,
En el cuydado, el desvelo,
Y en amar por solo amar.
Alc. Vos mentis en lo propuesto:
Que si amarais por amar,
Aun siẽdo el premio el Desprecio,
No lo quisierais, siquiera
Por tener nombre de premio,
Demàs de que yo conozco,
Y en las señas os lo veo,
Que no sois vos la Fineza.
Fin. Pues què tengo de no serlo?
Alc. Veni acà, vos no dezis,
Que sois la Fineza? *Fin.* Es cierto.
Alc. Veis aì, como no lo sois.
Fin. Pues en què tengo de verlo?
Alc. En què? En que vos lo dezis:
Y el Amante verdadero
Ha dé tener de lo amado
Tan soberano concepto,
Que ha de pensar, q̃ no alcança
Su amor al merecimiento
De la Beldad, à quien sirve:
Y aunque la ame con estremo,
Ha de pensar siempre, que es
Su amor menor, q̃ el objecto,
Y confessar que no paga
Con todos los rendimientos:
Que lo fino del amor
Està en no mostrar el serlo.
Canta. Y andad, andad à dentro,
Que la Fineza
Mayor es de vn Amante,
No conocerla.
Vase la Fineza, y sale la Esperança tapada.
Esp. El aver, Señor Alcalde,
Sabido, que es el propuesto
Premio el Desprecio, me ha dado
Animo de pretenderlo.
Alc. Dezid, quien sois, y verè,
Si lo mereceis. *Esp.* No puedo:
Que me hizierais desterrar,
Si llegarais à saberlo.
Alc. Pues, y como puedo yo
Premiaros sin conoceros?
Esp. Pues para aquesso no basta
El saber, que lo merezco?
Alc. Pues si yo no sè, quien sois,
Ni, siquiera, lo sospecho,

De-

De donde puedo inferir,
Yo, vuestro merecimiento?
Y assi, perded el temor,
Que os encubre del destierro,
Que aunq̃ tengais mil delitos,
Por esta vez os dispenso,
Y descubrios. *Esp.* La Esperança
Soy. *Alc.* Què grãde atrevimiẽ(to!
Vna Villana en Palacio?
Esp. Si: Pues q̃ os espãtais de esso,
Si siempre vivo en Palacio,
Aũque con nombre supuesto.
Alc. Y qual es? *Esp.* Desconfiança
Me llamo entre los Discretos,
Y soy Desconfiança fuera,
Y Esperança por de dentro,
Y assi oyendo pregonar
El premio, à llevarle vengo;
Que la Esperança en Palacio
Solo es digna del desprecio.
Alc. Mientes, q̃ el desprecio toma
Algun genero de cuerpo
En la boca de las Damas,
Y al dezirlo, por lo menos,
Se le detiene en los labios,
Y se le và con los ecos,
Y esto basta para hazerse
Mucho aprecio del desprecio,
Y sobra para que sea
Premio para los Discretos;
Que no es razon, q̃ à vna Dama
Le costara tanto vn necio.
Cantn. Andad, andad à dentro,
Que la Esperança,
por mas que dissimule,
Siempre es villana.
Y pues se han acabado
Todos los Entes,
Sin que ninguno el premio
propuesto lleve,
Sepase, que en las Damas,
Aun los desdenes,
Aunque tal vez se alcançan,
No se merecen.
Y assi los Entes salgan,
porque confiessen,
Que no merece el premio
Quien lo pretende.
Salen los Entes, y cada vno canta su Copla.
Amor. Verdad es lo que dizes;
pues aunque amo,
El amor es obsequio,
Mas no contrato.
Obs. Ni tampoco el Obsequio;
porque en Palacio,
Con que servir lo dexen
Queda pagado.
Resp. Ni tampoco el Respeto
Algo merece,
Que à ninguno le pagan
Lo que se debe.
Fin. La fineza tampoco;
porque, bien visto,
No halla en lo obligatorio
Lugar lo fino.
Esp. Yo, pues nada merezco,
Siendo Esperança,

De oy mas llamarme quiero
Desesperada.
Alc. Pues sepan, que en Palacio,
Los que lo asisten,
Aun los mismos desprecios
Son imposibles.

JORNADA SEGVNDA.

Salen D. Carlos, y Castaño.
D. Carl. Castaño yo estoy sin mi.
Cast. Y yo, que en todo te sigo,
Tan solo he estado conmigo
Aquel rato, que dormi.
D. Car. Sabes do q̃ me ha passado?
Mas juzgo, que sueño fue.
Cast. Si es sueño muy bien lo sè,
Y yo tan bien he soñado,
Y dormido como Dama;
pues los vestidos, Señor,
Que me diò al salir Leonor,
Son, quien me sirviò de cama.
D. Car. Galas suyas à llevarlas
A noche Leonor te diò?
Cast. Si Señor, si las liò,
No era preciso liarlas?
D. Car. Dõde las tienes? *Cast.* Alli,
Y en cama quiero rompellas,
Que pues las carguè à ellas,
Ellas me carguen à mi.
D. Car. Yo he visto (pierdo el sentido)
En esta casa a Leonor.
Cast. A quesso serà, Señor,
Que quien Bueyes ha perdido:
Y assi tu, que en tus amores
Te desvanece el furor,
Como has perdido à Leonor,
Se te aparecen Leonores.
Mas dime, que te passò
Con aquella Dama bella,
Que assi Dios se duela dé ella,
Como de mi se doliò;
porque viendo, que contigo
Empeçaba à discurrir,
Me tratè yo de dormir,
por escusar vn testigo.
D. Car. Castaño, aquessa es malicia;
pero lo que passò fue,
Que, como sabes, entrè
Huyendo de la Justicia:
Que ella atenta, y cortesana
Ampararme prometiò,
Y en esta quadra me entrò,
Y me dixo, que era hermana
De D. Pedro de Arellano,
Y que aqui oculto estaria;
porque si acaso venia,
No me encõtrara su hermano,
Y con tanta bizarria
Me hizo vna, y otra promessa,
Que

Que con ser tal su belleza,
Es mayor su cortesia.
Y discreta, y lisonjera,
Alabandome, añadiò
Cosas, que à ser vano yo
A otro afecto atribuyera:
Pero son quimeras vanas
De Jovenes, y altivezes,
Que en mirandolas corteses,
Luego las juzgan livianas:
Y sus malicias erradas
En su mismo mal contentas,
Sino las vèn desatentas,
No las tienen por honradas.
Y à vn pensar tan desigual,
Y à vn no indigno del desden,
Nunca ellas obran mas bien,
Que quando las tratan mal.
Pues al que se desvanece
Con qualquiera presumpcion
Le haze daño la atencion;
Y es porque no la merece.
Pero bolviendo al sucesso,
De lo que à mi me passò,
Ella me favoreciò,
Castaño, con grande exceso.
Yo mi historia le contè,
Y ella con discreto modo
Quedò de ajustarlo todo,
Con tal, que yo aqui me estè:
Diziendo, que no me diesse
Cuydado, que ella lo hazia
Por el riesgo, que tenia,
Si yo en publico salieste.
Condicion para mi, que
Imposible huviera sido,
A no averme sucedido,
Lo que aora te dirè.
Estando de esta manera
Oìmos, al parecer,
Dar vozes vna muger
En otra quadra de afuera;
Y aunque Doña Ana impedir,
Que yo salieste queria,
Venciendola mi porfia,
Por fuerça huve de salir.
Sacò vna luz al rumor
Vna criada, y con ella
Conocer à Leonor bella
Pude. *Cast.* A quien?
D. Car. A mi Leonor.
Cast. A Leonor? Haslo soñado?
Ay tan grande boberia!
Yo por loco te tenia;
Pero no tan declarado.
De oìr lo solo me espanto,
Señor, vete poco à poco,
Mira: muy bueno es ser loco,
Mas no es bueno serlo tanto.
La locura es conveniente
Por las entradas de mes,
Como Luna, vn si es, no es,
Quando ayude à ser valiente;
Mas no, Señor, de manera,
Que oyendo essos desatinos
Te me atisben los vezinos,
Porque saben la tronera.
D. Car. Picaro, sino estuviera

Don

Donde estoy. *Cast.* Tête, Señor,
Que yo tambien vi à Leonor.
D. Car. A donde?
Cast. En tu faltriquera
Pintada con mil primores,
Y que era viva entendi,
Porque luego que la vi,
Le salieron los colores,
Y aunque de razon escasa,
No me resolviò la duda,
Yo pensè viendola muda,
Que estava puesta la passa.
D. Car. Què frionera.
Cast. Què te enfadas?
Si viva me pareciò,
Algunas he visto yo,
Que estàn vivas, y pintadas.
D. Car. Si en belleza es Sol Leonor,
Para què afeytes queria? (nor,
Cast. Pues si es Sol, como podia
Estàr sin el resplandor?
Mas si à Leonor viste, di,
Què determinas hazer?
D. Car. Quiero esperar, hasta ver,
Què causa la traxo aqui.
Pues si piadosa mi Estrella
Aqui la dexò venir,
A donde tengo de ir,
Si aqui me la dexo à ella?
Y assi es mejor esperar
De todo resolucion,
Para ver, si ay ocasion
De bolvermela à llevar.
Cast. Bien dizes; mas àzia acà,
Señor, viene enderezada
Vna, al parecer, criada
De esta casa. *Car.* Què querrà?

Sale Celia.

Cel. Cavallero, mi Señora
Os ordena, que al Jardin
Os retireis luego, à fin
De que ha de salir aora
A esta quadra mi Señor,
Y no serà bien, que os vea.
Aquesto es, porq̃ no sea, *Ap.*
Que èl desde aquivea à Leonor
D. Car. Dezidle, q̃ mi obediencia
Le responde. *Vase.*
Cel. Buelvo à irme.
Cast. Oye vueltè, y querrà oirme?
Cel. Què he de oir?
Cast. De penitencia.
Cel. Por cierto, lindos cuydados
Se tiene el muy socarron.
Cast. Pues digo, no es confesion
El dezirle mis pecados?
Cel. No à mi afecto se abalance,
Que son lances escusados.
Cast. Si nos tienes encerrados,
No te he de querer de lance?
Cel. Ya he dicho, q̃ no me quiera.
Cast. Pues què quiere tu rigor.
Si de mi encierro, y tu amor
No me puedo hazer à fuera.
Mas siendo criada te engries?
Cel. Criada à mi el muy estropa-
Cas. Calla, q̃ aqueste agassajo, (jo:
Es, porque no te descries.

Cel. Yo me voy, q̃ es fuerça, y lue-
Sino es juego, bolverè. (go,
Cast. Juego es; mas bien sabe vstè,
Que tiene bueltas el juego.
Salen Leonor, y Doña Ana.
D. An. Como la noche has passa-
Leonor? (do
Leon. Dezirte, Señora,
Que no me lo preguntaras
Quisiera. *D. An.* Porquè?
Ha penosa *Apart.*
Atencion, que me precisas
A agradar, à quien me enoja.
Leon. Porque si me lo preguntas,
Es fuerça que te responda,
Que la passè bien, ò mal,
Y en qualquiera de estas cosas
Encuentro vn inconveniente;
Pues mis penas, y tus honras
Estàn tan mal avenidas,
Que si te respondo aora,
Que mal serà grosseria,
Y que bien serà lisonja. (cara
D. An. Leonor, tu ingenio, y tu
El vno à otro se malogra,
Que quien es tan entendida,
Es lastima, que sea hermosa.
Leon. Como tu estàs tan segura,
De que aventajas à todas
Las hermosas, te muestras
Facilmente cariñosa
En alabarlas; porque
Quié no compite, no estorva.
D. An. Leonor, y de tus cuydados
Como estàs?
Leon. Como quien toca
Naufrago entre la borrasca
De las olas procelòsas,
Ya con la quilla el abismo,
Y ya el Cielo con la popa.
Como le preguntarè; *Ap.*
Pero està el alma medrosa,
A què vino anoche Carlos?
Mas què temo, si me ahoga,
Despues de tantos tormẽtos,
De los zelos la ponçoña?
D. An. Leonor, en q̃ te suspendes?
Leon. Quisiera saber, perdona,
Que pues ya mi amor te dixe,
Fuera cautela notoria
Querer no mostrar cuydado
De aquello, q̃ tu no ignoras,
Que es preciso, que le tenga:
Y assi pregunto, Señora,
Pues sabes ya, que yo quiero
A Carlos, y que su Esposa
Soy, como entrò anoche aqui?
D. An. Dexa, que no te responda
A essa pregunta tan presto.
Leon. Porquè?
D. An. Porque quiero aora,
Que te diviertas, oyendo
Cantar. *Leo.* Mejor mis congo-
Se divirtieran, sabiendo (xas
Esto, que es lo q̃ me importa,
Y assi. *D. An.* Con dezirte, que
Fue vna contingencia sola
Te respondo; mas mi hermano
Vie-

Viene. *Leon.* Pues q̃ yo me es-
Serà preciso. (conda
D. An. Antes no,
Que ya yo de tu persona
Le di cuenta, porque pueda
Aliviarte en tus congoxas;
Que al fin los hombres mejor
Diligencian estas cosas,
Que nosotras. *Leo.* Dizes bien;
Mas no sè, que me alborota.
Sale D. Pedro.
Mas Cielos, què es lo q̃ miro!
Este es tu hermano, señora?
D. Ped. Yo soy, hermosa Leonor,
Què os admira?
Leon. Ay de mi! Toda
Soy de mármol: Ha fortuna,
Que assi mis males dispongas,
Que à la casa de D. Pedro
Me traygas!
D. Ped. Leonor hermosa,
Segura estais en mi casa:
Porque aunque sea à la costa
De mil vidas, de mil almas,
Sabre librar vuestra honra
Del riesgo, que os amenaza.
Leon. Vuestra atencion generosa
Estimo, señor D. Pedro.
D. Ped. Señora, ya que las olas
De vuestra ayrada fortuna
En esta playa os arrojan,
No aveis de dezir, que en ella
Os falta quien os socorra.
Yo, señora, he sido vuestro,
Y aunque siempre desdeñosa
Me aveis tratado, el desden
Mas mi fineza acrisola,
Que es muy garboso desayre
El ser fino à toda costa.
Ya en mi casa estais, y assi
Solo tratamos aora
De agradaros, y serviros,
Pues sois dueño de ella toda.
Divierte à Leonor, hermana.
D. An. Celia.
Cel. Què mandais, Señora? (ten:
D. An. Di à Clori, y Laura, q̃ can-
Y tu, pues ya serà hora *Ap.*
De lo que tengo dispuesto;
Porque mi industria engañosa
Se logre, saca à D. Carlos
A aquella rexa, de forma,
Que nos mire, y que no todos,
Lo que conferimos, oyga.
De este modo lograrè,
El que la passion zelosa
Empieze à entrar en su pecho;
Que aunque los zelos blasonã,
De que avivan al amor,
Es su operacion muy otra,
En quien se vè como Dama,
O se mira como Esposa;
Pues en la Esposa despecha,
Lo que en la Dama enamora.
No vàs à dezir, que cãten?
Cel. Voy à dezir ambas cosas.
D. Ped. Mas cõ todo, Leonor be-
Dadme licencia, q̃ rompa (lla,

Las leyes de mi silencio
Con mis quexas amoroias:
Que no siente los cordeles,
Quien el dolor no pregona.
Què defecto en mi amor vis-
Que siẽpre tan desdeñosa(teis,
Me tratasteis? Era ofensa
Mi adoracion decorosa?
Y si amaros fue delito,
Como otro la dicha goza,
E igualandonos la culpa,
La pena no nos conforma?
Como si es ley el desden
En vuestra Beldad, forçosa
En mi la ley se executa,
Y en el otro se deroga?
Que tuvo para con vos
Su pasion de mas ayrosa?
De mas bien vista su pena?
Que siendo vna misma cosa,
En mi os pareciò culpable,
Y en el otro meritoria?
Si èl os pareciò mas digno,
No supliera en mi persona,
Lo que de galan me falta,
Lo que de amante me sobra?
Mas sin duda, mi fineza
Es quien el premio me estorva,
Que es, quié la merece menos,
Que siempre la dicha logra;
Mas si yo os he de adorar
Eternamente, què importa,
Que vos me neguis el premio?
Pues es fuerça, que conozca,
Que me concedeis de fino,
Lo que os negais de piadosa.

Leon. Permitid, Señor D. Pedro,
Ya q̃ me hazeis tantas hõras,
Que os suplique, por quiẽ sois,
Me hagais la mayor de todas,
Y sea, que ya, que veis,
Que la fortuna me postra,
No apureis mas mi dolor,
Pues me basta à mi por soga
El cordel de mi verguença,
Y el peso de mis congoxas.
Y puesto, que en el estado,
Que veis, que tienen mis cosas,
Tratarme de vuestro amor,
Es vna accion tan impropria,
Que ni es bien dezirlo vos,
Ni justo, que yo lo oyga,
Os suplico, que calleis,
Y si es vengança, que toma
Vuestro amor de mi desden,
Elegidla de otra forma,
Que para q̃e esteis vengado,
Ay en mi penas, que sobran.

Hablan à parte, y salen à vna rexa D. Carlos, Celia, y Castaño.

Cel. Hasta aqui podeis salir,
Que aunq̃ mandò mi Señora,
Que os retirarais, yo quiero
Hazeros esta lisonja,
De que desde aquesta rexa
Oygais vna primorosa
Musica, que à cierta Dama,
A quien mi Señor adora,

Ha dispuesto: Aqui os quedad.
Cast. Oyga vsted.
Cel. No puedo aora.
Vase, y sale por el otro lado.
Cast. Fuesse, y cerrònos la puerta,
Y dexònos como Monjas
En rexa, y solo nos falta
Vna Escucha, que nos oyga.
Llega, y mira.
Pero señor, vive Dios,
Que es cosa muy pegajosa
Tu locura, pues à mi
Se me ha pegado.
D. Car. En què forma?
Cast. En q̃ escucho los cencerros,
Y aun los cuernos se me antojã
De los Bueyes, que perdimos.
Llega D. Carlos. (corra,
D. Car. Què miro! Amor me so-
Leonor, Doña Ana, y D. Pedro
Son, vès como no fue cola
De ilusion, el que aqui estava?
Cast. Y de que estè, no te enojas?
D. Ca. No, hasta saber como vino:
Que si yo en la casa propria
Estoy, sin estar culpado,
Como quieres, que suponga
Culpa en Leonor? antes juzgo,
Que la fortuna piadosa
La conduxo à donde estoy.
Cast. Muy reposado enamoras,
Pues no sueles ser tan cuerdo;
Mas si hallando golpe en bola
La ocasion el tal D. Pedro
La cogiesse por la cola,
Estariamos muy buenos?
D. Car. Calla, Castaño, la boca,
Que es muy baxo, quiẽ sin causa
De la Dama à quien adora
Se dà à entender, que la ofende;
Pues en su aprehension zelosa,
Què mucho, q̃ ella le agravie,
Quando èl à si se deshonra.
Mas escucha, que ya templan.
D. An. Cantad pues.
Cel. Vaya de Solfa. (ve,
Music. Qual es la pena mas gra-
Que en las penas de amor cabe?
Voz 1. El carecer del favor
Serà la pena mayor,
Puesto, que es el mayor mal.
Cor. 1. No es tal,
Voz 1. Si es tal.
Cor. 2. Pues qual es?
Voz 2. Son los desvelos,
A que ocasionan los zelos,
Que es vn dolor sin igual.
Cor. 2. No es tal.
Voz 2. Si es tal.
Cor. 1. Pues qual es?
Voz 3. Es la impaciencia,
A que ocasiona la ausencia,
Que es vn letargo mortal.
Cor. 1. No es tal.
Voz 3. Si es tal.
Cor. 2. Pues qual es?
Voz 4. Es el cuydado
Con que se goza lo amado,

Que

Que nunca es dicha cabal.
Cor. 2. No es tal.
Voz 4. Si es tal.
Cor. 1. Pues qual es?
Voz 5. Mayor se infiere,
No gozar à quien me quiere,
Quando es el amor igual.
Cor. 1. No es tal.
Voz 1. Si es tal.
Cor. 2. Tu q̃ aora has respõdido,
Conozco, que solo has sido
Quien las penas de amor sabe.
Cor. 1. Qual es la pena mas grave,
Que en las penas de amor cabe?
D. Ped. Leonor, la razon primera,
De las que han cantado aqui,
Es mas fuerte para mi;
Pues si bien se considera,
Es la pena mas severa,
Que puede dar el amor
La carencia del favor,
Que es su termino fatal.
Leon. No es tal.
D. Ped. Si es tal.
D. An. Yo, hermano, de otra opinion
Soy, pues si se llega à ver,
El mayor mal viene à ser
Vna zelosa passion;
Pues fuera de la razon,
De que del bien se carece,
Con la embidia se padece
Otra pena mas mortal.
Leon. No es tal.
D. An. Si es tal.
Leon. Aunque se halla mi sentido
Para nada, he imaginado,
Que el carecer de lo amado
En amor correspondido:
Pues con juzgarse querido,
Quando del bien se carece,
El ansia de gozar crece,
Y con ella crece el mal.
D. An. No es tal.
Leon. Si es tal.
D. Car. Ay Castaño! Yo dixera,
Que de amor en los desvelos
Son el mayor mal los zelos,
Si à tenerlos me atreviera;
Mas pues quiere amor, q̃ muera,
Muera de solo temerlos,
Sin llegar à padecerlos,
Pues este es sobrado mal.
Cast. No es tal.
D. Car. Si es tal.
Cast. Señor, el mayor pesar,
Cõ que el amor nos baldona,
Es querer vna fregona,
Y no tener que la dar;
Pues si llego à enamorar,
Corrido, y confuso quedo;
Pues conseguirlo no puedo,
Por la falta de caudal.
Music. No es tal.
Cast. Si es tal.
Cel. El dolor mas importuno,
Que dà amor en sus ensayos,
Es tener doze Lacayos,
Sin regalarme ninguno,

Y tener perpetuo ayuno,
Quando estàr harta debiera,
Esperando costumbra
Los alivios del dedal.
Music. No es tal.
Cel. Si es tal.
D. An. Leonor, sino te divierte
La Musica, al Jardin vamos,
Quizà tu fatiga en èl.
Se aliviarà. *Leon.* Què descanso
Puede tener, la que solo
Tiene por alivio el llãto? (ble.
D. Ted. Vamos, Divino impossi-
D. An. Haz, Celia, lo q̃ he mãda-
q̃ yo te mãdo vn vestido, (do,
Si se nos logra el engaño.
Vanse D. Pedro, Doña Ana, y Leonor.
Cel. Esso si es mandar con modo,
Aunque esto de: Yo te mando,
Quãdo los amos lo dizen, (so;
No viene à hazer mucho al ca-
Pues estàn siempre tã hechos,
Que si acaso mandan algo,
Para dar luego se escusan,
Y dizen à los criados,
Que lo que mandaron, no
Fue manda, sino mandato.
Pero vaya de tramoya:
Yo llego, y la puerta abro,
Que puesto, que ya D. Juan,
Que era mi mayor cuydado,
Con la llave, que le di,
Estuvo tan avisado,
Que sin que yo le sacasse,
Se salió passo entre passo
Por la puerta del Jardin,
Y mi Señora ha tragado,
Que fue otra de las criadas,
Quiẽ le diò entrada en su quar-
Gracias à mi hypocresia, (to.
Y à vnos juramentos falsos,
Que sobre el caso me echè
Con tanto desembarazo,
Que ella quedò tan segura,
Que aora me ha encomẽdado,
Lo que allà dirà el enredo.
Yo llego: Señor D. Carlos.
D. Car. Què quieres Celia? Ay de
Cel. Aver, si aveis escuchado (mi!
La Musica, vine. *D. Car.* Si,
Y te estimo el agassajo.
Mas dime, Celia, à què vino
Aquella Dama, que ha estado
Con D. Ana, y con D. Pedro?
Cel. Ya picò el pez, largo el tra-
Aquella Dama, Señor: (po.
Mas yo no puedo contarlo,
Si primero no me dais
La palabra de callarlo.
D. Car. Yo te la doy: A què vino?
Cel. Temo Señor, que es pecado
Descubrir vidas agenas.
Mas supuesto, que tu has dado
En que lo quieres saber,
Y yo en que no he de cõtarlo,
Vaya; mas sin que lo sepas,
Y sabe, que aquel milagro

De

De belleza, es vna Dama,
A quien adora mi amo,
Y anoche, yo no sè como,
Ni como no, entrò en su quar-
El la enamora, y regala, (to,
Con què fin, yo no lo alcãço,
Ni yo en conciencia pudiera
Afirmarte, que ello es malo,
Que puede ser que la quiera
Para ser Frayle Descalço.
Y perdona, que no puedo
Dezir, lo que has preguntado,
Que estas cosas, mejor es,
Que las sepas de otros labios.

Vase Celia.

D. *Car.* Castaño, no has oìdo aquesto?
Cierta es mi muerte, y mi agravio. (cho,
Cast. Pues si ella no nos lo ha di-
Como puedo yo afirmarlo?
D. *Ca.* Cielos, què es esto, q̃ escu-
Es ilusion, es encanto (cho?
Lo que ha passado por mi?
Quiẽ soy yo? Donde me hallo?
No soy yo, quien de Leonor
La beldad idolatrando
La solicitè tan fino,
La servi tan recatado,
Que en premio de mis finezas
Consegui favores tantos,
Y por vltimo, seguro
De alcançar su blanca mano,
Y de ser solo el dichoso
Entre tantos desdichados?
No saliò anoche conmigo,
Su casa, y padre dexando,
Reduciendo à mi la dicha,
Que solicitaban tantos?
No la llevò la Justicia?
Pues como (ay de mi!) la hallo
Tan sossegada en la casa
De D. Pedro de Arellano,
Que Amante la solicita?
Y yo: Mas como no abraso
Antes mis agravios, que
Pronunciar yo mis agravios?
Mas, Cielos, Leonor no pudo
Venir por algnn acaso
A esta casa, sin tener
Culpa de lo que ha passado;
Pues prevenirlo no pudo?
Y que D. Pedro, llevado
De la ocasion de tener
En su poder el Milagro
De la perfeccion, pretenda,
Como moço, y alentado
Lograr la ocasion felize,
Que la fortuna le ha dado,
Sin que Leonor corresponda
A sus intentos ossados?
Bien puede ser, que assi sea;
Mas cũplo yo con lo honrado
Consintiendo que à mi Dama
La festeje mi contrario,
Y que con tanto lugar,
Como tenerla à su lado,
La enamore, y solicite,

Y que aya de ser tan baxo
Yo, que lo mire, y lo sepa,
Y no intente remediarlo?
Esso no, viven los Cielos.
Sigueme, vamos Castaño,
Y saquemos à Leonor,
A pesar de todos quantos
La quisieren defender.

Cast. Señor, estàs dado al Diablo?
No vès, que ay en esta casa
Vna tropa de Lacayos,
Que sin que nadie lo sepa,
Nos daràn vn sepan quantos,
Y andaràn descomedidos,
Por andar muy bien criados?

D.Car. Cobarde, aquesso me dizes?
Aunque bibre el Cielo rayos,
Aunque iras el Cielo esgrima,
Y el abismo aborte espantos,
Me la tengo de llevar.

Cast. Aora sus, si ha de ser vamos,
Y luego de aqui à la horca,
Que serà el segundo passo.

Salen D.Rodrigo, y D.Juan.

D.Rod. D. Juan, pues vos sois su amigo,
Reducidle à la razon,
Pues por aquesta ocasion
Os quise traer conmigo;
Que pues vos sois el testigo,
Del daño que me causò,
Quando à Leonor me llevò,
Podreis con desembarazo
Hablar en aqueste caso
Con mas llaneza que yo.
Ya de todo os he informado,
Y en vn caso tan severo,
Siempre lo trata el tercero
Mejor, que no el agraviado:
Que al q̃ es Noble, y naciò hõ-
Quando se le representa (rado,
La afrenta, por mas que sienta,
Le impide, aunq̃ esse es el me-
La verguẽça del remedio, (dio
El remedio de la afrenta.

D.Ju. Señor D. Rodrigo, yo,
Por la Ley de Cavallero,
Os prometo reducir
A vuestro gusto à D. Pedro,
A que èl juzgo, que està llano;
Porque tampoco no quiero
Vender por fineza mia
A lo que es merito vuestro:
Y pues, porque no se niegue,
No le avisamos, entremos
A la sala; mas què miro?
Aqui D. Carlos de Olmedo,
Con quien anoche reñi?
Ha ingrata Doña Ana! Ha fiero
Basilisco! *Sale Celia.*

Cel. Jesu Christo!
D. Juan de Vargas, y vn viejo;
Señor, y te han visto ya. (mo.

D.Car. No importa, que nada te-

D.Rod. Aqui D. Carlos està,
Y para lo que traemos,
Que tratar, grande embarazo

serà. *Cas.* Señor, reza el Credo,
Porque estos pienso, que vienẽ
Para darnos pan de perro;
Pues sin duda, que ya saben,
Que fuistes, quien à D. Diego
Hiriò, y se llevò à Leonor.
D. Car. No importa, ya estoy
resuelto
A quanto me sucediere.
D. Rod. Mejor es llegar, yo llego.
D. Carlos, D. Juan, y yo
Cierto negocio traemos,
Que precisamente aora
Se ha de tratar à D. Pedro,
Y assi, sino es embarazo
A lo que venis, os ruego,
No deis lugar, perdonando
El estorvo, que los viejos
Con los mozos, y mas quando
Son tan bizarros, y atentos
Como vos, està licencia
Nos tomamos.
D. Car. Vive el Cielo, *Ap.*
Que aun ignora D. Rodrigo,
q̃ soy de su agravio el dueño.
D. Fu. No sè, vive el Cielo, como
Viendo à D. Carlos contengo
La colera, que me incita.
Cel. D. Carlos, pues el empeño
Mirais, en que està mi Ama,
Si llega su hermano à veros,
Que os escondais os suplico.
D. Car. Tiene razon, vive el
Cielo,
Que si aqui me vè su hermano,
La vida à Doña Ana arriesgo;
Y avien dome ella amparado,
Es infamia; mas què puedo
Hazer yo en aqueste caso?
Ello no ay otro remedio:
Ocultome, que el honor
De Doña Ana es lo primero;
Y despues saldrè à vengar
Mis agravios, y mis zelos.
Cel. Señor, por Dios, q̃ te escõdas,
Antes, que salga D. Pedro.
D. Car. Señor D. Rodrigo, yo
Estoy (perdonad, si os tengo
Verguença, que vuestras canas
Dignas son de este respeto)
Sin que D. Pedro lo sepa
En su casa; y assi os ruego,
Que me dexeis ocultar
Antes, q̃ èl salga, que el riesgo,
Que vn honor puede correr
Me obliga.
D. Fu. Que esto consiento!
Què mas claro ha de dezir,
Que aquel Basilisco fiero
De Doña Ana aqui le trae.
O pese à mi sufrimiento,
Que no le quito la vida;
Pero ajustar el empeño
Es antes de D. Rodrigo,
Pues le di palabra de ello,
Que despues yo bolverè,
Puesto, que la llave tengo
Del Jardin, y tomarè

La

La vengança, que deseo. (ra,
D. Rod. D. Carlos, nada me admi-
Mozo he sido, aunq̃ soy viejo,
Vos sois moço, y es preciso,
Que deis sus frutos al tiempo;
Y supuesto, que dezis,
Que os es preciso esconderos,
Hazed vos lo q̃ os convenga,
Que yo la causa no inquiero
De cosas, que no me tocan.
D. Car. Pues à Dios.
D. Rod. Guardeos el Cielo.
Cel. Vamos aprisa, àDios gracias,
q̃ se ha escusado este aprieto,
Y vos, Señor, esperad
Mientras aviso à mi dueño.
D. Car. Vn Etna llevo en el
Alma.
D. Fu. Vn voican queda en el
pecho.
Vanse D. Carlos, Celia, y Castaño.
D. Ro. Veis aqui como es el Mũdo;
A mi me agravia D. Pedro,
D. Carlos le agravia à èl,
Y no faltarà vn tercero
Tãbien, q̃ agravie àD. Carlos,
Y es, que lo permite el Cielo
En castigo de las culpas,
Y dispone, que paguemos
Con males, que recibimos,
Los males, q̃ avemos hecho.
D. Fu. Estoy tan fuera de mi,
De aver visto manifiesto
Mi agravio, que no sè como
He de sossegar el pecho
Para hablar en el negocio,
De que he de ser mediancro,
Que quien ignora los suyos,
Mal hablarà en los agenos.
Sale D. Carlos à la rexa.
D. Car. Ya, q̃ fue fuerça ocultarme
Por el debido respeto
De Doña Ana, como à quien
El amparo, y vida debo,
Desde aqui quiero escuchar,
Pues sin ser yo visto puedo,
A què vino D. Rodrigo,
Que entre mil dudas el pecho,
Astrologo de mis males,
Me pronostica los riesgos.
Sale D. Pedro.
D. Ped. Señor D. Rodrigo, vos
En mi casa? Mucho debo
A la ocasion, que aqui os traè,
Pues que por ella merezco,
Que vos me hagais tãtas hõras
D. Rod. Yo las recibo, D. Pedro,
De vos, y ved, si es verdad,
Pues à vuestra casa vengo
Por la hõra, que me falta. (vo,
D. Ped. D. Juan amigo, no es nue-
El que vos honreis mi casa:
Tomad entrambos asiento,
Y dezid, como venis?
D. Fu. Yo vengo al servicio vues-
Y pues à lo que venimos (tro,
Dilacion no admite, empieço:
Don Pedro, vos no ignorais,

Como tan gran Cavallero,
Las muchas obligaciones,
Que tencis de parecerlo:
Esto supuesto, el Señor
D. Rodrigo tiene vn duelo
Cõ vos. *D. Pe.* Cõmigo, D. Juã?
Holgarame de saberlo.
Valgame Dios! què serà? *Ap.*
D. Rq. D. Pedro, ved, q̃ no es tiẽpo
Este, de hazeros de nuevas,
Y si acaso dezis esso
Por la cortès atencion,
Que debeis à mi respeto,
Yo estimo la cortesia,
Y en la atencion os dispenso.
Vos Amante de Leonor,
La solicitasteis ciego,
Pudiendo averos valido
De mi, y con indignos medios
La sacasteis de mi casa,
Cosa, que: Pero no quiero
Reñir aora el delito,
Que ya no tiene remedio,
Que quando os busco piadoso,
No es bien reñiros severo:
Y como lo mas se enmiende,
Yo os perdonarè lo menos.
Supuesto esto, ya sabeis
Vos, q̃ no ay sangre en Toledo,
Que pueda exceder la mia;
Y siendo esto todo cierto,
Què dificultad podeis
Hallar para ser mi Yerno?
Y si es falta el estàr pobre,
Y vos rico, fuera bueno
Responder esso, si yo
Os tratara el casamiento
Cõ Leonor; mas pues vos fuis-
El que la eligiò primero, (teis
Y os pusisteis en estado,
Que ha de ser preciso hazerlo,
No he tenido yo la culpa
De lo que fue arrojo vuestro.
Yo sè, que està en vuestra casa,
Y sabiendolo, no puedo
Sufrir, que estè en ella, sin que
Lè deis de Esposo al momẽto
La mano.
D. Ped. Valgame Dios! *Ap.*
Què puedo en tan grãde empe
Responder à D. Rodrigo? (ño
Pues si que la tengo niego,
Es facil, que èl lo averigue,
Y si la verdad confiesso
De que la sacò D. Carlos,
Se la darà à èl, y yo pierdo,
Si pierdo à Leonor, la vida.
Pues si el casarme concedo,
Puede ser, que me desayre
Leonor; quiẽ hallara vn medio
Con que poder dilatarlo! (lo?
D. Ju. De q̃, amigo, estais suspen-
Quando la proposicion
Resulta en decoro vuestro,
Quando el Señor D. Rodrigo,
Tan reportado, y tan cuerdo
Os combida con la dicha
De hazeros felize dueño

De

De la beldad de Leonor?
D.Ped. Lo primero, que proteſto,
Señor D. Rodrigo, es, que
Tanto la beldad venero
De Leonor, que puesto, que
Sabeis ya mis galanteos,
Quiero, que esteis perſuadido,
Que nunca pudo mi pecho
Mirarla con otros ojos,
Ni hablarla con otro intento,
Que el de ſer feliz, con ſer
Su Eſpoſo: Y eſto ſupueſto,
Sabed, que Leonor anoche
Supo (aun à fingir no acierto)
Que eſtava mala mi hermana,
A quien con cariño tierno
Eſtima, y vino à mi caſa
A verla ſolo, creyendo,
Que vos os tardarais mas
Con la diverſion del juego:
Hizoſe algo tarde, y como
Temiò el q̃ huvieſſeis ya buel-
Como ſin licencia vino, (to,
Deſpachamos à ſaberlo
Vn criado de los mios,
Y aqueſte bolviò, diziendo,
Que ya eſtavais vos en caſa,
Y que aviais echado menos
A Leonor, por cuya cauſa
Haziendo juſtos eſtremos
La buſcabais ofendido:
Ella temeroſa, oyendo
Aqueſto, bolver no quiſo.
Eſte es en ſuma el ſuceſſo,
Que ni yo ſaquè à Leonor,
Ni pudiera, pretendiendo
Para Eſpoſa ſu beldad,
Proceder tan deſatento,
Que para mi tarme en èl,
Manchara antes el eſpejo.
Y para que no juzgueis,
Que eſta es eſcuſa, que invẽto,
Por no venir en caſarme,
Mi fè, y palabra os empeño,
De ſer ſu Eſpoſo al inſtante,
Como Leonor venga en ello,
Y en eſto conocereis,
Que no tengo impedimento
Para dexar de ſer ſuyo,
Mas de que no la merezco.
D.Car. No eſcuchas eſto, Caſta-
La vida, y el juizio pierdo. (ño
Caſt. La vida es la novedad,
Que lo del juizio, no es nuevo.
D.Ro. D. Pedro, à lo que aveis di-
Hazer replica no quiero, (cho
Sobre ſi pudo, ò no ſer,
Como dezis, el ſuceſſo;
Pero ſiendole ya à todos
Notorios vueſtros feſtejos,
Sabiendo, que Leonor falta,
Y yo la buſco, y ſabiendo,
Que la he hallado en vueſtra
Nunca queda ſatisfecho (caſa
Mi honor, ſi vos no os caſais,
Y en lo q̃ me aveis propueſto,
De ſi Leonor querrà, ò no,
Eſſo no es impedimento;

Pues

Pues ella tener no puede
Mas gusto, que mi precepto:
Y assi llamadla, y vereis
Quan presto lo ajusto.

D. Ped. Temo,
Señor, que Leonor se assuste,
Y assi os suplico deis tiempo
De que antes se lo proponga
Mi hermana; porque supuesto,
Que yo estoy llano à casarme,
Y que por dicha lo tengo,
Què importa, que se difiera
De aqui à mañana, q̃ es tiempo
En que les puedo avisar
A mis amigos, y deudos,
Porque assistan à mis bodas,
Y tambien porque llevemos
A Leonor à vuestra casa,
Donde se haga el casamiento.

D. Rod. Bien dezis; pero sabed,
Que ya quedamos en esso,
Y q̃ es Leonor vuestra Esposa.

D. Ped. Dicha mia es el saberlo.

D. Rod. Pues hijo, à Dios, q̃ tam-
Hazer de mi parte quiero (biẽ
Las prevẽciones. *D. Pe.* Señor,
Vamos os irè sirviendo.

D. Rod. No ha de ser, y assi que-
q̃ aveis menester el tiẽpo. (daos,

D. Ped. Yo tengo de acõpañaros.

D. Rod. No hareis tal.

D. Ped. Pues ya obedezco.

D. Ju. D. Pedro, quedad cõ Dios.

Vanse D. Rodrigo, y D. Juan.

D. Ped. Id con Dios, D. Juan. Yo
quedo
Tan confuso, que no sè,
Si es pesar, ò si es contento,
Si es fortuna, ò es desayre
Lo que me està sucediendo.
D. Rodrigo con Leonor
Me ruega, yo à Leonor tengo,
El caso està en tal estado,
Que yo escusarme no puedo
De casarme, solamente
Es à Leonor à quien temo,
No sea, que lo resista;
Mas puede ser, que ella viendo
El estado de las cosas,
Y de su padre el precepto,
Venga en ser mia: Yo voy,
Amor ablanda su pecho. *Vase.*

Sale D. Carlos, y Castaño.

D. Car. No debo de estàr en mi,
Castaño, pues no estoy muerto.
D. Rodrigo (Ay de mi!) juzga,
Que à Leonor sacò D. Pedro,
Y se la viene à ofrecer,
Y èl muy falso, y placentero
Viene en casarse con ella,
Sin ver el impedimento
De que se salió con otro.

Cast. Què quieres? El tal sujeto
Es marido convenible,
Y no repara en pucheros.
El viò volando esta Garça,
Y quiso matarla al buelo:
Con que si èl ya la cazò,

Ya

Ya para ti *Volaverunt.* (taño,
D.Car. Yo estoy tan sin mi, Cas-
Que aun à discurrir no acierto
Lo que harè en aqueste caso.
Cast. Yo te darè vn buẽ remedio
Para que quedes vengado.
Doña Ana es rica, y yo piẽso,
Que rebienta por ser Novia,
Enamorala, y con esso
Te vengas de quatro, y ocho,
Que dexas à aqueste necio
Mucho peor, que endiablado,
Encuñadado *in æternum.*
D.Car. Por cierto gẽtil vengãça.
Cast. Mal te parece el consejo?
Tu no debes de saber
Lo q̃ es vn Cuñado, vn Suegro,
Vna Madrastra, vna Tia,
Vn Escrivano, vn Ventero,
Vna Mula de alquiler,
Ni vn Albacea, que pienso,
Que del Infierno el mejor,
Y mas bien sobrado cento,
No llegan à su zapato.
D.Car. Ay de mi infeliz! q̃ puedo
Hazer en aqueste caso?
Ay Leonor! si yo te pierdo,
Pierda la vida tambien.
Cast. No pierdas, ni aun vn cabe-
Sino vamos à buscarla, (llo,
Que en el Tribunal supremo
De su gusto, quizà se
Revocarà este decreto.
D.Car. Y si la fuerça su padre?
Cast. Què es forçarla? Pues el vie-
Està ya para Tarquino? (jo
Vamos à buscarla luego,
Que como ella diga nones,
No hara pares con D. Pedro.
D.Car. Bien dizes, Castaño,
vamos.
Cast. Vamos, y dexa lamentos,
Que se alarga la Jornada,
Si aqui mas nos detenemos.

Letra por Tierno adorado Adonis.

Tierno pimpollo hermoso,
Que à pequeñez reduces
Del Prado los colores,
Y del Cielo las luzes.
Pues en tu rostro bello
Vnidos se confunden
De Estrellas, y de Rosas
Centellas, y perfumes.
Cupido Soberano,
A cuyas flechas dulces,
Herido el viento silva,
Flechado el viento cruxe.
Astro hermoso, que apenas
Dàs la primera lumbre,
Quando en los pechos todos
Dulce aficion influyes.

Vi-

Viſagra, que amoroſa
Dos Corazones vnes,
Que ſiendo antes vnion,
A identidad reduces.
Oriente de arreboles,
Porque Sol mas iluſtre
En tu roſtro amanezca,
Que en el Cielo madrugue.
Hijo de Marte, y Venus,
Porque vno, y otro Numen,
Te infunda eſte lo fuerte,
Te dè aquella lo dulce.
Bello Joſeph amado,
Que dueño te introduces
En comunes afectos
De efectos no comunes.
Sol, que naces mudando
Del otro la coſtumbre
En el Ocaſo, porque
A donde èl muere triunfes.
La cortedad admite,
Pues las ſolicitudes,
Que aſpiran à tu obſequio,
No es razon, que ſe fruſtren.

SAINETE SEGVNDO.

Interlocutores.

Muñiz, Arias, Azevedo, y compañeros.

Salen Muñiz, y Arias.

Arias. MIentras deſcanſan nueſtros camaradas
De andar las dos Jornadas,
Que vive Dios, que creo,
Que no fueran mas largas de vn Correo:
Pues ſi aqueſta Comedia ſe repite,
Juzgo, que llegarèmos à Cabite,
E irèmos à vn Preſidio condenados,
Quando han ſido los verſos los forçados.
Aqui, Muñiz amigo, nos ſentemos,
Y toda la Comedia murmuremos.

Muñ.

Muñ. Arias, vos os teneis buen desenfado;
Pues si estais tan cansado,
Y yo me hallo molido de manera,
Que yà por vn Tamiz passar pudiera:
Y esto no es embeleco,
Pues sobre estàr molido, estoy tan seco
De aquestas dos Jornadas, que he pensado,
Que en mula de alquiler he caminado.
No es mejor acostarnos,
Y de aquessos cuidados apartarnos?
Que yo mas al descanso me abalanço.

Arias. Y el murmurar, amigo, ay mas descanso?
Por lo menos à mi me haze provecho;
Porque las pudriciones, que en el pecho
Guardo, como veneno,
Salen quando murmuro, y quedo bueno.

Muñ. Dizes bien. Quien seria
El que al pobre de Deza engañaria
Con aquesta Comedia
Tan larga, y tan sin traza?

Arias. Aquesso, D. Andrès, os embaraza?
Diòsela vn Estudiante,
Que en las Comedias es tan principiante,
Y en la Poesia tan moço,
Que le apuntan los Versos, como el bozo.

Muñ. Pues yo quisiera, amigo, ser Barbero,
Y raparle los Versos por entero,
Que Versos tan barbados,
Es cierto, que estuvieran bien rapados.
No era mejor, amigo, en mi conciencia,
Si queria hazer festejo à su Excelencia,
Escoger, sin congoxas,
Vna de Calderon, Moreto, ò Roxas,
Que en oyendo su nombre

No se topa, à fè mia,
Silvo, que diga: Aquesta boca es mia?
Arias. No veis, que por ser nueva
La han echado? *Muñ.* Gentil prueba
De su bondad! *Arias.* Aquessa es mi mohina:
No era mejor hazer à Celestina,
En que vos estuvisteis tan gracioso,
Que aun estoy temeroso,
Y es justo, que me assombre,
De que sois hechizera en trage de hombre?
Muñ. Amigo, mejor era Celestina,
En quanto à ser Comedia vltramarina,
Que siempre las de España son mejores,
Y para digerirlas los humores,
Son ligeras; que nunca son pesadas
Las cosas, que por agua estàn passadas;
Pero la Celestina, que esta risa
Os causò, era Mestiza,
Y acabada à retazos,
Y si le faltò traza, tuvo trazos,
Y con diverso genio,
Se formò de vn Trapiche, y de vn Ingenio.
Y en fin, en su Poésia,
Por lo bueno, lo malo se suplia;
Pero aqui, vive Christo, que no puedo
Sufrir los disparates de Azevedo.
Arias. Pues es èl el Autor? *Muñ.* Assi se ha dichò,
Que de su mal capricho,
La Comedia, y Sainetes han salido,
Aunque es verdad, que yo no puedo creello.
Arias. Tal le dè Dios la vida, como es ello.
Muñ. Aora bien: Què remedio dàr podrèmos,
Para que esta Comedia no acabemos?
Arias. Mirad, yà yo he pensado,

Vno,

Vno, que pienso, que serà acertado.
Muñ. Qual es? *Arias.* Que nos finjamos
Mosqueteros, y à silvos destruyamos
Esta Comedia, ò esta patarata,
Que con esto la Fiesta se remata:
Y como ellos estàn tan descuidados,
En oyendo los silvos, alterados
Saldràn, y muy severos
Les dirèmos, que son los Mosqueteros.
Muñ. Braba traza, por Dios! Pero me ataja,
Que yo no sè silvar. *Arias.* Gentil alhaja:
Què dificultad tiene? *Muñ.* El punto es esse,
Que yo no acierto à pronunciar la esse.
Arias. Pues mirad, yo, que à silvar me allano,
Que puedo en el Arcadia ser Silvano,
Silvarè por entrambos; mas atento,
Que es este silvo à vuestro pedimento.
Muñ. Bien aveis dicho, vaya.
Arias. Và con brio. *Silva Arias.*
Muñ. Cuenta, señores, que este silvo es mio.
Cuerpo de Dios, que aquesto està muy frio.
Silvan otros dentro.
Cuenta, señores, que este silvo es mio:
Vaya de silvos, vaya. *Silvan.*
Ari. Cuenta, señores, que este silvo es mio. *Silva.*
Sale Azevedo, y los compañeros.
Azev. Què silvos son aquestos tan atrozes?
Muñ. Aquesto es, quantos silvos, quantas vozes.
Azev. Que se atrevan à tal los Mosqueteros!
Arias. Y aun à la misma Nava de Zuheros.
Azev. Ay silvado de mi! Ay desdichado!
Que la Comedia, que hize, me han silvado!
Al primer t.. pon silvos? Muerto quedo.
Arius. No os murais, Azevedo.

Azev. Allà à ahorcarme me meto.
Muñ. Mirad, que es el ahorcarse mucho aprieto.
Azev. Vn cordel aparejado.
Arias. No os vais, que aqui os darèmos cordelejo.
Azev. Dadmelo acà, vereis como me ensogo,
Que con esso saldrè de tanto ahogo.

Cantan sus Coplas cada vno.

Muñ. Silvadito del alma,
No te me ahorques,
Que los silvos se hizieron
Para los hombres.
Azev. Silvadores del Diablo,
Morir dispongo,
Que los silvos se hizieron
Para los Toros.
Cõp. 1. Pues q̃ ahorcar te quieres,
Toma la soga,
Que aqueste cordelejo
No es otra cosa.
Azev. No me silveis, Demonios,
Que mi cabeça
No recibe los silvos,
Aunque està hueca.
Arias. Vaya de silvos, vaya;
Silvad, amigos,
Que en lo hueco resuenan
Muy bien los silvos.

Silvan todos.

Azev. Gachupines parecen
Recien venidos,
Porque todo el Teatro
Se hunde à silvos.
Muñ. Vaya de silvos, vaya,
Silvad, amigos,
Que en lo hueco resuenan
Muy bien los silvos.
Comp. 2. Y los malos Poetas
Tengan sabido,
Que si Victores quieren,
Este es el Victor.
Todos cant. Vaya de silvos, vaya;
Silvad, amigos,
Que en lo hueco resuenan
Muy bien los silvos.
Azev. Baste yà, por Dios, baste,
No me dèn soga,
Que yo les doy palabra
De no hazer otra.
Muñ. No es aquesso bastante,
Que es el delito
Muy criminal, y pide
Mayor castigo.
Todos cant. Vaya de silvos, vaya;
Silvad, amigos,
Que en lo hueco resuenan
Muy bien los silvos. *Silvan.*
Azev. Pues si aquesto no basta,
Què me disponen?
Que como no sean silvos,
Denme garrote.
Arias. Pues de pena te sirva,
Pues lo has pedido,

El que otra vez traslades
Lo que has escrito.
Azev. Esso no, que es aquesse
Tan gran castigo,
Que mas quiero atronado
Morir à silvos,
Muñ. Pues lo ha pedido, vaya;
Silvad, amigos,
Que en lo hueco resuenan
Muy bien los silvos.

JORNADA TERCERA.

Salen Celia, y Leonor.

Leo. Celia, yo me he de matar,
Si tu salir no me dexas
De esta casa, ù de este encáto.
Cel. Reportate, Leonor bella,
Y mira por tu opinion.
Leo. Què opiniõ quieres, q̃ tẽga,
Celia, quien de oir acaba
Vnas tan infaustas nuevas,
Como que quiere mi Padre,
Porque con engaño piensa,
Que D. Pedro me sacò, (sea?
Que yo (ay Dios!) su esposa
Y esto cae sobre aver
Antes dichome tu mesma,
Que Carlos (ha falso amãte!)
A Doña Ana galantea,
Y que con ella pretende
Casarse, que es quiẽ pudiera,
Como mi esposo, librarme
Del rigor de esta violencia.
Con q̃ estando en este estado,
No les quedan à mis penas,
Ni assylo, que las socorra,
Ni amparo, que las defienda.
Cel. Verdad es, q̃ se lo dixe, *Ap.*
Y à D. Carlos con la mesma
Tramoya tengo confuso:
Porque mi ama me ordena,
Que yo despeche à Leonor,
Para q̃ à su hermano quiera,
Y ella se quede con Carlos:
Y yo viendola resuelta,
Por la manda del vestido
Andohaziẽdo estas quimeras.
Pues, señora, si conoces,
Que ingrato Carlos te dexa,
Y mi señor te idolatra,
Y que tu padre desea
Hazerte su esposa, y que
Està el caso de manera,
Que si dexas de casarte,
Pierdes honra, y conveniẽcia;
No es mejor pensarlo bien,
Y resolverte discreta
A lograr aquesta boda,
Que es lastima que se pierda?
Y hallaràs, si lo executas,

Mas

Mas de tres mil cõgruencias;
Pues sueldas con esto solo
De tu credito la quiebra,
Obedeces à tu Padre,
Dàs gusto à tu parentela,
Premias à quien te idolatra,
Y de D.Carlos te vengas.
Leo. Què dizes, Celia? Primero,
Que yo de D.Pedro sea,
Veràs de su eterno Alcaçar
Fugitivas las Estrellas:
Primero romperà el Mar
La no violada obediencia,
Que à sus desbocadas olas
Imponen freno de arena:
Primero aquesse fogoso
Coraçon de las Espheras,
Perturbarà el orden, con que
El cuerpo del Orbe alienta:
Primero trocado el orden,
Que guarda Naturaleza,
Congelarà el fuego copos,
Brotarà el yelo centellas:
Primero, que yo de Carlos,
Aunq̃ ingrato me desprecia,
Dexe de ser, de mi vida
Serè verdugo yo mesma:
Primero, que yo de amarle
Dexe. *Cel.* Los primeros dexa,
Y vamos à lo segundo,
Que pues estàs tan irèsuelta,
No te quiero aconsejar,
Sino saber lo que intentas.
Leon. Intento, amiga, que tu,
Pues te he fiado mis penas,
Me dès lugar para irme
De aqui, porq̃ quando buelva
Mi Padre, aqui no me halle,
Y me haga casar por fuerça:
Que yo me irè desde aqui
A buscar en vna Celda
Vn rincon, que me sepulte,
Donde llorar mis tragedias,
Y donde sentir mis males,
Lo que de vida me resta,
Que quizàs alli escondida,
No sabrà de mi mi Estrella.
Cel. Si; pero sabrà de mi
La mia, y por darte puerta
Vendrà à estrellarse cõmigo
Mi señor, quando lo sepa,
Y serè yo la estrellada,
Por no ser tu la Estrellera.
Leon. Amiga, haz esto por mi,
Y serè tu Esclava eterna,
Por ser la primera cosa
Que te pido. *Cel.* Aunq̃ lo sea,
Que à la primera que haga,
Pagarè con las setenas.
Leo. Pues vive el Cielo, enemiga,
Que si salir no me dexas,
He de matarme, y matarte.
Cel. Chispas, y què rayos echa!
Mas què fuera, Jesvs mio,
Que aqui cõmigo embistiera?
Què harè? Pues si no la dexo
Ir, y à ser señora llega
De casa, quien duda, que

Le

Le tengo de pagar esta:
Y si la dexo salir,
Con mi Amo avrà la mesma
Dificultad: Aora bien,
Mejor es entretenerla,
Y avisar à mi señor
De lo que su Dama intenta,
Que sabiendolo, es preciso
Que salga èl à detenerla,
Y yo quedo bien cõ ambos;
Pues con esta estratagema
Ella no queda ofendida,
Y èl obligado me queda.
Señora, si has dado en esso,
Y en hazerlo tan resuelta
Estàs, vè à ponerte el manto,
Que yo guardarè la puerta.
Leo. La vida, Celia, me has dado.
Cel. Soy de coraçon muy tierna,
Y no puedo vèr llorar,
Sin hazerme vna manteca.
Leon. A ponerme el manto voy.
Vase Leonor.
Cel. Anda, pues, y vèn aprissa,
Que te espero: No harè tal,
Sino cerrarè la puerta,
E irè à avisar à Marsilio,
Que se le và Melisendra. *Vas.*
Sale Don Juan.
D. Ju. Con la llave del jardin,
Que dexò en mi poder Celia,
Para ir à lograr mis dichas,
Quiero averiguar mis penas.
Què mal dixe averiguar,
Pues à la que es evidencia,
No se puede llamar duda.
Pluguiera à Dios estuvieran
Mis zelos, y mis agravios
En estado de sospechas!
Mas como me atrevo, quãdo
Es cõtra mi honor mi ofensa,
Sin ser cierta mi vengança,
Hazer mi deshonra cierta?
Si solo basta à ofenderme
La presumpcion, como piẽsa
Mi honor, q̃ puede en mi agra
La duda ser evidencia, (vio
Quando la evidencia misma
Del agravio en la Nobleza,
Siendo certidumbre falsa,
Se haze duda verdadera;
Que como alhonorle agravia
Solamente la sospecha,
Harà cierta su deshonra,
Quiẽ la verdad juzga incierta.
Pues si es assi, como yo
Imagino, que ay quien pueda
Ofenderme, si aun en duda
No consiento q̃ me ofendan?
Aqui oculto esperarè,
A que mi contrario venga,
Que quien del estado en que
Està su correspondencia
Duda, que vendrà de noche,
Quien de dia sale, y entra?
Yo quiero entrar à esperarlo,
Honor, mi vengança alienta.
Vase.

Sale

Sale D. Carlos, y Castaño con un emboltorio.

D.Car. Por mas que he andado la casa,
No he podido dàr con ella,
Y vengo desesperado.
Cas. Pues, señor, de vèr no echas,
Que estã las puertas cerradas,
Que à esse otro quarto atraviesse
Por el temor de Doña Ana,
De que su hermano te vea,
O porque à Leonor no atisbes?
Y para hazeros por fuerça
Casar, Doña Ana, y su hermano
Nos hã cerrado entre puertas?
D.Ca. Castaño, yo estoy resuelto
A que D. Rodrigo sepa,
Que soy quien sacò à su hija,
Y quien ser su esposo espera,
Que pues por pensar, que fue
D. Pedro, darsela intenta,
Tambien me la darà à mi,
Quando la verdad entienda,
De que fui quien la robò.
Cast. Famosamente lo piensas;
Pero como has de salir,
Si Doña Ana es centinela,
Que no se duerme en las pajas?
D.Car. Facil, Castaño, me fuera
El salir contra su gusto,
Que no estoy yo de manera,
Que tengan lugar de ser
Tan comedidas mis penas.
Solo lo que me embaraza,
Y à mi valor desalienta,
Es el irme de su casa,
Dexando à Leonor en ella,
Donde à qualquier novedad
Puede importar mi presencia;
Y assi he pensado, que tu
Salgas, pues aunque te vean
Harà ninguno el reparo
En ti, q̃ en mi hazer pudierã;
Y este papel, que ya escrito
Traìgo, con que le doy cuẽta
A Don Rodrigo de todo,
Le lleves. *Cast.* Ay, Sãta Tecla!
Pues como quieres q̃ vaya?
Y vès aqui, que me pesca
En la calle la justicia,
Por complice en la tormenta
De la herida de D. Diego,
Y aunque tu el agressor seas,
Porque te ayudè al ruìdo,
Pago in solidum la ofensa.
D.Ca. Este es mi gusto, Castaño.
Cas. Si, mas no es mi cõveniẽcia.
D.Car. Vive el cielo, q̃ has de ir.
Ca. Señor, y es muy buena cuẽta,
Por cumplir el juramento
De que èl viva, q̃ yo muera?
D.Car. Aora burlas, Castaño?
Cast. Antes aora son veras. (tas
D.Ca. Què es esto, infame, tu tra-
De apurarme la paciencia?
Vive Dios, q̃ has de ir, ò aqui
Te he de matar.
Cast. Señor, suelta,

Que

Que esso es muy executivo,
Y en estotro ay contingencia,
Dame el papel,q̃ yo irè. (vas
D.Car. Tomalo, y mira q̃ buel-
Aprieſſa por el cuidado
En q̃ estoy. *Caſ.* Dame licẽcia,
Señor, de contarte vn cuento,
Que viene aqui como piedra
En el ojo de vn Vicario,
Que deben de ſer canteras.
Saliò vn hombre à torear,
Y à otro vn cavallo pidiò;
El qual, aunque lo ſintiò,
No ſe lo pudo negar.
Saliò, y el dueño al mirallo,
No pudiendolo ſufrir,
Le embiò vn recaudo, à dezir,
Que le cuydaſſe el cavallo,
Porque valia vn teſoro;
Y el otro muy ſoſſegado
Reſpondiò: Aqueſſe recado
No viene à mi, ſino al Toro.
Tu eres aſsi aora, que
Me remites à vn paſſeo,
Donde, aunque yo lo deſeo,
No sè yo ſi bolverè.
Y lo que me cauſa riſa,
Aun eſtando tan penoſo,
Es, que ſiendo tan dudoſo,
Me mandes, que vẽga aprieſſa.
Y aſsi yo aora te digo,
Como el otro Toreador,
Que eſſe recado, Señor,
Le embies à D. Rodrigo.

Sale Celia.

Cel. Señor D. Carlos, mi Ama
Os ſuplica, vais à verla
Al Jardin luego al inſtante,
Que tiene cierta materia,
Que tratar cõ vos, q̃ importa.
D.Car. Dezid, q̃ yà à obedecerla
Voy. Haz tu lo q̃ he mandado.

Vanſe D. Carlos, y Celia.

Caſ. Yo biẽ no hazerlo quiſiera,
Si me valiera contigo
El hazer yo la deshecha.
Valgame Dios! Cõ què traza
Yo à D. Rodrigo le diera
Aqueſte papel, ſin que èl,
Ni alguno me conociera?
Quien fuera aqui Garatuſa,
De quien en las Indias cuẽtã,
Que hazia muchos prodigios;
Que yo, como naci en ellas,
Le he ſido ſiempre devoto,
Como à Santo de mi tierra.
O tu! qualquiera que has ſido,
O tu! qualquiera, que ſeas,
Bien eſgrimas abaniño,
O bien arraſtres contera,
Inſpirame alguna traza,
Que de Calderon parezca,
Con que ſalir de eſte empeño;
Pero tate, en mi conciencia,
Que yà he topado el enredo.
Leonor me diò vnas Polleras,
Y vnas Joyas, que traxeſſe,
Quando quiſo ſer Elena

De eſte Pàris boqui rubio,
Y las tengo aqui bien cerca,
Que me han ſervido de cama,
Pues ſi yo me viſto de ellas,
Avrà en Toledo tapada,
Que à mi garvo ſe parezca?
Pues aora bien, yo las ſaco,
Vayan eſtos trapos fuera.
Quitaſe capa, eſpada, y ſombrero.
Lo primero, aprisionar,
Me conviene la melena,
Porque quitarà mil vidas,
Si le doy tan tica ſuelta.
Con eſte paño pretendo
Abrigarme la mollera,
Si como quiero la pongo,
Serà gloria vèr mi pena.
Aora entran las vaſquiñas,
Jesvs, y què rica tela!
No ay duda, que me eſtè biẽ:
Porque como ſoy morena,
Me eſtà del Cielo lo azul.
Y eſto, què es? Joyas ſon eſtas,
No me las quiero poner,
Que aora voy de rebuelta.
Vn ſerenero he topado
En aqueſta faltriquera,
Tambien me le he de plãtar,
Cubrame eſta pechuguera.
El Solimàn me haze falta,
Pluguieſe à Dios, y le huviera,
Que vna manica de Gato,
Sin duda me la puſiera;
Pero no, que es vn ingrato,
Y luego en cara me diera.
La color? No me haze al caſo,
Què en eſte empeño, de fuerça
Me han de ſalir mil colores,
Por ſer Dama de verguença.
Què les parece, ſeñoras,
Eſte encaxe de Vallena?
Ni pueſta con Sacriſtanes
Pudiera eſtàr mas bien pueſta.
Es cierto, que eſtoy hermoſa,
Dios me guarde, q̃ eſtoy bella.
Qualquier coſa me eſtà bien,
Porque el molde es rara pieza.
Quiero acabar de aliñarme,
Que aun no eſtoy dama perfecta.
Los guantes, aqueſto ſi;
Porque las manos no vean,
Que han de ſer las de Jacob,
Con que à Eſaù me parezca.
El manto lo vale todo,
Echomele en la cabeça:
Valgame Dios! quãto encubre
Eſta telilla de ſeda,
Que ni ay foſo, que aſsi guarde,
Ni muro, que aſsi defienda,
Ni ladron, que tanto encubra,
Ni paje, que tanto mienta,
Ni Gitano, que aſsi engañe,
Ni Logrero, que aſsi venda.
Vn traſumpto el abanillo
Es de mi garvo, y belleza;
Pero ſi me dà tanto ayre,
Què mucho à mi ſe parezca?
Dama avrà en el auditorio,

Que

Que diga à su compañera:
Mariquita, aqueste bobo
Al tapado representa.
Pues atencion, mis señoras,
Que es passo de la Comedia,
No piensen que son embustes
Fraguados acà en mi idèa,
Que yo no quiero engañarlas,
Ni menos à Vue-Excelencia.
Yà estoy armado, y quiẽ duda,
Que en el punto que me vẽã,
Me sigan quatro mil Indos,
De aquestos que galantean
A salga lo que saliere,
Y que à bulto se amartelan,
No de la belleza, que es,
Sino de la que ellos piensan.
Vaya, pues, de Dameria,
Menudo el passo, derecha
La estatura, ayroso el brio,
Inclinada la cabeça,
Vn es, no es, al vn lado,
La mano en el mãto embuelta
Con el vn ojo recluso,
Y con el otro de fuera;
Y vamos yà, que encerrada
Se malogra mi belleza.
Temor llevo, de que alguno
Me enamore.

Và à salir, y encuentra à D. Pedro.

D. Ped. Leonor bella,
Vos cõ manto, y à estas horas?
O què bien me dixo Celia,
De q̃ irse à vn Cõvẽto quiere!
A donde vais con tal priessa?

Cast. Vive Dios, q̃ por Leonor *Ap.*
Me tiene, yo la hé hecho buena
Si èl me quiere descubrir.

D. Pe. De q̃ estàs, Leonor, suspẽsa?
A donde vàs, Leonor mia?

Cast. Oìga lo que Leonorea, *Ap.*
Mas pues por Leonor me mar-
Yo quiero fingir ser ella, (ca,
Que quizà atiplando el habla,
No me entenderà la letra.

D. Pe. Porq̃ no me hablais, seño-
Aũ no os merece respuesta (ra?
Mi amor? Por què de mi casa
Os quereis ir? Es ofensa
El adoraros tan fino,
El amaros tan de veras,
Que sabiendo q̃ à otro amais,
Està mi atencion tan cierta
De vuestras obligaciones,
Vuestro honor, y vuestras prẽ-
Que à casarme determino, (das
Sin que ningun riesgo tema?
Que en vuestra capacidad
Bien sè, que tẽdrà mas fuerça,
Para mirar por vos misma,
La obligacion, que la Estrella.
Es posible, que no os mueve
Mi afecto, ni mi Nobleza,
Mi hazienda, ni mi Persona,
A verme menos severa?
Tan indigno soy, Señora,
Y doy caso, que lo sea,
No me daràn algun garvo

La gala de mis finezas?
No es mejor para marido,
Si lo considerais cuerda,
Quien no Galan os adora,
Que quié Galã os desprecia?
Ca. Grã cosa es el ser rogadas! *ap*
Yà no me admiro, que sean
Tan sobervias las mugeres;
Porq̃ no ay, q̃ ensobervezca,
Cosa como el ser rogadas.
Agora bié, de buelta, y media
He de poner à este tonto.
Don Pedro, negar quisiera
La causa por que me voy;
Pero ya dezirla es fuerça:
Yo me voy, porque me mata
De hãbre a quivuestramiseria;
Porque vos sois vn cuytado,
Vustra hermana es vna suegra
Las criadas vnas tias,
Los criados, vnas bestias:
Y yo de aquesto enfadada,
En casa vna Pastelera
A merendar Garapiñas
Voy. *D.Pe.* Què palabras son estas, *Ap.*
Y què estilo tan ageno
Del ingenio, y la belleza
De Doña Leonor. Señora,
Mucho estraña mi fineza
Oìros dar de mi Familia
Vnas tan indignas quexas;
Que si quereis desluzirme,
Bien podeis de otra manera,
Y no con tales palabras,
Que àvos misma mal os dexã.
Cas. Digo, q̃ me matã de hãbre,
Es aquesto lẽgua Griega? (ro
D.Pe. No es Griega, Señora; pe-
No entiẽdo en vos essa lẽgua.
Cast. Pues si no entendeis assi,
Entended de esta manera.
Quiere irse.
D.Pe. Tened, q̃ no aveis de iros,
Ni es bien q̃ yo lo consienta;
Porq̃ à vuestro padre he dicho
Que estais aqui, y assi es fuerça
En qualquiera tiempo darle
De vuestra persona cuenta.
Que quando vos no querais
Casaros, haziendo entrega
De vos, quedarè bien puesto,
Viendo, que la resistencia
De casarse, de mi parte
No està, sino de la vuestra.
Cas. D.Pedro, vos sois vn necio,
Y esta es yà mucha licencia,
De querer vos impedir
A vna muger de mis prendas,
Que salga à matar su hambre.
D.Ped. Posible es, Cielos! que aquestas *Ap.*
Son palabras de Leonor?
Vive Dios, que pienso q̃ ella
Se finge necia, por vèr
Si con esto me despecha,
Y me dexo de casar.
Cielos! q̃ assi me aborrezaa,

Y qué conociendo aqueſto
Eſtè mi paſsion tan ciega,
Que no pueda reduzirſe?
Bella Leonor, què aprovecha
El fingiros necia, quando
Sè yo, que ſois tan diſcreta;
Pues antes de enamorarme
Sirve mas la diligencia,
Viendo el primor, y cordura
De ſaber fingiros necia.
Caſt. Notable aprieto por Dios!
Yo piẽſo q̃ aqui me fuerça: *ap.*
Mejor es mudar de eſtilo,
Para vèr ſi aſsi me dexa.
D. Pedro, yo ſoy muger,
Que sè bien dõde me aprieta
El zapato, y pues ya he viſto,
Que dura vueſtra fineza,
A peſar de mis deſaires,
Yo quiero dar vna buelta,
Y mudarme al otro lado,
Siendo aqueſta noche meſma
Vueſtra eſpoſa. *D. Pe.* Què dezis
Señora? *Caſ.* Que ſerè vueſtra,
Como dos, y dos ſon quatro.
D. Ped. No lo digais tã aprieſſa,
No me mate la alegria,
Yà que no pudo la pena.
Caſ. Pues no, ſeñor, no esmurais
Por amor de Dios, ſiquiera
Haſta dexarme vn muchacho,
Para que herede la hazienda.
D. Ped. Pues eſſo mirais, ſeñora?
No ſabeis que es toda vueſtra?
Caſ. Valgame Dios! yo me entiẽ
Bueno ſerà tener prẽdas. (do,
D. Ped. Eſſa ſerà dicha mia:
Más, ſeñora, hablais de veras,
O me entreteneis la vida?
Caſt. Pues ſoy yo Farandulera?
Palabra os doy de caſarme,
Si ya no es, q̃ por vos queda.
D. Pe. Por mi? Eſſo dezis, ſeñora?
Caſ. Qué apoſtamos, que ſi llega
El caſo, queda por vos?
D. Pe. No aſsi agravies la fineza.
Caſt. Pues dadme palabra aqui,
De que ſi os hazeis à fuera,
No me aveis de hazer à mi
Algun daño.
D. Ped. Que os la ofrezca,
Què importa? Supueſto que
Es impoſsibie, que pueda
Deſiſtirſe mi cariño.
Mas permitid, que merezca
De q̃ quereis ſer mi eſpoſa (das.
Vueſtra hermoſa mano en prẽ
Caſ. Llegò el caſo de Jacob, *Ap.*
Catadla aqui toda entera.
D. Pe. Pues cõ guãte me la daiſ?
Caſt. Si, porq̃ la tengo enferma.
D. Pe. Pues q̃ teneis en las manos?
Caſt. Hizieronme mal en ellas
En vna viſita vn dia,
Y ni han baſtado receras
De hieles, ni jaboncillos,
Para que à ſu albura buelvã.

Dentra D. Juan.

D. Ju

D.Ju. Muere à mis manos,
traydor.
D.Pe. Oye, què voz es aquella?
Dentro D.Carlos.
D.Car. Tu moriràs à las mias,
Pues buscas tu muerte en ellas.
D.Pe. Vive Dios, q̃ es en mi casa!
Cast. Yà suena la voz mas cerca.
Salen riñendo D.Carlos, y D.Juan, y Doña Ana deteniendolos.
D.An. Cavalleros, deteneos;
Mas mi hermano, yo estoy
muerta!
Cast. Mas si por mi se acuchillan
Los que mi Beldad festejan?
D.Pe. En mi casa, y à estas horas
Con tan grande desverguença
Acuchillarse dos hombres?
Mas yo vengarè esta ofensa
Dãdoles muerte, y mas quãdo
Es D.Carlos quien pelea.
D.An. Quiẽ pẽsara (Ay infelize!)
q̃ aqui mi hermano estuviera?
D.Car. D.Pedro està aqui, y por
A mi nada se me diera; (èl
Pero se arriesga Doña Ana,
Que es solo por quiẽ me pesa.
Cast. Aqui ha sido la de Oràn;
Mas yo apagarè la vela,
Quizà con esso tendrè
Lugar de tomar la puerta,
Que es solo lo q̃ me importa.
Apaga Castaño la vela, y riñen todos
D.Pe. Aunq̃ayais muerto la vela,
Por librarse de mis iras,
Poco importa, q̃ aunque sea
A escuras sabrè mataros.
D.Car. Famosa ocasion es esta
De que yo libre à Doña Ana;
Pues por ampararme atenta
Està arriesgada su vida.
Sale Leonor con manto.
Leo. Ay Dios! Aqui dexè à Celia,
Y aora solo escucho espadas,
Y voy pisando tinieblas.
Que sera? Valgame Dios!
Pero lo que fuere sea,
Pues à mi solo me importa
Vèr, si topo con la puerta.
Topa à D.Carlos.
D.Car. Esta es sin duda D. Ana.
Señora, venid apriessa,
Y os sacarè de este riesgo.
Leon. Què es esto? Vn hombre
me lleva;
Mas como de aqui me saque,
Cõ qualquiera voy cõtenta,
Que si èl me tiene por otra,
Quando en la calle me vea,
Podrà dexarme ir à mi,
Y bolver à socorrerla.
D.An. No tengo cuidado yo
De que sepa la pendencia
Mi hermano, y mas quando ha
visto,
Que es D.Carlos quiẽ pelea,
Y dirè, que es por Leonor.

Sola-

Solamente me atormenta,
El que se arriesgue D. Carlos:
O! quien toparlo pudiera,
Para bolverlo à esconder!
D. Ped. Quien mi honor agravia, muera.
Cas. Que aya yo perdido el tino,
Y no tope con la puerta!
Mas aqui juzgo que està.
Jesvs! Que es esto? Alhazena,
En q̃ me he hecho los hozicos
Y quebrado diez dozenas
De vidrios, y de redomas,
Que embidiando mi belleza
Me han pegado redomazo.
D. An. Ruido he sentido en la puerta,
Sin duda alguna se và
D. Juan, porque no lo vean,
Y lo conozca mi hermano,
Y ya dos solo pelean:
Qual de ellos serà D. Carlos?
Llega D. Ana à D. Juan.
D. Car. La puerta, sin duda, es esta,
Vamos, Señora, de aqui.
Vase D. Carlos con Leonor.
D. Pe. Moriràs à mi violencia.
D. An. Mi hermano es aquel, y aqueste
Sin duda es Carlos: Apriessa,
Señor, yo os ocultarè.
D. Ju. Esta es D. Ana, è intenta
Ocultarme de su hermano,
Preciso es obedecerla.
Vase D. Ana con D. Juan.
D. Pe. Dõde os ocultais, traydores,
Que mi espada no os encuẽtra?
Ola, traed vna luz.
Sale Celia con luz.
Cel. Señor, què vozes son estas?
D. P. Què ha de ser? Pero q̃ miro!
Hallando abierta la puerta
Se fueron; mas si Leonor
(Que sin duda entrò por ella
Aqui D. Carlos) està
En casa, què me dà pena?
Mas bien serà averiguar
Como entrò. Tu, Leonõ, entra
A recogerte, que voy
A que aqui tu Padre venga,
Porq̃ quiero, que esta noche
Quedẽ nuestas bodas hechas.
Cast. Tener hechas las narizes,
Es lo que aora quisiera.
Vase Castaño, y cierra D. Pedro la puerta.
D. Pe. Encerrar quiero à Leonor,
Por si acaso fue cautela
Averme favorecido.
Yo la encierro por defuera,
Porque si acaso lo finge,
Se haga la burla ella mesma.
Yo me voy à averiguar, (tas:
Quiẽ fuesse el q̃ por mis puer-
Lediò entrada à mi enemigo;
Y por què era la pendencia
Con Carlos, y el embozado:
Y pues antes, que los viera,

Los

Los viò mi hermana, y saliò Quando à reñir empeçaron;
Con ellos, saber es fuerça, Donde, ò como estava ella.

Vase D. Pedro, y sale D. Rodrigo, y Hernando.

D. Rod. Aquesto, Hernando, he sabido,
Que D. Diego està herido,
Y que lo hiriò, quien à Leonor llevaba,
Quando en la calle estava:
Porque èl la conociò, y quitarla quiso,
Con que le fue preciso
Reñir, y la pendencia yà travada,
El que à Leonor llevaba, vna estocada
Le diò, de que quedò casi difunto,
Y luego al mismo punto,
Cargado hasta su casa le llevaron,
Donde luego, que entraron,
En si bolviò D. Diego;
Pero advirtiendo luego
En los que le llevaron apiadados,
Conociò, de D. Pedro ser criados:
Porque sin duda, Hernando, fue el llevalle,
Por escusar el ruido de la calle.
Mira què bien viene esto, que ha passado,
Con lo que esta mañana me ha afirmado,
De que Leonor fue solo à vèr su hermana,
Y que yo me detenga hasta mañana,
Para vèr, si Leonor casarse quiere,
De donde bien se infiere,
Que de no hazerlo trata,
Y que con estas largas lo dilata;
Mas yo vengo resuelto,
Que à esto à su casa he buelto,
A apretarle de suerte,
Que ha de casarse, ò le he de dar la muerte.

Hern. Haràs muy bien, Señor, que la dolencia

De

De honor se ha de curar con diligencia;
Porque el que lo dilita neciamente,
Viene à quedarse enfermo eternamente.

Sale D.Carlos con Leonor tapada.

D.Car. No teneis ya que temer,
D.Ana hermosa el peligro.
Leo. Cielos, q̃ me trayga Carlos
Pensando (ha fiero enemigo!)
Que soy D.Ana? Què mas
Claros busco los indicios
De que la quiere?
D.Car. En què empeño *Ap.*
Me he puesto, Cielos Divinos,
Que por librar à Doña Ana
Dexo à Leonor al peligro?
A donde podrè llevarla,
Para que pueda mi brio
Bolver luego por Leonor?
Pero àzia aqui vn hõbre miro:
Quien và? *D.Ro.* Es D.Carlos?
D.Car. Yo soy.
Valgame Dios! D.Rodrigo. *Ap.*
Es: A quien podrè mejor
Encomendar el assylo,
Y el amparo de D. Ana?
Que con su edad, y su juyzio
La compondrà cõ su hermano
Con decencia, y yo me quito
De aqueste embarazo, y buel-
A ver, si puedo atrevido (vo
Sacar mi dama. Señor
D. Rodrigo, en vn conflicto
Estoy, y vos podeis solo (vo,
Sacarme dèl. *D.Ro.* En q̃ os sir-
Don Carlos?
D.Car. Aquesta Dama,
Que traygo, Señor, conmigo,
Es la hermana de D.Pedro,
Y en vn lance fue precisso
El salirse de su casa,
Por correr su honor peligro.
Yo, ya veis, que no es decẽte
Tenerla, y assi os suplico,
La tengais en vuestra casa,
Mientras yo à otro empeño
assisto.
D.Rod. D.Carlos, yo la tendrè,
Claro està, q̃ no es bien visto
Tenerla vos, y à su hermano
Hablarè, si sois servido.
D.Car. Hareisme mucho favor,
Y assi yo me voy. *Vase.*
Leon. Què miro?
A mi padre me ha entregado.
D.Ro. Hernando, yo he discurri-
Pues voy à ver à D.Pedro, (do
Y Carlos hizo lo mismo,
Que èl sacãdole à su hermana,
Que ya por otros indicios
Sabia yo, que la amaba,
Vaierme de este motivo,
Tratando de que la case,
Porque ya, como de hijo,
Debo mirar por su honor:
Y èl quizà mas reducido,

Viendo à peligro su honor,
Querrà remediar el mio.
Her. Bien has dicho, y me parece
Buen modo de constreñirlo,
El no entregarle à su hermana,
Hasta que èl aya cumplido
Con lo que te prometiò.
D. Ro. Pues yo entro, venid con-
Señora, y nada temais (migo,
De riesgo, que yo me obligo
A sacaros bien de todo.
Leon. A casa de mi enemigo *Ap.*
Me buelve à meter mi padre,
Y ya es preciso seguirlo;
Pues descubrirme no puedo.
D. Rod. Pero alli à D. Pedro miro.
Vos, Señora, con Hernando
Os quedad en este sitio, (mano
Mientras hablo à vuestro her-
Leon. Cielos, vuestro influxo
impio
Mudad, ò dadme la muerte;
Pues me serà mas benigno
Vn fin breve, aunque es atroz,
Que vn prolongado martirio.
D. Rod. Pues yo me quiero llegar.
Sale D. Pedro.
D. Ped. Que saber no aya podido
Mi enojo, quien en mi casa
Le diò entrada à mi enemigo,
Ni aya encõtrado à mi herma-
Mas buscarla determino (na:
Azia el Jardin, que quizà,
Temerosa del ruido,
Se vino àzia aquesta quadra.
Yo voy; pero D. Rodrigo
Està aqui: á buen tiẽpo viene,
Pues q̃ ya Leonor me ha dicho
Que gusta de ser mi Esposa.
Seais, Señor, bien venido,
Que à no aver venido vos,
En aqueste instante mismo
Avia yo de buscaros.
D. Ro. La diligencia os estimo.
Sentemonos; que tenemos
Mucho que hablar.
D. Ped. Ya colijo, *Ap.*
Que à lo que podrà venir,
Resultarà en gusto mio.
D. Rod. Bien avreis conjecturado,
Que lo que puede, D. Pedro,
A vuestra casa traerme
Es el honor; pues se tengo
Fiado à vuestra palabra:
Que aunque sois tan Cavallero,
Mientras no os casais, està
A peligro siempre expuesto:
Y bien veis, que no es alhaja,
Que puede en vn noble pecho
Permitir la contingencia:
Porque es vn cristal tan terso,
Que sino le quiebra el golpe,
Le empaña solo el aliento.
Esto avreis pensado vos,
Y hareis bien en pensar esto;
Pues tambien esto me trae:
Mas no es esto à lo que vengo
Principalmente; porque

Quie-

Quiero con vos tan atento
Proceder, que conozcais,
Que teniendo de por medio
El cuydado de mi hija,
Y de mi honor el empeño,
Con tanta cortesania
Procedo con vos, que puedo
Hazer mi honor accessorio,
Por poner primero el vuestro.
Ved si puedo hazer por vos
Mas, aunque tambien cõcedo,
Que esta es conveniencia mia;
Que aviendo de ser mi Yerno,
El quereros ver honrado
Resultarà en mi provecho:
Ved vos, quan zeloso soy
De mi honor, y con q̃ estremo
Sabrè zelar mi opinion,
Quando assi la vuestra zelo.
Supuesto esto, ya sabeis
Vos, q̃ D. Carlos de Olmedo,
De mas del lustre heredado
De su noble nacimiento: (do,
D. Pe. A D. Carlos me ha nõbra-
Donde irà à parar aquesto?
Y el no hablar en que me case,
Sin duda sabe el sucesso,
De que la sacò D. Carlos.
Oy la vida, y honra pierdo.
D. Rod. El color aveis perdido,
Y no me admiro, que oyendo
Cosas tocantes à honor,
No fuerais Noble, ni cuerdo,
Ni honrado, sino mostrarais
Esse noble sentimiento.
Mas pues de lances de Amor
Teneis en vos el exemplo,
Y que vuestra propria culpa
Honesta el delito ageno,
No teneis de que admiraros
De lo mismo que aveis hecho.

Sale Doña Ana al paño.

D. An. D. Rodrigo cõ mi hermano
Està, desde aqui pretendo
Escuchar, à lo que vino,
Que como à *D.* Carlos tengo
Oculto, y lo viò mi hermano,
Todo lo dudo, y lo temo.
D. Rod. Digo pues, q̃ aunq̃ ya vos
Enterado estareis de esto,
D. Carlos à vuestra hermana
Hizo licitos festejos,
Correspondiòle Doña Ana,
No fue mucho, pues lo mesmo
Sucediò à Leonor con vos.
D. Ped. Què es esto? (Valgame e Cielo!)
D. Carlos quiere à mi hermana?
D. An. Como llegar à saberlo
Ha podido D. Rodrigo?
D. Rod. Digo, por no deteneros
Con lo mismo que sabeis,
Que viendose en el aprieto
De averlo ya visto vos,
Y de estàr con èl riñendo,
La sacò de vuestra casa,
D. Ped. Què es lo que dezis?
D. Rod. Lo mesmo,

Que vos ſabeis, y lo proprio,
q̃ hiziſtis vos; pues es bueno,
Que me hizierais vos à mi
La miſma ofenſa, y que cuerdo
Venga à tratarlo, y que vos
(Sin ver, que permite el Cielo,
Que veamos por noſotros
La ofenſa, q̃ à otros hazemos)
Os moſtreis tan alterado.
Tomad, hijo, mi conſejo,
Que en las dolencias de honor
No todas vezes ſon buenos,
Si baſtan ſolo ſuaves,
Los medicamentos recios,
Que antes ſuelen hazer daño;
Pues quãdo eſtà malo vn miẽ-
El experto Cirujano, (bro,
No luego le aplica el hierro,
Y corta lo dolorido;
Sino que aplica primero
Los remedios lenitivos;
Que acudir à los cauterios,
Es quando ſe reconoce,
Que ya no ay otro remedio.
Hagamos lo miſmo acà: (ello:
Don Carlos me ha hablado en
Doña Ana ſe fue con èl,
Y yo en mi poder la tengo:
Ellos lo han de hazer ſin vos;
Pues no es mejor, ſi han de
hazerlo,
Que ſea con vueſtro guſto,
Haziendo cuerdo, y atento,
Voluntario lo preciſo?
Que es induſtria del Ingenio
Veſtir la neceſsidad
De los viſos del afecto.
Aqueſte es mi parecer,
Aora conſultad cuerdo
A vueſtro honor, y vereis,
Si os eſtà bien el hazerlo.
Y en quãto à lo que à mi toca,
Sabed, que vengo reſuelto,
A que os caſeis eſta noche;
Pues no ay porque deteneros,
Quando vengo de ſaber,
Que à mi ſobrino D. Diego
Dexaſteis herido anoche,
Porque llegò à conoceros,
Y à Leonor quiſo quitaros,
Ved vos quã mal viene aqueſto
Con que vos no la ſacaſteis:
Y en ſuma, eſte es largo cuẽto;
Pues ſolo con que os caſeis,
Queda todo ſatisfecho. (de
D. *An.* Tẽblando eſtoy, q̃ reſpon-
Mi hermano; mas yo no encuẽ-
Què razon pueda mover (tro,
A fingir eſtos enredos
A D. Rodrigo. *D. Pe.* Señor,
Digo, quanto à lo primero,
Que el dezir, que no ſaquè
A Leonor, fue fingimiento,
Que me debiò decoroſo
Mi honor, y vueſtro reſpeto;
Y pues ſolo con caſarme
Dezis, que quedo bien pueſto,
A la beldad de Leonor

Ocul-

Oculta aquel aposento,
Y aora en vuestra presencia
Le darè de Esposo, y dueño
La mano; pero sabed,
Que me aveis de dar primero
A Doña Ana, para que
Siguiendo vuestro consejo,
La despose con D. Carlos
Al instante; pues con esto,
Seguro de este enemigo
De todas maneras quedo.

D. Ro. O! què bien que se conoce
Vuestra nobleza, y talento!
Voy à q̃ entre vuestra hermana
Y os doy las gracias por ello.

Sale Doña Ana.

D. An. No ay para què, D. Rodrigo
Pues para dar las que os debo
Estoy yo muy prevenida:
Y à ti, hermano, aunq̃ merezco
Tu indignacion, te suplico,
Que examines por tu pecho
Las violencias del amor,
Y perdonaràs con esto
Mis yerros, si es que lo son,
Siendo tan dorados yerros.

D. Ped. Alça del suelo D. Ana,
Que hazerse tu casamiento
Con mas decencia pudiera,
Y no poniendo vnos medios
Tan indecentes. *D. Rod.* Dexad
Aquesso, que ya no es tiempo
De reprehension, embiad
Vn criado de los vuestros,
Que à buscar vaya à D. Carlos.

D. An. No ay q̃ embiarlo, supuesq̃ como à mi Esposo, oculto(to,
Dentro en mi quarto le tengo.

D. Ped. Pues sacale luego al pũto.

D. An. Con q̃ gusto te obedezco!
Que al fin mi amante porfia,
Ha logrado sus deseos! *Vasè.*

D. Ped. Celia.

Sale Celia, recibe la llave, y vasè.

Cel. Qũè me mãdas? *D. Pe.* Toma
La llave de esse aposento,
Y avisa à Leonor, que salga.
O amor! q̃ al fin de mi anhelo,
Has dexado, que se logrèn
Mis amorosos intentos!

Leo. Pues me tienen por D. Ana;
Entrarme quiero allà dentro,
Y librarme de mi padre,
Que es el mas proximo riesgo;
Que despues para librarme
De la instancia de D. Pedro,
No faltaràn otros modos.
Mas subir à vn hombre veo
La escalera. Quien serà?

Sale D. Carlos.

D. Car. A todo trance resuelto
Vengo à sacar à Leonor
De este indigno cautiverio;
Que supuesto, que D. Ana
Està ya libre de riesgo,
No ay porque escõder la cara
Mi valor, y vive el Cielo,
Que la tengo de llevar,

O he de salir de aqui muerto.
Passa D. Carlos por junto à Leonor.
Leon. Carlos es (valgame Dios!)
Y de colera tan ciego
Và, que no reparò en mi;
Pues à què vendrà, supuesto,
Que me lleva à mi, pensando,
Que era yo D. Ana: Ha Cielos!
Que me ayais puesto en estado
Que estos vltrajes consiento!
Mas si acaso conociò,
Que dexaba en el empeño
A su Dama, y à librarla
Viene aora. Yo me acerco,
Para escuchar lo que dize.
D. Car. D. Pedro, quãdo yo entro
En casa de mi enemigo,
Mal puedo vsar de lo atento.
Vos me teneis: Mas què miro?
D. Rodrigo aqui? *D. R.* Teneos
D. Carlos, y sossegaos;
Porque ya todo el empeño
Està ajustado, ya viene
En vuestro gusto D. Pedro:
Y pues à èl se lo debeis,
Dadle el agradecimiento,
Que yo el parabien os doy
De veros felize dueño
De la beldad que adorais,
Que gozeis siglos eternos.
D. Car. Què es esto? Sin duda ya
Se sabe todo el sucesso;
Porque Castaño el papel
Debiò de dar ya, y sabiendo
D. Rodrigo, que fuy yo,
Quien la sacò, quiere cuerdo
Portarse, y darme à Leonor:
Y sin duda ya D. Pedro,
Viendo tanto desengaño,
Se desiste del empeño.
Señor, palabras me faltan
Para poder responderos;
Mas valgame lo dichoso
Para disculpar lo necio:
Que en tan no esperada dicha,
Como la que yo merezco,
Sino me bolviera loco,
Estuviera poco cuerdo.
D. Rod. Mirad, si os lo dixe yo:
Quiercla con grande estremo.
Leo. Què es esto, Cielos, q̃ escu-
Què parabienes son estos, (cho!
Ni què dichas de D. Carlos!
D. Ped. Aunque debierais atento
A ueros de mi valido,
Supuesto, que gusta de ello
D. Rodrigo, cuyas canas
Como de Padre venero,
Yo me tengo por dichoso,
En que tan gran Cavallero
Se sirva de honrar mi casa.
Leon. Y a no tengo sufrimiento,
No ha de casarse el traydor.
Sale Doña Leonor con manto.
D. Ro. Señora, à muy lindo tiempo
Venis; mas porquè os aveis
Otra vez el manto puesto?

Aqui

Aqui està ya vueſtro Eſpoſo.
D. Carlos, los cumplimientos
Baſten ya, dadle la mano
A Doña Ana.
D.Car. A quien? Què es eſto!
D.Rod. A D. Ana vueſtra Eſpoſa.
De què os turbais?
D. Car. Vive el Cielo,
Que eſte es engaño, y trayciõ.
Yo à Doña Ana?
Leon. Albricias, Cielos, *Ap.*
Que ya deſprecia à Doña Ana.
D.Ped. D. Rodrigo, q̃ es aqueſto?
Vos de parte de D. Carlos?
No veniſtis al concierto
De mi hermana?
D.Rod. Claro eſtà:
Y fue, porque Carlos meſmo
Me entregò à mi à vueſtra her-
Que la llevaba, diziẽdo, (mana
Que la ſacaba, porque
Corria ſu vida rieſgo.
Señora, no fue eſto aſs?
Leon. Si Señor, y yo confieſſo,
Que ſoy Eſpoſa de Carlos,
Como vos vengais en ello.
D.Car. Muy mal, Señora D. Ana,
Aveis hecho en exponeros
A tan publico deſayre, (ros,
Como por fuerça he de haze-
Pero pues vos me obligais
A que os hable poco atento,
Quien me buſca exaſperado,
Me quiere ſufrir groſſero:
Si mejor à vos, que à alguno,
Os conſta, que yo no puedo
Dexar de ſer de Leonor.
D.Rod. De Leonor? Què? Como
es eſſo?
Què Leonor? *D.Car.* De vueſtra
hija. (to,
D.Rod. De mi hija? Bien por cier-
Quando es de D. Pedro Eſpoſa.
D.Car. Antes, q̃ logre el intento,
Le quitarè yo la vida. (to,
D.Ped. Ya es mucho mi ſufrimiẽ-
Pues en mi preſencia os ſufro,
Que atrevido, y deſatento
A mi hermana deſayreis,
Y pretendais à quien quiero.
Empuñan las eſpadas, y ſale Doña Ana, y D. Juan de la mano, y por la otra puerta Celia, y Caſtaño de Dama.
D. An. A tus pies mi Eſpoſo, y yo,
Hermano; pero què veo?
A D. Juan es à qnien traygo,
Que en el roſtro el ferreruelo,
No le avia conocido.
D.Te. D. Ana, pues como es eſto?
Cel. Señor, aqui eſtà Leonor.
D.Ped. O hermoſo Divino Dueño!
Caſt. Allà vereis la belleza:
Mas yo no puedo de miedo
Moverme; pero mi Amo
Eſtà aqui, ya nada temo,
Pues èl me defenderà.
D.Ro. Yo dudo lo q̃ eſtoy viẽdo.

D.

D. Carlos, pues no es D. Ana
Esta Dama, que vos mesmo
Me entregastcis, y con quien
Os casais? *D. Car.* Es manifiesto
Engaño, que yo à Leonor
Solamente es à quien quiero.
D. An. Acabe este desengaño
Con mi pertinaz intento;
Y pues el ser de D. Juan
Es ya preciso, yo esfuerço
Quanto puedo, que le estimo,
Que en efecto es ya mi dueño.
D. Rodrigo, què dezis?
Què Carlos? q̃ no lo entiendo,
Y solo sè, que D. Juan,
Desde Madrid, en mi pecho
Tuvo el Dominio absoluto
De todos mis pensamientos.
D. J. D. Pedro, yo à vuestros pies
Estoy. *D. Pe.* Yo soy el q̃ debo
Alegrarme; pues con vos
Vno la amistad al deudo,
Y assi, porque nuestras bodas
Se hagã en vn mismo tiempo,
Dadle la mano Doña Ana,
q̃ yo à Leonor se la ofrezco.
Llegase à Castaño. (tes.
D. Car. Antes os darè mil muer-
Cast. Miren aqui, si soy bello;
Pues por mi quieren matarse.
D. Pe. Dame, soberano objeto
De mi rendido alvedrio,
La mano. *Cast.* Si, q̃ os la tẽgo,
Para darosla mas blanda,
Vn año en guantes de Perro;
D. Car. Esso no conseguiràs.
Descubrese Leonor.
Leon. Tente, Carlos, q̃ yo quedo
De mas, y serè tu Esposa;
Que aũque me hizistes despre-
Soy yo de tal cõdicion, (cios,
Que mas te estimo por ellos.
D. Car. Mi biẽ, Leonor, q̃ tu eras!
D. Pe. Què es esto? Por dicha sue-
Leonor està aqui, y alli. (ño?
Cast. No sino, que viene à cuento
Lo de: No sois vos Leonor.
D. Pe. Pues quiẽ eres tu, portẽto,
Que por Leonor te he tenido?
Descubrese Castaño.
Cas. No soy sino el Perro muerto,
De que se hizieron los guãtes.
Cel. La risa tener no puedo
Del embuste de Castaño.
D. Ped. Matarète, vive el Cielo.
Cast. Porquè? Si quando te di
Palabra de casamiento,
Que aora estoy llano à cũplirte
Quedamos en vn concierto,
De que si por ti quedaba,
No me harias mal: Y supuesto,
Que aora queda por ti,
Y q̃ yo estoy llano à hazerlo,
No faltes tu; pues que yo
No falto à lo que prometo.
D. Car. Como estàs assi, Castaño,
Y en tal trage?
Cast. Esse es el cuento,

Que

Que por llevar el papel,
Que aun aqui guardado tẽgo,
En que à D. Rodrigo dabas
Cuenta de todo el enredo,
Y de que à Leonor llevaſte:
Para llevarlo ſin rieſgo
De encontrar à la Juſticia,
Me puſe eſtos faldamentos:
Y D. Pedro enamorado
De mi talle, y de mi aſſeo,
De mi gracia, y de mi garvo,
Me encerrò en eſte apoſento.
D.Car. Mirad, Señor D. Rodrigo,
Si es verdad, que ſoy el dueño
De la beldad de Leonor,
Y ſi ſer ſu Eſpoſo debo.
D.Rod. Como ſe caſe Leonor,
Y quede mi honor ſin rieſgo;
Lo demàs, importa nada;
Y aſsi, D. Carlos, me alegro,
De aver ganado tal hijo.
D.Pe. Tan corrido, viv. el Cielo,
De lo que me ha ſucedido
Eſtoy, que ni hablar acierto:
Mas diſsimular importa,
Que ya no tiene remedio
El caſo. Yo doy por bien
La burla, que ſe me ha hecho,
Porque ſe caſe mi hermana
Con Don Juan.
D. An. La mano ofrezco,
Y tambien con ella el alma.
D.Ju. Y yo, Señora, la acepto,
Porque vivo muy ſeguro
De pagaros con lo meſmo.
D.Car. Tu, Leonor mia, la mano
Me dà. *Leon.* En mi, Carlos, no es nuevo,
Porque ſiempre ha ſido tuya.
Caſt. Dime Celia algũ requiebro,
Y mira, ſi à mano tienes
Vna mano. *Cel.* No la tengo,
Que la dexè en la Cozina;
Pero baſtaràte vn dedo?
Caſt. Daca, que es el dedo malo,
Pues es èl con quien encuẽtro.
Y aqui, Altiſsimos Señores,
Y aqui, Senado diſcreto,
Los Empeños de vna Caſa,
Dàn fin: Perdonad ſus yerros.

SARAO
DE QVATRO NACIONES,
que son:
Españoles, Negros, Italianos, y Mexicanos.

Salen los Españoles.

Cor. 1. A La guerra mas feliz,
Que el amor ordena,
La caxa resuena,
Retumba el Clarin.
Cor. 2. Y el Pifano suena,
Que convoca à la lid,
Y à el hazer
La seña à acometer,
Cor. 3. Dizen: Guerra, guerra, porque ya el amor
Oy sale al campo armado de furor;
Porque espera salir vencedor.
Cor. 1. Su opuesta es la obligacion,
Que el Lauro pretende;
Porque que es, entiende,
Quien tiene razon.
Cor. Y assi la defiende
Con destreza, y corazon;
Y al salir,
Y hazer seña de embestir,
Cor. 3. Dizen: Toca, toca, y sepan, que voy
A coronarme de Laureles oy,
Porque digna de ellos solamente soy.

Cor. 1. De Maria la beldad
El amor prefiere,
Y el Reſpeto quiere
Con mas ſeriedad,
Cor. 2. Que mas ſe pondere
Culto à ſu Deydad;
Pero amor,
Como es Deydad ſuperior,
Cor. 3. Es quien vence, que es facil vencer
Aquel, que vence ſolo con querer;
Pues ſobre razon le ſobra el poder.
Victoria, Victoria, Victoria,
Y lleve triunfante la palma, y la gloria,
El que ha ſabido ſalir vencedor,
Y aſsi viva, viva, viva el amor.

1. Oy la obligacion,
Y el amor ſe vèn
Diſputar valientes
La lid mas cortès.
2. Y aunque eſtàn vnido;,
Se llegan à ver
Tal vez hermanados,
Y opueſtos tal vez.
1. De todos los triunfos
Es eſte al revès;
Pues aqui el rendido
El vencedor es.
2. La queſtion es: Qual
Podrà merecer
Del Exceſſo Cerda
Los invictos pies.
1. Y de ſu Divina
Conſorte, de quien
Aromas mendiga
El florido mes.
2. Pues de ſu beldad
Pueden aprender
Candor el Jazmin,
Purpura el Clavel.
1. A quien humilladas
Llegan à ceder,
Venus la Mançana,
Palas el Laurel.
2. Y al tierno renuevo
El bello Joſeph,
Que ſiendo tan grande,
Eſpera crecer.

Salen los Negros.

Cor. 1. Oy, que los rayos luciétes
De vno, y otro luminar,
A corta Eſphera commutan
La Ecliptica Celeſtial.

Oy, que Venus con Adonis,
Esta bella, aquel galan,
A breve plantel reducen
De Chipre la amenidad.
Cor. 2. Oy, que Jupirer, y Juno,
Depuesta la Magestad,
A estrecha morada truecan
El Alcazar de cristal.
Oy, que Vertumno, y Pomona
Dexan ya de cultivar
Los Jardines, que sus pies
Bastan à fertilizar.
1. Oy en fin, que el Alto Cerda,
Y su Esposa, sin igual;
Pues solamente sus nombres
Los pudieron explicar:
Porque en tanta fabulosa
Deydad de la antiguedad,
Allà se expressa entre sõbras,
Lo que entre luzes acà.
2. Los dos Amantes Esposos,
Que en talamo conjugal
Hazen la igual vnion,
Y la vnion identidad.
Tanto, que à faltar Maria,
Celibe fuera Thomàs,
Y à faltar Thomàs, Maria
Igual no pudiera hallar.
1. Depuesto el Solio glorioso
De su Grandeza capaz,
Luzes, q̃ embia vna Esphera,
A vn estrecho alvergue dàn.
Salga la voz, no el silencio
Se ocupe todo el lugar,
Conceda à la voz lo menos,
Pues se queda con lo mas.
2. Aya vn indice en el labio
De lo que en el pecho està,
Que indique cõ lo q̃ explique
Lo que no puede explicar.
Y aunque la gratitud sea
Imposible de mostrar,
Aya siquiera quien diga,
Que le queda, que callar.

Salen los Italianos.

Cor. 1. En el dia gozoso, y festivo,
Que humana se muestra la hermosa Deydad
De Maria, y el Cerda glorioso,
Que triunfe feliz, que viva immortal.
Oy, que hermosos Cupidos sus Soles
Del bello Celeste lucido Carcaz,
Flechan veneraciones, y luego
Las flechas, que tiran, buelven à cobrar.
Oy, que enxambre melifluo de amores
De su Primavera festeja el Rosal,

Y aun-

Y aunque en torno zuzurra à sus flores,
Se atreve à querer, pero no à llegar.
En el dia, que sus plantas bellas
Dichosa esta casa merece besar,
Y en las breves estampas que sella,
Vincùla la dicha à su posteridad.
En el dia, que el tierno renuevo,
De ascendencia clara, de Estirpe Real,
Nuevo Sol en los braços del Alva,
De las Aves dexa su luz saludar.
En el dia, que sus Damas bellas,
Candidas Nereydas del Sagrado Mar,
Nueva Venus cada vna se ostenta,
Mejor Tethis se vè cada qual.
Con humildes afectos rendidos,
Venid amorosos à sacrificar
Victimas à su culto, en que sea
El alma la ofrenda, y el pecho el Altar.
Y pues el que merece sus Aras,
Excede glorioso la capacidad,
Sude el pecho en afectos Sabeos,
Arda el alma en Aroma mental.
Y pues falta la sangre, y el fuego,
Por vno, y por otro sacrificio igual,
El deseo encendido snponga,
La victima supla de la voluntad.
Y à sus plantas rendidos pidamos,
Con votos postrados de nuestra humildad,
Que se admita por feudo el deseo,
Que supla las faltas de la cortedad.

Salen los Mexicanos.

Cor. 2. Venid, Mexicanos,
Alegres venid,
A ver en vn Sol
Mil Soles lucir.
Si America vn tiempo
Barbara, y gentil

Su

Su Deydad al Sol
Quiso atribuir.
A vn Sol animado
Venid à aplaudir,
Que ilumina hermoso
Su ardiente Zenith.
Sol, que entre arreboles
De nieve, y carmin,
Dos lucientes mueve
Globos de Zafir.
Sol, que de el vno
Al otro confin,
Inunda la Esphera
Con rayos de Ophir.
La Excelsa Maria,
De quien aprendiz
El Cielo es de luzes,
De flores Abril.
En cuyas mexillas
Se llegan à vnir
Candido el clavel,
Roxo el carmesi.
Y à su Invicto Esposo,
Que supo feliz
Tanto merecer,
Como conseguir.
Y al clavel nevado,
Purpureo Jazmin,
Fruto de vna, y otra
Generosa Vid.
Joseph, que su Patria
Llegò à producir
En èl mas tesoros,
Que en su Potosi.

A estas tres Deydades
Alegres rendid
De America vsana
La altiva cerviz.

Juntanse las Naciones, y tañen la Reyna, y cantan.

Cor. 3. La obligacion, y el amor,
En felice competencia,
Si como amigos se ayudan,
Como contrarios pelean.
Cada qual llevar el lauro
De los aplausos intenta
En el obsequio debido
A los pies del Alto Cerda.
La obligacion por precisa,
Dize, que no es bien parezca,
Que se executa de gracia,
Lo que se tiene deuda.
El amor mas cortesano,
Dize, que quando assi sea,
Puede èl hazer voluntario,
Lo que la obligacion fuerça.
Replica la obligacion,
Que es menester, q̃ se entiẽda,
Que se paga por tributo,
Y no se dà por ofrenda.
Mejor Logico el amor,
Dize, que en vna acciõ mesma
Haze dadiva la paga
El afecto de la entrega.
Vence el amor, y vencida
La obligacion se confiessa,
Que rendirse de vn cariño,
Es muy ayrosa baxeza.

Bien,

Bien, que felizmente vnidos,
Con igual correſpondencia,
Pagan, como que no dàn,
Dàn como ſino debieran.

Tocan los inſtrumentos el Turdion, y dançan.

Cor. 4. Al invencible Cerda eſclarecido,
A cuyo ſacro culto reverente
Rinde amor las ſaetas de ſu aljaba,
El Rayo Jove, y Marte los Laureles.
A la Venus, à quien el Mar erige
En Templos de Criſtal, Tronos de Nieve,
Vagos Altares le dedica el ayre,
Y aras le dà la tierra conſiſtentes.
A la Deydad Divina Mantuana,
De cuyo Templo por deſpojo penden,
De Venus las mançanas, y las conchas,
De Diana los Arcos, y las Pieles.
Y al Joſeph generoſo, que de Troncos
Reales, ſiempre Ramo floreciente,
Es engaze glorioſo, que vincùla
Los Triunfos de Laguna, y de Paredes.
Venid à dedicar en Sacrificios
De encendidos afectos obedientes
La victima debida à ſus altares,
La ofrenda, que à ſu culto ſe le debe.
Y en la aceptacion ſuplan ſus aras,
Donde la execucion llegar no puede,
Las mentales ofrendas del deſeo,
Que ofrece todo aquello, que no ofrece.
Pues à lo immaterial de las Deydades
Se tiene por Ofrenda mas ſolemne,
Que la caliente ſangre de la fiera,
La encendida intencion del Oferente.
Y eſcuchen los perdones, que pedimos;
Pues en ſu ceño mas propicio ſiempre

A las indignidades humilladas,
Que no à las confiadas altivezes.
Porque el felize dueño de esta casa
El favor soberano, que oy adquiere,
En vividores marmoles le esculpa,
En Estrellas por calculos le cuente.

Tocan los instrumentos la Zacara, y la dançan.

Cor. 3. Ya, q̃ las demonstraciones
De nuestro agradecimiento,
Quanto han querido ser mas,
Tãto se hã quedado en menos
Ya, que quando nuestro amor,
Soberano Cerda Excelso,
Intentò salir en vozes,
Se quedò solo en los Ecos.
Ya que, Divina Maria,
Al aplaudir vuestro Cielo,
Porque no bastò la voz,
Se atendiò solo el silencio.
Ya que, Joseph generoso,
A vuestro Oriente primero,
Como al Sol hizieron salva
Las vozes de nuestro afecto.
Ya que, bellissimas Damas,
A vuestro decoro atento,
Solo se atreviò el amor
Con el trage del respeto:
Y ya, que para estimar,
Señor, favor tan inmenso,
La obligacion tiene por
Estrecho plazo lo eterno.
Vuestra benignidad supla
La cortedad del festejo;
Pues su pequeñez disculpa
La improporcion del objecto.
Y en el ser vuestro tambien
Assegura los aciertos;
Pues nunca podrà ser corto,
Si se mira como vuestro.

MAS POESIAS
LIRICO-SACRAS.

LETRAS,
QVE SE CANTARON EN LA SANTA Iglesia Metropolitana de Mexico, en honor de MARIA Santissima en su Assumpcion triunfante

I. NOCTVRNO.

LETRA J.

Estrivillo.

1. SI subir Maria al Cielo,
Fue subir, ò fue baxar,
Quiero preguntar?
2. Quien esso puede dudar?
Pues està claro, que el ir,
Es subir.
3. Ay mucho, que discurrir,
De si el llegarle à apartar
De su Cuerpo fue baxar.
2. Pues empieçelo à probar,
Que yo le quiero arguir,
Que fue subir.
3. El contrario es mi sentir,
Y assi quiero averiguar,
Que es baxar.
2. No es sino subir.
3. No es sino baxar.

COPLAS.

2. PAradoxa es, q̃ en mi vida
La ha topado mi desvelo:
Pues ir de la tierra al Cielo,
Quien dudarà, que es subida?

Y en cosa tan conocida,
No es necessario arguir,
Que fue subir.

3. Quando el alma se apartò
Del cuerpo con rapto buelo,
Como era mejor, que el Cielo,
En vez de subir baxò:
Pues mejor Cielo dexò
En èl, y es facil probar,
Que fue baxar.

2. Quãdo esso en la breve calma
Conceda de desunida,
No negareis, que es subida,
Quando sube en Cuerpo, y Al-
Pues en vno, y otro, palma (ma:
Soberana và à adquirir,
Y es subir.

3. Contraria es la opinion mia,
Pues afirmo sin rezelo,
Que subiò à Maria el Cielo,
Y baxò al Cielo Maria:
Pues diò ella mas alegria,
Que el Cielo la pudo dar;
Luego es baxar.

2. No niego yo, que le excede
Maria al Cielo en belleza,
Mas ay en el Cielo alteza,
Que en la tierra aver no puede
Y de fuerça se concede,
Que el llegarla à conseguir
Es subir.

3. A todos de essa manera
Es; pero no à su pureza;
Pues no puede aver grandeza,
Que ella antes no la tuviera.
Si al q̃ no cabe en la Esphera,
Pudo ella sola enclaustrar;
Luego es baxar.

1. Yo la paz quiero ajustar,
Pues la guerra ocasionè,
Y dirè,
Que su gloriosa Assumpcion
Se ha de entender del blason
De ascender con regozijo
A los brazos de su Hijo,
Que es el Trono, en mi sentir,
A donde puede subir;
Que merito tan sin par,
Lo demàs fuera baxar.

Subir Maria al Cielo, &c.

LETRA IJ.

Estriville.

VEngan à ver subir la Ciudad
De Dios, que del Cielo viò descender Juan.

COPLAS.

VIò Juan vna Ciudad
Que descendiò del Cielo,

Como

Como Esposa adornada
Para su Esposo de aparato Regio.
Y que vna voz le dixo:
Aqueste es el supremo
Tabernaculo, donde
Con los hombres habita Dios Eterno.
Y luego añade, que
No vido ella Templo
Alguno: porque Dios
Solo era Templo suyo, y el Cordero.
De manera, que sale,
Segun consta del Texto,
Que ella es Templo de Dios,
Y Dios es Templo suyo à vn mismo tiempo.
Pues à quien figurar
Podrà tanto Misterio,
Sino al entrar Maria
En la Gloria, y Jesvs en el Castelo.
Dios entrò en el Castillo,
Quando se hizo hombre el Verbo,
Y oy Maria entra en Dios
A gozar la Corona de su Reyno.
Con que oy en su Assumpcion,
Nos dize el Evangelio,
Que quando entra Maria,
Es Dios quien entra en Trono mas excelso.

LETRA IIJ.

1. QVié es aquesta hermosura,
Que su salida apresura?
Qual la Aurora presurosa,
Y como la Luna hermosa,
Y como el Sol escogida,
Como Esquadron guarnecida
De toda fuerte armadura,
Quien es aquesta hermosura?

COPLAS.

1. POrquè dizes, q̃ al Aurora,
Se parece su carrera?

2. Porque ella es la luz primera,
Que de luz los campos dora.
Es del Sol la precursora,
Cuyo Divino arrebol
Es engendrado del Sol,
Y es Madre del Sol tambien.

Todos. Està bien.

2. Porquè su beldad sin tassa
A Luna, y no à Sol se encũbra?

1. Porq̃ abrasa el Sol, y alumbra,
Pero ella alumbra, y no abrasa,
Y es luz, que al ardor no passa,
Pues su beldad peregrina,
Sin abrasar ilumina,
Y haze favor sin desden.

Todos. Està bien.

1. Christo es Sol, q̃ en luz propi- (cia
Conserva su Magestad,
Entre luzes de piedad,
Los rayos de la Justicia:
Maria solo acaricia,
Y como es solo Abogada,
Solo defender le agrada,
Y atender à nuestro bien.

Todos. Està bien, està bien.

2. Por esso la Esposa pura,
De sus labios celestiales
Solo distila panales,
Con leche, y miel de dulçura;
Mas su Esposo, la amargura
Tal vez de Myrra distila;
Porque en sus labios afila,
Cortes de espada tambien.

Todos. Està bien.

1. Mas digo, porquè razon
Es electa como Apolo?

2. Porque Sol se dixo *à solo*,
Y es sola en la perfeccion,
Vna sola en el blason,
Vna sola en la pureza,
Vna sola en la belleza,
Y en la dignidad tambien.

Todos. Està bien.

1. Mas porquè belleza tanta,
Es à Esquadron comparada?

2. Porque està bien ordenada,
Y à todo el Infierno espanta;
Cuya vencedora planta,
Quebrantò el cuello orgulloso
De aquel dragon embidioso,
Que cayò con vn bayben.

Todos. Està bien.

LETRA IV.

COPLAS.

EN buena Filosofia
Es el centro de la tierra
Vn punto solo, que dista
Igual de toda la Esphera.
Luego si algo hasta èl baxara,
Y de alli passar quisiera,
Snbiera en vez de baxar
Azia la circunferencia.
Esto passa oy en Maria,
Que al tocar la linea extrema
De la humildad, por baxarse,
Passa del centro, y se eleva.

Pa-

Para descender al centro,
Puso tanta diligencia,
Que el impulso con que baxa
Son las alas con que bucla.
Por esso dixo de sí,
En boca de la sapiencia,
Que penetrò los abismos,
Y que circundò la Esphera.
No es movimiento contrario
El de la Divina Reyna,
Sino que la eleva el mismo,
Con q̃ ella humillarse intenta.
Como nadie es tan humilde,
Nadie mas baxar desea,
Y baxa tánto, que sube
A la parte contrapuesta.
No và desta superficie
Por tan corta linea recta,
Sino que, para subir,
El Diametro atraviessa.
Como es siempre su humildad
Su individua compañera,
Hasta en el mismo subir,
El querer baxar ostenta.
No fue su Assumpcion subir,
Por apetecer grandeza,
Sino que se passò al Cielo,
Por entrañarse en la tierra.

Estrivillo.

QVien ha visto cosa mas singular,
Que logre subir, quien quiere baxar;
Y que como clara nube,
Quando ella el buelo no bate,
La humildad que mas la abate,
Sea el buelo, que la sube?
Tanta admiracion no tuve,
Por mas que lleguè à mirar,
Que logre subir, quien quiso baxar.

LETRA V.

COPLAS.

FAbricò Dios el Trono del Impireo
Por morada dichosa de criaturas;
Pero solo à Maria Soberana,
Por decente erigiò morada suya.

En

En la grandeza toda de los Cielos,
Caber su Mageſtad no puede Auguſta,
Y ſe eſtrechò en el Clauſtro generoſo
Del vientre virginal, que le circunda.
Luego mientras Maria eſtà en la tierra,
No tiene Dios morada en las Alturas;
Pues ſolo le es el pecho de ſu Madre,
Trono, Reclinatorio, Templo, y Vrna.
Pues para que Dios tenga digno Alcazar,
Razon es, que Maria al Cielo ſuba;
Pues ſi el Solio de Dios le falta al Cielo,
No tendrà complemento ſu eſtrechura.
Suba, pues, à hazer Cielo al miſmo Cielo,
Pues haſta que le adorne ſu hermoſura,
Al Cielo falta ornato, à Dios morada,
Y gloria accidental à las criaturas.

Eſtrivillo.

SVba, ſuba, ſuba con buelo ligero;
Pues haſta que ſuba, le falta à Dios Templo.

LETRA VJ.

COPLAS.

OQuè hermoſos ſon tus paſ-(ſos!
Hija del Principe Eterno:
Pues no aſcienden menos, que
A lo ſupremo del Cielo.
Y eſcuchando de tu Amado
Los dulces amantes ecos,
Es reſpueſta tu obediencia
A la voz de ſu precepto.
Vèn dulce Eſpoſa, te dize,
Vèn del Libano ſupremo
De tus meritos altivos,
A gozar el digno premio.
De Amanà, Hermon, y Sanir
La Corona te prevengo;
Para que con tres Coronas
Gozes triplicado Imperio.
La de Amanà, como Madre,
Pues eſſo ſuena en Hebreo;
La de Sanir, como Eſpoſa,
Y la deHermõ, como à Tẽplo:

Vèn,

Vèn, que ya de tus fatig as
Pas·ò el riguroso Invierno,
Y de recoger los frutos,
Llegò el venturoso tiempo.

Estrivillo.

VEn, amiga mia,
Levantate presto,
Vèn, Paloma mia,
Alça el dulce buelo,
Vèn, hermosa mia,
Y en tres llamamientos,
Las tres Coronas goza,
Que te prevengo.

LETRA VIJ.

Estrivillo.

COmo se ha de celebrar
Vn dia tan singular,
Como ir al Cielo Maria,
Con llanto, ò con alegria?

COPLAS.

DE Maria la assumpcion
Cõ gusto ha de celebrarse;
Pues gustosa à colocarse
Passa a la eterna mansion:
Y assi cantar el blason
De tan venturoso dia,
Solo toca à la alegria.
3. El Cielo, que ha de gozalla,
Cante el bien, que ha recibido;
Mas la tierra, que ha perdido,
Mas razon serà lloralla:
Pues si èl tantos bienes halla,
La tierra pierde otro tanto,
Y solo le toca el llanto.
2. Antes alegrarse el suelo
Debe, de que es su atributo
La gloria de dar tal fruto,
Que ennoblecer pudo al Cielo;
Pues và à su Trono de vn buelo
La Rosa, que en èl se cria,
Y esto toca à la alegria.
3. No es razon desconsolarse
Aquessa, si se repara;
Pues para que èl se gloriara,
No era preciso ausentarse;
Y assi viendola alexarse,
Bien es mostrar con quebrãto,
Que solo le toca el llanto.
2. Subir à pisar Estrellas,
Ciñendose las mas bellas
Su frente, que ilustra el dia,
Solo toca à la alegria.
3. Perder el Mundo afligido
Todo el biẽ, que ha possèido,
Que aun no sabe medir quãto,
No le toca, sino al llanto.
2. Subir al Cielo Maria,
Solo toca à la alegria.
3. Perder en ella bien tanto,
No le toca, sino al llanto.
2. Y assi en su Assumpciõ triun-
El Cielo cante. (fante
3. Y assi su dolor no ignore,
El suelo llore.

2. Sus dichas feſteje amante.
3. El favor del Cielo implore.
2. Cante, cante. 3. Llore, llore.
Los 2. Llore, llore, cante, cante.

LETRA VIIJ.

Enſalada. Introduccion.

Mlren, q̃ en eſtos Maytines
Se vſa hazer vna enſalada,
Y aſsi deme cada vño
Algo para aderezarla.
1. Yo darè las lechugas,
Porque ſon freſcas,
Y nadie mejor dize
Vna friolera.
2. No negarà la Patria
Quien tal pronuncia,
Ni que tanta friolera
Es de Toluca.
3. El azeyte à mi juzgo,
Que me compete,
Que es mi voz, clara, y blanda,
Como el azeyte.
4. No negaràn los niños,
Que azeyte atizan,
Porque traen de ordinario
Sus lamparillas.
4. Yo, por mi mucha gracia,
Dar ſal me place,
Porque con mi voz tengo
Quinientas ſales.
1. No eſtè tan engreido
Con eſſe tiple,
Que la ſal Mexicana
Es tequelquite.

Proſigue la introduccion.

No ſe entretengan en eſſo,
Sino el recaudo me traygan,
Que yà en el poſtrer nocturno
Eſtà la gente canſada.
Y como todos ayunan,
Y hazer colacion les falta,
Podrà ſervir eſta noche,
Y do ſervirà mañana.
1. Pues en lugar de lechugas,
Yo vn Enigma propondrè.
4. Y yo te reſponderè.
1. Mas que no dizen, què dia
Fue la Aſſumpcion de Maria?
2. Bien ſe conociò, que era
Deſde luego gran friolera,
Porque quiè podrà ignorarlo?
1. Vſted, q̃ no ha de explicarlo,
Aunque mas razones de.
2. A quinze de Agoſto fue.
1. No fue. 2. Si fue. 1. No fue.
2. De la Igleſia la alegria
La celebra en eſſe dia,
Y es creerlo aſsi razon.
1. Què materiales que ſon!
Y me quieren arguir
Con la palabra ſubir.
2. Pues aſsi lo entiendo yo,
Que haſtà el Imperio ſubiò
Eſte dia, y que eſte dia
Fue la Aſſumpcion de Maria.

Y que otro no fue, dirè.
1. Si fue. 2. No fue. 1. Si fue.
2. Pues en què dia imagina,
Que fue su Assumpciõ Divina?
1. De averlo vencido, brinco
De contento: A veinte y cinco
De Março. 2. Què boberia!
Pues no vè, que aquesse dia
No es sino la Encarnacion?
1. Pues essa fue su Assumpcion;
Porque entonces, si se apura,
Subiò à la mayor altura,
Que fue à ser Madre de Dios:
Y esto no negareis vos.
2. No negarè, mas dirè,
Que en esse dia no fue.
1. Si fue. 2. No fue. 1. Si fue.
3. Yo del Azeyte en lugar
Dirè, que la singular
Virgen, como Azeyte fue:
2. No fue. 3. Si fue.
4. Yo dirè, que fue la Sal
Su pureza sin igual:
Pues por tener tal blason,
Ignorò la corrupcion,
Que general pena fue.
3. No fue. 4. Si fue.

JACARA
entre dos.

1. ALlà va vna Jacarana,
Desgarrada, y descosida,
Como aquello de: Ya voy
Con toda la Artilleria.
Avràn de saber voacedes.
2. Esperese, y no prosiga.
1. Porquè no he de proseguir?
2. Porque en la Iglesia se estila,
Que se canten cosas nuevas,
Y si en su Jacarandina
No ay algo de novedad,
En vano se desgañita,
Porq̃ nadie ha de escucharle.
1. Por cierto linda cangrina:
Si es dia de la Assumpcion,
Què querrà vueseè, que diga?
2. Algo, que novedad tenga.
1. Quite de aì, q̃ es vna hormiga,
Que dirè yo mil bellezas,
Que soy algo Escripturista,
Y sino oyga vna figura,
Que viene como nacida:
Luchaba Dios con Jacob,
Y aunque este se defendia,
Con vna herida en la pierna
Andaba ya de caìda.
Quando hetele aqui, que sale
De Roficleres vestida,
Vertiendo mas perlas, que ay
En toda la Margarita,
Por el Oriente la Aurora;
Y apenas ellos la atisban,
Quando Dios dexa la lucha,
Y la victoria indecisa.
Diga algo que: cõ quiẽ hablo?
Pienso, que vstedes dormitan:
Es algo la aplicacion?
2. No entiendo ella algaravia,

Porque, que tiene que ver,
Lo que ha dicho con el dia
De la Assumpciõ? 1. Como q?
Pues el Magin no le avisa,
Que aquesta Aurora, que sube,
Es la Virgen, que à su silla
Se và à sentar en el Cielo?
Y que viendo su subida,
Porque es dia de mercedes,
Depone Dios la Justicia,
Y dexa al verla subir,
La colera, y se retira,
Tanto, que dixo Ildefonso
(Mire si tengo noticias,
Tomaos esta para en cuenta)
Que fue tanta la alegria
De la Assumpcion, que llegò
Hasta donde no podia?
Entiendalo, quien lo entiende,
Y esta doy por despedida.

Letras à la Presentacion de N. Señora.

Estribillo.

1. PVes oy se celebra la Presẽ-
(tacion,
Vaya, vaya de fiesta.
2. No, no, no, no, no.
1. Pues porquè?
2. Porque yo mejor lo sè.
1. Explique, porquè razon?
2. Porque oy solo es dia de
Dedicacion,
Aunq se celebra la Presentaciõ.

COPLAS.

SI es la Beldad de Maria,
De Dios el mejor asiento,
A què Templo de Dios và,
Siendo ella su mejor Templo?
Si al que fabricò el Rey Sabio,
Igualmente concurrieron
En èl la Sabiduria,
La voluntad, y el ingenio.
Y por esto mereciò,
Que haziendo confusos velos
De las telas de vna nube,
Le habitasse Dios immenso:
Maria, que de Dios mismo,
Alto fue bello concepto,
Ostentacion del poder,
Y del amor el esmero:
Con quanta mayor razon
Serà Templo de Dios? Luego
No es presentarse Maria,
Sino dedicarse al Templo.
Oy pila el de Salomon,
Porque en mas dichoso tiempo,
De otro Salomon mejor
Ha de ser Trono Supremo.

OTRA LETRA.

Estrivillo.

AY, ay, ay, Niña bella,
Què linda vàs!
Ay, ay, ay, y què lindos
Passos das!

COPLAS.

NIña, que aun apenas
Has sabido andar,
Y ya en tus alientos
Intentas bolar.
Ay, ay, ay, y què lindos
Passos dàs!

Por las altas Gradas
Subes sin parar,
Y es, que en ti el subir
Es muy natural.
Ay, ay, ay, y què lindos
Passos dàs!

A los que te llevan
Los dexas atràs,
Como siempre à todos
Los hijos de Adan.
Ay, ay, ay, y què lindos
Passos dàs!

De verte subir
Se admira el Lugar,
Con ser, que no sabe
Donde has de parar.
Ay, ay, ay, y que lindos
Passos dàs!

Dichosos tus padres,
Que han de presentar
La mejor ofrenda,
Que se viò jamàs.
Ay, ay, ay, y què lindos
Passos dàs!

A esse passo, Niña,
Puedo assegurar,
Que aunque al Cielo vayas,
Presto llegaràs.
Ay, ay, ay, y què lindos
Passos dàs!

Entra ya en el Templo,
Que si en busca vàs
De Dios, algun dia
Te vendrà à buscar.
Ay, ay, ay, y què lindos
Passos dàs!

OTRA LETRA.

Estrivillo.

COn los pies sube al Templo
La Niña bella:
Con los pies anda,
Y con el alma buela,

COPLAS.

QVàndo à presentar al Tèplo,
Và Maria su pureza,
Con los pies mide las gradas,
Con el Alma las Esphcras.

Mas veloz mueve la planta,
Que pudiera su terneza:
Y es, que levita el amor
La grave porcion en ella:

El mismo impulso interior
Presta al cuerpo ligereza:
Què mucho, que los pies corran,
Quando vèn que el alma buela?
Las dos opuestas mitades
De Cuerpo, y Alma forcejan,
El Alma por elevarlos;
Y el Cuerpo por detenerla.
Venciera el Alma sin duda;
En la amorosa pelea,
Si à mas superior motivo
No importara, que cediera.
Cede; mas ya, que el impulso,
A fin tan alto suspenda,
Procura en lugar Sagrado
Depositar su belleza.

Al Doctor Maximo de la Iglesia, glossando vna Redondilla.

SIguiendo vn mudo Clarin
Por camino, y sin camino,
Por atinar, desatino,
A buscar vn fin sin fin.

DEZIMAS.

GEronimo meditaba
La Trompa del postrer dia;
Y de suerte le assombraba
Que lo que solo temia,
Parece, que lo escuchaba:
Y assi contemplando el fin,
Que al mas alto Serafin
Pondrà temores no escasos,
Sin moverse, daba passos,
Siguiendo vn mudo Clarin.

Camina à aquella Ciudad,
Donde su Espiritu mora,
Con ardiente Caridad,
Que aunq el camino se ignora,
Dios es via de verdad.
Y con modo peregrino
Mide sin perder el tino,
Solamente con vn buelo,
Lo que ay de la tierra al Cielo,
Por camino, y sin camino.

Matizando, pues las Yedras,
Teniendo su Sangre en poco,
Por ganar diversas medras,
Llegò à parecer tan loco,
Que le vieron tirar piedras.
Diziendo el Doctor Divino:
Pues que por biando camino
Al Cielo nadie subiò,
No cause espanto, si yo
Por atinar, desatino.

Que à ser conveniencia viene
No mitigar el ardor,
Que mi espiritu contiene,
Pues termino de mi amor
Es, quien termino no tiene:
Desperdiciese el Carmin,
Que guardan mis venas, sin
Que algo reserven oy,
Pues anssosamente voy
A buscar vn fin sin fin.

GLOS-

GLOSSA

En obsequio de la Concepcion de Maria Santissima.

DE tu planta la pureza
Huye el Dragon; pero tanta
Goza agilidad tu planta,
Que le alcança en la cabeça.

YA Maria pura, y bella
Tu planta al Dragõ venciò,
Que si antes tu pie azechò,
Ya và huyendo de tu huella:
Mas aunque al viento atropella,
Venciendolo en ligereza,
No le valdrà su presteza;
Que como apta para el Cielo,
Goza à tributos de buelo
De tu planta la pureza.

Tal pesar le hazes sentir,
Que añade al llegarte à ver,
A la pena del caer,
La vengança del huir:
Mal te puede resistir;
Si al verte tan Pura, y Santa,
Tanto tu vista le espanta,
Y tu explendor le amedrenta,
Que no solo con afrenta
Huye el Dragon; pero tanta.

De tu gracia và corrido;
Pues su necio parecer
Quiso en instante vencer,
Y en instante fue vencido:
Porque tu Hijo querido
Tanto en dones te adelanta,
Que de tu Concepcion Santa
En el instante dichoso,
Como dote glorioso
Goza agilidad tu planta.

De tu valor confundido
Ya, no solo, su furor.
No aspira à ser vencedor,
Mas se conoce vencido:
Cobarde, pues, y afligido;
Sin recatar su flaqueza
Huye; pero tu destreza,
Sin que le valga el retiro,
Dirige tan bien el tiro,
Que le alcança en la cabeça.

SONETO

A Señor S. Joseph, escrito segun el Assumpto de vn Certamen, que pedia las Metaphoras, que contiene.

NAce de la escarchada fresca Rosa
Dulce Aveja, y apenas aparece,
Quando à su recio natalicio ofrece
Turelar verde palma victoriosa.
Assi Rosa, Maria, mas hermosa
Concibe à Dios, y el vientre apenas crece,
Quando es de la sospecha que padece,
El Espiritu Santo Palma vmbrosa.
Pero quando el tyrano, por prenderlo,
Tanta inocente turba herir pretende,
Solo vos (ò Joseph!) vais à esconderlo;
Para que en vos admire, quien lo entiende,
Que vos bastais del Mundo à defenderl o,
Y que de vos Dios solo le defiende.

Fin de la Obra.

INDICE, QVE SEñALA LAS PLANAS EN QVE SE contienen las Obras, y Claſes de Verſos en general de que ſe compone eſte Libro; y tambien cada Poeſia en particular, poniendo el primer Verſo de cada vna con el folio donde ſe hallarà.

CRiſis ſobre vn Sermon. Pag. 1.
Poeſias Lirico-Sacras, deſde fol. 35. haſta fol. 64. y deſde fol. 457. haſta fol. 470.
Anagrama, qué celebra la Concepcion. 35.
Letras, que ſe cantaron en la Preſentacion de N. Señora. 466.
Pues oy ſe celebra la Preſentacion. 466.
Ay, ay, ay Niña bella. 467.
Con los pies ſube al Templo. 467.
Letras, que ſe cantaron en feſtividad de la Aſſumpcion de Nueſtra Señora. 457.
Si ſubir Maria al Cielo. 457.
Vengan à ver ſubir la Ciudad. 458.
Quien es aqueſta hermoſura. 459.
En buena Philoſophia. 460.
Fabricò Dios el Trono del Impireo. 460.
O! què hermoſos ſon tus paſſos. 462.
Como ſe ha de celebrar. 463.
Mira, que en eſtos Maytines. 464.
Letras cantadas en Profeſsion de vna Religioſa. 37.
Zagalejos de la Aldea. 37.
Vengan à la fieſta, vengan Señores. 38.
Venid, venid mortales a ver mis gozos. 38.
Venid, bolad Seraſines alados. 40.
Letras cantadas en la fieſta de la Dedicacion del Templo de S. Bernardo de Mexico. 41.
Si es Maria el mejor Templo. 41.
En el nuevo Templo venid à mirar. 41.

To-

Todo es dulçura este dia. 42.
Vno hazer vn Templo quiso. 43.
Templo material Señor. 43.
Oygan lo que del Templo. 44.
Sepan, que fabricarle à Dios vn Templo. 44.
Pues Dios en el Cielo habita. 45.
Ha del Templo. Quien llama? 46.
De piedad el raro exemplo. 47.
Cumplidlo Señor. 47.
A vuestro nombre, Maria. 48.
El que busca à Dios. 49.
Si en la fabrica excelsa. 49.
Supuesto que la casa. 50.
En la Dedicacion festiva del Templo. 52.
Si en el Templo mi Dios entrais. 53.
Ay! fuego, fuego, que el Templo se abrasa. 54.
Si Dios se contiene. 54.
Templo Bernardo, y Maria. 55.
Los que tienen hambre. 56.
Como se debe venir. 57.
Digame, porquè Christo. 58.
Pues en el Sacramento. 58.
De trigo comparado. 59.
En la Botilleria. 60.
Christo es Lilio, y Maria. 61.
Aunque es el metal de azofare. 62.
En el Sacramento vè. 62.
Quando la Sabiduria. 63.
En el Sol de la Custodia. 63.
A este edificio cèlebre. 64.

Villancicos, que se cantaron à Santa Catharina en los Maytines de la Cathedral de la Ciudad de Antequera, Valle de Oaxaca. 65.

Poesias Comico-Sacras, desde fol. 78, hasta fol. 170.

Loa

INDICE.

Loa celebrando la Concepcion. 78.
Loa del Auto: El Martir del Sacramento S. Hermenegildo. 88.
El Auto: El Martir del Sacramento. 94.
Loa del Auto: El Cetro de Joseph. 131.
El Auto: El Cetro de Joseph. 139.

Poesias Liricas, desde fol. 171. hasta fol. 274.

Primero Sueño. 171.

SONETOS. O! quan fragil se muestra el ser humano. 201.
El que Hipogripho de mejor Rugero. 201.
Maquinas primas de su ingenio agudo. 202.
Vista tus ombros el verdor loçano. 202.
Rosa Divina, que en gentil cultura. 203.
Señora Doña Rosa, hermoso amago. 203.
Amor empieça por desassosiego. 204.
Esta tarde, mi bien, quando te hablaba. 204.
O quien, Amado Amphriso, te ciñera. 205.
Con el dolor de la mortal herida. 205.
Detente, sombra de mi bien esquivo. 206.
Yo no puedo tenerte, ni dexarte. 206.
En pensar, que me quieres, Clori, he dado. 207.
No es solo por antojo el aver dado. 207.
Yo adoro a Lisi, pero no pretendo. 208.
Nace de la escarcha fresca Rosa. 470.

LIRAS. Amado Dueño mio. 208.
Pues estoy condenada. 211.

GLOSSAS. Siguiendo vn mudo Clarin. 468.
De tu planta la Pureza. 469.
Si de mis mayores gustos. 213.
Luego que te vi, te amè. 214.
Señora, aquel primer pie. 215.

DEZIMAS. Ya el Alma al Verbo se asse. 215.
Iam Anima Verbo ad hæret, &c. 216.
Và de exornacion escasa. 216.
Tus plumas, que indice infiero. 216.
Si el regalaros me toca. 217.

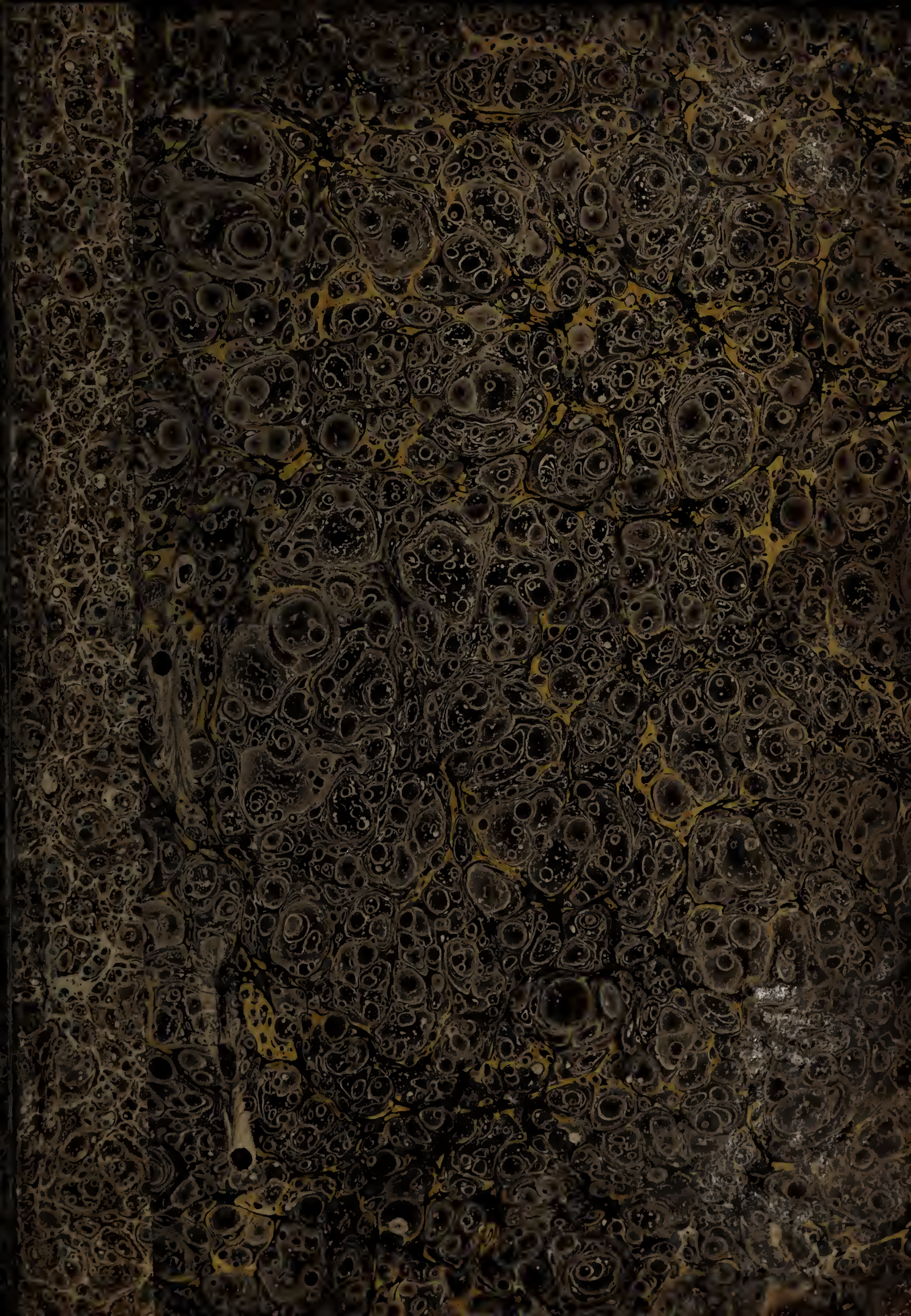
Si à tu Musa levantada. 217.
Bien de la fama parlera. 217.
Dime vencedor rapaz. 218.
Quien de tu vida es mitad. 219.
A tus manos me traslada. 219.
Esse brevete mirad. 220.
Licencia para apartaros. 220.
REDONDILLAS. Que te dàn en la hermosura. 221.
Porque tu sangre se sepa. 221.
El no ser de padre honrado. 221.
Capitan es ya D. Juan. 222.
De alabarda vencedora. 222.
Mis quexas pretendo dar. 222.
Silvio, tu opinion và errada. 223.
Este amoroso tormento. 224.
Pedirte, Señora, quiero. 225.
Accion, Lisi, fue acertada. 227.
ROMANCES. Visperas son felices del dia. 229.
Amante---Caro---Dulce Esposo mio. 231.
Al Privilegio mayor, *desde fol.* 232. *hasta* 239.
A las Excelsas, Soberanas plantas. 235.
Pues la excelsa, Sagrada Maria. 236.
La Divina Lisi. 237.
Oy, que las luzes Divinas. 238.
A la Deydad mas hermosa. 239.
Candido Pastor Sagrado. 240.
Gallardo Joven ilustre. 241.
Madre, que hazeis chiquitos. 242.
Valgate Apolo por hombre. 244.
Despues de estimar mi amor. 247.
El Soberano Galpar. 250.
Con los Heroes à Elvira. 251.
Si el dia en que tu naciste. 252.
Sobre si es atrevimiento. 253.
Tirar el guante, Señora. 256.

Hiriò blandamente el ayre. 257.
A fuera, à fuera anſias mias. 257.
Seguro me juzga Gila. 258.
Allà và Julio de Enero. 258.
Señor, para reſponderos. 260.
Supueſto, diſcurſo mio. 262.
Si el deſamor, ò el enojo. 265.
Ya que para deſpedirme. 267.
ENDECHAS. Sabràs querido Fabio. 268.
Si acaſo, Fabio mio. 270.
Me acerco, y me retiro. 271.
Ya delengaño mio. 271.
Divino Dueño mio. 272.
Prolixa memoria. 273.

Poeſias Comicas, deſde fol. 275. *haſta* 456.

Loa à los años de D. Carlos Segundo N. Señor. 275.
Loa à los años de la Reyna Madre D. Mariana N. Señora. 285.
Encomiaſtico Poema à los años de la Excelentiſsima Señora Condeſa de Galve. 292.
Loa à los años del Excelentiſsimo Señor Conde de Galve. 302.
La Comedia: Amor es mas Labyrinto. 313.
Loa de la Comedia; Los Empeños de vna Caſa. 374.
Letra, que empieça: Divina Liſi permite, y ſe cantò antes de la Comedia. 384.
Letra, que ſe cantò deſpues de la primera Jornada, y empieça: Belliſsima Maria. 402.
Primero Saynete de Palacio. 403.
Letra, que empieça: Tierno pimpollo hermoſo, y ſe cantò al fin de la ſegunda Jornada. 423.
Saynete ſegundo. 424.
Sarao al fin de la Comedia. 450.

Los Empeños de una Casa 385

FIN.

385